



Identidades Culturales y Acción Colectiva de Juventudes Originarias de América Latina en España

Henry Steven Rebolledo Cortes

Tesis doctoral presentada para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Directoras:

Rayen Rovira Rubio, Doctora (PhD en Psicología)

Elena Mut Montalva, Doctora (PhD) en Género, Subjetividad, Conocimiento y Cultura

Universidad de Manizales - Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano
(CINDE)

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Manizales, Caldas, Colombia

2025

Cita	(Rebolledo Cortes, 2025)
Referencia	Rebolledo Cortes, H. S. (2025). <i>identidades culturales y acción colectiva de juventudes originarias de américa latina en España</i> . [Tesis doctoral]. Universidad de Manizales. RIDUM: Repositorio Institucional Universidad de Manizales.
Estilo APA 7 (2020)	



Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud, Seleccione cohorte posgrado

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud - CINDE.

Grupo de Investigación Jóvenes, Culturas y Poderes

Línea de Investigación en Identidad, Territorio, Memoria y Acción Política Colectiva en América Latina.

Declaración de inteligencia artificial: el o los autores de este trabajo de grado declaran que han utilizado herramientas de inteligencia artificial (IA), tales como [mencionar herramientas utilizadas, por ejemplo, ChatGPT, Grammarly, Turnitin, Copilot, Gemini, entre otras], de manera ética y responsable, tal como se establece en el Acuerdo UManizales 002 (julio 26 de 2023) sobre propiedad intelectual e IA. Estas herramientas son empleadas como apoyo en la redacción, revisión gramatical y generación de ideas, pero en ningún caso sustituyen el análisis crítico, la argumentación académica ni la originalidad del trabajo. Asimismo, cualquier contenido generado con asistencia de IA está citado y referenciado adecuadamente, garantizando la integridad académica y el cumplimiento de los principios éticos de la investigación.

Biblioteca y Centro de Recursos: biblioteca.umanizales.edu.co

Repositorio Institucional: ridum.umanizales.edu.co

Universidad de Manizales: umanizales.edu.co

Revistas: revistasum.umanizales.edu.co

Fondo Editorial: editorialum.umanizales.edu.co

CINDE: cinde.org.co

Centro de Estudios Avanzados en Niñez: Repositorio y editorial: ceanj.cinde.org.co
repository.cinde.org.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Manizales ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A quienes permitieron avanzar este proyecto, las y los jóvenes participantes, por su disposición, apertura, honestidad, confianza, entrega, porque además de este proceso me permitieron ir aprendiendo de la mano de sus luchas y resistencias.

A las organizaciones, también por sus aperturas, a cada una de las que llevan años resistiendo, desde su juventud prolongada y lucha perpetua.

A la vida misma que me trajo a este continente a darme sus enseñanzas. Y sobre todos a cada una de las personas que me apoyaron en este idilio y utopía transatlántica que me llevo a reordenar mi mundo y mis proyecciones.

A la querida Rayen, quien desde el inicio de esta hazaña no dudo y se enlisto, y la Elena querida, que se unió a esta articulación transatlántica y mestiza con entrega, mil gracias por sus enseñanzas, más allá de la academia.

Detrás de este telón, hay manos de amor incondicional, a quien le debo mi cordura, mi in -estabilidad, la posibilidad de estar en el margen, el amor y el eterno agradecimiento, mi pensamiento, mi cuerpo, mi alma y mi rebeldía.

Dedico mi trabajo a mi entraña amada, Emiliano, que genera el ensanche de mi alma, mi espíritu e impulso de vida. Hijo un día leerás esta tesis, y sabrás de luchas, resistencias y de la raíz originaria.

Tabla de Contenido

PRÓLOGO.....	15
Bitácora de reminiscencias: Orígenes y motivaciones de este trabajo.	15
INTRODUCCIÓN.....	19
Visa para un sueño europeo.....	19
Objetivo General.....	29
Objetivos Específicos	29
CAPÍTULO I. ASPECTOS TEÓRICOS CONCEPTUALES DE LA INVESTIGACIÓN	31
Perspectiva epistemológica.....	32
<i>Estudios culturales como campo de estudios de “Otros Sures”</i>	36
Nociones conceptuales: configuración de identidades, racialización y fronterización en la interculturalidad	37
<i>Sobre la identidad Cultural, sujeto y subjetividad</i>	38
<i>Interculturalidad y Racismo</i>	44
<i>Fronterización como forma de racismo y violencias</i>	48
El trinomio juventud, activismos y migración.....	56
<i>Acerca de la Juventud y los movimientos sociales juveniles</i>	57
<i>Juventudes y movimientos sociales</i>	59
<i>Prácticas políticas como campos en disputa</i>	62
<i>Juventud y migración</i>	65
Aspectos contextuales sobre la migración: caso América Latina - España.....	68
<i>Migraciones y diáspora Latinoamericana</i>	72
CAPÍTULO II. ESTADO DEL ARTE DE LOS ESTUDIOS DE JUVENTUDES DE ORIGEN LATINOAMERICANO EN ESPAÑA	77
Estudios familiaristas y trayectorias emergentes de jóvenes migrantes a España.	79
Configuración de identidades culturales en jóvenes migrantes latinoamericanos.....	81
La acción colectiva juvenil como prácticas políticas transnacionales.....	84
Ciberactivismo y acciones conectivas: los E-Migrantes	87
CAPÍTULO III. CONTEXTOS DE PRECARIZACIÓN, EXPULSION Y DESTINO, DE AMERICA LATINA A ESPAÑA	91
Contexto de precarización en América Latina, antes y después de pandemia.....	92

Condición juvenil caso colombiano en pandemia.....	104
Condiciones de expulsión y nuevo gobierno.....	105
España y la Comunidad Valenciana como territorio de destino.....	109
Comunidad Valenciana: territorio de refugio y asilo de víctimas de Violencia ...	115
Impresiones iniciales y emergencias.....	123
CAPÍTULO IV. PERSPECTIVA METODOLÓGICA	126
Momento etnográfico	128
Momento narrativo.....	132
Momento interpretativo.....	140
Principios éticos	145
Estructura e informe de resultados	147
CAPÍTULO V. ATERRIZAJE, PAISAJES Y PASAJES: ETNOGRAFÍAS DEL EXILIO.....	149
<i>Bitácora de llegada. Al otro lado del atlántico, en los laberintos...</i>	152
Paisajes y escenarios de juventudes en la Comunidad Valenciana.....	155
<i>Bitácora de un choque cultural</i>	163
Lugares y escenarios como encuentro político	165
Impresiones iniciales y emergencias.....	175
CAPÍTULO VI. ORGANIZACIONES SOCIALES EN LA COMUNIDAD VALENCIANA.....	178
Participación juvenil en las organizaciones	180
Bitácora del inicio de las protestas por y con Colombia en Valencia, 2021.....	187
Organizaciones sociales colombianas: características y capacidades transnacionales	189
Bitácora del levantamiento social colombiano desde Valencia.	201
Los procesos de paz y reconocimiento del exilio de Colombia: una necesidad y lucha transnacional	204
<i>Bitácora, para sentir, estar y ser.</i>	209
Impresiones iniciales y emergencias.....	209
CAPÍTULO VII. SENTIDOS NARRATIVOS: IDENTIDADES CULTURALES Y ACTIVISMOS JUVENILES.....	213
Diálogos con investigadores sobre juventudes.	215
Historias de tránsito	226
Tramas de sí y tramas políticas	236
Paola	239

Tania	252
Sol.....	263
Edwin.....	276
JOTA	287
Lamar.....	296
Kathy	304
Oscar.....	315
Marce	325
<i>Bitácora de la experiencia de sí.</i>	333
Acción Colectiva Juvenil de las y los participantes del estudio	334
Colectiva Mujeres Voces y Resistencias	337
Colectivo R21	341
Latin Kings & Queens Valencia.....	345
Colectivo Uhuru	352
Impresiones iniciales y emergencias.....	357
CAPÍTULO VIII. DISCUSIONES EMERGENTES	361
<i>Bitácora.</i> “Sense un final”: Sin un final.....	362
Cuestiones sobre las identidades y la acción colectiva.....	363
Ser joven originario de América Latina en España	372
Lo identitario en las prácticas de resistencias y acción colectiva	378
Exilios e Insilios: para nombrar otras condiciones migratorias contemporáneas	383
Insilios: como la resignificación de la experiencia de migración y exilio.....	389
Violencias simbólicas y morales en la experiencia migratoria y de exilio	393
Matriz de privilegios y opresiones.....	400
CONCLUSIONES.....	406
REFERENCIAS	428
ANEXOS	468

Índice de figuras

figura 1 distribución geográfica de los registros de movilización social en última fase	98
figura 2 juventud colombiana frente al escuadrón de la muerte esmad	102
figura 3 flujos migratorios colombia españa- 2022	106
figura 4 pirámide poblacional de salida de colombianos a españa, 2021	106
figura 5 rutas del exilio colombiano.	108
figura 6 mapa actual de la comunidad valenciana, españa	109
figura 7 población extranjera en españa entre 2021- 2022 por nacionalidad	110
figura 8 solicitud de asilo por edad y sexo en españa.	119
figura 9 provincias de acogida de refugiados por cejar en 2022.	120
figura 10 síntesis de las dimensiones o campos de estudio	144
figura 11 ulises, eterno emigrante	149
figura 12 tiempo viviendo en españa	231
figura 13 condición de llegada	232
figura 14 interseccionalidad, discriminación por opresión y privilegios.	401

Índice de imágenes

imagen 1	herencia generacional. el abuelo, emi y yo	17
imagen 2	talleres acompañamiento psicosocial víctimas de violencia en exilio	121
imagen 3	despegue	152
imagen 4	jóvenes africanos, habitancias urbanas valencia	156
imagen 5	encuentros con jóvenes africanos, ocio en el turia, 2021.	157
imagen 6	colectivo de jóvenes salsa caleña, rio turia	157
imagen 7	talleres de baile de ritmos latina	158
imagen 8	barón rojo sur- banda del turia.	159
imagen 9	mayo 8 de 2021, estallido social de colombia desde valencia	169
imagen 10	mesa de firmas para la ilp plaza de la virgen, febrero 2022.	171
imagen 11	plataforma “cies no”, protesta en julio 2021	172
imagen 12	manifestación y marcha tejido antirracista valencia, 12 de octubre de 2021	173
imagen 13	actividad programa convivencia y juventud, rumiñahui	180
imagen 14	manifestación colombiana en el consulado de valencia 28 abril 2021	188
imagen 15	colombia en las calles de valencia, 7 de mayo 2021.	201
imagen 16	visita a carles feixa universidad pompeu fabra, barcelona, febrero, 2021	216
imagen 17	con el sur presente y con el norte perdido	239
imagen 18	si la veo por la calle, la voy a matar	252
imagen 19	nacer para servir y resistir en el exilio, por la vida	263
imagen 20	tenemos otra tarea; seguir aportando a colombia, desde aquí	276
imagen 21	afrocentradxs	296
imagen 22	“para mi significa mucho, unión, resiliencia y resistencia en este territorio”	305
imagen 23	“nunca me tape el rostro, no nos estábamos escondiendo”	315
imagen 24	“soy hija y nieta de dos madres solteras, de mujeres trabajadores del hogar y cuidados en colombia”	325

Índice de tablas

tabla 1 países de américa latina con mayor número de personas que viven fuera del país.	72
tabla 2 dinámica de acción colectiva para el estallido de 2021 en colombia	97
tabla 3 población extranjera por comunidades y provincias, nacionalidad y sexo, 2022.	113
tabla 4 momento etnográfico	130
tabla 5 momento narrativo	135
tabla 6 personas colaboradoras del estudio	136
tabla 7 niveles de análisis de datos narrativos del estudio	144
tabla 8 escenarios y espacios juveniles frecuentados en trabajo de campo.	161
tabla 9 lugares y paisajes significativos de resistencia en valencia ciudad.	166
tabla 10 organizaciones sociales colombianas comunidad valenciana y españa.	190
tabla 11 características de jóvenes en trabajo de campo inicial	227

ABREVIATURAS Y SIGLAS

ACCEM organización sin ánimo de lucro española de atención a personas refugiadas, migrantes y en situación o riesgo de exclusión social.

ACNUR Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

ACULCO Asociación sociocultural y de cooperación

AESCO América-España Solidaridad y Cooperación

AFRODES Asociación Nacional de Afrocolombianos desplazados

ATELIER Asociación de Técnicos Especialistas en la Realidad Latinoamericana

ASCORM Asociación de colombianos Residentes en Murcia

ASIM Asociación Internacional Mundo Solidario

ASILA Asociación de Inmigración Latina

ASLAMEC Asociación Latinoamericana de Castellón

ASPRODER Asociación Acción Solidaria Pro- derechos

BM Banco Mundial

BID Banco Interamericano de Desarrollo

CEAR Comisión Española de Ayuda al Refugiado

CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CIDH Comisión Interamericana de Derechos Humanos

CMERM Colectiva De Mujeres Exiliadas, Refugiadas y Migradas

CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

ECLA Estudios Culturales en América Latina

ESMAD Escuadrón Móvil Antidisturbios

FARC Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

FARC-EP Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo

FIV Foro Internacional de Víctimas

INE Instituto Nacional de Estadística

INDEPAZ Instituto para el Desarrollo y la Paz

INJUVE Instituto de la Juventud

OBERAXE Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia

OIM Organización Internacional para las Migraciones

OIT Organización Internacional del Trabajo

ONG Organización No Gubernamental

ONU Organización de las naciones unidas

OMS Organización Mundial de la Salud

PIB Producto Interno Bruto

REVIVIR Asociación de Víctimas del conflicto armado de Colombia en España

RESUMEN

La presente investigación está en el marco de la problematización que los estudios sociales y culturales latinoamericanos hace sobre las juventudes con origen de América Latina en condiciones de precarización social, migradas y exiliadas, sus resistencias, activismos y la construcción identitaria que permite la configuración de nuevas formas de ser y estar en territorios de España. Las y los participantes, particularmente de la Comunidad Valenciana, son personas migrantes originarias de países latinoamericanos, que como sujetas y sujetos políticos han desarrollado experiencias de acción colectiva y prácticas políticas.

El propósito general, comprender la construcción subjetiva de las identidades culturales y las prácticas políticas de acción colectiva. Describir los escenarios, espacios y entornos de interacción en los que se dinamizan las juventudes, determinar las dinámicas de organización, asociación y las formas de participación social y política en los que se vinculan o no las juventudes, analizar las relaciones de poder y las violencias en los contextos socioculturales y las organizaciones, así como develar los sentidos emergentes sobre las prácticas políticas.

Metodológicamente, se trata de un estudio cualitativo que acudió técnicas plurales en dos momentos, en un momento primer momento la etnografía militante a través del uso de las entrevistas abiertas y las observaciones participantes, lo que permitió la definición de las personas y agentes participantes de un segundo momento, narrativo, que consistió en la realización de entrevistas a profundidad para ampliar la experiencia desde las voces de las y los jóvenes. principalmente las conclusiones desde los hallazgos permiten comprender que la condición social juvenil está marcada por un continuum de violencias que en los países del sur son vividas directamente sobre los cuerpos y vidas de las personas participantes, como desde la violencia estructural que las lleva a migrar y exiliarse, la investigación se permite problematizar la noción de exilio desde la experiencia y la voz de quienes vienen redefiniéndola. Así mismo, se concluye que el tránsito migratorio hacia España se experimenta con formas de violencia sutil, simbólica y moral que recae sobre la desactivación del joven como sujeto político, pero que no le

impide su reorganización vital y colectiva, para lograr enfrentarse, exigir y denunciar la vulneración de sus derechos desde la colectivización y politización, la cual en muchos casos se hace fuera y en tensión con los espacios adultocéntricos creados por generaciones de adultos con más tiempo en el territorio. De manera estructural, estos y estas jóvenes de origen latinoamericano reconfiguran subjetivamente su autorreconocimiento como personas originarias del Abya Yala, no se limitan a reconocerse en sus nacionalismos, sino en la pertenencia comunitaria, cultural y fraterna que implica “ser joven latinoamericano en condición migrante”, pero además, por ser jóvenes con múltiples condiciones e identificaciones, plurales, diversas e interactivas, por lo que esta investigación brinda desde la voz de sus participantes elementos para entender esta noción en la contemporaneidad. Finalmente, las acciones colectivas y prácticas políticas tienen una incidencia desde varias características, son transnacionales, ya que no se desvinculan de los países de origen, se hacen en redes sociales relativas y virtuales, y posibilitan la construcción de tejido social, político e identitario.

Palabras clave: juventud, identidad, migración, política, violencia.

ABSTRACT

The present investigation is within the framework of the problematization that Latin American social and cultural studies makes about the youth of Latin American origin in conditions of social precariousness, migrated and exiled, their resistance, activism and the identity construction that allows the configuration of new ways of being and living in Spanish territories. The participants, particularly from the Valencian community, are migrants from Latin American countries, who as subjects and political subjects have developed experiences of collective action and political practices.

The general purpose is to understand the subjective construction of cultural identities and political practices of collective action. Describe the scenarios, spaces and environments of interaction in which youth are energized, determine the dynamics of organization, association and the forms of social and political participation in which youth are linked or not, analyze power relations and violence in sociocultural contexts and organizations, as well as revealing the emerging senses about political practices.

Methodologically, it is a qualitative study that used plural techniques in two moments, in a first moment the militant ethnography through the use of open interviews and participant observations, which allowed the definition of the people and participating agents of a second moment, narrative, which consisted of conducting in-depth interviews to broaden the experience from the voices of the young people. mainly the conclusions from the findings allow us to understand that the youth social condition is marked by a continuum of violence that in the countries of the south are experienced directly on the bodies and lives of the participating people, as well as from the structural violence that leads them to migrate and exile, the investigation allows itself to problematize the notion of exile from the experience and the voice of those who have been redefining it. Likewise, it is concluded that the migratory transit towards Spain is experienced with forms of subtle, symbolic and moral violence that falls on the deactivation of the young person as a political subject, but that does not prevent him from his vital and collective reorganization, to be able to confront, demand and denounce the violation of their rights from collectivization and politicization, which in many cases is done outside and in tension with the adult-centered spaces created by generations of adults with more time in

the territory. In a structural way, these young people of Latin American origin subjectively reconfigure their self-recognition as people from Abya Yala, they do not limit themselves to recognizing themselves in their nationalisms, but in the community, cultural and fraternal belonging that "being a young Latin American in a migrant condition" implies. , but also, because they are young people with multiple, plural, diverse and interactive conditions and identifications, which is why this research provides elements from the voice of its participants to understand this notion in contemporary times. Finally, collective actions and political practices have an impact from various characteristics, they are transnational, since they are not separated from the countries of origin, they are carried out in relative and virtual social networks, and they make it possible to build a social, political, and identity fabric.

Keywords: youth, identity, migration, politics, violence.

LISTA DE PUBLICACIONES DERIVADAS DE ESTA TESIS

1. Construcciones sociopolíticas e identitarias de inmigrantes colombianos en España: revisión de la movilización y luchas transnacionales. Enviado a publicar en libro de memorias del I Congreso Internacional de Comunicación & Educación para la Inclusión e Integración Estructural - CICEIIE - Universidad Jaume I, Castellón de la Plana, 08- 2021.
2. Rebolledo Cortés, H. S. (2023). Juventudes latinas en España: identidades culturales, prácticas políticas y juvenicidio. Entrevista a Carles Feixa. *Revista Española De Sociología*, 32(1), a152. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.152>
3. Rebolledo Cortés, H. S., Rovira Rubio, R. A., & Mut Montalva, E. (2023) juventudes transnacionales: tendencias epistemológicas y comprensivas sobre la juventud latina en España. *Millcayac*, vol. X, núm. 18. Universidad Nacional de Cuyo
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525874126030>
4. Rebolledo, H. S, & Santana Perlaza, G. A. (2023). Habitar necrofonteras: afrojuvenicidio en el Pacífico colombiano. *Apuntes*, 50(94), 131-156.
<http://revistas.up.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/1975>
5. Rebolledo-Cortés, & Rovira, Rayen (2023) Juvenicidio más allá de las fronteras: juventudes en exilios en tiempos de transición colombiana. En: Valenzuela, & Ayala (coord.) *Vidas Amortajadas: Poderes sicarios, violencias y resistencias sociales*. Ed. Tirant lo Blanch.
6. Juventudes de América Latina en España: identidades, acción colectiva, entre exilio y juvenicidio. Enviado a publicación en dossier de la *Revista de Pensament I Anàlisi*. Departamento de Filosofía y Sociología de la Universitat Jaume I de Castellón. 2023-10-16.

Prólogo

Bitácora de reminiscencias: Orígenes y motivaciones de este trabajo¹.

Como joven mestizo, oriundo de la pequeña ciudad, Neiva, la puerta de entrada al sur del Colombia, crecí en la barrial, entre gente humilde y pobre, con carencias, pero con mucho empuje para salir a la vida adelante, sobre todo en los 80, épocas en que las violencias no estaban solo en el campo, sino en las calles, en el menudeo, entre las juventudes pandillas. En mi infancia vi y viví muchas cosas de las que no me arrepiento, ante todo encontré en la escuela una salida, estudié con las posibilidades de una educación pública y las becas a las que aprobé. En el entorno académico, sin ir muy lejos desde el año 2014 con la maestría en Desarrollo Humano de la Facultad Latinoamericana de ciencias sociales el panorama de nuestras sociedades del sur americano se me presentó en crisis y lucha, mi tesis me llevó a pensar y estar con las comunidades indígenas del Huila, las juventudes cabildantes indígenas de la universidad surcolombiana y sus territorios de origen (Rebolledo, 2018). En ese momento la experiencia estaba sobre pensar los intersticios de la educación superior, las resistencias de los cabildos indígenas en las universidades y lo que se reconocía como interculturalidad en disputa en la educación. Que se juntó con la posibilidad de realizar una maestría adicional, becado por el departamento del Huila, y continuar estudiando las luchas de estas juventudes sobre entre el campo académico y sus territorios, de allí que la maestría en educación y desarrollo humano del CINDE de la universidad de Manizales, sobre todo desde la línea de investigación “Jóvenes, culturas y poderes”, como un espacio académico muy alternativo para reflexionar críticamente las juventudes de nuestra región, lo que permitiera conjugar un proyecto académico sobre la experiencia con las comunidades indígenas y jóvenes estudiantes, esta vez, analizando las formas de lucha y resistencia en las que el cabildo indígena universitario posibilitar la construcción de un colectivo politizado de jóvenes estudiantes para reivindicar sus

¹ Para el lector y lectora, estas bitácoras se presentan en los capítulos como parte de reflexiones o pensamientos personales desde la experiencia en el tránsito tanto al programa de estudios, el territorio como a la tesis. No representan el total de notas y agendas escritas, solo recupera algo que conecta a cada apartado con la vivencia de ese momento.

presencias en la universidad, la ciudad, su identidad, su unidad, su cultura propia (Rebolledo, 2017).

Estas experiencias permitieron que mi vínculo fuera más allá de lo académico, y las acciones continuaron después de acabar estudios, en otros capítulos de libro he expuesto que hacíamos, pero desde allí, comenzó el trabajo con las comunidades. Desarrollar proyectos de acompañamiento, de investigación, y de prácticas de mis estudiantes de psicología, sociología y pedagogía de las Universidades Corporación Universitaria Minuto de Dios -Uniminuto (2016-2018) y la Universalidad nacional abierta a distancia UNAD (2019 a la fecha) en Neiva y otros municipios del Huila.

En la red de cabildos indígenas y colectivos estudiantiles afrodescendientes de Colombia construida en 2016 en Medellín con la profesora Elizabeth Castillo, José Caicedo y Daniel Mato, se gestó una amistad con jóvenes y profesores. Entre ellas, con mi gran amigo Gustavo Santana Perlaza que hasta hoy hemos gestado pensamiento crítico y académico disidente sobre nuestras comunidades afrocolombianas y otros asuntos de comunidades en Cali, Tumaco, Neiva, Armenia, cultivando así, la idea de construir desde la praxis social comunitaria y desde el autorreconocimiento como descendiente de las luchas afro e indígenas, un camino de acción, de la mano con el proyecto académico.

En este camino reconocí a mi abuelo Luis Felipe Rebolledo, de quien sus historias me hicieron cada vez más sentido, sus cantos de currulao, las comidas de pescado frito y patacón que le pedía preparar a mi abuela, su carácter alegre y talante, su capacidad de construir vidas e historias con las décimas que me cantaba, la posibilidad de hacer epistemologías cantadas y contadas, como lo diría luego mi amigo Gustavo. Mi abuelo, un viejo errante que, como joven afro mestizo, nieto de africana y español, hijo de afrocolombiana del pacífico sur, zarpó de su terruño santa Barbara de Iscuandé, el municipio con el legado de esclavitud de Colombia, la entrada de los esclavos africanos en los siglos XVI (Jurado Noboa, 1990) y que nuestro historiador Manuel Zapata Olivella (1989) ha descrito entre el racismo y cimarronismo.

Imagen 1 HERENCIA GENERACIONAL. EL ABUELO, EMI Y YO



Estos rastros familiares, me llevaron a pensar las utopías entre los viajes para conocer mundos y comunidades, la ilusión de alcanzar un viaje largo fuera de mi terruño, como lo ha hecho mi abuelo, aunque entre sus territorios, como lo han hecho mis mentores docentes, entre otros territorios externos con una formación en medio y la posibilidad de que en ella se plantea un proyecto de investigación y acción.

De modo que yo arribé a la tesis doctoral en la búsqueda de nuevas líneas de indagación, ya no solo por los asuntos indígenas y afrodescendientes, sino con interés en estudiar los fenómenos de la movilidad humana, del exilio y las rutas que se toman para salir del país, el camino que deben tomar los seres y cuerpos “juvenilizados” en Colombia, para avanzar a sus sueños -como en mi caso, por tanto hacer de mi experiencia una parte de la tesis, o de las juventudes precarizadas y en huidas como los casos en que las violencias de nuestro país expulsan las vidas de los territorios. En ambos casos, pensé, voy de la mano de las luchas, las acciones y desde lo propio, las adscripciones e “identificaciones” que nos conectan con los nuestros. Por ello, y siempre conectado con los pensamientos propios del sur y de la diáspora africana, que comentaré más adelante.

Con todo esto, llego al año 2019 que fue el año en que debo pensar la temática de esta investigación. Por eso al narrar brevemente, a modo de hacer auto revisión, me lleva a

pensar en la experiencia previa que he construido en los dos frentes, el académico, como profesor de universidad, y el comunitario, como agente social, con la gente, el vecino común. El primero me da poder de pensamiento y acción, el último me reafirma como sujeto. Ahora prosigo con un marco más global, del entorno sociopolítico.

Introducción

Visa para un sueño europeo

El presente trabajo se propone abordar un tema coyuntural en la contemporaneidad, las juventudes de América Latina en condiciones de migración, exilio desde sus adscripciones identitarias y prácticas políticas. Los y las jóvenes en la actualidad constituyen una población con gran representatividad dentro de los procesos de construcción de sociedad global. La manera en la que construyen sus mundos de vida e inciden sobre los cambios actuales, transitan entre la configuración subjetiva, identitaria e intersubjetiva, cultural, estética, hasta lo colectivo, político y comunitario, esto, mientras atraviesan condiciones de precarización educativa, laboral, pobreza y violencias, tanto en sus países de origen como de destino, cuestión que constantemente reconfiguran a través del activismo transnacional.

Desde las ciencias sociales nos preguntamos actualmente por los procesos sociales de cambio más complejos para definir no solo a la sociedad posmoderna y su cultura, sino también, las transformaciones subjetivas y colectivas. Inquietan los efectos de los cambios sociales y culturales sobre la experiencia y el sentido que se construyen las y los sujetos, tanto individualmente, su subjetividad, identidad (Gleizer, 2012) como la intersubjetividad (González Rey, 2013) colectivamente, como las identidades culturales que articulan procesos societales, entre sujeto y la estructura (Hall, 1991). También la manera como inciden sobre su sociedad, desde prácticas, acciones políticas, colectivas y conectivas. De modo que, las juventudes construyen subjetividades, identidades y colectivamente un mundo o modos de vida simbólicos e intersubjetivos, con los cuales, logran resistir a las posiciones de poder y el orden establecido por medio de acciones colectivas, estéticas y performativas (Amador-Baquiro, & Muñoz-González, 2021).

Es de resaltar que, para las personas y contextos de América Latina, el protagonismo de las juventudes viene acompañado de gran vulnerabilidad, los efectos de la pobreza, las débiles democracias de los Estados, las violencias, las violaciones a los derechos humanos, empujan tanto a la movilización y protesta social como a la denominada migración y exilio, desde sus territorios hasta la huida de sus países de origen.

Para la comprensión del fenómeno de este estudio, inicialmente es importante reconocer que los factores marcan la condición juvenil de América Latina son las precarizaciones y violencias (Valenzuela, 2015) y que se constituyen elementos clave para entender no solo el fenómeno de la migración y el exilio hacia España como uno de los destinos principales de refugio, u otros países, sino la incidencia y la práctica política, la acción colectiva como forma de resistencia, que genera un campo de poder y de acción política transnacional (Suarez, 2010).

Los gobiernos de América Latina se han caracterizado en el último siglo por el aumento de la pobreza, los conflictos armados, el ascenso de gobiernos corruptos, regímenes político-militares autoritarios, sobre todo desde finales del siglo XX, con la implementación de políticas neoliberales, llevando a un cultivo de precarización económica, exclusión sociocultural y muertes, necropolíticas de Estado (Mbembe, 2011). Los cambios sociales globalizados a finales del siglo XXI, tras la recomposición del sistema capitalista y la reorganización mundial para mitigar las secuelas de la segunda guerra mundial hizo que las apuestas geopolíticas de los estados neoliberales plantearan el libre mercado y el libre comercio, la posibilidad de convergencia entre la libertad individual y de la sociedad civil, la libertad del capital y empresarial, la formación de un mercado de trabajo globalizado, mostraron expresiones de contradicciones en el sistema que mientras producía un amplio proceso de desfronterización en función de las relaciones económicas en el mundo, al mismo tiempo incrementó las restricciones a la movilidad humana, generó cambios en la migración que ya no era solo europea a los países latinoamericanos, sino que aunque abrió facilidades para emigrar con el derrumbe de algunas barreras para ello, al mismo tiempo que amplió la dificultad para inmigrar (Marroni, 2016). La fuerza de trabajo, mano de obra y los refugiados a causa de la pobreza

y las violencias internas de países convulsionados se vieron forzadas a moverse del país, pese a las dificultades y barreras que se fueron ampliando.

Para Rojas Villagra (2015) el consenso que reconoce desde los años 70s el neoliberalismo se consolida como estrategia ofensiva y contrarrevolucionaria del capital contra el trabajo, una salida y “solución” para las élites económicas y políticas mundiales que llevó a iniciativas, programas políticos, que afianzaron el proyecto económico-político transnacional de clase “capitalista”. Esto se caracterizaría por el despliegue de regímenes de los cuales, América Latina sería región de cultivo para su instauración. Pese a esta táctica, el “capitalismo embridado” comenzó a desmoronarse en los países de capitalismo central y afectó de inmediato a las economías dependientes, el caso de países del sur, con el crecimiento del desempleo, la inflación disparada, la crisis en la acumulación de capital, llevando al establecimiento de dictaduras centroamericanas, las dictaduras colombiana, venezolana, argentina (Moreno & Figueroa, 2018). Ante este proyecto geopolítico, aparece la contra revolución y el surgimiento de grupos armados, guerrillas y una sucesión de violencias armadas entre diversos actores que pondrían a la sociedad civil en una encrucijada, entre la huida a las violencias directas y la búsqueda de oportunidades en otros territorios y países. Los jóvenes en América Latina constituyen de las principales poblaciones afectadas (Bonvillani, 2023) a quienes han configurado como identidades juveniles desacreditadas (Valenzuela, 2015).

En las últimas décadas las juventudes latinoamericanas han pasado y resistido estos síntomas de guerra, de los Estados democráticos fallidos y convulsionados, con una alta cantidad de asesinatos, ejecuciones judiciales y extrajudiciales, desapariciones, amenazas, señalamientos, o violencias menos directa, como la banalización, la precarización de sus vidas en el plano laboral, educativo, vital es decir, de la necropolítica que lleva a la estigmatización, la precarización, la represión, la exclusión y el exterminio sistemático de la juventud, el juvenicidio; la precarización de la condición juvenil latinoamericana (Valenzuela, 2023).

Como respuesta, la fuerza juvenil desde las acciones políticas y culturales han constituido la resistencia, la re-existencia en medio del juvenicidio, han motivado los reclamos

acumulados por la ciudadanía durante décadas. En los últimos cinco años, las poblaciones precarizadas, empobrecidas de estos países, se vieron acorralados y llevados conformando los levantamientos populares desde donde los y las jóvenes son los actores claves (Amador-Baquirol, & Muñoz-González, 2022). La causa común de las protestas sociales ha sido la violencia estructural y la desigualdad (Castro Riaño, 2020). Latinoamérica se visibilizó en los estallidos sociales de nuevos tintes performativos, con características heredadas del 15 M (Rodríguez, 2013; Taibo, 2014), pero innovadoras, tecnificadas y en las expresiones colectivas y han sido visibles las performativa de colectivos juveniles que se toman las calles con el uso de sus estéticas, gráficas, actos culturales, manifestaciones, a través de la acción colectiva y conectiva, con la tecnología de la virtualidad y las redes sociales como motor (Amador-Baquirol, J. & Muñoz-González, G. 2021) denunciando la violencia, visibilizando su descontento, realizando procesos de politización o participación política para incidir sobre la precarización económica y social.

Con una gran falta de garantías a los derechos básicos, a las oportunidades para sobrevivir, en países con alta desigualdad y pobreza, América Latina aparece en la actualidad en el primer lugar de desigualdad en el mundo. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL, justo luego de la pandemia por la Covid-19 como otro factor de impacto, aumentó su pobreza extrema en 22 millones de personas más que en 2019 (CEPAL, 2021). Estableciendo que, con la llegada de la pandemia y las condiciones sociales, el poco acceso a servicios básicos, la situación laboral e ingresos de los grupos vulnerables, que impactan directa y desproporcionadamente a los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo, aumentando su vulnerabilidad, pero a la vez, generando nuevos focos migratorios (BID, 2020). Las condiciones de violencia estructural y directa (Galtung, 2016) siguen siendo la característica principal que ha posicionado a Colombia como el país de América Latina y el Caribe con mayor desigualdad de acuerdo con el coeficiente de Gini (49,5 puntos en 2021) (Statista, 2023) y el segundo país más desigual en América Latina (Banco Mundial, 2021).

En el caso Colombiano, cuyos participantes de esta investigación son mayoría, la guerra interna que generó la cultura de la violencia encarnada por más de 60 décadas, deja entre los cálculos más de 8 millones de víctimas, con casi 7 millones de personas desplazadas, 2,300 muertes y homicidios, más de 30 mil secuestros, 80 mil desapariciones forzadas, que no solo dejan el número de muertes o desplazados internos, ni los invaluable daños emocionales y psicológicos, morales, políticos y socioculturales, sino los desarraigos y exilios, acorralados hasta lanzarlos fuera del país, se afectan principalmente a las poblaciones vulnerables empobrecidas; las juventudes (Comisión de la Verdad, 2022). Entre 1997 a 2002, los agentes del Estado presuntamente adelantaron los denominados “falsos positivos”, es decir, las ejecuciones extrajudiciales (Gómez, 2020) que son bajas en combate de personas sobre todo jóvenes, vestidos y pasados como supuestos criminales guerrilleros, que demuestran que las fuerzas militares de Colombia abatieron y también desaparecieron, al menos a 6.402 personas civiles, supuestos positivos de combate, en su mayoría jóvenes de familias campesinas y de barrios pobres de las municipalidades.

Estas violencias obligan a las personas a abandonar sus territorios, entre los millones de latinoamericanos exiliados se desconocen los datos exactos ya que diariamente varían, las personas colombianas ocupan el primer lugar en países como España. Las primeras siete nacionalidades en Estados Unidos son; México, Puerto Rico, Cuba, Salvador, República Dominicana, Guatemala y Colombia, al año 2020 (Statista, 2020). Para septiembre de 2021, hubo 141.087 personas colombianas registradas en el consulado de Estados Unidos y, en segundo lugar, estuvo España con 105.818, de cuyos casos, los registros de jóvenes no son exactos, no hay mediciones fiables o concretas, ni tampoco se conocen las causas, o el dato de jóvenes en situación administrativa irregular, pero se estima hay más de 27.136 jóvenes colombianos en el exterior².

Muchos y muchas jóvenes que empiezan a migrar o exiliarse, lo hacen por la sistemática persecución, el destierro, señalamiento, desplazamiento forzado, que generan la llamada

² Esta información que es cambiante se puede revisar en los datos abiertos de la página web de gobierno (recuperados, 24/10/2022): <https://www.datos.gov.co/Estad-sticas-Nacionales/colombianos-registrados-en-el-exterior/7mxs-w7tj>

migración “voluntaria” o forzada, especialmente desde países como Colombia, Ecuador, Salvador, en que las estrategias de gobierno han generado la configuración de formas y estilos de la (necro) política latinoamericana (Sznajder, & Roniger, 2013). Distintas condiciones y factores sociales de vulnerabilidad podrían considerarse, definirse otros nombres para llamar a los exilios y migraciones más allá de las económicas, políticas. Como en el caso colombiano donde la Comisión de la Verdad (2022) recuperó cientos de relatos que entre otras cosas muestran una diáspora colombiana de más de 40 años de guerra, quienes vienen cambiando el tradicional modelo teórico y administrativo del exilio político. Encontrando, que las juventudes colombianas son una gran diversidad de sujetas y sujetos activos políticamente (Bermúdez, 2016; Echeverri Buriticá, 2014).

En ese contexto se generaron las características de las olas migratorias de América Latina hacia Europa (Marroni, 2016). Aunque hubo una migración histórica, que inicialmente fue en sentido norte-sur para el siglo XX, ahora tiende a ser desde el sur al norte y occidente. Esta tendencia se reinvertiría cuando el continente pasó a ser una región expulsora de su población. La movilidad transnacional contemporánea ha caracterizada por ser heterogénea y con gran diversidad de orden geográfico, de nacionalidad, de clase social, de sexo, y de tipología; laboral, política, formativa (Mut, 2018). Pero también, se ha caracterizado cada vez más por ser una migración de las juventudes como actores principales, como agentes y sujetos-as activistas (Echeverri Buriticá, 2012).

Estas juventudes migrantes y exiliadas ven en particular en las comunidades de España un destino de llegada, refugio, de proyecto de vida y de acción colectiva. Por una parte, llegan con diversas problemáticas y condiciones de precarización o violencias desde sus países, por otra, en el tránsito, viven otras formas de violencias, ahora más simbólicas y morales que han sido denominadas formas de precarización moral juvenil o “juenicidio moral” (Feixa, et al, 2019). De los migrados y exilados, hay quienes logran entrar al país con estatus legal, heredado o cedido por familiares comunitarios europeos, pero quienes se encuentran en un estado irregular están empobrecidas, sin derecho a la identificación nacional, viviendo el desarraigo, porque en su mayoría se encuentran indocumentados³.

³ Según Statista, información pública de la estadística poblacional en España, la cifra total de inmigrantes irregulares que llegaron a España entre el 1 de enero de 2015 y el 31 de diciembre

Al vivir indocumentado, hasta no tener recursos para la “legalidad”, se vive sin derecho al trabajo o vivienda digna, ni estudio. Además, los estudios demuestran como los jóvenes de familias migrantes latinas son visibilizados como sujetos con comportamientos “desviados” y “delictivos” (Echeverri Buriticá, Pedone, & Gil Araújo, 201) cómo jóvenes pandilleros y de bandas latinas (Feixa, 2006).

Esto es toda una ruta de condiciones normativas rígidas con base a las geopolíticas fronterizas y una ley de extranjería que mata simbólica y moralmente, que limita y genera unas fronteras institucionales y culturales, que delimita las vidas de personas, sus cuerpos y sus subjetividades, personas “fronterizas”, cuerpos como fronteras (Mbembe, 2019) una primera frontera física, el cuerpo, luego una simbólica y cultural, una frontera subjetiva y moral.

Pero encontramos personas y jóvenes que llegan desde sus territorios de origen con grandes capacidades y experiencias previas de organización política, colectiva o de acción comunitaria. Muchas de estas juventudes desarrollan aún más las capacidades de agencia, de resistencia y de politización, pues tejen los lazos y vínculos políticos transnacionales en relación con la configuración de sus identificaciones políticas (Echeverri Buriticá, 2012; Suarez, 2010) construyendo asociaciones, colectivos, toda una organización social y política transnacional, trasatlántica, que articulan y potencian tanto el territorio de destino como el de origen (Guarnizo, 2003; Bermúdez, 2008) pero sobre todo, una identidad cultural propia que amerita abordarse, investigarse y problematizar.

De esta manera, esta investigación, con base en la mirada de las ciencias sociales, se ha volcado en el estudio de las juventudes como poblaciones representativas en el tránsito internacional. Acude a los principios de los estudios culturales y del poder, desde perspectivas de los estudios latinoamericanos, que han puesto también su interés en los procesos de reconstrucción de fronteras físicas, simbólicas y culturales, como de la

de 2022 fue especialmente elevada en 2018, cuando cerca de 64.300 personas alcanzaron el territorio nacional. Por su parte, el número total de entradas de inmigrantes de forma irregular en 2022 fue de 31.219, un dato que representa un descenso de un 25,6% con respecto a 2021. Extraído en: <https://es.statista.com/estadisticas/1039916/inmigrantes-irregulares-llegados-a-espana/>

configuración de nuevas subjetividades en el mundo actual. De modo que el presente trabajo, se interesa en el estudio de las construcciones subjetivas y colectivas de juventudes de América Latina en condiciones de precarización, migración y acción política.

Se hace relevante en tanto se acerca a la comprensión de un fenómeno de múltiples caras, complejo y con múltiples aristas. Algunos supuestos o elementos hipotéticos que se desarrollan con el estudio parte, por un lado, de que las subjetividades y la experiencia en la vida migratoria de las juventudes de América Latina atraviesan un desconocido proceso de reconstrucción identitaria y social, que es cambiante, que está atravesada por violencias estructurales y directas desde los países de origen que los lleva a migrar. Por otro lado, que en estas condiciones de diáspora y migración forzada o “voluntaria”, se encuentra en un marco de violencias culturales y estructurales en el país receptor que perpetúan dinámicas de precarización y vulneración de sus derechos humanos. En estas condiciones y contextos se identifica que muchos de los y las jóvenes se politizan en acciones colectivas organizadas o no, se vinculan a prácticas políticas y activismos dentro de organizaciones de base que les permite resistir, denunciar, visibilizar y tratar de emerger de esta cadena sucesos de re-existencias.

Como se muestra más adelante, hay varios estudios que han demostrado y analizan la manera en que las juventudes de América Latina migrantes a Europa, que han vivido la violencia en su país, conforman en el país de llegada colectivos que se relacionan e involucran en la política tanto de sus países de origen como de acogida (Bermúdez, 2016; 2019; 2020) conformando así un movimiento migrante transnacional, prácticas políticas transnacionales que reconfiguran igualmente la identidad latinoamericana en el exterior (Echeverri- Buriticá, 2012). Lo que Clifford (2008) define como la construcción de significados más allá del territorio, en el “viaje”, como lo menciona y define Angela Yesenia Olaya (2019) en la configuración de vínculos multi -locales entre el lugar de “origen” y de “llegada”, más allá del territorio.

De este modo, se parte de reconocer que muchas juventudes de América Latina en migración, exilio, diáspora, son activistas, agentes de cambio social, tienen trayectorias

migratorias desde sus territorios de origen, su experiencia no empezó en su llegada al país de recepción sus acciones actuales tienen un carácter transnacional, sus vidas transnacionalizadas han pasado por tensas condiciones de precarización sociopolítica, económica, familiar, con dificultades en la inserción social, la vinculación laboral, educativas. Sus propósitos como agentes, no son fijos sino inmediatos, propios de los “laberintos de la migración” (Torre Cantalapiedra, 2023) sus experiencias de incidencia colectiva juvenil tienen ideales para la transformación social como actores políticos que se vinculan cultural e identitariamente a distintos colectivos, que es lo que les permite afrontar las condiciones moralmente aplacables, consolidándose en movimientos ciudadanos, organizaciones formales o no formales, acciones afirmativas, se movilizan en torno esperanza de futuro o “progreso” en vínculo con su país de origen.

Se hace necesario comprender más a fondo, cómo en esta tendencia contemporánea de juventudes activistas transnacionales, migrantes y exiliadas, están configurando estas subjetividades, identidades y cuerpos migrados, en relación con las violencias previas, que por lo menos en Colombia, permanece aún invisibilizado y es una de las grandes deudas en el esclarecimiento de la verdad del conflicto armado y la violencia generalizada (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018). Tanto como entender la manera en que se apropian de sus contextos de origen y de destino, se interesan por la lucha social, reorganizan la experiencia migratoria a través de redes transnacionales de acción política, comprender las formas en que hacen resistencia, se vinculan colectivamente, y enfrentan las precarizaciones.

Por tanto, esta investigación propone indagar las vidas de las juventudes de América Latina en su tránsito a España, particularmente enfocado en la Comunidad Valenciana, siendo la comunidad de residencia del investigador que además cuenta con gran número de organizaciones víctimas del conflicto colombiano de las que participaron jóvenes, así como asociaciones y colectivos del tejido latinoamericano como queda evidenciado en esta investigación, de las que participan jóvenes de Ecuador y de Panamá. Aunque participan jóvenes colombianos que están en otras comunidades españolas como Madrid y País Vasco, que en el camino se sumaron al estudio. Estos participantes del estudio son jóvenes con experiencias de activismos previos, que por diferentes condiciones han

migrado a lugares donde generan nuevos vínculos, reconstituyen sentidos y adscripciones identitarias, intersubjetivas, siendo parte de diversas acciones colectivas, prácticas políticas transnacionales. Este trabajo puede aportar a lo que hace un tiempo podría considerarse para la teoría contemporánea de las juventudes, los rasgos de las nuevas generaciones de juventud de América Latina, migrante y activista, además de precarizada e indignada.

También espera generar líneas de investigación para los programas doctorales y grupos de investigación de las facultades de ciencias sociales a donde está vinculado. Sobre todo, este trabajo espera fomentar y generar estrategias de acción social y política, insumo para el trabajo con colectivos y organizaciones activistas a los que está vinculado el mismo

De acuerdo con esto, la pregunta que guía esta investigación se ha cuestionado ¿cómo se configuran actualmente las identidades culturales de las juventudes activistas de origen latinoamericano en España, en relación con las acciones colectivas en las que participan?

El presente trabajo es producto de condiciones circunstanciales entre el investigador y el fenómeno a abordar. Por un lado, hace parte de un proyecto personal, vital, vivencial, experiencial del investigador, como un joven colombiano con una experiencia de activismos estudiantiles, sociales y comunitarios, que se embarcó de manera voluntaria a estudiar en un contexto europeo, desde donde continúa su vinculación con organizaciones en ambos continentes. Por otro lado, es parte de un interés por abordar un fenómeno social problemático, de actualidad, que requiere profundidad en la revisión, parte de una experiencia del mundo de vida de las juventudes, de personas “juvenilizadas” y que, colocadas en la precarización de sus vidas, embarcan proyectos de éxodo, de movilidad, diásporas y desarraigos, enfrentadas a la fronterización desde el activismo.

En ambas partes del tema presentado en este trabajo se arranca por un sueño, un sueño que lleva a moverse. Tras ese sueño, con diferentes propósitos, fines, caminos, rutas, las personas que lo viven tienen un determinante común, las condiciones de precarización y violencia estructural, simbólico y cultural, tanto en sus territorios de origen como de llegada, con diferentes rostros, las juventudes de América Latina, diversas en este trabajo,

han vivenciado en sus territorios de origen formas distintas, más o menos visibles, sutiles, en las que sus vidas y las de sus familias han visto la carrera por la lucha vital, experimentan la complejidad de poder ser, existir o vivir una vida digna por la fronteras del mundo adulto-patriarcal-colonial- contemporáneo.

La investigación como una ruta de caminos y laberintos que se van encontrando con las y los mismos participantes, tiene un horizonte de sentido, unas posiciones, superposiciones, miradas, epistémicas y metodológicas que se exponen a continuación y que se fueron construyendo en el tránsito.

Objetivo General

Comprender la configuración de las identidades culturales y su relación como agentes de prácticas de acción colectiva con jóvenes activistas originarios de América Latina en España.

Objetivos Específicos

- Describir los escenarios, espacios y entornos de interacción en los que las juventudes dinamizan sus vínculos y acciones políticas.
- Determinar las dinámicas de organización, asociación o formas de participación social y política de organizaciones latinoamericanas donde se vinculan las juventudes.
- Analizar cómo se construyen las relaciones identitarias y prácticas políticas en la trayectoria, experiencia migratoria y acción colectiva.
- Develar los sentidos emergentes sobre las prácticas políticas de acción colectiva de las juventudes participantes, que inciden en su construcción identitaria.

- Establecer las relaciones de poder y las violencias presentes en la interacción de las juventudes en los contextos socioculturales de origen y destino.

Capítulo I. Aspectos teóricos conceptuales de la investigación

En la revisión teórica los conceptos de juventud, identidad, cultura y política resultan para las ciencias sociales categorías en construcción constante, aún ambiguas y polisémicas, pues es parte de las propias transformaciones históricas de la juventud como población activa que deviene en constantes cambios, tanto como las sociedades. Como sujetos de estudio⁴, agentes políticos, las juventudes activistas de América Latina construyen subjetividades, identidades y colectivamente un mundo o modos de vida simbólicos e intersubjetivos en medio de una experiencia social, que, en este caso, por su condición de sujetos en movilidad, en éxodo, exilio, o experiencia “migratoria”, constituyen unas identidades culturales dinámicas. Para tratar de comprender las múltiples interpretaciones de cada término en este apartado se aborda una perspectiva conceptual que acerca a la comprensión y horizonte de sentido, sin que se limite, sino que este marco de referencia teórico conceptual posibilita luego las discusiones con los hallazgos.

Para este tránsito, no solo como ruta de investigación, sino como transitar ontológico y caminar, como investigador, para recorrer pasos y excavar caminos, para ese tránsito labrado, reencontrado y encontrado en distintos ambientes, un campo académico frívolo, muchas veces solitario, otras veces común y fraterno, surgen algunas reflexiones teóricas que se va encontrando en los espacios de pensamiento formal y en las conversaciones menos formales con pensadores indisciplinados de los encuentros y estancias por España, México y Colombia. En ellos, estas premisas teórico-conceptuales resultan en fundamentos teóricos.

⁴ Desde la epistemología como saber científico, se reconoce en este trabajo la noción de “sujeto” como objeto de conocimiento desde las ciencias sociales, que de acuerdo con Enrique Dussel (2001) la relocalización del sujeto es fundamental en el proceso de conocimiento científico, es decir, “los sujetos” están conscientes o no, en toda investigación científica, pues la subjetividad se instala como condición de posibilidad de la objetividad en las ciencias sociales en el terreno de la intersubjetividad y las marcas del poder (Retamozo, 2015). En esta investigación el objeto y sujeto de estudio no se reduce a la discusión epistémica entre los paradigmas positivista y hermenéutico, en la discusión por la objetividad, sino que reconoce que en las ciencias sociales los sujetos sociales son productos de conocimientos en procesos dialógicos, dialecticos, y se acerca a las posturas del pensamiento complejo (Morin, 1994) la socio-construcción del conocimiento (Gergen, 1996) y el pensamiento decolonial trasfronterizo (Mignolo, 2003)

Perspectiva epistemológica

De los campos de posibilidades y problematización que brindan los estudios culturales, entre todas sus vertientes, interesan privilegiadamente los estudios culturales latinoamericanos (García Canclini, 1996; Barbero, 1997) cuyas perspectivas críticas han sido desarrolladas desde el reconocimiento del pensamiento de América del sur, andina, más que desde la perspectiva anglosajona. Merece como proyecto intelectual propio e intercultural la vinculación de los saberes otros, propios, desde las epistemologías fronterizas (Mignolo, 2003) y un pensamiento crítico que debate con problemáticas de la colonialidad e interculturalidad, pensar fuera de los límites definidos por el (neo) liberalismo (Walsh, 2003) desde un campo transdisciplinario, crítico y contextual (Mato, 2003), como un pensamiento que se teje desde los saberes locales (Castro-Gómez, 2000).

García Canclini y Martín Barbero (1997) señalan que los Estudios Culturales en América Latina (ECLA) se hacían antes que la etiqueta anglosajona se impusiera. Y aunque su definición es compleja, dado que no se derivan de los estudios culturales, sino que tienen dimensiones y praxis propias, concluyen que su objeto de estudio son las producciones simbólicas y las experiencias de la realidad social en Latinoamérica. Así que,

Cualquier cosa que pueda ser leída como un texto cultural y que contenga un significado simbólico sociohistórico es susceptible de convertirse en materia de estudio de los ECLA [...] lo que realmente caracteriza a los ECLA es su carácter indisciplinario producto del colonialismo, es decir, rompen los lazos académicos tradicionales, las fronteras, los límites, proponen un nuevo archivo y reclaman una reflexión y autocrítica continuas (Pagés, 2012, p, 282).

De esta manera, este enfoque de estudios se enfrenta a problemáticas puestas en las relaciones de poder que hay en el mundo cultural, político, material, económico, social, visto desde un contexto histórico, de los propios momentos, sucesos, debates en América Latina, por pensadores latinoamericanos, independiente de la vertiente de estudios culturales. Lo que se pretende es que permita concebir que Latinoamérica y su historia no es un concepto geográfico sino epistemológico que construye y produce simbólicamente

unas realidades, que se materializan en modos de relaciones e interacciones entre seres humanos. Cuyos primeros aportes y reflexiones, desde la interdisciplina, a fue la cuestión de la identidad latinoamericana, entendiendo la “alteridad radical”, para decir que “en Latinoamérica la nacionalidad se ha construido en base a la exclusión del otro” (Pagés, 2012, p. 285). Además de otros conceptos interculturales que vinculan las problemáticas de las poblaciones étnicas, empobrecidas, excluidas, que han permitido comprender además las culturas propias, los sistemas culturales de opresión y de resistencia, así como la hibridación, las culturas híbridas (García Canclini, 1989) los procesos socioculturales de las nuevas estructuras de diversidad intercultural.

Los estudios culturales tienen unos horizontes epistémicos particulares, que no pasan por considerarse sólo desde la academia o desde el uso de autores, autoras, de base. Se trata de abordar el objeto de estudio desde el contexto. Lo anterior se ha definido desde los estudios culturales como el uso del “contextualismo radical” (Grossberg, 2010). Es el contexto de lo situado, lo significado, las condiciones de existencia y de transformación de las cosas del mundo, es decir, las ideas, las prácticas, la construcción social. De este modo, hay una postura política frente al sujeto u objeto de estudio, en tanto tiene un significado político dentro de ese contexto, y no es el mismo fuera de él.

En suma, según Eduardo Restrepo (2014) los estudios culturales constituyen un proyecto intelectual y político que:

- 1) concibe la cultura-como-poder y el poder-como-cultural;
- 2) suponen un enfoque no reduccionista que se expresa en una actitud transdisciplinaria;
- 3) implican una vocación política que busca intervenir sobre el mundo;
- 4) su encuadre es el “contextualismo radical”: con respecto a su forma de teorización, a las metodologías utilizadas, a su conceptualización de la política y su propio proyecto. (Restrepo, 2014, p. 8)

Eduardo Restrepo al definir los estudios culturales en Colombia identifica cuatro corrientes desde donde se ha venido construyendo la teoría de los estudios culturales desde América Latina. La primera desde estudios interdisciplinarios sobre la cultura; particularmente desde la universidad javeriana con los estudios de género y no binarios, cultura popular, movimientos sociales, comunicación. La segunda son estudios críticos de las poblaciones subalternizadas; indígenas, afro, poscoloniales, decoloniales, desde las otras epistemes. Los terceros los denominan de alta teoría para referirse a estudios desde autores de base como Deleuze, Foucault, Negri, Agamben, Žižek, Derrida, para abordar la cultura en tiempos de globalización. Finalmente, la última tendencia sitúa a los estudios cercanos al contextualismo radical, que caracteriza el cuestionamiento al reduccionismo disciplinar y pretende comprender mejor el contexto concreto con fines de intervención política que no solo revele las dimensiones culturales, las relaciones de poder y el activismo político en nombre de las poblaciones.

El “contextualismo radical” aparece en las reflexiones e investigaciones de los estudios culturales de Lawrence Grossberg, y en Colombia otros autores lo asumen y retoman porque se vislumbra como una tendencia interesante en tanto deviene a ser la más contemporánea de las tendencias y por sus fundamentos no sólo de comprensión del objeto de estudio, sino de “intervención”, que acá se llamará acompañamiento político social en los contextos. Pero también esta noción teórica aparece como un eje teórico-metodológico, una teoría de los contextos y un enfoque metodológico desde donde se han construido conocimientos y estudios en Colombia que como enfoque apunta a las cuestiones de la cultura-poder desde un posicionamiento ético-político orientado hacia la intervención (Navarrete, M., Ossa, S., Rosas, G. & Yepes, R. 2021).

Es el “contexto” un concepto fundamental para los estudios culturales, siendo un campo de relaciones relativamente consolidado, constituido por procesos, relaciones y que genera finalmente la coyuntura como una red de relaciones que surge de los agenciamientos políticos e intelectuales. Estas agencias, que surgen en los momentos de crisis y luchas sociales que permiten reorganizar y generar posibilidades de cambio, de transformación con las relaciones o articulaciones de poder dominantes. (p. 261).

Según esta teoría, las articulaciones forjan conexiones, unidades más o menos estables, aunque no permanentes,

Las articulaciones dominantes producen posiciones de sujeto. La red de relaciones que se intersecta en el nodo que constituye a estas posiciones informa las maneras en que los individuos que las ocupan se conciben y representan tanto para sí mismos como ante los demás; es decir, informa su subjetividad. Asimismo, las articulaciones de carácter transformativo constituyen sujetos políticos en virtud de la pertenencia a una colectividad política y la representación de esta pertenencia que posibilitan (Navarrete, M., Ossa, S., Rosas, G. & Yepes, R. 2021, p. 261).

Por ello, los estudios culturales desde el contextualismo radical representan una manera de comprender además de las relaciones y la producción de contextos, campos, de poder, los procesos de construcción subjetiva e intersubjetiva, así como la “práctica transformativa” donde el investigador, pensador, acompañante, logre apoyar la desarticulación de relaciones hegemónicas y rehacer de nuevas articulaciones para la transformación, como una acción ético-política, como una responsabilidad y posibilidad (Grossberg, 2009). Los estudios culturales se enfocan en cómo se producen “realidades específicas, entendidas como contextos” (Grossberg, 2016). Lawrence Grossberg (2009) afirma que los estudios culturales no son estudios de la cultura, no son estudios para comprender e interpretar textos, o las relaciones con los textos, y que tampoco podrían definirse por un enfoque en la cultura de masas, la cultura popular o las culturas subalternas, sino que describen cómo las vidas cotidianas de las personas están articuladas por la cultura y con ella, como se empoderan o “desempoderan” a las personas, cómo se articulan estas vidas cotidianas al poder político, económico y sus estructuras.

Los estudios culturales revisan el papel de las prácticas culturales en la construcción de los contextos de la vida humana como configuraciones de poder (2009, p. 17) entendiendo no solo la organización del poder, sino de las luchas, resistencias, supervivencias, y posibilidades de cambio. De modo que Grossberg propone que los estudios culturales desde este enfoque rechazan epistemes centradas, la verdad universal, absoluta, completa,

perfecta, tanto como los relativismos. Estos estudios, metodológicamente se basan en contar la propia historia lo mejor que se pueda, sobre y desde el contexto.

Estudios culturales como campo de estudios de “Otros Sures”

Coincidiendo con las propuestas de Catherine Walsh, el campo de estudio de los estudios culturales, transnacionales y poscoloniales, tienen una mirada desde América Latina y el Caribe, como también los otros “Sures”, que incluyen los ubicados dentro del Norte. Ello ha supuesto además de este pensamiento crítico y plural, Intercultural, e interdisciplinario, esfuerzos desde el conocimiento inter epistémicos y prácticas por mundos más justos capitalismo neoliberal, la desigualdad de poblaciones diferencias, clasificadas, racializadas, victimizadas, que permita generar “respuestas y propuestas” (Walsh, Catherine 2010. p, 220).

El interés y esfuerzo está en comprender la “matriz colonial”,

Entendemos por esta matriz colonial, el sistema de clasificación jerárquica racialcivilizatoria, que ha operado y opera en distintos órdenes de la vida, incluyendo con relación a identidades sociales (la superioridad del hombre blanco heterosexual), al ámbito ontológico-existencial (la deshumanización de pueblos indígenas y negros), epistémico (el eurocentrismo como perspectiva única de conocimiento así descartando otras racionalidades epistémicas), y cosmológica (el control y/o negación de las bases ancestrales-espirituales-territoriales-vivenciales (Walsh, Catherine, 2010, p, 221)

Y que ha sido la responsable de procesos de migración y diáspora de los pueblos originarios y africanos cuyo centro es el capitalismo como modelo civilizatorio, de ordenador de los modos de vida, de producción de sentidos, de homogeneización de la vida cotidiana, de colonización de la subjetividad, de la imposición de la identidad con base “nación”, de control y supresión del sujeto político. Por ello, para la autora y diversos pensadores del sur, este enfoque de estudios culturales sur y centro americanos, tiene una clave de-colonial.

Para pensarse los asuntos de las vidas subjetivas, identitarias, intersubjetivas, colectivas, de las juventudes de América Latina en condiciones de migración, el enfoque epistémico debe poseer un enclave inter-cultural, los postulados de los estudios culturales latinoamericanos como estudios que están en emergencia a las tradicionales concepciones del siglo XX de ciencias al servicio del capitalismo, el pensamiento hegemónico, la homogeneización del saber y el mundo, son fundamentalmente ventanas al saber otro, a las otras culturas, a las otras epistemes, subalternas, insurgentes. Son bases epistémicas que, de manera alternativa, más equitativa y plural, buscan formas de concebir y abordar realidades humanas múltiples, con una vocación política que “promueven lo interepistémico e inter-cultural como posicionamientos metodológicos y políticos, apuntando un pensar *desde, entre y con* en vez de un estudio *sobre*” (Walsh, 2010. P. 218)

En síntesis, esta investigación se encuadra en los paradigmas contemporáneos disruptivos desde las epistemologías del sur, fronterizas y decoloniales (Mignolo. W. 2003; Castro-Gómez, 2000) de los estudios sobre las culturas (Restrepo, 2014) y las identidades culturales con las que nos han representado y cómo podríamos representarnos (Hall, 1990) que conciben la cultura como poder desde las investigaciones transdisciplinarias e interdisciplinarias, que en últimas tienen un propósito común, evidenciar los saberes otros, las epistemologías otras.

Nociones conceptuales: configuración de identidades, racialización y fronterización en la interculturalidad

El abordaje de los fenómenos culturales juveniles parte por reconocer la construcción de mundos de vida sociocultural. En este proceso, las nociones teóricas acá consideradas, suponen que las identidades son puntos de articulación entre nuestros discursos y prácticas, nuestras prácticas discursivas, y los procesos de producción subjetiva o de formación discursiva, desde donde los individuos se hacen sujetos, campos sociales articulados mutuamente desde las acciones colectivas, de cultura compartida, en

perspectiva de Stuart Hall, de llegar a ser. En particular, de sujetos y sujetas poscoloniales, en un proceso de configuración subjetiva y a su vez, social. Comprender cómo en esta “matriz social colonial”, entendida como las formas de acción de poder colonial sobre las personas originarias de América Latina (Walsh, 2005; Rivera Cusicanqui, 2010; Quijano, 1999).

Como describo más adelante, la perspectiva teórica de identidad cultural de los estudios culturales particularmente latinoamericanos se aleja de la noción de identidad anglosajona. Puesto que las enunciaciones de una identidad cultural desde esta concepción, se aleja de concepciones y perspectivas sociológicas y psicológicas biologicistas y deterministas, propias de modelos tradicionales de la comprensión subjetiva, para acercarse más a comprender las luchas sociales por las identidades, plurales y cambiantes (Hall, 2003; Restrepo, 2014), abordando las identidades desacreditadas (Valenzuela, 2015) es decir, la condición de identidades juveniles latinoamericanas precarizadas, excluidas y en riesgo de aniquilamiento.

Sobre la identidad Cultural, sujeto y subjetividad

En realidad, las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir, y no de ser; “no quiénes somos”, o de “dónde venimos”, sino en qué podríamos convertirnos, como nos han representado y al modo en que podríamos representarnos.

(S. Hall, 1996, p. 17. Cuestiones de identidad).

Con base en las perspectivas presentadas, para poder comprender e interpretar teóricamente los elementos constitutivos de las identidades culturales, las prácticas y políticas, las experiencias de las juventudes, habrá que definir cómo se concibe la noción de sujeto y sus dimensiones derivadas, la subjetivación y su anclaje en la cultura.

A continuación, se reinterpretan las consideraciones de estos conceptos desde los estudios sobre la cultura y estudios culturales.

En la teoría social, y dentro del enfoque teórico de los estudios culturales, se encuentra el concepto de identidad que Stuart Hall (2003) analiza desde el postulado de la identidad e identificación desarrollado, primero desde Freud relacionado con la emocionalidad y el lazo con otra persona, pero que señala que no se trata de un núcleo estable del yo, ni es única, ni estable.

Considera la identidad cultural proponiendo que esta identidad no es única ni se unifica a la cultura, sino que está fragmentada, construida de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones distintas, sujetas a un momento histórico, y en constante cambio y transformación y que tiene su carácter plural e inestable producto de la globalización, en la modernidad tardía, por procesos del mundo poscolonial y las “migraciones forzadas o libres” (p. 17).

La identidad cultural, afirma el autor, además de involucrar un origen, un pasado histórico, es una cuestión relacionada con el devenir y no con el ser;

No «quiénes somos» o «de dónde venimos» sino en qué podríamos convertirnos, cómo nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos. Las identidades, en consecuencia, se constituyen dentro de la representación y no fuera de ella (Hall 2003, p.18)

De este modo, las identidades se construyen dentro del discurso del otro y con los otros. Dentro de lo simbólico cultural, es un producto de la diferencia y la exclusión. En este sentido, siguiendo al autor, las identidades se construyen a través de la diferencia porque su constitución es un acto de poder (p.19)

Así, estas identidades son puntos de articulación entre nuestros discursos y prácticas, nuestras prácticas discursivas, y los procesos de producción subjetiva o de formación discursiva, desde donde los individuos se hacen sujetos, campos sociales articulados

mutuamente, pero no idénticos. “El término identidad —que surge precisamente en el punto de intersección entre ellos— es así el lugar de la dificultad” (p.22). Al final, afirma, que no es posible que estos dos campos sean iguales, equivalentes, sino que perpetuamente se postergan.

De acuerdo con Hall, se invita a pensar la identidad como una producción, el otro que producimos, el que constituimos dentro de la representación, pero es una producción incompleta y siempre está en proceso, el yo que enunciamos cuando hablamos de nosotros o en nombre nuestro, desde nuestra experiencia.

Parafraseando a Hall (1997) la “identidad cultural” se puede pensar en dos posiciones. Primero, una en términos de cultura compartida; un “sí mismo” compartido con otros “sí mismos” de un colectivo o pueblo con características o “ancestralidades compartidas” marcos de referencia, significados, propios por ejemplo del caribeñismo o la experiencia negra, la identidad que la diáspora caribeña o negra (p. 350). Ahora, ha sido la pérdida de la identidad una experiencia esencial en las poblaciones en las diásporas africanas, caribeñas, latinoamericanas.

Por otra parte, la segunda visión que expone de la identidad cultural es la de un asunto de “llegar a ser”, en lo que nos hemos convertido, en lo que la historia ha intervenido en nosotros, que además de recuperar el pasado y a nosotros mismos, “las identidades son los nombres que les damos a las diferentes formas en las que estamos posicionados, y dentro de las que nosotros mismos nos posicionamos, a través de las narrativas del pasado” (p, 351). De este modo, admite, “todos escribimos y hablamos desde un lugar y un momento determinados, desde una historia y una cultura específicas. Lo que decimos siempre está “en contexto”, posicionado” (Hall, 2010, p, 350) con base en ello, también el autor sostiene que una segunda visión de la identidad cultural es lo que nos han convertido, en el que la identidad cultural es un asunto de “llegar a ser” y no solo de “ser”, entonces es parte tanto del futuro como del pasado.

Estas dos formas de comprender la identidad posibilitan pensar la forma en que poblaciones subalternas ha sido excluidas y segregadas en los continentes, pero, además,

como se construyen las representaciones que de ellas mismas tienen los proyectos civilizatorios contemporáneos, y permite comprender la manera en que se ha constituido el sujeto poscolonial.

En este sentido para definir al sujeto de estudio, Hall afirma que el sujeto de la ilustración; cuya característica fue la individualidad y el sujeto en sí mismo como centro inmutable, y del sujeto sociológico; en el mundo moderno, un sujeto no autónomo sino en interacción o relación con el exterior, entre el yo y la sociedad, al sujeto y la estructura, constituyen al sujeto posmoderno, poscolonial, primero producto de del cambio estructural e institucional que hacen que nuestras identidades culturales cambien, se abran, varíen, problematicen.

De acuerdo en que “la identidad muta en el juego continuo de la historia, la cultura y el poder” (Hall, 1997, p. 351). De este modo, la identidad, está formada y transformada continuamente con relación a los modos en que somos representados o llamados en los sistemas culturales que nos rodean. Para el autor el concepto de identidad no es esencialista, sino según él, estratégico y posicional, y amparado en el psicoanálisis, o sus principios sobre la “subjetividad”, en el sentido en que no se trata de un núcleo estable de “Yo”, en donde ese fragmento del ser humano es el mismo o “idéntico” a sí mismo en el tiempo. Así como tampoco es un “yo colectivo” oculto dentro de otros “yos” que estabiliza, fija, o genera unidad o pertenencia cultural sin cambios, sino que, por el contrario, aceptando que: “las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas, nunca son singulares, sino construidas en múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes a menudo cruzadas y antagónicas” (Hall, 2003, p, 17). En esta construcción, son importantes las relaciones de poder que el individuo establece con los otros para entender la diferencia o cercanía entre individualización y sujeto. El individuo es un “producto de una relación de poder que se ejerce sobre los cuerpos, las multiplicidades, los movimientos, los deseos, las fuerzas” (Foucault 1992, p, 120).

En este punto, en la construcción de relaciones con los otros y la forma en que configuramos subjetividades, Fernando Gonzales Rey (2013) desde el enfoque de la

psicología cultural- histórica, denomina “sentidos subjetivos” a la “forma en que una persona vive subjetivamente su experiencia” (p, 35). Y según el autor, estos sentidos y el carácter subjetivo de la experiencia humana está definido por la acción.

La categoría “sujeto” es usada aquí para destacar la capacidad de la persona para desarrollar caminos singulares de subjetivación en el curso de sus experiencias, generando tensiones con las normas y situaciones objetivas que aparecen como hegemónicas y rectoras de su acción (p, 37).

De esta manera, este enfoque relaciona la subjetividad ligada a la singularidad del sujeto en acción, la cual depende de las relaciones sociales, de los otros, las interrelaciones generan la configuración subjetiva en las experiencias vividas. Por tanto, un propósito interesante para las ciencias sociales sería encontrar los sentidos subjetivos en la acción de los sujetos.

El sujeto es un elemento esencial de toda producción social, pues su acción es generadora de nuevos momentos de subjetivación social, de los que pueden emerger verdaderas alternativas de funcionamiento social (Gonzales Rey, 2013, p. 39)

De acuerdo con esto, Gonzales Rey concluye que el mundo social, cuya producción es los recursos de la cultura, organiza los procesos subjetivos de la realidad humana. Subjetividad y cultura conforman una relación inseparable, en donde la subjetividad es un proceso propio del orden cultural, siendo la cultura una producción subjetiva que existe por la acción humana cargada de sentidos subjetivos que pertenecen a la vez a la cultura. Se define la subjetividad social en las producciones subjetivas que configuran los espacios sociales de la “acción” (p. 40).

Considerando entonces, que la acción es tan importante en el proceso de construcción subjetiva e identitaria, los enfoques de los estudios culturales relacionaron las prácticas políticas con las identidades, al respecto Grossberg (2003) cuestiono esto, preguntándose

si ¿toda lucha por el poder puede y debe organizarse alrededor de las cuestiones de la identidad? y de si era necesario quizá sugerir que “volver a formular la categoría de identidad y su lugar en los estudios culturales, así como en la política cultural” (p, 149).

Según él, la idea no es negar el proyecto de pensamiento alrededor de lo identitario, sino reubicarlo, para pasar de pensarlo desde los modelos colonial (opresor- oprimido) y transgresor (opresor – resistencia) de los estudios culturales, a pensar la identidad desde un modelo de “articulación como «práctica transformadora», como el devenir singular de una comunidad”. (p, 149). Grossberg (2003) define uno de los modelos de producción de identidad que niega la existencia de identidades auténticas, sino que son siempre relacionales e incompletas, siempre están en proceso.

Las luchas en torno de la identidad ya no implican cuestiones de adecuación o distorsión, sino de la política misma de la representación. Vale decir que la política implica cuestionar el modo de producción y asunción de las identidades a través de las prácticas de la representación (p, 153).

Para el estudio de la identidad y la cultura, Hall recomienda la “historización radical”, situarse en condiciones históricas, desarrollos, prácticas, discursos, que perturbaron esa estabilidad social en las culturas y poblaciones, sobre todo, con la globalización, por ejemplo, los contextos de migración forzada y libre convertidos en fenómeno global en el denominado mundo poscolonial (Hall, 2003).

Para aquellos teóricos que creen que las identidades modernas se están quebrando, el argumento se desarrolla de la siguiente manera. Un tipo distintivo de cambio cultural está transformando las sociedades modernas a finales del siglo XX. Esto está fragmentando los paisajes culturales referentes a clase, género, sexualidad, etnicidad, raza y nacionalidad que nos proporcionaban posiciones estables como individuos sociales. Estas transformaciones también están cambiando nuestras identidades personales, minando nuestro sentido de nosotros mismos como sujetos integrados. Esta pérdida de un “sentido de uno mismo” estable a veces es llamada dislocación o descentralización del sujeto (Hall, 1992, p, 364)

Es importante continuar resaltando o separándose del concepto clásico de identidad, que proviene de la perspectiva psicológica social biologicista, determinista, que la reduce a un estadio de cambios fisiológicos, etarios, con rasgos genéticos de la personalidad heredada determinada para la adaptación social, es la base de la exclusión, cuando no la eliminación física, de aquellos y aquellas que son vistos como inferiores (Íñiguez-Rueda, L. 2001).

En este trabajo se aboga por la concepción cambiante de la identidad en relación con las estructuras sociales, identidades culturales, es cambiante dinámico y no obedece al plano de la individualidad, sino por el contrario, se concibe constituyente de las prácticas sociales y culturales. Por ello, para este estudio, acudo a Eduardo Restrepo quien recientemente recomienda en términos metodológicos, estudiar las identidades en su pluralidad, sin perder la vista de la singularidad, de la diferencia, pero sin caer en la fabricación de “comunitarismos forzados” y cita:

A este posible riesgo totalizante y totalizante en el estudio de las identidades se debe responder con el diseño de una estrategia metodológica que no oblitere el carácter plural, contradictorio y diverso de las articulaciones identitarias de un individuo o conglomerado social determinado (Restrepo, 2020, p, 223)

Dado que el estudio de la categoría identidad tiene tendencias totalizadoras, se ha recomendado que como herramienta analítica en las observaciones, que las unidades de análisis, en un conjunto de individuos determinados o fuentes secundarias concretas, así mismo, y esto es muy relevante para los propósitos de este estudio, comprender la gran cantidad de interacción que tienen las identidades y que no pueden ser vistas sólo en las narrativas, sino también en las prácticas de las identidades y sus imbricaciones con las narrativas (p, 224). Es decir, el estudio de las identidades no se reduce a los relatos y narrativas de su constitución, sino en las prácticas y relaciones que entre sujetos están vinculadas.

Interculturalidad y Racismo

A propósito de los contextos históricos que hibridaron las identidades culturales (nacionales), vale la pena resaltar que, en la globalización, producto de la modernidad, las transformaciones generaron en las relaciones sociales lo que algunos autores definen como la interculturalidad, que es diferente de la multiculturalidad.

Dado que el concepto de “Interculturalidad” tiene una significación en América Latina y otra en Europa, como en el resto del mundo, es decir, del norte global, que la define desde un proceso de relación -integración, es necesario acotarla. En este estudio la interculturalidad resulta relevante en tanto aparece en la perspectiva de los estudios y las epistemologías culturales latinoamericanas, sobre todo, desde la postura de Catherine Walsh (2010).

Sobre la interculturalidad, Catherine Walsh (2009) confirma que hace parte de los procesos y luchas de reconocimiento en América Latina desde los pueblos afro e indígenas. La interculturalidad será concebida en este trabajo como un principio ideológico, por una parte. Como sucede a nivel global, gracias al fin de la colonialidad hegemónica como proyecto global la interculturalidad tiene una mirada funcional, típicamente conflictiva, que ve a las comunidades diversas y diferentes como un grupo social minoritario en un proceso de inclusión, convergencia, de adaptación, de conversión a la estructura socialmente aceptada y establecida con el grupo mayoritario, de nuevo acá, la relación desbalanceada de poder, opresores sobre oprimidos, que si bien busca un diálogo, genera asimetría y desigualdad, precarización, con las poblaciones minorizadas, está directamente relacionada con el modelo neoliberal de organización de la estructura social que se construye en una matriz colonial con la idea de que los “blancos” están por encima del resto, blanqueados que sería la lógica más multicultural del capitalismo donde caben todos en un espacio, a costa de precariedad y ausencia de derechos (Walsh, 2010).

La autora propone una “interculturalidad crítica”, como proyecto sociopolítico que se propone y requiere la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de “estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir y vivir distintas” (p, 4). Entonces se entiende como una estrategia en todas las dimensiones de la estatura social, donde no es solo reconocer, tolerar o incorporar, sino

implosionar desde dentro, desde la diferencia en las estructuras coloniales del poder, como proyecto político, social, epistémico y ético dirigido a la transformación estructural y sociohistórica.

Es una interculturalidad ha sido pensada y promovida por el movimiento social y político desde las comunidades del Abya Yala, que significa Tierra Madura, Tierra Viva o Tierra en Florecimiento, fue el término utilizado por los Kuna, pueblo originario que habita en Colombia y Panamá, para designar al territorio comprendido por el Continente Americano, símbolo de identidad y respeto hacia las raíces de los pueblos originario desde su lucha identitaria, sus derechos territoriales y comunitarios (Carrera Maldonado & Ruiz Romero, 2016).

Es en este sentido que la idea de “interculturalidad” tiene unas aplicaciones delimitadas. Según Daniel Mato, en Europa suele usarse casi exclusivamente con referencia a las personas migrantes, desde la mirada religiosa o étnicamente diferente. Sin embargo, en América Latina, sus aplicaciones suelen acotar principalmente a pueblos indígenas y afrodescendientes, y solo en algunos países y contextos también a migrantes, gitanos, y sectores campesinos y populares (Mato, 2018).

En el contexto europeo, como en otros continentes del supuesto “norte”, es imposible ignorar que la interculturalidad sigue marginalizada a la idea de “razas” que Aníbal Quijano (2019) definió como una forma de clasificación social puesta en la colonialidad del poder eurocéntrico, que colocó a los africanos y pueblos originarios debajo de la jerarquía del hombre blanco. “Tales identidades fueron asociadas a las jerarquías, lugares y roles sociales correspondientes, como constitutivas de ellas y, en consecuencia, al patrón de dominación colonial que se imponía” (p, 261).

De acuerdo con Daniel Mato (2020) el racismo es una ideología según la cual los humanos seríamos clasificables en razas, algunas de ellas superiores a otras. El racismo como práctica, se expresa y ejerce a través de las relaciones, actitudes, los lenguajes sociales visibles, como una expresión de la discriminación racial. Pero también opera desde las desventajas, menos visibles, que sobre las poblaciones a las que afecta como resultado de

inequidades y formas de desigualdad y exclusión de carácter económico, político, sociocultural. Como sabemos, en América Latina es una herencia colonial y clasista de siglos, se ha naturalizado y se ha acumulado, reproducido, a través de los prejuicios las normas, dispositivos y prácticas institucionales de los Estados, a lo que se le denomina racismo estructural (Mato, 2020).

Los comportamientos abiertamente discriminatorios hacia personas y comunidades indígenas y afrodescendientes resultan menos habituales que tiempo atrás, estos en ningún momento han dejado de existir, y en algunos países incluso han recrudecido en los últimos años (Mato, 2020, p. 1).

La racialización hace parte de los procesos de cohesión social y de relaciones sociales que viven las personas diferentes y grupos marginados, sobre todo, que históricamente han sido clasificados por una sociedad con unos principios culturalmente dominantes, elites blancas.

Para Teun Van Dijk (2007) la omnipresencia del “euroracismo” en el mundo es la consecuencia histórica de siglos de colonialismo europeo, un legado histórico, que pese a la emancipación de América Latina de la independencia de los Estados raíces europeas e ideologías racistas concomitantes siguieron siendo heredadas y compartidas, donde las nuevas retóricas nacionales dejaban las desigualdades intactas, cuya ideología legitima aún la inferioridad del indígena, afrodescendiente, siendo necesaria su integración.

García Martínez (2004) al analizar las categorías de racismo, inmigración e interculturalidad en el ámbito europeo, señala la urgencia de comprender el racismo y las nociones de “raza” como algo cambiante y situadas históricamente, es decir, el significado variable de ese concepto en las distintas épocas históricas y sus efectos en las prácticas sociales, a punto de considerar la necesidad de abordar el “nuevo racismo” cómo las manifestaciones contemporáneas de la raza codificadas en los discursos socialmente ocultados, donde “las semánticas de la raza son producidas por un complejo entramado de procesos interdiscursivos en los que el lenguaje de la cultura y la

nación invocan una oscura narrativa racial” (p. 90). De manera que las minorías como seres y grupos marginados y como un obstáculo para la cohesión social.

Por ello el autor coincide en que hablar de interculturalidad en un contexto donde prevalece la racialización, la segregación social y cultural, la dominación de la cultura autóctona manifiesta en sus políticas migratorias y de difícil acceso a los derechos humanos, es por tanto una debilidad para sus democracias, siendo esta el principio propio del proyecto de interculturalidad, que apunta a consolidar una sociedad democrática.

El hecho de segregar a los inmigrantes de buena parte de los derechos que gozan los ciudadanos europeos es un obstáculo fundamental para conseguirlo y supone, de hecho, una imposición cultural eurocéntrica. Todo ello plantea la necesidad de avanzar en la construcción de una sociedad democrática de corte intercultural (García Martínez, 2004, p, 106).

Un proyecto de sociedad democrática intercultural que aliente a mantener minorías “étnicas”, sociales, migradas, es una forma de “racismo diferencialista” o “neorracismo” (p, 107) un racismo solapado, en la idea de racismo sin raza, que reconoce que hay minorías y se acerca a los postulados del multiculturalismo que da derechos de permanencia, pero con espacios físicos y simbólicos propios intocables, determinados, aislados, sin vinculación con los demás. Plantea entonces el modelo intercultural, por con la necesidad de una integración social y cultural de las poblaciones autóctona e “inmigrantes”, un proceso dinámico y recíproco que presupone la participación activa de todos los implicados en la construcción y en el cambio de las relaciones sociales, conlleva la transformación de autóctonos e inmigrantes en base a su interacción democrática y pacífica.

Fronterización como forma de racismo y violencias

Algunas autoras y autores analizan que la manera en que se instauran de manera excluyente, racista, clasista las barreras culturales reflejadas en dispositivos de control y

fronteras que componen las relaciones de poder hegemónico hacia las y los sujetos migrados, exiliados, propio de sociedades interculturales (Garrido Rodríguez, 2011). Las problemáticas estructurales de exclusión social, de racialización del mundo de vida (Grimson, 2011) de algunos grupos sociales minorizados en contextos diversos genera construcciones identitarias que se representan en las prácticas sociales, los procesos culturales de cohesión social, propias del multiculturalismo en la globalidad del Estado en la poscolonialidad. Este marco de tensiones y emergencias se puede analizar desde los enclaves de los estudios culturales, como los denomina Eduardo Restrepo (2014).

Formalmente se pone a la migración como problemática de control y normativización justificada en evitar la afectación del bienestar y desarrollo de los Estados, que llega hasta las percepciones de seguridad y sentido de propiedad de la ciudadanía. En el imaginario Estatal, la migración es problemática porque logra “transgredir” o vulnerar la seguridad de los Estados-nación, amparados en el deber de velar por que haya equitativas condiciones de vida para toda su población. Esto explicaría en parte la figura del Migrante- Enemigo- Invasor, como “Otro negativo”, lo creado por el fantasma de la sustitución o reemplazo (Lo Brutto & Marroni, 2019).

Por ende, las reflexiones sobre las relaciones de poder y las fuerzas entre dominantes y dominados, desde la perspectiva más crítica a la estructura social posmoderna, considera como las sociedades y sus tecnologías se tecnifican, se sofistican y se basan cada vez más en una redistribución general de los cuerpos de las personas que limitan las libertades de movilidad de personas que son representadas como amenazas.

De acuerdo con Achille Mbembe (2019) el sistema social contemporáneo ha dividido a los cuerpos libres, de los cuerpos amenaza, que son objetivo de contención o “deportación”, de acuerdo con las tecnologías, hoy por hoy, cada vez más biométricas, con las normativas fronterizas tecnificadas. La detección y construcción del cuerpo ha permitido el control, convertir los índices corporales en datos, para crear perfiles y monitorear el movimiento civil.

De esto se trata la “fronterización” como una práctica de instituir y convertir en prisiones las fronteras para tener un control del movimiento civil. La digitalización del cuerpo para las bases de datos. Según el pensador, esto hace parte del régimen de seguridad global que se caracteriza por la externalización, militarización y miniaturización de las fronteras. Las fronteras se han movido, ya están fuera del límite entre naciones y se traslada a donde los cuerpos se están moviendo, es externa (Mbembe, 2019). Sin embargo, la otra característica del régimen de seguridad global es que sienta bases de la violencia racial y la segmentación o segregación, posibilita a unas personas moverse y a otras no. Es decir, privilegia a unos, mientras que encarcela, bloquea, violenta, deporta a personas en vulnerabilidad, minorías. La movilidad en la era contemporánea está dividida en geopolítica, geo democracia y geomilitar (Mbembe, 2019). De acuerdo con Mbembe, hablar de migración, sobre expulsión, encarcelamiento se refiere no solo a las y los migrantes que se desplazan de un sitio a otro, sino del grado hasta donde se compartirá el planeta equitativamente, como condición de supervivencia. La redistribución planetaria y las posibilidades de movilidad están en medio de esta discusión.

La contracción, contención, encarcelamiento y encierro, cuyo resultado es la erección en todo el mundo de todo tipo de murallas y fortificaciones, puertas y enclaves como una forma de gestionar el riesgo, otorgar seguridad y salvaguardar la identidad [...] los territorios que se escinden, de los espacios que se fragmentan, son “cuerpos fronterizos” (Mbembe, 2019, p. 5)

Reafirma el autor, las fronteras ya no son líneas demarcadas para separar soberanías, estados soberanos, ya no es solo un punto en el espacio, sino que se trata de una tecnología para los cuerpos móviles de masas de poblaciones no deseadas. En su discurso y explicación, se encuentran los cambios en la capitalización de la vida, la transformación de la arquitectura global, cuyo interés, que no es solamente los minerales o materias primas del mundo, sino que están construidas en lo simbólico, los afectos, sentimientos, pasiones, subjetivaciones, la naturaleza humana del siglo XXI, es decir, nuevos mercados del capitalismo. En este caso, nuestras vidas, nuestras corporalidades, simbólicamente, son parte de ese interés.

Diana Maffia (2009) se encuentra con una interpretación y conceptualización del cuerpo, “fronterizados” o de los cuerpos como fronteras. No para identificar la frontera solo como algo físico, más allá de la cartografía, está la dimensión simbólica de la frontera. En ese sentido los cuerpos como frontera pueden ser lugares de encuentros, desencuentros, separaciones, un sistema de identidad de características normativas, y reordenar las condiciones de la vida.

Todo cuerpo está atravesado por lo que cierta antropología llama “zonas de clivaje” que estructuran (aunque no determinan) las identidades; factores como la clase, la raza, la etnia, la religión, el sexo, la edad, que son condiciones materiales a partir de las cuales se configura un universo de sentido que va a delinear los territorios del yo, del nosotros y de lo ajeno. Es la relevancia que otorgamos a estos factores, y no su mera existencia, lo que produce esa acción performativa del nombrar. Así se establece nuestra comunidad de pertenencia, como identidad, y se expulsa al diferente fuera del colectivo, como alteridad (Maffia, 2009, p. 218)

Las sociedades han ido construyendo muros para el control, muros físicos, políticos, simbólicos, sobre los cuerpos dominados. Esta noción de los cuerpos como fronteras ha sido problematizada recientemente por el colectivo de geógrafas autodenominadas “GeoBrujas”; comunidad de geógrafos, quienes reconstruyen las luchas sociales de poblaciones minorizadas, como de sus propios cuerpos como resistencia a la fronterización. Este análisis parte de las propias experiencias, desde las “biogeografías”, que permite comprender las limitaciones administrativo-políticas sobre las personas en frontera.

La comunidad Geobrujas (2021) definen las fronteras sobre los cuerpos como una delimitación política, redes de poder y violencia articulada, como a las líneas imaginarias, “fronteras simbólicas”, que fragmentan y marcan los territorios con ideologías, choques culturales, que “clasifica a partir de tu origen, sexo-género, nacionalidad, y demás elementos identitarios que condicionan nuestra existencia” (Geógrafas, 2021, p, 156). Este análisis podría ayudar a comprender, por ejemplo, como se agudizó o se consumó

las necropolíticas de confinamiento social, la “dismovilidad” y el cuerpo, acaecidas por la pandemia de la Covid -19 en 2020 (Aixelà-Cabré & Larrea Killinger, 2020).

Se ha determinado como los cuerpos son usados productos de mercancías, con violencias, en los sistemas fronterizos de los gobiernos de la seguridad, de países como América Latina, con el rasgo distintivo que está basado en una dinámica de relaciones de poder alrededor del género (Viteri, Amelia, et, al, 2017).

Es decir, el género está vinculado en los asuntos de frontera, por un lado, por las violencias en las relaciones de poder, y por otro porque encaran las cifras de movilidad social, migración, las luchas y resistencias. Con relación a las violencias desde los gobiernos de la seguridad, los cuerpos están a su vez marcados por género, como por clase, sexualidad, etnicidad, nacionalidad, estatus migrante, edad y religión, donde las fronteras y sus bordes son heteronormados.

La violencia estructural de género crea cuerpos dóciles y desechables, tanto desde las masculinidades subordinadas y hegemónicas como desde las feminidades normadas. En la regulación heteronormada del territorio –lo que Curiel (2010) denomina «*régimen heterosexual de la nación*»–, una de las marcaciones más visibles son las del género (Viteri, Amelia, et, al 2017, p, 10).

De este modo, las autoras invitan a pensar que la investigación sobre los cuerpos y las fronteras además de tener una consideración feminizada, de género, debe comprender la perspectiva fronteriza puesta en los tránsitos y rasgos identitarios que además de ser geográficos, son corporales. Debe haber unas intersecciones de masculinidades y feminidades, es decir, las maneras en que son normalizadas ciertas violencias contra cuerpos de hombres y los niños que son feminizados a partir de violaciones y abusos sexuales, o en las que mujeres y niñas que son objetivadas y vistas como territorios de conquista, cuerpos disponibles y desechables, es decir, en el marco de cuerpos sexuados en condiciones de migración, se puede pensar en una “geopolítica de la securitización de las fronteras dadas las condiciones de violencia estructural de género” (p, 12). En la dinámica de movilización de las mujeres, su migración, queda la necesidad de mapear las

violencias. Otros autores denominan a los obstáculos morales, culturales y estructurales como la existencia de fronteras morales (Buraschi, & Aguilar-Idáñez, 2023) que legitima el racismo desde el un marco normativo, liberal-democrático, que va justificando las violencias y las prácticas de exclusión de los Estados.

Por otro lado, el concepto de la “diáspora”, de acuerdo con Duany (2011) es un concepto de gran importancia para las ciencias sociales, sociología, antropología, estudios culturales, pues desde los desterrados, al connotar características socioculturales de los pueblos que caminan, se desterritorializan, casi nunca voluntariamente, o como se denomina, personas expatriadas o comunidades transnacionales. El término cuestiona las nociones tradicionales y ancladas de nación, estado, ciudadanía, cultura, idioma, que dominaron los debates sobre la migración en donde la globalización y el efecto de movilidad social contemporáneo género poblaciones migrantes, refugiadas, exiliadas y desplazadas que dramatiza las limitaciones, el control, la vigilancia estatal, sobre los ciudadanos y sus prácticas culturales.

Según sugiere el crítico cultural puertorriqueño Juan Flores, el término diáspora evoca una amplia gama de connotaciones, incluyendo el movimiento, el viaje, el desplazamiento, la dislocación, el desarraigo, el hibridismo y el nomadismo. Nos interesaba particularmente examinar cómo el concepto de diáspora –y el estrechamente relacionado de transnacionalismo, a menudo utilizado prácticamente como sinónimo– ayuda a comprender la experiencia concreta de diversos grupos en distintos lugares y épocas (Duany, 2011, p. 12).

De esta manera, en el siglo presente, la palabra diáspora ha tenido una proliferación de reinterpretaciones y relaciones con los conceptos de “migración, transnacionalismo, exilio y éxodo, lo que ha producido una diáspora de la diáspora”. Al interpretarse la obra del sociólogo surafricano Robin Cohen (2008), este propone cinco categorías diaspóricas para poblaciones migrantes. Primero, las diásporas de las víctimas del desplazamiento forzado, persecución religiosa, la represión política y la esclavitud (como en el caso de judíos, armenios africanos), las diásporas producto de explotaciones laborales (como en el caso de chinos, italianos y turcos), las diásporas comerciales o económicas (como en

el caso de n los chinos y libaneses), las imperiales o coloniales que han hecho las potencias mundiales (gran bretaña o España) y las diásporas “desterritorializadas” o de pérdida de territorio que han hecho los movimientos fluidos o múltiples personas (África, las Américas y Europa) (Duany, 2011, p. 14).

Aunque según el autor, hay tres rasgos principales en estas diásporas a saber; memorias y mitos sobre el territorio originario, el compromiso de recuperarlos o retornar, y una conciencia étnica y problemática en las relaciones con las comunidades anfitrionas, la última, la del territorio, es de gran interés, porque de ella se desprende otro concepto para comprender las condiciones de la población objeto de estudio, el “desarraigo”.

De acuerdo con Louidor. W. (2016) se comprende el “desarraigo” como un proceso sociohistórico que constituye las subjetividades en unas condiciones de exclusión, además del destierro, así como ambivalente una fractura entre un “allá y el aquí”, entre la nostalgia de una vida anterior, utópica para las etnias, y el dolor del no lugar, “ya no hay ni origen ni destino, sino puro trasegar, mera travesía: están en un momento de tránsito sin comienzos ni finales” (p. 134). En este sentido se habla de “desarraigo cultural”, postura concibe las articulaciones de la diáspora, que logra juntar identidades, experiencias, visiones, representaciones, culturas que se desterritorializan y reterritorializan constantemente, sobre todo, en nuevas identidades individuales y comunitarias de colaboración y rebelión que buscan definir “la idea de sociedad”. Estas articulaciones identitarias, son importantes en esta investigación, ya que apunta a comprender la manera como se componen las identidades culturales, algo que el autor denomina “el desarraigo como clave de construcciones sociales” (p. 136).

Por otra parte, una forma de desplazamiento o desterritorialización se explica desde la definición del “exilio”. La agencia de la ONU para los refugiados -ACNUR (2022) reconoce como exilio no solo la expatriación por motivos políticos, sino la separación que viven las personas refugiadas, desplazadas, segregadas de su tierra, sus hogares.

En Colombia, la Comisión de la Verdad, cuya tarea ha sido esclarecer lo ocurrido durante el conflicto armado en el país, en el informe de 2022 reconoce el “exilio” como una forma

de violencia sin reconocimiento, invisibilizada, padecida en silencio. Además, en las últimas décadas, por las condiciones socio históricas en que se dio el conflicto emergieron múltiples figuras o conceptos como; “diáspora”, “refugio”, “asilo”, “expatriación”, “destierro”, “migración” o “víctimas en el exterior” (Comisión de la Verdad, 2022, p, 39).

De acuerdo con el informe, el exilio que vivió Colombia no puede entenderse como un hecho aislado por manifestarse fuera del territorio nacional, sino todo lo contrario, su manifestación evidencia la prolongación de las violencias, de los “efectos del conflicto armado más allá de las fronteras” (Comisión de la verdad, 2022, p, 43). Por ello es importante no solo visibilizar las formas de violencias que padecen las personas que tuvieron que salir, sino también entender cómo las mismas se perpetraron, y como se pudieron generar otras.

La comisión de la verdad reconoce que las juventudes en exilio han padecido violencias comunes, entre ellas, la persecución sociopolítica que se vive de manera individual; la persona por lo general tiene algún liderazgo, rol político o comunitario, las figuras públicas como artistas, juristas, sindicalistas, escritores, estudiantes, profesores, funcionarios públicos, políticos y periodistas, así como la persecución colectiva, principalmente hacia grupos étnicos, rurales, campesinos. (Comisión de la Verdad, 2022, p, 50).

El exilio permanece aún invisibilizado y es una de las grandes deudas en el esclarecimiento de la verdad del conflicto armado y la violencia generalizada (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018). El exilio ha afectado de manera indiscriminada a diferentes grupos poblacionales, incluyendo mujeres y sectores sociales LGBTI, y grupos étnicos como indígenas, afrocolombianos, palenqueros, raizales y rom (Comisión de la Verdad, 2022, p, 69).

En suma, este proyecto de tesis toma entre otros elementos teóricos, primero, perspectivas socio históricas y culturales que aportan a entender la relación entre la construcción de sujeto, las identidades y la cultura, como elementos de tensión y constante construcción, desde la mirada de los estudios de la cultura, el poder, los estudios culturales

latinoamericanos. Por tanto, y, por otra parte, con los resultados en el análisis teórico permite aportar a la construcción y problematización de la teoría de las identidades culturales latinoamericanas en contextos plurales, interculturales y trasfronterizos, visibilizando las fuerzas, poderes y dispositivos que constituyen la fronterización simbólica y física de las personas no deseadas por los Estados que organizan las fronteras culturales y normativas.

El trinomio juventud, activismos y migración

Entendiendo la juventud desde la mirada de los estudios de la cultura y el poder en América Latina que encuentra que la juventud es una construcción social, histórica cultural, (Muñoz, 2012) que además de presentar una condición social de precarización y estructurales procesos de violencias, son agentes y actores sociales capaces de producir en sus “prácticas cotidianas nuevas formas de ciudadanía y de acción social” (p, 713). No se asume la juventud en el sentido tradicional e institucionalizado de la infancia y la adolescencia, es decir, como una franja etaria y menester de derechos y prerrogativas, sino en el sentido de la producción social del agente joven por determinada sociedad y por sí mismo como generaciones híbridas, mutantes, dinámicas, productoras de sentidos y mundos de vida. En este orden, una de las enunciaciones de la juventud en el mundo social es el plano de la acción en lo público, lo político (Arendt, 1993) de lo común, los activismos juveniles.

Tan variados, performativos, comunicativos (Muñoz, 2007). Las adscripciones de las juventudes se vinculan en planos y escenarios comunes donde se comparten ideales y acciones, se traslapan de lo individual a lo colectivo, se interrelacionan y se construye mundo en común-idad, en “comunalidad” (Rivera-Cusicanqui, 2016) de la experiencia cotidiana de lo común, la producción de lo común.

De esta manera, la comprensión de la juventud migrante, en el caso de la juventud de América Latina en Europa, particularmente España, que aborda un fenómeno social de una población que crece en número e interés a lo largo del siglo XXI, por su condición socio cultural, se convierte en categoría de estudio de gran valor para las ciencias sociales.

Este campo de estudio es en la contemporaneidad emergente, en tanto se presenta aún como un campo en disputa y académicamente por construir, de modo que con este trabajo se fomenta el porvenir de los estudios de cultura y poder sobre la juventud de América Latina en España, los cuales son escasos.

A continuación, se definen algunas consideraciones y aspectos claves para entender.

Acerca de la Juventud y los movimientos sociales juveniles

A mediados del siglo XX se despierta el interés por la juventud desde ciencias que van levantando los estudios de juventud cuando se acerca a la antropología con los estudios culturales en los ochenta cuando se toma a la juventud más allá de lo etario, como una compleja construcción sociocultural del ser joven.

Carles Feixa (2006) revisa históricamente la juventud, afirmando que puede ser descrita de manera breve, empezando por los autores intelectuales latinoamericanos del siglo XX entendida como un “reservorio moral” para la construcción de nuevo y joven proyecto civilizatorio para refundación y la identidad de la nación. Así como unas generaciones digitales producto de la globalización. Para el autor los estudios de juventud de Latinoamérica contemporánea, para el siglo XXI, están por escribirse, se están escribiendo, desde tres aristas importantes: primero la construcción histórico-cultural desde la diversidad, segundo la relectura de las generaciones desde una óptica latinoamericana, y tercero la mutación o “metamorfosis de la juventud desde la globalización.

Martin Criado (2005) se plantea en primera medida y en términos sociológicos las diferencias entre la edad cronológica y la edad social. Para ello aborda la idea de “generación” que permita dar cambios en las condiciones de existencia. Desarrollando el concepto para una sociología de la juventud y una juventud en la educación y la cuestión de las clases (Martin Criado, 1998; 2018) y la noción clave desde las revoluciones culturales de los y las jóvenes y las transiciones democráticas de América Latina como

unas generaciones políticas. Como “constelaciones de generaciones cruzadas” (Leccardi, C, & C, Feixa, Ulrich y Beck, 2007).

Carles Feixa (1999) define las “culturas juveniles” como el modo en que las experiencias sociales de los y las jóvenes son expresadas de manera colectiva desde la construcción de estilos de vida distintivos. La perspectiva social, histórico, cultural, (Muñoz, 2015) afirma que las “culturas juveniles” son modos de vida conjugados a una estética desafiante, a una ética del nosotros, a una política de resistencia.

Por otro lado, habrá de definirse la juventud como condición, etapa, estilo de vida, así como una noción de hegemonía cultural, una invención de la sociedad industrial moderna. Cuando se revisa la reflexión sobre la condición juvenil en la sociedad contemporánea diferentes posturas teóricas brindan elementos, la psicología desde su concepción biologicista que refiere los cambios físicos, cognitivos, biológicos y conductuales, más cercanos al enfoque funcionalista que apunta a asuntos de normalidad contra la anormalidad, que ven al joven como una etapa de riesgo, y el condicionamiento de las juventudes al mundo de vida adulto. Así como la postura moratoria de la juventud, aquella que analiza la juventud en función de la norma social, de las condiciones morales que exigen a los y las jóvenes una vida de responsabilidad familiar, económica, así como las diferencias de clase y género. La noción de "ser joven" está relacionada con el presente histórico y cultural, con los nuevos contextos sociales en los que las expresiones de identidad, los procesos múltiples, fragmentados y las trayectorias sociales otorgan el significado a la experiencia juvenil (Rovira-Rubio, R. A., & León-Saavedra, P. E. 2021)

Emergiendo miradas más críticas de la juventud que la estudian y definen a partir de los cambios sociales y culturales, como agentes de transformación propia de los estudios subculturales (Merchán, & García, 2014) desde autores que ya he mencionado.

En América Latina la *condición juvenil* está entre la violencia estructural, la precariedad económica, educativa, vital, de países con democracias débiles o déspotas, entre la muerte directa, la muerte simbólica y cultural, entre las formas de “*juvenicidio*” (Valenzuela, 2015) y las formas de acción colectiva como agentes de cambio, que son también un

accionar de otros territorios globales (Aguilar- Forero. & Muñoz, 2015). El juvenicidio es una categoría emergente en las ciencias sociales que ha sido propuesta por José Manuel Valenzuela Arce (2012) en su libro “Sed del mal”, deviene del feminicidio. El juvenicidio y la exclusión social surge con las violencias en directas y la precarización contra los y las jóvenes en América Latina, permite nombrar y explicar la manera como opera el sistemático exterminio de jóvenes en contextos de precarización social y política, las violencias de los Estados, la sociedad y la cultura sobre las juventudes.

Alude a un concepto de precariedad, desde generar la precariedad económica desde la escasez de oportunidades laborales, como desde la precarización social y simbólica como sujetos y actores sociales políticos con derecho de una vida digna, de reconocimiento de lazo y tejido social, aplicando la exclusión, la banalización, la estigmatización, el señalamiento, el exterminio o eliminación permanente y sistemática de jóvenes, a quienes se les destruyen las condiciones básicas para vivir y habitar sus mundos, al considerarlos, representarlos y señalarlos como personas de riesgo para la sociedad, personas prescindibles, sacrificables, desechables (Reguillo, 2015).

Junto con la estigmatización, exclusión y segregación social, el señalamiento, la persecución, afloran otros rostros como el juvenicidio simbólico (Nateras, 2015) y moral (Feixa, 2015) que padecen las juventudes en el éxodo transnacional, el destierro y el desarraigo territorial, familiar, social, cultural (Dinesh-Bhugra & Becker, 2005; Loudior, 2016) que al habitar los espacios fronterizos son representadas como cuerpos de contención, control, encarcelamiento, expulsión, deportación, encierro, exclusión, cuerpos en bordes, “cuerpos como fronteras” (Mbembe, 2019). Esta categoría permite analizar las formas y dispositivos con los cuales se presentan las modalidades de violencias que se ejerce sobre las juventudes, pero también a las formas en que se resiste, a las resistencias a esos poderes de la necropolítica (Mbembe, 2011).

Juventudes y movimientos sociales

Juris, Pereira y Feixa (2012) plantean las juventudes activistas o los movimientos sociales juveniles de América Latina en el continente sur y en otros continentes como el europeo,

a través de acciones colectivas y conectivas se enfrentan a los cercos de la precarización. Esta participación de jóvenes en los “novísimos movimientos” son parte de la prolongación de la era de los medios masivos y las contraculturas juveniles, “luchas multiclasiistas”, hacia la era de las redes globales y de ciberculturas donde las luchas son intergeneracionales y diversas, interseccionales (Juris, Pereira y Feixa, 2012, p.25).

Comprendiendo que toda forma de poder conlleva a la *resistencia*, donde hay poder hay resistencia (Foucault, 1988). Se puede definir que la “acción colectiva juvenil” es una forma de resistencia, “se trata de analizar las relaciones de poder a través del enfrentamiento de las estrategias” (p. 5). La acción, única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el hombre, vivan en la tierra y habiten en el mundo. Mientras que todos los aspectos de la condición humana están de algún modo relacionados con la política, esta pluralidad es específicamente la condición no sólo la “*conditio sine qua non*, sino la *conditio per quam* de toda vida política” (Arendt, 1993, p. 21). Es allí cuando Hannah Arendt denomina “*vita activa*” respecto de la acción humana como acción política (Arendt, 1993).

El poder sólo es realidad, donde palabra y acto no estén separados (Arendt, 1993). No basta con manejar la palabra, el discurso, hace falta la "acción". Los movimientos sociales comprenden procesos y prácticas efectuados por grupalidades y organizaciones sociales que buscan incidir en las pautas culturales, económicas y de sociabilidad, las cuales son ejecutadas de forma autoorganizada. (Aguilera, 2014). Donde los y las jóvenes son reconocidos como “agentes” de cambio dentro de tales movimientos, Las prácticas de los mismos jóvenes forman procesos de subjetivación a través de los cuales se convierten en “agentes socioculturales” que enfrentan el poder desde nuevas formas de acción política y desde la dimensión estética (Muñoz, 2012; 2015).

Relacionado al concepto de agentes, en la teoría de Pierre Bourdieu, se pregunta por ¿Agente o Actor? Fernández (2003) considera que:

Mientras que el concepto sociológico de agente presenta al individuo más bien como un reproductor de prácticas, el concepto de actor le amplía al individuo los márgenes de su decisión y de su acción, es decir de su autonomía, con lo que se le concibe como alguien capaz de convertirse en alguien creador o innovador en el ámbito de la acción (Fernández, 2003, p. 2).

De acuerdo con lo anterior, el agente desarrolla las prácticas según la posición que ocupa en el espacio social, mientras que el actor se le reconoce por las acciones que él mismo decide hacer. Sin embargo, en la revisión de Fernández y la literatura de la obra de Bourdieu, se refiere principalmente al agente. “Un agente o una institución forma parte de un campo en la medida en que sufre y produce efectos en el mismo” (Bourdieu, et al, 1995, p, 173).

La acción colectiva se ha entendido como el conjunto de procesos y prácticas efectuados por grupalidades y organizaciones sociales que buscan incidir en las pautas culturales, económicas y de sociabilidad, las cuales son ejecutadas de forma autoorganizada (Aguilera, 2014; Castells, 2003) tanto formas de acción colectiva en el espacio físico como iniciativas “conectivas” en el espacio virtual (Amador-Báquiro, Muñoz- Gonzales, 2020)

La acción conectiva como prácticas comunicativas son movilizaciones a gran escala, sin liderazgos ni estructuras jerárquicas visibles, alimentadas por prácticas comunicativas mediadas por tecnologías digitales y herramientas de Internet, gestadas informalmente por ciudadanos identificados con la misma causa (Amador-Báquiro, Muñoz- Gonzales, 2020 citando a Bennett & Segerberg, 2011). Una política de comunicación juvenil necesariamente debe involucrar más aspectos que las opiniones y visiones asumidas por los y las jóvenes sobre la democracia (Aguilera, 2010). Las prácticas políticas juveniles son performativas, y se observa como en las prácticas iniciales se avanza, a partir de esta performance, hacia la construcción de discursividades más complejas que van produciendo sentidos políticos sobre las propias prácticas (Aguilera, 2010, p, 85.).

De modo que, en América Latina, los “activismos juveniles” que se han dado en contextos de represión y violencias, han sido no solo estudiados y entendidos como un “complejo de paradojas” de accesos a derechos mientras se vulneran otros, por ejemplo, educación versus trabajo, que llevan a generar el malestar, la indignación y movilización social de las juventudes ante el sistema estatal. Movimientos que se muestran activos e inactivos en indeterminadas condiciones temporales, sino más bien, depende de condiciones sociopolíticas y crisis, por lo que los comportamientos políticos y militantes “mutan”, usan tradicionales modos de protesta con nuevas causas políticas diversificando las modalidades de acción (Unda, et al, 2015). Estas características de los movimientos incorporan elementos de ciudadanía y una cultura de lo global atravesados por una perspectiva local, con participación virtual, que llevan a entenderlos como una *generación glocal* (Ramírez Varela, 2020).

Estos activismos juveniles van más allá de los países de origen de los y las jóvenes, y van la movilidad que se trazan a sí mismos como población transnacional. Lo que además de llevar a problematizar la condición fronteriza de la juventud en nuestro tiempos (Feixa, 2019) fomenta la noción de los “activismos transnacionales” o como los denomina Echeverri -Buriticá (2012) los “Sujetos políticos actores sociales transnacionales, donde las identidades políticas, las representaciones sociales y los significados contextualizados son construidos a partir de diferentes elementos simbólicos y materiales, a través de las fronteras que traspasan los marcos normativos e influyen de manera profunda en los vínculos políticos transnacionales y la participación social.

La complejidad del hecho migratorio a nivel económico, político y social inciden sobre la constitución de sus identidades, que, siendo un contexto internacional, permite que se construyan identidades transnacionales desde las cuales se desarrollan prácticas e incidencias políticas (Gutiérrez-Bonilla, 2015).

Prácticas políticas como campos en disputa

El concepto de campo aparece propicio para entender las formas de producción político culturales, una forma de entender la materialidad y las relaciones de producción –

circulación – de los bienes culturales (Bourdieu, 2016) que no se reducen a relaciones económicas sino en las prácticas y la construcción simbólica en diferentes campos sociales como la escuela, el campo religioso, político, intelectual.

La teoría de los campos de Bourdieu permite comprender como algunas esferas de la vida social han sido atomizadas a través de la historia por las sociedades occidentales que han diferenciados las esferas sociales desde relaciones sociales (de poder), intereses y de recursos propios. La noción de campo se refiere entonces a los individuos o agentes y sus acciones en ámbitos sociales con libertades limitadas por las condiciones, contextos o circunstancias. Es un espacio social estructurado por fuerzas dominantes y dominadas por relaciones de poder, conflicto y transformación en diferentes esferas de la vida (Busquet, J. 2012., p., p. 77).

Según esta teoría, los límites de los campos no se pueden dilucidar fácilmente sin acudir a la investigación empírica y para lograr conocer su funcionamiento es importante conocer el “bagaje cultural de los agentes”, es decir, el “*Habitus*”.

Un sistema de disposiciones que los agentes han adquirido a través de la experiencia. Esto quiere decir que los agentes comparten (aunque sea mínimamente) los mismos objetivos y valores que presiden el juego. El habitus conlleva la interiorización de determinado tipo de condiciones económicas y sociales que encuentran en su actuación en el campo una ocasión más o menos favorable para actualizarlas (Busquet, J. 2012, p, 78).

El autor utiliza la metáfora del juego para entender el campo y explicar cómo se genera un espacio relativamente autónomo; con competencias entre individuos, con estrategias de logro, con capacidades de apuestas o capitales, y con normas o contratos de juego aceptadas entre sí. En ello existe una fuerza y jerarquía de capitales (económico, cultural, social, simbólico) que son válidas, eficientes, en todos los campos; pero su valor relativo como triunfo varía según los campos (Busquet, J. 2012).

Los más desposeídos, los más carentes, son quizás aquellos que han perdido la lucha simbólica por ser reconocidos, por ser aceptados como una parte de una entidad social reconocible, en una palabra, como una parte de la humanidad. (Bourdieu, 1997).

Dentro de los campos, como parte de los juegos de la estructura social, el “*capital cultural*” es un equipaje adquirido en los campos de la familia y la escuela, es “un instrumento al servicio de la reproducción y legitimación de las estructuras de desigualdad social” (p. 97). Que, de varias formas, logra situar a las personas en uno u otro determinado grupo social, de procedencia o de desenvolvimiento. De modo que el “*capital simbólico*” representa el prestigio, el reconocimiento social que consiguen los agentes sociales con relación a determinados atributos estimados a partir de poseer el capital económico, el capital social y el capital cultural. Se trata del reconocimiento social por las relaciones, lo que determina las prácticas y las representaciones, representaciones que se forjan los agentes y que constituyen la “realidad”.

El capital social, como una red de relaciones más o menos institucionalizadas de “interconocimiento” y de “interreconocimiento”, de pertenencia a un grupo, de vínculos, con intercambios materiales y simbólicos, ejercen un efecto multiplicador sobre el capital poseído, es decir, se concentran y asegura beneficios (Bourdieu, 2011).

De este modo, afirman los autores de las teorías del campo que, citando a Bourdieu, los agentes se definen por la posición que ocupan en los campos sociales, por la distribución de poderes que en ellos se encuentre, poderes desde el capital económico, cultural, social y simbólico; como se ha dicho, de prestigio, reputación, pero siendo el campo económico el que se impone sobre los demás (Bourdieu, P. 1990).

La práctica política como acción política,

Más que una conducta es un proceso por medio del que los y las jóvenes inciden y autodeterminan su existencia con relación a las condiciones de vida, sociales, económicas, públicas, tejen sentidos, posiciones y discursos interhumanos frente

a la vida en interacción con las condiciones del contexto (Botero, Torres & Alvarado, 2008, p. 584)

De acuerdo con esta perspectiva, las prácticas sociopolíticas son aquellas que mediante acuerdos o imposiciones establecen formas de cooperación o distancia en los agentes sociales como en el de las condiciones materiales de la vida social, esto es “prácticas socioeconómicas” (Castro, 1996).

Juventud y migración

Los y las sujetos de la migración en tiempos contemporáneos vienen siendo asumidos y representados cada vez con más fuerza por las juventudes. Bajo los llamados efectos visibles de la “globalización económica y cultural” se impone el escenario de la movilidad social internacional en la que los y las jóvenes de América Latina y el Caribe son protagonistas, y a la vez, poblaciones vulnerables, en condición o situación migratoria (CEPAL, 2000).

En América Latina la situación de los y las jóvenes, de múltiples juventudes, activistas, estudiantiles, de los líderes y lideresas, o simplemente actores sociales, “ciudadanos”, es que han tenido que huir del país por problemas estructurales, pobreza, no oportunidades de trabajo, falta de garantía a derechos básicos y falta de oportunidades para la educación (Echeverri Buriticá, 2005).

En la realidad del contexto Colombiano se migra o se huye para salvaguardar la vida, personal o de familia, en un país con altos niveles de violencia, desaparición, persecución y asesinatos, que, según el informe de la Misión de la ONU en Colombia, las personas defensoras son asesinadas y violentadas por: implementar la paz, por oponerse a los intereses del crimen organizado, las economías ilegales, la corrupción o la tenencia ilícita de la tierra, y por proteger sus comunidades, a lo que han definido que “la impunidad perpetúa la violencia” (ONU, 2020).

De acuerdo con la Organización internacional del trabajo OIT, los y las jóvenes migrantes constituyen más del 10 por ciento de los 232 millones de migrantes internacionales en general, siendo el grupo social con mayor movilidad, y el más amplio de los desplazamientos anuales de migración. Con base a los estudios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL ante la pregunta por saber cuáles son las especificidades de los factores que motivan las decisiones migratorias de los y las jóvenes, se encuentran la necesidad de alcanzar logros, una característica propia de la juventud. Más allá de los intereses académicos, laborales y económicos es el logro y los procesos de integración juvenil a las estructuras socio culturales, que los lleva a luchar por metas (CEPAL, 2000).

La consideración es que esas migraciones, autónomas o no, voluntarias, están mediadas por “factores de explosión” o condiciones de precarización estructurales, falta de igualdad de oportunidades laborales y educativas. Así mismo, desde los estudios sobre la migración relacionada con jóvenes se encuentra un fenómeno de gran heterogeneidad. Los y las jóvenes que migran solos, en sus proyectos migratorios buscan mejorar las condiciones laborales y económicas. Están los que han migrado en un proceso de reagrupación familiar, por procesos académicos, como actores políticos, aunque de acuerdo con las etnografías se sigue considerando los y las jóvenes migrantes como un problema social por resolver (Echeverri Buriticá, 2017).

La juventud latinoamericana residente en España ha presentado una alta heterogeneidad que está relacionada y es parte de la diversidad de proyectos migratorios personales y familiares, las condiciones de residencia familiar, aspectos laborales, estudiados como adolescencias latinoamericanas que llegaron a España mediante procesos de reagrupaciones familiares, más tarde estrategias de proyectos personales ya como jóvenes (Pedone, 2006; 2010).

Anastasia Bermúdez (2021) en los recientes estudios sobre la diáspora Colombiana y de otros países de América Latina en Europa, ha encontrado que el perfil sociodemográfico de la población Colombiana hacia mediados de la primera década del siglo XXI es de personas relativamente jóvenes, en edades productivas o de trabajo activo, donde

aparecen principalmente familias con hijos, reagrupadas y no, con niveles de estudio medios o medio-altos definiendo de este modo, las llamadas “familias transnacionales” (p. 49). Adicionalmente nos muestra que hasta el año 2010, la comunidad colombiana se convierte en la más numerosa, cuando antes era la ecuatoriana, dentro del colectivo latinoamericano, que se asienta en todo el territorio español, con mayor concentración en comunidades autónomas de Madrid, Cataluña y la Comunidad Valenciana. En esta última comunidad para el 2016 la población latinoamericana asentada o residiendo han sido ecuatorianos (16%), colombianos (9,5%), bolivianos (9%) y argentinos (7%) (Torres, 2018).

Esta información destaca que Colombia es un país de alta solicitud de asilo en España, en 2018, hubo 8.818 solicitudes, donde fueron personas jóvenes (de 18 a 34 años) la gran mayoría de solicitudes corresponden a Madrid, seguido de Cataluña, Andalucía y la Comunidad Valenciana. Pero en 2020, según el informe, basada en el CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado) llama la atención sobre la cifra de menores de 18 años en situación irregular residiendo en España para un total de casi 147.000 en 2019, una mayoría procedente de Latinoamérica y entre los que Colombia tiene la cifra más alta 25.226 personas. (CEAR, 2022, p. 62).

Este informe detalla varias de las razones por las que los colombianos se exiliaron en Europa, dentro de los relatos se reconoce que ha sido por el abuso de derechos humanos y por violencias directas e indirectas, entre ellas, amenazas, detenciones, atentados, tanto por grupos delictivos como fuerzas del Estado. “Los perfiles demográficos de estas primeras llegadas son de personas relativamente jóvenes, solas o con pareja y/o hijos, en muchos casos hombres con un trabajo político importante detrás” (CEAR, 2022, p. 65). Las mujeres, algunas acompañando a sus parejas, se exilian por violencias ejercidas de todo tipo, que, en un principio, trataron de ponerse a salvo desplazándose a otra ciudad de Colombia, ante la persecución o el abandono del Estado.

Para la Organización Internacional de Migración -OIM, Colombia ha sido un país tradicionalmente de emigrantes, que desde mitad del siglo XX ha evidenciado en las estadísticas la tendencia de migrar. Pero principalmente durante el año 2016, tres eventos

atípicos aumentaron aún más: i) la reactivación de los movimientos migratorios en la frontera colombo-venezolana, después de un año de cese de movilidad migratoria; ii) la eliminación del requisito de visado de turismo para el ingreso de colombianos a aproximadamente treinta países europeos del área Schengen (OIM, 2023, p. 27).

Finalmente, estas definiciones normativas, así como los datos sociodemográficos nos brindan un panorama de lo que se considera la dinámica de la migración y el exilio en términos formales y deja ver asuntos problemáticos que deben profundizar en los estudios directamente con las organizaciones sociales y los actores implicados. Las cuestiones y fenómenos humanos están más allá de los datos y las estadísticas, por lo que serán problematizadas crítica y teóricamente en los resultados, al permitir analizar otras dimensiones como las adscripciones étnicas e identitarias que toman las juventudes para enfrentar las políticas y condiciones precarias de la migración, es allí donde se activa la práctica política.

Aspectos contextuales sobre la migración: caso América Latina - España

Los desplazamientos y movimientos humanos, sociales, siendo antiguos, se presentan hoy como un asunto de crisis humanitaria. Denominado de varias formas, la categoría migración requiere un trato de cuidado en las ciencias sociales. Se intenta ofrecer acá unas definiciones que ayuden a tomar postura crítica frente a lo que al final, se concibe en esta investigación como el destierro y desarraigo en varias dimensiones; social, cultural, territorial, comunitario, espiritual, moral, entre otras, condicionado a cada contexto y a sus agentes.

Diversas causas han sido atribuidas a la decisión de emigrar. El Parlamento Europeo reconoce que las principales causas que pueden explicar la migración están entre cuestiones o factores como; seguridad o conflictos sociopolíticos que lleva hasta violaciones de los derechos humanos, los factores demográficos o económicos, la pobreza y el cambio climático (Europarl, 2020).

Para Brenna Becerril (2020) los factores se encuentran asociados se relacionan con:

- Expectativas de mejores logros en los países de destino
- Nexos familiares entre territorios (países, naciones, ciudades)
- Condiciones económicas laborales en los lugares de origen – desigualdad- pobreza
- Conflictos armados en los lugares de origen

En referencia a las diferentes formas de nombrar la migración en el mundo. Según el informe de 2022 de la Organización Internacional de Migración -OIM lleva a considerar que las varias migraciones, la “migración interna” o “desplazamientos internos”, la externa, nacional e internacional, también la llamada migración interregional, como un fenómeno en de migración del mismo continente sur. O diásporas⁵, exilios, refugios, para distinguir a las comunidades que se identifican con un “país” pero que viven fuera de él, conservando memoria colectiva, vínculos culturales, simbólicos, lingüísticos, históricos, religiosos, afectivos (OIM, 2022).

El desplazamiento interno se ha considerado como una movilización social voluntaria o no, por condiciones múltiples entre asuntos estructurales de un Estado y la relación con una población:

La responsabilidad de los gobiernos de proteger a todas las personas en su interior. En realidad [...] las personas son desarraigadas forzosamente (a menudo por el gobierno encargado de su protección), se mueven en masa hacia y entre las fronteras, se convierten en escudo para las actividades insurgentes, y son objeto de acoso y de violaciones de derechos humanos (Bennett, 1998, p. 5).

Del mismo modo, la migración internacional o externa, genera también una situación de responsabilidades de los Estados, receptor y expulsor, en cuyos muchos casos el expulsor

⁵ Como se mencionó en el apartado anterior, En este trabajo el concepto de diáspora es de gran importancia al connotar características socioculturales de los pueblos que migran, pero, sobre todo, que por distintas condiciones terminan siendo dispersados por los demás continentes y países. Se recupera en: <https://migrationdataportal.org/es/themes/diasporas>

no ha garantizado los derechos y las condiciones de las personas, lo que los obliga o promueve a abandonar su país de origen. Actualmente, la migración internacional está inserta dentro de los procesos de globalización a través de la oferta de la mano de obra en el mercado laboral de las potencias mundiales. La expulsión o recepción de migrantes está en relación ahora con los procesos propios del “desarrollo”, vinculados más directamente a la economía, pero mediados por la cultura y las comunicaciones.

De modo que los asuntos de la migración suponen comprender cómo las nuevas migraciones o neo migraciones, si pueden llamarse así en este trabajo, no se dan actualmente y únicamente en los continentes europeos, norteamericanos o asiáticos. Sino que las migraciones de personas latinoamericanas se visibilizan con más fuerza y masividad desde los años noventa en un contexto mundial de globalización que como proceso global en las últimas décadas ha desatado los cambios más relevantes de las sociedades avanzadas contemporáneas en términos de expansión capitalista (Castells, 1998) que promueve el crecimiento poblacional, la tecnificación de tecnologías digitales, los medios de comunicación masiva y el transporte (Brenna Becerril, 2020). También fomenta las condiciones de precarización social, las crisis sociopolíticas que trae el neoliberalismo, que en su propósito de “desfronterización” de las fronteras comerciales, generará la fronterización de la vida para otros, sobre todo para la movilidad humana (Lo Brutto & Marroni, 2019). Se suma a ello los desastres naturales y más recientemente las crisis ecológicas como la pandemia y las crisis eco-políticas (Merlinsky, 2020). Todo esto implica grandes cambios culturales.

Con las transformaciones sociales contemporáneas de la globalización, donde se da la emergencia de sociedades multiculturales y pluriculturales (Mato, 2001) reconocidas, por ejemplo, en las reformas constitucionales latinoamericanas, como en el caso Colombiano donde “incluyeron” a los indígenas y afrodescendientes -afro⁶- dentro en los artículos de la carta magna que permitió la aparición de políticas educativas y culturales a partir de las luchas del movimiento social contra el Estado homogeneizador y neoliberal de la época (Castillo & Caicedo, 2016). Se ponen, además, en tensión o discusión los

⁶ Me referiré con la abreviatura afro a las personas afrodescendientes.

nacionalismos, las adhesiones y diversidades étnicas, los procesos identitarios, los sentidos de pertenencia, de diversidad e identidad cultural que:

Se relaciona de diversas maneras no sólo con su participación en contextos sociales del propio país, sino también y muy significativamente con su participación en redes de relaciones transnacionales a través de las cuales se vinculan tanto con actores locales de otros países como con actores globales (Mato, 2001, p. 22).

Se reconoce que las migraciones generan unas condiciones críticas que ponen en reclamo los derechos culturales desde las organizaciones de base y comunidades a donde llegan los migrantes, refugiados y, por otro lado, la ciudadanía (Suarez-Navaz, 2005).

En el proceso de desplazarse a otros países se generan unos entramados sociales y culturales que determinan las problemáticas para la calidad de la vida humana, un asunto de derechos humanos. Marta Rangel (2020) como consultora delegada de la CEPAL, en los que han hecho en América Latina sobre las relaciones entre migración y condición étnico-racial, con las prácticas racistas y xenofóbicas en los procesos de inclusión y exclusión social encuentran como están relacionados con prejuicios, discriminación, xenofobia, con las violencias simbólicas y morales puestas en los discursos de odio y las retóricas que estigmatizan, deshumanizan y demonizan desde la necropolítica (García González, 2022).

Las normativas y políticas de migración generan una precarización del capital cultural y social, por tanto, una precarización de la condición humana, lo que además produce en el colectivo migrante el sentimiento y la vivencia de desarraigo y desestructuración social, familiar, comunitaria (Loudior, 2016). Esa experiencia migratoria lleva a transformar y mutar los campos sociales, culturales y políticos, por lo que genera disputas, tensiones, fuerzas dinámicas entre agentes e instituciones, en tanto lleva a transformar aspectos interculturales, de diversidad, de identidades y prácticas reconstruye aspectos de género, roles, estatus, acciones sociales, colectivas y comunitarias.

Los movimientos migratorios han sido tema relevante recientemente. Actualmente se estima que alrededor de 232 millones de personas son consideradas migrantes internacionales, representando el 3,3 por ciento de la población mundial, al igual que la existencia del orden de 60 millones de desplazados en todo el mundo (Brenna Becerril, 2020, p, 46).

Migraciones y diáspora Latinoamericana

Las cifras señalan que son 28.5 millones los latinoamericanos y caribeños que residen en países distintos al de su nacimiento, es decir el 4,8% de la población total de la región (CEPAL, 2018). De los países con el mayor número de personas residiendo en el extranjero está Colombia (aproximadamente 2 millones), Ecuador (995 mil) y Perú (981 mil) (p. 10). Pese a que la característica es la llamada “migración Sur-Sur”, que representa un 37% del total de la migración internacional, supera el flujo de la “migración sur-norte” con un 35% (p. 13).

Las tendencias de la migración nacional e internacional colocan a 10 países latinos con más flujo hasta hace unos años. Según las Naciones Unidas, Colombia es el segundo país después de México, donde el número de personas que migraron a través de fronteras internacionales aumentó 36% en los 15 últimos años para llegar a 63,7 millones en el 2015. Aproximadamente 39% de esta población en América Latina tienen 29 o menos años, y alrededor del 51% son mujeres (ONU, 2015) como lo muestra la tabla 1.

Tabla 1 PAÍSES DE AMÉRICA LATINA CON MAYOR NÚMERO DE PERSONAS QUE VIVEN FUERA DEL PAÍS.

País	Número de Personas	Porcentaje de la población total
México	12,339,062	9,7%
Colombia	2,638,852	5,5%
Puerto rico	1,768,384	48,0%
Brasil	1,544,024	7,4%
Salvador	1,436,158	23,4%
Cuba	1,426,380	12,5%
Perú	1,409,676	4,5%

Nota: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, Migración Internacional. Monitoring global population trends; 2015.

En particular España ha tenido una relación que históricamente han producido fuertes oleadas de migración, como la emigración hacia América en el siglo XIX y principios del XX, los desplazamientos derivados de la Guerra Civil y la emigración a la Europa desarrollada en las décadas de los sesenta y setenta, por lo que el fenómeno no es nuevo. Recientemente en las últimas dos décadas, la migración se ha caracterizado desde el año 2000 por un fenómeno masivo con tendencias variables. Entre el 2004 y el 2008, España recibió un flujo acumulado de 3,7 millones de personas y, en 2007, batió el récord de llegada de personas extranjeras, que sumaron más de 900.000, lo que le convirtió en el segundo receptor de inmigrantes en términos absolutos entre los países de la OCDE, después de EE. UU. Sin embargo, esto cambió súbitamente con la entrada de la economía española en recesión en 2008, que obligó a marcharse a muchas personas, incluyendo los mismos españoles. Del total de las 352.003 personas que emigraron de España en 2015, solo 64.136 personas nacieron en el país. (Campos, 2016).

De acuerdo con García Ballesteros (et., al. 2009) la inmigración latinoamericana en España se ha intensificado durante el último cuarto del siglo XX y primer decenio del XXI, favorecida por los lazos históricos, sociales y los convenios bilaterales, a comienzos de los noventa predominó las personas procedentes de Argentina, mayoritariamente hombres, Chile y Venezuela, en la última década del siglo XX los procedentes de Perú y República Dominicana, y para el año 2001 que en ecuatorianos y colombianos que en 2008 eran las dos nacionalidades mayoritarias, tal como hoy día, en ese momento, con mayor a menor porcentaje son Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana, Andalucía, Canarias y Murcia. “Más del 75% de los ecuatorianos viven en cinco provincias: Madrid, Barcelona, Valencia, Murcia y Alicante. En el caso de los colombianos, más del 70% se localizan en Madrid, Barcelona, Alicante, Valencia y Las Palmas”. (p. 63). Estas olas migratorias de América Latina hacia España llevaron a una primera generación o población de personas adulta, jóvenes, que de manera autónoma migraron por motivos económicos y otros por exilios políticos, por ejemplo, Colombia con los impactos del

conflicto armado llevaron a incrementar el volumen de refugiados en España (Comisión de la Verdad, 2022).

En la bibliografía demográfica se encuentra que, de las migraciones forzadas, es decir dentro de las fronteras de un país, se presentan unos 7,1 millones de personas de las cuales 6,9 millones están en Colombia (ONU, 2015). Allí es la violencia la que ha generado un papel importante en las situaciones de insilio⁷ que vive la población colombiana. La violencia de género a la mujer, las violaciones, la agresión, la extorsión, amenazas de muerte era perpetrada por sus compañeros íntimos, muchos de los cuales participaban en las pandillas, así como la violencia sexual relacionada con conflictos, que ha sido una característica persistente del conflicto armado en Colombia y una razón importante por la cual muchas mujeres se han visto obligadas a irse de sus comunidades (ONU, 2016).

Pese a estas condiciones en el proceso migratorio, y a reconocer que de las principales causas de la migración de América Latina están relacionadas con el factor económico laboral, la CEPAL plantea el interrogante sí; ¿la migración en América del Sur tiende a ser de carácter definitivo o se trata de movimientos que involucran a estudiantes o trabajadoras y trabajadores temporales en países vecinos y luego regresan? Un interrogante que además de las motivaciones e intenciones de proyección de vida de los migrantes, apunta a revisar las condiciones y posibilidades de retorno.

Para América Latina la migración tiene unas particularidades en la actualidad que según Brenna Becerril (2020) lleva a ocupar a la región en el tercer lugar con más desplazados internos en el mundo, después de Medio Oriente y África, que junto los hechos históricos de sus guerras civiles internas, llevaron a los actuales problemas de inseguridad y violencias, la corrupción, la impunidad y la falta de Estado de derecho, es decir, las debilidades de sus sistemas políticos que marcan las desigualdades estructurales, y que generan hoy por hoy los condicionantes de la migración. Las dimensiones de la migración forzada de América Latina están dadas de igual manera por condiciones de violencia por

⁷ Se acude acá al término de “insilio” como sinónimo de un encierro en su propio territorio, estar situado “dentro del país de origen forzado al silencio” como lo describen las mujeres de la Colectiva de Mujeres Refugiadas Exiliadas y Migradas (Puerto, 2020).

violencias estructurales, en el caso de países como Venezuela, Colombia, Cuba, por guerras o conflictos armados internos, que han hecho que las fronteras internas trasciendan a proyectos migratorios transnacionales, migración forzada transfronteriza, en algunos casos, con estatus de asilo y refugio, en otros, de quienes pueden, como migrantes indocumentados (CEPAL, 2021).

Se reconoce que, al menos los migrantes brasileños y ecuatorianos tienden con mayor frecuencia a ser inmigrantes permanentes, más que temporales (CEPAL, 2018, p. 29). De las personas originarias o procedentes de Colombia los estudios son múltiples, pero en términos de comprender la temporalidad de residencia de la población en los países de destino parecen ser vagos, hay una necesidad de estudiar las proyecciones migratorias. Se desconocen distintas condiciones diferenciales, por ejemplo, los motivos intrínsecos, subjetivos, concretos de la migración, las condiciones originarias de las personas migrantes, sus raíces y arraigos culturales, si hay condición de descendencia o adscripción étnica -según el informe de ACNUR de 2014, un total de 497 de colombianos se encontraba con un estatus de refugiados sin conocerse su condición cultural y étnica. Se necesita ampliar información verídica de si hay un vínculo organizativo, político formal o no formal previo a la inmigración del país destino, es decir, una filiación política. Como veremos en el siguiente capítulo, tanto la teoría como los estudios sobre la comprensión de las dimensiones de la migración, que relacionen el activismo, la diversidad étnica, cultural, identitaria de algunas poblaciones como las juveniles son escasos. En síntesis, estos elementos teórico-contextuales permiten pensar otras maneras de comprender la relación entre la configuración identitaria, subjetiva de sujetos en condiciones de vulnerabilidad y migración, para redefinir la migración desde los exilios, como fenómenos sociales con factores plurales. De acuerdo con las últimas tendencias en las denominaciones diferenciadas que se les da, por ejemplo, al exilio para diferenciar la mayoría de los factores de quienes han dejado el país de origen por motivos no solo de violencia política, sino también de violencia económica, simbólica, moral, que llevan a las personas a migrar. Por tanto, queda en cuestión si se puede relacionar una migración económica con un exilio por motivos económicos. Pese a esto, se reconoce que incide tanto en su condición social, como de estatus legal en el país de destino, lo que les permite

o no solicitar efectivamente refugio o asilo, es decir, a buscar su regularización o estado administrativo regular, legal, o a mantener su condición social y cultural.

Capítulo II. Estado del arte de los estudios de juventudes de origen latinoamericano en España⁸

Este capítulo se presenta como parte de la contextualización del tema, lo que ya denominé en la ruta metódica la documentación inicial sobre las realidades (Sandoval, 1996). El arribo a la Universitat de Valencia, que fue parte de la inmersión inicial a los entorno y escenarios, la comunidad y las organizaciones, dio paso a esta revisión documental una vez que tengo acceso a las credenciales, plataformas, bases de datos y otros dispositivos tecnológicos que están en la red de universidades de Valencia y Europa.

De esta manera, presenté el trabajo realizado durante más de 4 meses, una revisión y análisis de documentos acerca de lo que se ha estudiado de las juventudes migrantes a España en los últimos veinte años. Definiendo que el rastreo del fenómeno social bajo la perspectiva de “estado del arte” se inscribe en el campo de la investigación documental y da cuenta de las construcciones de sentido sobre datos que apoyan un diagnóstico y un pronóstico en relación con el material documental sometido a análisis (Hoyos Botero, 2000). La revisión documental como parte consustancial de los estados del arte obliga no sólo a desarrollar rastreos de textos sino también de experiencias investigativas previas quizá no publicadas (Jiménez Becerra, 2006).

Brinda una evaluación o un balance del conocimiento acumulado, estableciendo una proyección o líneas de trabajo para posibilitar el desarrollo de ese saber (Galeano, 2017)⁹ a modo de construcción del contexto investigativo sobre el tema, con el fin de situar el

⁸ Dentro del ejercicio el investigador ha realizado una revisión documental o revisión del estado de la cuestión, que ha sido producida en artículo de revisión publicado en un texto denominado: “Juventudes transnacionales: tendencias epistemológicas y comprensivas sobre la juventud latina en España”. Su propósito ha sido analizar los estudios que se han hecho en España sobre las juventudes latinas, teniendo presente sus politizaciones, prácticas políticas, las identificaciones y adscripciones culturales.

⁹ La revisión y el análisis documental son un conjunto de operaciones y tratamientos intelectuales, mediante los cuales el investigador busca captar el contenido de un documento. La revisión documental permite rastrear, inventariar y seleccionar una temática desde fuentes y documentos públicos (Galeano, M, 2017) la revisión de fuentes conlleva la elaboración de un inventario de los mismos con su descripción bibliográfica completa, datos donde reposa el material y la selección de los documentos que se consideren importantes para la investigación.

presente estudio, no solo en el marco de los estudios de juventud, sino específicamente en las juventudes migrantes en España. De esta manera, para la elaboración del presente estado de la cuestión, una vez definido el “universo” objeto de estudio (Galeano, 2017 p, 127) procedí a una revisión documental con base en los siguientes momentos.

Así, realicé una búsqueda activa en bases de datos Web of science, Proquest, Scopus, Clacso, Redalyc, Dialnet y escolar de Google. Bajo los descriptores jóvenes, latinos, migrantes, acción colectiva, España. Se llegó a la ubicación de 65 artículos, 56 artículos en general sobre migración de jóvenes latinos a España; 12 artículos sobre bandas en España y asociacionismo político de personas de América Latina en España, en la primera fase de revisión. Estos artículos responden en mayor parte a resultados de investigaciones, pero también a proyectos de tesis doctorales. Posteriormente, en la segunda fase de revisión, fueron definidos 43 artículos relacionados con mínimos dos categorías de los estudios: migración; jóvenes; activismo; Identidades; colombianos; España. Luego, en tercer momento de revisión, efectúe la selección y clasificación de 30 documentos conforme a las categorías y descriptores: jóvenes, latinos, migrantes y acción en España en una temporalidad indicativa entre 2010 a 2020. De los que seleccione los artículos por su relevancia conceptual y analítica desde categorías que abren líneas de investigación actuales. Cada uno de los documentos que fueron seleccionados por la relevancia con el estudio, fueron descritos en una ficha analítica que incluyó datos descriptivos de su resumen, palabras clave, metodología y enfoques empleados, resultados del análisis y categorías emergentes relevantes a la temática.

En la revisión encontré lo que sintéticamente son tres tendencias que serán descritas. Existen estudios y referentes sobre el impacto, las características, tipologías y factores del fenómeno de la movilidad social o migratorio de personas de América Latina, colombianas, en España. Sin embargo, menos acerca de las prácticas y relaciones subjetivas, sociales, culturales, políticas que los y las jóvenes construyen. Por una parte, estudios que reconocieron que las mujeres eran iniciadoras del proyecto migratorio familiar, que posteriormente traería a los niños, niñas, adolescentes y familiares, esposos, tías, entre otras personas. Por otro lado, desde el año 2000, se encuentran otros estudios que buscaron comprender cómo se daba la configuración de las identidades culturales de

jóvenes migrantes. Como tercero, de allí, aparecen en la última década los estudios de las juventudes en su rol sobre la acción colectiva y las prácticas políticas transnacionales, donde emergen unas sub-tendencias de estudios que muestran al sujeto migrante en la cibercultura y activismo digital.

Estudios familiaristas y trayectorias emergentes de jóvenes migrantes a España.

En la primera tendencia de estudios, están lo que llamamos estudios familiaristas y de trayectorias, estos trabajos, muchos con metodologías cuantitativas o de caracterización demográfica no indagaban en particular el tema desde las juventudes, es más, inicialmente estos estudios definen a la población desde la adolescencia, en el sentido etario y psicológico, social, evolutivo de la categoría, es decir, en muchos casos, como una dimensión de medición poblacional. Estos estudios encontraron que una importante presencia inicial de la migración femenina que tuvo una gran influencia de las cadenas migratorias familiares, es decir de proyectos familiares de migración, donde los hijos e hijas, niños, niñas y adolescentes viajaban de manera dependiente a la familia, también se evidenciaron problemas por la falta de paternidad responsable, como asimetrías en las relaciones de género y labores.

Algunos de estos trabajos han caracterizado las condiciones de bienestar psicosocial, así como problemas de socialización con las personas del entorno de “acogida” (Murillo, Muñoz, & Molero, 2012). Identifican que las condiciones laborales y su relación con el mercado laboral y la política que encuentran en el país de destino o llegada, son objeto instrumentalizador de la migración de acuerdo con las necesidades del mercado y mano de obra en un momento histórico, generando así repercusiones en las familias y condiciones sociales de bienestar, las dinámicas de composición familiar y cambios sustanciales en la organización de los hogares (Bedoya-Bedoya, María, 2011; 2012) en estos estudios, denominan a los y las jóvenes como “convidados” de proyectos migratorios y “sujetos peligrosos” para la estructura social generando dificultades de inserción social, educativa y laboral para las y los y las jóvenes (Pedone, C., 2010).

En esta tendencia se identifica una transformación en el fenómeno migratorio familiar, en la segunda parte de la década del 2000, donde los y las jóvenes pasan de ser visualizados como los hijos e hijas que viajan como parte de un proyecto migratorio familiar, llamados en aquel entonces “menores en la migración” o “menores niños” o “jóvenes inmigrantes” que viajan de manera autónoma. Se configura una juventud disruptiva con la política migratoria y la ley extranjera que los consideraba como menores acompañados, sujetos de derechos de control, esta juventud abre una arista a la categoría de un nuevo actor migratorio como agente de nuevas redes migratorias transnacionales (Suarez, L., 2006; Echeverri Buriticá, 2005).

Se puede visualizar la feminización de la migración latina en España principalmente desde la tercera ola migratoria del 2000, como consecuencia, entre otras cosas de las violencias estructurales y directas, que incrementan las trayectorias migratorias de los y las jóvenes, en donde las mujeres latinas migran en condiciones precarias y se incorporan en el mercado de trabajo Español como empleadas del hogar y servicios, y muchas veces, contratadas en condiciones de explotación (Tapia Ladino, & González Torralbo, 2013). Las cadenas globales de cuidado son consideradas como cadenas de dimensiones transnacionales que se conforman con el objetivo de sostener cotidianamente la vida, y en las que los hogares se transfieren trabajos de cuidados de unos a otros en base a ejes de poder, entre los que cabe destacar el género, la etnia, la clase social (Orozco, 2007). Este fenómeno de feminización de la migración en contexto global, como parte de las dinámicas de los Estados de bienestar, que implicó la incorporación de la mujer a empleos, labores de servicio, cuidado con baja calidad y poca remuneración en contextos de migración, transformando los lazos familiares, sociales, las maternidades y paternidades transnacionales, entre otras cosas (Orozco, 2009). De manera que son las mujeres jóvenes, algunas madres cabeza de hogar, las que llegan a España para emprender estas cadenas de cuidado insertándose como cuidadoras del hogar.

Se resalta que, en la mayoría de estos estudios, la concepción de la juventud está proyectada desde los aspectos normativos, biológicos y etarios, el joven como intervalo y dato estadístico que le homogeniza como población y que permiten clasificar los comportamientos sociales para realizar comparaciones, correlaciones y confirmar o

generar análisis de impacto entre estos, sus colectivos migrantes y las poblaciones en general en España.

Configuración de identidades culturales en jóvenes migrantes latinoamericanos.

Desde la revisión identifique la aparición de estudios sobre jóvenes migrantes con un enfoque que retoma la comprensión de las identidades y adscripciones culturales particularmente de los y las jóvenes latinos migrantes en España. En este ámbito de estudio se encuentran investigaciones a partir del año 2003 que analizan la construcción identitaria y cultural, así como la estigmatización, racialización y criminalización de la juventud latina que vive en territorio español, investigaciones que se caracterizan por ser indagaciones etnográficas que lograron acercarse a las realidades vividas, prácticas e imaginarios de lo que denomina “subculturas juveniles”, “tribus urbanas” (Feixa & Porzio, 2004; Feixa, C, Porzio, L., & Recio, C., 2006).

El énfasis de estos estudios se relaciona directamente con los cambios culturales y transformaciones sociales de las juventudes migrantes vividas en esta década de cambios históricos estructurales como consecuencia de la globalización, las tecnologías de la comunicación, información y la conexión que inciden en la interculturización de las sociedades, la tecnificación del poder (Foucault, 1988) jurídico, normativo, económico, donde la agudización de la regulación el control de la movilidad humana en las fronteras físicas y simbólicas que sirven al colonialismo (Butler, 2009).

Lo anterior demuestra los procesos de repliegue de los Estados de excepción sobre la “vida nuda” (Agamben, 1995) desde unas tecnocracias normalizadas para la prevención del riesgo en sus sociedades (Permuy Rodríguez, 2015). Dándose de esta manera un proceso de proliferación y movilidad humana en una hibridación de identidades y comunicaciones (Canclini, 2012) a través de prácticas entre culturas vinculadas.

En este sentido esta época de estudios consideró la juventud migrante como una condición de experiencia fronteriza que es al mismo tiempo paradójica, dado que se presenta sin

fronteras territoriales, sociales o identitarias, en la que emerge un estado de migración permanente, como un campo de refugio, que permite una búsqueda de lugares, espacios y a que la vez acoge (Feixa, & Sánchez, 2016). Se observa una línea de categorización de lo que puede considerarse como juventud latina, identidad latina o la nueva “latinidad de frontera europea” y la conformación de un imaginario colectivo e identificación fuerte entre jóvenes que se auto reconocen como latinos, conformando bandas y una estética cultural. De esta forma, el énfasis ya no es en comprender a jóvenes latinos en el contexto laboral o familiar, sino en sus modos de interacción en su condición juvenil con el medio y, por ende, con la sociedad de llegada y sus pares.

Se especifica que el problema o asunto de las bandas se hace objeto de estudio en tanto aparece que, en el discurso público, político, policivo, la juventud banda de origen migrante como un problema, generando así unas narrativas sociales y mediáticas que vinculan una etnicidad específica a una población de riesgo, las “bandas latinas” como un signo violento, mientras que atribuye “tribus urbanas” a una categoría de jóvenes autóctonos de España (Queirolo Palmas, 2012; 2013). Estos trabajos muestran cómo las bandas latinas constituyen y performan espacios, producen lenguajes y un sistema de estatus que circulan por allí sin ser escuchados ni reconocidos en la esfera de la política y del Estado (Queirolo Palmas, 2014, p, 279).

Estos estudios recogen las identidades de las latinidades en las bandas de reyes y reinas de los “Latin Kings”, pasando de bandas a movimiento social desterritorializado y transnacional, al tener distintas incidencias en diferentes territorios tanto en América Latina como Europa, donde además se generarán procesos organizativos y asociacionistas juveniles formales (Feixa, C., & Canelles, N. 2007). Se identifica una especie de “giro punitivo”, que se les da a las bandas latinas en Europa abordando desde el delito y control del joven a modo de una política criminal o de criminalización desde el sistema penal acusatorio español, como parte de la fragmentación de un estado de bienestar en crisis social e incapaz de resolver o relacionarse con los y las jóvenes inmigrantes (Kazyrytski, 2016).

Recientemente a esta forma de criminalización, estigmatización y banalización de la vida juvenil varios autores han denominado la categoría “Juvenicidio” para entender la manera en que se programa a la sociedad a través de los discursos públicos, mediáticos, el imaginario social y las prácticas de disciplinamiento, control social que se ensaña con el exterminio de la juventud desde su rol social, político, cultural (Feixa, Àngels Cabasés y Agnés Pardell, 2015; Nateras, A. 2015) o el exterminio físico con el asesinato o mutilamiento (Muñoz, G. 2015; Valenzuela, 2015) que ocurre tanto con las juventudes de América Latina y otros países europeos y africanos. Algunos estudios en España se han aproximado a definir el “Juvenicidio moral” ejercido a jóvenes precarizados y excluidos de derechos; derecho al trabajo, acceso a la vida económica, la participación política (Feixa, C., Strecker, T., & Ballesté, E. 2020) en países no sólo periféricos, con políticas y economías de muerte, sino también en países centrales que han desarrollado procesos de “exclusión social programada de la juventud” (Claret, 2013, citado por Strecker, Ballesté y Feixa, 2019).

A continuación, se aborda la perspectiva transnacional, un enfoque emergente. La configuración de las juventudes migrantes que estudian las habitancias entre las dimensiones económica, política y simbólica de los y las jóvenes latinos migrantes con otros agentes desde redes y colectivos, y que no se desarraiga de su cultura originaria. Estudian la configuración de identidades y prácticas sociales que se dan entre los campos sociales de origen y destino, el denominado “campo social transnacional” (Suarez, 2010). Estos trabajos se amparan en el impacto que la globalización tiene sobre los procesos de ciudadanía nacional y los modelos de pertenencia y titularidad se vinculan simbólicamente a la identidad. Se considera la “ciudadanía transnacional”, “ciudadanías externas”, “ciudadanía posnacional”, “ciudadanías múltiples”, que en el espacio político europeo se conciben como “ciudadanía supranacional” al resultado de prácticas políticas de colectivos transmigrantes con personas en exilio tienen más de una ciudadanía (Suarez, 2010).

La identificación latinoamericana se abría paso en tanto estos jóvenes tomaban conciencia de su membresía a un grupo diferente respecto al “otro” no latinoamericano, principalmente el europeo. Así, surgía el ímpetu para denominarse sujetos que compartían

algunos rasgos culturales, físicos, “sobre todo de experiencia migratoria con aquellos provenientes de otros países latinoamericanos (...) el ser o sentirse latinoamericano, no riñe con las identificaciones nacionales” (Echeverri Buriticá, 2012, p, 42; 43).

Esta noción se ha sumado a la de “latinidad” (Suarez Navaz, 2011; 2014) con base a una doble experiencia en común; la experiencia histórica de colonización, compartida por los países de América Latina, y la experiencia actual de inmigración que contiene la discriminación étnico-racial, de clase y de género, sentida como común por los latinos. Una identidad que ha sido llamada “Panétnica latina” construida desde un tránsito de experiencias dificultosas para el bienestar de los latinos migrantes en las que terminan produciendo un discurso identitario solidario (Cuberos Gallardo, 2014) que en los últimos años se ha denominado como las “identidades transnacionales”. Los procesos de apropiación social del entorno, inclusión e integración, han llevado a denominar “panlatinoamericanismo” a una conformación de grupos de jóvenes con relaciones de amistad que superan la tradicional vinculación o adscripción de su propia nacionalidad, unos círculos de jóvenes predominantemente de origen latinoamericano y de otras nacionalidades españolas, europeas, africanas, en donde las formas de relación social, tecnológica y multicultural se conjugan (Hernández, &, Alcoceba, 2015, p, 136).

La acción colectiva juvenil como prácticas políticas transnacionales

Finalmente, aunque no inacabado como las dinámicas mismas de las acciones juveniles, están los estudios de la última década, la noción teórica del transnacionalismo toma fuerza como perceptiva y se enfoca en explorar la articulación entre niveles micro-sociales y macrosociales desde las prácticas políticas en origen y destino, las dimensiones económicas, política y simbólica que construyen los colectivos migrantes con otros agentes involucrados en las redes solidarias de acción (Suárez, 2010).

La investigación de Echeverri Buriticá (2012) sobre los y las jóvenes colombianos en España, los y las jóvenes como sujetos políticos y actores sociales transnacionales tejen lazos y vínculos políticos entre su país -nación- de llegada con su país de origen, que van configurando sus identificaciones políticas, representaciones sociales, elementos

simbólicos y materiales a través de las fronteras. Donde la acción de los sujetos se ve determinada por las redes sociales de las que forman parte, y la inclusión en dichas redes permite a sus miembros compartir los recursos disponibles en la misma (Fernández-Suárez, B., & Cano-Ruiz, E. 2018).

Esta tendencia de estudios reafirma que las juventudes de América Latina que llegan a España a otros países de Europa, como Francia o Alemania, conforman en el país de llegada colectivos, muy relacionados e involucrados con las problemáticas sociopolíticas e intereses de transformación social, de los países de origen, desarrollando incidencia política en los “Estados de acogida”, es decir, incidiendo en políticas de países de acogida y a la vez con organizaciones o partidos políticos de su país de origen, de manera simultánea (Bermúdez, 2010; 2016).

Más allá de la distancia geográfica han logrado desarrollar un nuevo campo social transnacional de estudio donde hay que indagar, por ejemplo, la forma como han ido profesionalizando las asociaciones en ambos estados (Lacomba Vázquez, J. & Cloquell Lozano, 2017). Estas formas de participación política transfronteriza están influenciadas por el contexto institucional y político tanto en los países de origen como de destino, así como por los otros actores no-estatales con los que las redes políticas transnacionales, prácticas políticas, que de muchos jóvenes colombianos y latinos son orientadas hacia el país de origen ocurren simultáneamente con actividades en la sociedad de acogida (Bermúdez, 2010).

Las formas de participación política transfronteriza están influenciadas por el contexto institucional y político tanto en los países de origen como de destino, así como por los otros actores no-estatales con los que las redes políticas transnacionales, asociaciones, organizaciones de base, defensores de derechos humanos, con los que se articulan acciones, cuestionando los supuestos sobre ciudadanía. Las prácticas políticas pueden ser formales o no formales. Echeverri Buriticá (2015) sostiene que hay una “ciudadanía doble”, para referirse a tener derechos de ciudadanía en país de origen y de acogida, y “ciudadanía externa”, que ha representado el aspecto político y que les permite a los inmigrantes votar y participar activamente en asuntos políticos en la sociedad de llegada.

Hernández Rodríguez (2020) ofrece recientemente un estado del arte sobre las investigaciones del transnacionalismo político de los migrantes colombianos que, como población latina, con condiciones sociopáticas particulares, desarrollan de forma específica unas prácticas políticas que han sido poco estudiadas. Las investigaciones prevalecen en el campo de la migración de Estados Unidos desde los postulados de Ostergart- Nielsen (2009) que permite distinguir algunos tipos de transnacionalismos que pueden ser analizados para el contexto de migración en Europa. La política hacia la patria (Homeland politics) que se define desde la teoría de las redes sociales, el capital social, la acción colectiva, y que reconoce el capital político previo al exilio como elemento central en los procesos organizativos de los migrantes se materializa en la participación de los migrantes en asociaciones país de origen con vínculos y redes de codesarrollo con organismos del estado y organizaciones de Colombia. La política de inmigrantes (Inmigrant politics) como prácticas políticas dentro del sistema político del país receptor para conseguir derechos, denunciar y luchar injusticias. La política en ambos sentidos (Inmigrant politics y homeland) que son estudios transnacionales que confirma cómo se mantienen crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que los vinculan tanto a las sociedades de origen como a las de recepción, aquí se ha reconocido acciones de transnacionalismo entre los colectivos de colombianos de España y Reino Unido, con organizaciones sociales que refuerzan el tejido comunitario latino y grupos de defensa de derechos humanos por la paz en Colombia que trabajan desde fuera del país.

Esta taxonomía del transnacionalismo como práctica política de colombianos en el exterior, se reafirme en los estudios sobre las acciones que los y las colombianas desarrollan en organizaciones, asociaciones y colectivas en España, y las prácticas asociativas tienen un poder feminista ascendente, están cada vez más empoderadas por las mujeres, muchas colombianas.

Los estudios de Mut Montalva (2018) sobre los colectivos de colombianas que se asocian por la defensa de sus derechos, estableciendo fuertes vínculos con sus redes de país de origen, pero también con otros países de Europa, con organizaciones y plataformas de mujeres y plataformas pacifistas, tejiendo alianzas y redes de entidades “supraasociativas” en el orden nacional e internacional.

Es importante destacar que hay otras líneas de estudios sobre la migración, por ejemplo, sobre las condiciones del exilio colombiano que analizan el proceso de las víctimas en el exterior, los procesos de paz en el contexto de los Diálogos de Paz de La Habana, Cuba, posterior a ellos, y las condiciones de las víctimas (Leguizamo Martínez, 2016; 2017; 2022). Estos estudios no son propiamente cercanos al propósito de esta investigación, pero son referentes para comprender el contexto y la condición de Colombia en el exilio.

Ciberactivismo y acciones conectivas: los E-Migrantes

Con base en esta sub- tendencia, se encuentra que en las últimas dos décadas las tecnologías, la comunicación y redes sociales virtuales han permitido que las prácticas políticas se vean potenciadas a través de las herramientas del internet como acción política (Tarrow, 2011). Se definen desde las prácticas políticas de “activistas digitales” latinoamericanas en España en las investigaciones de Cano, E., & Chao, L. (2015) quienes plantean que las y los jóvenes son activistas que articulan propuestas “desde abajo”, constituyendo movimientos sociales con vocación global en nodos operativos de una red universal y virtual.

La explicación del sujeto E-migrante indica que estamos hablando de un inmigrante conectado, que no necesariamente es un protagonista de la globalización, que no solo se caracteriza por el uso o saber frente a las tecnologías y la comunicación, sino que genera una multiplicidad de conexión en redes para la “integración social” y genera acciones, prácticas comunicativas, que inciden sobre la políticas de los gobiernos, potenciando y fortaleciendo la “E-democracia” al reanudar la participación ciudadana (Oliviera Cajiga, 2012; 2014). El término E-migrante aparece para analizar las experiencias de los inmigrantes y emigrantes de forma relacional, y no de manera independiente, que sería imposible. Considerando la migración como un proceso de continuo movimiento que se abre en interacciones, conectividades, virtualidades, convergencias que permite ampliar e ir más allá de la visión de los países de origen y de acogida, por lo que se abre otras vías para el estudio de la migración transnacional en la era digital contemporánea (Fernández Tapia, 2021).

También se ha denominado “acción conectiva” juvenil (Amador-Baquiro, J. C., & Muñoz-González, G. 2021) a un fenómeno global de los y las jóvenes en las redes no solo para difundir información sino para resistir, producir, influir y transformar sociedad, en una época de convergencia mediática y cultural. Movimientos alteractivistas, neo movimientos sociales o novísimos movimientos sociales, que en la última década aparecieron en el mundo, tanto en Europa como América Latina, y que articularon el uso de las tecnologías de la información y la comunicación digitales provocando formas de acción y organización simbólico-performativas para reclamar la identidad y el reconocimiento con los y las jóvenes digitales o conectados los protagonistas.

Los estudios permiten referirse a las recientes formas en que las protestas callejeras y discursivas se tecnifican en internet, en las redes sociales virtuales, dada la datificación de la realidad y la cuantificación del ser (Abrego, V. H., Bona, Y., & Reguillo, R. 2019). Acciones colectivas y conectivas de los y las jóvenes que proliferan desde los paisajes insurrectos y como movimientos-red configuracionales y no afiliativos propios de la crisis civilizatoria del mundo actual (Reguillo, 2017).

Conclusiones iniciales.

A partir de acá, esta revisión de contextos y estudios demográficos y académicos, permiten evidenciar la necesidad de proyectar investigaciones que se acerquen a las realidades subjetivas, experienciales, vivenciales desde las juventudes de América Latina que pasan por situaciones de exilio o movilidad social forzada y voluntaria. Sobre todo, abordar estudios de la juventud más allá de la condición psicosocial, biológica, demográfica, es decir, la necesidad de desarrollar investigaciones sobre las juventudes, sus diversas formas de ser y estar en diferentes partes del mundo y en diferentes territorios.

Se trata de descubrir no solo las violencias y precariedades que han vivido en Latinoamérica, sino las que padecen en los lugares a donde se exilian o migran. Los estudios previamente revisados son pocos y son previos a las condiciones e impactos que ha podido dejar, por una parte, la pandemia. Poder reconocer las desigualdades que esta

situación de confinamiento masivo abrió para las poblaciones vulnerables, entre ellas las juventudes, las precarizaciones que todavía ahonda en términos de capacidades de desarrollo laboral, educativo, que llevan a las juventudes a moverse, migrar y movilizarse políticamente.

Tampoco se encuentra al momento de la revisión estudios que indaguen o analicen las violencias propias de los levantamientos sociales de América Latina, en caso particular Colombia en 2021, Chile 2019, o las protestas de Ecuador, Brasil, Argentina, entre otros estados democráticos en disputa y crisis, en sus efectos a la movilización al exilio europeo de las juventudes. Considerando, que estas condiciones llevan a cambiar las condiciones juveniles, pues no es igual ser joven y estar en un contexto europeo en exilio antes de la pandemia, como tampoco serlo antes o después de los cambios sociopolíticos de los países latinoamericanos. El ser joven de América del sur, como un ser mutable, ha cambiado y lo hace en función de la precarización y la violencia.

De esta manera, se reitera que esta investigación se hace relevante en tanto posibilita comprender desde los relatos de los y las jóvenes gran parte de sus trayectorias, posibilita encontrar sentido a las estructuras de las violencias que han vivido, al propósito de sus acciones colectivas y prácticas políticas, a cómo se conjugan las subjetividades y las adscripciones identitarias con sus pares, colectivos, ambos sus territorios, en suma, a como estas dimensiones están interrelacionadas.

Al permitirse revisar las bases de datos, los centros, los grupos e investigadores alrededor de la temática, se encontró que dentro de la facultad de ciencias sociales de la Universitat de Valencia existe un equipo de profesores con distintos intereses y trabajos destacados en torno a las líneas de investigación, por ejemplo, en migración, movilidad social, desarrollo y cooperación, género y feminismos, cultura y política, entre otros. Aquellos de los que se pudiera analizar, fomentar, potenciar, articular las necesidades de construir y problematizar líneas de trabajo en torno a los estudios latinoamericanos, las metodologías alternativas desde enfoques no tradicionales, por ejemplo, las epistemologías y enfoques desde el sur, así como líneas específicas que traten temáticas a problemáticas como las violencias, los procesos de paz, y el trabajo de los movimientos

sociales, las organizaciones de base, de mujeres, jóvenes y demás perspectivas interseccionales, que si bien, hacen parte de tesis y proyectos de investigación, aún no consolida ni líneas de trabajo ni centros de pensamiento muy vacíos y carentes en España y Europa.

Como se mencionó, esta revisión puede ser analizada en el artículo publicado en Rebolledo-Cortes, Rovira & Mut (2023) juventudes transnacionales: tendencias epistemológicas y comprensivas sobre la juventud latina en España. Enviado a publicación. Millcayac, 2023, vol. X, núm. 18, Universidad Nacional de Cuyo. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525874126030>

capítulo III. contextos de precarización, expulsión y destino, de América Latina a España

“No hay nada más dulce que la tierra de uno y de sus padres, por muy rica que sea la casa donde uno habita en tierra extranjera y lejos de los suyos...”

(La Odisea, Canto IX)

Dar palabras a la experiencia en un ejercicio académico doctoral no solo es darle sentido e interpretación teórica, sino praxeológica y sociohistórica a la vida misma de quienes sustentan un proyecto de grado. En el ejercicio etnográfico y auto etnográfico no se trata sólo de “documentar” e “interpretar”, la cotidianidad sin concederle atención al análisis de las propias tramas y tensiones identitarias con la “seriedad analítica” que exigen los cuerpos y centros académicos, sino que se puede pensar la autoetnografía afectiva como praxis política (González Marín, et. al, 2022). Yo diría “reinterpretar” la cotidianidad de quienes vivimos la experiencia investigativa, nuestras tramas identitarias y posiciones prácticas, el “estar aquí”, el “ser aquí”, en el mundo, en ese momento y ese espacio, en la mejor postura del “Dasein”¹⁰ Heideggeriano.

De manera que este capítulo presenta el contexto previo al inicio de la experiencia investigativa de esta tesis, un repaso a las condiciones de mi región de origen previo a la consecución de este estudio, así como los acontecimientos y hechos históricos sociopolíticos en los que paralelamente transcurría América Latina y Colombia en su momento. Entre ellos las crisis y pandemias globales, como la Covid-19, como también las democracias fallidas, las violencias y la represión a las juventud protestante en Colombia, que dan forma y sentido al tema a investigar, que deja sus rastros y marcas sobre el trabajo y sobre las vidas de las y los sujetos en este estudio, todos, viviendo en paralelo el acontecer, todos en el inicio de un tránsito de diferentes causas, de diversas

¹⁰ Dasein es siempre una relación consigo mismo y el mundo, un ser-en-el-mundo que siempre se está proyectando en las posibilidades de ser, las cuales constituyen su propio ser (Vial Roehé, & Dutra, E. 2013)

rutas, hacia diversas odiseas, como parte de un viaje largo hecho desde la propia experiencia subjetiva.

Contexto de precarización en América Latina, antes y después de pandemia

Revisar el contexto del 2019 supuso abarcar los datos oficiales públicos, así como los análisis críticos académicos y de organizaciones sociales que centran su atención en las problemáticas coyunturales. No será una tarea a profundidad, pero si se trató de datar que pasaba en esas dimensiones sociales en términos de las desigualdades, las violencias y condiciones de las juventudes y ciudadanías en América Latina, y que iré enfocando a Colombia como mi territorio (país) originario.

En el año 2019, el panorama social América Latina venía siendo investigado por la CEPAL, quien estableció que la matriz de la desigualdad social tenía una disminución relativa de los niveles de desigualdad, pero se habrían producido aumentos de los niveles de riqueza que concentra el 1% más rico de la distribución, lo que demuestra que esas tendencias se empiezan a frenar o incluso a revertir, como se ha discutido en ediciones anteriores del Panorama Social. (CEPAL, 2019).

Se observó un proceso de crecimiento relativamente importante de los estratos de ingreso medio, una reducción significativa de los estratos de ingresos bajos. Dejando claras las dudas acerca de estos resultados, que, si bien muestran movimientos entre las clases y estratos, e ingresos económicos de estos, pueden ser fenómenos transicionales y de cambio constante. Puesto que en algunos países los niveles de pobreza volvieron a aumentar a partir de 2015 (CEPAL, 2019, p. 55). Es decir, para la medición que fue hasta el 2019, hubo un aumento en la pobreza en AL y fue diferente entre países, de modo que para años posteriores se preveía un aumento de la pobreza total y extrema en el agregado regional. Considerándose que la pobreza y pobreza extrema estaba siendo muy heterogénea, que en primeros lugares están México, y Honduras (más del 35%), seguidos de Bolivia y salvador (entre 30-35%) y Colombia (entre 25 y 30%) (capítulo II de CEPAL, página 96, 97).

Así mismo estableció los grupos poblacionales en los que más estaban afectados por la pobreza y pobreza extrema: residentes de zonas rurales, la población de menor edad, los menos escolarizados, las mujeres en edad activa, las personas indígenas y la población afrodescendiente, respectivamente, sin embargo, el hallazgo fue que en las zonas urbanas la pobreza extrema aumentó bastante más que la pobreza, donde la pobreza extrema creció más en la población más joven (CEAPL, 2019, p. 105).

Es decir, los países en sus urbes estaban camino a las crisis, siendo las y los y las jóvenes entre los principalmente impactados. Los países de las Naciones Unidas en el 2015 se plantearon las metas de reducción de la pobreza total y erradicación de la pobreza extrema en la aclamada y cuestionada agenda 2030. Las proyecciones de ese momento, muy optimistas, pronostican un crecimiento anual del producto interno bruto (PIB) per cápita del 2% y una baja en la desigualdad en la distribución del ingreso del 1,5% por año hasta 2030, llevaría la tasa de pobreza de la región al 14,5%, con lo que se suponía que en la región cumpliría la meta, 15 países la alcanzan.

Aunque la tasa de pobreza extrema en 2030 se supone llegaría al 5,1%, lo que implica que no cumpliría la meta. Estos datos fueron confirmados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que preveía ese periodo con alta incertidumbre y desestabilización económica, en la que la preocupación era la condición de empleabilidad y pobreza de las juventudes y las mujeres (OIT, 2019).

Por otra parte, el informe de CEPAL destacó que una de las crisis de preocupación es la migración, pues la cifra estimada de América Latina y el Caribe para el 2019 era de 40,5 millones de personas, es decir, alrededor de un 15% de la población mundial de migrantes, cifrada en casi 272 millones de personas (CEPAL, 2019, p. 159). De allí se resalta que, en países como Venezuela, Salvador, Guatemala, Honduras y México, se desborda lo que denominaron como la “emigración extrarregional”, un flujo de migración heterogénea de las últimas décadas. También los informes empezaron a nombrar a las “migraciones mixtas” como poblaciones con diversas condiciones por solicitudes de asilo, migrantes por asuntos económicos, niños, niñas y adolescentes no acompañados, migrantes

ambientales, migrantes en situación irregular, personas traficadas, víctimas de trata y migrantes varados, entre otros, se realicen de manera forzada” (p. 160).

He de mencionar que en cada una de estas definiciones respecto a la migración da una discusión amplia frente a la manera como se aborda y se categoriza a las personas en una u otra definición, con el perjuicio de que genere exclusión y discriminación. No hay un consenso de cómo debería definirse, sólo la intención de tecnificar el lenguaje que termina deshumanizando. Las naciones ya habían firmado un Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular, que propone unas líneas de la llamada ordenanza migratoria y estima unos planes o compromisos de acciones para que los Estados cumplan con sus obligaciones en materia de derechos humanos a la hora de diseñar medidas de migración que prevenga la vulnerabilidad. Pero como veremos más adelante, otras condiciones desbordaron la capacidad de estas acciones y las fronteras internacionales, globales, se restringirán no solo por problemas políticos, sino de crisis de salud pública por pandemia.

En suma, estas dimensiones económicas y sociales de desigualdad se definen como las consecuencias de las violencias estructurales (Galtung, 2016) son problemáticas que llevan a las personas a la desprotección, al despojo de las condiciones adecuadas para la vida, a perder la garantía de seguridad alimentaria, el empleo, la educación, la vivienda, los programas sociales. Sobre los y las jóvenes empobrecidos, racializados, segregados, criminalizados por estar en contra del sistema de gobierno, o simplemente por ser jóvenes como peligro social, por ser cholos, parceros, ñetas, mareros, roqueros, punk, metaleros, banda, o cualquier otra identificación adscrita que ya se han mencionado y relacionado con las formas en que la sociedad y los Estados acorrala para exterminar o eludir de los programas de desarrollo, los precariza, entendiendo la precarización como parte de procesos y sistemas articulados de exclusión social que afectan principalmente a quienes viven en condiciones de pobreza en múltiples dimensiones, no solo económicas, sino sociales y culturales (Valenzuela, 2022). Es parte de los grandes problemas estructurales que definen las condiciones de “juenicidio” y las vidas precarias en los proyectos sociales dominantes y al orden capitalista (Valenzuela, 2015). g

Esto explica en parte cómo se va generando el fenómeno de expulsión o movilización de las personas fuera del territorio local y luego nacional. Lo que en el apartado teórico inicial del proyecto fue explicado como las migraciones y que tiene distintas definiciones, pero en principio uno de los factores más fuertes del presente son las violencias estructurales. Estas, fomentan la dinámica del fenómeno de la migración y el exilio, huir es la salida al acorralamiento de la violencia en los territorios de origen.

Adicionalmente, hay que entender los conflictos sociales y políticos que se desencadenaron desde el año 2019 en AL, como en el panorama colombiano. Las manifestaciones públicas contra el gobierno derechista, y las violencias directas con las que reprimieron a la comunidad.

Los nadies: jóvenes en los levantamientos sociales 2019-2021

Los nadies,

Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.
Los nadies: los ningunos, los ninguneados,
corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos,
rejodidos:
Que no son, aunque sean.
Que no hablan idiomas, sino dialectos.
Que no profesan religiones,
sino supersticiones.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folklore.
Que no son seres humanos,
sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal,
sino en la crónica roja de la prensa local.
Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.

Eduardo Galeano, El libro de los abrazos, 1989.

Desde el año 2019 Latinoamérica se vio envuelta en movilizaciones y protestas sociales. En parte los modelos de desarrollo entran en crisis. De acuerdo con Barragán Manjón (2020) en varios países de América del Sur inicialmente las protestas tuvieron como propósito exigir la dimisión presidencial, primero, en el caso de Venezuela y Puerto Rico. Segundo, en el caso de Perú y Bolivia, donde las personas marcharon para denunciar y hacer oposición frente a las instituciones y mecanismos democráticos del congreso y los fraudes electorales, respectivamente. Y, en tercer lugar, estuvieron las protestas de Ecuador, Chile y Colombia, relacionadas con las violencias, entre estas estructuras, políticas económicas y sociales precarias.

Sobre esta última tendencia de protestas me detengo para indicar que la característica en común sobre estos países fueron las razones, las personas indignadas marcharon para denunciar y protestar contra el desempleo, el costo de servicios públicos, la eliminación de subsidios, las desiguales tasas pensionales, el aumento de la pobreza y desempleo, la reducción de inversión en educación, que hacen parte de unas medidas neoliberales empobrecedoras con la clase baja y en vulnerabilidad, que privilegia a la clase rica, pero sobre todo, en el caso Colombiano, las olas y altas tasas de asesinatos a líderes, lideresas, sociales, comunitarios.

Enfocaré brevemente el caso colombiano, considerando que es parte de mis propias vivencias y de las de algunos y algunas de las y los participantes del estudio. Las protestas más fuertes de 2019 evolucionaron por tres años, y llegaron hasta un culmen el 2021. Para entender ese proceso la Fundación Ideas para la Paz y la Universidad del Rosario investigaron y establecieron cuatro aspectos que llevaron a que en el 2021 el país se levantara o estallara en la que sería una potente protesta social como punto de partida para empezar a describir las dinámicas de acción colectiva, como expongo en la siguiente tabla.

Tabla 2 DINÁMICA DE ACCIÓN COLECTIVA PARA EL ESTALLIDO DE 2021 EN COLOMBIA

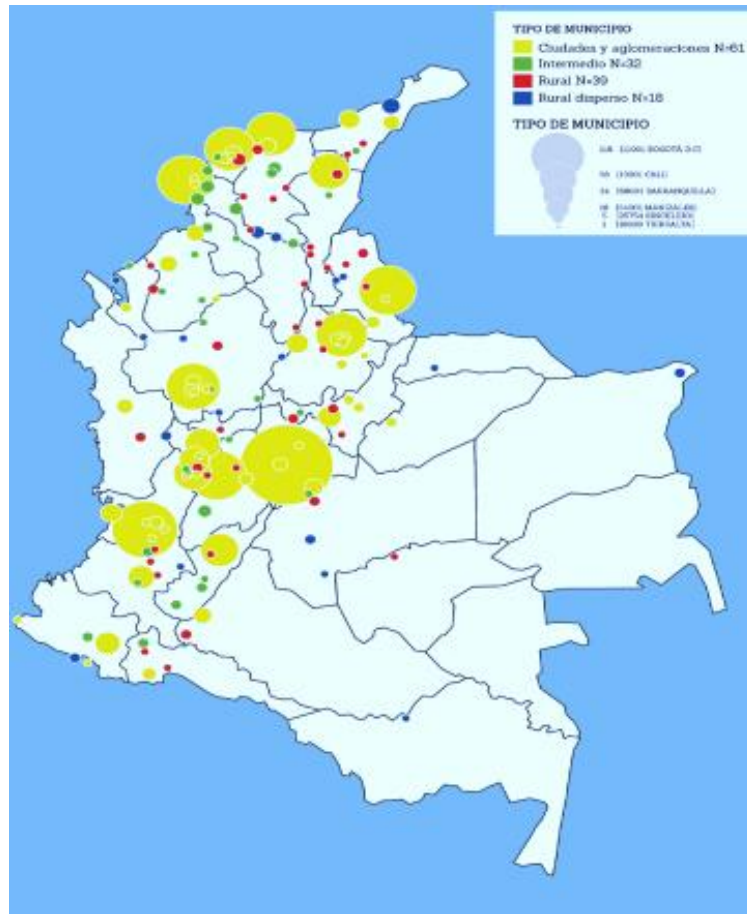
Hito	Características
Convocatoria formal al primer paro nacional del 21 de noviembre (21N) de 2019	<p>Varias manifestaciones en la calle con casi 5 meses hasta el 21N.</p> <p>Se fueron articulando sectores y actores sociales diversos, con diversas demandas que luego se enlazan.</p> <p>Fue de lo micro a lo macro territorial, emergió desde varios lugares del territorio nacional.</p> <p>Reaparecieron demandas acumuladas de vieja data e insatisfacción de no cumplimiento, sobre todo en Educación.</p> <p>Anuncios de reformas de empleo que Iván Duque, como indiferencia a reclamos.</p> <p>Potencial influencia de las protestas regionales de otros países latinoamericanos del momento.</p> <p>La activación de protestas masivas después del 21N.</p> <p>Violencia y represión exacerbada del a Policía Nacional y los Escuadrones Móviles Antidisturbios (Esmad)</p> <p>Muerte del joven Dilan Cruz, el 25 de noviembre.</p> <p>Disminución de las protestas entre diciembre de 2020 y enero 2021.</p> <p>Finalmente, la declinación total en marzo 25 de 2021 por confinamiento nacional ante la COVID-19.</p>
Declaratoria de confinamiento nacional frente a pandemia Covid-19, 25 de marzo de 2020	<p>Entre el 26 de marzo de 2021 y el 8 de septiembre de 2021.</p> <p>El comité nacional del paro reemplaza manifestaciones en la calle por un cacerolazo nacional desde los hogares.</p>

	<p>Situación de vulnerabilidad extrema por las medidas de confinamiento entre las poblaciones más pobres del país</p> <p>La pandemia exacerbó y reveló otras problemáticas viejas: las condiciones laborales de los trabajadores de la salud, condiciones de vida de la población carcelaria.</p>
<p>Reactivación de protestas tras asesinato de Javier Ordóñez por miembros de la Policía Nacional, el 9 de septiembre de 2020</p>	<p>Asesinato del Javier Ordóñez en procedimiento de la Policía Nacional 9 de septiembre 2020 genera cacerolazos, protestas y disturbios en Bogotá.</p> <p>Nuevo contexto de protestas por indignación —sobre todo jóvenes, frente a violencia policial.</p> <p>Reactivación del comité del paro y estrategias de protestas 19, 21, 25 de noviembre.</p> <p>Reaparecieron problemáticas como violencia hacia los líderes sociales y excombatientes de las FARC, problemas de comunidades indígenas, falta de inversión estatal en territorios, mala prestación de servicios</p> <p>Públicos como el agua en contexto de pandemia, inseguridad y feminicidios, entre otros problemas estructurales como drogas e infraestructura que reclama el comité.</p>
<p>La convocatoria formal al segundo paro nacional del 28 de abril de 2021</p>	<p>Anuncio del gobierno de Iván Duque de reforma tributaria en plena pandemia.</p> <p>convocatoria realizada por el CNP para el 28 de abril de 2021.</p> <p>Densidad importante de protestas diarias recurrentes y significativas entre el 28 de abril y el 9 de junio de 2021.</p> <p>A diferencia de 2019, fue un paro mucho más descentralizado, en el que el CNP ejerce menos control sobre las protestas y en el que muchos sectores movilizados no se sintieron representados</p> <p>Aparecen puntos de resistencia organizados por jóvenes de varios barrios marginalizados y emergen redes constituidas a partir de encuentros y experiencias locales.</p> <p>El paro del 2021 fue mucho más popular, se sumaron; transportadores, jóvenes sin empleo ni estudio, madres de familia, indígenas, afro, campesinos.</p> <p>Violencia escalada de ciertos miembros de la fuerza pública, así como algunos manifestantes al realizar actos vandálicos que dan lugar a la violencia directa entre agentes del ESMAD, la Policía y la llamada “Primera Línea”.</p> <p>Algunos gobiernos territoriales, organizaciones sociales, sectores de academia reaccionaron con iniciativas de diálogo y negociación.</p> <p>Este paro tuvo alta incidencia por analizarse en específico sobre las elecciones del 2022.</p>

Nota. Con base en datos de Idepaz y Universidad del Rosario (2021).

Respecto a las ubicaciones geográficas de las protestas, de acuerdo con IDEPAZ (2021) la mayor parte de los registros de movilizaciones sociales se concentraron en la región andina y la caribeña. Las principales ciudades fueron Bogotá, Medellín y Cartagena, en primeros niveles, pero se destacan Cali, barranquilla, Ibagué, Cúcuta, Bucaramanga.

Figura 1 distribución geográfica de los registros de movilización social en última fase



Fuente: Idepaz y Universidad del Rosario (2021).

El anterior gráfico muestra en la última fase del estallido, es decir en 2021, y se hace evidente que la movilización social fue mayor en los departamentos mencionados que son los más centrales, y más zonas urbanas que rurales, como vemos, los círculos más grandes demuestran la intensidad de las protestas en ciudades capitales de los departamentos más importantes. Aunque no muestra el impacto de las violencias, que comentaré más adelante.

Esta creciente y elevada condensación de elementos que expone cada hito demuestra que las protestas condensaron las reivindicaciones que desde años atrás se denunciaban, desde la Constitución Política de 1991, hasta los fracasos y desaciertos de los Acuerdos de Paz de 2016 que generaron el descontento y desconfianza por el sistema de gobierno, de las instituciones, así como la creciente de necesidades no resueltas en todas las áreas de vida, materiales y vitales, llevaron al estallido social en dos niveles distintos. El primero,

organizado por el movimiento social, y el segundo emergente de diversidades de actores, sobre todo jóvenes y comunidades en los barrios y ciudades con altos niveles de descuido.

Las respuestas del Gobierno frente a estas protestas en sus primeros inicios buscaron deslegitimar la protesta a través de los medios de comunicación argumentando que era injerencia externa, en donde integrantes como Álvaro Uribe Vélez, el segundo jefe al mando del partido de gobierno el centro democrático, hizo llamados a intervenciones militares para “atender” al “orden, autoridad y seguridad” (Duque Daza, 2021).

“El paro del 2021 fue mucho más popular que el primero pues a él se sumaron, por ejemplo, los transportadores y jóvenes excluidos del sistema educativo” (IDEPAZ, 2021)

Los y las jóvenes que marcharon, protestaron, manifestaron su descontento e indignación en las calles, fueron reprimidos y asesinados durante las mismas. El ESMAD (Escuadrones Móviles Antidisturbios) en Colombia, actúan como Escuadrón de la Muerte, su uso de dotaciones de armas y tácticas de represión tienen el objetivo de atacar a matar, reflejado en las más de 40 asesinatos durante la protesta en 2021, aunque la Fiscalía señaló a The Associated Press que se documentaron solo 29 asesinatos (Suarez, 2022). Sin embargo, la ONG Temblores en su investigación, junto con INDEPAZ, reporto 75 asesinatos, 83 víctimas de violencia ocular, es decir pérdida o afectación en los ojos por armas o dotaciones policiales y 28 víctimas de violencia sexual, en el marco del paro (TEMBLORES, 2021).

La represión con la que el Estado ha decidido enfrentar los reclamos de la ciudadanía ha dejado un lamentable saldo de al menos 3.798 víctimas de violencia por parte de miembros de la fuerza pública, distribuidas así: 1248 víctimas de violencia física, 41 homicidios presuntamente cometidos por de agresiones oculares, 187 casos de disparos de arma de fuego, 25 víctimas de violencia sexual y 6 víctimas de violencia basada en género (miembros de la Fuerza Pública, 1649 detenciones arbitrarias en contra de manifestantes, 705 intervenciones violentas en el marco de protestas pacíficas, 65 víctimas (Temblores ONG, Indepaz y País, 2021, p. 60).

Estas cifras que en su momento alarmaron al país y otros países del mundo, demostró la debilidad del Estado en la garantía de la protesta social y el manejo indebido de la seguridad de la fuerza pública, con altos números de denuncias por las violaciones a los derechos humanos. Todo, en el marco de una situación de pandemia que aún no acababa, para el 25 de junio de 2021 se reportaba en Colombia 32.733 casos nuevos por COVID-19, 685 colombianos fallecieron a causa de la enfermedad en las últimas 24 horas 103.321 decesos a causa del virus desde el inicio de la pandemia (INFOBAE, 2021). Actualmente en Colombia se reportan 142,727 decesos, cuyos reportes más altos totales acumulados al 10 de mayo de 2023, están en Bogotá, Antioquia y el Valle (INS, 2023).

De acuerdo con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en la visita a Colombia en 2021, para realizar observaciones de la situación de conflicto por las protestas, el gobierno colombiano reportó a la CIDH que:

Entre el 28 de abril y el 4 de junio, en el marco del paro nacional, se realizaron 12.478 protestas en 862 municipios de los 32 departamentos, que incluyen: 6.328 concentraciones, 2.300 marchas, 3.190 bloqueos, 632 movilizaciones y 28 asambleas. El 89% de las protestas, esto es 11.060, se desarrollaron sin registrar hechos de violencia y contaron con el acompañamiento de las personerías municipales, gestores de convivencia, funcionarios de la defensoría del pueblo y agentes policiales (CIDH 2021, 6).

Así mismo, quedó registrado que se reportó 51 personas fallecidas, de las que 21 habrían sucedido en el marco de las protestas, 11 hechos se encontraban en proceso de verificación y 19 habrían sucedido en el lapso de las jornadas del paro nacional pero no en el contexto de protestas. La Consejería Presidencial para los Derechos Humanos y Asuntos Internacionales informó que, entre el 28 de abril y el 13 de junio, se presentaron 1.113 personas civiles lesionadas. La Defensoría del Pueblo registró 18 casos de lesiones oculares (CIDH 2021, p. 6). Este informe estableció el uso desproporcionado de la fuerza, pese a que el reporte del Estado Colombiano fue el uso de los protocolos de la Policía Nacional referido a la protección y garantía del derecho a manifestarse, y dos, la vigilancia para velar por la seguridad. La CIDH declaró: “la respuesta del Estado se

caracterizó por el uso excesivo y desproporcionado de la fuerza, en muchos casos, incluyendo la fuerza letal” (p. 11).

La Comisión recibió con extrema preocupación informes de que algunas de las personas reportadas como desaparecidas han sido encontradas sin vida. Según lo informado por la Mesa de Trabajo sobre Desaparición Forzada (MDTDF), estos casos serían los de Brahian Gabriel Rojas López, quien fue encontrado sin vida el 9 de mayo, en Risaralda; el líder Cristian Torres, hallado el 16 de mayo sin vida en Nariño; Shirley Osnas Orozco y José David Díaz Hormiga ubicado sin vida, presuntamente el 8 de junio en Caloto, Cauca y; Maicol Stiven Sanchez, quien fue encontrado el 2 de junio incinerado en un local comercial luego de que se había denunciado su detención por el ESMAD (CIDH, 2021, p. 25).

Entre otros aspectos este informe permite establecer varias violencias a la población civil basada en el género, con agresiones letales a jóvenes, a mujeres, a periodistas, a las misiones médicas, un gran número de denuncias por desapariciones, tratos crueles, inhumanos y degradantes, que podrían configurar tortura, y que habrían sido realizadas bajo la figura del “traslado por protección” pero que en realidad era un medio punitivo para las personas (CIDH, 2021).

Figura 2 juventud colombiana frente al escuadrón de la muerte ESMAD



Fuente. Redes Sociales virtuales 2021.

Durante estos meses de enfrentamiento y de reivindicaciones, los estudiantes, los y las jóvenes, las comunidades locales, barriales, fueron los actores activos. Los nadies, los hijos de nadie, los dueños de nada, los sin nombre, sino número, como enmarca Eduardo Galeano en el inicio de este apartado, frase que resignifica Francia Márquez Mina, nuestra luchadora mujer afrocolombiana primera vicepresidente en el gobierno, en la resistencia comunitaria y para la lucha política del pueblo olvidado por décadas. las juventudes indignadas y empobrecidas, quienes padecieron las violencias de todo tipo, directas y morales, los señalamientos, las persecuciones, atentados, destierros forzosos, amenazas, propias del juvenicidio (Valenzuela, 2015) moral y simbólico (Feixa, 2019) que finalmente lleva a los exilios. Algunos de esos relatos como historias de tránsito se cuentan en este trabajo.

Condición juvenil caso colombiano en pandemia

Con un país en estado de sitio, convulsionado por las violencias entre la movilización, la fuerza pública y la sociedad civil que no estaba de acuerdo con los manifestantes álgidos, el panorama de las condiciones socioeconómicas de las juventudes para el año 2020 en Colombia era difícil de proyectar. Había muchos desaparecidos, exiliados, escondidos y empobrecidos.

La estadística que brinda el Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE, que reconoce como joven a una persona en edad entre los 14 y 28 años, que para el 2020 sumaban el 25% de la población colombiana, 26% hombres, y 24% mujeres. De estas, el 5% de las personas jóvenes se autorreconocieron como indígenas; el 7,2% como negras, mulatas, afrodescendientes o afrocolombianas, quienes en promedio económico ganan menos dinero que las personas mayores, con una brecha de ingresos por género de 3,6%, siendo la mujer quien recibe menos, y el 50% de estas juventudes están desempleadas (DANE, 2020). En esta medida, empezando la pandemia en Colombia la mitad de los y las jóvenes caracterizados estaban sin empleo, y los que trabajaban ganaban menos que los adultos, en empleos informales o inestables.

Siendo una de las poblaciones más afectadas con el virus de la COVID-19, pues concentraban el mayor número de contagios y cada vez hay más en cuidados intensivos a mitad del año 2020 que en ese momento avanzaba hacia los 100.000 casos, con más de 3200 personas muertas (Menéndez, 2020). Luego del levantamiento y la pandemia, para el 2021 la tasa de desempleo en Latinoamérica y el Caribe alcanzó casi un 24% en el primer trimestre del año en curso que advertía que llevaría a las juventudes convertirse en una generación sin oportunidades laborales o educativas, que serían los efectos de la pandemia en la “generación del confinamiento” (ONU, 2021). Esto retaría a los estados a generar políticas públicas sociales y juveniles para el empleo y los impactos, sin embargo, Colombia no estaba lista, acabando de pasar un vuelto de violencia civil y política que llevaría a las juventudes a más empobrecimiento y exilio.

De esta manera, los Estados Latinoamericanos cuya política democrática es debilitada por las fuerzas capitalistas y totalitaristas, aplican políticas de control social de la vida de los jóvenes, biopolítica como dispositivo de control de los cuerpos y vidas, que conforman los programas y leyes en las “necropolíticas” que deciden sobre las vidas juveniles, de quien pueden o no abortar, donde estudiar, acceder a la salud, quienes deberían estar prisioneros o desaparecer (Valenzuela, 2023). Que, en tiempos de crisis sociopolíticas y pandemia, para la seguridad global encontraron en las herramientas digitales de confinamiento y control biológico-social los dispositivos para contener cuerpos fronterizos (Mbembe, 2019) necesarios para someter aún más las vidas precarias. De acuerdo con coordinadores de programas del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -CLACSO (2022) fueron y las y los y las jóvenes los más impactados por la desigualdad durante la pandemia, pero las condiciones de desigualdad, falta de oportunidades, violencias, eran evidentes y venían siendo ya profundas.

La respuesta a los escenarios de exclusión, represión y violencia directa con el estallido, y de necropolítica con la pandemia, todo junto, ha sido la resistencia y el levantamiento, marcado por las culturas juveniles desde la diversidad, la resistencia y la creatividad, estéticas populares que les permitieron “salir del cerco” (Amador-Baquiro & Muñoz-González, 2022).

Condiciones de expulsión y nuevo gobierno

El informe reciente de la OIM (2023) demuestra que aún no hay cifras actuales de la población de colombianos en el exterior, Se sabe que asciende a 4.7 millones de connacionales, según estimativos del Ministerio de Relaciones Exteriores, para el 2012. De acuerdo con el mismo informe que había sido revisado al inicio de esta investigación.

Esto representa más del más del 10% de la población fuera, de donde se sabe que del número total de emigrantes colombianos el 34.6% seleccionó como país de destino a los Estados Unidos; el 23.1% escogieron España; el 20%, Venezuela; el 3.1%, el Ecuador, y el 2%, el Canadá. El otro porcentaje está distribuido entre países como México, Panamá y Australia, Chile y Argentina. Es decir, las salidas de los connacionales es hacia distintos países lo que marca una de las tendencias en los últimos seis años (OIM, 2023, p. 27).

Y aunque los datos de 2020 son vacíos dada la pandemia y los cierres en los aeropuertos y fronteras, para el año 2022 la cifra aumentó de manera inédita a 547.000 emigrantes, medio millón como un dato excepcional, 1 de cada 100 colombianos salió en esa fecha, según los datos de la página web de datos públicos de Migración Colombia, presentados en la gráfica siguiente, en el año 2022 salieron registrados 1,022,633 colombianos del país hacia España.

Figura 3 flujos migratorios Colombia España- 2022

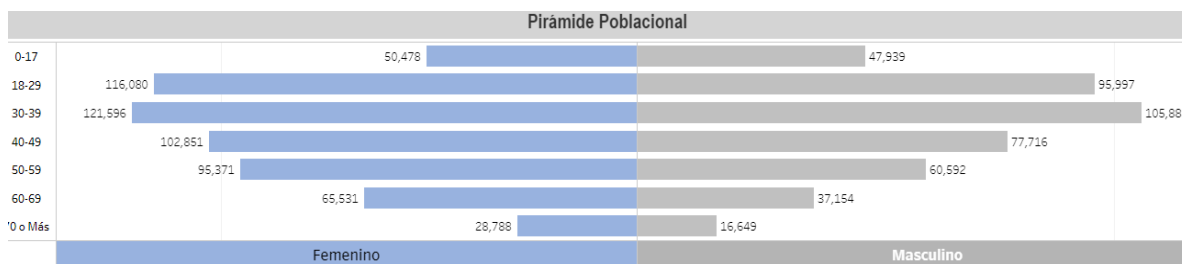


Fuente. Analizado de la Página web de migración Colombia¹¹.

Según estos registros de Migración Colombia, salieron 513,991 personas por turismo, 439,466 residentes en España, 14,307 por estudios, 10,215 por trabajo, 403 deportados, entre otros. El más histórico más alto, comparado incluso con el año 2021, donde solo hubo 386,214 salidas, pese al estallido social que se había apagado y la pandemia estaba cerrando.

Figura 4 pirámide poblacional de salida de colombianos a España, 2021

¹¹ Estos datos están públicos en línea en la página web de los flujos migratorios de Migración Colombia. En. <https://public.tableau.com/app/profile/migraci.n.Colombia#!/>



Fuente. Analizado en Tableau Public, migración Colombia.

Al evaluar la pirámide poblacional de salida de personas de Colombia, se encuentra que son las personas entre los 18 y 29 años en total 116, 080 mujeres, y 95,997 hombres, así como 121, 596 mujeres y 105,888 hombres entre los 30 y 39 años. Es decir, no solo edades productivas, sino jóvenes quienes salieron del país hacia España.

Como se ha dicho, Colombia y otros tantos países de Latinoamérica, se han caracterizado por el asedio constante a la violación de los derechos humanos por parte de los regímenes políticos, militares, autoritarios, con el componente de exclusión social y cultural. Desde las modalidades de persecución, destierro, señalamiento, desplazamiento forzado, la migración “voluntaria” y forzada como estrategias de gobierno, en la “configuración de formas y estilos de la política latinoamericana” (Sznajder, & Roniger, 2013, p, 8).

A partir de estos dos sucesos centrales, coyunturales y estructurales, Pandemia y estallido, así como de las problemáticas y violencias que representaron para la población y para el país grandes desafíos en materia de restablecer el equilibrio democrático y la garantía de los derechos humanos y la vida para las personas y familias. Se estableció que el año 2021 Colombia estaba sumida en una gran crisis medida en pobreza, hambre, desigualdad y decrecimiento económico, donde la violencia parece haber sido un determinante político altamente fuerte, siendo la violencia estatal las formas de sistema democrático presentes en la región latinoamericana (Rodríguez Pinzón, 2022). Pero también abrió las puertas a que el movimiento popular, comunitario, fuera concentrado en la propuesta política del gobierno de izquierda, en cabeza de Gustavo Petro, pero con la potencia de una mujer que venía de la base y de una lucha territorial, afroresistente, femenina y ecológica, Francia Márquez Mina. Quienes se presentaron al país con una estrategia de cambios estructurales en términos de producción, distribución, salud pública, implementación del acuerdo de paz e iniciación de otros diálogos con grupos armados, inversión en educación, economías

ecológicas, entre otros. Dando la victoria en las elecciones de 2022 con una coalición del partido de izquierda con otros sectores y partidos en el llamado pacto histórico. Los frutos de este proceso han de ser analizados en otras líneas de trabajo.

Figura 5 rutas del exilio colombiano.



Fuente: Informe de la Comisión de la Verdad, 2022. En: <https://www.comisiondelaverdad.co/Colombia-fuera-de-Colombia>

Esta imagen que nos brinda la comisión de la verdad en su informe al 2022, muestra el total de rutas que toma Colombia para irse del país. Solo refleja la línea proyectiva de la gran cantidad de rutas de viaje, pero no la razón ni experiencia en el mismo.

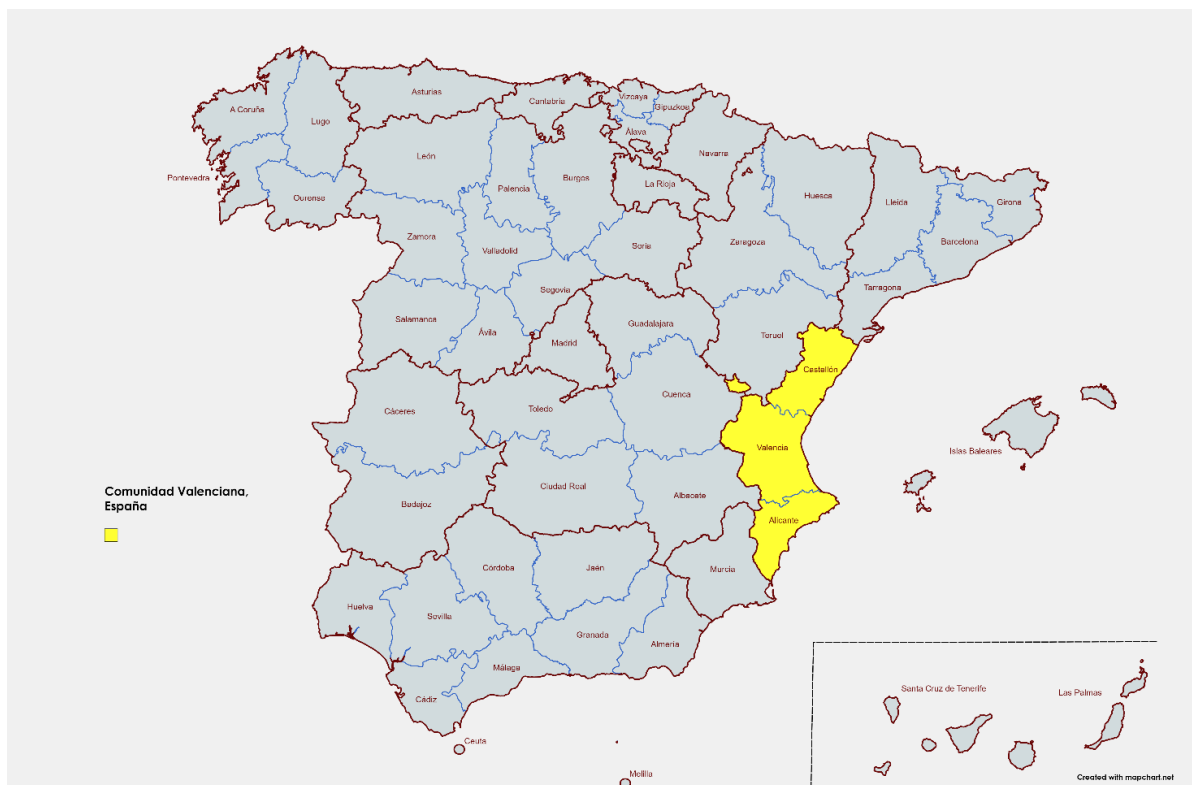
Los problemas colaterales fueron que un país desestabilizado social y económicamente inicia el proceso de flujo migratorio, de movilidad social, dentro y fuera del territorio, durante y posterior al estallido social. Aunque a la fecha no se encuentran las cifras contundentes que relacionen estas dos variables, se logró evidenciar un aumento de salida de colombianos durante la protesta en 2021, que posteriormente en el 2022 registró el mayor número de salida de colombianos del país.

Lo que invita a analizar y estudiar el fenómeno de la precarización y violencias, sobre las dinámicas de expulsión, exilio y migración de las poblaciones juveniles en los últimos 3 años de crisis y pandemia.

España y la Comunidad Valenciana como territorio de destino.

Si bien previamente se ha presentado una breve descripción contextual de la migración y las condiciones para la juventud en condiciones de migración, en este apartado reitero unos datos para proponer plantear porque dentro de la búsqueda de las identidades y prácticas políticas de las juventudes nos encontramos un territorio y un entorno de refugio y asilo de víctimas de países como Colombia, y otros latinoamericanos, que padecen condiciones de precarización.

Figura 6 mapa actual de la comunidad valenciana, ESPAÑA



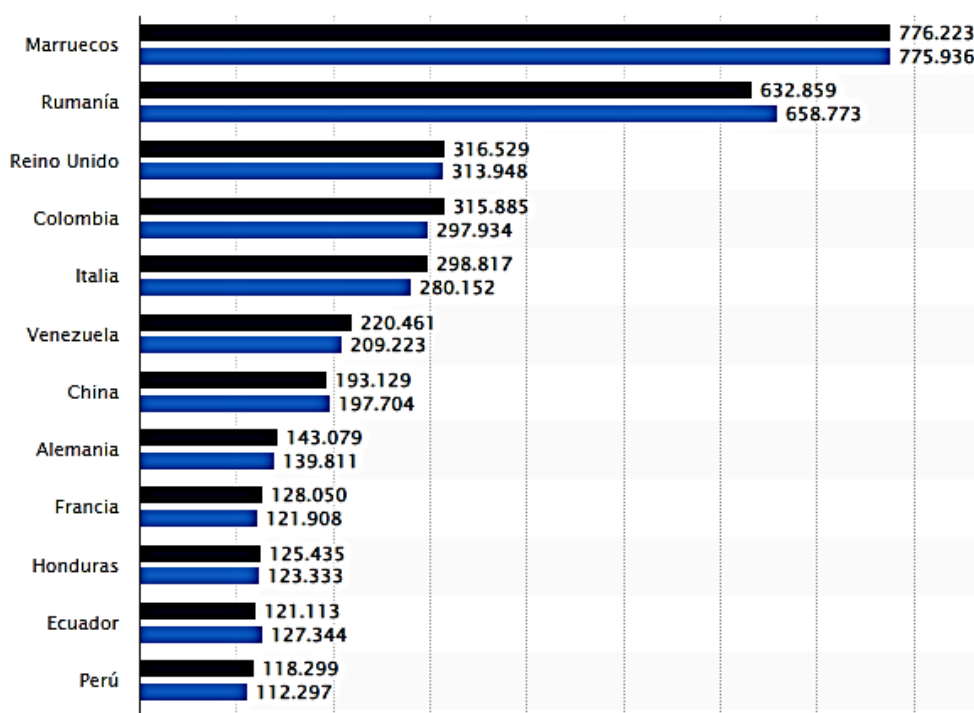
Fuente. Elaboración propia en machart.net

Hoy en día, en el siglo XXI, el siglo Neoliberal, el siglo de las guerras que Mario Vargas Llosa (2004) narró en su libro *Don Quijote de la Mancha*, “una novela para el siglo XXI”, pensando en las experiencias bélicas del mundo cada vez más enfrentadas por la fuerza de la artillería pesada que desaparece al individuo, reemplazando la valentía y destreza

por la técnica, un siglo donde la tecnología de la destrucción progreso y convirtió al mundo en el arsenal que puede desaparecer la civilización y el planeta. Esto para decir, que quien gana las guerras en este siglo, no es quien invierte en la contienda sino, quien tiene la tecnología avanzada y mortífera.

La apertura y expansionismo neoliberal trajo consigo la apertura de las puertas de casa, y España abrió paso hace años a grandes multitudes de nacionalidades que cruzaron los mares para vivir en el país capitalista.

Figura 7 población extranjera en ESPAÑA ENTRE 2021- 2022 por nacionalidad



Fuente. Web Statista.

Pero en términos demográficos hoy por hoy España es de los países más receptores de población de todo el mundo. A España llegaron en 2022 principalmente personas de norte de África, Marruecos con más 776 mil personas, y de Latinoamérica, con Colombia en la punta con más de 315 mil personas, junto a Ecuador con más de 121 mil (Statista, 2022).

Geográfica y políticamente, España tiene 19 comunidades autónomas, la Comunidad Valenciana es una de ellas ubicada al sureste, que no oficialmente es llamado el País Valenciano, el estatuto de 1982 la define como Comunidad Valenciana, con más de 23 mil kilómetros cuadrados, conformada por las provincias (ciudades) de Alicante, Castelló de la plana y Valencia (ciudad). Para el año 2021 el número de habitantes del total de la comunidad era de 5.072.176, al 2022 había un registro de 7.710.135,823461 (INE, 2022). Lo que marca el alto crecimiento poblacional, por su puesto, con personas registradas en el padrón municipal, sin contar, las personas migrantes en situación irregular cuya estimación es casi incalculable.

Actualmente, España tiene gran dificultad para reducir la vulnerabilidad social y la precarización juvenil de sus habitantes. Según el II Informe “El mapa de la pobreza severa en España” de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES), el 11% de las personas de entre 16 y 29 años se encuentra en situación de pobreza severa, donde la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en las personas jóvenes de 16 a 29 años es del 31,2%, siendo del 30,2% para hombres y del 32,1% para mujeres. Sumado, para agosto de 2022, el 26,6% de las personas jóvenes menores de 25 años se encuentra en situación de desempleo en nuestro país (26,3 % hombres y el 26,9 % mujeres), en este contexto, España es el segundo país con mayor tasa de paro juvenil de Europa (EAPN-ES, 2022, p. 6). Teniendo presente que estos estudios caracterizan población juvenil registrada en los sistemas de información nacional, es decir, población en situación administrativa regular y no inmigrantes.

Según el Instituto de la Juventud en España -INJUVE, en España las juventudes migrantes se caracterizan por ser jóvenes en desigualdades y discriminaciones. Diferenciando dos formas de discriminación; directa e indirecta. La primera por observable y dirigida hacia las minorías étnicas, y la segunda, la invisible, la que no se denuncia fácilmente y la que afecta formas de racismo, xenofobia entre otras (García, 2010). Es de destacar que INJUVE distingue y reconoce 3 perfiles de jóvenes inmigrantes en España; perfiles dentro de ese colectivo. Primero, jóvenes nacidos en España de padres inmigrantes o llegados a este país en su infancia, antes de la edad de escolarización obligatoria. Segundo, jóvenes

llegados en edades de escolarización obligatoria. Y tercer perfil, jóvenes llegados más tarde.

De acuerdo con esto, Iñaki García (2010) ha establecido que los jóvenes en los tres perfiles están en una situación de desventaja frente a los otros jóvenes. Los jóvenes llegados en edad de trabajar se encuentran en un difícil trance debido a que inmigran en un momento vital crítico y se encuentran como entre dos puntos o mundos, territorios y culturas, además que son jóvenes con dificultades para completar su formación y vinculación laboral. Sin embargo, otros autores han problematizado recientemente los impactos sociales y la complejidad de los adolescentes y jóvenes migrantes en España. Los problemas en su reconocimiento real como sujetos de derechos, que es a la vez contradictorio con las normativas y leyes de extranjería y las fronteras, donde el sistema jurídico-político español y las instituciones implicadas en la acción social están lejos de resultar “protectoras” y “acogedoras” para estos adolescentes y jóvenes migrantes (Quiroga & García Giráldez, 2023).

Del mismo modo, al tratarse específicamente de jóvenes de origen latinoamericano en España, como hemos dicho en los antecedentes de estudios previos o el estado del arte, están relacionados como grupos problemáticos tildados, criminalizados, y excluidos socialmente (Feixa, 2022).

De otro lado, conviene tener en cuenta el contexto de la Ciudad de Valencia, considerando que el estudio se especifica geográfica y socialmente ella. Desde la oficina de estadística del ayuntamiento, se indica que para el año 2022 había un total de 418.796 mujeres (52,5%) y 378.869 hombres (47,5%) con un total de 797.665, de los cuales 517.780 son personas entre los 16 a 64 años (Oficina d' Estadística. Ajuntament de València, 2022). De acuerdo con las cifras registradas en el Padrón Municipal de Habitantes del Ayuntamiento de València, para el año 2019, la cifra de inmigrantes registrado en Valencia era 43.214 personas, en el año 2020, año de pandemia y restricciones, esta cifra cayó a 29.165, y en el año 2021, la cifra volvió a ascender a 38.211.

Dentro de los pocos informes y registros de personas latinoamericanas, sobre todo jóvenes, en España y la Comunidad Valenciana, la Delegación de Juventud (2017) estima que en la ciudad de Valencia hay un total de 97.081 personas de origen extranjero, de éstas 35.123 tienen edades comprendidas entre los 16 y los 29 años, es decir, jóvenes extranjeros son más del 36% de la población que reside en Valencia. Dentro de ellos, establece que las juventudes colombianas están por alrededor de las 5 mil personas, y las juventudes ecuatorianas sobre las 40 mil.

Esta última cifra alta de juventud originaria de Ecuador que vive en España puede comprenderse si se revisa que hasta el año 1999, cuando Colombia desarrolla hacia España la denominada “tercera ola migratoria” (habiendo realizado una ola previa hacia EE. UU. en 1970, otra hacia Venezuela en 1980) (Jiménez-Lobo & Guerrero- Duran, 2020). Demostrando y superando en número a Ecuador que hasta ese momento puntuaba en la estadística. De esta manera, el hecho de que Ecuador tenga muchos más años de presencia en España podría inferir la mayor presencia de una generación juvenil, hijos de ecuatorianos que llegaron en los 90. Entre otras cosas, esto muestra la estructura poblacional extranjera que es muy joven y que evidencia aspectos relacionados con la diversidad cultural propia de los países latinoamericanos, africanos y europeos, toda una interculturalidad.

Tabla 3 POBLACIÓN EXTRANJERA POR COMUNIDADES Y PROVINCIAS, NACIONALIDAD Y SEXO, 2022.

	Colombia	Ecuador	Perú	Paraguay
Ambos sexos				
Comunitat Valenciana	49.340	13.735	5.136	4.921
Hombres				
Comunitat Valenciana	21.918	7.735	2.117	1.565
Mujeres				
Comunitat Valenciana	27.422	6.000	3.019	3.356

Nota. Instituto nacional de estadística INS, España.

En la Comunidad Valenciana para el año 2022, las personas registradas en el padrón de la comunidad procedentes de Colombia eran 49,340, la más alta de Latinoamérica en esa

comunidad, por encima de Ecuador (13,735) y Perú (5,136) como países presentes en su respectivo orden.

Es de destacar el número de mujeres pasa por encima de los hombres en la estadística, cuestión que más adelante se analiza en la denominada “feminización de la migración”, que he mencionado inicialmente en los aspectos clave de la migración, y que tiene que ver con las condiciones de desigualdad y disparidad para las mujeres en su tránsito hacia España y que traen múltiples condiciones de violencia, tanto en los motivos de salida de sus territorios o países, como en la llegada a una España que sigue reproduciendo las desigualdades de género y cuya necesidad de mano de obra son los servicios y cuidados, que termina deteriorando la salud física y mental, psicológica, de las mujeres (Iglesias & Campandegui, 2023). Sabemos que estas labores, más las condiciones y duelos de la migración, genera una carga excesiva sobre la condición de las mujeres migrantes, cuyos impactos psicológicos, sociales, culturales, no subestimados, pero sabemos, son degradantes.

De otra parte, estos datos demográficos superan y desbordan los registros y las cifras que se quedan obsoletas para medir o comprender la complejidad condición de la presencia de personas de América Latina en España, especialmente en la Comunidad Valenciana. Esto porque sabes que influyen múltiples factores; personas que no se registran por diversos motivos, principalmente porque entran como turistas y deciden quedarse sin hacer ningún registro o quienes no acceden a esos registros y padrones.

Las dificultades de todo tipo a las que se enfrentan las personas migrantes para lograr empadronarse en los municipios Valencianos donde residen les impiden el acceso a derechos básicos como el bono social de la empresa municipal de transportes, el acceso a viviendas municipales, al alquiler, a alimentos, a prestaciones por dependencia, tampoco pueden participar en programas de inserción laboral o formación; ni acceder a la sanidad, a la educación públicas o a la nueva Renta Valenciana de Inclusión, por no decir que estar registrado en el padrón es clave para obtener el permiso de residencia por arraigo social», afirman las 25 entidades (Ros, 2020)

Hay que considerar que empadronarse en muchas comunidades es un problema y la primera barrera y dispositivo de violencia simbólica, psicológica y moral, para las personas que llegan a España a organizar sus documentos de regularización que terminan vulnerando sus derechos básicos de acceso a salud, vivienda y educación. Que para las personas que huyen de sus países por violencia y van solicitando asilo político, la experiencia de violencia es “revictimizante”, pues en el 95% de los casos son denegados (20minutos, 2021). En varias comunidades de España, entre ellas la Comunidad Valenciana, desde 2020 tuvo problemas para acceder a las citas, y aparecieron personas cobrando por la gestión, por tanto, poder conseguir una cita para lograr empadronarse o registrar sus documentos ante la oficina de extranjería llevó a caer en las redes mafiosas que entre abogados y gestores (20minutos, 2023).

En los estudios académicos, además se ha identificado que las poblaciones de jóvenes inmigrantes en la Comunidad Valenciana tienen dificultades de acceso a la formación, al mercado laboral, a una vivienda y a la regularización de su situación administrativa, así como obstáculos en el camino a la inclusión social (Palomares Mas, 2022) así como el reconocimiento, el respeto a sus diferencias culturales y características como comunidades originarias latinoamericanas.

Estas situaciones son vividas constantemente por factores de racialización y violencia institucional sobre procesos burocráticos. Y los estudios que relacionan la inmigración con la desigualdad y discriminación, muestran que en España las condiciones no han tenido mayor variabilidad en la aceptación o rechazo de la inmigración, produciendo factores racismo y xenofobia (Cea D’Ancona, 2008, 2009). Pese a que actualmente se ha demostrado que la sociedad española avanza a una mayor tolerancia, empatía y aceptación de la inmigración (Cea D’Ancona, 2016) prevalecen actitudes motivadas por prejuicios (estéticos, culturales, políticos) estereotipos o racismos (Cea D’Ancona., et., al, 2017).

Comunidad Valenciana: territorio de refugio y asilo de víctimas de Violencia

*Yo llegue a España como refugiada hace 20 años,
víctima de las amenazas por mi rol en la defensa de derechos humanos en mi territorio.
Llegue a Albacete, pero vivo en Valencia, acá conformamos la colectiva y nuestros,
lazos, nuestro tejido social de trabajo*

(Alba Teresa, activista, feminista, cofundadora de la Colectiva Mujeres).

Se presentan algunos datos y análisis para comprender por qué la Comunidad Valenciana resulta un territorio de destino para las personas víctimas de violencias y en condiciones de exilio, que llegan a la comunidad valenciana a solicitar refugio y asilo. He de advertir que me enfoco en los datos de las comunidades colombianas y latinoamericanas, aunque sabemos que España es receptora de una gran cantidad de refugiados y víctimas de guerras y violencias políticas de países de la Unión Europea, más aún, con un contexto de guerra o crisis rusa – ucraniana, que disparó las solicitudes de refugio de estos países y que además ha afectado otras dimensiones económicas y sociales en las comunidades autónomas de España.

Durante el año 2022, según el informe de 2023 la Comisión Española de Ayuda al Refugiado -CEAR, reporta que se formalizaron 118.842 solicitudes de protección internacional en toda España, que según datan es la mayor cifra más alta, jamás registrada en términos históricos desde que existen registros oficiales tras, lo que supone un incremento del 81,5% en relación con el año anterior 2022, en el que se habían formalizado 65.482 solicitudes (CEAR, 2023).

La Comunidad Valenciana, el Ayuntamiento de Valencia, aprobó, en una sesión ordinaria del Pleno, el 25 de septiembre de 2015, la declaración de Valencia como “Ciudad Refugio”. Esto con el fin de apoyar a las personas que intentan llegar a países de la Unión

Europea huyendo de la gravísima crisis humanitaria por diversos motivos; políticos, económicos, bélicos y de privación de los derechos humanos, los mismos que están sufriendo en la actualidad en diferentes países. Entre ellos, los países latinoamericanos, como Colombia, Venezuela, Salvador, como ya se ha demostrado. A partir de la declaración, se desarrolla el proyecto “La nostra ciutat, el teu refugi”, “nuestra ciudad, tu refugio, en castellano, y es gestionado por la ONG Accem y la CEAR-PV, con el apoyo y la financiación de la concejalía de Cooperación al Desarrollo y Migración, del Ayuntamiento de Valencia¹².

La Comunidad Valenciana es en España la cuarta comunidad autónoma con más número de solicitantes de asilo (7.258), después de Madrid (47 658), Andalucía (11 722) y Cataluña (10 396), según informes del CEAR (2023), de las cuales la mayoría de las solicitudes son hechas personas de América Latina, aunque en el mismo sentido, resulten desfavorables. Las nacionalidades con mayor tasa de resoluciones desfavorables o denegadas son; Colombia, con un 94,7%; Perú, con un 95,9% y de África, Marruecos, con un 93%. (71). Sin embargo, en estos informes se advierte de las dificultades políticas y administrativas para el sistema de acogida y derivación, por lo que se reclama de mejores condiciones y responsabilidad estatal para el derecho al asilo (Pardo, 2023).

En el caso colombiano, según Anastasia Bermúdez, en su informe sobre “La diáspora colombiana en Europa y su relación con el conflicto armado en Colombia” (2019), el principal país donde se exiliaron los colombianos fuera de América Latina fue España, que registró un total de 34.352 personas refugiadas y solicitantes de asilo de origen colombiano, seguido de Estados Unidos, que registró 15.506, y de Canadá, con 9.795 registros.

En la unión europea, para el 2022 España era el tercer país con más solicitudes de asilo, y tercero que menos aprobación de ese reconocimiento hace al solicitante. En primer lugar, está Alemania (243,835), segundo Francia (156, 455) y en tercer lugar España (118.842) de acuerdo con el informe de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR, 2022).

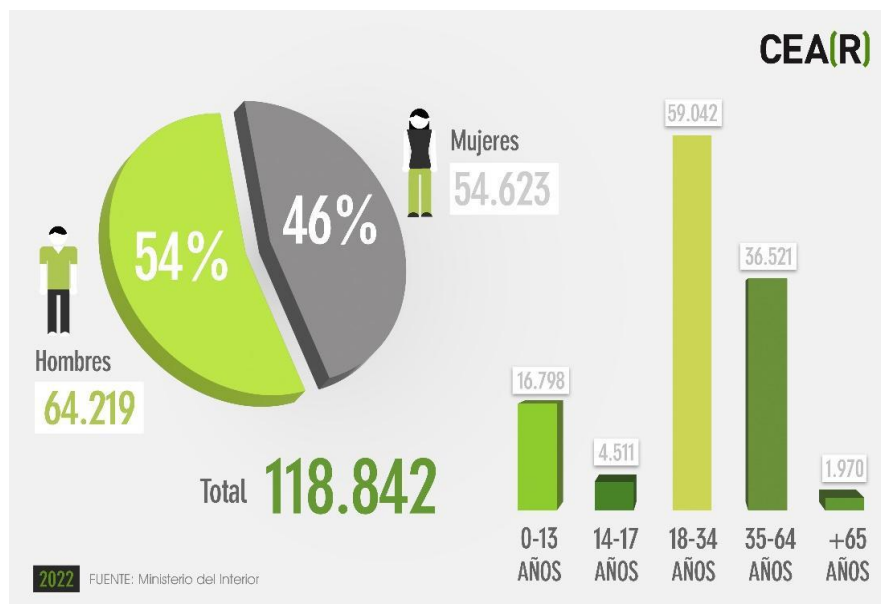
¹² Para más información del proyecto ver en: <https://lanostraciutatelteurefugi.com/el-proyecto/>

Según este informe reciente, las principales nacionalidades que llegan huyendo de sus países a España son: Venezuela (45.748) Colombia (Colombia (36.012), Perú (8.937), Marruecos (3.905) y Honduras (3.017). Donde Latinoamérica sigue siendo la región con mayor número de personas en busca de refugio.

Sin embargo, las resoluciones no son favorables. España para el 2021 solo fueron aprobadas el 5% de las solicitudes de asilo (20Minutos, 2021), para el año 2022 tuvo el 4 % de resoluciones favorables. Cuestión que para los colombianos es un hecho deplorable y de riesgo, son la principal nacionalidad con solicitudes denegadas en España, que en 2020 denegó la petición a 37.907 personas procedentes de Colombia. Según las investigaciones, el Gobierno considera que el país latinoamericano cuenta con un sistema “completo” para proteger y reparar a las víctimas de violencia a partir de la firma de los acuerdos de paz en 2016 (Barranco, Fabiola, 2021).

Hay que advertir que esta situación en pleno estallido social colombiano en 2021 está costando desde ese momento y hoy día la vida y seguridad de cientos de personas que tratan de exiliarse por las violencias de Colombia en la península ibérica, sin protección legal. Sin contar, las demás comunidades colombianas que huyen de las violencias estructurales. Esto, como he dicho en la introducción, vulnera los derechos básicos de quienes entran a las comunidades españolas ya que no cuentan con los documentos regulares de residencia para poder trabajar, adquirir vivienda en alquiler o salud pública. En un capítulo posterior analizaré este continuum de las violencias en el exterior, en el exilio a España.

Figura 8 solicitud de asilo por edad y sexo en España.



Fuente. informe 2022, por: masquecifras.org

Son las juventudes quienes más llegan a realizar solicitud de asilo, como lo muestra el gráfico anterior. Dependiendo de si se concibe la persona joven desde una franja etaria de los 18 a los 35 años, la cifra supera el 60 %. Sin embargo, para volver a acotar, son cifras que sólo estima una parte de la población, pues hay según las organizaciones hay cientos más en la Comunidad Valenciana que no logran llegar ni siquiera a las citas de asilo, por un sistema que fue hackeado y abogados que mafiosamente tienen las citas copadas y las asignan desde sus cuentas, a través en las redes sociales para cobrar por los trámites (Lavanguardia, 2023). Así como más del 85 % de los casos que son denegadas, sumado a las personas que llegan como víctimas y no solicitan asilo. Esto para reafirmar, que no se conoce la población juvenil de América Latina, colombiana, exiliada, ni víctima en España.

Por otro lado, las cifras muestran cómo la Comunidad Valenciana es receptora de un alto número de personas refugiadas y exiliadas, entre ellas colombianas. El CEAR que

encontraron datos empíricos o investigaciones dentro de este estudio que permita corroborarlos.

Del mismo modo, esto queda evidente en los talleres de atención psicosocial a víctimas que pude desarrollar en la ciudad de Valencia en las asociaciones Hispanoamericanos en Valencia y la Asociación de Víctimas del conflicto armado de Colombia en España – Revivir, pude encontrar varios relatos de personas colombianas hombres, mujeres, víctimas de violencia armada, de amenazas, persecuciones, entre otros (imagen siguiente). Para mi criterio, quedó evidenciado que en general las personas colombianas buscan la Comunidad Valenciana por varias razones; mayor afinidad cultural -que a diferencia de comunidades como Madrid o País Vasco la ciudadanía es menos distante con los inmigrantes. Así como cercanía en estilo de vida a regiones de Colombia. Costo y calidad de vida, ya mencionados los espacios culturales y de ocio que Valencia brinda que se alternan con la actividad productiva laboral, entre otros.

Imagen 2 TALLERES ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL VÍCTIMAS DE VIOLENCIA EN EXILIO



Fuente. Tomada por el investigador, octubre, 2022.

Esta experiencia que permitió escuchar los relatos y testimonios de personas que vivieron las barbaries de las violencias directas en Colombia, reconocidas desde el gobierno colombiano como víctimas de la violencia me permitió encontrar algunos puntos que vale

la pena mencionar y que se relacionan con los propósitos y la población de agentes participantes. Entre otras, la experiencia con esta comunidad ratificó que la condición de precarización y violencias es transnacional; la condición de víctimas no es reconocida institucional ni diplomática, ni administrativamente por las oficinas de extranjería en España, de hecho, puede la víctima, por distintos motivos personales y administrativos, se pierde de vista del radar del gobierno colombiano, en cuyo caso el acompañamiento psicosocial, jurídico, sociolaboral, es nulo. Esto incide drásticamente sobre el empobrecimiento y la vulneración de derechos, por tanto, la violencia estructural se perpetúa entre territorios. Es por ello por lo que las y los representantes de las organizaciones afirman que el exilio es una condición poco comprendida y hay que ampliar su concepto. Por otro lado, personas y organizaciones han afirmado a lo largo de las entrevistas, eventos públicos y demás, que el exilio no aparece en el informe de la Comisión de la Verdad de la manera como la organización social y política colombiana en el exterior lo ha reconstruido, siendo este el gran aporte de las víctimas. Ha sido un trabajo por quienes hace más de dos décadas han estado en España exiliados y agenciando su comunidad. Finalmente, la juventud sigue apareciendo como de las poblaciones más vulnerables, siendo que sus hijos, hijas, nietas, hacen parte de las familias que están implicadas en estas rutas diaspóricas.

La comisión de la verdad en el informe de 2022 sobre el exilio encontró que las personas entrevistadas y su núcleo familiar sufrieron al menos un desplazamiento forzado interno (1.619 desplazamientos) antes de salir al exilio principalmente de Antioquia, Valle del Cauca, Caquetá, Nariño y Cauca. Esto coincide en general con las procedencias de las personas colombianas que participan de las organizaciones, que según las entrevistas proceden de los departamentos en Colombia con mayor número de víctimas (Comisión de la verdad, 2022, p, 71).

Por tanto, se requiere de investigaciones profundas, transversales y longitudinales en el territorio español. Las dimensiones del exilio colombiano son mayores a lo que consideran los estudios previos. Por lo que sugiero que puede haber una relación entre las comunidades de Colombia que padecen violencias, las que fueron exiliadas internas, es decir, que debieron moverse de sus territorios a otros dentro de Colombia, para finalmente

huir exiliados hacia España. Muchas de las cuales, hemos encontrado que se han arraigado en la Comunidad Valenciana, más aún cuando la institucionalidad desconoce la población, no estima las condiciones o características en que están allí exiliados por conflictos sociopolíticos, incluyendo los recientes, pero que en este estudio se logró identificar algunos datos como se expone en capítulos posteriores.

Impresiones iniciales y emergencias

Poder reinterpretar la cotidianidad de quienes somos, donde vivimos y nuestras posiciones éticas, prácticas, más que académicas no es una tarea que encontremos prácticamente en los posgrados y la academia, pues ella misma cae en varios ismos; egocentrismos, adultocentrismos, racismos, individualismos.

Parcialmente algunas conclusiones del análisis de contexto que indican que los grupos poblacionales en los que más estaban afectados por la pobreza y pobreza extrema son las mujeres y las juventudes, de las que poco importa su ascendencia étnica, su interés sexual, su condición económica, pues fueron esos empobrecidos, racializados, segregados, criminalizados los que se enfrentaron, perdieron la vida y desaparecieron en las manifestaciones, violencias que no lograron ser demostradas ni reparadas, y que hoy tienen huyendo jóvenes fuera del país.

Trayendo consigo una crisis humanitaria cuyos impactos se sumaron con los de la pandemia, los efectos, violencia estructural y directa como formas propias del juvenicidio que finalmente lleva a los exilios sobre la población que los obliga a huir del territorio por motivos de violencia y pobreza. El resultado, 2022 con la cifra más alta de migración Colombia hacia España, pero que no terminan al salir del país. Sino que las políticas de control social de la vida de los y las jóvenes, biopolítica como dispositivo de control se tecnificaron, masificaron y justificaron con el control de la pandemia, y está cercando a los países en conflicto político desde “necropolíticas” y “necrofronteras” de los cuerpos (Mbembe, 2021). La resistencia y movilidad social activa y de exilio, han sido las prácticas de sobrevivencia de las poblaciones cercadas por las violencias y precarizaciones. A pesar, de que las manifestaciones traerán un nuevo cambio de gobierno

que aún debe, junto con la sociedad civil, demostrar una transformación real de las condiciones estructurales.

La forma en que se denominan estas protestas sociales es cuestión de debate aún inmaduro y necesario. Si es estallido o levantamiento, que de acuerdo con German Muñoz (en los seminarios de la línea de Jóvenes, Culturas y poderes) obedece la denominación obedece a quien, y con qué fin se nombra, esto porque mientras que los medios de comunicación lo denominan “estallido”, al parecer con un sentido sensacionalista, algunos sectores de la academia y las organizaciones sociales habla de levantamiento social, así como protesta social. Lo cierto es que cuando uno realiza la revisión bibliográfica, los autores usan indiscriminadamente ambas o más denominaciones, lo que plantea una necesidad de complejizar y discutir teóricamente, pero considerando las voces de quienes lo detonaron, la gente.

El fenómeno es inédito y emergente, pero inmaduro en la academia y la práctica social. Tiene debates entre académicos y entre los mismos agentes sociales, siendo fundamental acercarlo a la integración de la ciudadanía y lo político. Pues, además, se percibe como una nueva facción de la generación o condición juvenil de resistencia aún más contemporánea. Por tanto, menos organizada ni comprendida.

Parte de los resultados de esta investigación son las voces y las observaciones de esos impactos en las vidas y las agencias de algunas de las juventudes que se exiliaron en España, sus prácticas políticas, sus construcciones subjetivas.

La Comunidad Valenciana, como una ciudad intercultural, destaca por sus identidades y diversidades poblacionales, culturales, étnicas de personas del continente Latinoamericano y africano. Pero sigue presentando estos problemas en las construcciones de realidad y representación en torno al “inmigrante”, diferenciado del extranjero comunitario europeo, que están por explorar, pero que han sido estudiadas por Torres Pérez (2008) desde el imaginario del vecino inmigrante, quien identifica en los discursos sociales sobre la inmigración desde imágenes negativas construidas a partir de estereotipos de la alteridad que refuerzan el choque cultural y la competitividad, así como la criminalización (Torres, 2018). Las coyunturas relacionadas con el reconocimiento y la garantía de derechos que impactan las vidas de quienes se movilizan de sus territorios,

y las representaciones que frente al otro inmigrante hacen las comunidades receptoras, contiene condiciones de exclusión, prejuicio y discriminación. Las condiciones culturales y burocráticas de los procesos de ciudadanía y extranjería tienen altos niveles, expresiones, formas de violencia simbólica, psicológica y moral, prácticas y actitudes racistas y xenófobas. Coincide con los informes del Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia, OBERAXE, quienes clasifican las actitudes hacia la inmigración en “reacias, “ambivalentes” y “acogedoras” (Torres, et, al, 2018, p. 203).

Esta situación resulta doblemente violenta para poblaciones que vienen de contextos de guerra, como América Latina y África, particularmente Colombia estos últimos años, de la cual la Comunidad Valenciana, según los reportes no oficiales de las organizaciones, tiene un alto porcentaje de personas víctimas de la violencia y el conflicto armado allí ubicadas. Si bien, han sido identificadas por los registros no públicos de las asociaciones de víctimas colombianas en valencia, como se acota en el capítulo VI, están en un subregistro o desestimados tanto por el gobierno del país receptor como emisor. Sugiero, puede haber una línea investigación que establezca la relación y comportamiento entre territorios de expulsión y la Comunidad Valenciana, que permita profundizar más las condiciones del exilio y el conflicto armado, las violencias que dieron lugar al exilio, las violencias vividas en Valencia, ya que esto permitirá iniciativas de investigación, acompañamiento y atención a las víctimas desde enfoques psicosociales y de la salud mental que se evidencia está siendo impactado, pero no tiene medición, evaluación, ni atención. Lo anterior, puede abrir unas variables de análisis entre víctimas y lugares de acogida de refugiados, que debe generar un indicador de investigación tanto para la academia como para el Estado Colombiano, en identificar y acompañar a las personas víctimas de la violencia en Colombia residentes en esta comunidad. Pero esto requiere de una investigación profunda en el territorio español.

Capítulo IV. Perspectiva metodológica

Desde la pregunta guía de investigación se derivan algunas aristas específicas al estudio y que generan los objetivos específicos del mismo. Por una parte ¿Cuáles son las prácticas sociales y culturales que se arraigan en el territorio, de origen, en relación con la experiencia migratoria? ¿Cómo se construyen e hibridan las identidades culturales en el proceso de diáspora de la experiencia migratoria? ¿Cómo se construyen e hibridan las identidades culturales en el proceso de diáspora de la experiencia migratoria y acción colectiva? ¿Qué sentidos confieren los y las jóvenes a las prácticas de acción colectiva juvenil en España y cómo se articulan con la configuración de sus nuevas identidades culturales? ¿Cuáles son las relaciones y reacciones de las juventudes con la sociedad de destino?

Esto da lugar a trabajar bajo el enfoque de investigación cualitativa, de acuerdo con Carlos Sandoval (1996) las opciones metodológicas para realizar investigación social, por lo general llamada metodología cualitativa, corresponde a un abanico diverso de formas de entender y conocer las realidades que configuran lo humano (p, 11). En América Latina, estas estrategias de indagación, ha sido situada las realidades de las comunidades, que de manera crítica y participativa ha dado giros para investigar los fenómenos de crisis de las poblaciones afrodescendientes, indígenas, mujeres, jóvenes, diversidades sexuales, clases empobrecidas, enfatizando en dar “cuenta de los supuestos cosmogónicos, epistémicos y políticos que los fundamentan y les dan vida propia en los territorios a lo largo y ancho de nuestra realidad” (Mejía. M. et, al, 2022, p, 16). Es la investigación cualitativa el paradigma investigativo que encuadra con los propósitos de este trabajo, el objeto de estudio y las perspectivas epistemológicas.

En segundo lugar, respecto a los métodos. Para dar cuenta de la complejidad de los fenómenos sociales de las juventudes, tanto en las vivencias y la praxis, como en los sentidos de las narrativas, se tiene presente que han emergido las pluralidades metodológicas para fenómenos complejos. El “pluralismo metodológico” (Paño Yáñez et al, 2018) es considerando como la articulación de metodologías cualitativas, etnográficas, participativas, narrativas, que puedan llevar a una interpretar más integral, dada la

complejidad, multicausalidad, el dinamismo y la variabilidad de las realidades socioculturales del fenómeno de esta investigación. No se trata de tomar todo lo que nos sirva, sino de juntar determinadas técnicas que permitan abordar el fenómeno desde varias miradas.

Sumado a lo anterior y como se conceptualizó respecto a las identidades culturales y prácticas sociales, políticas, la comprensión y análisis de estas dimensiones hacen parte de estrategias y metodologías vivenciales, de esta manera, en las recomendaciones metodológicas de Eduardo Restrepo para el estudio de las identidades, reconocemos que su comprensión requiere un trabajo “cualitativo”, que no solo parte de la interpretación narrativa reflejada en entrevistas y relatos, sino “en la captura de la densidad las prácticas de la identidad y sus imbricaciones con las narrativas (...) el estudio de las identidades supone la combinación del análisis discursivo y la experiencia etnográfica” (Restrepo, 2020, p. 224).

De este modo, con base en los principios epistemológicos y propósitos del estudio, este se desarrolla en dos momentos metódicos, un primero momento etnográfico y un segundo momento narrativo. Presentados a continuación cada uno con su propósito y su caja de herramientas, instrumentos de procedimiento. Los momentos, aunque se presentan lineales, se tiene presente que la investigación es un proceso de interacción entre componentes y momentos, un sistema en espiral que a medida que se desarrolla regresa, se vuelve a las fases, a las personas, autores, a las interpretaciones (Bernal, 2010).

En todos los momentos, se considera que la acción del investigador va de la mano con sus impresiones, experiencias y vivencias en la fase inicialmente etnográfica, que incluye en algunos momentos retornar repreguntar, hacer devoluciones y esperar aclaraciones con los participantes, en el sentido propio de las investigaciones comprensivas, cualitativas, en espiral, en un proceso de co- construcción.

Momento etnográfico

Inicialmente, para la observación de las realidades, se acudió al método etnográfico, desde las denominadas “etnografías militantes”, una etnografía pensada desde el compromiso del investigador en el trabajo de campo, pero sobre todo con las vivencias y activismos para el cambio social desde la participación activa en los movimientos culturales y sociales de las y los actores. La labor etnográfica, es prácticamente imposible hacerla sin confrontarse también en el plano personal (Restrepo, 2014).

Esta “etnografía participativa” la han denominado también la “militancia dialógica”, en referencia a la pedagogía dialógica propuesta por Paulo Freire en su *Pedagogía del Oprimido* (Rodríguez Ramalho, 2013). Desde los principios de la investigación etnográfica militante el investigador es un “nativo” dentro del grupo social en que la etnografía se hace “doblemente reflexiva” entre el actor social que constantemente reflexiona acerca de su quehacer cotidiano, y la actividad del investigador social, se trata de una “doble hermenéutica” sostenida por entrevistas dialógicas, los grupos de discusión, foros de “intersaberes” o de “inter-aprendizaje” (Dietz & Mateos Cortés, 2011).

Con base en lo anterior, el método etnográfico militante se realiza con fuerza en los primeros momentos del trabajo, donde el investigador toma una posición activa en el contexto, para adentrarse en las esferas organizativas de colectivos y agentes de movimientos sociales de personas en condición de exilio y movilidad social, para responder al primer y segundo objetivo específico; describir los escenarios, espacios, entornos de interacción, de acción de las organizaciones en las que participan juventudes Colombianas y de América Latina, y analizar las formas de acción colectiva y participación política de las juventudes.

En este momento de la investigación la “caja de herramientas” compuso la dinámica del registro y sistematicidad de las realidades desde la técnica de “Observación participante”, privilegiada para este trabajo, está inevitablemente saturada de interpretación, de reportes de la investigación que son en esencia ejercicios de interpretación y la representación,

que está inextricablemente entrelazadas en la construcción social de las realidades (Gergen, 2007).

Por tanto, son las observaciones participantes, propias de los diálogos y conversaciones en los entornos donde se relacionan los participantes, tuvo como objeto de indagación reconocer e interpretar los contextos socioculturales naturales, las relaciones y realidades de los participantes, es decir, interpretar las lógicas culturales en sus prácticas políticas desde su propia perspectiva (Guber, 2011).

De esta manera, las dimensiones o campos de estudio, observación y análisis han sido:

- a) Los contextos socioculturales naturales, entornos de acción o campos sociales (Bourdieu, 1990) de las organizaciones sociales donde se vinculan las juventudes.
- b) Las prácticas sociopolíticas, acciones, de los agentes sociales (Castro, 1996)
- c) Las relaciones sociales e institucionales de poder, el lugar o estatus que se establecen o se ocupan entre agentes, sujetos políticos y persona vinculadas a los procesos, de acuerdo con su capital (cultural, social y simbólico)

Los instrumentos de registro de estas interpretaciones son las *notas o diarios de campo*, que permiten describir para interpretar desde la perspectiva de los informantes (Sandoval, 1996).

Otros instrumentos.

Dado que las condiciones contextuales y de las organizaciones contienen múltiples materiales, artefactos físico y digital, objetos menester de interpretación, entendiendo que el quehacer metodológico en la etnografía no se reduce al diario etnográfico y la observación, se tiene presente otros materiales que pudieron aparecer para el análisis como “documentales colaborativos” (Ziri3n, 2015), que las colectivas colocan en el uso de internet y redes o plataformas tecnol3gicas; Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp,

mediante las cuales se llevan a cabo las acciones de las organizaciones, usadas a veces como “etnografías virtuales” o digitales (Castillo Figueroa, 2021).

Se han incluido fotografías, algunos videoclips, o materiales de archivo como editoriales, desde donde se hacen públicas la vida y acción social, otros autores han denominado la a esto la “etnografía de la vida social de los documentos” (Rodríguez -Domínguez, 2021, p, 25). Por tanto, en la investigación ha sido muy relevante el análisis de estos elementos iconográficos y escriturales, algunos contruidos en revistas de difusión llamadas “fanzine”¹³ o flyers digitales de los y las jóvenes de colectivos, que han sido contruidos para dar visibilidad y movilidad a sus iniciativas y acciones colectivas. El análisis de estos materiales se realiza en diálogo con las personas participantes, dotando de sentido a las intenciones y significados de estos.

Así mismo, los diagramas también llamados “mapas sociales” (Nistal, 2008) llamado por algunos “cartografía social” (Vasco, 2012) que serán entendidos como la esquemas de representación gráfica de los grupos, organizaciones y colectivos de un territorio concreto y de las relaciones que se dan entre ellos. En este documento se colocaron en tablas para facilitar su identificación de elementos y agentes.

Tabla 4 MOMENTO ETNOGRÁFICO

Horizonte de observación	Propósitos que atiende - Dimensiones y campos	Instrumentos
Experiencia del investigador en el acceso al campo	Contextos, entornos, campos de relación Ob. 1 - Describir los escenarios, espacios y entornos de interacción en los que las juventudes dinamizan sus vínculos y acciones políticas. Ob. 2 - Determinar las dinámicas de organización, asociación y las formas de participación social y política de las juventudes	Observación participante, notas de campo, registro audiovisual.

¹³ Este elemento es un documento tipo revista, que recoge algunas reflexiones, escritura poética, relatos, propios de las experiencias de las personas activas en los colectivos.

Mirada (auto) etnográfica en reflexión crítica	Relaciones sociales, estatus, poder, entre sujetos y agentes. Prácticas políticas y acciones colectivas, conectivas. Ob. 5 - Establecer las relaciones de poder y las violencias presentes en la interacción de las juventudes en los contextos socioculturales de origen y destino.	Observación participante, notas de campo, entrevistas abiertas, registro de audio visual. Otros materiales impresos y/o digitales.
Resultado	Texto descriptivo e interpretativo	

Fuente. elaboración propia.

Como se puede observar en la tabla anterior, el procedimiento metodológico para el abordaje del estudio en este momento etnográfico consiste en una estrategia de acercamiento a través de las técnicas de la observación, observación participante desde las organizaciones sociales a visitar, que se describen en un capítulo de resultados y la realización de entrevistas abiertas iniciales con personas clave en esas organizaciones, con la experiencia respecto a los movimientos y las juventudes. El uso de las grabaciones, el registro fotográfico y las notas de campo en diarios de mi propiedad son los instrumentos de recolección física de la información, la cual reposa en un drive de acceso como comentador al público y de manera temporal¹⁴.

Contextualización del tema.

Denominada también la contextualización o “documentación inicial sobre las realidades” (Sandoval, 1996) desde las ciencias sociales y los enfoques cualitativos, la revisión bibliográfica aparece al inicio de los estudios como la necesidad de acotar lo abordado. Se trata de un acercamiento a la realidad que va a ser objeto de análisis, lo cual se realiza a través de dos mecanismos básicos según Sandoval, por un lado, la revisión de la documentación existente y disponible sobre dicha realidad, y por otro, la observación preliminar de la realidad en cuestión (p, 118). Estas dos actividades han sido

¹⁴ Carpeta de documentos de trabajo de campo: https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/henry_rebolledo_unad_edu_co/EuVMuCr_-8RDI1eJ-jFg7Z0B9BFew_YkKZPqp0DHJg6FxA?e=lf6dFe

fundamentales en el momento etnográfico. De esta manera, la contextualización y revisión bibliográfica permitió rastrear, inventariar y seleccionar los focos de la temática desde fuentes y documentos públicos académicos, en el contexto en el cual se produce la información (Galeano, M, 2017). Se procedió a una búsqueda activa en bases de datos Web of Science, Proquest, Clacso, Redalyc, Dialnet y escolar de Google que permitió construir un artículo de revisión, cuyas tendencias de investigación se presentan posteriormente como el estado de la cuestión de la juventud de América Latina en España. Esta revisión se realizó sobre: artículos científicos, tesis doctorales, informes de ONGs en España.

Momento narrativo

Por otro lado, para la articulación de la experiencia etnografía con el contenido subjetivo y discursivos de los agentes sociales, el método narrativo permite reconocer desde la voz de los participantes los sentidos, interpretaciones, vivencias, sus mundos de vida, la manera en que construyen sus significados en los relatos, los contenidos biográficos, como elementos propios del método narrativo en las ciencias sociales (Creswell, 2009).

Quando una persona presenta un relato de su experiencia, ¿en qué sentido son las palabras un mapa o imagen del mundo interior? Los relatos de la “experiencia” parecen poder entenderse más adecuadamente como el resultado de una historia textual/cultural particular, en la que las personas aprenden a contar sus historias de vida a sí mismas y a los demás. Dichas narraciones se encuentran inmersas en procesos de creación de sentido de comunidades histórica y culturalmente situadas (Gergen, 2007, p, 248).

De acuerdo con Gergen (2007) discurso y relación, desde las prácticas humanas, son elementos centrales en el construccionismo o la teoría construccionista, cuando se intenta ir más allá de lo singular hacia el reconocimiento de la realidad de la relación, “el yo como una narración que se vuelve inteligible dentro de relaciones” (p, 153). En donde la acción humana se presenta en relatos organizados. Su argumento es que usamos la historia para identificarnos ante otros y ante nosotros mismos, siendo significativo que nuestras

relaciones con otros se vivan de forma narrativa, dado que al contar nuestra experiencia damos significado a nuestra vida.

Para Paul Ricoeur (1996) en su teoría y estudio sobre la enunciación del sujeto y la acción del agente, se define el estudio de los actos del discurso como una investigación referida a las condiciones de posibilidad, en su contexto de uso o situación de interlocución, pone en el centro de la problemática, “no ya al enunciado sino a la enunciación” (p, 18). De esta manera encontramos que es necesario comprender los elementos del contexto y la pragmática de la enunciación, como acto ante otro, están relacionados entre sí. Ya que los significados se conforman tanto entre los dos sujetos; investigador, persona, grupos, que convergen en una relación que da forma al significado, como en la situación cultural y social (Escalante-Gómez, 2013, p, 176).

Por otra parte, las narraciones surgen al interior de una cultura, un discurso manifiesto en un espacio- tiempo, un interpretante de la realidad vivida, las experiencias significativas, su “historicidad”, los valores, creencias, la comprensión de sus acciones y transformaciones, su significado profundo, teniendo el investigador un rol activo en la interpretación, en su experiencia vivida junto a las personas. Así mismo, de acuerdo con quienes estudian el enfoque de Ricoeur, se propone que el autor propone una conexión entre relato y vida, “la narración se considera como interpretante de la realidad vivida” (Escalante-Gómez, 2013, p,180). De esta manera, con la narración se logra la comprensión de quien se narra, tanto como de las acciones que componen las experiencias de la vida cotidiana. Aunque pueden ser contadas de diferentes maneras, y se pueden ofrecer múltiples y variadas narraciones de las historias (Denzin, 1994).

En este sentido, el análisis narrativo propone la construcción o los modos narrativos, es decir, el análisis de artefactos simbólicos y del lenguaje usados por el participante para enunciarse. De manera que al leer la cultura como texto convierte la vida entera de las personas en “narrativas vitales” y al investigador en narrador de sus historias. (Tappan, 1997, citado por Muñoz, 2006).

El proceso narrativo es considerado en este trabajo como parte de un momento colaborativo donde el trabajo se hace más profundo con actores claves, con personas con experiencias significativas cuando ya ha habido un avance en la relación e interacción

con los colectivos y organizaciones colaboradoras. Es un proceso dialógico co-constructivo, más cercano, personal, con el uso de las guías de entrevista.

De esta manera, las dimensiones del campo de estudio para el análisis narrativo han sido:

- a) La trayectoria vital: experiencia previa y adscripciones identitarias en prácticas sociopolíticas, colectivas, activistas
- b) La experiencia subjetiva (migratoria) en condiciones de precarización y vivencias de violencias en país de origen, como de destino
- c) Los sentidos e interpretaciones dados a las prácticas políticas de acción colectiva.

La caja de herramientas de este momento son los instrumentos que posibilitan el registro e interpretación de las narrativas.

En principio la “*entrevista abierta*” es por esencia fundamental en la investigación cualitativa, tanto como en el uso del método narrativo. Las entrevistas como técnicas de oralidad permiten recuperar las historias y relatos personales sobre el proceso de trayectoria vital, recuperación del pasado, presente y proyección de futuro de los participantes, como registros biográficos (Huchim Aguilar, & Reyes-Chávez, 2013).

De acuerdo con Taylor y Bodgan (2000) las entrevistas abiertas o a profundidad siguen la ruta de una conversación entre iguales, y no un intercambio formal de preguntas y respuestas. Los autores distinguen varios tipos de entrevistas a profundidad, las relacionan a historias de vida, pero en este trabajo pueden denominarse “historias de tránsito”¹⁵ que trata de “aprehender” sobre las experiencias significativas en la vida y los sentidos que una persona da a estas, en sus propias palabras, como una “autobiografía común”, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos (Taylor y Bodgan, 2000, p. 102).

¹⁵ El investigador denomina en este trabajo “historias de tránsito” como un instrumento que recupera en la narrativa oral de las participantes, esas historias y relatos que dan cuenta tanto de sus trayectos de vida en exilio, las adscripciones, como al proceso de activismo, de acuerdo con el propósito del estudio. En este escrito el uso de la categoría “historia de tránsito” como de “relato” tiene un uso inclusivo y un sentido generalizado, no se consideran relatos de vida, que es otra categoría de análisis usada con otros fines.

Tabla 5 MOMENTO NARRATIVO

Horizonte del relato	Propósitos que atiende	Dimensiones y campos	Instrumentos
Enunciación de sí mismo (trama íntima)	Ob. 5 - Establecer las relaciones de poder y las violencias presentes en la interacción de las juventudes en los contextos socioculturales de origen y destino. Ob. 3 - Analizar cómo se construyen las relaciones identitarias y prácticas políticas en la trayectoria, experiencia migratoria y acción colectiva	Trayectoria vital experiencia Adscripciones identitarias Relaciones Resistencias Violencias	Entrevistas Observaciones Marcos contextuales
Enunciación de sí en función de los otros, espacio y tiempo (trama política)	Ob. 4 Develar los sentidos emergentes sobre las prácticas políticas de acción colectiva de las juventudes participantes, que inciden en su construcción identitaria.	Adscripciones y Prácticas políticas colectivas comunitarias	Entrevistas Observaciones Marcos contextuales
Análisis narrativo	Texto interpretativo		

Fuente: elaboración propia, a partir del proceso de análisis narrativo de Jiménez Rodas (2022)

Narrativas con agentes colaboradores

De acuerdo Sandoval (2016) incluir o excluir del proceso de estudio se podrá responder en función de los objetivos y la dinámica misma, ya que se presentan factores de conveniencia, disponibilidad, acceso, temporalidad, entre otros. Pero según el autor, teniendo como principio que la calidad en la investigación comprensiva no se mide o cuantifica, sino que está dada o priorizada por la profundidad, la extensión, más que sobre la magnitud o cantidad (p. 122) define, con base a Patton (1988), que en las investigaciones cualitativas “la principal característica del muestreo cualitativo es su conducción intencional en búsqueda de casos ricos en información” (p, 123). Concibiendo así, el *muestreo en “bola de nieve”*, como una estrategia para encontrar casos pertenecientes al grupo objeto de investigación, que uno a uno, lleven a otros actores. Esta estrategia ha sido planteada para el presente trabajo, dada las dinámicas

propias de los y las jóvenes, de las organizaciones y del fenómeno de movilidad social dinámico.

Con base en lo anterior, desde el momento de trabajo etnográfico, la técnica de bola nieve permite ir vinculando y vincularse con personas clave en el objeto de estudio, que, a su vez, ha permitido establecer al menos 10 jóvenes activistas vinculadas y vinculados a colectivos, organizaciones del movimiento social en España, claves por su experiencia como agentes, con algunas experiencias de activismo de su país de origen.

Jóvenes agentes participantes

Las entrevistas a profundidad, como parte del momento narrativo, se desarrollaron con las siguientes juventudes:

Tabla 6 personas colaboradoras del estudio

Agente	Característica	Colectivo
Lamar	mujer de 32 años, de origen panameña, afro feminista y activista antirracista, residente en España hace tres años, llega por cuenta propia. Estatus legal: residencia de estudiante.	Colectivo Uhuru Valencia.
Paola	Mujer de 28 años, feminista y activista, antirracista nacida en Ecuador, residente en España hace 4 años, llega por cuenta propia. Estatus legal: residencia de familiar comunitario.	Colectiva Mujeres, Voces y Resistencias, Valencia.

Kathy	mujer de 34 años, feminista y activista nacida en Ecuador, residente en España hace 15 años, llega con sus padres. Estatus legal: primero arraigo familia, luego nacionalidad.	Colectiva Mujeres, Voces y Resistencias. Valencia.
Marcela	mujer de 36 años, feminista y activista antirracistas joven nacida en Colombia, residente en España hace más de 4 años, llega por cuenta propia. Estatus legal: residencia de familiar comunitario.	Inicialmente, participó en Mujeres, Voces y Resistencias, luego militó en otros colectivos de colombianas, principalmente Valencia.
Oscar Caballero	joven colombiano activista de la “primera línea” ¹⁶ de Cali Colombia, donde nació, exiliado por la violencia, exiliado a España desde 2022, llega por cuenta propia. Estatus legal: asilo político.	Colombia Humana en Madrid.
Edwin	joven de 26 años, colombiano activista de la primera línea de Cali, Colombia, donde nació, miembro de colectivo LGBTI, exiliado por la violencia a España desde 2021, llega con su pareja. Estatus legal: residencia de familiar comunitario.	promotor de la Juventud Colombia Humana en Madrid

¹⁶ Recordemos que las primeras líneas, fueron denominadas en América Latina en los contextos de la protesta social de 2021, particularmente en Colombia y Chile, a una estrategia o táctica grupal dentro de la manifestación que consisten en conformar una línea humana, física, defensiva, frente a los enfrentamientos con la fuerza pública, pero que además de convertirse en un acto simbólico y performativo, deviene posteriormente como movimiento político. Para conocer un poco, revisar el discurso de los medios de comunicación, en: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/07/05/que-es-la-primera-linea-de-las-protestas-en-colombia-y-que-es-lo-que-piden/>

Jota	joven de 32 años, nacida en Ecuador, actual activista, feminista, antirracista, parte de la asociación de mujeres del servicio doméstico en Valencia, residente en España hace más de 15 años, llega con su familia. Estatus legal: en trámite de residencia por arraigo social.	Reina y parte de la Nación Latín King & Queen. Militan con Mujeres, Voces y Resistencias, y con la Asociación Intercultural de Profesionales del Hogar y de los Cuidados.
Sol,	Mujer joven de 30 años, nacida en Colombia, artista, profesora, activista, migrada y exiliada en España desde 2021, llega por cuenta propia por exilio, a partir de amenazas y asesinato de su Hermano Lucas Villa. Estatus legal: en solicitud de asilo.	Ha militado en colectivos colombianos en Euskadi. País Vasco.
Tania	Mujer joven de 30 años, queer, activista, nacida en Colombia, reside en España hace tres años. Llega con su madre. Estatus legal: en trámite de residencia por arraigo social.	colectivo juvenil colombiano Colectivo R21, Valencia.

Fuente. Elaboración propia.

Jonathan fundador del Colectivo Zsuba11 de Bogotá, como joven colombiano ha sido estudiante y activista, dirigía la emisora comunitaria Zsuba11. Su caso es un exilio al exterior (no se hace específico por seguridad y petición de los participantes. Sus relatos visibilizan violencias en el insilio y exilio)

Paola, del Colectivo Zsuba11 de Bogotá, como joven colombiano ha sido estudiante y activista, dirigía la emisora comunitaria Zsuba11. Su caso es un exilio al exterior (no se hace específico por seguridad y petición de los participantes. Sus relatos visibilizan violencias en el insilio y exilio).

Entre otras características detalladas a continuación y en todos los casos, son jóvenes que nacieron en un país de América Latina. En casi todos los casos llegaron por cuenta propia a España, principalmente por migraciones económicas (exilio por motivos económicos), y algunos (tres casos) por exilios políticos relacionados con las violencias por su participación directa o no en protesta social. En todos los casos, son experiencias tanto en el país de origen como en España de activismos sociales, políticos, artísticos o comunitarios. En ninguno de los casos, son personas nacidas en España, ni sus padres, el motivo particular de su migración se detalla a continuación y se profundiza en su relato en los resultados.

Estas y estos jóvenes poseen experiencias previas en organizaciones y movimientos sociales, culturales o estudiantiles en su país de origen, algunas personas exiliadas por las violencias, otras en éxodo por la precarización de sus países, vinculadas al movimiento o las organizaciones sociales migrantes de España, el activismo político nacional y transnacional. En general, estas personas se han vinculado a colectivos como: Latin Kings y Queens, Organizaciones defensoras de derechos humanos de migrantes, Tejidos Latinoamericanos migrantes, asociaciones de mujeres empoderadas, colectivos no formales, entre otros.

Dado que el estudio no pretende generarse desde un marco nacionalista o geográfico delimitado, tiene en cuenta las características del contexto de origen y procedencia tanto nacional como étnica, pero también sociocultural, es decir, no se limita a trabajar con colombianos, pues en el trabajo etnográfico se ha encontrado que las juventudes transnacionales de América Latina en España tienen diversidades culturales, nacionales, de países como; Ecuador , Bolivia, argentina, México, y hacen parte de la red colectiva de jóvenes quienes se han vinculado con sus relatos al estudio, además de haber o llegado por otros países como Alemania, Francia, o vivir allí temporalmente, de modo que la territorialidad es considerada de manera amplia porque se reconocen que los y las jóvenes tienen trayectorias de llegada diversas, no necesariamente directas a las comunidades españolas o al país en sí mismo, la gran movilidad social por distintos motivos no permitirá en todos los casos, que se delimite la residencia de los participantes a una sola comunidad española, pues si las culturas juveniles son hoy transnacionales, también lo

son los proyectos de investigación que intentan abordarlas. (Feixa, C, & Sánchez García, 2015).

Las consideraciones metodológicas y propósitos del estudio reconocen la diversidad cultural, los orígenes, vínculos étnicos, y la territorialidad de origen, interseccionalidades¹⁷ propias de los participantes, como unas condiciones primordiales que no son sometida apriorísticamente, sino que se transversalizan en las indagaciones por las condiciones de la migración, se respeta y espera que aflore como fenómeno en los relatos de los actores sociales desde los métodos de indagación.

Narrativas con investigadores en juventud

Además del análisis de las narraciones de los y las jóvenes participantes, en este momento se analizan algunas entrevistas y discursos especializados de investigadores con quienes se entrevistó para ampliar la temática del estudio, desde centros visitados durante las estancias, eventos científicos, que son reconocidos como destacados investigadores en el tema.

- Carles Feixa Pàmols, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, proyecto Trasangang (bandas latinas transnacionales).
- María Margarita Echeverry Buriticá, investigadora en Pontificia Universidad Javeriana, línea de trabajo en Migraciones - subjetividades juventud- psicología.

Momento interpretativo

Principios de la interpretación de datos cualitativos tomados como referencia para el análisis de este trabajo: desde lo etnográfico y lo narrativo.

¹⁷ La interseccionalidad se entiende acá como paradigma contra hegemónico y como categoría analítica que permite identificar la manera en que la intersección de las estructuras sociales de: género, sexualidad, raza, nacionalidad, clase, dis-capacidad, genera situaciones de discriminación complejas que se mantienen y reproducen a nivel estructural, político, discursivo (La Barbera; 2017) hace parte de otro principio teórico y metodológico para este trabajo.

- Se tuvo presente que; el análisis de datos cualitativos, “no es una fase del proceso de investigación sino un proceso en continuo progreso, dinámico y creativo” (Taylor y Bodgan, 2000, p, 158). Los estudios cualitativos están contenidos por relatos producidos verbal o escrituralmente, así como por los análisis que se transmiten e interpretan la experiencia del investigador, desde la observación y la vivencia (Taylor y Bodgan, 2000).
- Coffey & Atkinson (2003) definen que el trabajo de campo son descripciones de la experiencia del investigador, una reflexión independiente de pensar y escribir; es real y simbólico, en tanto uno se hace doctor al encontrar su nicho escritural antropológico (p. 115).
- También se reconoce que, para encontrar sentido a las narrativas desde los datos recogidos, Coffey & Atkinson (2003) recomiendan que, en el análisis de contenidos narrativos, el proceso de codificar es una actividad inductiva guiada por los datos, las categorías y la inducción, sin obligar a los datos a encajar en las categorías.
- Se tiene presente que, entre la propuesta de Taylor y Bodgan, ante la de Coffey & Atkinson, es que, para los primeros los datos se codifican, se fragmentan y dividen, cuestión que Atkinson critica porque hace perder la forma narrativa de los datos. Por tanto, recomienda para el “análisis de contenidos narrativos”, juntar la narración compartida, la interacción entre las entrevistas etnográficas y la narrativa personal. Teniendo presente el momento presente, la vida cotidiana, el contexto, el ambiente cultural y social. La “etnopoética”, la manera como los actores sociales se presentan a sí mismos (p. 91). La narración vista como una forma de acción y puesta en grupos de líneas, versos, estrofas (Blommaert, 2007).
- De esta manera, primero; el análisis de la narrativa formal empieza por leer sin buscar el contenido, sino la “estructura” de esa narrativa: la forma como está organizado el relato, como se desarrolla, donde comienza y dónde termina la narrativa (Coffey & Atkinson, 2003, p. 68), es decir, una secuencia temporal organizadas significativa en forma de relatos para el público, en esta tesis, llamadas historias en tránsito.
- Las autoras continúan diciendo que el interés no es solo lo formal, sino identificar como cuenta la gente la historia, el modo, los acontecimientos, como muestran su

idea, cómo articulan la narrativa con lo público o con quien los escucha. Segundo, el análisis de la narrativa también se puede hacer de manera “funcional”, esto es, enfocando en la acción social implícita en el relato, el contexto del relato de la persona, pues, “las narrativas individuales están situadas dentro de interacciones, discursos institucionales, culturales o sociales específicos” (Coffey & Atkinson, 2003, p 74), es decir, la función colectiva, además de la identidad del yo (self) o sobre sí mismas. Lo que Jiménez Rodas (2022) definió como la trama de sí, y la trama política. La trama narrativa (¿qué?, ¿cómo?, ¿por qué?), las temporalidades (¿cuándo?) y las espacialidades (¿dónde?) la enunciación de sí en función de los otros, espacio y tiempo (trama política).

- Sara Victoria Alvarado y Ana Arias (2015) proponen que la construcción de las narrativas es polifónica (varios autores) y su relato se va configurado de lo individual a lo colectivo.

Procedimiento realizado.

De esta manera la investigación partió por ordenar la información etnográfica obtenida observaciones, diarios de campo y otros registros, así como las historias de tránsito, fueron sistematizadas en digital, puesta en datos descriptivos (Taylor y Bodgan, 1987, p.152). Luego descritas en los primeros capítulos de resultados, de acuerdo con los objetivos específicos y el procedimiento de observación primero por escenarios, actores, luego organizaciones.

Para el análisis narrativo, inicialmente se hizo lectura ingenua de la totalidad de la narrativa. Desde allí, se procedió con el 1er nivel de análisis, prestando atención desde ya a las unidades significativas del relato y seleccionado las unidades significativas del relato, que están vinculadas con los conceptos o dimensiones del estudio, lo que Coffey & Atkinson (2003) define como una de las formas de hacer codificación.

Posteriormente, en el segundo nivel de análisis, se procede al análisis de los contenidos narrativos desde el enfoque de Coffey & Atkinson (2003) de lo estructural a lo funcional,

es decir, la función social de esa narrativa que tiene que ver con el contexto, las cualidades funcionales (p. 74), revisar los relatos de sí, para los demás. Las tramas narrativas; de la trama de sí a la trama política (Jiménez Rodas, 2021). Así, para encontrar el sentido a los datos, del “análisis narrativo formal” se pasó por analizar las estructuras identificadas, formales -más allá del contenido informal (Coffey & Atkinson, 2003, p. 66) a los contenidos funcionales, contextuales, colectivos.

Al análisis de estos contenidos narrativos, fueron agrupándose análisis experienciales desde lo etnográfico y artefactos como fotografías, imágenes, materiales iconográficos, visuales, guías, planes de acción colectiva, que los sujetos aportaron en el transcurso del trabajo.

Finalmente, en el tercer nivel de análisis el proceso permitió generar el documento interpretativo y teórico, “metatextual” (Arias, Ana, & Alvarado Sara, 2015) una discusión teórica que incluye mis interpretaciones momentos anteriores, el diálogo con referentes teóricos y las voces o investigadores. Con la emergencia de categorías para dar respuesta a la pregunta y los propósitos como elementos para las conclusiones. Estos elementos fueron valorados por algunos participantes, conversados y reordenados para afinar su contenido narrativo. Este procedimiento responde de esta manera a los objetivos específicos, los cuales responden a las relaciones identitarias y prácticas políticas en la trayectoria, experiencia migratoria y acción colectiva, y otros sentidos que emergen en las relaciones de poder y violencias vividas.

En síntesis, se hizo un análisis narrativo que va en 3 niveles después de la lectura ingenua textual, análisis de unidades significativas hasta el análisis metatextual.

Tabla 7 NIVELES DE ANÁLISIS DE DATOS NARRATIVOS DEL ESTUDIO

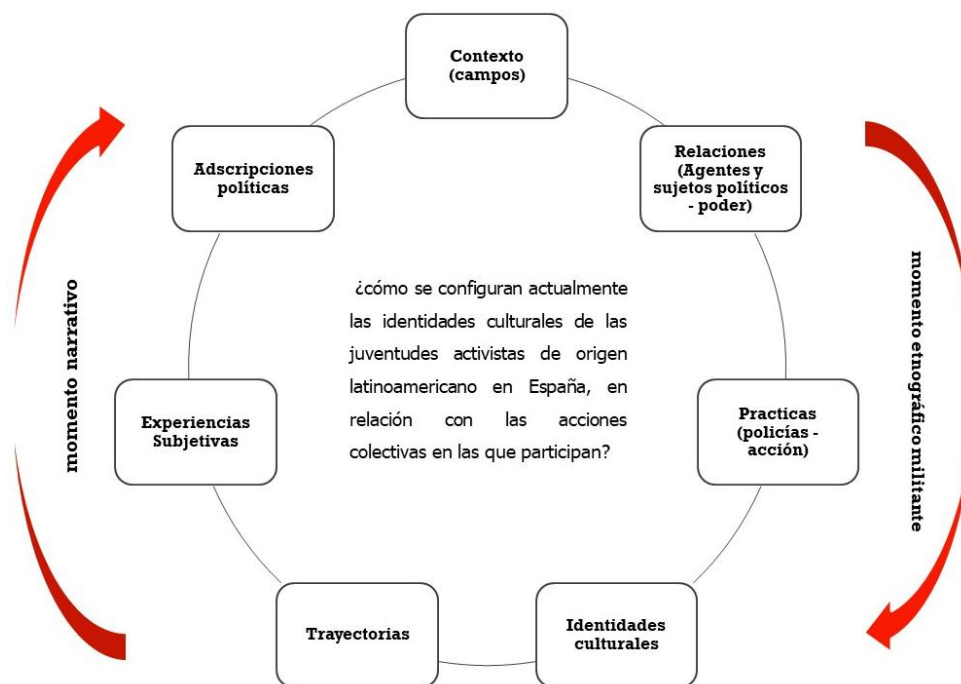
Nivel 1	Análisis de Unidades Significativas.
Nivel 2	Análisis de lo estructural a lo funcional: de la trama de sí, a la trama política.
Nivel 3	Análisis metatextual.

Fuente. Elaboración propia

Dimensiones y campos del estudio

En ambos momentos, etnográfico y narrativo, las dimensiones o campos de estudio se enfocan desde los instrumentos a la síntesis que se presenta en la siguiente figura, y que permite el análisis e interpretación teórica de la información. Como vemos en la siguiente figura, los campos están relacionados con los propósitos de estudio arrancan con la identificación y reconocimiento del contexto, para comprender las relaciones entre las personas, agentes juveniles y sujetos políticos, de las organizaciones. Posteriormente, en la medida en que se avanza hacia el momento de análisis de narrativas, se permite el abordaje en los campos de las prácticas que desarrollan, sus trayectorias y experiencias, y sentidos profundos que dan significado a las identidades culturales.

Figura 10 síntesis de las dimensiones o campos de estudio



Fuente. Elaboración propia.

Principios éticos

La investigación como parte del consenso global científico, se ampara en los principios y normas éticas. Como parte de la comunidad académica colombiana, se tiene presente la resolución 008430 de 1993, que considera entre otras cosas algunos elementos e instrumentos éticos para la investigación, así como Ley 14 de 2011 de España que determina los deberes de los investigadores.

Por una parte, dentro de la clasificación del riesgo de la investigación según la resolución 008430 de 1993, esta investigación considera como un estudio de riesgo mínimo, en tanto el uso de sus técnicas no afecta el desarrollo físico ni la salud, y velará por el respeto a la dimensión moral y afectiva de los participantes. En relación con los datos de las y los colaboradores, los nombres han sido dejados tal cual, según acuerdo verbal con cada persona, al explicarse los propósitos y objetivos del estudio, previo al inicio del trabajo, indicando claridad frente a los posibles conflictos de interés por los productos editoriales o editoriales posiblemente derivados, sin contemplar ningún compromiso económico o

remunerativo. Por tanto, la participación y vínculo con el estudio será de carácter autónomo con decisión abierta de retiro en cualquier fase.

Para desarrollar las entrevistas se tuvo en cuenta como investigador la “imparcialidad”, desde una actitud y conducta de respeto frente a la mirada del otro, sostenida distancia sobre puntos de vista, juicios y percepciones, evitando durante el proceso tener una posición extractivista de la información, sino por el contrario, una actitud empática y confiable, manifestando el compromiso ético con el estudio y con el uso de la información.

Que para conservar la calidad y la fiabilidad de los datos recuperados se garantiza que el escrito es compartido con las y los participantes para su revisión y edición, así como se preguntó a cada uno y cada una sobre el uso de seudónimos o nombres propios, a elección de la persona participante, así como se solicitó por vía virtual a cada una y uno las fotografías con autorización y permiso verbal de su uso, con el fin de conservar la “credibilidad” de los datos como criterio ético y de validez en la investigación (Guba, 1981). Esta investigación, por su corte cualitativo, no pretende generalizar los datos, pero por sus características pueden ser replicables. De esta manera, los datos pueden ser replicados en contextos y poblaciones con características similares, dado que son presentados de manera fidedigna y descriptiva junto con las características de organizaciones, colectivos, territorios, en donde se desarrolló el trabajo de campo, cumpliendo con el criterio ético y de calidad de la investigación de la “transferibilidad” (Guba, 1981).

Estructura e informe de resultados

Se presentan los resultados contenidos en cuatro capítulos. En el capítulo V, presenta los resultados y hallazgos del momento etnográfico, relacionados con los paisajes y escenarios de destino, en los que pude estar, donde el horizonte de observación fue la experiencia propia en el trabajo de campo, auto etnográfica, en la militancia, cuyos reportes para el análisis quedaron en los registros escriturales y audiovisuales como lo mencioné en el apartado metódico. En coherencia metódica, este capítulo responde al propósito específico uno, que pretende describir los escenarios, espacios y entornos de interacción en los que se dinamizan las juventudes.

A partir de esa experiencia e impresiones, en el siguiente capítulo VI se presenta una descripción de las organizaciones sociales reconocidas en el ejercicio exploratorio paralelo al trabajo de campo, que permitió reconocer la composición organizativa o tejido asociativo que en el territorio había, es decir, las dinámicas de organización, asociación y las formas de participación social y política de las organizaciones donde se vinculan las juventudes de Colombia y otros países del sur, respondiendo así al objetivo específico dos. Aclarando, que mi exploración partió por reconocer organizaciones de Ecuador y españolas, pero el vínculo y militancia dio prioridad a las organizaciones colombianas, no solo por mi adscripción identitaria, cultural, connacional, sino por las condiciones mismas político-sociales que ese momento atravesó el país y llevó a un auge de asociatividad y acción social colombiana, que ya describí previamente en el contexto.

Seguido el capítulo VII, que evidencia desde la voz “etnopoética” de las y los participantes, los contenidos narrativos y sentidos de la construcción identitaria de las juventudes, que a su vez permite ir reconociendo la trayectoria migratoria y la manera cómo esa experiencia lleva a la acción colectiva, que en coherencia responde al objetivo específico cuarto. En este capítulo no solo se presentan las narrativas, sino también que dedica un apartado a mostrar la dinámica de acción de algunos de los colectivos a los cuales están vinculadas las y los agentes. Permitiendo igualmente encontrar nuevas aristas de análisis, como la experiencia de ser joven latinoamericano en España y encontrar

sentidos emergentes sobre las prácticas políticas, como se propuso en el último objetivo específico.

A partir de lo anterior, en el capítulo VIII, el cierre de la tesis que presenta las discusiones frente a los ejes primordiales como son las identidades y acción colectiva, y otros elementos emergentes del trabajo como la configuración de lo que es ser joven originario de América Latina en España, en condición migrante y activista, del mismo modo que exponen una nociones emergentes frente a cómo nombrar el exilio y el insilio, se hace un análisis de conceptual de las violencias simbólicas y morales en la migración. Lo que posteriormente permite, elaborar unas conclusiones y aportaciones para las futuras investigaciones

Capítulo V. Aterrizaje, paisajes y pasajes: etnografías del exilio

Figura 11 ULISES, ETERNO EMIGRANTE



Fuente. draumbert-psiquiatria.es

“Me preguntas Cíclope cómo me llamo...voy a decírtelo. Mi nombre es nadie y nadie me llama a todos...” (La Odisea, Canto IX, 360).

“Es posible que demos con las Islas Venturosas, y veamos al gran Aquiles, a quien conocimos. A pesar de que mucho se ha perdido, queda mucho. Y aunque no tenemos ahora el vigor que antaño movía la tierra y los cielos, lo que somos, somos. Un espíritu ecuánime de corazones heroicos, debilitados por el tiempo y el destino, pero con una voluntad decidida a combatir, buscar, encontrar, y no ceder”. (Tennyson, Alfred. Poema; Ulises).

Este capítulo muestra la experiencia con los espacios y las personas, jóvenes, que inician un viaje hacia el territorio español, el lugar que se ha hecho casa, el lugar reconstruido, lo que se representan los paisajes y lugares. Los elementos aquí descritos mostrarán la

manera como los y las jóvenes vamos y habitamos otros territorios para hacerlos nuestros, para darles sentido a nuestras reivindicaciones y luchas, lo que va modificando el paisaje mientras avanzamos en el viaje. Los lugares y escenarios descritos acá responden a los paisajes que los y las agentes de los colectivos han ido definiendo en su tránsito. Se ve representado en la anterior imagen de Ulises, el eterno viajero, que, como muchas y muchos, despegan en un viaje utópico y solo imaginado -desde la amada Ítaca, desde el territorio originario que será añorado. Un tránsito que se vuelve combativo, que lo ha sido desde la salida desde el exilio, tránsito en el que se construye de nuevo territorio, lugares de existencia. Este capítulo no se queda en una delimitación urbana ni una caracterización, sino que muestra una representación simbólica y colectiva del territorio habitado, de paisajes y escenarios que tienen sentido para las juventudes y agentes desde la experiencia del aterrizaje, desde la vivencia con la ciudad.

*La ruta de ULISES: Trastes en la Mochila*¹⁸.

Ciclo primero

La decisión de irse y el despegue: la ida y la llegada.

¿Qué es lo que hace que una persona decida irse, emigrar?, ¿cuáles son sus razones? Hay una conciencia del deseo de ponerse en marcha, de dejar el plano familiar, existencial para avanzar, pese a que exista una gran disparidad en las formas de ser, estar, creer en el mundo, como de circunstancias (Delgado, 2020).

Ese tránsito es una experiencia subjetiva y propia, es un campo fenomenológico, relacional y relativo.

¹⁸ Apreciado lector y lectora la ruta de Ulises que se presentará en estas figuras previo o al final de los capítulos de esta tesis obedece a una reconstrucción conceptual propia con base a otros autores allí citados, que pretende dejar como base una guía del ciclo o ruta subjetiva, psíquica, social, cultural, que atraviesan genéricamente los seres humanos cuando parten de sus territorios de origen a otras tierras. No pretende ni reducir la tesis, ni ponerla fuera de sus propósitos, tampoco quiere reducir la experiencia a una guía categórica de síntomas psicossomáticos, sino que dibuja metafóricamente una experiencia compartida por autores y por Ulises, el eterno migrante de la Odisea de Homero. Es un borrador general de lo que sería la construcción del investigador a un modelo de acompañamiento humano al exiliado. También se recoge la lectura de los relatos de la Maleta Colombiana (Beristain, 2021) producto del proceso de la comisión de la verdad.

Bitácora de llegada. Al otro lado del atlántico, en los laberintos...¹⁹

El proceso inicial de la investigación no empezó solo con escribir para el programa la propuesta de tesis. Empezó a hacer propia la experiencia migratoria. Quise analizar qué es ser joven colombiano y latino en el exterior de su país, pero debía pasar por saber que era para mí. La decisión de irse no se da sólo cuando se pone fecha, sino cuando se compra ese tiquete.

Imagen 3 DESPEGUE



La primera impresión al llegar a la ciudad de Valencia a vivir fue la libertad, en el tiempo, en las calles, la seguridad física que produce sensación de libertad. Pero ¿Dónde estaba la juventud colombiana? ¿En qué espacios se colocaba eso que puede ser la juventud latina? ¿Dónde hay que poner la mirada y participar en las roscas, los parches, la “peña”?

¹⁹ Estas bitácoras se irán presentando en los capítulos como interpretaciones subjetivas del investigador, tomadas de algunas notas, que se escribieron mientras se daba cada fase de la investigación, obedece a cada momento de experiencia en el momento histórico determinado de la tesis. Se presentan relacionadas con cada capítulo donde ella aparece. No tiene un constructo de análisis teórico, sino la presentación narrativa propia, del investigador, autoetnográfica. Están presentadas en los dos primeros capítulos de resultados, coincidiendo en que son los capítulos que más se relacionan al momento etnográfico.

como entendí que llaman a las reuniones de personas, una peña, al estilo de la peña cultural colombiana.

Yo llego un 11 marzo de 2021, en pleno confinamiento y toque de queda por pandemia era entre otras cosas prohibido: estar fuera de casa después de las 10PM (22.00 horas), no usar tapaboca (mascarilla) en los sitios públicos, ni pasar del número de aforo de personas en determinado lugar, no fumar en sitios públicos, que a partir del primero de 1 de marzo flexibilizar la movilidad social, apertura bares y restaurantes después de estar cerrados casi dos meses (Diario las provincias, 2021). Aún así, y en medio de tanta medida, que por su puesto daba sensación de seguridad y libertad en la calle, pese a que en Colombia estaba siendo mucho más flexible y con menos posibilidad de control y medidas ante la Covid19. Pero, aún así, me sentí libre, libre de salir sin miedo a un robo y sin problemas de seguridad. En ese momento, la protesta en Colombia estaba mitigada con la pandemia.

Aún así, las primeras juventudes con las que me tope en las calles, en las plazas, en las noches en el centro, por la plaza el Tossal, cuando me quedaba tercamente hasta la medianoche en la calle, fueron las juventudes africanas que se juntaban a escuchar reggae. Gratos hermanos africanos con quienes te sientes como el parche colombiano, la música, la cerveza, la conversa sobre lo cotidiano son la noche a noche para departir en grupo. Igual con los rastafaris en el barrio donde vivía, Benimaclet, quienes luego al llegar el toque de queda, nos reunimos en las casas para pinchar discos “Long Play” de reggae y conversar.

Entre ellos un hermano latino, ecuatoriano criado en Murcia, que ahora viviendo y estudiando en Valencia me enseñaba cómo adecuarlo a las formas y estilos de vida, o el trato, con los locales. De allí reconocí, que Benimaclet es un barrio juvenil, intercultural, alternativo, diverso, y que, aunque aún no abrían los espacios, estaba lleno de escenas musicales, artísticas y urbanas heterogéneas, donde lo que destaca justamente, era la pluridentidad extranjera.

Cierre de bitácora ... [03/2021]

Paisajes y escenarios de juventudes en la Comunidad Valenciana

Como mencioné, la Comunidad Valenciana en la contemporaneidad ha sido llamada una comunidad del arte y la cultura, algo que me fue comentado por los mismos habitantes de los pequeños pueblos, como Alzira, Cullera y Gandía, considerados por los locales, como tierra de músicos. Entre todo lo que destaca a Valencia no es solo su capital, la “ciudad de las artes y las ciencias”, declarada por la UNESCO como Patrimonio Mundial en 1996, por sus catedrales, lonjas, museos de arte, los mercados tradicionales, la fiesta de “fallas”, que pueden ser a vista simple las riquezas estéticas e históricas de una ciudad y comunidad con un legado histórico milenario. Sino porque se ha dedicado a construir desde hace unas décadas, un lugar para vivir en armonía entre ciudadanos y naturaleza, al menos para las ciudadanía formales.

Valencia ciudad, desde el ayuntamiento, reportan que la ciudad tiene distribuidos 12 centros de juventud en barrios por la ciudad, llamados Centros Municipales de Juventud (CMJ), con programas y servicios de Zona” y “Programas y Servicios de Ciudad”, de 87 barrios que tiene la ciudad, así como agendas culturales, agendas urbanas, 16 salas de teatro, 451 instalaciones deportivas, 372, escuelas deportivas, 39 museos, 792 centros educativos, 59 bibliotecas, 11 centros universitarios, dentro de los cuales en primer lugar está la Universitat de Valencia, seguido de la universidad Politécnica de Valencia, Universidad Católica S. Vicente y UNED sede Valencia²⁰. Pero a las juventudes migrantes no se les puede hallar en estos espacios, ni fácil ni es correspondiente. Su situación administrativa, económica, cultural, su estatus social, no les permiten estar en estos sitios, donde llega el turismo adinerado local y europeo, principalmente.

De esta manera, la búsqueda activa la hice primero en la calle, como parte del trabajo de campo exploratorio. La primera juventud con la que me tope por las calles, en las noches húmedas de marzo, la primavera de 2021, a mediados de marzo, fue con las juventudes

²⁰ Para ampliar esta información consultar el Boletín Estadístico sobre la situación de la infancia, la adolescencia y la juventud 2016, que elabora el Ayuntamiento de Valencia a través de la Concejalía de Juventud: <http://www.juventud-Valencia.es/archivos/boletin-estadistico-2016-interactivo.pdf>

africanas. Los amigos africanos de Senegal, Gambia y Ghana fueron con quienes primero establecí un contacto para conocer las zonas de ocio y compartir.

Imagen 4 JÓVENES AFRICANOS, HABITANCIAS URBANAS VALENCIA



Fuente: el investigador.

García Ferrer (2014) hace una etnografía de la ciudad de Barcelona, afirmando que el fenómeno de lo urbano se toma como trabajo de campo por su “espacialidad” en tanto es una creación humana. Para el autor, “la ciudad, que es construida y utilizada por personas, es ante todo una creación social” (p. 31). Esto para entender que caminar la ciudad, la urbe y las calles, son formas de comprender cómo una sociedad construye su propio mundo de vida cotidiano, que para mí es la base para entender en qué lugar se coloca a cada persona o grupo social.

Dentro de los sitios de interés que prefieren frecuentar está el “*río Turia*”. En realidad, es un río seco, sin agua, que fue construido con múltiples parques, polideportivos, zonas de recreación, deporte y ocio, para aprovecharlo después que el río Turia fuera desviado a causa de las inundaciones que en el paso causó a la ciudad, pero sobre todo en una iniciativa del movimiento ciudadano por cambiar a una perspectiva ecológica amigable

de desarrollo de la ciudad²¹. Desde allí ya podemos ver e imaginar la movida activista ciudadana que ha transcurrido en la ciudad. Lo que Delgado ha definido como la representación de identidad del espacio urbano al permitir a las ciudadanías posicionarse y establecer visiones y acciones críticas con conciencia colectiva al modelo social y político imperante (Delgado, 2013).

Imagen 5 ENCUENTROS CON JÓVENES AFRICANOS, OCIO EN EL TURIA, 2021.



Desde el compartir de conversaciones se logra reconocer que el río Turia representa un espacio de ocio y esparcimiento, de encuentro y familiaridad, para las personas que en él circundan muchas juventudes, familia, personas y colectivos. Para compartir, para “quedar” a charlar, pero también para planear acciones como mencionaré en otro apartado. Me encontré más adelante con los colectivos latinos, pues es un espacio que usan mucho las comunidades de Bolivia, Ecuador, Colombia, para hacer encuentros familiares, llevar comidas, emprendimientos artesanales, música, entre otros.

Imagen 6 COLECTIVO DE JÓVENES SALSA CALEÑA, RIO TURIA

²¹ Para revisar esta historia y profundizar revisar: https://www.elconfidencial.com/espana/comunidad-Valenciana/2022-05-22/la-ciudad-de-los-15-minutos-nacio-con-el-jardin-del-turia-el-hito-que-evito-que-una-autopista-estrangulara-Valencia_3427971/



Fuente: Asociación Hispanoamericanos en Valencia.

Estos espacios son aprovechados por personas de colectivos o asociaciones latinas que encuentran en la armonía entre la naturaleza, los espacios abiertos, el arte de la danza y la música. Un propósito transformador que posibilita la interacción social, el abrazarse con los y las otras, también la reivindicación de sus presencias en el territorio de destino, rememorando sus legados culturales, desde la “juntanza”, como expresa Berta Quiroz socia de la Asociación Hispanoamericanos en Valencia (Entrevista, octubre, 2022).

A esta noción Delgado (2013) le ha definido en la Comunidad Valenciana como el “arte activista”, el activismo artístico, o “artivismo” a las producciones artísticas en lo público, que logran generar grietas y rupturas desde mensajes estimulantes e ideológicos que propician en además de despertar conciencias, acción política en los cuerpos, que logra hacer una estetización de las luchas sociales en los contextos urbanos.

Imagen 7 TALLERES DE BAILE DE RITMOS LATINA



Fuente: Madelyner Flórez, joven artista colombiana.

Muchos de estos espacios representan para las jóvenes, como Madeleyder, una joven bailarina caleña que vive en Valencia sin documento de residencia, espacios de libertad y de emprendimiento, libertad económica, para no estar esclavos de trabajos como el de servicios y cuidados, que terminan siendo injustos y explotadores, para poder desarrollar desde la pasión por la música y la danza propia un modo de vida.

En acuerdo con Pierre Bourdieu (2016), se entiende que los espacios representan un capital cultural, son un campo social que se gana y se disputa ante los otros, devienen a ser definidos como bienes culturales. Es allí donde toman sentido las vidas cotidianas de quienes se salen para encontrarse. En la ruta por el río Turia, se puede encontrar con diferentes colectivos que allí se juntan, se reúnen.

Así mismo, tuve la oportunidad de encontrarme con el colectivo de hinchas del equipo de fútbol colombiano, el América de Cali, autodenominados en Valencia “el Barón Rojo Sur, la Banda del Turia”.

Imagen 8 BARÓN ROJO SUR- BANDA DEL TURIA.



Fuente. Miembro del Barón Rojo.

Las conversaciones entre mayo y julio de 2021 con el amigo Harry, joven caleño, hincha fiel de la “mechita” con varios años en Valencia dejaban ver que Colombia se mueve en el exterior por sus pasiones, por el fútbol y la política -no solo por la religión, que, aunque en España encuentra eco para el movimiento cristiano no parece ser fuerte. El fútbol acompaña la maleta del hincha a donde vaya. Quedó demostrado cuando nos encontramos con el activismo que tiene la Banda del Diablo, el América de Cali, con un colectivo de jóvenes en Valencia. Las entrevistas abiertas y conversaciones informales con estos jóvenes frente a lo que persiguen y hacen con su banda reflejan el sentimiento de amor por el equipo de fútbol que representa su región y su país, ahora en el exterior, en España. Se organizan cada semana en el río Turia para conversar, tomar, comer, fumar, y gestionar viajes a lo largo de España y fuera de ella, para ver como representan a su equipo fuera de Colombia. Esos jóvenes encuentran allí un colectivo con líderes y voceros, con organización y rango, con instrucción, con normas y principios, pero con intereses de agarre y de fuerza para cuando se necesitan unos a otros, en pocos casos, a otras, es un colectivo predominantemente masculinizado.

En el recorrido por Valencia ciudad, por los lugares con escenarios comunes y juveniles, fui topando con espacios culturales que se frecuentaban en ese momento. Entre los meses

de marzo – mayo de 2021, o posteriores se presentaban invitaciones a eventos culturales o manifestaciones. Algunos de ellos los expongo en la siguiente tabla, que busca sintetizar para el lector la ubicación y en la descripción que se relaciona con el estilo de escenario, motivos de encuentro, con varias fechas visitados. No pretende ser exhaustivo, mencionar los más significativos y que terminan siendo emblemáticos o simbólicos para las personas.

Tabla 8 ESCENARIOS Y ESPACIOS JUVENILES FRECUENTADOS EN TRABAJO DE CAMPO.

Escenario	Ubicación	Descripción
Capra Records	Benimaclet, el carrer Poeta altlet, 5	Escenario de música para colocar en LP o en vivo; estilo reggae, bebidas, encuentro. Visitado y frecuentado muchas veces entre marzo de 2021 hasta la fecha
Noisy Hops Craft Beer Bar	Benimaclet, C/ del Reverend José Maria Pinazo, 3	Escenario de música para colocar en LP o en vivo; estilo reggae, cumbia, alternativa, bebidas, encuentros, juegos de mesa, librería y venta de ropa (mercadillo). Visitado y frecuentado muchas veces entre marzo de 2021 hasta la fecha.
MESTIZO – Café	C/ del Portal de Valldigna, 9	Espacio de comida y bebida con plano cultural, mestizo deviene del mestizaje de su América, honor que le conceden sus propietarias argentinas. Ha sido escenario de reuniones de colectivas diversas personas de Latinoamérica. Visitada en 3 ocasiones en octubre de 2022.
La plaça del barri Benimaclet	Plaça de Benimaclet, 5.	Esta plaza es escenario de encuentros para congregar desde ocio, cultura, artistas callejeros, hasta puntos de encuentro para las marchas y manifestaciones. Congrega a varias juventudes, principalmente latinas y europeas. Visitada y frecuentada 4 entre abril de 2021 hasta octubre de 2022.
Jardín ermita de Orriols	/ de Sant Vicent de Paül	Este jardín, en el barrio Orriols de Valencia, caracterizado por las actividades desde la diversidad cultural y étnica del barrio, africanos, gitanos, latinos, árabes. Además, recibe el apoyo de la organización Valencia Acoge. Estuve presente en diferentes manifestaciones y fechas entre 2021 y 2022.

Nota. Elaborado a partir de las observaciones en trabajo etnográfico.

De estos espacios rescato que por las historias contadas por las personas con las que allí conversamos, que han sido lugares durante años utilizados para fines distintos, estos más por la cultura vecinal y juvenil Valenciana. La cultura juvenil, como ya había mencionado German Muñoz (2016) se plasma en los lugares desde los albores estéticos, artísticos, armónicos, entre los antros, los sitios de música alternativa, las plazas.

Desde mi experiencia, estos espacios son significativos para el encuentro entre desconocidos, para tejer redes, compartir lo cotidiano y hacer vida social. Seguro que hacen parte de las prácticas de apropiación social que han desarrollado por años las diversas comunidades que llegan a la ciudad y que se inventan y reutilizan, el arte de utilizar los espacios diría Michael Certau (1996) la invención de lo cotidiano y el arte de hacer de una ciudad urbanística que deja de ser un objeto de progreso y la administración panóptica, una vez es intervenida por los movimientos y prácticas de espacio, singulares y plurales que tejen una vida social. Desde el estilo de vida de cada territorio y la forma de vida de las personas, se tendrá o no la posibilidad de estos escenarios una posibilidad de construir comunidad.

¿Qué produce finalmente sino por una especie de regreso, “una exploración de los desiertos de mi memoria”, el regreso a un exotismo cercano mediante lejanos rodeos, y la “invención” de unas reliquias y leyendas “visiones huidizas de la campiña francesa”, “fragmentos de música y de poesía” (Lévi-Strauss, 1955)- en suma, algo como un “desarraigo en sus orígenes”? (Heidegger). Lo que produce este exilio caminante es precisamente lo legendario que falta ahora en el lugar cercano; es una ficción, que tiene por otra parte la doble característica, como el sueño o la retórica peatonal, de ser el efecto de desplazamientos y de condensaciones. Como corolario, se puede medir la importancia de estas prácticas significantes (contarse leyendas) como prácticas capaces de inventar espacios (Certau, 2008, p. 13)

Se vinculan los recuerdos de lo fraterno con el espacio del territorio de llegada, mientras se van generando desarraigos y arraigos, lejos de olvidarse tejidos del olvido, cercano a los otros con quienes nos sentimos andar en plenitud. Estos lugares y paisajes valencianos

son para las comunidades latinoamericanas escenarios predilectos porque nos recuerdan nuestros orígenes, nuestras juntanzas familiares y vecinales, llenan la ilusión de que todo va bien, de que vamos construyendo mundo.

Bitácora de un choque cultural

Durante mis primeros meses de estancia, las primeras dificultades las sentí en el plano cultural, algo que ya reconocemos pero que se vive en la relación con el otro. Me sentí más latino y Latinoamericano estando en un lugar donde hablamos castellano, pero significamos y nos referimos distinto a diferentes cosas. Remembré las enseñanzas de alteridad de Frantz Fanon, para entender nos reconocemos en el otro, cuando se reconoció negro en sus alternos blancos. Me reconocí cada vez más sur americano, indio, mestizo, indio-negro [como un día me dijeron en Colombia] en las personas en general. Pero, sobre todo, los lugares y las personas donde esto se siente más fuerte e impacta la comunicación y la sensación de extrañeza, es en las oficinas, las administraciones, la institucionalidad, la policía y extranjería. Donde no te esperan mucho para que te expliques o expliques tus palabras, formas de expresión confusas, o tu repertorio de palabras agradables para llegar al público, ni tu largo saludo colombiano del “muy buenos días, ¿cómo amanece? ¿Cómo va el día? Porque para esta parte de España es extraño que preguntes tanto a alguien sin conocerlo. ¡Y eso que dicen que en Valencia es en menor medida!, ahora entiendo que la Comunidad Valenciana puede ser más amable que una comunidad madrileña o vasca. Me puse en el lugar de personas latinas que fui conociendo. Por su puesto yo, privilegiado, con documentos reglados como estudiante, tenía menos problemas con las instituciones de gobierno, que muestran formas violentas en sus tratos al público migrante, las que viven quienes llegaron y se quedaron irregulares, quienes temen, tiemblan o sufren al ver la policía. la forma irrespetuosa y amenazante que vi cuando acompañé a varios de los amigos africanos interceptados y obligados a mostrar sus bolsillos. Al final, la violencia cultural, simbólica e institucional, el racismo y la xenofobia esta para todas las personas extrañas, no extranjeras, porque el extranjero es el europeo y americano que llega con

plata. Pero no es de la mayoría, amables y cariñosos valencianos y valencianas de pueblos y de muchos lugares de la ciudad me dieron su confianza y ayuda. Pero eso les cuento más adelante...

Por otro lado, al llegar a Valencia, la primera tarea después de instalarme fue salir a los espacios y observar. Los lentes de la observación se enfocaron en los espacios en donde la juventud podría estar, compartir y reconocerse. Esto no fue fácil ni sencillo, justamente porque Valencia es una ciudad turística, de gran cantidad de visitantes extranjeros. Pero ¿en dónde estaban las juventudes latinas? eso que llaman migrantes. Por su puesto, están segregados, la mayoría, porque en las calles, solo para plantar marchas y denuncias desde colectivos, o eso era lo que yo esperaba ver. Fue fácil encontrar juventudes extranjeras turistas. Los ubican fácilmente en las playas, en los bares y terrazas del centro de los centros comerciales, del puerto, de las avenidas. Pero a los pobres migrantes, en los lugares de trabajo, en el campo, en las construcciones, en los servicios o cuidando las generaciones viejas.

Cierre de bitácora...

Lugares y escenarios como encuentro político

Nuestra época sería más bien la época del espacio. Vivimos en el tiempo de la simultaneidad, de la yuxtaposición, de la proximidad y la distancia, de la contigüidad, de la dispersión. Vivimos un tiempo en que el mundo se experimenta menos como vida que se desarrolla a través del tiempo que como una red que comunica puntos y enreda su malla (Foucault, 1997).

La condición juvenil en el siglo XXI es dinámica, está tecnologizada, predeterminada pero también dispuesta a reconfigurarse en su condición e identidad comunitaria (Unda Lara, et., al. 2015). Esto coincide con la previa cita de Foucault, actualmente, estamos reconfigurando el espacio que habitamos, los espacios heterogéneos y que nos colocan en espacios vacíos, heterotópicos, “las utopías son los lugares sin espacio real” (Foucault, 1997, p. 86).

En las teorizaciones sobre los espacios y lugares, García Ferrer (2014) revisa la teoría del espacio de Henri Lefebvre en su análisis de las calles de Barcelona concreta que el “espacio social” es un constructo social que se diferencia entre unas y otras sociedades, diferenciando entre el espacio percibido, neutral, del espacio vivido, el más simbólico, emocional, el que se representa, el que se hace desde lo práctico y artístico, “es el lugar de la acción social colectiva o individual, lugar de la expresión y de la interacción” (p.54).

Por su parte, del mismo modo Alejandro Saucedo y Bertha Taracen (2011) analizan las habitancias de la calle en México, coinciden en que “habitar la calle” en la ciudad se da en un entramado de percepciones y prácticas socio-históricamente situadas, simbólicas, que pasa por las emociones, generando arraigos, permanencia e identificación con los espacios callejeros, lo vuelve habitable.

Los “Espacios Otros”, como lo definió Mitchell Foucault (1967) nos remite a pensar cómo ocupamos y habitamos el espacio público que producen “heterotopía”, es decir, lugares perturbadores, contradictorios, incompatibles con los sentidos sociales y políticos

de los grupos, y que llevan a transformarlos, a renombrarlos y reconstruir su sentido y representación sociopolítica. Las calles son espacios, territorios, de disputa, de protesta, las calles son un espacio en disputa.

Estos espacios interpelados por los grupos y movimientos sociales buscan romper las fronteras físicas y/o simbólicas, las estructuras clasistas, jerárquicas, estructurantes de poder hegemónico y posibilitan desde ritos, experiencias comunitarias, simbólicas y estéticas, traslapar esos campos de control, de poder. Pierre Bourdieu (1989) estableció en su teoría de los campos que las calles son en factico espacios geográficos que acotan las regiones, pero son los agentes, los grupos o las instituciones quienes les dan las propiedades desde la interacción y cercanía, como de las posiciones de poder, que se construye entre estos, y que van constituyendo los campos de poder en los que las luchas se dan no solo por la disputa objetiva del territorio en sí, sino por las luchas por las presencias, por las identidades, por el reconocimiento y por la existencia. Sobre esto me referiré más adelante para analizar las prácticas políticas en espacios y organizaciones, como luchas por lo identitario y la recuperación del valor simbólico y moral del sujeto político en condición de pérdida de estatus y ciudadanía.

De forma que, en Valencia ciudad, las experiencias en la calle y plazas que desarrollan las colectivas y colectivos juveniles, buscan un cambio para reivindicar y denunciar la vulneración de sus derechos, se construye desde el llamado a la participación y acción en la calle, se convoca y busca manifestarse en lugares emblemáticos, simbólicos para su reconocimiento, desde la reconfiguración de lugares contradictorios para volverlos escenarios políticos, culturales, comunes de lucha.

Tabla 9 LUGARES Y PAISAJES SIGNIFICATIVOS DE RESISTENCIA EN VALENCIA CIUDAD.

Como se nombra	Ubicación	Accesibilidad y público	Simbología y representación para el activismo
----------------	-----------	-------------------------	---

Plaza del ayuntamiento Valencia	Entre calle correos y calle de la plaza ayuntamiento. Zona céntrica.	Es un sitio que por su ubicación y calles que se volvieron peatonales permite el acceso a gran cantidad de personas, que según registro no oficial asciende a 150 mil. Tiene cercanía con calles donde transitan coches.	Las personas, ciudadanos, migrantes, los movimientos sociales, se han establecido y la han caracterizado como centro de concentraciones y manifestaciones tanto políticas como culturales, representa plantarle cara al poder administrativo y en vista del público local.
La plaza de la Reina	Pça. de la Reina, s/n, 46003. Zona céntrica, centro histórico, junto a las calles Micalet, Pau, Avellanes, del Mar, de Cabillers, Sant Vicent Màrtir y Santa Catalina.	Por ubicarse en un sitio histórico, tiene gran concurrencia de un público turista, de muchos países, también de familias y personas locales.	Los movimientos y grupos se han tomado esta plaza para mostrar a la gran confluencia ciudadana local y extranjera, sus denuncias, así como expresiones artísticas y culturales.
CIE – Centro de Internamiento de Extranjeros	C/ dels Sapadors, 48, 46006.	Este centro está frente a la calle ZAPADORES, tiene acceso a coche y personas que transitan, el público que circula es un público local, está lejos del sector turismo	Para los grupos y el movimiento, representa el lugar de tortura y encierro, de vulneración de la dignidad y condición de personas migrantes y extranjeras.

La plaza del barrio Benimaclet	Junto a la Carrer de la murta, 46020	Esta plaza permite el acceso a gran cantidad de personas alrededor de una iglesia y fuente de agua que conforma la plaza. No hay acceso de coche, está en medio de casas antiguas.	Esta plaza tiene para las organizaciones del barrio de Benimaclet gran representación cultural y simbólica, pues reúne sobre todo el movimiento juvenil que vive en este barrio.
--------------------------------	--------------------------------------	--	--

Jardín ermita de Orriols	C/ de Sant Vicent de Paül, 46019	Este jardín en el centro del barrio Orriols, zona norte, alejada del centro y la periferia, junto a calles donde transitan coches, permite el acceso a miles de personas que se concentran allí. El público es un público local, pero migrante y diverso cultural y étnicamente.	Simbólicamente el barrio de Orriols es un barrio marginalizado de muchos países migrantes, sobre todo latinos y africanos, esta plaza representa un punto de encuentro vecinal y comunitario, así como un lugar de denuncia a la vista del barrio.
--------------------------	----------------------------------	--	--

Jardín de Berta Cáceres	C/ del Palància, 46021. Ubicado en la zona	Este jardín está ubicado en una zona cercana a la playa, en la zona universitaria. Tiene acceso a cientos de personas, junto a edificios residenciales.	Este jardín tiene gran representación para el movimiento y personas activistas que luchan por la defensa del medio ambiente y los derechos humanos, fue nombrado en honor a la muerte de la activista asesinada, y es un lugar de concentración de determinadas fechas conmemorativas.
-------------------------	--	---	--

Nota. Elaboración desde las observaciones en la etnografía

A continuación, describiré algunos aspectos de estos lugares significativos que evidencié.

Plaza del ayuntamiento Valencia

Su ubicación geográfica es; plaça de l' Ajuntament. Se encuentra en la zona céntrica de la ciudad, cerca de la estación Nord, del tren. Esta plaza es uno de los sitios donde las organizaciones sociales y colectivas citan para las concentraciones e inicio de las marchas. Representa para las organizaciones un centro de poder institucional del que vale la pena interpelar a los gobiernos, y como suele hacerse, se hace frente a sus instalaciones físicas, que moralmente buscan alterar la mirada de la ciudadanía y visibilizar los problemas del territorio. Estuvimos en muchas concentraciones, la mayoría tiene una exigencia global y de incidencia política alta.

Imagen 9 MAYO 8 DE 2021, ESTALLIDO SOCIAL DE COLOMBIA DESDE VALENCIA



Fuente. Tomada por el investigador.

La plaza del ayuntamiento seguramente debe ser de los lugares más impactados por las manifestaciones sociales. Esta foto representa la manifestación del 7 de mayo de 2021 en la que mientras en Colombia asesinaron a jóvenes mediante la represión policial, en otros lugares del mundo, como España y en Valencia, las y los colombianos salían a mostrarse y evidenciar sus denuncias y apoyos. Ese día en la plaza del ayuntamiento estuvieron alrededor de 3000 personas según las organizaciones sociales²², pero solo “decenas”,

²²Material recogido con el colectivo Juvenil Colombiano en Valencia, R21: <https://m.youtube.com/watch?v=xk3VArQFZyk&feature=youtu.be>

según los diarios oficiales²³. Aún así, como organizadores no esperábamos tantas personas en una ciudad que parecía no manifestarse por Colombia muy seguido.

La plaza de la Reina

Imagen 10 MESA DE FIRMAS PARA LA ILP PLAZA DE LA VIRGEN, FEBRERO 2022.



Fuente. Tomada por el investigador.

Llamada en Valenciano “Plaça de la Mare de Déu” o en castellano plaza de la madre de Dios, está ubicada en el corazón del barrio del Carmen, centro histórico de Valencia. Una zona llena de edificios, plazas, fuentes y construcciones de cientos de años e historia, que es tomada con frecuencia por las organizaciones y el movimiento social de todas las esferas y colores para denunciar públicamente. En el caso de la América Latina en

²³ Nota de Levante ante manifestación masiva de 7 de mayo 2021: <https://www.levante-emv.com/fotos/comunitat-Valenciana/2021/05/08/decenas-colombianos-concentran-Valencia-gobierno-51487789.html>

Valencia, la hemos tomado en varias ocasiones y con frecuencia porque es un sitio que la planta cara a la política institucional de Valencia, pues está frente al palacio de la presidencia de la Generalitat y edificios gubernamentales.

CIE – Centro de Internamiento de Extranjeros, Valencia

“simbólicamente uno de los lugares elegidos por su carga política y por ser emblema del racismo institucional y de las políticas excluyentes”

Paola Larco, mujer de origen ecuatoriano, feminista, activista, Colectiva Mujeres,
Voces y Resistencias.

El Centro de Internamiento de Extranjeros, ubicado en Carrer dels Sapadors, 48, es un centro para personas privadas de libertad para el “control, custodia y atención” de ciudadanos extranjeros. Pero es un punto de encuentro para recurrentes marchas.

Imagen 11 PLATAFORMA “CIES NO”, PROTESTA EN JULIO 2021



Fuente. <https://www.europapress.es/comunitat-Valenciana/noticia-cies-no-protesta-contra-reapertura-zapadores-unico-cie-respeta-derechos-humanos-cerrado-20210707200302.html>

Es el lugar de encierro, que siembra tristeza y a la vez fuerza en las manifestaciones que se programan allí en fechas como el 8M, 16 de diciembre (día del migrante) entre otras. Es un lugar con muchas denuncias por violencia al interior, por violación a los derechos humanos.

La plaza del barrio Benimaclet

Ubicada en la Plaça de Benimaclet, 5. Esta plaza permite congregarse el movimiento social activista, en tanto siendo Benimaclet un barrio con gran diversidad juvenil, cultural, con iniciativas del arte en la lectura, la música y bibliotecas locales, reúne muchas iniciativas que en fechas importantes se juntan allí para iniciar manifestaciones y encuentros activistas. En esta plaza estuve al menos en 2021 en 4 ocasiones, en abril y junio de 2021 en eventos juveniles y culturales, y en octubre de 2021 para una marcha y manifestación de las colectivas que se unían al tejido antirracista (explicado más adelante) para conmemorar el 12 de octubre como día del genocidio en Abya yala.

Imagen 12 MANIFESTACIÓN Y MARCHA TEJIDO ANTIRRACISTA VALENCIA, 12 DE OCTUBRE DE 2021



Fuente. Tejido antirracista Valencia

Jardín ermita de Orriols

Este jardín, ubicado en Carrer de Sant Vicent de Paül, aunque también lo describí como un escenario de integración cultural, de la comunidad de un barrio migrante muy diverso, es un escenario simbólico tomado y representado políticamente para la incidencia social comunitaria. Como punto de concentraciones y acciones políticas de las colectivas del movimiento social en la ciudad, sobre todo, de los segregados. El barrio Orriols, tiene gran historia, es uno de los barrios de Valencia con mayor población extranjera sobre todo sudamericana y africana 28,8% en 2013 según el Censo Municipal²⁴, aunque con diferentes problemas de pobreza y segregación, que los medios oficiales, como la institucionalidad policial, lo ponen solo como barrio que ocupa la delincuencia e inseguridad.

²⁴ Para revisar un poco de la historia e iniciativas de cohesión social del barrio revisar: <https://orriolsconvive.com/quienes-somos/historia-de-orriols/>

Jardín de Berta Cáceres



Fuente. Tomado de tunota.com

Berta Cáceres fue asesinada el 2 de marzo de 2016 en “La Esperanza”, Intibucá, Honduras, en pleno proceso de su lucha por la defensa del territorio y la explotación de los recursos naturales. Desde Valencia la “Comisión Permanente del Consejo Municipal de Cooperación”, para reconocer su legado, como defensora del medio ambiente y los derechos humanos reformaron y denominaron este jardín con su nombre. Ubicado en las calles Rubén Darío y Palancia, próximo a la plaza Xúquer, ha sido espacio de reuniones, manifestaciones y esparcimiento de las colectivas.

Finalmente puedo decir, que hay otros espacios que políticamente activan y congregan las juventudes y el movimiento social, pero que no destaco acá, que están circundantes entre las universidades, centros de formación, los centros municipales de juventud, polideportivos barriales, centros culturales, parques, entre otros, en los que en menor medida yo participé. Sobre lo que acontece y se fomenta social y políticamente desde estos espacios se retoma en el capítulo VII en los sentidos narrativos, apartado de acción colectiva y participación social y política.

Impresiones iniciales y emergencias

El proceso inicial de la investigación no empezó solo con escribir para el programa la propuesta de tesis, sino que empezó con hacer propia la experiencia migratoria y al vivir, por experiencia propia o compartida, tanto la riqueza cultural de España y Valencia como las luchas sociales contra las barreras. Se puede encontrar desde los estudios de Torres Pérez (2008) como los espacios públicos, como los barrios multiculturales, de la comunidad de Valencia han permitido la “inserción social”, la construcción de sentido cultural para los “nuevos vecinos” inmigrantes. Paco Torres (et al, 2018) denominan a Valencia como una “Ciudad Intercultural”, con lo que yo agregaría, que es una ciudad intercultural en disputa, donde su rico capital cultural adquirido por personas, las organizaciones y colectivos migrantes, permite ganar o ceder espacios y campos de lucha por el reconocimiento, el bienestar, los bienes simbólicos y culturales.

Las observaciones y visitas que en esta investigación se ha hecho a los espacios y escenarios donde está la presencia de la migración originaria de América Latina, ha permitido igualmente corroborar, que las personas migrantes, así como las juventudes desde su colectividad, fraternidad y comunalidad, logran flexibilizar las fronteras culturales y simbólicas que impone el cambio de territorio para generar procesos de interrelación común. Del mismo modo que potencian procesos políticos y de lucha por el reconocimiento y la dignificación de sus presencias y existencias en la comunidad.

Geográficamente los escenarios y espacios han sido construidos con base en políticas de seguridad y bienestar, para el esparcimiento de los habitantes de la Comunidad Valenciana. Allí, las juventudes migrantes se encuentran y han venido creando un nicho de vida que les permite construir cohesión social con la diversidad humana y natural. Por parte de los migrantes latinos estos espacios son aprovechados para generar procesos de identidad cultural, nacional, y reconstruir sus raíces culturales, desde el uso de elementos del folclor, de estéticas artísticas, que para ellos fomenta el arraigo intercultural, recrea patrones culturales, muchas, con elementos conciencia crítica e iniciativas políticas.

Para las juventudes originarias de países latinoamericanos, estos y otros espacios, tienen un sentido simbólico político poderoso, porque les permite legitimar sus presencias, reconfigurar sus condiciones socio comunitarias e identificaciones culturales, pero también denunciar atropellos a sus derechos sociales y culturales. Por ello toman las calles y lugares emblemáticos de la comunidad como espacios de poder cultural y político,

cuyas prácticas organizativas, artísticas, folclóricas, propias del Abya Yala, permite reconfigurar a la Comunidad Valenciana como una comunidad intercultural, con un proyecto político intercultural aún funcional (Walsh, 2009), es decir, tradicional, de integración y acoplamiento cultural hegemónico, pero en transformación desde las acciones propias de las comunidades originarias de América Latina que ahora allí la habitan.

Capítulo VI. Organizaciones sociales en la comunidad valenciana.

En el capítulo previo, entre los pasajes y paisajes, se han presentado los escenarios y espacios en los que se movilizan las juventudes y sus colectivos, los significados en torno a sus presencias, vínculos y arraigos, que tejen el colectivo, el movimiento social. Estas etnografías de lugar me llevaron a comprender cómo las juventudes van pasando por grupos, organizaciones y colectivos para encontrarse con sus propias adscripciones culturales y originarias, es decir, con un poco de América Latina en España. En este capítulo presentaré los hallazgos e impresiones desde las observaciones y conversaciones con representantes de organizaciones a las que llegue, que me llevarían a encontrarme con las y los jóvenes de las colectivas, para definir finalmente personas directamente participantes que brindaron sus voces y experiencias en capítulo posterior.

Aunque el trabajo de campo empezó andando entre calles de la ciudad, como por algunos grupos y redes virtuales que se relativizan en encuentros sociales, finalmente logré llegar a organizaciones no gubernamentales y asociaciones, vincularse y militar las organizaciones para después pasar a las y los colectivos juveniles. Es decir, vamos descubriendo mundos entre lo comunitario, lo social, y lo colectivo. En el paso por las organizaciones, partí por ingresar a una organización ecuatoriana que acoge a juventudes de varias nacionalidades, luego me enfoqué en las organizaciones principalmente colombianas ubicadas en Valencia, que, por la adscripción identitaria, la cercanía connacional, cultural y política, resultó importante para conocer jóvenes emigrados o exiliados. Llegué ellas como llegan los demás jóvenes, buscando un apoyo o tejido social, jurídico, una orientación para gestiones administrativas, pero en el fondo, un hogar de abrazo, un lugar o nicho de acción. Metafóricamente, como en la ruta de Ulises, el camino se fue andando desde la esperanza, la ilusión de la novedad y el ánimo de conocimiento, el que anima las almas libertarias en territorios nuevos.

La ruta de ULISES: Trastes en la mochila.

Ciclo segundo.

El enamoramiento, la ilusión y la novedad.

Los sentimientos de libertad y de que todo es posibilidad te dan fuerzas y ánimo para
avanzar, antes de caer en la desilusión.

Todo es apasionante, emocionante, todo despierta nuestra curiosidad e interés, mientras
vamos descubriendo un mundo exterior e interior (Delgado, 2021)

Vamos construyendo esperanza en el camino.

Y si algún momento de tristeza, recuerdo o tensión nos viniese, somos capaces de
sopesar y avanzar con ánimo...

“¡Amigos! No somos novatos en padecer desgracias y la que se nos presenta no es
mayor que la sufrida cuando el Ciclope, valiéndose de su poderosa fuerza, nos encerró
en la excavada gruta. Pero de allí nos escapamos también por mi valor, decisión y
prudencia, como me figuro que todos recordaréis. E, hagamos todos lo que voy a decir.

Vosotros, sentados en los bancos, batid con los remos las grandes olas del mar; por si
Júpiter nos concede que escapemos de ésta, librándonos de la muerte”.

(La odisea, Canto XII)

Participación juvenil en las organizaciones

Estas reflexiones parten de los resultados del trabajo de campo realizado, revisando las observaciones participantes, los audios de asambleas, reuniones, desde la militancia en las organizaciones y colectivos donde no solo tuve la percepción en los relatos de mis compañeros y compañeras, sino mi propia vivencia.

Mi participación en las organizaciones sociales durante los primeros 2 meses del año 2021 en las asociaciones Rumiñahui y AESCO, que son dos asociaciones con más 20 años de funcionamiento en España, con una sede en Valencia ciudad, aunque con sedes centrales en Madrid. Ser voluntario en Rumiñahui²⁵ y asistente en AESCO, me permitió tener un panorama sobre participación de jóvenes en los programas que allí se sostienen, que como diré, la participación es baja para toda la juventud que hay en una ciudad como Valencia, se caracteriza por en otras asociaciones es nula. Si tenemos en cuenta las condiciones de confinamiento desde la pandemia por la Covid19, se veía aún más limitada, porque las personas acostumbraron a estar aisladas o en actividades más individuales.

Imagen 13 ACTIVIDAD PROGRAMA CONVIVENCIA Y JUVENTUD, RUMIÑAHUI

²⁵ Mi participación como voluntario en la asociación Rumiñahui, en el programa de convivencia y juventud, se realizó en el año 2021, desde abril hasta noviembre, con la coordinación de Misael Paredes. En la asociación AESCO, empezó el acercamiento y apoyo en inicio de 2022.



Fuente. Fotografía tomada por el investigador

La asociación Rumiñahui tiene unos ejes de trabajo. Uno de ellos es convivencia, donde han incluido como población a las juventudes inmigrantes de países de Latinoamérica. El propósito de este programa es que los y las jóvenes:

Emprendan el ejercicio de su ciudadanía, como el resultado de las construcciones sociales que se dan en momentos históricos determinados y que depende en gran medida de la cultura a la que pertenecen los sujetos, así como de los sistemas políticos y económicos de cada época y sociedad (Rumiñahui, eje convivencia)

Allí se desarrollan actividades culturales, lúdicas y educativas encaminadas a la recreación, el ocio, el deporte, las salidas ecoturísticas, ocupación de tiempo, emprendimiento. Mientras participé, pude compartir con jóvenes originarios de Colombia, Ecuador, Bolivia, Brasil, con varios años viviendo o que han nacido en España. Sin embargo, las actividades son periódicas, no se programan desde la iniciativa de las mismas juventudes, son programas diseñados por los profesionales de los programas.

La participación de las juventudes es un desafío para estos programas, porque no acuden muchas personas jóvenes. Pude observar en esos meses que en promedio a las actividades

iban entre 10 a 12 personas. Son espacios abiertos e incluyentes, pueden ir familias o acompañantes, incluso algunos niños y niñas. Que no logran ser espacios afines o motivantes para las juventudes.

Es que hubo organizaciones y personas dentro de ellas que se negaban al relevo generacional y no permitían que la gente joven entrara y tuviese espacios de poder, por ejemplo, que pueda ser presidente o presidenta de la organización o secretario (...) por eso hubo que crear una red de jóvenes en su momento y hubo un tiempo en el que se perdió la red de jóvenes y después estuvo la reactivación de red de jóvenes y todo esto y han peleado mucho la red de jóvenes en los espacios para los jóvenes (Lamar, febrero 2022).

Por ejemplo, durante las protestas del 2021 de Colombia, desde el exterior donde hay comunidad colombiana se presentó la emergencia de organizaciones, colectivas y juventudes en las calles, también para marchar a denunciar lo que pasaba con Colombia en ese momento. Tuvimos la iniciativa de colectivizarnos más de 20 jóvenes en la ciudad de Valencia, tres personas jóvenes y yo, empezamos a crear una relación con otras 4 personas representantes de organizaciones que llevan en Valencia más de 15 años. De allí, estas organizaciones decidieron crear la plataforma Movilízate, nos invitaron a participar como jóvenes de Colombia. Pero las acciones en conjunto duraron solo un mes. Pues, aunque organizamos en conjunto las marchas e incidencias, empezamos a sentir algo que los y las compañeros llamaron, personas para “cargar ladrillos”. Aunque a las reuniones de equipo asistíamos los y las jóvenes, siempre se hacía frente a lo que parecía más conveniente por las organizaciones o lo que llamábamos “los cuchos”. Las decisiones aparentemente democráticas las sentimos desequilibradas, la balanza no estaba a favor de las juventudes, pues no contábamos con la experiencia, la capacidad de hablar con contundencia y las dinámicas de las acciones no corresponden con lo que nos motivaba, no nos sentimos identificados ni hablábamos el mismo lenguaje, parecían dos mundos trabajando por algo que, si era mutuo, el fin, el cambio social. Paso a analizar este asunto.

Difiero en la postura que toman algunos estudios y activistas, que las juventudes tienen apatía en la participación política. Porque el asunto es más problemático que eso, pues

muchas de estas tendencias pasan a considerar a la juventud como un grupo homogéneo (García-Albacete, 2008).

Los resultados de las entrevistas con los y las jóvenes de los colectivos, así como las observaciones participantes realizadas en las asociaciones y ONGs, los partidos políticos donde concluyen latinoamericanos confirman que lo que las y los jóvenes rechazan, de manera pública o mostrando cada vez más desinterés, son determinadas las estrategias que usan las organizaciones coordinadas por ideales adultocéntricos, que son valoradas por las juventudes como exageradamente formales, carentes de valor real, incluyendo los partidos políticos, las instancias electorales viciadas de diversas limitaciones, coincidiendo con otras experiencias latinoamericanas analizadas (Rodríguez, 2013).

En España los estudios sobre la juventud española demuestran que si existe desinterés por la política y la participación (Galais, C. 2012) sin embargo, no hay estudios sobre la juventud de América Latina y su participación en las organizaciones ni la política en España.

España mide la capacidad asociativa de la juventud inmigrante desde los datos del Instituto de la Juventud -INJUVE y sus estudios. Establece, por una parte, que en términos de participación política las juventudes tienden a comportarse con apatía, desconfianza o el cinismo, explicando que participan menos institucionalmente porque se encuentran en un periodo de aprendizaje político, siendo la política algo que no les resulta todavía tan relevante (INJUVE, 2020). Relacionando la participación juvenil con un estado de preparación para derecho a voto, la entrada en el mercado laboral o la formación de una familia, que se dará en un momento generacional adulto.

El instituto reconoce una generación de jóvenes activistas producto del tiempo y los sucesos históricos y políticos. Sin embargo, en España la institucionalidad ha presentado problemas para poder entender y definir la juventud inmigrante (Jiménez Ramírez, 2010) por su complejidad cultural y política. Sabemos que hay diferencias entre las trayectorias, las actitudes, conductas y valores, posturas frente a la vida, de la niñez y la juventud suramericana a la española. Lo que hace complejo entender cómo la niñez y juventud

latinoamericana en España se relacionan en las esferas sociales, parentales y círculos familiares, organizativas de las comunidades españolas. Aunque para los medios y la institucionalidad la juventud inmigrante sea un problema y más un asunto de regulación (Jiménez Ramírez, 2010).

Pero en América Latina es muy reconocido que las juventudes desarrollan muchas prácticas políticas y discursos en torno a la ciudadanía y a la construcción del orden político (Alvarado, et, al, 2009), lo que supone que nuestra juventud activista latinoamericana tiene un poder cultural y de acción política que aplica en donde esté ubicada, en su territorio o en el destino. Solo que los y las jóvenes aparecen y desaparecen de las escenas políticas. En parte las limitaciones de la participación han sido puestas por las políticas neoliberales desde los 90, actualmente la política pública sufre las crisis de legitimidad de los gobiernos, medios y en sí, sobre los adultos.

Pierre Bourdieu (1988) en el análisis del “espacio social y poder simbólico”, sobre los campos y los poderes que se mueven entre los agentes, reafirmó que estas condiciones de no motivación o intención de alianza o vínculo que hacen que las relaciones entre agentes sean frías, de "guardar las distancias" o a "mantener su rango", a "no familiarizarse", son relaciones de distancia de agentes que denomino como "les gens modestes" en Francés, las personas modestas en castellano, que mantienen su lugar en la distancia. Entonces, el lugar y el cuerpo tienen allí una relevancia, en tanto, “las distancias sociales están inscritas en los cuerpos, o, con más exactitud, en la relación con el cuerpo, el lenguaje y el tiempo, otros tantos aspectos estructurales de la práctica que la visión subjetivista ignora” (Bourdieu, 1988, p. 131).

Pero, además, en este caso en el que agentes de organizaciones sociales tienen un estatus diferente, hay un lugar y tienen un poder, un capital material, cultural, de conocimiento y experiencia constituido. Un estatus privilegiado en el territorio y las demás organizaciones, incluso institucionales y gubernamentales, que no tienen los y las jóvenes. Es por ello y con ello, con esos capitales, con los que los y las agentes de organizaciones sociales han excluido a las juventudes de la participación política, de las estrategias y las decisiones organizativas. Aludiendo que como adultos y con años de

experiencia y reconocimiento en la comunidad, ya han vivido esos procesos y saben cómo desarrollarlos.

Recordemos que Bourdieu (1988) señaló que las prácticas dependen del estatus o espacio social que se ocupa. En este caso, la posición, estatus de poder que tienen algunas de las y los agentes de las organizaciones ponen en desventaja y exclusión a los agentes juveniles cuando no se les trata con horizontalidad ni se les permite una participación activa real, decorativa (Rojas de Lúquez, & Ballester Pérez, 2016) impersonal, por hacer “bulto” o por tener reconocimiento de que hay jóvenes en su marca, slogan y organización, y no solo un apoyo mecánico desde una base operativa, subrogable, pasiva y sin poder delegado.

Es que los y las jóvenes de algún modo estamos siendo exiliados de esos espacios de cambio construidos por los exiliados que llevan aquí más de una década no compartimos los mismos ideales ni las mismas formas de cambio, entonces, claro queda uno por fuera porque es que el mundo ha cambiado yo siento que ellos no se han dado cuenta. sea las juventudes están ahí como en un submundo o al lado de las organizaciones de base que han podido organizarse. Porque son adultos y ya tienen muchas cosas resueltas mientras nosotros no, las vamos resolviendo. (Sol Co, noviembre 2022).

Se les olvida que estamos en el siglo XXI, que nosotros los y las jóvenes queremos otras cosas queremos otros estilos de política queremos otras leyes también y nada, pues no avanza entonces eso también fue lo que me hizo como que abrirme un poco esperando que haya mejores opciones y hasta el momento no las has visto no veo ninguna mujer en estos momentos que sea una buena representante (Tania Co, febrero 2023).

En los relatos, los y las jóvenes definen que no encuentran espacios, y escapan de los espacios de control y autoritarismo del poder adulto. Del “adultocentrismo” (Duarte-Quapper, 2006) que es una tendencia propia de las sociedades contemporáneas que

colocan en una posición de opresión al joven, pero, sobre todo, lo representan y consideran como un sujeto no acabado, no maduro, inmoral, incluso con estigma.

Hay una práctica que se tienen algunas asociaciones así un poco ya más grandes que es un voluntariado, ya cosa ahí medio en cubierta donde en realidad no se está valorando el trabajo de la gente estudiante y creo que se replicó un poco esto de “como tú eres estudiantes no sabes nada”. (Marce Co, febrero 2022).

Si, el movimiento es todavía atrasado, aquí en el mismo Vitoria, y eso que aquí en Vitoria hay unos colectivos, pero son administrados por personas muy mayores que tienen ideas como un poco más retrogradadas y entonces cuando es lo que el otro diga y tus aportes no valen nada tú ya te haces de lado (Sol, 2022).

Duarte lo ha encontrado y analizado igualmente en las organizaciones de base donde las y los sujetos jóvenes “cumplen roles definidos como menores en la estructura comunitaria” (Duarte, 2006, p. 8). En condiciones de inferioridad intelectual, experiencial, moral, y que terminan por constituir la permanente violencia moral, o el juvenicidio moral (Feixa, 2019) que desmoraliza, desvirtúa, resta y quita capacidad de acción social y política, en las juventudes. Cuestión que abordaré en el último capítulo sobre las violencias continuas.

yo te comentaba que a veces me sentía como infantilizado, en los procesos políticos siempre están como que, en la infantilización, como que no es la suficiente formación, o como que no es la suficiente trayectoria, entonces como que también se tiende a desmeritar a uno como jóvenes en este tipo de espacio (Edwin, Juventud Colombia Humana Madrid, marzo 2022).

En las militancias con organizaciones, observé y registré de varios discursos y asambleas, aspectos políticos tradicionales, impositivos, que se han quedado con las ideas del pasado y de otros tiempos, varias de las organizaciones visitadas en la Comunidad Valenciana la tendencia era parecida.

Hubo organizaciones y personas dentro de ellas que se negaban al relevo generacional y no permitían que la gente joven entrara y tuviese espacios de poder por ejemplo, que pueda ser presidente o presidenta de la organización o secretario ¿no? tuviese como un título así dentro de la organización, entonces por eso hubo que crear una red de jóvenes en su momento y hubo un tiempo en el que se perdió la red de jóvenes y después estuvo la reactivación de red de jóvenes y todo esto y han peleado mucho la red de jóvenes en los espacios para los jóvenes y yo creo que, por ejemplo yo fui parte de la reactivación de red de jóvenes aún está en proceso lo de la personería jurídica (Lamar, 2023)

Esto además de limitar la participación y el interés juvenil, imposibilita la renovación y el cambio. Confirmando entonces que, en la Comunidad Valenciana, como también puede ocurrir en otras comunidades de España o Europa donde existe el movimiento activista latinoamericano, en muchos espacios y organizaciones, las juventudes se encuentran con barreras que las colocan en posiciones limitadas a sus capacidades, debilitando la posibilidad de activismo y de participaciones efectiva o con capacidad de acción, de elección, de gestión y de proposición desde sus propios interés e ideas. Las colectivas y organizaciones que se han construido, han sido desde procesos de lucha de organizaciones alternativas, cuestión que se analizaran en el siguiente capítulo, en los sentidos narrativos y las formas de acción colectiva juvenil, con prácticas distintas a las que usualmente parece que siguen dinamizando las organizaciones que por una o dos generaciones están instaladas.

Bitácora del inicio de las protestas por y con Colombia en Valencia, 2021.

A dos meses de mi llegada he conocido la organización Rumiñahui. Esta asociación nació hace 25 años desde la iniciativa de ecuatorianos organizados, pero amplió el acogimiento a otros países latinoamericanos que se fueron movilizandando al exterior, entre ellos Colombia en el 99. De acuerdo con lo observado, evidencie que se dedican a acompañar, asesorar, formar y empoderar, porque trabajan desde las diversidades étnicas, asuntos raciales y la participación y poder de la mujer. Conocí varias

colombianas allí, me presentaron a Paola, del colectivo de mujeres Voces y resistencias de ecuatorianas y otras nacionalidades, mujeres académicas y activistas potentes. Pero mi país está en crisis, el gobierno radicalista e indolente de Duque, lo que llevó a debilitar más la economía y los programas sociales. Las marchas convocadas el 28 de abril fueron escuchadas en Europa, y en Valencia también nos manifestamos un gran número de connacionales.

I

Imagen 14 MANIFESTACIÓN COLOMBIANA EN EL CONSULADO DE VALENCIA 28 ABRIL 2021



Fuente. Tomada por el investigador

Para el aquel momento, había logrado compartir con varias personas, mujeres, jóvenes, lideresas de organizaciones, que estaban activas en estas manifestaciones, fue importante sentir el calor colombiano. La gente estaba ahí, pero estaba y ha estado segregada entre los barrios, la periferia de la ciudad, el trabajo, rezagada de la “ciudad turismo”. En ese momento se abrió camino para participar de algo más que manifestaciones, se reactivó la agenda activa de las ciudadanías colombianas en el exterior. Lo que posibilitó la reconfiguración de las acciones de la militancia y los colectivos. En su momento, tuve un poco de aire y respiro al sentimiento de sentirse solo, aislado, enfrentado a un mundo de gente diferente a mí, a un montón de “españoles” y “europeos” que me hicieron darme cuenta de lo orgulloso que estoy de ser latinoamericano, de ser y expresarme colombiano. Aunque tuve que estarles

aclarando que Colombia es más que Pablo Escobar, los estereotipos de las culturas paisas, la cocaína, la delincuencia. Cosa aterradora, la coca que ofrecen en cualquier lugar, creo incluso que si me gustara no la hubiera obtenido tan fácil en Colombia, donde hay que irse a las “ollas”²⁶. Allí la ofrecen en la esquina, en los bares. Y obvio, tenía que ver con verme “sudaca”, indio, indio negro, como me dijeron un día, ni si quiera se si colombiano, porque creían que soy de México. En fin, el colectivo prometió planear la siguiente marcha. Vimos los videos y noticias de Colombia, salió mucha gente a las calles, pese a la pandemia. Se condensó algo muy fuerte, generó sus resultados a los oídos sordos del gobierno.

Cierre...

Organizaciones sociales colombianas: características y capacidades transnacionales

Consideraré acá una descripción de las organizaciones colombianas, prioritariamente, dado que fue en las mismas donde me ubiqué después de un proceso de exploración. Esta descripción surge del trabajo de acompañamiento y militancia con el movimiento social Colombiano, que está vinculado a otras organizaciones procedentes de otros países, pero que muestran en sus dinámicas los motivos por los cuales los y las jóvenes participan o no en las bases sociales, también define las razones por las que se conforman los colectivos juveniles menos formales, alejados de las organizaciones adultas que pese a los años de experiencia en el territorio y capitales recogidos, no logran generar espacios de participación.

Decir inicialmente, que la diáspora colombiana ha crecido cada vez más los últimos años, no solo en cantidad de connacionales sino en la capacidad de organización y asociacionismo. De acuerdo con los registros públicos del ministerio de relaciones

²⁶ Las “ollas” en Colombia es una definición de los sectores o casas de tráfico y venta de drogas ilícitas, que por lo general están en barrios vulnerables, segregados y tiene una connotación peyorativa relacionada con pobreza e inseguridad. En parte es el principio de “aporofobia” (Cortina, Adela, 2017).

exteriores, desde Colombia Nos Une²⁷. Hay un registro aproximado de 96 organizaciones colombianas en España.

Es muy probable que haya un subregistro, que no sea rastreable desde las páginas oficiales, el número debe ser superior que no logra contar con las organizaciones que no están registradas, que funcionan bajo la denominación de red de apoyo, organizaciones no formales, entre otras, o las que van apareciendo seguido, teniendo presente que en España es relativamente fácil registrar una asociación. Anexo en este trabajo, presento las organizaciones que identifiqué en la Comunidad Valenciana en el proceso de investigación entre mayo de 2021 y mayo de 2023.

Tabla 10 ORGANIZACIONES SOCIALES COLOMBIANAS COMUNIDAD VALENCIANA Y ESPAÑA.

ORGANIZACIÓN	CARACTERÍSTICAS	UBICACIÓN E INCIDENCIA
AFRODES	Asociación de afrocolombianas en España. Su directiva son mujeres afro. Su población objetivo son las mujeres afrocolombianas, principalmente, pero ingresan hombres y otras personas. Su fin es el desarrollo social comunitario. Recientemente creada, hace no más de 2 años por una mujer afrocolombiana con años en España.	Valencia ciudad, incide por ahora más a nivel local (Comunidad Valenciana) que Estatal (España) o transnacional
MON JOVE	Constituida en el año 2007 trabaja por el desarrollo social y comunitario, tienen un componente ecológico y económico, también cívico y cultural, de jóvenes de distintas nacionalidades, sobre todo colombo-latinas. Su directiva es mixta, hombres y mujeres, con dirección masculina. Desde el 2012 se crea una sede en Colombia, San José del Guaviare. Destaca que ha desarrollado proyectos de la unión europea.	Alicante, Barcelona, Madrid. incidencia no solo local, nacional sino transnacional.
HISPANOAMERICANO S EN VALENCIA	Asociación Cultural, Social y Empresarial Hispanoamericanos en Jávea y Valencia. Nacida hace más de 15 años. Su directiva es femenina. Su propósito está relacionado con el desarrollo social, comunitario, cívico cultural. con un enfoque étnico e interseccional en población de mujeres, población LGBTI y otras, Ha tenido incidencia política en el marco de las víctimas en el exterior con la comisión de la verdad, unidad de víctimas. Destaca que ha gestionado proyectos con la institucionalidad de Colombia.	Valencia ciudad y Jávea, con incidencia no solo local, nacional sino transnacional

²⁷ Directorio de organizaciones colombianas registradas por Colombia Nos Une en el mundo: <https://www.colombianosune.com/directorio>

COLECTIVA DE MUJERES EXILIADAS, REFUGIADAS Y MIGRADAS - CMERM	A partir del 2004 desarrollo social, comunitario, con mujeres víctimas, con enfoque interseccional. Su propósito está relacionado con el desarrollo social, comunitario, cívico cultural. su directiva y estructura es femenina, no participan directamente hombres. Ha tenido incidencia política en el marco de las víctimas en el exterior con la comisión de la verdad, unidad de víctimas, en los acuerdos de paz de la habana	Valencia ciudad con incidencia no solo local, nacional sino transnacional
REVIVIR	La Asociación de Víctimas del conflicto armado de Colombia en España nace desde hace más de 15 años con incidencia social y comunitaria. Su directiva es mixta, principalmente masculinizada. Su director es autoreconocido de la comunidad LGBTIQ+. Trabajan desde enfoques interseccionales y de la diversidad. Destaca su incidencia nacional e internacional, ha tenido incidencia política en el marco de las víctimas en el exterior con la comisión de la verdad, unidad de víctimas, así como desde el rol de su miembro, representante de las víctimas en el exterior.	Valencia ciudad y Cullera con incidencia no solo local, nacional sino transnacional
AESCO	América España Solidaridad y Cooperación en adelante AESCO es una Organización no gubernamental, creada en 1991. Su directiva es mixta. Trabajan desde el desarrollo social, la formación técnica, empleabilidad, acogida y retorno, la cooperación internacional, ha tenido incidencia política con organizaciones colombianas, ministerio de relaciones en el exterior y otras. Se destaca como una de las ONGs más grandes de Colombia en España.	Valencia, Barcelona, Madrid, Bilbao. con incidencia no solo local, nacional sino transnacional
VILLA COLOMBIA	Asociación Cultural y de Víctimas Villa Colombia Castellón. Su directiva es masculinizada. Creada desde hace más de una década. Su propósito está relacionado con el desarrollo social, comunitario, cívico cultural de las comunidades en Colombia, principalmente víctimas en el exterior. Ha desarrollado propuestas de trabajo, apoyo al emprendimiento.	Castelló de la plana, incide por ahora más a nivel local (Comunidad Valenciana) que Estatal
BOHIOS DE ESPERANZA	Asociación bohíos de esperanza de Murcia, es una organización de desarrollo social, cívico cultural, desde hace aproximadamente dos años nace para desarrollar cultural y folclóricamente la comunidad colombiana en Murcia y España.	Murcia, incide por ahora más a nivel local (Comunidad Valenciana) que Estatal
ASCORM	Asociación de colombianos Residentes en Murcia que trabaja hace más de 10 años por el desarrollo social y comentario de los colombianos en Murcia. En su trabajo ha hecho proyectos de investigación y acciones de sensibilización frente a violencias y vulnerabilidad en la migración.	Murcia, incide por ahora más a nivel local (Comunidad Valenciana) que Estatal
CARRERS DEL MOM	La Asociación Carrers del Món trabaja por los derechos humanos desde hace más o menos cinco años, desarrollando proyectos sociales y comunitarios. Tiene un	Elche, Alicante, incide por ahora más a nivel

	enfoque político y denuncia la vulneración de los derechos humanos de Colombia desde el exterior.	local (Comunidad Valenciana) que Estatal
POR TI MUJER	Esta asociación se creó en 2009 con propósitos de apoyo a la ciudadanía de mujeres colombianas, que luego se va ampliando a otras poblaciones. Desarrolla procesos de formación, prevención de violencia, asesoría, social psicológica, medio ambiente, cooperación internacional. Se destaca porque es una organización que ha recibido altos reconocimientos públicos y financiación de cooperación.	Valencia ciudad, Burjassot, Mislata. Incidencia local y nacional.
CASA COLOMBIA	Organización creada recientemente con el propósito de promover y apoyar iniciativas de desarrollo social en favor de las comunidades colombianas en Colombia y en España, que además tiene cercanía con partidos políticos progresistas de España y de Colombia buscando tener incidencia en la comunidad local. Su directiva es masculina, ha tenido participación de mujeres.	Valencia ciudad con incidencia no solo local, nacional sino transnacional
COLOMBIA TIERRA QUERIDA	Desde 2015, este Grupo de Danzas Folclóricas de Colombia promueve la cultura y el folclore colombiano a través de la danza, algunas con contenido pacifista. Lleva más de una década. Su directiva es femenina, los hombres participan en las actividades.	Valencia ciudad con incidencia principalmente local
ACULCO	La asociación sociocultural y de cooperación Aculco, se creó en 1992 para trabajar por el desarrollo social y comunitario de Colombia desde España, con propósitos de sensibilización y formación desde enfoques interculturales, la lucha contra el racismo y la xenofobia, asesoría social, psicológica, laboral, empleo, retorno voluntario y la cooperación al desarrollo en Colombia. Se destaca de esta organización el trabajo de cooperación a nivel nacional e internacional.	Madrid, Valencia, Alicante, Londres, Colombia.
AIRES DE COLOMBIA	Asociación aires de Colombia de Murcia, es una organización de desarrollo social, cívico cultural, desde hace más de una década nace para desarrollar cultural y folclórica mente la comunidad colombiana en Murcia y España.	Murcia, incide más a nivel local (Comunidad Valenciana) que Estatal
ASPRODER	Asociación Acción Solidaria Proderechos, es una asociación de Alicante. Trabaja por el desarrollo social comunitario desde un enfoque de la salud física, cognitiva, rehabilitación, asistencia médica, así como ocupación social y derechos.	Lorca, Murcia incide más a nivel local (Comunidad Valenciana) que Estatal
ASIM	Asociación Internacional Mundo Solidario que desde 2010 trabaja asuntos relacionados al desarrollo social y comunitario de Colombia en Valencia. Dentro de sus	Valencia ciudad, incide por ahora más a nivel local (Comunidad

	proyectos ha trabajado con mujeres, emprendimiento, deporte, formación, entre otros.	Valenciana) que Estatal (España) o transnacional
VAMOS POR LOS DERECHOS INTERNACIONAL	Es una línea de incidencia política dentro del Polo Democrático Alternativo, partido colombiano, cuyo objeto de interés principal es la defensa de los Derechos Humanos y de las víctimas. Su directiva es masculinizada, con participación de mujeres.	Alicante, con mediana incidencia local, nacional e internacional
ACCIONES INTERNACIONAL	Es una tendencia de acción principalmente digitalmente a través de plataformas virtuales, pero con propósitos políticos de denuncia y defensa de derechos humanos, que en paralelo desarrolla acciones concretas locales por la comunidad colombiana.	mediana incidencia local, nacional e internacional
MOVILIZATE	Es una plataforma creada desde 2021 que reúne a la organización REVIVIR, Colectiva de Mujeres Exiliadas, MOVICE (movimiento víctimas de crímenes de Estado, en colaboración de INTERSINDICAL española, desde donde tiene incidencia política con algunos partidos españoles progresistas, así como colombianos. Su directiva es mixta, hombres y mujeres comparten el poder.	Valencia ciudad, incide por ahora más a nivel local (Comunidad Valenciana) que Estatal (España) o transnacional
COOPERANDO	Es una red de apoyo que nace en 2021 y se registra en 2023 como ONG, su propósito se relaciona con el desarrollo social a través de la orientación social, jurídica, pedagógica, comunitaria, acompañando a diversidades colombianas en vulnerabilidad.	Valencia ciudad y Cullera con incidencia no solo local, nacional sino transnacional

Nota. Elaboración propia desde el trabajo de campo y revisión documental.

En los siguientes apartados presentaré algunos análisis frente a los observado y dialogados con líderes y lideresas de estas.

Características de las Organizaciones

Inicialmente aclarar, que estas organizaciones no son o no se gestaron desde jóvenes, son organizaciones sociales colombianas donde algunos los y las jóvenes han pasado y participado, simpatizado o se han vinculado desde algunas actividades. Pero son organizaciones de generaciones adultas de colombianas y colombianos que llevan bastante tiempo en España y algunas, siendo jóvenes las crearon. Sobresale solo una organización que indico en la entrevista, que ha nacido directamente por jóvenes en el pasado. La ONG “Mon Jove” (Valenciano-catalán) o mundo Joven (castellano), hace más

de 15 años. Define su trabajo para y con población juvenil colombiana, inicialmente, luego abre su incidencia al trabajo con jóvenes de otros países latinoamericanos. Sin embargo, aún tiene mayor incidencia sobre Alicante, donde se fundó, pero no sobre otras ciudades. Lo anterior, da indicios de los pocos espacios que hay para la participación de la juventud en las organizaciones de la Comunidad Valenciana.

Propósitos, estructura e incidencia

Los propósitos de cada organización son diferentes, pero coinciden en determinados ejes que he categorizado de la siguiente manera, para hacer más fácil su lectura y tener un punto de referencia de cada organización. Las organizaciones alinean sus propósitos en este momento sobre la agenda 2030, aunque no dejan claro en lo público como trabajan y ejecutan sus programas y actividades.

Por desarrollo social y comunitario entiendo las organizaciones que realizan actividades, proyectos y programas conducentes a hacer acciones para incidir en la comunidad colombiana u otras poblaciones de otros países. Incidencia política referido a que algunas organizaciones cumplen acciones que las conducen a relacionarse cercanamente con la institucionalidad, decisores o partidos políticos, pese a que otras han manifestado que no se vinculan ni relacionan a procesos políticos, incluso de ninguna índole. Cívico- cultural se refiere a ejes en el que algunas de estas organizaciones, en distintos niveles, tienen un trabajo relacionado con acciones artísticas, culturales, folclóricas, musicales, de baile, performance, con contenido político alusivo a Colombia, a la paz y los derechos humanos. Que van combinando las acciones sociales con aspectos culturales, aunque algunas se enfocan más en un eje de trabajo que en otro. Lo que yo defino como estructura, se refiere a lo que pude observar de la composición orgánica de cada una de las organizaciones que visité o con quienes compartí entrevista.

Ahora bien, se detallan algunos resultados. Se resalta que generalmente son organizaciones masculinizadas en su composición. En algunas participan las mujeres en la directiva y tienen voz y voto. Pero se representan mayoritariamente por hombres. También están las organizaciones de mujeres, que pueden mostrar buenos resultados y

gestiones, la coordinación, postura crítica y talante de trabajo de sus mujeres representantes es algo que destaca.

Algunas de las organizaciones han sido fortalecidas, creadas o reformadas recientemente con la influencia creciente que ha tenido el levantamiento social colombiano de 2021, el que afloró iniciativas y tejido social tanto en Colombia como en el exterior, España no es la excepción, considerando la diversidad de colombianos que posee. Otras llevan más de dos décadas funcionando, eso incide sobre su dinámica, madurez y capacidad de recursos humanos, materiales, de redes e incidencia.

Es importante resaltar que en general, en el contacto con estas organizaciones pude evidenciar que en alta medida han tenido una simpatía con partidos políticos progresistas o de izquierda. Muchas apoyaron el proceso electoral de 2022. Históricamente, las organizaciones han hecho en sus territorios de residencia denuncias sobre la vulneración de los derechos humanos de Colombia, desde el exterior, a través de comunicados, manifestaciones públicas, desde el transnacionalismo político (Guarnizo, 2003; Echeverri; 2011) así como desde las acciones conectivas (Muñoz, 2021) que discuto en otro capítulo. Así mismo, gran parte de sus líderes se les reconoce en los espacios de manifestaciones durante y lo evidenció en el levantamiento de 2021 que Valencia acompañó en sus calles y plazas. Incluso posteriormente al estallido, cuando el activismo quedó encendido entre las organizaciones, pude observar las coaliciones y construcción de plataformas organizativas.

Las “relaciones interorganizacionales” son vínculos y operaciones permanentes que se producen entre dos o más organizaciones, supone que se establecen para responder a las necesidades de las organizaciones referidas a ser más competitivas, intercambiar conocimientos, servir de medio para el desarrollo de sinergias como estrategia para lograr objetivos comunes (Morales & Duque, 2012).

En este sentido, las organizaciones tienen la necesidad de construir alianzas y potenciarse como tercer sector no gubernamental, sin embargo, se observa que es una de las debilidades en las relaciones entre organizaciones colombianas en la Comunidad

Valenciana. Sus incidencias, en la mayoría de los procesos visibles, no se hacen articuladas entre sí. Trabajan por sus proyectos y actividades, y se articulan más en organizaciones estatales que entre colectivos colombianos.

De hecho, se puede afirmar que las relaciones de género entre representantes de algunas de las organizaciones tienen fuertes tensiones y conflictos para el manejo, la coordinación de actividades, así como las decisiones que se toman dentro, pese a contar con una estructura directiva. Vale la pena acotar, que, sobre este hecho, se evidencia que algunas de las jóvenes tomarán distancia y se retirarán de organizaciones y colectivos. Pues sus ideas y posturas de trabajo chocaron con hombres quienes, en medio de la presión, actuaron y tuvieron actitudes machistas. Dentro de las actividades en las que participé, evidencié una gran dificultad para trabajar en equipos, interrelacionadas y por un propósito común. Más aún, cuando los recursos son escasos, se presentan actitudes egoístas para competir por las subvenciones. De esta manera las relaciones son muy verticales y carecen de alianzas para consecución de proyectos y recursos materiales o culturales entre sí, lo que sería una relación estratégica exitosa (Morales & Duque, 2012). Pero que, en el caso de la Comunidad Valenciana, en este momento histórico, está ausente entre las organizaciones no gubernamentales de Colombia.

En lo que se refiere a otras organizaciones que no aparecen en la tabla, sobre todo colectivos de jóvenes se evidencia que muchas de las organizaciones juveniles no son organizaciones formalizadas, registradas como asociación u organización en la Generalitat o el ayuntamiento, sino que se trata de iniciativas que nacen como tejidos entre personas de organizaciones, de manera espontánea pero con fines colectivos, en condiciones sociohistóricas particulares, desde juventudes diversas, alternativas y paralela o colateral con las organizaciones formales. Por ejemplo, producto de la constitución de Movilízate como plataforma los y las jóvenes se distanciaron y crearon el Colectivo de colombianos R21, que se relaciona con otras colectivas de Ecuador, Costa Rica y México, algunas constituidas y otras no. Se describen en otro capítulo como formas de acción colectiva y participación social y política juvenil.

En una de las bitácoras he mencionado como me vinculé activamente con las organizaciones. En el trabajo de militancia logré identificar a otras asociaciones de las que no hay mucha información pública. No tuve tanta cercanía con sus fundadoras, pero las mencionaré desde el registro de observación realizado. En Castelló de la Plana, se encuentra la Asociación Latinoamericana de Castellón -ASLAMEC, de la que se me refirió que ha realizado acompañamiento social y jurídico. Asociación de Inmigración Latina -ASILA, de Torreveja, Alicante, una organización no gubernamental que hace cursos de formación y asesora. La Asociación Apapacho, liderada por una colombiana con experiencia en cooperativismo con quien tuve la posibilidad de compartir espacios, pero que no tiene público su desarrollo y potencial de incidencia. Existen más iniciativas no formales que vienen creándose, por ejemplo, la red de apoyo denominada “Cooperando”, que nació con la intención de orientar por redes sociales virtuales a las personas que recién llegan a España y la comunidad, pero que termina ofertando empleabilidad, formación y orientaciones socio jurídicas, tiende a proyectarse como ONG.

Respecto a la incidencia en redes interinstitucionales o inter-actorales, las organizaciones mantienen una relación con muchas organizaciones de la sociedad civil e institucionales a nivel Estatal y global, es decir, tanto en España como en otros países europeos donde hay colombianos, además de las organizaciones de Colombia. En otras investigaciones Elena Mut (2015) ha definido a profundidad este relacionamiento nacional, supranacional y supra- asociativo de las redes y plataformas con las que algunas organizaciones de mujeres se vinculan, encontrando no solo fuertes vínculos entre Europa, sino con plataformas de la sociedad de origen, así como el fuerte rol de las mujeres migrantes en los procesos de politización y gestión pública de las organizaciones, por ejemplo, colombianas en España.

Liderazgo femenino y participación política

Es destacable la tendencia femenina con alto liderazgo e incidencia en las escenas y redes organizativas y políticas, tanto locales como transnacionales. En muchas de las organizaciones son las mujeres quienes coordinan, gestan, reciben reconocimiento

internacionales y locales por su labor. Aunque los espacios, el tejido asociativo, están rismados de patriarcas que sentados sobre su poder les reclaman aludiendo a la experiencia, actúan con desafío y tensión hacia las mujeres cuando estas se van destacando.

Esta cuestión la dejé registrada en una de las entrevistas a una mujer joven activista y simpatizante en la Colectiva de Mujeres -CMERM, quien relató que “quienes dicen ser aliados y progresistas terminan imponiendo sus decisiones y violentándonos porque una no se deja manipular” (Ev, Comunicación personal, febrero, 2023). En sus relatos, como en lo que logré observar en las discusiones y decisiones, quedó evidente que por su papel destacado como joven activa en las organizaciones y partidos políticos, en las redes organizativas, varias prácticas patriarcales, machistas y opresivas que suelen establecer los hombres, incluyendo burlas y comentarios, micromachismos naturalizados, que aunque son confrontados por las mujeres, incomodan, violentan y terminan siendo claves del dominio y la dominación masculina en los espacios de trabajo político (Batthyány, Karina, 2022) el denominado androcéntrico en la acción social (Cortes & Zapata, 2021). Más adelante haré un análisis al poderoso rol de las mujeres jóvenes en los procesos sociales, que enfrentan violencias machistas en las organizaciones sociales tronadas por hombres colombianos, en el capítulo de los sentidos narrativos de las organizaciones juveniles femeninas.

Diversidades étnicas y sexuales

De otro lado, con relación a estos ejes, pude observar que el enfoque étnico no es un objetivo principal ni específico en las organizaciones. No es un punto de trabajo evidente. Las organizaciones se declaran trabajar con enfoque transversal e interseccional, reconociendo la diversidad cultural propia de Colombia, pero no se reconoce un trabajo con poblaciones diversas. Ni se conmemoran fechas importantes o se realizan eventos, reflexiones críticas al respecto. Solo dos organizaciones, Hispanoamericanos en Valencia y AFRODES, trazan sus propósitos específicos públicamente desde el acompañamiento y la mirada sobre la condición afrodescendiente y de la diversidad étnica-cultural. Los espacios no se estructuran directamente para tratar temas sobre personas indígenas

colombianas en España, son comunidades tan diversas y con presencias poco reconocidas e identificadas en la comunidad.

En el camino, me he encontrado con Celina, quien me contaba:

Como mujer Wayú, de comunidad indígena del norte de Colombia, no me siento representada en los espacios, quizá como mujer, por algunas organizaciones, pero mi cultura y mi pueblo acá no es visibilizado (Notas de campo, febrero 2023, Celina Mujer Wayú en Valencia).

Si bien las personas indígenas ecuatorianas tienen sus presencias más reconocidas y un trabajo más identitario desarrollado en España, a partir de sus organizaciones, por ejemplo, con la Asociación Rumiñahui²⁸, las comunidades de indígenas y afrocolombianas aún tienen un gran reto y precarización en el exilio en territorio español. En un país donde, aunque las leyes contra el racismo y la xenofobia están fortalecidas y cuentan con capacidad técnica para abordar casos de violencia, discriminación y exclusión, no hay una implementación efectiva porque está anclada en las relaciones humanas y la sociedad española. Durante el tiempo militando y viviendo, observe varias actitudes y comportamientos racistas, de violencia cultural, que menciono en otro capítulo sobre los juvenicidio simbólicos (Nateras, 2015).

Respecto al trabajo o la relación con personas de los colectivos desde la diversidad sexual, de género, o juventudes LGBTI+, las organizaciones mencionadas y referidas en el cuadro, directamente no trabajan o tienen un objetivo específico, programa o actividades específicas dirigidas a estas comunidades. De hecho, veo que no es frecuente encontrar que participen jóvenes de la comunidad, dado que existen otras organizaciones de jóvenes

²⁸ Sobre Rumiñahui conté brevemente en el apartado inicial de aterrizaje y mi llegada al territorio Valenciano como la primera organización visitada en dónde acuden muchas personas de Colombia. Sin embargo, su trabajo se concentra con la población ecuatoriana, desde donde nace y quienes eran mayoría en el momento de constitución. Para ver más de la organización en: <https://www.ruminahui.org/>

y espacios donde se pueden sentir más cómodas que en las organizaciones colombianas, que, desde la evidencia, son patriarcales y excluyentes.

Si bien, existen muchas organizaciones de diversidades sexuales y de género en España y Valencia, que han logrado desarrollar políticas y espacios, como por ejemplo la Organización “Lambda”²⁹ dónde llegan personas colombianas y latinas a participar, no se evidencia de manera contundente una iniciativa desde las organizaciones colombianas. Igual tengo de otros colectivos de juventudes como los deportistas, raperos entre otros, que no fueron objetivo de este estudio. En el capítulo siguiente, daré voz a los sentidos de los y las jóvenes, así como de sus colectivas, quienes colaboraron activamente en el estudio.

Esto tiene relación directa con el hecho de que las juventudes diversas, es decir, personas jóvenes de América Latina, Colombia y demás, que llegan a Valencia, no encuentran en las organizaciones colombianas, ecuatorianas y otras, espacios acordes a sus necesidades e identificaciones sexuales o políticas. De hecho, pude encontrar que, es usual que se organicen otros espacios, actividades, bazares, peñas culturales, en casas okupas, lotes abandonados, o jardines, con fines de recreación, de apoyo y acogida con actividades estéticas, economías populares “no formales”, iniciativas solidarias y de acogida para diversas personas e identidades.

²⁹ Esta organización nació desde el movimiento por la liberación sexual iniciada en 1977 en el País Valenciano por MAS-PV (Movimiento de Liberación Sexual del País Valenciano) y el MAG-PV (Movimiento de Liberación Gay del País Valenciano), para más información ver en: <https://lambdaValencia.org/qui-som/#nostra-historia-ancla>

Bitácora del levantamiento social colombiano desde Valencia.

En Mayo 7 de 2021, a un día de la cita en la plaza del ayuntamiento y esto se ve organizado, he quedado con Martha, dice que es de asociación REVIVIR y que llevan años acá, que junto con otros hombres y mujeres de asociaciones están organizando la siguiente manifestación, tienen los permisos, además me conecte con Harry y el hombre armó un grupo de WhatsApp con varias jóvenes, seremos grupo de apoyo en la manifestación, me entusiasma, pinta bueno, y me siento de nuevo conectado con mi gente y con lo mío, esperemos que la ciudadanía Colombiana salga a la calle realmente.

Imagen 15 COLOMBIA EN LAS CALLES DE VALENCIA, 7 DE MAYO 2021.



Fuente. Tomada por el investigador

Esta manifestación fue sin igual, yo no había visto tanta Colombianidad en este espacio. Aunque algunos diarios no dieron los datos completos, hubo más de lo publicado.

Decenas de colombianos se concentraron en la plaza del Ayuntamiento de València este sábado en contra de la represión y la violencia que se ha desatado en su país, a raíz de las protestas ciudadanas contra las reformas que anunció el presidente Iván Duque. Convocados por una coordinadora de distintos grupos de colombianos residentes en València, recorrieron el centro de València con un lema predominante "SOS Colombia", pero también con proclamas como "Colombia escucha, esta es tu lucha" o gritos contra el expresidente Álvaro Uribe³⁰. (diario Levante, 2021)

Mi primera activación en una organización social colombiana en España nace la plataforma Movilízate compuesta por Revivir, Colectiva de Mujeres Exiliadas, AESCO, MOVICE y apoyada por las organizaciones sindicales de Valencia. Creo que se vienen grandes retos. Ya somos 20 jóvenes colombianos acompañando y hemos reconocido

³⁰ Este periódico rescato un poco de lo que fue la manifestación. Diario levante: <https://www.levante-emv.com/fotos/comunitat-Valenciana/2021/05/08/decenas-colombianos-concentran-Valencia-gobierno-51487789.html>

otras colectivas de Ecuador y Costa Rica, o más bien mucha gente de Latinoamérica que reconoce nuestro proceso, nos alienta y apoya...

Cierre....

Los procesos de paz y reconocimiento del exilio de Colombia: una necesidad y lucha transnacional

“Colombia ha vivido el exilio más largo del mundo como consecuencia de la guerra”.

Carlos Martín Beristain

Con base en los anteriores apartados, vemos que los y las colombianas en el exilio hacen la construcción de comunidad en el exterior, la van a la organización social de base y luego la organización en partidos políticos, ambas, terminan incidiendo sobre los procesos de políticas públicas e iniciativas de paz que los gobiernos de Colombia han debido desarrollar para pensarse una cultura de paz y cultura política que lleve a la transformación estructural.

Desde los relatos y los documentos revisados se puede encontrar que las organizaciones sociales colombianas en España han logrado incidir en la última década años en los procesos de paz desde el exilio.

Respecto a los Diálogos de Paz entre el gobierno colombiano, presidido por Juan Manuel Santos, y las FARC –EP, comenzaron formalmente el 18 de octubre de 2012 en Oslo, Noruega, con la presencia de los gobiernos de Cuba y Noruega como garantes y Chile y Venezuela como acompañantes. Luego se trasladaron a La Habana donde fueron firmados en el año 2016. En este proceso participaron organizaciones como la Colectiva de Mujeres exiliadas, refugiadas y migradas, con Alba Teresa Higuera como representante, así como otras mujeres como Selena Garavito desde su trabajo como mujer activista y la asociación EMCAT, entre otras mujeres.

Es importante tener en cuenta que con la ley 1448, ley que reconoce a las víctimas del conflicto armado y con un protocolo de aplicación en el exterior en el año 2011, los colectivos de colombianos residentes en el exterior tomaron un importante papel en el desarrollo de los Diálogos de Paz promoviendo diferentes espacios y procesos e iniciativas (Martínez- Leguizamo, 2015). También se creó la Mesa Nacional de Participación Efectiva de las Víctimas en el marco de esta ley, y con el fin de garantizar

que las víctimas del conflicto armado puedan incidir en el diseño, implementación, ejecución y evaluación de las disposiciones contenidas en ella, incluyendo lo determinado por la Corte Constitucional en su jurisprudencia de la Sentencia T-025, proferida por la Corte Constitucional el 22 de enero de 2004 para abarcar un amplio catálogo de derechos que el juez constitucional afirmó están siendo vulnerados al interior del país, que exige el respeto y garantía de los derechos y su desarrollo progresivo no son facultad del Estado, en obligación, por tanto, que crean la política pública de atención y reparación a las víctimas del conflicto armado a nivel nacional. En este momento, no tiene un alcance internacional.

De acuerdo con Jeisson Martínez- Leguizamo (2015) que para esa fecha estaba en Murcia España acompañando los procesos desde la militancia a los colectivos de colombianos en España y la academia, para los exiliados tener esta participación en los Diálogos de Paz de la Habana resultaba vital, pues de darse exitosamente, generaba nuevo pacto político y cambios en las democráticas del país, afectando a sus familias y comunidad de manera positiva, que como hemos dicho, es uno de los intereses de las acciones de las organizaciones y activistas en el exterior.

Es de acotar, que durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se tomó la decisión de negar la existencia de un conflicto armado (Forero, Alba & Parada, Ana, 2015). Tendencia que diplomáticamente los demás Estados han asimilado, es decir, se negó ha negado el conflicto en el exterior y no se ha reconocido a las víctimas en el exilio.

A diferencia de Álvaro Uribe, el expresidente Juan Manuel Santos (2010-2014-2018) dio un giro a la política exterior colombiana y puso a disposición algunas estructuras institucionales como el Centro Nacional de Memoria Histórica, que había tenido como propósito la recepción, recuperación, conservación, compilación y análisis de todo relativo a las violaciones de derechos humanos del conflicto armado interno colombiano, que ahora con el artículo 144 de la ley 1448, debía diseñar, crear y administrar el Programa de Derechos Humanos y Memoria Histórica, empezando así una tarea de construcción de memoria que luego llegaría a los connacionales exiliados.

Desde las iniciativas de las organizaciones de Víctimas en el exterior, en el año 2015 nace en el exterior por iniciativa de la Colombia exiliada, el Foro Internacional de Víctimas

FIV³¹. Quienes se reconocen como la “nación colombiana en el exterior”. Reafirmando que el foro es un mecanismo de comunicación, organización y acción participativa de las víctimas en el exilio sobre la construcción de paz colombiana, la cual es trasfronteriza, además de entrar en la implementación de los acuerdos de paz establecidos entre el FARC-EP, pero también otros actores armados de procesos no iniciados, como la guerrilla del ELN y los paramilitares. Este foro ha desarrollado en el exterior 7 encuentros entre los años 2016 y 2022, aunque en el año 2019 y 2020 por condiciones de pandemia no se llevó a cabo. Ha logrado entre otras cosas, visibilizarse en los espacios institucionales y gubernamentales tanto de Europa como del Gobierno Colombiano.

El exilio y la comisión de la verdad de Colombia, considerada institucionalmente como la mayor visibilización que ha tenido la comunidad exiliada de Colombia, están entre los últimos años con la creación de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición (CEV) esclarecimiento de los patrones y causas explicativas del conflicto armado interno que satisfaga el derecho de las víctimas y de la sociedad a la verdad, creada a partir de los Acuerdos de Paz, mediante el Acto Legislativo 01 de 2017 y el Decreto 588 de 2017. Desde allí, sumado al enorme trabajo en el exterior hecho por las organizaciones de víctimas, se inicia un trabajo mancomunado.

Para dar contexto de resultados, este trabajo ha recuperado 1.027 testimonios recopilados, cuyos informes datan el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) registro en sus bases de datos que entre 2017 y 2019 hubo 519.666 colombianos que buscaron refugio en el exterior, pero para 2021 había un total de 551.774 , lo cual convirtió a Colombia en el tercer Estado del mundo que expulsa más personas en olas migratorias forzadas, mientras que el año inmediatamente anterior, 2006, ocupó el vigésimo quinto lugar con 72.793 ciudadanos, con alrededor de 5.000.000 de colombianos que viven en el extranjero.

Dando cuenta, oficialmente, a lo que sostenemos en las investigaciones. Se desconocen los derechos a los que acceden o no, no se reporta suficiente información sobre la salida de exiliados, hay una incapacidad estatal para establecer métodos de medición adecuados,

³¹ Para conocer del FIV revisar en: <https://www.forointernacionalvíctimas.org/historia/>

lo que indica un subregistro que podría engrosar más la cantidad de exiliados colombianos en el mundo.

En la actualidad, existen 23 nodos de apoyo a la Comisión de la Verdad alrededor del mundo y cada uno agrupa a víctimas y organizaciones voluntarias de diferentes lugares; Panamá, Venezuela, Uruguay, Chile, Brasil, Ecuador, Argentina, Perú, Suiza, Francia, Madrid, Alemania, Andalucía, Cataluña, Euskadi, Italia, Reino Unido e Irlanda, Estados Unidos, Bélgica, Canadá, Suecia, Valencia y un grupo internodal de género (Comisión de la Verdad, 2020).

La participación en la construcción de este proceso se destacó por el rol activo de las mujeres, dando voz viva a las mujeres en el exilio que estaban silenciadas, mostrando entre otras cosas, el impacto de las violencias sobre ellas, sus familias siendo actoras de procesos organizativos. También queda evidente las otras violencias vividas fuera del territorio, los retos culturales, la lucha por los derechos básicos en otro país, así como luchas transnacionales que continuaron en conexión con Colombia y la nueva vida en el exterior. La comisión en trabajo con las participantes y colectivos, desarrollo de materiales audiovisuales expuestos en una serie de podcast como “Exiliadas más nunca desconectadas³²”, así como documentales como “reescribiendo el exilio”, y libros que deben ser material de análisis y trabajo para próximas investigaciones.

Dentro de las organizaciones mencionadas que conforman el nodo de Valencia para la comisión de la verdad están: Hispanoamericanos en Valencia en representación, Colectiva de Mujeres exiliadas, refugiadas y migradas, Asociación Revivir, asociación ASPRODER, así como otras mujeres y personas jóvenes, entre ellas académicas, que trabajan procesos de víctimas en la comunidad valenciana. El informe final ha sido socializado, sin embargo, el nodo de Valencia continúa realizando trabajo para su ampliación a Estados donde no han llegado los resultados, así como otras acciones para darle continuidad al proceso.

Finalmente, estos esbozos de la incidencia política transnacional de Colombia en el exterior tienen como referente fundamental el reclamo perpetuo de las víctimas,

³² Puede ser revisado y escuchado en la página de la comisión de la verdad. En: <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/mujeres-en-el-exilio-vizibilizacion>

organizaciones, asociaciones y algunos partidos políticos como la Colombia Humana porque se reconozca por ley el exilio como una violencia transfronteriza.

Esta tarea está tomando fuerza política en cabeza de la representante a la Cámara por los colombianos en el exterior Karmen Ramírez Boscán, activista lideresa del pueblo indígena wayú exiliada en Europa, quien presentó en marzo de 2023 en el proyecto de ley para el reconocimiento del desplazamiento forzado transfronterizo como hecho victimizante en la Ley 1448 de 2011, construido con organizaciones del exterior para que se reconozca el desplazamiento, exilio, la migración violenta, como lo venían exigiendo a gobiernos anteriores. Pues los gobiernos hasta el momento no han logrado efectuar políticas públicas amplias y fuera de Colombia y pese a que la Comisión de la Verdad logra, según las organizaciones y nosotros como académicos, mostrar solo unas verdades y rostros de las violencias.

Bitácora, para sentir, estar y ser.

Y al final, las cuestiones relativas te hacen preguntar por tus decisiones, tus acciones, tus elecciones. Estar y ser en un lugar y no en otro porque te tocó o porque lo escogiste, te agobia. Estás acá y no estás, estás allá y acá a la vez, en más de un mundo a la vez.

Cada día buscando motivación, o buscando papeles. En cierto punto no te llena el trabajo, no te basta con el confort o con el licor, con el estatus occidental, te falta la raíz.

Y sientes que faltas a tu raíz, traición a lo tuyo, el privilegio tuyo por encima del abandono a los otros, irte te pasa factura, es el costo de ir a ser y crecer mientras dejas los tuyos y sus luchas, aunque quieras hacer esa lucha tuya no estás ahí en la de ellos.

La fuerza no está en el bolsillo ni en lo económico, el capital es emocional y mental, para soportar el abandono, tu abandono.

En la palabra nos hacemos a sí mismos y con los otros nos reafirmamos, eso pensé al ir viendo las experiencias de varias y varios compas, esos que con menos privilegios que yo, habían logrado en España crecer más allá de lo material, habían encontrado sentido a sus casusas, o habían encontrado causas, cuando se había acabado la esperanza en sus países. Mientras entrevistó reconozco que no somos los mismos y las mismas desde hace mucho. Pudimos darnos cuenta de que las violencias vividas y normalizadas en nuestros países solo las reconocemos totalmente fuera de contexto, desde lejos, en la ausencia. Nos dimos cuenta de que, siendo fuertes en lo colectivo, reconocemos lo que nos falta y de lo que somos capaces.

Cierre de bitácora...

Impresiones iniciales y emergencias

En síntesis, por las observaciones participantes y relatos, en las organizaciones sociales se evidenció que existen debilidades en las relaciones interorganizacionales, son tensas y conflictivas, lo que mantiene en distancia a las juventudes. Esto es motivo de inconformismo y alienta la desilusión y desinterés de la juventud colombiana a participar tanto en asociaciones como en partidos políticos colombianos en el exterior, ya que son espacios de disputa, adultocentros, desde donde las generaciones de mayor experiencia, prestigio, estatus, poder capital y cultural, sobreponen al joven que llega, logrando tener una juventud decorativa en sus slogans y marketing organizativo. Aunque esta mirada no se puede generalizar, pues hay algunos espacios de interacción, centros de juventud, programas de plataformas que permiten a las colectivas de juventud construir sus propias propuestas y acciones, las cuales se destacan por la creatividad, performatividad y acción.

Está claro que abordar los estudios de la juventud es un asunto multidimensional. No hay en la actualidad estudios sobre las condiciones de juventud de América Latina en España, sobre sus capacidades, activismos, su participación en las organizaciones, la política, su poder cultural o de acción política, las experiencias previas de politización. He descrito en los antecedentes y estudios, que hay tendencias investigativas que van aumentando, pero son escasas para una dinámica tan cambiante en el tiempo.

Se evidenció la constante llegada de jóvenes migrante de Colombia que van arribando a España, al inicio de su proceso de interacción continúan participando en actividades de las organizaciones colombianas u otros países, en la Comunidad Valenciana y otras ciudades. Considerando los hallazgos del trabajo de campo realizado, estos espacios no suelen representar escenarios para desarrollar ideas o acciones que les identifiquen mejor. No se puede afirmar que haya desinterés de lo político, sino de los espacios donde se puede hacer participación efectiva y activa, razón por la que se realizan acciones menos institucionales y formalizadas.

En el camino se encontraron jóvenes de Colombia que fueron llegando a España con procesos de participación comunitaria, política alternativa, o de activismo en las protestas sociales, que encontraron espacios de participación, otros no se involucraron en estos procesos. Se hace necesario investigar los procesos de constitución organizativa y de

participación la participación de las juventudes en las organizaciones, así como su relación con estas.

Considero que una tesis importante por resolver o proponer, sería plantearse por el nivel, calidad y real participación de las juventudes migrantes, activistas, latinoamericanas en las organizaciones civiles y en las políticas públicas y programas gubernamentales, y no gubernamentales en España. Es decir, valorando y estudiando los espacios, los lugares y poderes de todos los y las agentes involucrados.

Sobre las organizaciones colombianas, se destaca que el levantamiento social colombiano que tomó fuerza en 2021 tuvo gran influencia en la creciente reaparición de personas y organizaciones que aprovecharon la coyuntura para establecer incidir en las calles y en la construcción de redes de incidencia social y política. Desde donde se conformaron plataformas como Movilízate, se fortaleció el movimiento tejido migrante antirracista, antipatriarcal, y colectivos colombianos como R21, que se presenta en el capítulo VII.

Las organizaciones reconocidas en este trabajo se empeñan desde algunos ejes de trabajo; desarrollo social y comunitario, desde lo cultural y folclórico, jurídico, de acogida y prevención de la vulnerabilidad, desde la formación. Pero el trabajo es generalizado, no hay un enfoque de la diversidad, étnica o de géneros, salvo unas pocas. Están representadas por estructuras masculinas en su mayoría que presentan problemáticas patriarcales y machistas. Además, están vinculadas desde el transnacionalismo político, así como desde las acciones colectivas en defensa a los procesos de paz y conflictos en Colombia y América Latina, de manera que están gestionando desde el exterior manifestaciones de paz y denuncia a la violación de derechos humanos tanto en el país de origen como de destino.

En resumen, se encuentra que lo que da sentido a la participación y acción es el vínculo familiar y social con los países de origen, por tanto, generan desarrollo en ambos sentidos o países. Teniendo presente que las personas migradas de Colombia y América Latina llegan con una gran capacidad de gestión política y social a las organizaciones en el exterior, esto ha crecido la capacidad de agencia y de incidencia política. Sumado a la

migración reciente de becarios y académicos de intercambios, movilidades, en universidades y centros de investigación que aumenta consecutivamente los capitales culturales.

Se evidencia cómo se genera una transición de los agentes de organización de base a los partidos políticos, aunque esta tendencia ha aumentado al punto que ya hay movimientos migrantes importantes, acciones legislativas en proceso y líderes latinos en la administración pública, está contaminada con prácticas clientelares e incluso de cooptación política cerrando espacios de participación, y privilegiando jerarquías y espacios de poder donde ciertas personas no llegan, como las juventudes.

Las organizaciones de Colombia han tenido una incidencia política en el proceso de paz y la construcción de la verdad de la guerra desde las víctimas en el exterior, donde ha sido destacable labor de las mujeres de organizaciones, y continúa siendo muy significativa y organizada desde las asociaciones y colectivas, tanto a nivel nacional como internacional.

Aún las organizaciones víctimas de Colombia en España no cuentan con las garantías de retorno, ni siquiera de reconocimiento real del número de colombianas en el exilio, el exilio más largo del mundo como consecuencia de la guerra. Su exigencia está por trabajar por una política pública que reconozca la violencia trasfronteriza.

Estas cuestiones en las relaciones entre organizaciones, partidos y agentes políticos, las redes transnacionales de partidos políticos no han sido revisada en profundo detalle por la academia o no tiene información pública especializada. Las relaciones entre partidos políticos de ambos territorios tienen que ser estudiadas y analizadas en cuanto a la manera en que los inmigrantes de América Latina están entrando en la escena pública española. Entre otras cosas para analizar el ascenso y flujo de fuerzas de derecha y autoritaria al poder político español con sus respectivos partidos homólogos en América latina y Colombia, ya que inciden sobre las leyes y las vidas de las familias de migrantes.

Capítulo VII. Sentidos narrativos: identidades culturales y activismos juveniles

El capítulo presenta inicialmente algunos elementos y reflexiones de los discursos contruidos por dos expertos en la temática que permitió abrir cuestiones y respuestas previo al trabajo con los y las jóvenes participantes. Luego se presentan algunas definiciones de cómo se concibieron estas historias de tránsito, para hacer un reconocimiento de las y los jóvenes que aportaron sus experiencias y posiciones frente al tema.

El capítulo expone nueve voces, relatos y el trabajo con las y los jóvenes participantes, algunas de sus vivencias, sus historias de tránsito, así como las interpretaciones de sentidos por los que se constituyen las adscripciones identitarias en las acciones colectivas. Parte por reconocer unas tramas personales, subjetivas que van desde sí mismos, a la manera como las adscripciones culturales e identitarias con el territorio de origen, para después derivar hacia la articulación y el vínculo de nuevo con el activismo en el territorio de llegada, dan razón de cómo es que van emergiendo, en el tránsito, desde la migración y el exilio, luego, en la extrañeza, en el desencanto.

A lo largo de los primeros capítulos presentados previamente, he argumentado y descrito la manera en que el contexto, los espacios y las relaciones entre actores y agentes marcan las condiciones de disputa y de construcción de sentidos de pertenencia, organización social, política y cultural, tanto de personas migradas exiliadas adultas, como juveniles. El contexto vital que representa España y la comunidad valenciana para las juventudes esta simbolizado y capitalizado para permitirse continuar la lucha por el reconocimiento como personas con derechos humanos individuales y colectivos, pero también con los de sus pares, familias y comunidades de ciudades y territorios de origen, desde la acción transnacional.

En la indagación, de acuerdo con la estrategia metodológica y de análisis de contenidos narrativos, se partió por indagar desde las tramas de sí, es decir, los elementos personales, subjetivos, individuales, inicialmente experimentados en su país de origen con un sentido familiar y particularmente cultural, avanzando hacia las tramas más colectivas o políticas,

como elementos articulados, comunes, que van definiendo tanto lo identitario como lo cultural en sus acciones colectivas.

Estas narrativas se presentan inicialmente representadas por una imagen, fotografía, que se le pidió a las y los participantes. Han sido escogidas por ellas mismas. Allí se describe un fragmento, como parte del relato que hacen de sí mismos en el ahora, así como en algunos casos, el tránsito que han realizado, lo que configura algunos elementos biográficos recogidos en las entrevistas. Desde donde se indican quienes son y en quienes se han convertido, como se representan. Pero es en la trama colectiva y política donde se devela cómo es que la acción es un activante que se articula con lo íntimo de cada persona, con los sentidos colectivos de lucha que los llevan a politizarse, que a la vez los identifica unas a otras.

Por otro lado, previo a los sentidos narrativos, destacaré que hay unas características observadas en las juventudes partícipes, en sus formas de organización, que ayudan a ver el panorama de ese momento histórico. Como en la ruta de Ulises, muchos de los relatos llegan con desengaño, desencanto, indignación, pero también un espíritu de lucha y resistencia, de fuerza política. Los principales aspectos analíticos que este capítulo ofrecen desde la experiencia y la voz de quienes participan permite reconocer que la diversidad cultural, étnica, sexual, política, que representa a las comunidades y personas de América Latina, como las características particulares y complejas propias del territorio originario del Abya Yala, y que, con la migración y el exilio, se conectan con la cultura y forma de vida ibérica, por la potente autodeterminación y reconocimiento propio de las juventudes y sus colectivas.

Por tanto, y considerando además de los hallazgos y las investigaciones previas identificadas, la identidad es un aspecto cultural, colectivo, comunitario, que para las y los participantes, representa un sentido de lucha como práctica política, como veremos, mutante, en el sentido de cambio permanente y continuo a las condiciones de precarización y violencias simbólica y moral.

Ciclo tercero

El desencanto. El realismo y pesimismo, el desengaño y frustración que dan paso a los miedos, la soledad, las pérdidas y los duelos, da paso a las Crisis.

Desencanta el paisaje, cambia la percepción del mundo desde la extrañeza de los nuestros, el tiempo se relativiza y tres meses parecerán seis, mientras avanza lento y a la vez rápido,

“Ulises pasábase los días sentado en las rocas, a la orilla del mar, consumiéndose a fuerza de llanto, suspiros y penas, fijando sus ojos en el mar estéril, llorando incansablemente...” (La Odisea, Canto V)

Los inmigrantes, sobre todo las personas de América Latina, provenimos de culturas en las que las relaciones familiares son mucho más estrechas y en las que las personas desde que nacen hasta que mueren, viven en el marco de familias extensas que poseen fuertes vínculos de solidaridad, por lo que les resulta aún más penoso soportar en la migración este vacío afectivo (Síndrome de Ulises, Achotegui, 2004)

Carles Feixa Pàmols

Durante el desarrollo del programa doctoral estuve en la universidad Pompeu Fabra en Barcelona con el profesor Carles Feixa Pàmols con quien también coincidimos en otros eventos académicos, así como en la línea y grupo de investigación en Juvenicidio, donde se exponían y preparaban arduas reflexiones académicas frente al tema.

En 2020 en la 3ª Jornada de investigación sobre Estudios sobre Juventud ¿hacia una crisis de la juventud? Socialidades juveniles en tiempos de pandemia, organizado por la Universitat Pompeu Fabra, en Barcelona.

En 2022 La 9ª Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales CLACSO, en Ciudad de México, en la mesa de juvenicidio.

En 2022 también en el XIV Congreso Español de Sociología 2022 organizado por la Federación Española de Sociología, en la ciudad de Murcia, España.

Y la visita a su despacho donde realicé una entrevista que se convirtió en un capítulo publicado en la revista española de sociología.

Imagen 16 VISITA A CARLES FEIXA UNIVERSIDAD POMPEU FABRA, BARCELONA, FEBRERO, 2021



Respecto a esta entrevista responderé acá a algunos puntos que me parece importante resaltar y tomar como referencia para este capítulo.

Sobre las identidades y las acciones colectivas transnacionales el profesor Feixa afirma que la presencia de los llamados “jóvenes latinos en España” puede decirse, surge a partir del 2000 cuando llega toda la inmigración de origen latinoamericano, llegando por reagrupación familiar los niños, adolescentes y jóvenes.

Comienzan algunos estudios de las denominadas “bandas latinas” que se despierta un poco el pánico moral sobre el tema, a raíz de un asesinato que hubo en Barcelona en 2003 de un joven colombiano llamado Ronny Tapias, al salir de un instituto, supuestamente por un enfrentamiento entre pandillas, que se empezó hablar del tema. Y desde 2003 y estamos a 2022, van ya casi 20 años, ha sido una constante está presencia frente a la cual se ha reaccionado con tonos predominantemente alarmistas.

Según el investigador, lo primero que al llegar estos jóvenes se encontraron era la necesidad identitaria, que unía su identidad como jóvenes y sus vinculaciones a los elementos y a la cultura juvenil de origen que incluye pues la música, el arte, las pandillas.

Con su identidad étnica en este proceso que yo denomine de etnogénesis de la identidad latina que era algo artificial inicialmente, puesto que no existe una “cultura latina” propiamente dicha, sino que la cultura o la identidad latina se construye en el lugar de destino a partir de heterorepresentaciones (Rebolledo, & Feixa, 2022, p. 3).

Dentro de los países que destacaron en ese momento, Ecuador, Colombia, Honduras, República Dominicana, construyeron unos recursos identitarios y referentes de colectividad. De manera que, desde su postura, la identidad latina como tal, fue un proceso de construcción en el territorio español, bajo la necesidad de los sujetos e individuos latinos por colectivizar y vincularse culturalmente.

Carles Feixa definió allí, dos tendencias en la configuración identitaria juvenil latina en España. Por una parte, la actitud de los que desde que llegaban querían integrarse en la sociedad y la cultura. No dejar de ser latinos, pero ser como los jóvenes de España. Unirse con los jóvenes de España, relaciones de pareja, gustos musicales, integrarse, identificarse, invisibilizar identitariamente. Lo que antes he definido como el ocultamiento identitario. La otra tendencia, el otro extremo lo contrario, encapsularse en el grupo de pares del mismo origen, de la misma nacionalidad, reforzar la identidad latina y colectivizar. Aunque reconoce que en intermedio hay muchas otras formas de relacionarse, pero estas dos son tendencia.

De otro lugar, el autor definió que;

Hoy el reto es cómo construir a partir de ahí una presencia como ciudadanos que vaya más allá de la situación legal porque aquí hay de todo, hay gente que ya se ha nacionalizado y qué son españoles y actúan en todos los sentidos (Rebolledo & Feixa, 2022, p. 4).

Con relación a las prácticas políticas y las acciones que fuimos denominando conectivas, Feixa insiste en cómo los jóvenes de aquí pueden tener conexiones transnacionales, con

la conexión con el mundo digital les permite concebir una cultura transnacional. el espacio virtual que se traduce de manera muy fluida, en los jóvenes latinos son replicantes hasta el punto de que ha sido muy importante que ellos han ayudado a su familia a una mejor conexión con el lugar de origen, porque antes era muy complicado. Los movimientos glocales en sentido literal ayudan a que lo que sucede en el país de origen no quede como algo muy lejano, sino que los jóvenes migrantes están al día e informados de lo que está sucediendo.

Al analizar la condición juvenil del migrante latino, el profesor Feixa habla del Juvenicidio Moral. Según él hay todas unas formas programadas de exclusión social de la juventud, de todas las juventudes, al margen o más allá de las diferencias internas, una precarización laboral y una estigmatización simbólica. En las juventudes de origen migrante, en concreto las latinoamericanas, hay una doble marginación, un doble juvenicidio moral.

Destaca, además, que el tema moral o simbólico, cultural, qué es tanto más importante como el sentimiento de sentirse rechazados, que viene del racismo en la sociedad de recibida, la falta de referentes, la falta de perspectivas de futuro, de posibilidades en un país nuevo, llevan a problemáticas individuales y sociales como el suicidio, que, según él, después de la pandemia, ha pasado a ser la causa número uno de muerte de la juventud.

De manera que, en España y Europa, hay un discurso contrario; que los jóvenes son unos privilegiados, que son una generación de cristal, que no se esfuerzan, que no saben sacrificarse, que no saben encarar al futuro. Afirma entonces, es un discurso muy adulto-céntrico, es un adulto-centrismo, que no llega al extremo del exterminio físico, pero sí moral, porque constantemente está socavando los cimientos de la dignidad como persona de toda una generación.

Por otra parte, y finalmente, el profesor define a los jóvenes en el contexto de guerra actual, en Europa en particular. Se dice que el siglo XX europeo es un siglo juvenicida porque en las dos guerras mundiales, allí los jóvenes no solo fueron puestos en las armas y las trincheras, sino que fueron productores de guerra, y actualmente con la pandemia,

aunque los jóvenes no sean las víctimas de la enfermedad directamente si lo han sido y directamente puesto que se han restringido muchas libertades. Se les ha criminalizado mucho y se ha culpado, sin pruebas. Ahora en la guerra de Ucrania, de nuevo y como siempre las juventudes son la carne de cañón de todas las guerras y esta no es una excepción.

En los últimos diálogos personales con el profesor Feixa, y para los fines de esta investigación, quedó el compromiso de construir una reseña de su libro "El rey. Diario de un Latin King", una colaboración escritural con Cesar Andrade, sus historias de tránsito en la "Nación Latin King", sus experiencias en el mundo juvenil latino de las señaladas bandas, pero que se retrata desde las realidades de la "Nación" en el territorio español que dio paso a un trabajo magistral con el profesor Feixa donde se analizan las vidas de luchas y precarizaciones de un sistema social hostil y adultocentrado.

Margarita Echeverri Buriticá

Con la profesora Margarita, desde el año 2019 se dio el contacto. Yo buscaba ampliar la noción básica que sobre la juventud migrante tenía en ese momento, y ella desde su calidez y calidad profesoral accedió a contarme su experiencia y saber en torno al mundo juvenil migrante. Estos diálogos, que han sido dos entrevistas a profundidad, han permitido sobre todo reflexionar en conjunto sobre aspectos que se dejan en este apartado esbozados de manera narrativa, puesto que posteriormente se construirían como artículos para publicar.

La trayectoria de la profesora en el campo de las migraciones inicia el año 2000, cuando llegó a España Madrid a la Universidad Complutense a hacer el doctorado. Ha estudiado la migración en el caso España, pero en términos de los países de origen, sí de estos

territorios y origen, en este caso Colombia, desde los jóvenes ha sido toda la vida, “Creo que mi pasión ha sido la población joven” (Echeverry. 2022).

Procesos migratorios y las trayectorias de las juventudes, vidas en exilio.

Para la profesora Margarita, construimos tantos estereotipos y estigmas en lugares comunes sobre la población joven, pues con mucha, más fuerza. encontramos investigaciones que parten desde los propios estigmas y estereotipos que los investigadores tenemos acerca de esta población.

De acuerdo con su investigación, empieza a encontrar con un aumento también muy significativo de la llegada de niños, niñas y jóvenes que emigran y van llegando desde Colombia hasta España, una investigación participativa, colaborativa, narrativa que se hizo en la calle, en los parques y al recorrer parques, calles, locutorios, parques.

Su trabajo se hace indagando alrededor de las identidades, no solamente de la población en migración, sino de las identidades. De eso que nos que nos hace sujetos, en estos juegos de espejos, en relaciones sociales, culturales, políticas. Define que uno de los grandes errores que tenemos en la investigación, con jóvenes es creer desposeer sí al sujeto joven de los motivos de la migración. Sobre todo, del mundo anglosajón.

No hay mucha producción en Estados Unidos y Canadá, en Europa y en España, a los jóvenes en migración se les veía, se les narraba, se les comprendía sí en términos de una homogeneización entre otras, alrededor de los motivos de la migración no, la imagen era los niños, las niñas y jóvenes, y sigue siendo en muchas investigaciones, los niños, niñas y jóvenes migran arrastrados por sus padres. ellos no tienen procesos de migración autónomos donde ellos sean los protagonistas de esas Redes migratorias y empiezo a encontrar mucha de esta literatura. Otra literatura que también afirmaba en el momento que los jóvenes. Migran, arrastrados por sus padres.

Al desposeerles de los motivos de la migración también se les desposee de las condiciones en las cuales estos jóvenes, en una multiplicidad y en una diversidad, migran, entonces los jóvenes en ese sentido no tienen ni voz ni voto. No tienen participación en el marco de estos trayectos migratorios. De acuerdo con su trabajo, al contrario, cuando estaba en las calles, en los bares, en las canchas de basquetbol de los barrios de fútbol, en los procesos de asociacionismo de la población migrante empieza a dar cuenta que no, muchos de los jóvenes con los que empieza a topar, tienen sus propias rutas, proyectos y procesos. Pero en sí, son jóvenes en el exilio, y los niños del exilio colombiano al encontrar en sus historias, sus migraciones están vinculadas a procesos de exilio a las múltiples violencias que han estado presentes en la cotidianidad de nuestra vida.

Si nos cuesta reconocer el exilio de la población migrante en Colombia, ahora imagínate para los jóvenes, para los niños y para las niñas (Echeverry. 2022).

Porque las violencias están recayendo sobre sus cuerpos de manera diferenciada, y ahí la interseccionalidad. Sí, toda la estigmatización que se configura alrededor de las primeras líneas de los estallidos sociales en Colombia, en Chile, ahora en Nicaragua, por ejemplo, o sea, tenemos una migración forzada de población joven muy joven de Nicaragua a Costa Rica de Nicaragua a Estados Unidos de Nicaragua a donde sea, sí de la población exiliada. Porque los jóvenes siguen siendo un peligro. Comillas para esto, para nosotros y para nosotras, no entonces o bien los metemos los estigmatizados como peligrosos y es mejor que huyan. (Echeverry. 2022).

La migración es el primer acto de resistencia, para qué, pues para proteger la vida (Echeverry. 2022). La investigadora reconoce que el exilio es una huida, más que un asunto jurídico formal, y propone que tiene muchas afectaciones psicosociales, más allá de económicas y políticas.

Según ella, las categorías de género en términos de las relaciones de poder que caen sobre los cuerpos migrantes y en este caso de las mujeres, son las violencias sexuales. Las violencias basadas en género. Que se han configurado en el marco del conflicto armado.

En toda esta dinámica de conflicto armado y de guerra en Colombia es una de las mayores causas de la migración forzada de las mujeres. Ellas huyen para salvarse a sí mismas de lugares simbólicos, de violencias que recaen sobre sus cuerpos de todas las maneras posibles y que vienen de todos los actores incluidos, incluidos los agentes del Estado, o sea, el ejército, la policía.

Confirma que en la investigación está “el mundo adulto de la migración” el que decide por ellos, ellos no tienen motivos de la migración, ellos no tienen un lugar claro sobre cuál decidir sobre la migración. Pero no se detiene a mirar las responsabilidades como sistema adulto violentador sobre las juventudes. Entonces las juventudes no sólo huyen para buscar la supuesta calidad de vida, es porque las violencias están recayendo sobre los cuerpos jóvenes de mujeres en que el único lugar de resistencia que les queda es huir y cruzar las fronteras nacionales.

Configuración de las Identidades juveniles de latinoamericanos migrantes.

Me estaba preguntando por cómo se reconfigura unas identidades o cómo se reconfiguran unos procesos de identificación que creo que es como más preciso para mí, a veces el tema de las identidades ahora, y eso es algo que también me parecería importante decirlo es que cuando hablamos de identidades, en plural, de identidades móviles y de entidades que cambian no un poco siguiendo la línea Stuart Hall, por ejemplo, gran maestro en términos de las de las identidades, sobre todo que se configuran en las migraciones, en los procesos migratorios, hablar de identidades es como atrapar, en categorías estereotipadas que ha sido también uno de los de los lugares comunes en las investigaciones de migración, y tú de dónde eres, tú eres, eres Colombiano o eres español. Y entonces, según la respuesta tu identidad nacional rápidamente se asocia a Colombia (Echeverry, 2022).

Afirma la investigadora que, cuando hablamos de identificaciones estamos hablando, entre otras también, de la posibilidad del sujeto de moverse en el marco de esas

identidades. de este juego de espejos, de este juego de imágenes sí que van y vienen y se configuran en términos de las relaciones, de las relaciones humanas.

Pero esta configuración está también condicionada por la condición económica, hablando de la posición de clase social, de las condiciones socioeconómicas de posibilidad de la migración de unos jóvenes versus otros. En los diálogos con jóvenes la investigadora encontraba relatos como “los migrantes eran los otros, yo no soy migrante”. La clase socioeconómica empieza a pesar de manera muy fuerte en la migración juvenil.

Por ello, se plantea la necesidad de que en términos de las investigaciones con jóvenes en migración, se acerquen al concepto del enfoque interseccional en los feminismos de frontera y los feminismos negros. Porque todas estas relaciones de poder, clase socioeconómica, género en pertenencia étnica, nacionalidad, en términos de unas relaciones heterónomas, juegan en la configuración de esas trayectorias migratorias de los jóvenes, de las mujeres.

Identidad, juventud y activismo, un compromiso político.

Empiezo a encontrar en mi investigación que cuando hablábamos de activación. Llamémoslo compromiso político, las que más estaban implicadas, y era, y era muy bonito escucharla en su narrativa era eran las mujeres y sobre todo las mujeres como yo las llamé en mi tesis, las hijas del exilio, no los hijos y las hijas del exilio, historias, por ejemplo, como la de luz (Echeverri. 2022).

Los procesos colectivos de participación política y ciudadana de asociaciones juveniles por la reivindicación de unas condiciones más dignas, más humanas, está vinculado con las identidades, Identidad del simultáneas. Es decir, unas identidades que se ponen en juego dependiendo del contexto o territorio donde se encuentra ubicado.

Mujeres y hombres, jóvenes, que en un momento pueden afirmar en el proceso de migración que su vínculo con el origen no está activo. Porque ya están mucho más

metidos y metidos en sus vidas cotidianas, en el lugar de destino, reactivan ese sentimiento, que con el origen y con la actividad política. (Echeverri, 2022).

Según la investigadora, en sus conclusiones de investigación el primer acto de resistencia es migrar. Afirmando que migrar no es de derrotados, migrar es para valientes. Los y las jóvenes migrantes en este momento en América Latina lo están mostrando de todas las maneras posibles, confirma.

Los Estados nación no han comprendido que por más fronteras que levanten por más muros que levantan, los migrantes siempre las van a saltar. Las migrantes siempre las van a saltar y ese es uno de los lugares que se nos empieza a configurar en América Latina en este romper el bloqueo en la frontera de Estados Unidos.

Por más acuerdos que suponen los países que se firman en América Latina y que pacifica los territorios.

A partir del 2016, firmaron los acuerdos en Colombia, no hay guerra en Colombia no hay conflicto, pues en Colombia, tras la firma de los acuerdos, sí se ha incrementado la salida de los jóvenes y de las jóvenes, entre otras de las primeras líneas. Sí de la de o de las a mí a mí ya utilizarlo de las primeras líneas me está causando mucha ansiedad, por decirlo poco por qué. creo que la estigmatización que se construyó sobre esto de las primeras líneas, lo que nos está haciendo es ubicar a las primeras líneas de jóvenes como terroristas, subversivos Criminales cuando las primeras líneas Son: Movimientos sociales de la Juventud, movimientos políticos de la Juventud que lo único que están Pidiendo es una vida digna y en igualdad de condiciones dentro de su país.

De acuerdo con esto, el activismo juvenil, está conectado tanto con el exilio, la migración, como con el activismo que se ejerce desde ambos territorios. Las juventudes que en un principio luchan en sus países de origen, como el caso Colombia, terminan violentadas, migrando para salvar y para resistir, y conforman frentes de lucha ahora en el espacio o

territorio de destino. Peleando por sus derechos ante el discurso estigmatizante de los gobiernos de ambos países, y ante las prácticas de señalamiento y violencia que imponen las leyes de extranjería.

Según comenta la investigadora, el trabajo que realiza en Chile en este momento, confirma que hay muchos casos de jóvenes que son parte de alguna organización juvenil, una organización social, que estaban en la reivindicación de los derechos en Colombia. Una migración forzada son las personas que huyen de un lugar a otro y huyen de un lugar a otro porque cada que tratan de encontrar un lugar para poder, por lo menos respirar y llegar, resulta que es otro Estado nación que expulsa y expulsa.

Esto es parte de la migración, que es forzada por los conflictos sociales, políticos, económicos, la desigualdad, según ella, en una construcción del individualismo, del sálvese quien pueda y de los gobiernos de la no responsabilidad sobre los otros externos, enemigos, invasores. Finalmente, la autora deja abierta una discusión frente a otras poblaciones más invisibilizadas y violentadas. La población LGBTI+, que cada vez va en aumento sus desapariciones forzadas y de las violencias patriarcales.

Historias de tránsito

Para recuperar los relatos e historias de vida se ha usado desde múltiples estrategias metodológicas en las ciencias sociales. Urquieta Robles (2016) llamó a una estrategia “historias en tránsito”, realizó un proyecto interactivo que se plantea como una metáfora representar el proceso inmigratorio que han vivido miles de personas desde de la abstracción de un espacio de circulación en un aeropuerto, desde la antropología visual, logrando que las personas dieran sus historias orales y mediante la evocación del recuerdo con una foto. Las personas pasaban por una sala del aeropuerto donde encontraban algunas maletas que incitaban recuerdos que acompañan al inmigrante que va en busca de nuevas oportunidades, en la última sala, al encontrarse con el investigador, hacía una

grabación con cámara de video de las historias orales en una entrevista. Ortega Contreras (2016) han utilizado de manera cercana la metáfora del tránsito para tratar con crónicas las biografías y recorridos de personas con itinerancias geográficas y temporales, como una forma de narrar de manera literal y literaria no sólo los hechos, sino los lugares. Carles Feixa (2006) encontró que las historias de vida han sido usadas como crónica de éxodos, así como en otros formatos como en novelas, biogramas en masa, como película, que, en últimas, procura narrar las vidas desde distintas expresiones al lector.

En este trabajo las “historias de tránsito” son instrumentos que parten de la narrativa oral que a través de entrevistas y diálogos se recupera algunas historias y relatos temporales e históricos, que dan cuenta de aspectos vividos en los tránsitos migratorios, condiciones de itinerancia, tanto de sus trayectos de vida, sus procesos de movilidad, de exilio, como de las adscripciones, vínculos y relaciones que han establecido, que narrativamente expone la trama de sí mismo. Contenidos que se van relacionando con los procesos de activismo, acción colectiva, politizaciones, esto es, la trama colectiva o política. Estas historias fueron recuperadas en paralelo a la militancia en grupos de activismos migrantes y latinoamericanos. Si bien, las historias de tránsito no pretenden hacer una recuperación de tiempo cronológico, ni en sentido estricto lineal, de la vida antes y después de las y los agentes, sino recuperar las dimensiones narrativas ya descritas en relación a la construcción subjetiva y colectiva, no se propone validar un instrumento como técnica científica replicable, insta a su potencial uso para analizar historias particularmente de personas que están pasando por una situación tanto subjetiva de tránsito migratorio, como de lucha social y construcción colectiva.

A continuación, inicialmente se exponen algunas características de personas jóvenes con las que hubo una relación inicial en colectivos juveniles, cuando empecé la actividad de trabajo de campo, haciendo rastreo y mapeo. Pretende reflejar un panorama generalizado de las juventudes que se visibilizaron en la época del estudio.

Tabla 11 CARACTERÍSTICAS DE JÓVENES EN TRABAJO DE CAMPO INICIAL

Seudónimo/ País de origen	Edad cronoló gica	Géne ro/ orient ación	Tiempo en España	Condicio n de llegada	Activismo previo en origen	Activismo actual	Relación ONGs / Lugar de España	Ocupació n
---------------------------------	-------------------------	--------------------------------	------------------------	-----------------------------	----------------------------------	---------------------	------------------------------------	---------------

Geral Co	28 aprox	FH	De 1 a 3 años	Familiar	Movimiento Estudiantil	(Movilizzate)- Colectivo R21	Cercana AESCO Valencia	Trabaja y estudia
Paola Le Co	28 aprox	FH	De 1 a 3 años	En Pareja	Movimiento Estudiantil	(Movilizzate)- Colectivo R21	Cercana AESCO Valencia	Trabaja y estudia
Andrea Co	26 aprox	IND	Más de 20 años	Familiar	No definido	(Movilizzate)- Colectivo R21	Distante y rota Valencia	Trabaja y estudia
Andres Co	32 aprox	MH	De 3 a 5 años	Autónoma	Barrismos	(Movilizzate)- Colectivo R21	Distante Valencia	Trabaja
Ema CoIt	28 años	MH	De 3 a 5 años + 20 Italia	Familiar	Colectivos culturales, musical	(Movilizzate)- Colectivo R21	Distante y rota Valencia	Trabaja
JuanF Co	26 aprox	MH	Más de 20 años	Familiar	Latín King	(Movilizzate)- Colectivo R21	Distante y rota Valencia	Trabaja
Miller Co	30 aprox	MIN D	De 3 a 5 años	Indefinido	No definido	Colectivo R21	Distante Valencia	Trabaja
Shirley Co	26 aprox	FIND	De 1 a 3 años	Familiar	Comunitario s	(Movilizzate)- Colectivo R21	Distante y rota Valencia	Trabaja
Willi Co	34 aprox	MIN D	De 3 a 5 años	Indefinido	No definido	(Movilizzate)- Colectivo R21	Distante Valencia	Trabaja
Venus Co	32 aprox	TIND	De 3 a 5 años	Autónoma	Movimiento LGBTI	Colectivo R21	Distante y rota Valencia	Trabaja
Harry Co	32 años	MH	De 3 a 5 años	En pareja	Barrismos	Movilizzate- Colectivo R21	Cercana P. comunista Movilízate, Valencia	Trabaja
Marcela Co	32 años	FH	De 3 a 5 años	En pareja	No definido	(Movilizzate)- Colectivo R21	Distante y rota Valencia	Trabaja
Sebastián Co	28 años	MIN D	De 3 a 5 años	Autónoma	No definido	(Movilizzate)- Colectivo R21	Estrecha Alianza por la Solidaridad – Valencia	Trabaja y estudia
Sabri Co	30 años	FB	De 3 a 5 años	Autónoma	Movimiento de mujeres MAFAPO Bogotá	(Movilizzate)- Colectivo R21	Estecha MAFAPO Europa Valencia Barcelona- Alemania	Trabaja
Tania Co	29 años	FQ	De 1 a 3 años	Familiar	Independient e	(Movilizzate)- Colectivo R21	Distante Colombia Humana Valencia AESCO Rota con Movilízate	Trabaja
Manuela Co	26 aprox	FB	Más de 20 años	Familiar	No definido	(Movilizzate)- Colectivo R21	Distante y rota Valencia	Trabaja y estudia
Nana Co	30 aprox	FH	De 1 a 3 años	Autónoma – familiar	No definido	(Movilizzate)- Colectivo R21	Distante y rota Valencia	Trabaja
Estefany Co	26 aprox	FB	De 1 a 3 años	Autónoma – familiar	No definido	(Movilizzate)- Colectivo R21	Distante y rota Valencia	Trabaja

Kate Co	28 aprox	FL	De 3 a 5 años	Autónoma	No definido	(Movilizate)- Colectivo R21	Distante y rota Valencia		Trabaja
Mia Co	28 aprox	FB	Más de 15 años	Autónoma	Arte urbano	Colectivo R21	Distante y rota		Trabaja
Ani Ec	28 aprox	IND	De 3 a 5 años	Familiar	Movimiento Estudiantil	Colectiva Mujeres Voces y Resistencias	Estrecha Alianza por la solidaridad, otras varias. Valencia otras ciudades	Trabaja y estudia	
Jota Ec	32 aprox	FH	Más de 20 años	Familiar	Latin King	Latin King & Queen Tejido Migrante AIPHYC	Estrecha Alianza por la solidaridad, otras varias. Valencia	Trabaja y estudia	
Paola Ec	30 aprox	FH	De 3 a 5 años	Autónoma	Movimiento Estudiantil	Colectiva Mujeres Voces y Resistencias	Estrecha Alianza por la solidaridad, otras varias. Valencia otras ciudades	Trabaja y estudia	
Lamar Pa	32 aprox	FH	De 3 a 5 años	Autónoma	Movimiento Estudiantil y comunitario	Colectivo Uhuru	Estrecha Valencia Acull, Casa África, entre otras.	Trabaja y estudia	
Salo Ec	34 aprox	IND	Más de 20 años	Indefinido	Movimiento mujeres	Tejido Migrante	Estrecha Alianza por la solidaridad, otras varias.	Trabaja y estudia	
Carlos Me	34 aprox	MIN D	Más de 20 años	Indefinido	Movimiento Estudiantil	Tejido Migrante	Estrecha Alianza por la solidaridad, otras varias. Valencia y otras ciudades.	Trabaja	
Hilda Me	34 aprox	IND	Más de 20 años	Indefinido	Movimiento Estudiantil	Tejido Migrante	Estrecha Alianza por la solidaridad, otras varias. Valencia otras ciudades	Trabaja	
Misael Ec	34 aprox	MH	Más de 20 años	Familiar	Movimiento religioso	Rumiñahui Tejido Migrante	Estrecha Red migrante, otras varias. Valencia otras ciudades	Trabaja	
Kathy Ec	34 años	FH	Más de 20 años	Familiar	Movimiento Estudiantil	Rumiñahui Tejido Migrante	Estrecha Red migrante, otras varias. Valencia otras ciudades	Trabaja y estudia	
Marcela2 Co	36 años	MH	De 3 a 5 años	Autónoma	Movimiento Estudiantil y ONGs	Mujeres voces y resistencias	Estrecha Red migrante, otras varias. Valencia otras ciudades	Trabaja y estudia	

Oscar2 Co	36 años	MH	De 1 a 3 años	Familiar autónomo	Primera Línea	Colombia Humana Madrid	Distante con Justicia y paz Madrid	Trabaja y paz
Edwin Co	26 años	MB	De 1 a 3 años	En Pareja	Primera línea	Colombia Humana Madrid	Estrecha AESCO Madrid	Trabaja
Sol V Co	30 años	FH	De 1 a 3 años	Familiar	Movimiento estudiantil y Artista	Asociación Wayra	Distante Colombia Euskadi – Vitoria	Trabaja y estudia
El investigador	36 años	MH	De 1 a 3 años	Autónoma	Movimiento estudiantil afro e indígena Y Comunitarios	(movilízate) Colectivo R21 Colombia humana Valencia	Cercana Aso. Hispanos en Valencia Aso. Revivir AESCO Rota con Movilízate	Trabaja y estudia

Nota. Elaboración propia a partir de la observación participativa y la militancia

Esta distribución coloca detalles obtenidos en abril de 2021 con jóvenes de países de orígenes de América latina como Ecuador, Bolivia, Panamá, gracias a la reactivación de las organizaciones sociales y de actores que salieron a las calles a manifestarse en diferentes crisis que trajo la pandemia y los estallidos social de América latina, expuestos antes. A continuación, explico algunas precisiones de condiciones diversas.

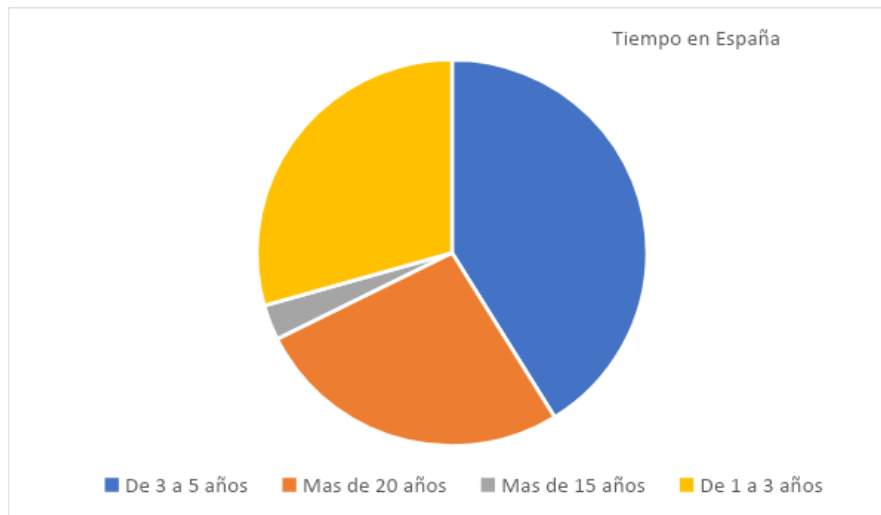
Características de las juventudes participantes

Presento acá una descripción general de algunas características y dimensiones no solo etarias, sino también identitaria, activa y relacionales, para que el lector tenga una idea de la diversidad y dinámica de la juventud en Valencia y España. Pero los apartados posteriores del capítulo están cargados de análisis e interpretaciones teórico- conceptuales para comprender mejor lo encontrado.

Como se observa en la tabla, estos 33 jóvenes, sin el investigador, fueron identificados en los movimientos en distintos tiempos. Solo expongo una muestra de un número total mayor de jóvenes con los que converse, que tiene como criterio la cercanía y contacto por más de dos ocasiones, así como su interés de manifestarse y relacionarse al menos con

una organización social. Las edades promedio de este listado de juventudes está entre los 30 años, aproximadamente, para el año 2023 que se escribe este informe de tesis.

Figura 12 tiempo viviendo en España



Fuente. Elaboración propia desde el trabajo de campo

Por otra parte, sobre el tiempo viviendo en España, como se observa la mayor parte de las y los y las jóvenes han estado entre 3 y 5 años, que son 14 personas, así como un gran buen número de personas (9) del total que llevan viviendo más de 20 años en España. Solo una persona llevaba casi 15 años viviendo en España, y 10 personas llevan viviendo en España entre 1 y 3 años, al primer momento del trabajo de campo.

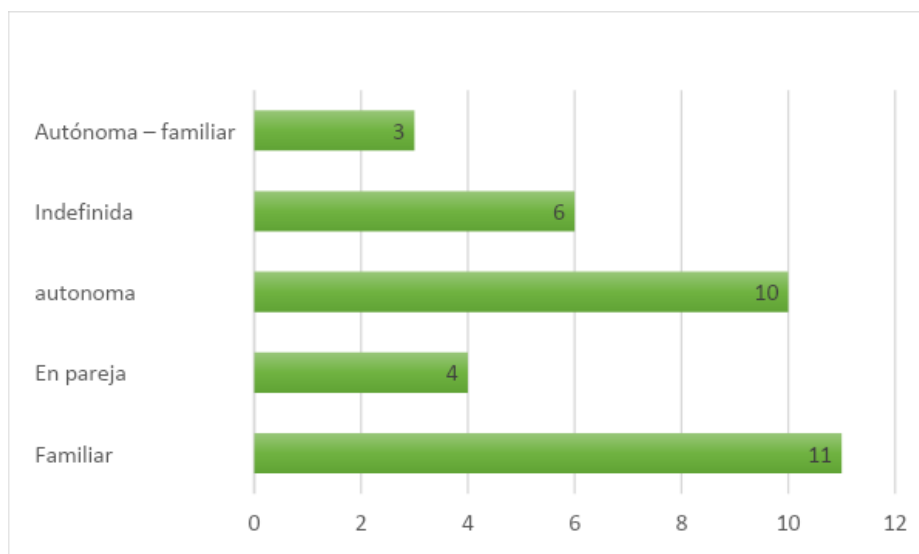
Es de resultar al lector que, en este momento en España, de acuerdo con las normas de extranjería, residencia o situación administrativa regular solo tenían quienes tuvieran más de 2 años y cumplieran con requisitos de cotización laboral (arraigo por trabajo) o 3 años y cumplieran otros requisitos con demostrar padrón por todo ese tiempo y formaciones (arraigo comunitario) o hubiesen obtenido residencia como familiar comunitario por matrimonio, unión de hecho, arraigo familiar, como en el caso de una persona de las 20 que llevan viviendo más de 20 años en España, y que con su familia, entre otras posibilidades. Lo que daría la residencia, pero esa información no la logre obtener dado

que es asunto más confidencial. A excepción de las personas que participaron en las entrevistas a profundidad, que en otra tabla y más adelante detalla la condición de cada una.

También hay que tener presente, de acuerdo con los diálogos con algunas personas con quien se estableció relación más cercana de trabajo y amistad, como el caso del joven denominado Ema CoIt, que es un joven que llega a España entre 3 y 5 años atrás, que nació en Italia, y que ha vivido en Colombia. Es decir, ha entrado y salido de los tres países, viviendo más en Italia, España y finalmente en Colombia, así como otros trayectos que no iniciaron con llegada a España, sino que fue primero a otros países, que más adelante analizaremos en las construcciones identitarias al respecto y su motivación a la acción social.

Ahora, habría que analizar la casilla cinco, sobre la condición de llegada, que no pretende ser determinante ni tampoco establecida por único factor, ya que intervienen varios y se mezclan en la llegada al territorio, pero que he marcado de manera general con una o dos categorías para tener una mirada general de la migración y exilio de estas juventudes.

Figura 13 condición de llegada



Fuente. Elaboración propia desde el trabajo de campo

Las personas que he marcado como condición de llegada a España familiar, es porque pude establecer de manera general, que viven en España con algún familiar, padre o madre, que llegaron con ellos o gracias a ellos, algunos siendo niñas, niños o adolescentes, como en el caso de quienes llevan más de 20 años. En algunos, las y los y las jóvenes llegaron con pareja a España viniendo desde Colombia como pareja, en la mayoría de los 4 casos, el plan era la vida en pareja y adicional, estudiar. Pero no todas las personas estaban estudiando o tenían la posibilidad de hacerlo (esto último no fue establecido en todos los casos). En ese momento, de las 34 personas, 14 estaban trabajando y estudiando.

Con respecto a lograr establecer si las personas previamente tenían un vínculo activista con algún momento, colectivo, organización o si lo hacían de manera autónoma, en algunos casos pude establecer que sí había antecedentes de activismos relacionados con el movimiento estudiantil, con los grupos de estudiantes que realizaban en la universidad protestas estudiantiles (11) en sus ciudades de origen, así como algunos casos de participación en actividades comunitarias, en los barrios (3), artísticos (2), culturales o musicales (1) algunos otros vinculados a las barras deportivas (2), movimientos religiosos (1), con organizaciones más estructuradas como las Madres de los falsos positivos de Soacha, Bogotá (1), Organizaciones LGBTIQ+ (1), o que pertenecían a movimientos comunitarios de las primeras líneas o relacionados (2). También algunas personas que no

lograron determinar sus vinculaciones previas (8) o quien afirmó que, aunque no tenía un vínculo con organizaciones, protestaba o actuaba independientemente.

Como observamos en la tabla, una vez en España, después de afrontar diferentes condiciones las juventudes inician procesos de acción y conexión. Como he mencionado en otro espacio, la inactivación política y la acomodación al entorno cultural es un proceso en el que se va avanzando de a poco, mientras se viven los duelos de la migración (La ruta de ULISES en esta tesis) y los ciclos que como seres humanos afrontamos (Delgado, 2020). Las juventudes descritas se activaron en procesos sociales de organizaciones como los que organizamos con la plataforma Movilízate en la ciudad de Valencia para denunciar las violaciones de derechos humanos en Colombia, así como la construcción de iniciativas de colectivos alternativos que denunciaban además de lo anterior, la exclusión, el racismo, la discriminación en las personas migrantes en España, entre otros.

También encontré como las personas que llevaban 20 años o más, tenían luchado y adquirido un capital social y cultural puesto en organizaciones como los Latin Kings, el tejido migrante antirracista, como una gran red de varias colectivas, y también quienes habían llegado a Valencia más recientemente ya tenían un proyecto colectivo andando como la Colectiva de Mujeres Voces y Resistencias.

Como se observa, estas juventudes logran establecer lo que yo denomino en la tabla, relaciones estrechas, es decir, muy cercanas con organizaciones establecidas y con programas que tienen un proceso largo y estructurado. Algunas son marcadas relaciones cercanas, que no son estrechas pero que permite generar acciones aliadas. Pero también se encuentran relaciones distantes, de resistencia e incluso de ruptura con organizaciones más pequeñas con procesos iniciales, y desafortunadamente, entre personas de Colombia.

Con respecto a lo que yo denominó en la tabla como características de género y orientación, que se consideran desde los principios de Yogyakarta (2007), una legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género que será definida y analizada sobre los hallazgos, en un apartado de este capítulo, pero que acá resalta la diversidad de condiciones de orientación sexual y de identidad de género de las juventudes que hacen parte del movimiento activista juvenil de Valencia y posiblemente en España. Hay diferentes maneras de autorreconocerse e identificarse sexualmente, no todas manifiestas públicamente, ni comentadas con el investigador, ni

observables. De manera que lo que se identifica y acá se colocaron como identificables son las expresiones del género, las observables, las que han sido categorizadas con la F y M para referirse a las categorías del género femenino y masculino. Luego, seguido a esta letra aparece en algunas personas otra letra que explicita la orientación sexual que pudo establecerse por diálogo con las personas. De esta manera³³; heterosexual (H), bisexual (B), indefinido (IND), lesbiana (L) queer (Q) para el caso de una participante que lo manifestó y explicó directamente. Que como puede observarse en la tabla, es bastante diversa, y que como se observa en otros apartados, aunque las participantes expliquen sus intereses, orientaciones e ideales, esto es un proceso humano en construcción constante y depende de diferentes condiciones históricas, experienciales y vivenciales.

Respecto a las relaciones con algunas organizaciones, debo aclarar en este punto, que yo me vinculé a una propuesta que nació la primera semana de mayo, cuando se levantó Colombia. En ese momento los adultos la llamaron, plataforma “Movilízate”. Como se puede observar en la tabla, fuimos 20 jóvenes activos durante el mes de mayo de 2021 organizando acciones en las calles, planeando en reuniones y asambleas con personas adultas tanto de esta plataforma como de otras redes y organizaciones, muchas mencionadas en el capítulo VI. De allí, por las diferencias con las personas adultas de esta plataforma, además de sentirnos, como dije antes, en una participación decorativa y aprovechada por las organizaciones para ganar visibilidad. De esa plataforma se derivó la creación del “Colectivo R21”, cuyo proceso de constitución como organización juvenil no formal, lo explico en este capítulo más adelante. Estas 20 personas jóvenes, nos fuimos a dinamizar este proceso de manera independiente de las organizaciones colombianas.

Finalmente decir, que a partir de la interacción con este grupo de jóvenes escogí un grupo más selecto para llevar a cabo las entrevistas a profundidad y conocer las historias de tránsito, a través de lo que metodológicamente en ciencias sociales se conoce como el muestreo intencional o por conveniencia a los propósitos del estudio, en este caso, considerando la cercanía con el investigador, el interés de participar por parte de la

³³ Esta forma de categorizar obedece a la clasificación de denominaciones que desde los derechos humanos de las personas diversas hace la Asociación LAMBDA de España en; <https://legacy.lambdalegal.org/es/know-your-rights/article/jovenes-conceptos>

persona y la experiencia sobre el tema. a continuación, serán presentadas cada una y cada uno, a través del análisis narrativo.

Tramas: Trayectorias y acción colectiva en la experiencia migratoria

Desde la mirada teórica de Jiménez Rodas (2022) las tramas íntimas, de sí mismo, es resultado de los tránsitos íntimos que viven las personas, que van de lo individual a lo colectivo, de los aspectos particulares, individuales y subjetivos, a aspectos plurales en las experiencias. En las deconstrucciones y construcciones identitarias que hacen las personas de manera en los contextos sociales, culturales y políticos, interseccionales, que se trazan entre identidades múltiples; para el autor, de contextos hegemónicos y patriarcales investigados en las narrativas y discursos de género en hombres activistas, antipatriarcales, latinoamericanos.

Las tramas de sí mismo, como llamamos en este estudio, soportan las cargas subjetivas y las interpretaciones frente a la experiencia vital que ha llevado a las personas a una vida de tránsito, y junto con ella, a una politización, a la vida de la acción colectiva, a la participación política, lo que denominaremos las tramas políticas. En algunas de las narrativas estas tramas tienen una tendencia narrativa que se enfoca más en una u otra trama, incluso, genera la emergencia de tramas más culturales y políticas que íntimas. Ambas están articuladas,

Tramas de sí y tramas políticas

¿Quiénes son las juventudes latinoamericanas activistas en migración y exilio? En el segundo nivel de análisis expuesto en la estrategia metodológica se construyó desde el análisis narrativo de lo estructural a lo funcional: de comprender la trama de sí hacia la trama política.

Como he reiterado, la trama de sí mismo es un proceso en el que la persona al contar cuenta sobre sí misma un contenido narrativo, expone su subjetividad y muestra una

tendencia identitaria, en el caso de este trabajo, una tendencia narrativa para hablar de sí mismo, que poco a poco se va hilando hacia la dimensión relacional.

Durante el proceso de conversación y recuperación del relato de los agentes participantes, la guía de entrevista se enfocó en las dimensiones primero, de las trayectorias vitales que contiene experiencias previas en el país de origen, bajo el supuesto que seguramente se tenían adscripciones culturales, identitarias, colectivas, junto con prácticas políticas o activistas. Ese primer momento de conversación permitía rescatar relatos en torno a quien era el sujeto antes del proceso de migración y exilio, su trama subjetiva previa. Poco a poco las preguntas y la conversación llevarían a indagar las condiciones previas a la salida, las vivencias de las violencias y situaciones que motivaron o detonaron la salida del país y la decisión de emigrar, de huir o exiliarse, de manera que se espera que esta narrativa lleve al participante a contar desde el acontecimiento, en que es lo que los han convertido, quienes son también en el presente, en medio o después del tránsito.

De esta manera, se configura la trama de hechos, acontecimientos, experiencias e interpretaciones subjetivas del participante sobre lo que ha sido su vivencia migratoria en un primer nivel, pero, además, de reconocer a sí mismo, quién era esa joven o ese joven, la manera como se presentaba a sí mismo y como lo veían quienes le rodeaban, de manera que se exponga la manera como se posiciona a sí misma en un contexto específico y una dimensión del pasado.

Estas tramas de sí van articuladas a experiencias relacionales, colectivas, van de lo íntimo a lo plural (Jiménez Rodas, 2022). De manera que las historias de tránsito de las y los participantes se fueron conectando con las experiencias y relatos de lucha y resistencia, de acción social, comunitaria, cultural, política, en distintos territorios de su país de origen y diferentes grupos sociales y organizativos, con motivaciones e intenciones diferentes y diversas justamente influenciadas por las subjetividades propias y las identificaciones culturales variadas en cada persona y colectivo. Es un asunto de enunciación de sí en función social, de los y las otras, desde donde yo como investigador orientó la conversación hacia los sentidos de las prácticas en función de sí mismo como participante, busca que se exponga; “la politización de lo cotidiano como acción política” (p, 146).

Pero esta trama no aparece como la única, dado que hay más dimensiones que convergen en el conjunto de circunstancias históricas, contextuales y situacionales que más allá de lo íntimo y político, como lo familiar, y la trama cultural, intercultural, que quedaron expuestas en varias narrativas de participantes y serán mostradas más adelante. Estas interseccionalidades según Patricia Hill Collins (2000) son condiciones de privilegio y opresión que no son únicas, sino que convergen y se articulan, se reprimen en la identidad, pero se luchan en lo colectivo.

Esta estrategia fue desarrollada por la autora para investigar y entender las identidades como construidas y múltiples era una característica fundamental de su análisis político, que según ella, trascienden el debate de la academia para otros espacios de praxis prácticas, como las estéticas en la música, donde los grupos sociales y movimientos feministas y antirracistas han encontrado la importancia de desarrollar la identidad colectiva como proyecto político para afrontar las condiciones que justificadas en “la raza, la clase, el género y la ciudadanía desempoderar a muchos grupos en las políticas neoliberales” (Collins, Patricia & Bilge, Sirma, 2021, p. 116).

Metodológicamente, Coffey & Atkinson (2003) definen como la “etnopoética” a la forma en que los actores sociales se presentan a sí mismos (p. 91). Se considera que se constituyó como un subcampo de la etnología, la antropología, el folclorismo, la estilística, la lingüística, la literatura y los estudios de traducción, y como método, logra registrar versiones de texto de poesía oral o representaciones narrativas, aplicado para las tradiciones orales, muy útil para rescatar de la narración completa del actor social elementos significativos.

Juan Blommaert (2007) considera que las narraciones, vistas desde esta perspectiva, se organizan en líneas y en grupos de líneas (versos, estrofas), y la organización de las líneas en las narraciones es una especie de patrón implícito que crea un efecto narrativo, se trata de abstraer las formas en que los propios hablantes organizan las historias a lo largo de patrones. “La narración, por lo tanto, debe ser vista como una forma de acción, de performance, y los significados que genera son efectos de actuación” (p. 182). De esta

manera, la organización de las líneas en las narraciones crea una especie de patrón implícito que genera un efecto narrativo.

A continuación, en la presentación de las tramas de sí se muestra una presentación de narrativas desde sí mismo de las y los participantes, a modo de un ejercicio sencillo e intento de plasmar los relatos desde la etnopoética.

Paola

Imagen 17 CON EL SUR PRESENTE Y CON EL NORTE PERDIDO



Colectiva Mujeres Voces y Resistencias

“Esta foto para mi es como muy rompedora, muy profunda, en esa manifestación del 8 M, nos propusimos como mujeres migrantes y racializadas organizadas, para continuar con las demandas de las mujeres migrantes racializadas sean escuchadas por el movimiento feminista de Valencia y España. proceso duro y violento, se nos cuestionó

muchísimo, no se quería tomar en cuenta las consideraciones que habíamos planteado, no confluyen los discursos. Dijimos que sería el último año en que nos meteríamos a la manifestación hegemónica y oficial, tenemos que empezar a crear otros espacios de resistencias. En ese momento estoy leyendo nuestra parte del manifiesto de Mujeres, Voces y Resistencias en castellano, porque se nos había impuesto que tenía que ser en Valenciano, y aunque yo lo puedo leer y hablar, hay mujeres que están en refugio, acaban de llegar y no han tenido la oportunidad de aprender. Es muy simbólico, todas estamos de morado, los colores de la Whipala que dan cuenta de la diversidad y resistencia de lo hegemónico y también me subí con una camiseta que dice “abolicionista de la ley de extranjería” ya que para nosotras es una demanda feminista, fue una apuesta política de apropiarnos de esa palabra, el abolicionismo de la esclavitud y de las cárceles. Tiene para mí una carga política y simbólica muy fuerte”. Paola.

El lugar de la escucha

Con Paola llegamos a encontrarnos en el año 2021 en el activismo, en las marchas de resistencia al racismo y la violencia contra los migrantes latinos en la ciudad de Valencia. En las manifestaciones en la calle, observé la concentración de la colectiva Mujeres, Voces y Resistencia. Aunque ya me habían hablado en otras asociaciones sobre su colectiva, y particularmente sobre ella, como una mujer consciente, luchadora, académica y organizadora. Llegamos a juntarnos con Paola en la calle, en la denuncia, y luego, en la intención de que participara de estas narraciones de experiencias de poder juvenil.

Tramas de sí

Parte I. Orígenes

En Ecuador no hubiera tenido que buscar,
allá yo ocupaba esa posición de mestiza,
no era una persona ni indígena, ni negra, ni nada,

sea sabía que estaba mal porque yo era de la sierra y mi mamá de la costa,
unos racistas,
siempre he sentido ese rechazo por parte de la familia de mi mamá
de cómo se refieren a estos indios, estos serranos.

Soy de Quito y mi papá también es de Quito, mi mamá de Guayaquil. Entonces viví también en Guayaquil. Llegó a los 26 años a España, hace cinco años. En Ecuador, una joven citadina, de clase privilegiada y trabajadora del sector público, aplicó a una Beca de máster. Muy rechazada porque claro viene por ejemplo mi abuelito que es del campo, de lugares donde se trabajaba la tierra también ¿no? es como que en la familia se haya tratado de reconocer esa identidad de hecho por ejemplo la gente de la costa gente que no viene de ninguna ancestralidad indígena sino la gente de la Sierra que son de las montañas. Entonces siempre he sentido ese rechazo por parte de la familia de mi mamá de cómo - estos indios, estos serranos. Yo creo que, a nivel más identitario al venir acá, allá como que sabía que estaba allá y no llegaba a politizar más que nada esa situación o sea sabía que estaba mal porque yo era de la sierra y mi mamá de la costa y era como que yo decía “pues sí son unos racistas”, pero de ahí como no llevarlo al nivel político sino hasta estar acá. (Paola, 2022).

Paola se describe como una joven que se reconoce originaria de Ecuador, pero que no se da cuenta de eso hasta no hacer su tránsito fuera de su país. Ella y su padre son de Quito, su madre de Guayaquil, donde ha vivido y ha reconocido las diferencias entre contextos, reconoce a su familia extensa y a partir de ello, alguna vez cuestiono sus raíces originarias, pero su familia las rechaza, castiga las preguntas y el discurso de manera sutil, pero violenta, por negacionismo o de racismo por negación a sus raíces.

Su trayectoria a España hace parte de un viaje por estudio. Llegó a los 26 años a España, hace cinco años. En Ecuador, una joven citadina, de Quito, que hoy se reconoce que tuvo

el privilegio de estar en una clase privilegiada, con una familia tradicional, que no reconoció la ancestralidad, que discriminaba y racializaba a los suyos y lo suyo. Por tanto, ella, al rechazar o negar sus descendencias, se construyó entre otras cosas como mujer estudiante y trabajadora del sector público, aplicó a una Beca de máster en género y fue un primer motivo en su tránsito a España.

Parte II. Trayectoria e Identidad Cultural

Yo no me di cuenta de muchas cosas hasta que llegué acá,
yo soy una mujer mestiza, me reconozco así, ¿por qué?

Sobre todo, por las relaciones de poder que me he dado cuenta de que tengo allá,
he tenido una posición de privilegio.

Cuando llegué acá fue como,
estoy en otra posición donde no soy yo quien ejerce la relación de poder
porque al final nos han enseñado que lo del Norte es lo mejor,
Llegar acá ha sido deconstruir, descolonizar muchísimo todo lo que tenía,
llegó acá es como a reconocer las raíces y la importancia de nuestra historia,
política y de resistencia,
ahí ya viene la identidad política de reconocer Abya Yala,
como parte de mi identidad de ser antirracista.

En el trayecto, Paola encontró como su estatus en Ecuador tenía un gran privilegio que no veía, el poder racial sobre sus mismas mujeres y hombres en su territorio. Su estatus educativo, social, adquisitivo le permitían no padecer violencias directas, y aparentemente simbólicas, como si las vivió en su llegada al país destino, España. Pero

esas vivencias, le permitieron auto reconocerse y encontrar sus raíces originarias, en medio de violencias que son padecidas en la comunidad española, y que, sumando la participación en espacios colectivos, de lectura, reflexión y lucha, fue configurando su identidad cultural, que ella denomina identidad política.

Si bien, hemos dicho que la identidad se construye todo el tiempo, que es contextual, ante eso no hay una novedad. Lo novedoso, evidente y trascendental es que la identidad relacionada con el arraigo cultural, ancestral, territorial, vinculado a nuestra raíz y nuestra tierra, a nuestras familias y lo que hemos la persona ha configurado como un sujeto cultural a lo largo de los años, conscientemente o no, aflora para algunos en un territorio de llegada tras un tránsito migratorio o de exilio. Paola se reconoce como mujer identitaria latinoamericana o con raíz del Abya Yala, cuando ya no está en su tierra. Una vez está en España, se reconoce desde los otros, desde la politización con otras como ella, reconoce sus orígenes andinos, de comunidades originarias del Abya Yala.

Parte III. Juvenicidio moral y violencias simbólicas

Principalmente como mujer, o sea, acosos, me acuerdo de que justo en esos momentos atravesé relaciones bastante tóxicas, violentas psicológicamente y me acuerdo de que yo era como muy libre, o sea - ah pues estoy con este, ah pues estoy con este. Y me tocó hombres que me juzgaron mucho decían que yo era una puta. Y me acuerdo de que, una amiga me dijo “Paola, tú tienes que irte ya de acá”, pues por muchas de esas parejas y bueno, el acoso en la calle, el miedo de salir, la violencia por mi identidad étnica, racial. (Paola, noviembre 2022)

Antes de salir de su país, de su terruño o su hogar nacional, Paola había vivido el acoso y la violencia simbólica, directa en las calles y con personas muy cercanas, principalmente sus parejas. Aunque en el diálogo, hay un punto donde narra que vino a ser más consciente de esa violencia, estando fuera de ella, encontró cuanto es el nivel de tolerancia a la

misma, cuando ya no estaba alrededor de las formas de acoso y tensión. Esta conciencia de condición, se torna una conciencia política, de lucha justo contra el flagelo que la acechaba.

Te ponen cara de asco cuando no te entienden lo que les estás diciendo,

Las oficinas de extranjería son de los lugares más violentos, donde tienes
ansiedad, estrés.

cuando vas a la policía a poner las huellas en ese cuchitril ahí en medio

de la nada cómo tienes que llegar en una cola, que llueva o haga sol

tienes que estar en la calle.

Y, sí, la sexualización cuando me conocen. Que eso ya atraviesa ser mujer y ser
latina.

Sí. La latina caliente. Son como un ejemplo de las que vienen y nos roban el
marido porque son unas calientes, y no sé qué.

Se vino a estudiar y no tiene dinero, se metió de interna y el abuelo quiere que le
chupe, y no sé qué, y la quería coger, y la persigue, o sea, ¿qué hace?

Como vemos en este relato anterior, luego de la decisión y de la migración hacia España las violencias persisten no tanto de manera directa sino indirecta, simbólica y moral, que como hemos definido en diálogo con investigadores del tema en España, las formas de precarización, violencia simbólica y moral, como rostros del Juvenicidio Moral (Rebolledo & Feixa, 2022).

Claro es que eso era lo que él no veía como esa vulneración de que tú no puedes decidir por ti porque no te dejan opciones esto es estructural, esto es racismo, esto que está pasando es racismo institucional, racismo social, las compañeras que estaban en situación irregular, estaban dando soluciones porque ya habían pasado muchas 20 años, 30 años aquí, existe la pareja de hecho, como cinco hicimos eso;

algunas de las que nos quedamos es una mierda, por qué es lo que tú dices, no podemos hacer nada autónomamente y tienes que depender de eso incluso en el NIE te ponen ahora ya no, pero hasta en el mío te ponen el nombre de la pareja entonces es cómo estás aquí por él dependes de él. Entonces son cosas simbólicas (Paola, noviembre 2022).

Las viven continuamente las personas jóvenes migrantes, en tanto que son parte de unas formas programadas de segregación, exclusión social de la juventud, como de los elementos de poder anclados en las estructuras de sociedades racistas, clasistas, xenófobas y misóginas.

Tramas políticas

Parte I. Identidad y acción colectiva

Yo creo que la identidad como algo individualista se queda en un adorno,

Yo entiendo los asuntos de cada persona, pero como algo a nivel colectivo.

Yo siempre he tenido un corazón de lucha social,

mi papá es de izquierda, también era de una universidad pública,

desde que soy joven; protestando, luchando, en contra de mi familia también,

no podemos encabezar una lucha que no nos atraviesa.

A veces uno no se vincula formalmente en los colectivos, pero participan en sus espacios culturales también.

Yo siempre he tenido un corazón de lucha social; o sea desde que soy joven; protestando, luchando, en contra de mi familia también, porque mi mamá es súper católica; pero mi papá no, mi papá es de izquierda ha tenido como que también era una universidad pública, partidos comunistas; cosas como ahí que han venido también llegando pues al final, pero era como ese estar en ese binarismo y al final pues obviamente es como que reconocer él también el trabajo de mi madre. (Paola, 2022).

Paola se reconoce a sí misma en función de los otros en tanto ha sido una forma de construcción familiar y social. La acción colectiva ha sido un producto de la herencia paterno familiar, y de las experiencias colectivas en la universidad, una vivencia que pasa por la conciencia política y la acción social.

Haciendo conciencia, recibimos formación sobre feminismo; empecé un poco antes también lo que te decía dentro del máster ya me di cuenta de que pues feminismos del sur no sé qué como esas realidades no se tomaban en cuenta. Nos empezaron a hablar de decolonialidad, de los mundos coloniales de que ya tenía muchísimo sentido esto. Sobre antirracismo, sobre Derechos, o sea lo antirracista, o sea en la juventud era lo que te decía, la justicia, por ahí el anarquismo, por ahí el socialismo, pero no como parte de en mi identidad de ser antirracista (...) yo creo que la identidad también como algo individualista se queda en un adorno. O sea, yo entiendo los gestos de cada persona, pero como si no es a nivel colectivo; pero bueno. Claro, qué es lo que pasa aquí también, a veces se queda estancado en lo identitario y en el debate identitario - y de que yo soy tal, que yo soy más negro, yo soy más blanco, yo soy más, mestizo y es como... veamos o sea tenemos que reconocerlo, pero veamos a nivel colectivo qué hacemos con eso (Paola, 2022).

Esta conciencia de sí y de los otros en las mismas condiciones, lleva a la indignación y activación en redes y colectivas, lleva al pensamiento y la búsqueda de acciones políticas que están relacionadas con el desarrollo de una identidad colectiva.

Parte II. Acción Colectiva

Si estamos haciendo todo esto nosotras solas ¿Por qué depender de una organización y no hacerlo nosotras mismas?

Un lugar de acuerparse,
porque compañeras también estaban pasando por lo mismo.

Por eso valoro mucho en nuestra colectiva,
porque yo no creo en la lucha separadas,
los cambios se hacen sociales conjuntamente.

Nuestra idea es poder mantener encuentros entre migrantes,
nuestros objetivos es hacer más tejidos,

Seguir trabajando por visibilizar todas esas violencias y sobre todo la resistencia.

Más que un grupo de trabajo es un grupo de contención,
de amistad política.

Estamos logrando como comunidad empezar a unirnos,
a hablar con nosotras y generar alianzas,
personas de diversidad sexual y de género, trabajadoras sexuales,
trabajadoras del hogar, mujeres musulmanas.

No podemos hablar ni encabezar una lucha que no es nuestra,
sí en nosotras no hay ninguna de ellas.

A veces uno no se vincula formalmente en los colectivos, pero participan sus espacios lo cultural también (...) por eso valoro nuestro mucho en nuestra colectiva no porque pues porque yo no creo en la lucha separadas para nada los cambios se hacen sociales conjuntamente o nada (Paola, 2022).

Una de las características de estas acciones relatadas es la posibilidad de cuidar de sí y de las otras, pero esto lo ha logrado a través de la colectivización, de organizarse formalmente todas en un cuerpo común desde un lazo como lo llama, de “amistad política”, un vínculo del cuidado desde el amor, desde prácticas de cuidado en torno al amor por las demás y el respeto por las identificaciones, expresiones, de cada una y que se encaran no solo en sus luchas, sino sentires mutuos.

Recibimos formación sobre feminismo,
me di cuenta de que pues feminismos del sur,
esas realidades no se tomaban en cuenta,

Nos empezaron a hablar de decolonialidad, de los mundos de coloniales, antirracismos.

Como colectiva de mujeres que se cuidan y luchan, hay unos principios de formación, pedagogización y concienciación. Rescatando los postulados de autoras y pensadoras latinoamericanas, en colectiva se van instruyendo en torno a la reflexión y la crítica desde el saber feminista, de las epistemologías del sur global y la descolonización de las formas de violencia que padecen. Sus acciones organizativas tienen fundamentos epistémicos de América Latina desde impulsar el pensamiento sur feminista dentro de los espacios académicos y políticos.

Parte III. Violencias y Resistencias Colectivas

Nos ha pasado de nosotras querer trabajar en conjunto con ellas y haber sufrido violencia directamente por nuestros pensamientos nos acusaban de querer dividir al feminismo o sea como, no solo tienes que reconocer que aquí tienes una relación de poder, ya luego hay todo un tema que nos ha dividido muchísimo, por el tema de las defensas de personas trans y de escucha a las trabajadoras sexuales, es decir, para ellas decirnos “lo que ellas quieren o sea desde tu superioridad, tú te callas yo hago la ley que a ti te impide ser lo que sea” en cambio nosotras conocemos muchas realidades por el sur y estas mujeres no están peleando contra la ley de extranjería, no se están manifestando en contra del CIE. No podemos hablar ni

encabezar una lucha que no es nuestra si en nosotras no hay ninguna mujer trans, pero vamos a ir a hablar con ellas. Entonces eso es una de las cosas más violentas que hemos vivido (Paola, noviembre 2022).

Como parte del proceso de lucha colectiva está en las resistencias frente a las violencias simbólicas y morales ya mencionadas, es evidente que estas violencias son sentidas en colectivo, y son ejecutadas por los mismos movimientos sociales. Según el relato de Paola, entre el movimiento feminista español y el movimiento feminista latinoamericano se sufren tensiones y cuestionamientos por distintos asuntos. Pensamiento, causas y expresiones políticas. Como movimiento feminista latinoamericano en España, son acusadas por apoyar causas que para el movimiento español impacta su moral y los principios de sus luchas. Por ello, subvertir y reafirmar sus ideas en los actos públicos, es una estrategia política de resistencia, que, al respecto, me referiré más adelante en la acción colectiva juvenil.

Pero entre las organizaciones y movimientos sociales, el patriarcado desde los hombres continúa marcando diferencias y fuerzas de resistencia por parte de las mujeres, pues como vemos a continuación, el poder sobre la mujer por parte de los hombres sigue reclamando espacio.

Al final se reproduce el patriarcado o sea así nos ha pasado dentro del movimiento antes del racismo dentro del movimiento migrante donde los hombres nos quieren liderar, son protagonistas o si no le dijiste a ellos primero, ah ¿porque están haciendo ustedes cosas por su lado si antes han consultado?

Parte IV. Transnacionalismos y otros movimientos políticos

Con el sur presente y con el norte perdido.

Hay un pie allá un pie acá,
siempre que ha pasado algo allá, hemos tenido respuestas acá,
Ecuador, con lo de Colombia, con lo de Chile,
se crean espacios donde vienen lideresas que, a conversar,
te hace sentir a veces culpable que ellos estén allá luchando por esto por lo otro y aquí
estoy en la comodidad.
Allá también se mueren las confrontaciones,
tenemos muchísimo que aprender de las juntas sociales de allá,
porque son de fuerzas, no es como una concentración aquí, que no pasa nada.
Recién nos estamos levantando de la pandemia y volvemos ya a continuar con el
trabajo.

Algo resalta en luchas y resistencias con otras colectivas hegemónicas. Al pedir a Paola que narra acerca de la foto inicial de este apartado, relata que tiene un significado poderoso y profundo, fue una manifestación de un 8 de marzo, cuando se propusieron como Colectiva de Mujeres Voces y Resistencias, buscando plantar su presencia y exigencias de escucha y voz como mujeres migrantes de Abya Yala, proceso que, según ella, fue bastante duro y violento con las mismas mujeres feministas del movimiento de España, pues se les cuestiono como colectiva.

Aquí trabajan un montón con las personas a nivel de migrantes a nivel de calidad. Aquí trabajan un montón con las personas migrantes a nivel de calidad les regalan cosas, para luego llevarlos a votar; entonces nosotras como que no éramos conscientes de eso y nos empezaron a decir gente de Colombia como con mi compañera nos dimos cuenta de que ella a veces hablaba en nombre de la colectiva y a veces hablaba en nombre del partido entonces la gente ya nos empezaba a

asociar con eso; un partido anti-derechos. A nivel de religión no, eso era algo que nosotros veíamos -que vea que ella es evangélica no, por ejemplo patín es musulmana que tiene una identidad cultural súper fuerte que es de donde he aprendido muchísimo sobre el islam he aprendido un montón con ella o sea sobre el islam que Ellos tenían muchos prejuicios he aprendido de todo con ella y claro vimos como eso no es el motivo pero es que luego era como que no tenía cuidado con nosotras estaba en un partido de derecha nosotras nos posicionamos con... o sea con la defensa de los Derechos Humanos la justicia y al final y pues al final los partidos de derecha no están (...) Es súper fuerte y era como a nosotras nos ponían pero por todo. Porque queríamos salir desde el CIE desde un espacio simbólicos de la violencia nos acusaban de querer dividir al feminismo o sea como - no solo tienes que reconocer que aquí tienes una relación de poder y O sea ya luego hay todo un tema que nos ha dividido muchísimo y es el tema de las defensas de personas trans y de escucha a las trabajadoras sexuales; lo que ellas quieren o sea desde tu superioridad, tú te callas yo hago la ley que a ti te impide ser lo que sea, en cambio nosotras conocemos muchas realidades por el sur y estas mujeres no están peleando contra la ley de extranjería, no se están manifestando en contra del CIE. (Paola, 2022)

De manera que, desde su colectiva, transgreden los espacios, los discursos y las prácticas que las propias colectivas de mujeres feministas, inclusive, tramitan con homogeneidad e imposición en el contexto español. Parte de la lucha también ha sido confrontar las redes de colectivos de las comunidades españolas.

Ellas dicen lo que dicen, es que lo que hacen ellas es borrar a las mujeres, o sea las mujeres trans no son mujeres porque no han nacido como mujer y borran la realidad de ellas, o sea de verdad fatal eso es súper excluyente, pero es súper violento. Aparte porque las atacan, yo manejo mucho las redes sociales y es un ataque contra ellas también y el problema no es que sean más, es que están en el poder. (Paola, 2022)

No hubo confluencias en discursos y pensamientos, en ese momento se crearon espacios diferentes para seguir manifestando y denunciando. Anecdótica, pero violentamente, en ese momento histórico de la foto, se les estaba imponiendo leer en Valenciano, con lo que

Paola se negó y leyó en castellano. Pese a que sabe y puede leerlo, pero lo hizo en resistencia, porque hay mujeres que llegan reciente de las Américas y desconocen la lengua. Cuenta Paola, además, que la estética del color también buscó representar los colores de la Wiphala como bandera de los pueblos originarios, buscando así interpelar la imposición hegemónica de las mayorías privilegiadas y con poder.

Otra característica importante de esa representación icónica es el uso de la camiseta que dice “abolicionista de la ley de extranjería”, porque según ella y la colectiva MVR, es una demanda que es feminista y busca que las otras partes del movimiento reconozcan los términos, como el “abolicionismo” de formas de esclavitud que han sido demandadas por el movimiento afro feminista frente a las cárceles, frente a la explotación sexual.

En la narración que nos presenta Paola, se encuentra una interpretación frente a los efectos del blanqueamiento que tuvo la afirmación ideológica, democrática, nacionalista de que “todos éramos mestizos” en América Latina, como menciona Mara Viveros (2020). La configuración de una identidad cultural que ella denomina identidad política, parte de definir las múltiples construcciones identitarias que superan los nacionalismos, sexismos, racismos, y otras ideologías que han caracterizado los Estados Latinoamericanos (Grimson, 2011).

Se destaca, además, que como colectiva de mujeres migrantes con origen latinoamericano, reivindican su lucha en honor y dignidad con las insignias, ritualizaciones, estéticas y símbolos que identifican los pueblos originarios. La Wiphala, como la vemos en la foto de Paola, que representa la bandera de los pueblos originarios, no hace parte solo de una intencionalidad estética para representar su vínculo con el Abya Yala, sino la lucha trasatlántica de las comunidades latinoamericanas. Esta bandera acompaña las manifestaciones de varias colectivas en Valencia y España.

Tania

Imagen 18 SI LA VEO POR LA CALLE, LA VOY A MATAR



Colectivo R21

“Esta foto del orgullo en Valencia en España, representa la libertad” Tania.

El lugar de la escucha

Coincidimos con Tania en la organización social colombiana de un grupo de jóvenes que intentábamos participar de acciones que mostraran la vulneración a los derechos humanos que vivió Colombia en 2021, en el levantamiento de abril y mayo. Recuerdo que ella dijo que buscaba un lugar de acción, de colectivizar, de pertenecer a un movimiento, por lo que se mostró siempre parte del colectivo de jóvenes e Colombia en España que se conformó ese mes, luego vino la amistad y la confidencialidad, en medio de las luchas políticas y las luchas personales, familiares, vitales.

Tramas de sí

Parte I. orígenes y trayectoria

Una mujer tradicional con una construcción muy matriarcal
pero machista, sus ideas y de sus metas,
vivía para trabajar y trabajaba para vivir.

Quería ser arquitecta,
por economía tenía para vivir, pero no tenía para estudiar,
era realmente frustrante,
me vine aquí a probar suerte y ya.

Mi familia materna es una familia matriarcal y machista,
mi mamá un día me dijo “usted ya no es la niña de mis ojos” “ya no es mi hija”
llorando,

Mi papá un día ebrio me dijo “si la veo por la calle la voy a matar”.

Llegando acá pues ya como tal, teniendo esta libertad.

Cuando me fui de mi casa a los 25 ya pude desarrollar un poco más mi libertad con mi pareja, empecé a cuestionarme mis identidades y gracias a ella y al apoyo que era no era el que esperaba, pero por lo menos no era tan opresor como el de mi familia. Era una mujer tradicional con una construcción muy matriarcal pero machista de sus ideas y de sus metas y demás vivía para trabajar y trabajaba para

vivir. Yo me sentía un poco más libre; podía vivirlo y cuestionarme, ahí empecé pues a cuestionarme a sí realmente me sentía bien con mi género femenino ya llegando acá pues ya como tal ya teniendo esta libertad ya lo pude desarrollar como tal de deconstruirme y volver a construir. Mi proceso migratorio, a ver pues de 3 años y medio que llevo en España el sentir que ya estoy dando el primer paso para solicitar la residencia pues es como un logro, un logro que no lo veo tan logro, simplemente es cumplir otra norma porque tengo la residencia pero voy a seguir siendo lo mismo y haciendo lo mismo simplemente es tener permiso de residencia permiso de trabajo, claro que voy a tener más derechos pero viene siendo lo mismo y más que todo juzgada por el nuevo gobierno por el gobierno entrante de aquí de este país (Tania, 2023).

Tania narra que su trayectoria empezó cuando vino a España, a probar suerte. Pero en su contenido demuestra que empezó cuando partió de su casa, huyendo de la posibilidad de morir físicamente, de morir en vida, de ser sujeta de violencia patriarcal familiar, de morir en la calle. Esta no es una amenaza a la censura de la libertad sobre la movilidad, por salir a la calle, esta es una amenaza sobre la libertad de ser Lesbiana, Queer, diversa, no binaria, de no ser la niña de los ojos de su madre, y un padre misógino.

De acuerdo con esto, para Tania, la pérdida de la libertad en Colombia está relacionada no solo desde nuestros cuerpos, como objetos de valor, sino en la persecución de nuestros gustos, deseos y posibilidades de ser diferente. Tania llegó hace más de 3 años a España y en su relato narra que su proyecto era vital, por acompañar a su madre en un viaje de búsqueda de empleo y nueva vida. Pero en su tránsito y su mochila, también están las huellas de la huida por su libertad existencial, sexual, vital. Era eso o estar etiquetada por su familia y la amenaza latente de un padre violento.

Nos encerraron el 13 de marzo,
cuatro meses para enfrentarme con el cambio,
meses donde desarrollé muchas enfermedades mentales,

las traía,
pero como la salud mental es tan insignificante en Colombia,
obviamente salían todos mis traumas de infancia,
aquí era darle importancia.

En su narración, resalta que su trayectoria ha estado constituida por esa libertad que le permitió vivir tranquila, en seguridad, y, aunque se atravesó la pandemia, más las crisis y duelos de la migración, la fragilidad emocional y mental pusieron en descubierto y trajeron las cargas de las mochilas que llevamos con nosotros, no importa el lugar. Su experiencia de lucha inicia con una experiencia personal e interior, una lucha desde sí misma.

Parte II. Identidad de género

Teniendo esta libertad ya la pude desarrollar,
deconstruirme y volver a construir.

Siempre lo quise disfrazar porque sentía que la sociedad (colombiana) no estaba lista
para normalizar estas cosas,

y tampoco me sentía preparada para enfrentarlo.

Mi experiencia abiertamente homosexual había sido muy densa muy fuerte y volverlo a
vivir.

Acá tengo más libertades,
no tengo miedo de mostrar mis afectos,
no tengo miedo de tomar una chica de la mano y darle un beso en la calle,
aquí, sinceramente es eso, no tengo miedo.

Es importante leer que, en sus palabras, en su propio relato, la manera en que se describe a sí misma retrata como ha reconocido y construido su identidad de género, tanto como sus descripciones y disputas políticas.

Mi género biológico, soy mujer; mi género de identidad fluye soy de género fluido, soy queer, qué quiere decir que fluyo entre género femenino y género masculino; el sexo va desde mi sentir, mi expresión de género es andrógino dependiendo de cómo me levante, la mayoría de las veces es andrógino quiere decir que soy entre mujer y hombre; en cuanto a la expresión, mi orientación sexual es que soy lesbiana abiertamente homosexual (Tania Co, febrero 2023).

Su reflexión y expresión de la identidad de género muestra cómo la experiencia de libertad y el tránsito de lugares de violencia y miedo, hacia entornos con experiencia de seguridad para la vida, permite como persona dar cuenta de sí misma, y reconstruirse. Esta posibilidad pone en juego la construcción de identidad dentro de una comunidad. Este relato muestra algo que está más allá del tránsito continental, y fue la búsqueda no solo de la oportunidad económica, sino la libertad y sentir vida, sin miedo. Poder hacer su propia vida, sin miedo a perderla.

La experiencia de la transformación de las identidades de género ha sido analizada por Sally Hines (2019) describe cómo las identidades de género cambian el paso del tiempo, en función social, de determinada situación, sin restringirse únicamente a una identidad de género, no es binaria, pues está sujeto a variaciones entre contextos, países, al momento histórico dado, por las ideas, roles y actitudes que cada sociedad asigna en mayor o menor medida a la masculinidad y feminidad.

Estas experiencias de no libertad y el miedo, encarnadas en la cultura, trasladadas a la comunidad y la familia, las cargamos en nuestra psique y nuestra mochila, en nuestra existencia. El miedo a la muerte, tanto como la normalización de la no libertad, la

reprimimos para evitar el miedo, pues engañarse así mismo es engañar la existencia (Carl Jung, citado por Edgar Barrero, 2008).

Parte III. Violencias

Al ser mujer lesbiana feminista y blanca y aún así sentía mucho rechazo, sobre todo rechazo de mi familia que fue lo más duro porque criados en el catolicismo, cristianismo y todas estas mierdas y al ver que yo tenía una orientación distinta a la tradicional según ellos pues ahí era dónde venía el rechazo, el bullying, y no solo por los amigos sino también por la familia. la crianza es “la mujer de la cocina, las mujeres amas de casa, la mujer es la de los hijos, la que los cría”, y al ver que Tania no quiere hijos también no le gustan los hombres no quiere familia pues ¡vaya sorpresa! Mi mamá un día me dijo “usted ya no es la niña de mis ojos” llorando... eso a mí prácticamente me rompió el corazón. Mi papá un día ebrio me dijo “si la veo por la calle la voy a matar” por una simple orientación (Tania, 2023).

En el encuentro con Tania, sus relatos cuentan la vida previa al tránsito hacia España, una condición de riesgo a su vida moral y física. Señalada y atacada por la violencia familiar escudada por la moral cristiana. Dentro de su experiencia, la violencia más fuerte la marca dentro de la amenaza que su padre brindó por su orientación sexual, lo que marca el inicio de un camino al exterior de su casa y de su país, como también, una apertura al pensamiento de lucha y liberación personal y colectiva desde quienes padecen las desigualdades de la sociedad y sus instituciones.

Este precedente es una característica de las juventudes que participan en este trabajo, las violencias de los países de América del Sur no vienen solamente de la estructura social, sino de las mismas personas y sociedad civil, en este caso, de la familia, ello potencia y

motiva individual y colectivamente la indignación y la resistencia social. Sin embargo, como en otros casos, las violencias no son solo vividas en el país de origen, sino que la condición de precarización social y violencia está marcada en la ruta de exilio y migración. Tania ha vivido el acoso sexual, la discriminación, como también la violencia moral e institucional de España experimentada en las administraciones públicas y la gestión institucional que ha debido hacer.

Tramas políticas

Parte III. Acción colectiva y participación política

Fue una noche viendo lo del estallido, me lo planteaba,

¿si yo estuviera en Bucaramanga estaría saliendo?

Por supuesto que estaría saliendo,

sobre todo, por la educación, estaban matando

al otro día la muerte de Lucas Villa que fue un detonante,

era tanta la indignación que dije hijueputa me voy allá.

Fue sentir como la empatía de que;

estamos acá de cierta forma muy privilegiados y ellos allá pues algo tenemos que hacer.

La conciencia política, que está en vía de la constitución de identidades para la acción social, se esfuerza desde “la conciencia para irritar el sistema poder, el sistema político y el sistema política en cuanto capacidad de participación, de acción política, de conciencia de la necesidad de cambio, de crítica y minimiza las operaciones de evasión” (Sierra-

Sierra, 2008, p. 92). Tania, a partir de los acontecimientos de abusos políticos de su país de origen, reconoce la necesidad de acción como joven y como ciudadana, configura su accionar y su búsqueda de colectividad. Así, llega a conformarse dentro de la plataforma movilizate, y posteriormente conformando el colectivo de jóvenes de Colombia, R21.

Este colectivo, como mostraré más adelante, permitió a un grupo de jóvenes colombianos no solo generar acciones para visibilizar el abuso de los derechos humanos de Colombia durante 2020 y 2021, sino proyectar vínculos y prácticas políticas con partidos y redes internacionales en las que algunas jóvenes se mantienen y transitaron de la acción de calle, acción social, a la acción política formalizada, con todas las dificultades de militar un partido, pero con todas las capacidades que se ganan en el ejercicio. La situación llevó a una reconfiguración o desactivación del Colectivo R21 en el 2022, de la que comenta, de los y las jóvenes,

Cada uno tiene su vida, no es fácil tampoco seguir con las manifestaciones y el activismo porque tenemos que comer, tenemos que trabajar y tenemos que hacer nuestras cosas. Stefany también fue un momento de empatía la revolución del momento y ya porque ella tampoco nunca le había interesado la política o eso estas cosas más sociales; Manuela, lo mismo Manuela solo quería experiencia para su universidad y sus clases para lo que estaba haciendo ella como profesional pedagógicamente. Paola dejó su sindicato fue un tiempo, pero ella siguió con otros partidos. (Tania, 2023).

Considerando las múltiples realidades que vive cada persona en el proceso migratorio, pero, además, los impactos que deja la política colombiana transnacional, que no logran entender las intenciones, visiones y acciones de las juventudes sobre la organización y el movimiento. Al respecto es de considerar, que el movimiento juvenil colombiano, aunque existe es débil y se establece sobre determinadas comunidades en España, como si lo pude observar en Madrid y Barcelona, con la Juventud Humana o el movimiento de Francia Márquez, Soy porque Somos.

Esto queda evidente en su relato, que además coincide con los relatos de otras participantes de Colombia, en:

Se les olvida que estamos en el siglo XXI, que nosotros los y las jóvenes queremos otras cosas queremos otros estilos de política queremos otras leyes también y nada, pues no avanza entonces eso también fue lo que me hizo como que abrirme un poco esperando que haya mejores opciones y hasta el momento no las has visto no veo ninguna mujer en estos momentos que sea una buena representante. Yo como persona de 30 años llegar a hacer ver a un señor de 60, cuando debe llevar 30 o 50 años de experiencia, todo tiene que ser como él diga, intentar cambiar la mente, difícil. (Tania Co).

Debo recordar que en el capítulo VI sobre las organizaciones y la participación juvenil en las mismas, describí como en las asociaciones y los “liderazgos” actuales no hay un sentido de pertenencia ni intencionalidad de las juventudes por los propósitos y acciones de estos colectivos, por su tradicionalidad, egocentrismo y adultocentrismo en los procesos, que si bien oprimen a las juventudes que militan allí, con sus prácticas y discursos de dominación desde la experiencia, terminan excluyendo y las juventudes, no se trata de que no militen o participen, sino de que en los espacios no los representan, no los vinculan, ni los tratan, como ellos realmente se sienten, son y actúan.

Los partidos políticos, representan una vía de acciones formales necesarias para la configuración de políticas y de cambios en la estructura formal de gobierno, sin embargo, Tania argumenta que;

Yo siempre he sido o siempre fue una fiel seguidora de la Colombia humana hasta que ya me fui enterando y viendo la realidad de la Colombia humana; el partido como tal me parece un partido demasiado tradicional, dice ser progresista y de izquierda, pero me parece que es una política más una política la cual yo no estoy de acuerdo sobre todo por mi identidad y por lo que soy como persona por lo que soy como mujer entonces eso me fue como alejando un poco. (Tania Co).

La indignación no solo está en el abuso político, de los aparatos policiales y la no garantía de derechos, sino el manejo que a las asociaciones y partidos políticos hacen las y los miembros, adultos, que continúan las prácticas políticas tradicionales. La cual, además, se considera que está basada en el proselitismo y la necesidad de ganar poder en los espacios, estatus y reconocimiento. “Eso ya no es política eso es fanatismo total y que eso también está mal, lo que yo siempre he dicho es que nos quejamos tanto del gobierno pasado y estamos repitiendo los patrones del gobierno pasado” (Tania Co).

Parte IV. Retorno

Para mi Colombia ya es como para turismo y ni siquiera estoy interesada en hacer turismo en Colombia,

no, veo a Colombia ya ni como hogar, ni como un lugar de paso.

Me acostumbré a estar tranquila,

me acostumbré a esta libertad.

Volver a Colombia es volver a un retroceso muy grande para mí,

no tengo nada que hacer en ese país.

Si lastimosamente es el país que me dio la vida, la patria.

Volver a Colombia para mí, es volver a enfrascarme en el miedo, cosas que he ido trabajando y que no voy a retroceder.

De manera emergente, en los relatos de Tania aparecen las ideas de retorno, o más bien, de un no retorno permanente al país de origen. No hay una proyección a futuro como territorio de residencia permanente, en parte, por el miedo que genera, la inseguridad de perder libertades físicas, identitarias, pero también, por el vacío que deja ya no tener un círculo familiar y social. El desarraigo social y cultural, el mismo que pone el ambiguo y la compleja condición ética, o más bien, pone en interpelación el orden ético y existencial de las personas (Loudior, 2016) en condiciones de pérdida del arraigo cultural y sus

proyectos de vida. Donde se pierden los vínculos con la familia, donde los horizontes de desarrollo personal y vital se reconfiguran, siendo una experiencia de condiciones subjetivas se expresan en la incertidumbre (p. 199), tras complejas situaciones en la dificultad de elección o decisión.

Volver es una idea que nunca deja de rondar cuando estás en el exilio. Retornar luego de haber sufrido múltiples violencias y de haber tenido que rehacer la vida lejos de los tuyos, tu tierra y tu cultura tampoco es una decisión fácil. Incluso, para muchas personas. El retorno es un nuevo exilio. (Comisión de la Verdad, 2022)

De esta manera, como lo expresaba Tania al inicio, no son únicamente las condiciones objetivas o materiales, sino subjetivas y culturales las ganancias intersubjetivas que están ahora representadas, y que se han configurado en el tránsito, en el nuevo territorio, que deja como fruto la libertad de ser, de identificarse, los nuevos sentidos en su cotidianidad, las relaciones con otras personas y nuevos vínculos, las nuevas formas de vida social y las configuraciones de las prácticas políticas que ahora ha hecho de sí y de su país.

Sol

Imagen 19 NACER PARA SERVIR Y RESISTIR EN EL EXILIO, POR LA VIDA



“Este ramito de flores que me regala la primavera,
que, en su diminuta proporción sobre mi mano,
representa el inmenso amor que trae consigo la vida,
cómo vive y convive en todas las cosas,
aunque no sea visible siempre...” Sol.

El lugar de la escucha

Con Sol, llegamos a encontrarnos en un entorno de denuncia y resistencia social en la Ciudad de Valencia, ella acababa de llegar de Colombia, migrada, exiliada, amenazada, pero sobre todo rota, la muerte de su hermano durante como parte de la persecución y violencia a los jóvenes que se levantaron socialmente contra el gobierno de Colombia en 2021 no solo dejó memoria en el país, sino que marcó su ruta y camino en adelante, eso contaba en aquella manifestación frente del ayuntamiento de Valencia. Sol y su madre, dos mujeres anunciando en España la muerte juvenil, acompañada de asociaciones que luchaban por los derechos humanos y a la vez, desoladas y solas. El camino de la escucha y los diálogos con Sol se fueron dando en otros espacios, en la ciudad de Murcia, en otro evento con Colombianidad y luego virtual, dado que estaban asiladas en una ciudad de España que no mencionare por seguridad. En ese momento histórico de la vida de Sol, su narrativa cálida, sensible, etérea, espiritualmente trascendente, estuvo marcada por las

marcas de las violencias contra su hermano y su familia, con las que debió arrancar para dar sentido a su transitar.

Tramas de sí

Llegó este personaje de la nada a decir que ya hasta ahí llegaba a su vida que lo iban a dejar morir, y mi hermano no quería morir porque ese día a pesar de que le quitaron los supuestos medicamentos que hacían que su corazón latiera, él seguía ahí con vida. Y ese día yo me quedé en el hospital todo el día y no salí. Y el padre, papá de mi hermano, me quería sacar de la habitación y yo no, y trajo un cura con los santos óleos y fue muy duro ese día para mí. Yo estuve desde las 10 de la mañana hasta las 10:30 de la noche con mi hermano sin salir prácticamente la habitación, sin dejarlo de mirar, y cuando hice el cambio con mi hermano, que eso fue que él entra a la habitación de cristal y yo saliera, ya yo llego a casa y él llama, y me dice ¡está muerto!

Ya con lo de mi hermano pues empezamos a tener situaciones de hostigamiento digamos los teléfonos intervenidos. La primera noche después de llegar del hospital, después de lo que pasó con mi hermano llegó a medianoche una pareja en una motocicleta a preguntar una dirección y eso es muy sospechoso. Mi mamá ya estaba en España, yo decidí irme de Colombia. Llegamos a España a realizar un proceso de solicitud de asilo. (Sol, agosto 2022)

Como he dicho, aunque los tránsitos no inician cuando se toma el vuelo, sino la decisión, “voluntaria” o no voluntaria como en este caso, es evidente que en Colombia la violencia toca la puerta de una familia y acorralla hasta el límite de lo que se puede tolerar, y cuando no se puede más, entre todas las opciones, queda la que lleva a pasar las fronteras. Sol salió de Colombia para España a encontrarse con su madre y a elaborar entre otras cosas no solo el duelo migratorio, sino el duelo de muerte que deja una Colombia levantada contra su gobierno, y manchada con la sangre de sus jóvenes y su pueblo.

Parte I. Identidad

Ser y no ser frente a las nuevas formas en las que uno empieza a estructurar,

¿cómo me estructuró?

Como una persona joven de Colombia,

como alguien que piensa en el otro,

como alguien que es consciente de la comunalidad.

Como una joven colombiana que siente distinto,

como una siembra, la vida es como una siembra, que sembramos en los demás,

en nosotros mismos es una cosecha.

Me identifico con eso, con la educación pública de nuestro país,

porque somos un montón de personas muy diversas con una capacidad de ver al otro
con las sensibilidades.

Para Sol, ella se describe como una persona de amor, energía y fuerza. Esta expresiva poética con que se identifica como joven, como persona, frente al otro en amor y armonía, son la esencia de sí misma. Pero recoge además unos principios comunales, comunes, con los demás, no solo humanos, sino con la naturaleza, con la sensibilidad de vivir para y con los demás.

A mis ya 30 años me he dado cuenta de que todo el tiempo estamos cambiando, pero entonces ahí es donde como que muchas veces lo que nos rodea pareciera que no sigue el mismo flujo que nosotros. Entonces no cambian muchas veces las cosas, nosotros estamos en constante cambios pero el sistema que nos rodea no siempre está claro! es una lucha constante de ser y no ser frente a las nuevas formas en las que uno empieza a estructurar y pues yo como una persona joven de

Colombia ¿cómo me estructuró? como alguien que piensa en el servicio del otro, como alguien que es consciente de que la comunalidad es lo que nos puede ayudar al cambio, como una persona que no ambiciona realmente nada a nivel material porque es consciente desde que es muy pequeña de que pues nada nos vamos a llevar que sea tangible, seguramente podremos llevarnos algunas experiencias, las relaciones bonitas que tengamos y es más como una siembra, la vida es como una siembra, que sembramos en los demás y en nosotros mismos es una cosecha. (Sol, 2022).

Aunque inicialmente se reconoce desde su territorio de origen, Colombia, su sentido constante de identificación como persona es como joven, con una posición del ser joven para la armonía con el entorno, los otros y la naturaleza, permiten ver que se trata de una postura de vida, una posición ontológica del ser para la vida, de ser personas en crecimiento de paz común y del cuidado del otro.

Esta postura ontológica, del ser como sujeto de cuidado para sí y para los demás, responde a lo que ha llevado a considerar una “ética del cuidado”, como la llamó Carol Gilligan (1985) basada en la comprensión del mundo como una red de relaciones en la que nos sentimos inmersos, de donde surge un reconocimiento de la responsabilidad hacia los otros, la conexión del yo con el otro, haciendo equilibrios de poder y cuidado de sí mismo, tanto como de los demás.

El cuidado de sí es ético en sí mismo; pero implica relaciones complejas con los otros, en la medida que este ethos de la libertad es también una manera de cuidar de los otros. Ahí está el arte de gobernar. El ethos implica también una relación hacia el cuidado de los otros, en la medida que el cuidado de sí se vuelve capaz de ocupar, en la ciudad, en la comunidad o en las relaciones interindividuales, el lugar que conviene. (Foucault, 1994, p. 263).

En un sistema social dominante, controlador, de prácticas de bio control o biopoder sobre los cuerpos y las subjetividades, el cuidado de sí y del otro como práctica ética y política

es liberador. A esta expresión del cuidado, también se le denominó bioética, exaltación de la vida humana y de la vida en general. (Garcés Giraldo & Giraldo Zuluaga, 2013).

En la narrativa de Sol, su sensibilidad juvenil hacia el mundo, las personas y búsqueda de una vida pacífica, como lo define en la imagen entregada para este estudio, “representa el inmenso amor que trae consigo la vida” (sol), una vida de paz es una vida que resiste a las formas de dominación y control de los sistemas sociales.

Parte II. Identidad Cultural

La sociedad colombiana me ha permitido tener el corazón cálido,
las personas me han dado la oportunidad de vernos y ser diversos,
de que sintamos el sabor de nuestra música, de nuestras comidas,
del respeto también por esa diversidad.

Convivir juntos tantos y tan distintos en un solo de territorio,
y amarlo de la misma manera.

La sociedad colombiana me ha permitido ser una profesional muy capacitada,
también me ha dado la capacidad de amar a mis amigos
y las personas con las que he podido compartir tantas historias.

Sol rescata en sus relatos el profundo reconocimiento y agradecimiento con sus raíces colombianas, latinoamericanas, las mismas que conciben el crecimiento con el territorio, la pacha mama de los pueblos del Abya Yala, la relación cercana con las familias extensas, la enseñanza de la apreciación por la diversidad cultural, folclórica, musical, con las artes y sus estéticas. Las que la van conectando con su colectivo artístico, cultural, pero también transformador, activista, que a continuación narra.

Sin embargo, también reconoce su dolor y lo que la sociedad colombiana le ha quitado y no ha podido reparar, la muerte de sus jóvenes, la vida de su hermano, la paz de su familia, las ilusiones de vivir en paz, de crecer como persona y profesional.

¿y que me ha quitado? bueno la sociedad Colombiana... (Pensando) pues bueno en primer plano, pues digamos que también como todo lo que ha sucedido, lo que pasó con mi hermano quitármelo de este mundo, también me quitó montón de creencias que tenía acerca de que a las personas buenas no les pasa cosas malas y eso no es así a las personas buenas y que les pasa cosas difíciles, también la sociedad Colombiana nos ha quitado los sueños, algunas oportunidades de hacer más cosas, de crecer a nivel profesional, de pensar en la posibilidad de tener un espacio tranquilo para vivir, el hecho de que claro estemos como siempre bajo un poco la presión de que las desigualdades de Colombia de gente que vayan a robar, que te vayan a hacer daño, todo eso es más el producto de un sistema social que está fallando y no está permitiéndole a la gente desarrollarse. (Sol, agosto 2022).

Aunque es consciente de que, como mujer luchadora por la vida y las causas, por su vida y la de su familia, no es una opción quedarse en el dolor, sino que, apuesta por aprender del mismo, y aprender a vivir, en otro territorio, con otras personas, así como para las otras personas.

Tramas políticas

Parte III. Identidad y Acción colectiva

Me identifico con los que quieren la madre tierra,

los que le rezan a la Pachamama,

Yo soy docente yo enseño música,

y siento que la docencia también es una excelente labor para poder ir cultivando en esas nuevas generaciones.

Me identifico con las tomas culturales,
con en el poder que tenemos al unirnos,
y decir bueno vamos a cambiar esto,
me reconozco desde las luchas de la cultura.

Me identifico con los locos emprendedores que viajan a otros países para ayudar a toda su familia.

En todo caso me identifico con cada migrante, no importa de qué nacionalidad sea, me identifico porque o su vida está en peligro o porque lo quieren asesinar o lo acosan también... es que el hecho que tú estés siendo perfilado eso no es vida, el hecho de que tengas un falso judicial encima no quieras irte a la cárcel, el hecho de que no tengas que comer en tu casa y tu mamá y tus hermanos no tengan que comer. Hay tantos motivos para decir que me identifico también con el grupo de las personas que se intimidan por las razones que sean. Creo que todas son válidas porque son estrato 1 y quieren llegar a estrato 4 entonces lo intentan y se vienen a un país de estos y le envían dinero a sus familias, les compran casas, envían dinero y les dan de todo porque este conflicto, esa gran travesía que tiene que pasar una familia Colombiana para cambiar su estrato económico y quieren tener una mejor calidad de vida que son Casi 11 generaciones pues una persona se viene para acá y acortar ese tiempo y le da una mejor calidad de vida a las personas que ama. Entonces me identifico con toda la humanidad, con toda la humanidad sufriente y valiente que lo único que quieren es cambiar y son unos seres luchadores y trabajadores cada uno desde que se levanta hasta que se acuesta pensando siempre en cómo poder estar mejor. (sol, 2022).

Sol, como artista sensible reconoce su identidad como una articulación con los humanos a través de las prácticas culturales, artísticas, las que le han permitido a ella y sus amigos resistir en Colombia y fuera de ella. Por ello, su identidad la reconoce en la experiencia

que vive con las y los otros, que, en condiciones de migración, pasan por situaciones como la de ella, de dolor, de precariedad.

Pues me identifico con el grupo de personas que son músicos, artistas, actores, cantantes; porque somos personas que pensamos que el mundo se va a transformar con este arco iris de las sensibilidades que tienen cada sentido porque el arte nos permite conectar con este profundo yo (Sol, 2022).

De manera que la idea de sí misma, su auto reconocimiento y representación de quien es y con que se identifica está vinculada con las demás personas, con un fin social, pero con acciones culturales, comunitarias, sensibles, creativas, pedagógicas, ecológicas y armónicas con todos los seres vivos, con las generaciones de niños, niñas, jóvenes con los que sueña cambiar el mundo. En este aspecto podremos decir, que reflexiona desde sí misma y para los demás desde unas acciones y tramas culturales.

Parte IV. Resistencias y Exilio

La resistencia se hace también desde otras perspectivas,

lo que hacemos es cómo coger fuerza,

yo digo que estamos es como recobrando fuerzas y que todas estas personas que estamos aquí, guardando la vida,

es porque en el momento de que sea posible yo digo que todos vamos a volver a la casa.

Lo que hacemos es cómo coger fuerza, yo digo que estamos es como recobrando fuerzas y que todas estas personas que estamos aquí guardando la vida es porque en el momento de que sea posible yo digo que todos vamos a volver a la casa, muchas veces es como una recarga de energía y eso también es resistir ¿Sí? o sea resistir también implica asumir un tiempo en una cueva para que no te mate lo que te va a matar y tomes fuerza para luego volver a salir a este proceso de luchas

también y es que estás esperando el momento un poco más indicado para volver porque ahora eres vulnerable y sí valoras tu vida y tu propósito sabes que no está bien exponer la vida tan fácil para que también tu propósito muera por contigo (Sol, 2022)

Desde el exilio, Sol se reconoce en la resistencia, desde el lugar donde puede resguardar su vida y la de su madre, para continuar la lucha y reivindicación. Pese a que la violencia vivida las posibilidades de retorno no desaparecen, porque además de “volver a casa” el espíritu de lucha y resistencia desde el exilio por performar la realidad social del territorio de origen se mantiene, desde otros territorios y países, pero no al margen de la situación. Como Ulises, el eterno navegante, Sol cuenta;

Les doy voces es porque estamos recargando pilas,
porque es que esto va para largo, el cambio toma tiempo,
toma años, toma generaciones.
estamos aquí para dejar esa huella y por eso estamos aquí, resistiendo
y resistiendo es conservando la vida.

Para Sol resistir tiene una connotación a lucha por asegurar la vida, y una condición de precariedad,

También implica asumir un tiempo en una cueva para que no te mate lo que te va a matar y tomes fuerza para luego volver a salir a este proceso de luchas, es que estás esperando el momento un poco más indicado para volver porque ahora eres vulnerable y sí valoras tu vida y tu propósito sabes que no está bien exponer la vida tan fácil para que también tu propósito muera por contigo” (Sol, 2022).

O sea en estos momentos ya digo ¡no! pero soy consciente de que claro que si en algún momento uno vuelve a mover el dedo de manera notoria lo estarás otra vez,

o sea estás otra vez ahí en el ojo del cañón y es que eso es lo que hacen, la idea es asustarte y ponerte al margen pero bueno de todas maneras nosotros; o sea yo creo que tenemos claro que no importa, la vida es para eso, para servir y también ahora más que nada vivos hacemos más porque o sea el caso de mi hermano es muy extraordinario o sea ha movido muchas conciencias, le hizo a la gente concientizar (Sol, 2022).

Como veremos, la violencia como parte de la condición también condiciona la resistencia, se resiste por la vida y por transformar la misma, y aunque en el exilio tiene un continuum, es decir, violencia tras violencia, incluyéndose fuera de Colombia, se resiste en el exilio y es parte también de la acción política, pese a que el temor por la vida y el acorralamiento desactiven políticamente a la persona, pero solo temporalmente.

Los sentimientos de miedo y temores que la ruta de exilio y en el exilio en si mismo. Hace parte de las secuelas vividas ante esas situaciones de violencia vivida en el país de origen, y que como vemos, puede seguirse presentando en el exterior.

Hay una obligación a desconectarte, te obligan a desarticularte, te obligan como a desactivarse es la palabra como a que te desactives, aunque a veces bueno tal vez al inicio te desactivas un poco más como esperando a que pase el tiempo (sol, 2022).

Como he encontrado en otros casos, el exilio por violencias desactiva políticamente al agente joven, pero luego permite retomar las acciones individuales y colectivas reconfigurando los principios de resistencia. Sin embargo, aunque esto lleve a la prevención, al auto cuidado y a replegarse, el sentimiento y el ideal de resistencia continua y reactiva, vitaliza, politiza en el lugar de asilo y refugio.

El exilio es una decisión que se toma.

No es fácil porque debes romperte en mil pedazos para adaptarte a una nueva cultura.

No todo el mundo quiere exiliarse, mucha gente se queda en silencio y procura bajar su perfil porque irse a otro país.

yo puedo decir el exilio que no es solo para la gente en que su vida corre peligro,
o su estado mental corre peligro,
porque hay gente que no puede vivir en un país peligroso,
ya no puede más,
tiene que ir a un lugar donde pueda vivir más tranquilo.

Llegó este personaje de la nada a decir que ya hasta ahí llegaba a su vida que lo iban a dejar morir y mi hermano no quería morir porque ese día a pesar de que le quitaron los supuestos medicamentos que hacían que su corazón latiera y demás él seguía ahí con vida y ese día yo me quedé en el hospital todo el día y no salí y el padre, papá de mi hermano me quería sacar de la habitación y yo no y trajo un cura con los santos óleos y fue muy duro ese día para mí yo estuve desde las 10 de la mañana hasta las 10:30 de la noche con mi hermano sin salir prácticamente la habitación sin dejarlo de mirar y cuando hice el cambio con mi hermano que eso fue que él entra a la habitación de cristal y yo saliera ya yo llego a casa y el llama y me dice está muerto! Pues él nos cuenta que lo que pasó fue que lo rodearon muchas personas y movieron las máquinas; es duro porque en el fondo a mí me parece que esa parte le tocó a mi hermano y pues duro, a mi hermano le tocó ese momento tan difícil y no pudo hacer nada, no pudo hacer nada. Entonces se supone que no podían entrar más de 2 personas, pero entraron un montón lo rodearon y ahí movieron las máquinas y bajó la presión arterial y ya como a las 11:27 lo declararon muerto (sol, 2022)

Exiliarse, como relata, ha significado para Sol una elección, una decisión obligada. Que en muchos casos obliga a callarse, a desactivarse, a continuar resguardando desde la quietud y el silencio. Por lo menos hasta no sentirse seguras. En otros espacios he mencionado el impacto existencial, mental, subjetivo, psicológico, espiritual, o desde la perspectiva ontológica que se desee apropiar. El exilio en el caso de Sol, como en los de

otros participantes, destroza y recompone, afecta y reconfigura sentidos, significaciones, sentires y pensamientos sobre la vida de sí mismo, porque se trata de un desgarramiento del alma y una ruptura vinculante con los suyos, familiares, entornos.

Y así. Un día, la trabajadora social que me dijo que yo porque me había venido para acá, que aquí yo no tenía ninguna oportunidad de nada, que no podía estudiar que no podía nada y prácticamente regaño mi mamá y le dijo: usted para que se trajo a su hija si usted no tiene ni cómo tenerla acá porque usted está sin trabajo y bueno eso ha sido. al principio es fuerte porque saben que llegas nuevo, saben qué cosas no sabes, piensan que no conoces tus derechos como humanos, que no tienes claros tus derechos humanos y entonces pasan por encima de ti; entonces es como un viaje bien interesante y esos son violencias muy muy fuertes, las violencias de hacerte sentir que no haces parte, que eres un extraño, que eres un Invasor (Sol, agosto, 2022)

Sin embargo, en España, las vivencias de violencia directa, estructural, institucional y moral están también a merced de la condición de las personas migrantes, en situación irregular, incluso para personas que estén solicitando un estatus de asilo y refugio, como ya vimos en los marcos contextuales de este trabajo.

Yo estando aquí ya como que siento que pues cualquier posibilidad de ese tipo y por esa razón desaparece. Cómo estás Fuera si se vuelve uno un poco más cuidadoso porque también nos vamos encontrando con historias de personas que llevan aquí exiliadas y siguen haciendo procesos de defensa derechos humanos y envían personas para acabar con sus vidas (Sol, agosto, 2022)

Este fragmento, que coincide con otras entrevistas abiertas a líderes sociales colombianos en España, me alertó sobre la continuidad de la violencia directa y la aniquilación física transnacional, sobre todo por las personas que piden asilo, quienes viven o ven casos de persecución y amenazas para sus vidas por parte de organizaciones ilegales de Colombia que llegan a otros Estados para asesinarlos.

Edwin

Imagen 20 TENEMOS OTRA TAREA; SEGUIR APORTANDO A COLOMBIA, DESDE AQUÍ



Juventud Humana Madrid – internacional

“He elegido esta imagen, porque representa un paso importante a nivel organizativo y juvenil, ese día estuvimos en la ciudad de Zaragoza, tuve la oportunidad de socializar mi experiencia organizativa a nivel social y político, además de escuchar otras experiencias de compañeras(os) de países como Italia, Grecia, España, EE. UU. y Portugal. Cómo jóvenes reconocemos que dentro de los diferentes procesos políticos es importante

estrechar lazos y cooperar unidas(os) por un mundo mejor, justo y digno. Cómo jóvenes tenemos grandes retos que nos aquejan desde un nivel estructural y es gracias a nuestra incidencia en la diplomacia civil dónde podemos llevar nuestras banderas. Un mundo progresista, feminista, inclusivo y protector del medio ambiente es posible si nosotras(os) somos capaces de defender las justas causas, el ser veedores de los derechos humanos y ser portavoces de la justicia social”. Edwin.

El lugar de la escucha

En el camino de la participación política, me encuentro con Edwin, militando el partido político de la Colombia humana nodo España. Un joven dinámico, enérgico, enfático en los derechos de todas las personas, dinamizador de la Colombia humana juvenil en Madrid. Nos encontramos en una asamblea en Alicante, y desde entonces, como colegas del partido, comenzamos a dialogar su experiencia. Lo que aconteció con Edwin para que tuviera que salir de Colombia fue la violencia directa, las amenazas y persecución policial por participar en las manifestaciones del 2021.

Tramas de sí

Parte I. Trayectos

Vivía en Cali, estudie en la Universidad del Valle,
participo de las manifestaciones del estallido desde mi barrio, mi comunidad,
Al ser perseguido por la institucionalidad militar y policial, decidí salir del país.
Llegué acá a Madrid, conté con el apoyo de mi pareja, que es colombiano español.
El primer año pues sí, el duelo de proceso migratorio.
me ha gustado mucho el poder conocer a otras personas otras culturas,

tengo un trabajo que sirve para hacer autosustentable e independiente y pagar mis propias cosas.

Edwin es un joven que hizo su vida en una ciudad que se ha desarrollado entre la riqueza y la desigualdad, una ciudad que acogió desde mitad del siglo XX la migración interior o el desplazamiento, la diversidad étnica y cultural, así como la segregación social y racial. Como se ha denominado al exilio dentro del territorio por parte de comunidades aledañas o de zonas de conflicto armado, que impactos la conformación social, estructural y demográfica de una ciudad diversa (Banguero Lozano, 2015).

Su tránsito en la lucha social en Colombia se entrama en el movimiento estudiantil de la universidad del Valle en Cali. Los factores contextuales de una Colombia en crisis, de una juventud sin oportunidades y de las problemáticas para “salir adelante” en una ciudad como Cali, con grandes desafíos para permitir el desarrollo social de sus habitantes, conceden a Edwin un ambiente de conciencia crítica y acciones colectivas dentro de los grupos estudiantiles por los que se acercó y participó. Estando en Cali, como joven estudiante y con una identidad de género alternativa, una sexualidad diversa y un carácter juvenil de rebeldía, se reconoce a sí mismo como un joven con esperanzas y luchas populares. En 2021 Edwin vivió empezó a vivir la violencia que trajo rebelarse contra las políticas de Estado precario y los ataques contra jóvenes que protestaron en las calles, el del levantamiento social del 2021. La misma lucha popular en su barrio, le trajo la persecución militar, la violencia institucional que lo llevaría a radicarse fuera de Colombia para resguardar su vida y la de su pareja.

Empezaron a visitar el apartamento donde vivía [Cali- Colombia] con mi pareja, y los vecinos me comentaron que los militares estaban dando ronda, luego paraban a mi pareja a pedirle documentos en la calle, empezó una persecución por participar en las calles en las protestas, lo hablamos con la familia y nos recomendaron irnos, como mi pareja es de España nos fuimos para allá, tuve la posibilidad de irme con ayuda de él (Edwin, 2022).

Como parte de la vida de muchos jóvenes que se levantaron contra las políticas de pobreza y desigualdad de Colombia, a Edwin le tocó buscarse la vida fuera de su territorio. España, destino cercano por la nacionalidad de su pareja, los acogió, y allí, empezó una etapa de vida viviendo el proceso de tránsito, desarraigo y arraigo migratorio.

Parte II. Identidad y género

Aceptarme que tenía una sexualidad diversa,
inconscientemente siento que yo no lo hacía, y claro yo llego aquí a Madrid con mi
pareja,
yo siento que ha sido bastante bien Madrid, al ser tan diversa pues,
pues las nuevas juventudes son menos susceptibles a lo diferente.
En mi ha hecho que yo no me sienta tan diferente o excluido.
Yo siento que cada quien es como construye su identidad, como mejor le parece,
y si yo siento que intento construir una masculinidad no hegemónica.
Para mí, ser un joven colombiano en España yo creo que reduzco un poco mi propia
experiencia.

Yo creo que eso también se enlaza mucho, hermano, con el proceso migratorio porque creo que a mi Universidad del Valle fue como el espacio seguro como para yo poderme sentir bien conmigo mismo y aceptarme que tenía una sexualidad diversa. Porque inconscientemente siento que yo no lo hacía y claro. Yo llego aquí a Madrid con mi pareja un chico de Colombia, él es hispano colombiano, pero entonces llegamos juntos y creo que, no sé si de pronto era un poco complejo por ver gente tan distinta o toda la cosa, pero sí siento que como que, por ejemplo, nos tomábamos de la mano y todo eso, pues nos sentíamos muy observados y eso nos hacía sentir muy incómodos a ambos, porque era como que digamos un mundo totalmente nuevo y todo. Pues mira que para mí como que reafirmarme y también mencionarlo como que bisexualidad porque dentro de la militancia siento que hay

muchas cosas que transgreden, digamos como que ese patrón de masculinidad hegemónico y que también siento que dentro de la misma comunidad LGBT. siento que pues a las personas que somos bisexuales también sentimos en cierto tipo de rechazo o comentarios en plan de “no es que vos no te has definido”, o como que otras cosas que también rayaron tu propia identidad y como te juzgan por no decirte por una sola cosa por así decirlo. (Edwin, 2022).

Auto reconocido como un joven parte de personas diversamente sexuales, se identifica igual como un joven colombiano, activista, luchador, migrado, Edwin se reconstruye como persona en su propio proceso migratorio y su experiencia fuera de su territorio, la cual lo empodera y agencia luego de pasar las pruebas que se viven en el proceso.

Y entonces en eso yo siento que la mayoría de mis amistades y de mi círculo social tienden a ser personas curiosamente heterosexuales pero siento que son personas digamos que con una heterosexualidad como que transformada pues o sea, no lo siento como que mi sexualidad implique algo digamos como la forma de ellos relacionarse hacia mí, entonces eso me gusta digamos a mí en el activismo me gusta mencionarlo porque pues yo siento que cada quien es como que efectivamente construye su identidad como mejor le parece y si yo siento que intento construir como que una masculinidad no hegemónica, también siento que a ciertos tipos de manera para yo identificarme como un hombre “Cis género” que de pronto algunas personas ya propiamente del colectivo de la comunidad LGBT puedan sentirse como que afectadas o como si yo no apoyara la causa y demás pero en general en cuanto a vivencias aquí hermano, pues yo siento que ha sido bastante bien Madrid, efectivamente hacer como tan diversa hoy día creo que pues la nueva juventudes como que son más son menos susceptibles a lo diferente, entonces esto a mí me ha hecho que como que yo no me sienta tan diferente o excluido (Edwin, 2022).

El caso de Edwin y sus relatos representan un proceso de reconstrucción de sí mismo como persona, desde su identidad sexual hacia su identidad cultural y política como persona originaria de un país del sur. Edwin reconoce que, como joven colombiano, sus

luchas son particulares y caracterizadas por sus pares connacionales, por otros jóvenes que con él militan políticamente su partido en busca de reivindicar y dar sentido a sus acciones políticas, las cuales como veremos ahora, están vinculadas con Colombia como país de origen.

Pues a ver para mí ser un joven Colombiano en España pues yo creo que reduzca un poco mi propia experiencia, digamos como que en principio a lo que es ser un migrante más allá de joven y más allá de Colombiano en un territorio totalmente nuevo, pero siento que claro me acarrearán digamos como que procesos en los que significa o implica una integración, una vinculación, una inestabilidad constante, como un constante proceso también al cambio, pero creo que ya me reafirmo mucho como un joven Colombiano que ha sido como que uno de las consignas que además tengo como que presentes en todo mi activismo y literalmente ahora en lo que soy como persona y realmente me reafirmo como un joven Colombiano que realmente no pertenece como que a ninguna clase privilegiada y que realmente he emprendido ciertas acciones en pro, digamos a lo que se habla de un beneficio más bien colectivo en los diferentes espacios en los que me he movido y también para mí ser un joven Colombiano (Edwin, 2022).

La identidad acá se articula de nuevo con el activismo y la lucha colectiva, en tanto hay unas condiciones intermedias o articuladoras, como son las vivencias de precarización y violencia que ha llevado a un tránsito migratorio, y que constituyen los principios de lucha por el país de origen, por su comunidad, relacionado con la identidad cultural propia.

Parte III. Violencias en origen y llegada

A propósito de visibilizar, en el caso de Edwin -también el caso de Sol, previamente presentada- que el motivo de la migración en un exilio por violencias directas como amenazas sobre su vida y la de su familia, su pareja, hostigamiento, persecución militar, política, así como por señalamiento, criminalización como jóvenes protestantes y activistas, permite analizar por una parte, que la violencia y sus impactos psicológicos, morales, sociales, no se quedan solo en el país de origen sino que hay un latente

continuum de condiciones, sensaciones, como también de violencias, en la ruta y tránsito. pues se trae la carga y el peso de lo vivido, el temor y la desconfianza de lo que está por vivirse. Pero, por otro lado, las violencias se presentan, aunque sutiles, simbólicas y morales. Ya sea porque este ejercida y relacionada con fuerzas y poderes del país de origen (de nuevo posibles amenazas telefónicas, mensajes, comentarios, e incluso seguimientos, como vimos en el caso de Sol) o porque en el país de llegada otros actores, relaciones, fuerzas y poderes (burocráticos, políticos, normativos, adultocentricos) las ejercen.

Las formas en que se presentan las violencias en las vidas de personas migrantes y exiliadas por condiciones de precarización no desaparecen, mutan. Con ellas, no desaparecen el temor y el miedo de ser violentado, perseguido, señalado, criminalizado o desaparecido simbólicamente - físicamente. Estas sensaciones e impactos psicosociales, si bien se dan en inicios de la ruta de exilio y migración como parte de los primeros ciclos del laberinto y ruta del duelo migratorio, llevan a la persona a desactivarse social y políticamente. La prevención de haber salido del país por persecución o amenaza lleva a ocultarse temporalmente, física y socialmente, entre el territorio de llegada o entre las ocupaciones propias de la migración, por ejemplo, dedicarse a tramitar y solicitar refugio o asilo, buscar un empleo informal, sin perfil, guardar discreción en redes sociales virtuales o no participar en redes y organizaciones. Fueron algunas de las actitudes que tomó Edwin, como otros participantes, en sus inicios en España, a causa de los sentimientos y pensamientos de la violencia vivida.

Pero como vemos, el proceso migratorio en sí mismo es violento y angustiante por el padecimiento de condiciones estresoras del tiempo, la ausencia, la falta de red, sino por los síntomas como tristeza, llanto, tensión, nerviosismo, insomnio, preocupaciones (Achoategui, 2009) Pero se acompaña de procesos impactantes como las relaciones con el sistema político, la vida social y las personas en mismas,

Acá en España estuve trabajando en un restaurante, los compañeros empezaron a hablar cuando me alejaba y cuando llegaba se callaban, empezaron a cambiar mi nombre y llamarme por otros nombres en alusión a mi orientación sexual, me sentí

muy mal, solo pude salir y no volver, se estaban burlando de mi sexualidad. Mi bisexualidad, dentro de la militancia siento que hay muchas cosas que transgreden, digamos como ese patrón de masculinidad pues hegemónico (Edwin, 2022).

Las formas de violencia, si bien cambiaron con el cambio de país, no dejan de ser una constante para personas jóvenes con condiciones plurales y diversas, Edwin vivió en España la discriminación por su condición de género, particularmente, discriminado a través de actividades, burlas y palabras ofensivas por cómo se ve, actúa, habla o se relaciona con, por ejemplo, compañeros de trabajo. Y aunque en los espacios colectivos, como su partido político, logra sentirse pleno y fortalecerla, sigue siendo uno de los motivos y principios de reivindicación y lucha, los derechos y la diversidad.

Aunque en los relatos y las conversaciones que tuvimos dentro de los espacios de participación en el partido político Colombia humana no logre evidenciar que directamente contra él se ciñeran por alguna razón particular, si observe constantes discusiones en las asambleas y grupos virtuales como los WhatsApp's del partido peleas, insultos, agresiones relacionadas en muchos casos con relevos generacionales o que impedían que las juventudes tomaran posturas, decisiones y liderazgos en procesos. Parte de esto lo expuse en el capítulo previo de las relaciones dificultosas entre los agentes juveniles y las organizaciones sociales del movimiento colombiano, como latinoamericano, en España, como en otros países europeos.

Tramas políticas

Parte III. Identidad y acción colectiva

Las oportunidades en general para las juventudes están siendo bastante limitadas,
bastante precarias.

Esa cuestión nos implicaría no solo ser joven colombiano,

implica el poder hacer esa intención de militar del activismo.

Hay procesos que necesitan de un liderazgo, de una guía,

No por la figura, sino porque,

siento también España me ha permitido también ver eso,

la importancia de que un joven colombiano se organice en pro manifestar los diferentes asuntos de lo que está pasando en Colombia,

tenemos otra tarea; seguir aportando a Colombia y también poder ayudar a los y las migrantes que puedan estar aquí.

Tengo una labor bastante importante y dura.

De esta manera, él se identifica con una causa colectiva con Colombia como país de origen, y con España como país de recibida de los suyos. Con Edwin encontré, como en otras participantes, como se articula la cuestión e intención del activismo que va más allá de una identidad nacionalista o del sentido identitario de ser joven y ser joven colombiano. En esta parte, sobre el activismo y las cuestiones de la identidad, presentaré textualmente la narrativa de Edwin, considerando la relevancia con que fue verbalizada en las entrevistas.

Me reafirmo mucho como un joven colombiano que ha sido como que una de las consignas que además tengo como que presentes en todo mi activismo y literalmente ahora en lo que soy como persona, y realmente me reafirmo como un joven colombiano que no pertenece como que, a ninguna clase privilegiada, que he emprendido ciertas acciones en pro, digamos, a lo que se habla de un beneficio más bien colectivo.

En el colectivo de la Colombia Humana, al principio no sé si sabía o no lo de mi sexualidad, yo no lo había comentado, y después de comentarlo pues, no siento

que nadie cambiara conmigo, ni nada, entonces siento que mis propios procesos personales se han implicado bastante bien. (Edwin Co, marzo 2023)

Al relatar los propósitos y sentidos que encuentra en este activismo político con los colegas de la Colombia Humana en Madrid y otros países donde hay presencia de Colombianidades, se encuentra el interés por proyectar a futuro un cambio en las condiciones de vida de las y los y las jóvenes, y sus familias.

Nos mueve ese sentimiento colectivo por construir un mundo mejor, fuera de tantas injusticias que nos ha tocado padecer y vivir, tanto nuestras familias como a nosotros. (Edwin, 2023).

Pero también está el interés de transformar desde un cambio que esté en línea con los intereses y las propuestas intergeneracionales, donde se vean como jóvenes no solo escuchados, sino con un espacio activo, como veremos enseguida.

Parte IV. Participación política y activismo transnacional

Edwin al pensarse a sí mismo en función del colectivo de jóvenes con quienes trabaja, describe cómo los y las jóvenes de la Colombia Humana de España vienen transitando de la activación en organizaciones de base y asociaciones hacia la participación y militancia en partidos políticos progresistas, nos enseña que la diferencia está en la posibilidad de construir “camaradería”, escucha y respeto por las decisiones colectivas, que, en otro caso, con grupos de organizaciones adultas, propician tensiones y desgaste.

Con los y las jóvenes hemos logrado consolidar una serie de alianzas, de camaradería desde las diferentes regiones, por ejemplo; tenemos a alguien de juventud humana internacional, son literalmente muy muy productivas de escuchar al otro, son bastantes más cortas... que no perdemos el tiempo en cosas,

sino que somos un poco más concretos y pues incluso a veces nos sentimos como que desgastados por esas discusiones (Edwin, 2023).

La participación política transnacional he establecido con diferentes autores en capítulos anteriores, que una vez los sujetos activistas están en territorio de destino, hay una implicación y relación con las organizaciones, movimientos, que se retoma una vez la vida y el proceso migratorio se va organizando, llevando a acciones que van en sentidos a ambos territorios (Ostergart, 2009; Guarnizo, Luis E., Alejandro Portes y William Haller (2003).

Cuando yo llego aquí parece, vemos como todo el proceso organizativo que se ha venido adelantando a nivel internacional, entonces ya empiezo también a conocer otros procesos más amplios como lo es la Colombia humana internacional y pues también había nuevas personas que se vinculan al nodo (Edwin, 2023).

De acuerdo con los relatos de Edwin los y las jóvenes de la Colombia Humana internacional

En su gran mayoría no provienen de clases privilegiadas, están por ejemplo en Francia, y son pelados súper buenos y súper tesos, está “la compa”³⁴ de México que se llama María, una nena que es de Nariño súper pila también” (Edwin, 2023).

Este es un espacio donde llegan jóvenes que militan en organizaciones, colectivos, asociaciones, en comunidades de España, Francia, México que hacen acciones articuladas entre países y entre partido, pero, sobre todo, desde tener más autonomía para organizarse a sus intereses, estilos de comunicación, niveles de relacionamiento horizontal y ritmos.

Coincidimos en ese desgaste, en que esos debates que se están gastando en conversaciones poco constructivas, nosotros los y las jóvenes como que

³⁴ Esta expresión que se ha dejado fiel a la narrativa del participante hace referencia a una compañera, que tiene una connotación inclusiva, para darle lugar como mujer activista.

intentamos mediar, pero realmente surgen más los egos y toda la cosa, y no nos permite avanzar Edwin Co).

Se pone de nuevo en evidencia, las prácticas sociales en que se reflejan las dominaciones adulto-centradas en espacios ganados por grupos de personas, generaciones adultas, con experiencia, con un capital cultural y estatus social de poder de antaño, con el que proyectan una dominación simbólica, material, situadas en relaciones de superioridad sobre la juventud.

Julio Aparicio (2008) denomina esto como “adultocracia”, que sería una forma de gobierno de los sistemas adultos sobre poblaciones juveniles, infancias y seniles, derivada de lo que ya he mencionado antes como adultocentrismo, a aquellas tendencias cosmogónicas para concebir el desarrollo y la participación restringida de las juventudes en determinados espacios o la sociedad.

Pues bien, estos relatos confirman como en determinados espacios de participación política se desgastan y anclan los procesos de agencia juvenil, aunque en este caso, este colectivo de jóvenes ha logrado una ampliación de ese campo de participación en su partido político.

Estos jóvenes, como parte del partido político tienen aval y garantías de participación a nivel de Colombia para organizarse y proponer programas en el partido político. Hacen uso de estrategias y acciones conectivas medios virtuales, que ya he comentado y encontrado en las otras colectivas como en el caso de la primera agente, Paola, para la conformación de redes y de acciones, en este caso, internacionales.

JOTA

“Soy mujer, soy mujer migrante, soy una activista, soy madre, soy hermana, soy Reina Latina, soy activista, luchadora, soy trabajadora, soy estudiosa”

JOTA³⁵. Nación Latin Queen, Valencia.

El lugar de la escucha

Con Jota, a quien me voy a referir en anonimato por petición de sí misma y para la protección de su historia y sus narrativas, la conocí en la participación en organizaciones, de primera entrada mujer activa, fuerte y sensible, participa de varias organizaciones y promueve otras, pero, sobre todo, tuvo una experiencia en la Nación Latin King que le ha permitido comprender el mundo de vida de las y los jóvenes latinos en España por más de 15 años. Aunque su vida, como la de muchas, está llena de situaciones de violencia y pobreza, ha sido en la lucha personal y colectiva donde se ubica y reivindica.

Tramas de sí

Parte I. Orígenes y trayectos

Vengo de un hogar, una familia con problemas de maltrato hacia mi madre,
la necesidad económica,
por parte de la familia de mi padre venían de una historia de eso,
de violencia igual, de abandono de padres.

Mi abuela lavaba ropa, de hecho, vive muy cercana a unas comunidades indígenas,
ella vive a los lados de un volcán.

³⁵ Jota, quien al inicio participo de las conversaciones y entrevistas de manera abierta, por las condiciones sociales, de estigmatización, persecución y violencias en contra de sus adscripciones identitarias y colectivas, pidió antes de finalizar el documento conservar anonimato en nombre y fotografía.

La situación personal de mi familia no era buena, la situación de Ecuador,
eso fue como lo que hizo todo el desencadenante,
que todo fluyera así y al final emigráramos.

Yo llegué aquí en el año 2000.

Jota llega a la ciudad de Valencia siendo niña, llega con su familia en busca de oportunidades laborales, económicas y de formación. Como joven, conoció las amistades locales, pero también los “parches”³⁶, la vida de juventudes en las calles, el amor siendo muy joven, y así, su maternidad. Pero también unas vivencias de violencias de género por parte de su pareja. Estas condiciones familiares y económicas por las que estaba llevaron a un atraso en proyecto de vida, en su formación. Pero siendo adulta joven, y sin el apoyo familiar, se esmeró para sacar adelante su formación en cuidados de enfermería. Pese a su pronta salida de Ecuador, recuerda muy bien el paisaje con el que creció, tanto como las comunidades originarias con las que tiene un vínculo.

Yo fui mamá a los 15 años, con una pareja violenta.

Solamente llegué a segundo de bachillerato, no tenía mi graduado,
me saqué de graduado a los 29 años,

No me acordaba de lo mucho que me gustaba estudiar, leer, organizar, hablar.

tuve mucha suerte porque encontré esta escuela,
nunca había encontrado unas personas que tenían ese corazón.

Sí mamá no se hubiera ido, mi vida hubiera sido otra,

De mi familia no tuve apoyo.

³⁶ En la jerga latinoamericana, los parches se refieren entre otras cosas a los lugares, puntos y grupos de encuentros entre amistades, colegas, que se reúnen para el ocio.

Jota expresa que sus trayectorias han sido desde el tránsito vivido entre Ecuador y España, que son recordadas por las dificultades familiares vividas en las crisis sociales y políticas de su país, en las crisis familiares, también desde los olvidos y los abandonos emocionales que para ella hoy la han convertido en la joven mujer auto reconocida como originaria de Ecuador, del Abya Yala, activista y luchadora.

Como joven se identifica con sus raíces, las que le fueron negadas estando en Ecuador, pero que ha ido recuperando ahora en su proceso juvenil en España. Se reconoce en sus hermanos de lucha, también con sus hermanos de las bandas Latin King, en las calles. Las primeras, con unos propósitos y tendencias, los segundos, como una organización mundial con una estructura global y valores colectivos diferentes, así que se posiciona entre ambas colectivas, híbrida y cruzada. Jota va moviéndose en cada espacio con cada grupo y con todas las subjetividades, reencontrándose.

No puede haber, para mí yo creo que no puede haber una identidad única Porque fluye en muchos lugares y muchos aspectos fluye, como que son varias identidades y que a veces no es malo, pero también como que pesa porque como que te pierdes ahí ¿no? y no estoy del todo perdida ahora, pero ando, así como que un poco dispersa, pero si en poco las ganas y con esa sed que ahora me ha despertado (Jota Ec).

Sin embargo, en España también vivió la continuidad de las violencias más sutiles que le afectan moral y culturalmente. La discriminación por su forma de hablar, por su lengua propia ecuatoriana, por sus expresiones y la manera como se comporta y vive el mundo, como las violencias simbólicas culturales que viven personas de pueblos originarios en sociedades racistas y clasistas.

Si es que yo también tengo mi lengua y en la escuela me jodían la vida y por todos lados por hablar así y aquí hay personas que no hablan contigo Valenciano. En los colegios por mis rasgos físicos se metían conmigo ... por algún tipo de comentario racista. El sistema envuelto aquí en Europa con su ley de extranjería qué nos mata con racismo. sigue habiendo estigmas, estereotipos, prejuicios. Entonces también es difícil intentar identificarte cuando hay mucha gente que está alrededor tuyo ahí mirándote y como atentos buscando la manera de juzgarte.

Estas experiencias impactan la expresión de ser y sentirse culturalmente originario de su propia cultura, sin embargo, como joven, luchó por encontrarse a sí misma, a sus pares y colegas de América Latina y recuperar sus rasgos culturales.

Parte II. Identidad cultural

Yo pertenezco a la organización del latín King y latinas Queen,

Es una organización que lleva muchísimos años desde que llegué aquí.

Fue un proceso de identificarme,
hubo un momento en el que me perdí,
porque me perdí para defenderme, como para protegerme,
y digo que me perdí porque tuve que esconder o dejar de ser lo que yo soy.

De no perder mi propia identidad,
en reconocer mi gente, en reconocer mi cambio de vida,
no avergonzarme de mis rasgos físicos, de mi cuerpo y de mi descendencia.

Me costó mucho, me costó muchos años pa' encontrarme.

En el proceso de arraigo al territorio español, en Valencia, encuentra en los movimientos de la Nación Latin King, en su auto reconocimiento, por un lado, como reina de la Nación, y por el otro, como mujer heredera del Abya Yala, de los pueblos originarios de América Latina que lucha por reconocer su identidad y en sus prácticas reafirmar su legado. Su experiencia muestra que en el tránsito las pérdidas y desarraigos llevan también a perder sentidos propios, de sí misma, y que recuperarlo toma bastante tiempo.

Como en otros casos, las pérdidas o el ocultamiento de la identidad propia está relacionado con la posibilidad de protegerse de la sociedad destino. Del rechazo, de la discriminación, del señalamiento, de sentirse avergonzado.

Ha sido lo que más he tenido en mi vida todo este tiempo,
lo que más me ha aportado,
porque las mujeres siempre tienen como esa profundidad,
ese sentir más hondo de llevar dentro de tus raíces y de reconocerlas,
al fin de cuentas portamos siempre la semilla.

Para mí es como el Abya Yala, el palo santo.
todavía me estoy encontrando, pero me identifico al día de hoy sobre todo por la
memoria que vive en mí,
de mis antepasados, en mi cuerpo, en mis rasgos físicos y quizás en esa forma de ser de
mi persona,
de todas las hermanas que vienen del Abya Yala.

Acá se evidencia el cruzamiento de las fronteras y cercanías entre las identidades y las colectividades, las acciones colectivas. Las primeras permiten reconocerse a sí mismo en función de las demás personas, las segundas posibilitan actuar, agenciarse y moverse alrededor de las prácticas y actitudes que definen las culturas propias de cada colectivo. La cultura tiene alguna relación con los hábitos, las prácticas rutinarias, los modos de percepción y significación, y las identificaciones se vinculan a definiciones de pertenencia, tomando las relaciones entre dos grupos (Grimson, 2011).

Parte III. Identidad y acción colectiva

Yo estoy aquí, yo soy parte de esto, ellas soy yo y yo soy parte de ellas,
gracias a mis hermanas porque comienzo a conocer el tejido de aquí asociativo,
colectivo, organizativo de mujeres.

Hay muchos frentes de lucha, hay muchos lugares donde sentirte identificado.

La lucha del uno no va con la del otro, pero han sido ellas,
las mujeres que están aquí igual muchos años como yo,
que no han perdido su identidad y también han luchado por seguir existiendo a través
de lo que nos representa,
nuestra lengua, acento, comida, tradiciones, colores, música, baile.
En su mayoría, las personas que pertenecemos a este territorio y que venimos
de una resistencia incluso de nuestras propias tierras.

Estos versos expresan un gran sentido de hermandad constituido entre las mujeres que pertenecen a las colectivas de latinoamericanas migradas y activistas. Ha sido la manera de “acuerpar” la lucha. Un elemento clave es conservar su autorreconocimiento como mujeres del Abya Yala, dando muestra de sus raíces y prácticas en las manifestaciones y acciones.

Sobre su pertenencia a las bandas Latinas “Latin Queen España”, en Valencia y su propósito es;

El gran estigma porque desde muy pequeñita he pertenecido a una organización juvenil que se llama Latin King & Queen bandas. mi pequeña labor desde lo que yo quiero hacer de corazón, tratar de luchar y dar ejemplo porque son chicos y chicas jóvenes y decir bueno hermanitos, hermanitas durante muchos años hemos sido estigmatizados por todas las cosas que nuestros antepasados hicieron y hay que reconocer que eso no se hizo bien pero ahora es tiempo de ahora no es tiempo de revolución, tiempo de nación, tiempo de crecer, de abrir, de despertar.

Sus intenciones en las acciones están vinculadas con su país de origen, con Ecuador, con las familias y las luchas que allí aún quedan y que desde España visibiliza a través de las colectivas donde milita.

Entonces yo así me identifico, yo no estoy en Ecuador a lo mejor a día de hoy. Mi país está jodido a día de hoy por el tema de la Coca porque los carteles están allá jodiendo mucho y muere todo el mundo, pero quizás tengo esa conexión y me identifico que estoy acá y como tengo vida y no me están extorsionando no tengo peligro de muerte, ni de amenaza, ni nada; entonces pues voy a salir para adelante, voy a salir y voy a crear un manifiesto y voy a hacer algo creo que es esa sed por la justicia, por los derechos, por la libertad, por el reconocimiento, por el que sepan que aquí estamos y qué o sea, ya basta de que solamente nos vean como las que estábamos allá dentro en la cocina lavando sus platos, la que está lavando el baño o el que está allá en el campo, ahí “jodiéndose” la vida.

Las vivencias de denigración y precarización juvenil la han llevado a tomar postura desde la indignación, gestó su participación en política en colectivas activistas. Aunque prefiere participar desde las organizaciones de base, desde la acción en la comunidad, las manifestaciones en las calles. Pues para ella, aunque la gestión e incidencia en la política pública e institucional sea un asunto muy importante, no considera aún tener la experiencia y debería ser manejada por otras personas, sus colegas. Confía en que la plataforma política naciente, “Fuerza Migrante”, con el Voto latino, genera más impactos y cambios en lo político, mientras ella acompaña en la comunidad.

Dentro de los Latin Kings, la participación política se ha venido reorganizando y posicionando sobre la reconfiguración como colectivo, para ir de bandas a asociaciones, al punto de pasar a aportar aparecen como protagonistas de políticas públicas en España, algo que algunos proyectos de Carles Feixa (2021; 2023) y su equipo de investigadores vienen problematizando con la institucionalidad sobre la legalidad o ¿legalizar las bandas?

Alfredo Nateras (2015) exponía en sus investigaciones sobre las culturas identitarias juveniles en Centroamérica, que existe una masculinización de las mujeres en estas agrupaciones, expresando que la “sobrevivencia identitaria” es una estrategia de la banda por conservarse. Jota ha mostrado en su relato que, aunque se adapta a los valores propios de la Nación Latin King y los principios con los que se sostiene la organización, busca y tiende poco a poco en incidir en la manera como los y las jóvenes de su colectivo en Valencia pueden organizarse mejor y relacionarse no solo con otras organizaciones, sino con las mujeres, incluyéndome a ella. A estos aspectos referidos a la reconfiguración de las organizaciones y jóvenes de lo informal a lo formal, de la acción a la política.

De otro lado, como se encuentra frecuente en los relatos de Jota y otras participantes, sus adscripciones político-identitarias se mueven entre espacios y organizaciones, en las que los propósitos son comunes, pero las intenciones y condiciones cambian.

Yo vengo también desde otra organización dónde hay hombres y dónde también existe el machismo... Hay una forma diferente, una mentalidad muy diferente. Entonces al yo aprender en estos colectivos antifascistas, antirracistas, antipatriarcales, eso sí que nos identifica como organización, pero con otro al feminismo.

Como vemos, la posición personal se articula con los objetivos políticos de organizaciones del tejido migrante latinoamericano, y sus acciones se vinculan a más de una organización sin perder su adscripción.

Lamar

Imagen 21 AFROCENTRADXS



Colectivo Uhuru

“Esa imagen fue una convocatoria de una campaña de la juventud en contra de un tipo de policía en Nigeria, violenta con civiles. El asesinato de George Floyd fue en 25 mayo. Y la concentración fue a principios de junio de 2020. Es algo importante que hacemos, hacemos hincapié en apoyar y denunciar la violencia policial a nivel global. Yo estaba allí dando voz de apoyo. El tema de la violencia heredada de la colonialidad es algo que se vive también en África, que fue colonia inglesa, hereda las prácticas coloniales represivas. Estas prácticas tan violentas son heredadas de la colonialidad”. Lamar.

El lugar de la escucha

Nos encontramos con Lamar en las calles, en las manifestaciones que reivindicaban los derechos de migrantes racializados, en la red de organizaciones antirracistas de Valencia en el 2021. Ella, como miembro del colectivo Uhuru, yo como parte de una asociación

colombiana. Aquella manifestación en el barrio Orriols, como un barrio segregado y diversamente cultural, permitió reconocer que teníamos intereses políticos cercanos, luego llegue a ella para conocer su experiencia como mujer afro organizada, en las calles del barrio Russafa, y posteriormente en las militancias con el tejido migrante antirracista.

Tramas de sí

Parte I. Origen y trayectoria

Yo nací en Panamá, vine a estudiar a Valencia.

ser un joven allá es probablemente ser una persona desempleada,
vivir con tus padres, tener a lo mejor un título o estar en proceso de conseguir uno,
no tener muy claro cómo vas a tener entre comillas esa vida adulta de,
poder mantenerse y pagar tus propias cuentas y tener tus cosas propias.

Me encuentro con Lamar, una joven que se reconoce como una mujer afrodescendiente y activista, ahora miembro del tejido organizativo antirracista Valenciano que ha hecho de la lucha anti racial un modo de vida en las colectivas. Reconoce con vehemencia su raíz africana tanto como su raíz descendente del Abya Yala, como también la matriz de privilegios que le atraviesa, y con ella, la conciencia con la que enseña a quienes no ven su lugar y posición en el mundo, a quienes están oprimidas y oprimen.

En Panamá se constituyó como parte de un movimiento de mujeres afrodescendientes que ahora se llama “Voces de mujeres afrodescendientes”, con propósitos de formación y empoderamiento de las habilidades sociales y habilidades blandas a las mujeres participante, como también de denuncia las vulneraciones de derechos de la población afro femenina, además de otros objetivos hoy por hoy transnacionales con España relacionados con la migración y los derechos humanos.

En sus primeros años, fue parte de la red de jóvenes afro panameños. También ha hecho parte del Foro Afropanameño, organización que se conforma como una federación o grupo de organizaciones. Actualmente también ha apoyado en Panamá la conformación de un grupo que se llama “Hijas del Kebulan” de mujeres afro, negras en panamá con un programa de formación a otras mujeres negras en temas de afrodescendencia y participación política. Con este trabajo transnacional busca:

Visibilizar la historia negra porque en panamá se enseña Cero historia negra en la escuela Qué bueno eso cambia eso cambiará pero por ahora es así entonces enseñar un poco de historia afro y también el tema de la participación política invitamos a alguna política negra para que hable en plan para que Inspire a las chicas a que se muevan Porque siempre es como que la política está muy lejos de mí o son todos corruptos y tal intentamos pues inspirar a las chicas para que participen y sean el cambio Y también para que hagan cosas dentro de sus propias comunidades con un poco la gestión de proyectos O sea sí Cómo convertir un problema en un objetivo y esas cosas como para que ellas puedan también ser participativas en sus comunidades (Lamar, 2023).

Puede ser una vida muy social porque es un país como un pueblo grande,
la gente se conoce mucho y están muy conectados entre sí.
cuando llegué me sentía muy sola porque en Panamá yo sí era parte activa del
movimiento, el movimiento afro.
Cuando pasó lo de George Floyd que yo había conocido una chica afroespañola,
Me invitó a un grupo.
Fui tomando más espacios de liderazgo dentro del grupo,
y eso realmente me hacía falta.

Como parte de su trayectoria y tránsito hacia España, Lamar se encontró con situaciones complejas de cambios culturales que le permiten hoy reconocer las violencias que se vive por ser afrodescendiente en un país imperialista y racista. Estos elementos le permitieron afianzar su posición identitaria y política, sobre todo en los otros, en las otras, fraternalmente.

Este pensamiento y cuestionamiento que Lamar hace sobre la negritud, en el rechazo no tanto del mestizaje, pero sí del blanqueamiento. Es la afirmación del valor y la contemporaneidad de la cultura negra, la afirmación de lo negro como una identidad personal y colectiva, siendo importante ver que las bases de una identidad negra en un país dado, no se restringen únicamente a ese país, es una dimensión transnacional (Wade, 2008).

El reconocimiento de su ser y su condición racializada es un elemento configurador de la identidad cultural en resistencia a la hegemonía cultural y política que frente a la población afro han hecho las sociedades capitalistas, patriarcales y racistas.

Parte II. Violencias simbólicas y morales

En Panamá la cuestión principal de la pobreza que vivimos los jóvenes es la falta de oportunidades de trabajo en algunos casos de estudio. [En España] algunos me han dicho el típico comentario de típica latina, o bueno esas cosas, por ejemplo, lo difícil que se la pasa a uno en las oficinas de extranjería, el desdén a veces con el que tratan a uno allí en esas oficinas y la deshumanización de las personas en esas oficinas lo he vivido (...) la violencia policial, hubo un caso en el norte de un chico que vendía cosas por la calle, en plan carteras y esas cosas y la policía lo atacó y fue justo después de lo de George Floyd y alguien lo firmó y la policía fue bastante violenta, fueron varios en contra de un solo señor, a mí me ha tocado también ver en alguna manifestación a policías parando a personas negras y no deteniendo a otras personas (...) hay una discriminación a nivel de vivienda que si tú a lo mejor hablas con alguien por teléfono y quieres arrendar el apartamento vas y cuando ven cómo te ves que no que “ya no está disponible que ya lo acabamos de rentar” y sacan excusas (Lamar, 2023)

Dentro de España, una joven o un joven en condición de identidad latina, sumado a la condición estéticamente identificable de mujer afrodescendiente, puede ser un factor de discriminación y violencia, lo vemos en las experiencias tanto de Lamar como de personas afro a las que su colectiva acompaña. El racismo y la discriminación xenófoba

está presente aún en las formas de precarización de las juventudes de otros países ajenos a España.

Tramas políticas

Parte II. Identidad Cultural y acción colectiva

Yo me reconozco como una mujer negra, y también como una mujer afrodescendiente.

Y formó parte de Uhuru Valencia.

Soy una miembro más del tejido organizativo antirracista Valenciano.

Continuó siendo parte de un grupo que se llama “voces de mujeres afrodescendientes en Panamá”.

Tengo un grupo que se llama Hijas del Kébulan.

Somos parte de una organización que organiza el 12 de octubre,
más desde el tema de la migración, del ser migrante, del ser de allá.

Pero nos hemos mantenido unidos por mucho más que eso, nuestra negritud,
ciertas cosas que tenemos en común que nos unen,
y de cierta necesidad de estar en espacios afrocentrados.

Cuando trabajamos en comunidad es importante la creación de ella.
se construye una comunidad entre nosotros y nosotras mismas,
crear confianza y un círculo de amor entre las personas negras,
como también están las acciones a nivel más político.

Para Lamar el trabajo con la comunidad se hace primero creando una comunidad, que no solo pasa por el sentimiento de pertenencia, sino es construyendo relaciones de cuidado, afecto, protección entre mujeres y personas cercanas, militantes con las colectivas. Lo que coincide con otras participantes como Paola y Jota, que juntas las tres, participan del tejido migrante antirracista, mostrando de esta manera, unos principios y filosofía del ser y estar en colectivo.

En este aspecto, los sentidos de las acciones, según relata, se dirigen a la “re -existencia”:

Primero que todo intentamos re-existir ¿para qué? para que haya un lugar a lo mejor no físico, pero sí un espacio en el que las personas negras se sientan seguras y no se sientan y no están solas en un espacio pues predominantemente blanco.
(Lamar, 2022)

La re- existencia, que Alban Achinte (2013) propone como prácticas creativas en respuesta a procesos de sanación de los impactos de las sociedades racistas, es una práctica deconstructiva que trasciende en estos colectivos de mujeres particularmente, los que usan el poder del afecto y auto cuidado para transformar la existencia que viene siendo dividida y violentada por el patriarcado, los racismos, los clasismos (Aguilar, Isabel, 2022).

Estas formas de resistencia y re- existencia, que han sido definidas por otros autores y autoras desde las acciones juveniles (Amador-Baquiro, & Muñoz-González, 2022) en estos relatos tienen un sentido y connotación étnico cultural, identitaria y política. Están más allá de las prácticas políticas, son un proyecto político de transformación cultural, pretenden romper estructuralmente las relaciones sociales racializadas en contextos imperialistas y racistas. En tal sentido, me lleva a plantear que las tramas políticas en Lamar son tramas político -culturales.

En este aspecto, tanto la teoría feminista como las praxis de colectivas de mujeres y otras diversidades han brindado elementos pedagógicos de análisis y de prácticas de resistencia ante las violencias. El discurso y práctica del autocuidado es agenda de las prácticas

feministas y cada vez existen más redes y experiencias para acuerparse y protegerse de violencias sistémicas, por ejemplo, con la Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario Territorial desde Iximulew – Guatemala (Cabnal, 2018).

Parte III. Resistencias antirraciales

En la narrativa de Lamar, frente a las formas de lucha y los sentidos en que se constituyen sus acciones personales y colectivas ha sido frecuente encontrar dos aspectos. Por una parte, que su adscripción como mujer afrodescendiente procedente de América Latina pero muy vinculada a las raíces africanas constituyen su campo de acción, y segundo, que en ese campo de acción deben construirse espacios enfocados hacia la lucha racial. De modo, que es el antirracismo un corriente de lucha fuertemente instituida en las acciones tanto de ella, su colectivo como de la red antirracista que se ha constituido y que se toma los discursos y prácticas políticas locales, transnacionales, tanto de España, Europa como del resto de países del movimiento social juvenil que está conectado con la causa migrante.

Hay gente que no entiende la necesidad de espacios afro centrados. poca gente se atreve a cuestionarlo, pero cuando son grupos de personas negras que se deciden o deciden que es solo vamos a incluir a personas negras, afrodescendientes y africanas; sí que la gente lo ve como ¡Ay, se están separando, se están auto segregando! Hay personas que dicen como que “Ay ustedes son los racistas...” porque no saben lo que significa el racismo y dicen tonterías, pero no todo el mundo lo ve bien. (Lamar, febrero 2022).

Una de las formas de violencia sutil con las que se encuentra este movimiento y lucha, es el señalamiento o la intención de generar el cuestionamiento racial o lo que Mara Viveros – Vigoya (2021) denomina como el “racismo a la inversa” aquel que “socava y deslegitima la posición moral y psicológica de quienes denuncian el racismo, acusándoles

de acomplejados, resentidos, hipersensibles, paranoicos, vengativos, violentos e inestables” (p. 24).

Quienes acuden a esta forma de cuestionamiento hacia las personas racializadas que se enfrentan a las formas de racialización, pretenden generar confusión, fomentar inseguridad y distracción de sus agendas políticas y sentidos de resistencia. Es una estrategia de manipulación propia de los valores hegemónicos del racismo instaurado, que ya está instalado en la sociedad civil, personas mestizas y blancas, pero también e incluso las mismas personas afro u originarias, que usan estos argumentos para desactivar la lucha antirracial.

Yo creo que más que nada la gente que se siente excluida, ¿no? y que no entienden que ya la cultura es un espacio seguro para las personas blancas y que a veces las personas negras necesitan un lugar donde no tenga que explicarle nada a nadie y que sea pues más seguro y bueno, pero no todo el mundo (Lamar, febrero 2022).

Lamar ha definido desde el trabajo con el colectivo, que uno de los propósitos fundamentales para la deconstrucción de las relaciones y prácticas contra la población afro racializada en España y otros espacios, es la construcción de espacios seguros, “espacios afrocentrados”. Entendiendo que en la cultura debe haber un espacio simbólico y emocional de bien -estar para las personas. Atendiendo no solo la “inclusión” de personas negras, afrodescendientes y africanas en sus organizaciones o actividades, sino lugares donde haya conciencia de la posición y raíz no solo cultural, sino social, de estatus de privilegio, en la que estamos todas las personas, a lo llamó re- existencia.

Parte IV. Prácticas transnacionales

En mi país tengo vínculos, si, muchos, de hecho,
sigo conectada con panamá y sigo formando parte de las organizaciones,
obvio no participó muy formal.

De nuevo encontramos que el transnacionalismo político y el vínculo con los países de origen, son una característica del colectivo en el que participa Lamar y las demás activistas. Aunque en el caso de Lamar, en sus relatos demuestra que logra además ser promotora o gestora de los procesos de Panamá, es decir, al participar en las redes y organizaciones de América Latina, comparte las experiencias y aporta en la construcción de acciones que se hacen en España y otros países de Europa, o, al contrario. Hay allí una confluencia de la gestión de la acción.

También en el exterior pues personas que estén participando en campañas que han creado o que estén en otros colectivos convocando nuestras propias manifestaciones y también participando en las que convoquen aquí en Valencia otras personas o sea los colectivos saben que siempre pueden contar con Uhuru para una concentración o manifestación que trate de algún tema anti racista o de migración y somos parte de distintos grupos y espacios (Lamar, febrero 2022).

Las redes construidas por Lamar su colectiva están vinculadas con países de América Latina, como de África y Europa. Las redes transnacionales han nacido desde una decisión de las juventudes por superar la agenda local, una necesidad de compartir y tomar las experiencias de otros territorios, así como de comprender que no se puede cambiar un contexto en el exterior cuando en los países de origen hay gran necesidad de conciencia política y de transformación sociocultural, también es una estrategia para tener un tejido asociativo ampliado a nivel global como espacios comunitarios seguros que funcionan desde las virtualidades.

Kathy

Imagen 22 “PARA MÍ SIGNIFICA MUCHO, UNIÓN, RESILIENCIA Y RESISTENCIA EN ESTE TERRITORIO”



Colectiva Mujeres, Voces y Resistencia

“Esta foto para mí, para mí significa mucho. Para mí es unión, resiliencia y resistencia en este territorio.

Una foto de la última manifestación por el 8 de marzo junto a mis compañeras de lucha activista”.

Kathy.

El lugar de la escucha

En el camino, nos encontramos y conocimos con Kathy en los espacios de organización de manifestaciones, coincidimos apoyando la asociación ecuatoriana Rimulahui, aunque llegaban personas de varios países del sur, planeando actividades para el día del migrante. Ella como parte de la colectiva de Mujeres, Voces y Resistencias.

Tramas de sí

Parte I. identidad cultural

Yo sí que me considero una persona mestiza pero más blanca que con relación al resto de mi familia.

a pesar del tiempo que llevo aquí yo me siento de aquí desde hace muy poquito, el detonante de esto fue cuando empecé a hacerme auto reflexión de todo este tema a partir del año 2010,

me preguntaban y me decían,

“¿tú cómo te consideras española o ecuatoriana? Entonces ahí empecé mi auto reflexión cómo me ubico aquí con todo esto.

que a nivel administrativo estaba allí como española, pero, yo seguía diciéndome que era ecuatoriana.

En los relatos de Kathy se recoge su autorreconocimiento constantemente con su cultura ecuatoriana, con su legado familiar y sus raíces. Como personas originarias, padecen en sus propios países de origen formas de discriminación y violencias por racismo y clasismo, hasta llegar al punto de tener que plantearse no vivir más en el territorio y migrar a buscar no solo oportunidades, sino un territorio más pacífico.

Allí lo menospreciaban de cierta forma por el hecho de que mi abuela era una campesina o que mi otra abuela vendía fruta. Principalmente las personas más morenitas, aunque sean mestizos, pues directamente te asociaban a trabajos más precarios que de ahí un poco venía el tema de la profesionalización de mi padre sobre todo porque él es una persona más morenita. Constantemente pues

recibiendo esa discriminación no tan directa sino también ya con las actitudes hacia él, hacia la familia de él. Yo no lo recibía de forma directa, pero a ellos le seguía llegando esa mochila encima, y pues al final nos afectaba entonces, claro él al final tuvo que tomar esa decisión de decir: “Bueno vámonos fuera” porque pensaba que igual eso se lo iba a quitar de encima y pues bueno por allá mi hermana y yo también.

Mi abuela, mis tías, mis primas, que yo pues mi día a día era con ellas, pero ella seguía por ejemplo en ese entorno pues que obviamente se notaba esa carga contra, contra ellas porque a veces directamente diciéndoles - No pues tú eres la de la verdura, tú eres la de los plátanos, tal. Entonces ya pues, es muy, muy fuerte sí. O sea, sí me daba mucha tristeza y mucha rabia también por ellos. (Kathy, 2022).

Estas formas de discriminación se viven con frecuencia en los propios países latinoamericanos, donde se mantienen la base colonial y racial entre las clases. Pero ahora en el territorio español, y aunque la violencia simbólica y moral no desaparece del todo, se mantienen firme en reconocer que tiene una conexión con todas las personas y culturas originarias latinoamericanas.

Con mi tierra, pero al ver que claro es limitado ya no solamente con mi tierra, sino que también con situaciones o vivencias similares porque ya a partir de ese día me empecé a abrir a Latinoamérica, compañeros colombianos, compañeros de Venezuela, de Argentina. Teníamos vivencias similares e incluso como también como que entre nosotros también tenemos comida, cultura similar o también situaciones de violencia similar también que viven sus propios países, entonces como que podía conectar mejor con ellos... han pasado por el proceso migratorio entonces ahí es donde empecé a conectar con estas personas con búsqueda de identidades, en ese momento me di cuenta de que pues que en algún momento yo estoy de viaje, pero no decía soy persona migrante (Kathy, noviembre 2022).

En los contenidos narrativos de Kathy, como en otros participantes, reconocerse perteneciente y originarias de los pueblos y territorios del Abya Yala ha sido parte del

tránsito y del proceso migratorio, del redescubrimiento propio, desde donde a veces hay una extrañeza primero de su vínculo social, cultural, pero también desde la proximidad con otras personas de diversos países de las Américas con las que se siente y reconoce la fraternidad en comunalidad, lo que ella denominó “identidad de latinoamericana migrante”;

Ahí poco a poco empecé a notar una identidad de latinoamericana migrante. También un poco por vivencias en cuanto a cuestiones en que ha pasado por ejemplo en Ecuador una crisis económica, en un país del lado también pues le paso lo mismo, pero en otro momento de tiempo o en algún momento pues pasó alguna cosa con los militares, la policía entonces cuando tú contabas algo por ejemplo yo en mi caso contaba algo sobre Ecuador, pues yo qué sé, algún venezolano salía y decía “mira si, pues esto pasó algo similar en otra fecha”. (Kathy, noviembre 2022).

Esto también aparece también, cuando llega a cuestionarse sobre sí misma como persona, sobre cuál es el origen su raíz y su pertenencia entre dos territorios alejados, Ecuador y España, cuestiones que definen la complejidad de las identidades latinoamericanas en el espacio español.

Soy parte de aquí o ¿no soy parte de aquí?

Entonces sí que soy de parte de aquí pero también soy de allá,

pues al final pienso que soy de ambas partes, pero, yo ya no puedo decir que no soy de aquí.

yo ya no puedo decir que no soy de aquí porque soy parte de ambos lados soy de Ecuador también, y soy de España.

Algo interesante que se rescata en la narrativa de Kathy, como en otros sentidos de otros jóvenes participantes, es el sentimiento y la reflexión del lugar de pertenencia, que es parte de cómo se autor reconocen e identifican después de determinado tiempo en el

territorio y con las personas con las que se relacionan. En este caso, una doble identificación y adscripción territorial, lo que Echeverri Buriticá (2012) reconoció en su investigación, la doble vía de la identidad, ser parte de ambas culturas, una familiaridad compartida no solo de manera nacionalista, formal, administrativa como indica Kathy, sino en relación con el doble arraigo que se va generando en la experiencia de vivir en España, pero sentirse parte y originario de América Latina y su país de origen.

Parte II. Identidad y Acción Colectiva

Pasa alguna cosa en un país pues dices ya es... como mi identidad,
total, que al final yo en mi caso he ido desarrollándola.

No quería romper esa relación con Ecuador y allí es donde empecé a implicarme,
en asociaciones ecuatorianas y compartir con ecuatorianos,
porque en ese momento estábamos aquí olvidados los migrantes ecuatorianos.

Era una forma de conexión porque no quería olvidarme de allá en ningún momento.

Esa consciencia que haya adquirido de cómo fui privilegiada durante un tiempo por haber vivido... quería que esa gente precisamente mi abuela, mi familia que tengo allí que estén un poquito de lo mejor pues ahí por eso por otro lado también sí que me impliqué en medio del asociativo (...) mantener un poco ese cobijo entre nosotros y pues sentirme eso, el arropamiento de allá estando aquí (Kathy, noviembre de 2022).

Kathy, como otras jóvenes activistas de su colectiva y de la red con la que milita, se terminaron vinculando a las asociaciones inicialmente para sentirse en contacto cultural y familiarizadas con sus territorios de origen. Sin embargo, en ese camino se encontraron como podían denunciar, exigir y dar la visibilización a la situación de precariedad de sus pares y países, tanto en origen como en el nuevo territorio. De modo que la activación

política está relacionada con los sentidos de pertenencia, identificación, sensibilización con las necesidades y condiciones de exclusión y violencias de los suyos, contando con privilegios, y haciendo consciente la necesidad de unos cambios.

He estado al mismo tiempo con asociaciones y partidos, a nivel político uno tiene que enfocarse en el partidista según mi punto de vista, he estado militando en el PSOE (...) vamos desde lo particular de cada una, pero también hacia lo colectivo (Kathy, noviembre 2022).

Hay un tránsito entre la acción colectiva en el tejido asociativo, que va fomentando unas capacidades políticas que llevan a las prácticas más formales vinculadas con los partidos políticos, sobre todo, de corte progresista, las cuales estimulan políticas afines a las necesidades de las personas en situación irregular. De modo que, así como se pasa de lo identitario a lo colectivo, se avanza de la política asociativa hacia la política formal, partidista, progresista.

Algunos se deciden por partidos políticos, o sea, la parte política partidista, pero otros en cambio directamente es activismo y en muchos casos en derechos de las personas y ahora cada vez más están tomando un poco más de voz es el tema de reivindicación de derechos y actividad de antirracismo (Kathy, noviembre 2022).

En particular, los colectivos no formales se han constituido en el tejido antirracista, un conjunto de organizaciones juveniles que luchas por denunciar los abusos y violencias con base racial sobre las personas catalogadas “migrantes”, de las cuales pertenecen otras participantes de este estudio y colectivos que mencionaré más adelante. Varias de estas líderes, han desplegado sus acciones hacia los partidos políticos de España, el Partido socialista obrero (PSOE), Podemos, Compromís, entre otros que hace parte de la dinámica de las organizaciones sociales españolas y que determinan la gestión y administración política formal, que incluye a varios países de América Latina que tienen su comunidad en España.

Al principio se veía siempre mucho como tema de derechos a nivel universal pero no se incluía otras perspectivas que afortunadamente muchas personas que han estudiado a Latinoamérica la han traído. a nivel general derechos humanos pero cada vez toma un poquito más de fuerza es con derechos, pero con una perspectiva más hacia el sur y antirracista. (Kathy, noviembre 2022).

Cada vez más las colectivas antirracistas se están tomando las calles y los escenarios, las agendas sociales. Desde las acciones de incidencia de las colectivas de derechos del género y la diversidad interseccional van atravesándolo justamente sobre las luchas antirracistas.

Definitivamente sí, aquí ya fui desarrollando cada vez más la conciencia. Entre nosotros un apoyo de todo lo que estamos viviendo realmente incluso en algún momento el soporte no dé a nivel psicológico, sino también soporte a nivel yo qué sé pues yo te cocino hoy, mañana me cocinas tú o tu mama me deja la comida hecha y así cosas así (...) pues al ver que sufrimos esas situaciones obviamente que nos dábamos un poco ese cobijo entre los que estábamos ahí y nos sentíamos cada vez más cercanos y obviamente otros jóvenes nativos de la misma edad. (Kathy)

Parte III. Acción colectiva y participación política

Kathy tiene una experiencia de años con organizaciones juveniles y con programas de juventud en la Comunidad Valenciana y en España. Desde que empezó a darse cuenta de que sus propias necesidades subjetivas, morales, emocionales se pueden fortalecer desde sus vínculos sociales con colectivos activistas de migrantes y latinoamericanos, encontró un objetivo de trabajo personal, pero, sobre todo, filial, fraternal y de cuidado. La colectivización nace entonces para ella, en la necesidad de abrazarse entre miembros de la colectiva.

He estado al mismo tiempo con asociaciones y partidos, y realmente pues, hay una forma de organizarse, una dinámica muy perpetuada a nivel general donde es muy jerárquico, entonces yo en ese sentido me he visto mucho en la propuesta que ellas tenían (colectiva de mujeres) en cuanto hacerla un poco más horizontal, sobre todo horizontal o circular... es asambleario, pero más allá de asambleario es conocer un poco a las otras personas o a las demás personas en cuanto a sus situaciones a nivel individual y también o pues implicarte en la necesidad como si fuésemos un grupo de amigas, que antes de lo formal buscar que sea siempre un sitio seguro no solo a nivel colectivo sino a nivel individual, que es lo más importante en todo esto (Kathy, noviembre 2022)

De este modo, se reafirma en su experiencia el tránsito que de los activismos hacia los partidos políticos hacen estos liderazgos juveniles. Los y las colectivas inicialmente empiezan sus activismos desde acciones no formales, en la calle, en redes de apoyo, y posteriormente, al acercarse a las organizaciones políticas pasan a ser miembros y adeptos de los partidos. Esto, en el caso de su colectiva, Mujeres, Voces y Resistencias, se ha logrado desde el cuidado de sí mismas, más que como una organización formal.

También, en su relato se refiere a las influencias que los partidos políticos tienen sobre las personas activistas.

Fui observadora en las elecciones y de encontrarme pues precisamente allí a una Colombiana del PP (partido popular español). Porque ha tenido un privilegio distinto al nuestro, es ahí donde hay ese pequeño separamiento entre ambas partes (Kathy, noviembre 2022).

Para la participante, en la temporada o época electoral, se observa un ambiente de bastante oportunismo sobre los colectivos juveniles y organizaciones no formales, desde donde los partidos esperan tener apoyo de los jóvenes para visibilizar sus candidatos.

Allí, hemos visto cómo los partidos tradicionales de Ecuador, Bolivia y Colombia invaden los espacios de veeduría en las elecciones, así como otros escenarios de actividades para encontrar adeptos, prácticas tradicionales para captar personas hacia las organizaciones, a las que Kathy también se ha referido desde su experiencia en procesos electorales vividos en España.

Lo he visto muchísimo, muchísimo, con países precisamente, tu país de Colombia y de Brasil también. porque lastimosamente lo he visto a través de iglesias u organizaciones así más cristianas. Caen a ciertas entidades donde pues al final caen captados ahí pero solo por la necesidad que tienen en el momento

Coincide con hechos que observé en el año 2022, fechas de elecciones colombianas, en donde vimos las influencias que sobre las juventudes y otras organizaciones sociales tuvieron personas de partidos tradicionales. Esta particular consideración frente a los partidismos, sumados al clientelismo y el oportunismo político que los partidos tradicionales tienen sobre las organizaciones juveniles confirman la relación opresiva, aprovechada y utilitarista que mantienen las organizaciones adultocentradas, y que fue descrita en capítulos previos.

Parte IV. Feminismos no hegemónicos e interculturales

Nuestros ideales de igualdad es que también sepan que existan los hombres, queremos que también sean parte de nuestras actividades, realmente tenemos muy claro lo contrario del otro feminismo, hegemónico, que dice que no, que se debe dejar afuera al otro cuando al contrario se debe trabajar de forma conjunta para la sociedad. (Kathy, noviembre 2022).

La diferencia de la mirada intercultural funcional a una interculturalidad crítica, como proyecto político alternativo, del que me he referido (Walsh, Catherine, 2009) está marcada sobre los sentidos políticos que Kathy, la construcción de una sociedad en la que todas y todos se relacionan en igualdad. Siendo, además, los principios de lo que ella

denomina un feminismo no hegemónico, en lo que coincide con Paola, la primera participante de este capítulo y colega de su colectiva. Los principios de un feminismo que incluya a todas las personas, y no únicamente las mujeres.

Valeria Parra (2018) afirma que ese feminismo es pretenciosamente universalista, propio del eurocentrismo que invisibiliza a las mujeres que no pertenecen a un sistema de género blanco, binario y burgués, contrario al feminismo latinoamericano que, si considera otras mujeres no blancas, mujeres subalternas indígenas, campesinas, afrodescendientes, migrantes, lesbianas, pobres, mestizas.

En este sentido, los principios de interculturalidad crítica, glocal y un feminismo no hegemónico representan desde Kathy y las colectivas feministas de América Latina en España, una ruptura epistemológica y política frente a las formas en las que se configuran tanto las subjetividades juveniles como las acciones feministas.

Parte V. Violencias simbólicas y morales

Ha habido momentos también de racismo que yo cuando llegue en primer año, “Uy no sabes expresarte, si no estás bien aquí pues vete a tu país” había algunas deportaciones de jóvenes (años atrás) que no se habían criado allá. Hay unas violencias también policiales con las pandillas, las bandas latinas o con personas del común, que “si escuchan reggaetón son personas latinas” (Kathy, 2022).

Las formas que describe anteriormente Kathy están relacionadas con las narrativas de los medios de comunicación y la sociedad frente al riesgo que representan los jóvenes latinos, desde sus estéticas, expresiones culturales, musicales, sus lenguajes, que también otras participantes de este trabajo han expresado, y que no es una cuestión superada, como lo consideran algunos profesores de la universidad en los seminarios de investigación a los que pude asistir.

Oscar

Imagen 23 “NUNCA ME TAPE EL ROSTRO, NO NOS ESTÁBAMOS ESCONDIENDO”



Jóvenes Primera Línea, Cali ³⁷

³⁷ Invitamos a ver este video compartido por Oscar, donde expone la primera invitación a movilizarse que se hizo viral en el país y que dinamizó en Cali, punto Sameco Texaco, que es la vía salida de Cali hacia Yumbo. lo que sería el inicio del estallido en 2021. Material compartido y autorizado por el autor: https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:v/g/personal/henry_rebolledo_unad_edu_co/EfK2i_8QiydEqd1QdvkFbMABTD86oEvWAvEiup6Qd0_1jq?e=LqOnXQ

El lugar de la escucha

Con Oscar nos encontramos gracias a la recomendación del profesor Ricardo, con este último ya habíamos coincidido en Murcia y me contó su experiencia en el Foro Internacional de Víctimas. Oscar fue referido como un joven con una gran experiencia de resistencia por la vida y la lucha en Cali en el levantamiento de 2021. Llega a Madrid y meses después le contactó por teléfono por donde iniciamos entrevistas. De allí, logré llevarlo hacia las organizaciones y el partido de Colombia Humana Madrid, donde queda vinculado y activado, posteriormente nos encontraremos en la asamblea nacional del partido en Alicante. Decide participar en este trabajo de frente, con su nombre y la cara al público, como le gusta a él.

Tramas de sí

Parte I. Orígenes y trayectoria

Cuando llegué a noveno me di cuenta de que, como que no estaba en el lugar que era, que estaba en el lugar equivocado y decidí por mi propia cuenta meterme al INEM un colegio público donde comencé a ver lo que era una protesta (Oscar, agosto 2022).

Oscar nació en Cali, criado en una familia más o menos privilegiada. Pero se describe a sí mismo, como una persona sensible e indignada con la condición social de Colombia y otras injusticias. Empieza su narración definiéndose como un joven que nace en una posición privilegiada de Cali Colombia, pero que fue encontrando en su crecimiento

como adolescente escolar, injusticias sociales en su barrio, sobre todo, pocas oportunidades en los y las jóvenes pobres.

Salir a marchar desde el colegio hasta el centro, donde comencé a ver todas las injusticias contra los profesores,
entré a trabajar al centro donde también veo injusticias,
a gente teniendo que luchar un día de ir a pagar arriendo con ese sueldo, mirar a ver que se podía comprar para revender, la reventa en la calle,
el muchacho que patina, comienzo a ver mucha de esas cosas que me indignaron.

Esta indignación no parte solo de las necesidades que como joven podía tener, aunque según él, no eran muchas. Sino de ver como en su barrio, su ciudad y en su país acontece la pobreza y la desigualdad.

En la experiencia de Oscar, vemos como estos jóvenes en Colombia inician sus activismos, por una parte, a partir de los acontecimientos históricos y sociopolíticos que acontecen en el país, cargados de injusticias sociales, desigualdades, inequidades, atrocidades en las que ellos, sus familias y su entorno comunitario se ve implicado. Es decir, se constituyen como sujetos políticos activos en función de sus construcciones biográficas e historias colectivas (Arias-Cardona & Alvarado, 2015) las cuales se han marcado por la guerra y la violencia estructural.

Estas vivencias en el marco de la protesta social nacional, que ya venía mostrando múltiples violencias estructurales en el entorno barrial habitado. Desde allí, en la necesidad aprendieron de prácticas de acción colectiva comunitaria, desde la esquina del barrio, en la calle, tras la pérdida del miedo, o más bien ante nada más que perder.

Tramas políticas

Parte II. Acción colectiva

Oscar lleva años participando activamente en las gestiones comunitarias de su barrio, de vivenciar las condiciones precarias de trabajo, estudio y pobreza de sus compañeros, vecinos y familia. Las primeras acciones colectivas fueron entre vecinos, jóvenes que querían aportar a los niños y familias del barrio, queriendo cambiar barrio y mundo.

como siempre le decíamos nosotros; nosotros no somos ni de derecha, ni de izquierda. Nosotros somos jóvenes que queremos cambiar. Cambiar muchas cosas” entonces entramos de al tema de hacer un cierre a la Ciudad de Cali entonces sabemos muy bien que Cali tiene seis entradas y salidas Sameco, Menga, la portada del mar, Jamundí, Palmira y juanchito Entonces decimos pues cerremos estos sitios y hagamos una protesta pacífica sin dejar pasar los vehículos (Oscar, agosto 2022).

De acuerdo con Oscar en la imagen con la que inicia este apartado de sí mismo, es su representación. Es parte de un video adjunto al que invitamos a ver. Fue la primera manifestación en la que él expuso los motivos de la protesta en el punto Sameco, en Cali, que se hizo viral en Colombia y motivó a otras ciudades a protestar. Representa para él, la manera como se gestaron las protestas sociales que estallaron en el país en 2021. No fue una única protesta o marcha de un día corriente, sino un paro nacional indefinido en 2021 por una causa de cambio social y político justo que se haría masiva para el país, o al menos eso se esperaba y eso fue.

Yo nunca me tapé el rostro en las protestas. Quizá debí hacerlo desde el primer día para poder haber evitado muchas cosas y para poder haber llegado más lejos, porque a veces se necesita como un anonimato en muchas cosas para que el

movimiento hubiera surgido mucho mejor, aunque también al no haberme tapado la cara hice cosas muy buenas, porque no nos estábamos escondiendo ni haciendo nada malo, pero no me representaba (Oscar Co, mayo 2023).

Esas protestas representaron a toda una colectividad indignada de personas jóvenes que protestaron contra personas adultas privilegiadas, con interés de poder y con poderes en el gobierno por cientos de años, argumenta Oscar, lo que significó para el barrio y para ellos mismos, las luchas de sus vidas, y luego por sus vidas.

Esto no es de jóvenes que quieran salir a tirar piedra, esto no es de adultos que se crean más inteligentes que otros, esto es PO-LÍ-TI-CO para poder cambiar los malos dirigentes que tenemos en Colombia tenemos que meternos a la política porque, porque, estamos esperando contra Uribe y sus cuatro o cinco partidos políticos que tienen. Estamos peleando contra la derecha, la izquierda, el de arriba, el de abajo, el cristiano, el no cristiano. Porque es una pelea total por un poder (Oscar, noviembre 2022)

IMAGEN 16 INVITACIÓN A PROTESTA SOCIAL EN CALI, COLOMBIA



Fuente: Facebook Oscar Caballero.

Sobre esta imagen relata Oscar que este video, esta imagen, “lo hice porque necesitábamos que se viralizara, aunque yo ya había recibido amenazas, ya Uribe me público el Twitter, decidí medio taparme el rostro”. Pero mira que yo no veo tanto así”. Sin embargo, esta imagen también representa para él, las primeras líneas. La resistencia que se quería representar en ese momento y que se necesitaba para activar a las personas, para hacerlo masivo. De acuerdo con esto, las marchas fueron siempre políticas, afirma Oscar, enseñar a buscar el cambio, a elegir y votar. Enseñar a los y las jóvenes que el cambio es político, aunque tocará por las vías de hecho, las acciones en la calle y la protesta permanente.

Como siempre le decíamos nosotros; nosotros no somos ni de derecha, ni de izquierda. Nosotros somos jóvenes que queremos cambiar. Cambiar muchas cosas, no la constitución política como la otra vez que estaba diciendo, ¡no! porque la Constitución Política de Colombia es una de las más bonitas que hay, simplemente no la hacen cumplir (Oscar Co, noviembre 2022).

Parte III. Acción colectiva a la acción política

La experiencia de Oscar es la vivencia de jóvenes que se enfrentaron directamente a la fuerza pública de un gobierno debilitado por la corrupción. Como jóvenes activistas, en algún punto se dieron cuenta que el poder se arrebató con poder de decisión y gestión. Con el estallido, los y las jóvenes de los puntos notaron que lograron transformar algo más que sus propias exigencias, y que debían constituir un movimiento, o al menos sumarse y fortalecerse a fuerzas políticas alternativas.

También íbamos a un trabajo social, cultural y pedagógico de ahí conozco (..) pues ya venía conociendo una gente que se llama el cambio soy yo un Movimiento Político. (..) Decidimos hacer la recolección de firmas para lo que fue el consejo

lo otro que se creó en ese momento (...) nosotros quisimos hacer el movimiento primera línea Colombia qué es un sueño que tenemos (Oscar, noviembre 2022).

Hoy en día, el movimiento que toma fuerza entre los y las jóvenes que participaron de la protesta social nacional en 2021, muchos exiliados, perseguidos, señalados, reconocen que la fuerza es política y que pueden constituirse como un movimiento político nacional con participación en el gobierno, al menos es lo que se espera constituir.

Como primera línea, primero tenemos que solucionar lo personal de cada uno en estos momentos y sabemos muy bien que si nos ponemos hacer política desde ahorita vamos a llegar allá y vamos a llegar a aburrir la gente pero si sabemos que las primeras líneas tienen por obligación que conformar un Movimiento Político que se debe llevar Primeras Líneas Colombia para que esto no quede como que fueron solamente pelados que quisieron ir a tirar piedra, armar el “bololoi”³⁸ y no más y obviamente esperamos el apoyo de todos esos que estuvieron diciendo que nos iban a apoyar, a los cuales apoyamos (Oscar, noviembre 2022).

En el caso de Oscar, militando desde otras fuerzas o partidos políticos como la Colombia Humana de Madrid, desde donde en sus asambleas y acciones desde el exterior, continúa una labor de denuncia, reivindicación y transformación sociopolítica de Colombia y de los connacionales en el exterior.

De este modo, como joven, activista, exiliado, refugiado político en situación administrativa regular como militante de las fuerzas políticas progresistas de Colombia, Oscar se perfila y configura su acción política desde el transnacionalismo político alternativo, que, según los relatos de Oscar, son proyecciones para generar nuevas acciones a futuro, cambios en el mediano plazo.

³⁸ Bololoi en Colombia, es una expresión que indica el desorden, en este contexto, problemático de una protesta. EN la web existe un diccionario colombiano de algunas expresiones populares, puede verse en: <https://diccionarioColombia.com>

Pero obviamente esperamos que en uno o dos añitos podamos volver un poquito más fuerte y ya sin el tema del vandalismo que fue algo que se nos coló y desafortunadamente nos ensució, pero también muchas veces ese vandalismo pues o fue provocado por el mismo gobierno que había en ese entonces (Oscar, noviembre 2022).

Parte IV. Violencias y Exilios

Cuando yo me paraba en las tarimas a hablar pues entonces los jóvenes a seguirse en los coros porque uno llegaba a los puntos de resistencia a saludar, comencé a recibir amenazas el cual me hizo cambiarme de casa. me tocó cambiar a mi abuela de casa, a mi mamá también le tocó cambiarse, a toda mi familia.

Las acciones que emprendieron en las calles para enfrentar las represiones del gobierno y la policía afectaron directamente a él y a su familia, y como estrategia de violencia, empezaron a recibir amenazas directas. Pero también ha recibido amenazas indirectas, más sutiles, a través de los medios virtuales y según él, por parte de alto nivel de gobierno como en el siguiente caso;

Yo recibí un tweet, una vez en un Twitter (Risas) del señor “El matarife” nosotros cerramos Sameco, y escribe... “es un colmo que esos seis vándalos cierren una de las vías más importantes de la Ciudad de Cali como la vía al aeropuerto”. Y nosotros le colocamos una foto con nosotros en el punto, y dijimos aquí estamos los seis vándalos. (risas) Y obviamente el vuelve y escribe “qué somos personas, que no somos deseados en el país”, entonces por ahí ya comienzan también las amenazas... sabemos muy bien, el paramilitarismo.

Nosotros en Sameco tenemos un video de un día dónde llega una camioneta blanca y nos hace unos disparos, lastimosamente los disparos le llegaron a un indigente que estaba acostado durmiendo cerca donde estamos nosotros y nos tocó llevarlo

al hospital y todo está bien. Él está totalmente bien, fueron disparos leves, pero porque obviamente él estaba Algo lejos de donde estábamos nosotros, Pero dónde nos hubiera llegado directamente a nosotros pues nos hubiera matado. Tengo grabaciones donde nos disparan con arma de fuego, donde estamos en un enfrentamiento del paso del Comercio en la vía de Palmira hacia el aeropuerto.

yo llego de Medellín de estar en unas manifestaciones y de un momento a otro vamos en un carro con unos amigos y nos cerró una camioneta blanca, habíamos 4 en el carro y los cuatro estábamos debajo de los asientos agachados totalmente escuchando como rebotaban y sonaban los tiros detrás y encima del carro, llegó a Calima ya comienzo como a relajarme porque hay un zapato que me suena con charco de agua y volteo a mirar y está encharcado de sangre y resulta que aquí en el pecho en el lado del corazón se me incrusto una bala. (Oscar, noviembre 2022)

Oscar, como otros y otras jóvenes que lideraron procesos de resistencia, ha tenido que salir de Colombia por motivos de atentados y amenazas directas. La intención de la huida ha sido proteger sus vidas y las de sus familias. En segundo lugar, de conservar las fuerzas para retomar a futuro las acciones, esta vez, más programadas, planeadas o desde prácticas políticas asociadas en los partidos políticos con los que cuentan en el exterior. Sin desvincularse de los que ocurre en sus territorios o municipios de origen, donde aún están sus familias.

Obviamente uno llega también con el miedo de no estar perseguido Y pues menos llegar a traer de problemas a otras personas en otro país pues por eso me alejo del mío para sacar un poquito porque pues a mi papá le decían cosas, a mi abuela le decían cosas, evitar eso salí de la ciudad, unos días... tiempito antes de la salida (Oscar, noviembre 2022)

Porque imagínate que yo estoy en Praga cuando el compañero mío muere, uno de mis mejores amigos allá muere de una forma súper violenta, él se fue a montar al carro y le dispararon dos personas y lo dejaron ahí y el otro pues fue también en

la misma esquina venía de la peluquería y también lo mataron entre 3 personas. Entonces yo digo, no esto no está como para devolvernos entonces habló con el profe le digo - Mira está pasando esto y esto y pues la verdad tengo como miedo de regresarme para Cali ¿qué me aconseja? y él me dice pues comienza todo, empiezo las vueltas del asilo. (Oscar, noviembre 2022)

En el exilio, estas violencias no desaparecen, como vemos en los relatos previo y analizo en el último capítulo, hay un continuum de las persecuciones, amenazas, intimidaciones, siguen matando jóvenes que participaron en las manifestaciones y que no se han callado aún ante la persecución política, el miedo a la muerte de la familia, por profundas fuerzas y poderes que hay resistir y actuar organizada y políticamente desde los cercos transfronterizos.

Marce

Imagen 24 “SOY HIJA Y NIETA DE DOS MADRES SOLTERAS, DE MUJERES TRABAJADORES DEL HOGAR Y CUIDADOS EN COLOMBIA”



Tramas de Sí

Parte I. identidades

Yo identitariamente me puedo definir, soy hija y nieta de dos madres solteras,
de mujeres trabajadores del hogar y cuidados en Colombia.

Mi abuela es campesina desplazada no por violencia sociopolítica sino, violencia
machista desde Boyacá hacia Bogotá

Huérfana, analfabeta, con unas situaciones complejas que llega a una Bogotá de los
años 40 o 50 muy clasista.

Marce, al participar en este estudio se definió como una joven adulta que ha vivido mayor
parte del tiempo en Bogotá, Colombia, pero reside hace seis años en España. Se reconoce
como hija de mujeres luchadoras y sin privilegios ni políticos, ni familiares dentro de una
sociedad fuertemente patriarcal y tradicional, la sociedad colombiana. Sin embargo y con
dignidad, se identifica desde esas luchas, desde las luchas de las suyas, de sus madres. Al
reconocerse como persona colombiana y recordar su pasado recuerda que;

Crecimos en la periferia del barrio la candelaria en el centro de la ciudad del barrio
Belén,

un corredor de la ciudad bastante golpeado por el tema pandillero,

microtráfico, unas situaciones complejas,

la Marcela que era en Colombia era producto del trabajo de mi madre y de mi abuela,

gracias a ellas, estudié en una Universidad pública.

Junto con la vivencia de muchos y muchas jóvenes colombianas, se enuncia desde sí en
los contextos de violencia y guerra, nació y creció en una de las ciudades de América

Latina más diversas y a la vez más inseguras, pero también, en donde florecen las resistencias académicas, culturas y políticas, desde las luchas juveniles. En la universidad pública identifica mucho de lo que hoy por hoy puede dignificar sus luchas y el activismo feminista con el que se caracteriza como mujer colombiana, del Abya Yala, en un contexto imperial y colonial español.

Su llegada a España se da en términos de una búsqueda de proyecto de vida académico, luego laboral, pero en sus relatos, ha sido una búsqueda de sí misma, como mujer activista, en la reivindicación de una vida justa, libre y feliz. Allí, encontró mujeres como ella, originariamente “sureñas”, sensibles y guerreras, como parte de la Colectiva Mujeres Voces y resistencias vincula sus pertenencias y se arraiga emocional y políticamente a un proyecto de acción política juvenil feminista, disidente y alternativo.

Yo hace poco hablaba con una amiga y le decía que llevo 6 años aquí y la última vez que fui a Colombia fue en diciembre y claro digamos había entendido y viendo que ya mi vida no estaba allá que lo que habían de allí de mi eran recuerdos ya no tengo legalmente más que la cédula. No tengo cuenta bancaria, no tengo cosas que yo tenía por ejemplo en los primeros años de migración como que tú te aferras a esa vida allá, entonces mantienes cuenta bancaria ciertas cosas a nivel legal, como que cositas, tarjeta de crédito, como que todavía hay cositas (Marce, marzo 2022).

En su tránsito a Valencia, mientras avanzaba en la ruta migratoria y la experiencia del caminante, como en la vinculación con la colectiva, sin pensarlo, cambiaron muchas cosas de sí, las versiones de sí misma, que ella misma define, como algo diferente a la Marcela de otros tiempos, que están más allá de una personalidad, y que se arraigan en el ser y la existencia, a una relación con el territorio y las demás personas.

Sin embargo, no ocurre en todos los casos que las identidades propias de la cultura originaria, es decir, de Latinoamérica se fortalezcan. En la experiencia con los colectivos

juveniles, se ha identificado algunas juventudes y personas que se desligan tanto de lo identitario como de lo colectivo.

He visto gente migrante que llega y que pasados los años quieren tratar de borrar toda su posible identificación con Colombia. La vez pasada como dices aquí, me súper flipé me subí a un taxi y una mujer me habló y dije es una española, contesté una llamada, la colgué y cuando me habló y el acento le había cambiado 100% y me dice “¿Usted es colombiana? ¿Yo también no sé qué tal...? Y yo le decía uy, pero es que usted me habla y yo no me doy cuenta. Y me decía que era más fácil con la gente porque es que a veces se suben y dicen cosas y no sé qué, entonces hay mucha gente con resentimiento con Colombia y yo lo entiendo porque salieron de épocas de violencia a mal. (Marce, noviembre 2022).

Esta forma de “borramiento de lo identitario”, que mencione previamente, y la estrategia de desligarse de un colectivo cultural o nacional, aparece frecuentemente en personas que por diferentes razones no quieren que les relacionen con su país de origen. Marce en esta experiencia, confirma que ha encontrado jóvenes “que no quieren saber nada de Colombia (...) gente que ha nacido o crecido aquí y que no quiere saber nada de Colombia y que su forma ha sido totalmente anularse, aculturarse y la identidad colombiana, pues eso ocultarla” (Marce, 2023).

Tramas políticas

Parte II. Identidades culturales

Marce reconoce su identidad cultural como latinoamericana, en la historia del tránsito expresa cómo se encuentra en España con una variedad de expresiones identitarias que definen la diversidad transnacional que existe en este territorio, y la manera como se reconocen a las personas de América Latina, sus raíces del Abya Yala, conjugadas con otros países.

Desde mi perspectiva sigue estando mucho marcar el activismo como rasgos identitarios ya sea de origen nacional o regional, por ejemplo, parches de latinoamericanos con latinoamericanos, pero parches de latinoamericanos con africanos, y así por ejemplo bolivianos, argentinos, mexicanos, o por rasgos identitarios en el asunto de las compañías de “Uhuru” que se han movilizad mucho alrededor con el tema del antirracismo, la gente de la resistencia migrante disidentes. Lo que te digo, llego momentos pre y pos pandémicos que dinamitaron el proceso y mi experiencia más cercanas es con las “compas” de mujeres voces y resistencia y ahí había ecuatorianas, colombianas, dominicanas, árabes, marroquíes una compañera, otra que era de Egipto, esta Katya que es de Haití, y ellas han trabajado muy bien y hacer un tejido antirracista y de feminismo. (Marce, 2023)

En Valencia, como he reconocido en otras experiencias y voces, se ha observado que hay una fuerte recuperación la recuperación de la lucha y la organización de jóvenes latinoamericanos, sobre todo, desde las crisis sociales y políticas que se avecinaron desde el 2019 con la COVID y sus impactos, como detonante social. Muchas organizaciones, tanto de personas de América del Sur como de otros continentes excluidos, recrearon acciones y se visualizaron unos activismos con rasgos identitarios diversamente culturales. Esto está marcando en la actualidad la manera como activistas como ella, se vienen no solo reconociendo en las luchas, sino como personas en un territorio, fortaleciendo y dignificando sus orígenes para enfrentar las formas de exclusión y racismo.

Parte. III Identidad y acción colectiva

En la Universidad estuve participando en cosas con los estudiantes de trabajo social,
yo vengo de un proceso también de trabajo ligado a mi barrio,
yo hablo de esa franja de barrios conflictivos de la periferia de los cerros orientales de
Bogotá.

Las raíces activistas de Marce están cosechadas en la universidad pública en Colombia, en las comunidades donde Marce habitaba y acompañaba desde su trabajo social, se convirtieron para ella en poderosos instrumentos de proyección de vida. Por los que inició no solo su ruta de viaje a España para formarse aún más en algo para sí misma, sino para trabajar en común, en colectivo. Ese espíritu de lucha y conformación de comunidad conformó el colectivo del que hizo parte por muchos meses y con el que se consolida como una joven activista transnacional.

Yo decía no voy por un año sino 9 meses,

pero cambia la cosa,

la mirada yo llegué acá y empecé a estudiar y venía con una mentalidad,

Y nos empezamos a juntar y así surgió mujeres voces y resistencia.

Quería hacer lo que en Colombia no había podido hacer, lo asociativo, lo activista.

“La red de antirracismo, buscaba ser una plataforma de asociaciones antirracistas y feministas que se encontraran alrededor del antirracismo”. (Marce, noviembre 2022). Según esta afirmación, la lucha antirracista y feminista, en parte, les permitió y permite aún como colectivo latinoamericano en contexto migratorio, consolidar las redes de acción colectiva, como el tejido antirracista.

El activismo en el que Marce ha estado implicado en España le permite reconocer la diversidad de personas, identidades, así como acciones que tienen como principios la recuperación de la identidad tanto nacional como cultural, así como el antirracismo y el feminismo, como los ejes y elementos constituyentes de las organizaciones y principios de lucha preponderantes.

Llegar a un territorio y encontrar sentidos subjetivos a las intenciones, los deseos y las acciones que hacemos, nos permite confrontar viejas creencias y experiencias previas, así como a reactivar nuevos sentidos, nuevas formas de ver y pensar el mundo que queremos vivir y construir. En particular, en un contexto y territorio como el de España, esta

experiencia es amplia y cosmopolita, se amplía a otras personas, identidades, nacionalidades, experiencias disímiles que permiten construir colectivamente.

Marce nos muestra que su vida activista esta más allá de una reivindicación nacionalista o connacional, experiencia que coincide con las demás participantes y que he denominado la configuración de las identidades latinoamericanas en el exterior a sus territorios.

Estas experiencias y relatos coinciden con lo que Néstor Canclini (2002) definió en su libro como “Latinoamericanos buscando lugar en este siglo”, en el que la experiencia reflexiona sobre la desterritorialización cultural y la globalización, que trae la modificación de la experiencia migratoria del siglo XXI, surge en el complejo intercambio cultural entre grupos e identidades sociales, en el campo de la producción simbólica. Aunque el autor asume una posición pesimista en su libro, afirmando que las naciones de América Latina van en pérdida cultural e identitaria, y que “las maneras en que nos hemos vuelto cosmopolitas nos han despojado, inclusive, de los recursos para fabricar los relatos acerca de nosotros mismos”. (Carrillo, 2003, p, 208).

De modo que, desde la narrativa de Marce, esta evidencia de hibridación desde la diversidad étnico, cultural, social, anclada a politización y la protesta sociopolítica, consolida esas identidades y culturas con gran fuerza, aunque se desarrollan en el exterior aparentemente lejos de los países originarios de las Américas.

Parte IV. Violencias simbólicas y morales

Una vez en España la experiencia de exclusión y discriminación como migrante y personas de América Latina es constante.

Tu vienes en cero, es como si toda tu experiencia formativa en Colombia o laboral no vale, como tú vuelves a empezar aquí... Eso es una violencia tremenda y que sucede para todas las personas hombres o mujeres migrantes (...) es como ir a alguna parte a pedir un empleo y te preguntan de primero "pero has homologado" es como si no tienes un título de aquí que te avale pues no vale. Llego yo a hablarle

a la mujer que estaba en el mostrador, a contarle y la mujer s todo grito a todo pulmón en un salón súper lleno. "Es que ustedes los extranjeros piensan que tenemos que darles de todo". Ahí fue donde entendí que este país que sí, que es racista, y claro uno llega aquí. Yo había escuchado cosas en Colombia, pero como que no entendía la magnitud del asunto.

Entonces eso, la violencia la violencia a nivel institucional y con todo lo que es el tema de extranjería tremendo (Marce, 2023).

Muchas de las experiencias violentas que pasan las y los jóvenes está en las no solo en las barreras que ponen las normas y leyes extranjeras, sino las actitudes y conductas de las personas de España, que tienden a ser racistas y xenófobas, están encarnadas en la cultura dominante.

Del mismo modo, y particularmente con las y los colombianos, es muy frecuente que nos señalen, discriminen o relacionen con el narcotráfico o el consumo de drogas. Esto lo vivencie personalmente no solo en Valencia sino otras ciudades de Europa, y en los relatos de las colombianas;

Va también más sumado al narcotráfico; todos llevamos en el bolso coca entonces todos hemos metido coca desde que somos pequeños y vueltas como esas, pero es una violencia que a veces se esconde detrás de una supuesta ignorancia (Marce, 2023).

Y aunque hay un supuesto desconocimiento por parte de las personas de los países de occidente, es una violencia sutil, pues no es un orgullo ni una representación la relación y generalización que se hace entre la droga y las o los colombianos.

Bitácora de la experiencia de sí.

Desde mi sentir, ser joven de América Latina en España, como joven Colombiano, arraigado a su cultura propia, a las herencias ancestrales afro originarias transmitidas por su familia y la comunidad, como joven estudiante activista, metido en las academias alternativas y disidentes, en un contexto español- europeo, con todas las complejidades que se han enunciado en esta tesis, en las tesis de mis colegas Salome Carvajal-Ruiz (2022) Paola Larco (2023), donde el Abya Yala hace territorio, ser joven es una experiencia de felicidad y dolencia a la vez. La felicidad de reconocerse de nuevo, darte cuenta de cuanto tienes de tu gente y tu tierra dentro de ti, de reconocer en personas de tus orígenes su amor por los suyos y por lo suyo.

Acción Colectiva Juvenil de las y los participantes del estudio

Este apartado pretende presentar sintéticamente una mirada a los colectivos y colectivas de jóvenes agentes que participaron en la investigación, no se trata de hacer una descripción exhaustiva, sino mostrar su dinámica, complementario a los sentidos de sus luchas y algunas de sus acciones. Me referiré a los colectivos como organizaciones de personas que se adscriben bajo aspectos como la identidad, la acción colectiva, desde las prácticas e incidencias políticas, con unos propósitos de cambio o transformación social, como sistemas socioculturales son medulares en su constitución, promueven la identidad, la unidad y la consecución de recursos tanto materiales, como capitales culturales y simbólicos (Bourdieu, 1987).

Las organizaciones y colectivos de acción política reconstruyen los sentidos de pertenencia, las subjetividades, reconfigurando intersubjetividades, “las organizaciones mismas construyen su propia identidad; elaboran un conjunto de mitos, símbolos, ritos, lenguajes y valores que les dan distinguibilidad frente a la población local y frente a otras asociaciones similares” (Torres Carrillo, 2006, p. 8). En este sentido, los colectivos muestran diferentes acciones; acciones de inserción o acercamiento de sus comunidades objeto de trabajo hacia sus organizaciones, acciones encaminadas a acompañar a las poblaciones en sus luchas, acciones formativas y dispuestas a ampliar el conocimiento sistemático de la realidad, acciones de promoción y creación de espacios y dinámicas asociativas de base de sus poblaciones, acciones conmemorativas o de proyección social, y acciones de movilización y protesta manifiesta. Entendiendo que son acciones políticas, y entendiendo lo político como acciones encaminadas a la transformación social, “expresa en los discursos, prácticas y vínculos que establecen las organizaciones frente al Estado y frente a otros actores sociales” (p. 11).

De manera que se encuentra un conjunto de colectivos que organizan sus acciones políticas a partir de unos sentidos fuertemente arraigados a sus orígenes sociales, culturales, políticos y territoriales con los países de origen, de América Latina. Cada uno tiene sus propósitos particulares que dirigen las acciones y marcan sus proyecciones, pero tienen mucho en común con la transformación de sus presencias en el territorio destino.

Desde donde el accionar de las organizaciones se ha venido ampliando las nociones que, sobre ciudadanía y ciudadano, construyen los Estados, en medio de la relación tensa y de exigencia que establecen en estas comunidades autónomas, entre “individuo y Estado” como estrategia política (Klimka & Waire, 1997). En sus relatos, este conjunto de colectivos es consistente con lo que Alain Touraine consideró como principios de un movimiento social; la identidad, el adversario y el objetivo social (Castells, 2001) aunque hereda características particulares, se performa o reorganiza constantemente. En este sentido, estoy coincidiendo con Feixa (2013) en analizarlo como un nuevo movimiento social que heredero de las experiencias del 15M, por tanto, es reactivo y performativo.

En España, el movimiento social de la última década ha traído una emergencia y conversión de diferentes colectividades y organizaciones, desde el nacimiento del movimiento del 15M en España. Entre los distintos análisis que se encuentran, Taibo (2011) definió que la primavera española del 15M de 2011 generó dos corrientes o movimientos ideológicos, por una parte, miembros de los “movimientos sociales críticos”, por otro lado, jóvenes no radicalizados, “cabreados” y reformistas. Como sabemos, las condiciones de esa década, entre cambios y reformas políticas, elecciones, pobreza y desempleo, generaron una potenciación de pequeñas redes, colectivos, que se valieron de las redes sociales virtuales.

Esos nuevos movimientos sociales han tenido unas características peculiares y distintivas con relación a los viejos movimientos sociales. Entre ellas, evitan la centralización y de la delegación de la autoridad en unos dirigentes, se resisten al control y buscan la autonomía, es decir, no buscan solo el poder del Estado, sino su autonomía, sus propósitos y causas sociales son más concretas pero estructurales entre feminismo, ecologismo, nacionalismo, multiculturalismo, anticapitalismo, para una transformación global de la sociedad. Estos movimientos sociales no han perseguido la conquista del poder, sí pretenden influir en él, interviniendo en el proceso de toma de decisiones políticas. Esto, desde la generación de “espacios lúdico-conectivos” (Minguijón, J, & Pac Salas, 2013, p. 367). La llamada, democracia en red (Castells, 2011). La característica del movimiento en esa década, los jóvenes indignados, hiperconectados, hiperformados e hiperinformado (Feixa, 2011). Los analistas consideran que un gran logro de ese momento fue que el

movimiento canalizó bien la indignación y con sus incidencias lograron la apertura en la estructura política institucional que les permitió mayor participación.

A una década de este estallido español, coincido con quienes consideran que el movimiento no ha llegado a su fin, sino que sigue reconfigurándose de manera exponencial a través de nuevos colectivos que, aunque conservan algunas características en sus prácticas políticas, como las acciones en red y desde la virtualización, mutan y han pulido algunas otras como la acción conectiva glocal y transnacional, lo que está llevando en este momento a una expansión cada vez más profunda del movimiento en el plano internacional, así como la capacidad de sumar causas y fuerzas entre continentes, como de organizaciones y partidos políticos (fenómeno que esta investigación no alcanza a visibilizar, pero que deja la necesidad de una línea investigativa).

Los colectivos participantes de este estudio han demostrado que siguen la ruta del movimiento, logran vincular varias causas políticas, culturales, ecológicas, diversidades, con problemáticas violentas que siguen afectando la vida no solo de ciudadanías regladas o regularizadas, en términos administrativos, sino también, las vidas no deseadas en un país migrante. Enfrentados ahora al acecho de una derecha extrema que se asoma con constancia y que amenaza con reordenar y expulsar de nuevo a las personas que están “ilegalmente” en la península ibérica. Un movimiento político de extrema derecha que puede llegar a España a amenazar la democracia (Bollero, 2023).

Este acecho no es solo está en España, sino que es tendencia en las democracias progresistas de América latina, que como dije previamente, ha venido recibiendo golpes derechistas. Sumando a las crisis de salud y cambio climático que enfrenta el mundo y los continentes, con los estallidos sociales de América latina desde 2019. Los colectivos juveniles volvieron a verse en las calles como protagonistas, una década después con epicentro en los países del continente sur, enfrentados a la perversidad neoliberal, como también en las calles de España, esta vez, los protagonistas, jóvenes y personas latinoamericanas que se valieron y aprovecharon del estallido social de sus países para denunciar sus derechos y la dignidad de las vidas que se perdían en sus países de origen por la represión de las protestas, desde la península. Como también, ha sido una

oportunidad para reorganizarse y activar fuerzas políticas para generar cambios. Desde España, los colectivos no formales y formales de jóvenes, junto con las organizaciones y partidos políticos tanto de países de América Latina como de España, han logrado sumar acciones para movilizar elecciones presidenciales, como en el caso colombiano, o iniciativas de legislación popular para regularizar migrantes, como la que se adelanta actualmente en España.

De esta manera, desde los relatos y la observación de las acciones y prácticas políticas de las siguientes colectivas, a continuación, se describe y analiza los aportes al movimiento social actual, al reconocer sus ejes y propósitos de acción, así como los sentidos de arraigo y de relacionamiento entre agentes y sociedad.

Colectiva Mujeres Voces y Resistencias

La Colectiva inicialmente nació como una colectiva de un grupo de mujeres estudiantes de posgrados en género de la universidad de Valencia. Inicialmente llamadas mujeres con voz.

Éramos estudiantes cuando recién inició, cogimos ese nombre porque el proyecto en un momento se llamaba mujeres migrantes, mujeres con vos. Así estuvimos un buen tiempo y se nos planteó la idea de hacer una asociación, de formalizarlo (Paola, Ec, noviembre 2022).

Esta colectiva que, en voces desde Kathy, Paola, y Marce, Jota, han militado y se han abrazado a su tejido, plantea sus propósitos y acciones están enfocadas en la pedagogización y concienciación de las libertades y derechos de las personas migrantes. Pero además de las acciones formativas, realizan acciones de manifestación y denuncia, así como de acompañamiento a poblaciones vulnerables, esto es, enfocado con mujeres.

Algunos de sus trabajos también han consistido en la producción de pensamiento reflejado en materiales de difusión pública. Por ejemplo, la construcción de una guía de acogida de mujeres migrantes, para mujeres migrantes³⁹.

³⁹ guía de acogida de mujeres migrantes, para mujeres migrantes “Unidas somos fuertes, tejidas invencibles”. Ver en: <https://www.alianzaporlasolidaridad.org/axs2020/wp-content/uploads/GUIA-DE-ACOGIDA.pdf>

IMAGEN 17 ALGUNAS MIEMBROS DE LA COLECTIVA MUJERES, VOCES Y RESISTENCIAS.



Fuente: Instagram de la Colectiva.

La política no formal y la política formalizada es un asunto constante en su organización, hicieron un tránsito de una política sin título, por decirlo de algún modo, una asociación sin registro pero que encontró la necesidad de nombrarse en la institucionalidad para visibilizar su accionar.

Fue muy mucho tiempo así, colectiva y básicamente no queríamos formalizar el asunto por un poco como más una visión política, como trabajar fuera de esa institucionalidad que no ayuda mucho a las personas migrantes, pero terminamos entendiendo que sin eso es muy difícil hacer cosas (Marce, febrero 2023).

Dentro de las formas de acción colectiva que Paola resume, desde el trabajo con la colectiva de Mujeres destaca mucho la tendencia actual de usar las acciones virtuales, como “acciones conectivas” (Amador-Báquiro, Muñoz- Gonzales, 2020) con las que llegan a otras juventudes en países y territorios.

Tenemos Facebook, Instagram y Twitter, eso lo hacemos mucho, dar difusión a otros colectivos, otras voces y también del sur, hay cosas que no encabezaamos nosotras sino otras, porque estamos haciendo un trabajo de conectar con otras colectivas de España (Paola, febrero 2023).

Estas estrategias, virtuales, digitales, se suman a las habilidades y capacidades de producción estética, escritural, poética y artística que caracteriza a muchas de las personas que allí militan, y que, a través de elementos iconográficos como el Fanzine⁴⁰, logran plasmar sus vivencias y sentires, sus luchas y apuestas. En 2022 construyeron la primera edición, una narrativa estética desde las letras de varias autoras.

Frente a las acciones colectivas a la participación política formal de la colectiva, muchos y muchas juventudes sí tienden a transitar de la acción colectiva a la participación en partidos políticos, de la práctica política no formal a la formal, si se quiere denominar así. Como organización juvenil requieren ser reconocidas y en ocasiones participar en subvenciones. Sin embargo, esta tendencia se hace con conciencia política y principios propios organizativos.

A nivel político uno tiene que enfocarse en algún partidismo, según mi punto de vista. Algunos se deciden por partidos políticos, pero otros en cambio directamente al activismo (Kathy, noviembre 2022).

Como consideración ante esta forma en que se instala esta colectiva de mujeres como colectivo feminista y de diversidad de identidades culturales y de géneros, permite visibilizar el poder colectivo que mediante todas estas estrategias políticas legales, económicas, filosóficas y culturales, enfrentadas no solo a la opresión patriarcal de sus familias, sistema social, sino también en condiciones de racialización, xenofobia y exclusión entre los propios colectivos feministas europeos, que a la vez, marca una presencia no solo en el territorio de lucha ciudadana, sino de las agencias femeninas

⁴⁰ De esta edición he elaborado una copia digital que puede ser vista acá: https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:b:/g/personal/henry_rebolledo_unad_edu_co/EWPIId9xvP2RNsu3fPICPEzIBLMmsU9iJn_I9Nefdn5xC9g?e=dUxgxr

latinoamericanas. Es evidente en sus apuestas y relatos el discurso, el pensamiento y la práctica de los principios del sur global, de los saberes del Abya Yala en contraposición a la hegemonía cultural, los mismos que acuden al autocuidado y la pervivencia de las comunidades y territorios, en este caso, hacia sí mismas, sus cuerpos y sus identidades, como territorios en disputa.

Colectivo R21

El 28 de abril de 2021, cuando Colombia levantó su voz en todas las ciudades del país, en otras geografías donde había colombianas y colombianos presentes, se visibilizó un país cansado de las violencias de sus gobiernos. En Valencia, un grupo de 12 jóvenes apoyaron a las organizaciones sociales colombianas que por más de dos décadas estaban anunciando sus exilios y denunciando la vulneración de derechos humanos sobre Colombia. Hasta ese momento, éramos jóvenes ligados a la plataforma Movilízate. Hicimos acciones en la calle, en las protestas en plazas, en las asambleas y conferencias, acciones virtuales a través de en vivos de Instagram⁴¹.

A partir de una separación entre el equipo de jóvenes y la generación de adultos que conformó, registro y control Movilízate, se conformó por acuerdo el Colectivo R21. Asumiendo la R de revolución, resistencia, y el 21 como el año de su conformación.

IMAGEN 18 PERFORMANCE 2021 COLECTIVO R21, PLAÇA DE L'AJUNTAMENT, VALÈNCIA CIUTAT.

⁴¹ Algunas acciones del Colectivo quedaron públicas en su red de Instagram: <https://www.instagram.com/colectivo.r21/>



Fuente. Instagram Colectivo R21

Como vemos, los colectivos juveniles conformados por las participantes nacen desde razones y emociones de indignación que generan reacciones politizadas hasta acciones y vías de hecho. La imagen anterior, es un performance de una de las denuncias hechas en la calle, en la que reflejamos la muerte a la “patria” a Colombia, por parte del presidente de turno, Iván Duque. Reafirma como las juventudes latinoamericanas se valen no solo del “artivismo” (Delgado, 2013) del arte político para denunciar y manifestar sus presencias y exigencias de derechos desde elementos artísticos, culturales, performativos, sino que toman los símbolo e insignias significativas propias de sus países de origen para visibilizarse y enunciar sus presencias en los territorios de destino. Incluso, a la inversa, tomando símbolos que representan muerte y guerra, como en el caso del presidente de ese momento, las armas, la acción violenta y tanática, así como símbolos que generan dignidad y orgullo, como la bandera de su país. El colectivo R21 se caracterizó entre la red de colectivos migrantes por la manifestación pública de actos performativos y culturales, que pueden ser vistos en sus redes virtuales.

Como en el caso de muchas colectivas y organizaciones, se valió de las redes virtuales para promover y visibilizar sus acciones, por ejemplo, realizando “envivos” en Instagram con personajes de política pública en el exterior, sus acciones fueron más dispuestas manifestaciones públicas. En este sentido, la contundencia de estos colectivos estuvo

potenciada por las herramientas del internet, la virtualidad como acción política (Tarrow, 2011). Desde las prácticas políticas mediadas por la virtualidad, como “activistas digitales” migrantes en España (Cano, E., & Chao, 2015) fomentando el movimiento social de alcance global, desde nodos operativos en las redes virtuales y presenciales.

Más de 12 jóvenes de diversa identificación étnica, de género, procedencia social, colombianas y colombianos, uno ítalo -colombiano, que habían llegado a España hacía un año o más. Constituyeron tres ejes de trabajo hubo en ese momento; la acción en calle, la formación y el acompañamiento social. En el primero, las denuncias, acciones disidentes en las plazas y calles, solos como colectivo o unidos a la red y tejido migrante y colombiano. El segundo, bajo la necesidad de formar al equipo y formar conciencia política con las personas de Colombia en cualquier territorio. el tercer eje, como parte de apoyo a las personas que como migrantes, llegaban a España, particularmente a Valencia, reflejado en apoyo moral, orientación socio jurídica y en lo posible, material.

El colectivo R21 como un espacio de denuncia pública, acudía a la performance para incomodar al espectador, desde el uso de la escenificación de las realidades violentas que se presentaban en Colombia o que viven los y las colombianos en España⁴².

Como hemos visto en otros escenarios de Colombia. Para algunos, la performance es un apartado ágil y dinámico del arte que confronta al público, a los artistas y a las instituciones, motivándolos a que fabriquen conceptos y descripciones activas y de labor sobre los diferentes modos de acción que adopta (Villalobos Herrera, 2020).

El propósito siempre fue la interpelación, y lo performativo impregna e impugna la opinión pública, desde la cobertura mediática de la vida política, por lo que la tecno política mediática (Fuentes, Marcela, 2020) se ve interferida y acosada, para movilizar al cambio social, subjetivo o praxeológico.

⁴² Ver performance “nos están matando”: <https://www.instagram.com/p/CREhz0YKNeu/>

Este poder adquirido a través de la estética y la artística, ritualizadas, a través de procesos contraculturales, se encuentran ligados a los cuerpos y supone la incorporación, asimilación, hacia un “habito” (Bourdieu, 1987). Allí, las acciones performativas aparecen tanto incidiendo en la transformación política como cultural, en un territorio donde visibilizar unas realidades violentas y complejas como las vividas por países como Colombia, resulta una escena trágica, de horror y escandalosa.

El colectivo R21 logró presentar varios performances en la calle en el año 2021, antes de empezar a mitigar sus acciones de la escena pública, y de que sus integrantes se segregaran entre otros colectivos, asociaciones, partidos políticos, ciudades, y hacia vivir sus propias vidas dejando el colectivo. Como en muchos de los procesos propios de las organizaciones sociales de base, cuando no se logra completar sus ciclos de vitalidad.

Las organizaciones no solo necesitan la identidad, la unidad y recursos para su funcionamiento, sino que como sistemas culturales tiene multiplicidad de cambios y ciclos de dinamicidad, algunos llegan a consolidarse como organizaciones estructuradas, otras, tienden a dispersarse o desaparecer.

En el caso de R21, como jóvenes colombianos con tantas necesidades económicas y laborales, pero también con tantas afinidades políticas y culturales, así como proyecciones por construir, las y los miembros se distanciaron, según relata;

Cada uno tiene sus vidas, se desinteresan por lo político, algunos con intereses muy fuertes, otros al principio con una actitud muy fuerte, pero con los intereses algo muy tradicionales, por el machismo que había, demasiado cerrados, distintas formas de hacer política, eso es imposible, porque nosotros independientemente de nuestras diferencias siempre llegamos como el mismo punto (Tania, febrero 2023).

La continuidad de las acciones dentro de un mismo colectivo depende mucho de todas las intencionalidades, el interés ideológico, político de sus miembros, que como en el caso

de R21, terminan cesando acciones para integrarse en otros espacios. El Colectivo R21 culminó como organización formal en 2023 cuando sus integrantes decidieron pasar a otras organizaciones. Este tránsito de lo colectivo a las acciones políticas formales es una característica dentro de la dinámica de las organizaciones. Sin embargo, también está la desactivación de muchas y muchos en los procesos.

Latin Kings & Queens Valencia

La Almighty Latin King and Queen Nation (ALKQN, ALKN o LKN), la “Nación Latin Kings”, tienen una larga historia que se encuentra en los medios no formales y en la prensa. Según información no especializada, fue fundada en 1940 en Chicago (EE. UU.). Según Wikipedia fue fundada por puertorriqueños en Chicago, Illinois, en 1954, o antes, ya en los países latinoamericanos era un movimiento cultural juvenil. Sabemos por las investigaciones académicas, que es una organización con trascendencia histórica en los procesos de conformación de las denominadas “bandas latinas, siendo el profesor Carles Feixa y su equipo quienes han trabajado cerca de su organización en España y otros países, por lo que sus recientes trabajos las han reinterpretado muy bien.

En su libro “El rey: diario de un Latin King” (Feixa, 2020) nos enseña las tendencias que como organización fueron construyendo, pasando entre los 40 y 60 como organización urbana, “bandas callejeras banda callejera en el barrio latino de Chicago en torno a Humboldt Park” (p, 18). En los 70 su expansión por Estados Unidos, entre los 80 y 90 su politización y compromiso social con sus comunidades, con liderazgos, fragmentaciones y recomposiciones como organización. La conformación en el año 2000 en España, por la migración de King Wolverine fundando la (STAS) Sagrada Tribu América Spain (p, 19), y otra serie de acontecimientos históricos que pueden ser revisados, y que los extendió por Europa, Asia y todas las Américas.

Como proceso organizativo, se trata de un proceso de construcción sociocultural que han hecho sus propios miembros, al formar lo que aparentemente ha sido un colectivo juvenil

urbano, que creció demográfica, estructural y culturalmente a una tendencia de sistema regional, local y global, con jerarquías dirigentes, normas, principios, simbolismos, y complejas relaciones con otras organizaciones “banda”, con el sistema policial, institucional, por lo que se auto denominan una “Nación” de juventudes latinas en territorios globales.

Acá no se pretende hacer una revisión de la literatura ni la exposición histórica de este colectivo, dado que ya está escrito por Carles Feixa, pero si expondré algunos apuntes desde las conversaciones y relatos de Jota, latín Queen de la Nación en Valencia.

Se pertenece a una misma Nación (Latin King & Queen), nosotros decimos que somos un árbol que da diferentes frutos, pero de un mismo árbol hemos nacido de ese árbol hay una parte también muy comentada quizá hasta a nivel cósmico a nivel de la tierra que nosotros llevamos Y en base a eso nosotros como quien dice claro es un continente la situación cambia completamente porque el continente en Latinoamérica para nada tiene unas condiciones de vida, además clases sociales (Jota, noviembre, 2022).

Las bandas (LQ&K) juveniles han estado y se han creado y existirán según Jota, como Queen Latina, “toda la vida es un proceso natural”. Las y los jóvenes que se contactan con su grupo de amigos los encuentran en las calles, en determinados parques y barrios.

Bueno fue como que cuando reventó todo y claro fue la primera migración de personas sobre todo de Ecuador ¿no? fueron los que vinieron para esos años, muchas personas de Ecuador (Jota, noviembre 2022).

De acuerdo con Jota, a Valencia comenzaron a llegar y a crecer por el año 2000, cuando comenzó el movimiento en Europa que, como movimiento, siguió extendiéndose por España, desde Madrid a más ciudades; Barcelona, Valencia, Alicante.

Se ha dado a conocer a nivel mundial y universal por eso decimos que somos universales. Se comenzaron a unir los latinos y a luchar porque en verdad lo que a mí me llamo estar ahí fue porque ellos empezaron con la lucha contra la discriminación porque en ese tiempo había una oleada del abuso policial y nace de allí, pero se va transformando porque llega aquí el tema de la coca, de América y el mundo el crack y todo eso empaña todo y eso hoy en día ha sido para mí un peso muy grande. Aquí en Valencia hemos logrado crecer a nivel asociativo, tenemos una asociación que se llama QDES que el trabajo en ella lo han hecho más años otros hermanos que son también mismos de mi nación, que llevan allá unos 10 añitos ahí trabajando y al día de hoy haciendo incidencia política (Jota, noviembre 2022).

Pero como hemos visto con otros territorios, tanto de España como de América Latina y Estados Unidos, las criminalizadas “bandas latinas” han producido desde sí mismas, un proceso de reconstrucción de sus dinámicas como organizaciones, han incidido sobre las políticas públicas de sus estados, así como procesos de regularización tanto de sus miembros, sus proyectos vitales, como de sus prácticas de relación entre organizaciones y la institucionalidad, por ejemplo, con la formalización como asociación, en el caso de Cataluña, pero también en Madrid, pese a la postura de “securitización”, del “punitivismo” y la criminalización persistente en las comunidades españolas (Feixa, et., al. 2021).

Es de acotar, que durante la investigación no hubo contacto directo para entrevistas con otros agentes de la organización en Valencia. Las narrativas respecto a cómo se organizan en Valencia están en los relatos de Jota. Un elemento que destaca como importante, son los aspectos relacionados a las estéticas que como jóvenes las y los caracteriza, a la forma como se posicionan públicamente ante la ciudadanía Valenciana.

En eso siempre se sigue habiendo los estigmas, los estereotipos, los prejuicios, es difícil intentar identificarse cuando hay mucha gente que está alrededor tuyo ahí mirándote y como atentos buscando la manera de juzgarte. Comenzaron los muchachos a salir vistiendo largo, con colores ¿y estos quiénes son? (...) a uno le gusta el baile latino, le gusta bailar, conversar y fue allí donde empecé

oficialmente a caminar con ellos... en el barrio. Justo en la entrada de mi barrio se ponían ellos en toda la esquina o sea habían sacado un sofá de esos de 3 plazas, había un grafiti en la pared y había un parche de 20, 30, personas hasta 40 chicos y chicas (Jota, noviembre 2022).

Esta presencia de este tipo de juventudes en los espacios urbanos de la Comunidad Valenciana, parece que ha generado históricamente una gran confrontación con el mundo de vida adulto, con la construcción moratoria entre la sociedad Valenciana y sus juventudes latinas, que choca con la norma impuesta frente a lo que se debe y no aceptar en la ciudad.

IMAGEN 19 LATIN KINGS AND QUEENS VALENCIANOS EN 2017.



Fuente. Cavanilles, 2017, Revista digital, Valencia Plaza.

Según los reportes de medios digitales como la Revista Valencia Plaza, en 2017 Mario Chanchay, era el presidente de la asociación Acude, en Valencia, voz de los Latin Kings Valencianos. Cuyo propósito ha sido ayudar a crear identidad latina, además de transformar las prácticas de “vandalismo” y de gánsteres que ha caracterizado en el

pasado al colectivo, es decir, en ese momento, el trabajo había sido concienciar a los jóvenes parte de la nación en Valencia, sobre la norma y código de conducta de los Latin King Valencianos.

Acude es doble, por un lado, ayudar a crear una identidad ‘latina’, un concepto más líquido de lo que parece. Un dominicano, ecuatoriano o colombiano en su país es eso, un dominicano, un ecuatoriano o un colombiano. Es al cruzar la frontera cuando se convierten en latinos, una etiqueta que —en sentido estricto— también incluye a los españoles. El otro objetivo es conservar sus raíces, pero para aportar a la sociedad que les acoge. De momento, ya os hemos llenado las discotecas de Reggaetón (...) y eso que hace unos años te veían escuchándolo y casi te escupían (Cavanilles, 2017).

Por su puesto, se trata de un colectivo con un pasado estereotipado de delincuencias y marginalización, por sus condiciones de inmigrantes pobres, como latinos marcados por situaciones y conductas violentas antimorales, y por lo que datado Feixa (2020) con Cesar Andrade, King Manaba, jóvenes con unas historias de racismo y exclusión desde lo diferente.

IMAGEN 20 MARIO CHANCHAY, REGIONAL SUPREMO DE LOS LATIN KINGS VALENCIANOS



Fuente. Cavanilles, 2017, Revista digital, Valencia Plaza.

La presencia de Latin Kings sobre Valencia ciudad no es excepcional, como he mostrado, muchos y muchas jóvenes llegaron de Ecuador llegaron a la ciudad autónomamente o con sus familias, trayendo consigo sus estéticas, sus estilos, las subculturas, estéticas y mundos juveniles propios (Muñoz, 2016) a un territorio capitalista, cosmopolita y multicultural.

Nosotros en Valencia hemos logrado crecer a nivel asociativo, tenemos una asociación en que el trabajo en ella lo han hecho más años otros hermanos que son también mismos de mi nación, que llevan allá unos 10 añitos ahí trabajando y al día de hoy haciendo incidencia política (...) hermanos que trabajan con la plataforma, para brindar voz y darle oportunidad a nuestra comunidad (Jota, noviembre 2022).

En la medida en que se han implicado y en la misma tendencia que las otras organizaciones de la “nación” en otros países, este colectivo en Valencia parece que ha estado trabajando sobre la asociatividad, así como la reconfiguración como organización, siempre contando con los referentes que tienen en Barcelona, Alicante, Madrid, como en

Ecuador y Estados Unidos, con quienes conservan redes de colaboración y diálogo para su estructura como organización.

La comunicación tiene que haber porque se pertenece a una misma nación, nosotros decimos que somos un árbol que da diferentes frutos, pero de un mismo árbol hemos nacido de ese árbol hay una parte también muy comentada quizá hasta a nivel cósmico a nivel de la tierra que nosotros llevamos. Y en base a eso nosotros como quien dice claro es un continente la situación cambia completamente porque el continente en Latinoamérica para nada tiene unas condiciones de vida, además clases sociales (Jota, febrero 2023).

Es de resaltar que Jota, como mujer joven con una formación política de otras bases organizativas, como el tejido migrante antirracista, cuyo trabajo se concentra en la deconstrucción de principios patriarcales y agencias feministas con sus colegas, ha intentado incidir en las prácticas y relaciones de género dentro de su colectivo, dado que se caracteriza por haber bastante machismo y prácticas violentas entre las bandas. De allí, que ha tratado de generar espacios de formación y concienciación frente a formas pacifistas y no machistas para ir cambiando las relaciones entre organizaciones, bandas, entre ellos mismos y con ella, como mujer.

En esto coincidió Mario Canchay y Camilo Monsalve (2017) que, como líderes en su momento de la organización en Valencia, al ser entrevistados hace años refirieron que los propósitos de los Latin Kings Valencianos en su momento eran actuar como facilitadores o “integradores sociales” de las juventudes hacia la comunidad española.

Recientemente, Carles Feixa (2022) quien viene analizando, acompañando, aportando reflexivamente y estudiando los procesos de legalización e ilegalización de agrupaciones juveniles de calle en España, Ecuador y El Salvador, ha encontrado como ese trasfondo criminal de ilegalidad en las denominadas bandas y la Nación Latin, llevó a organizarse como asociaciones socioculturales, así como recientemente a incidir en la política local de algunas comunidades. En el caso de la Comunidad Valenciana, particularmente en Valencia Ciudad, donde Camilo Monsalve adscrito a la Nación Latin King, llegó a

postularse como concejal candidato por el partido socialista obrero, aunque renunció antes de las elecciones por una denuncia por supuesta violencia, que, para algunos medios, así como para el partido quien lo apoya, se trató de estigmatización política (Antena 3, 2023).

En suma, me parece que la tendencia actual en esta investigación, como colectivo juvenil urbano, continúa proyectándose más allá del ser una “banda urbana”, delincuencia, violenta, como también, está más allá de ser una asociación sociocultural, política, organizada u organización no gubernamental (ONG), para constituirse como un movimiento social juvenil, una juventud disidente a la moratoria dominante, con incidencia política, con una tendencia global, que se cuestiona ante las administraciones públicas y la sociedad acomodada la presencia de sujetos racializados y precarizados por su “latinidad”, condiciones socioeconómicas e historia de vida, jóvenes identificados auto reconocidos como latinos.

Colectivo Uhuru

En mayo del año 2020, en plena situación de confinamiento social por pandemia de la COVID- 19, el mundo presenció la muerte de un hombre afroestadounidense que murió esposado, al suelo boca abajo, con una rodilla encima, la de un agente policial de Minneapolis, Minnesota, que lo asfixio.

Las protestas mundiales por el asesinato de George Floyd reavivaron el activismo global, declararon medios de comunicación y cientos de organizaciones defensoras de derechos humanos que reafirmaron la latencia con la que el racismo mata cada día a más afrodescendientes a la vista de los gobiernos y la sociedad civil que justifica la seguridad.

Colectivos y movimientos antirracistas repuntaron sus agendas y acciones para enfrentarse de nuevo a los estados que validan el racismo sistemático, estructural, la

discriminación racial, la segregación y el abuso del poder punitivo (Inofuente Peñaloza, et, al, 2021).

Al principio alrededor del asesinato violento de George allí fue cuando nos reunimos por primera vez y eso marcó el inicio de Uhuru Valencia, de esa unión para protestar esa muerte, para protestar la violencia policial quedó un grupo que se convirtió después en un Uhuru Valencia (Lamar, febrero 2022).

Como mencioné en el contexto demográfico, sociocultural e intercultural de este informe, la Comunidad Valenciana acoge gran cantidad de descendencias africanas. En mayo de 2020, nace el colectivo Uhuru, conformado por jóvenes de diferentes adscripciones identitarias, principalmente afrodescendientes de América Latina, Europa y de África, quienes desde la indignación accionan a través de la manifestación pública de las violencias, no sólo por la muerte de Floyd, sino por la sistemática, programada y consensuada manera como las personas de ascendencia africana son racializadas sutilmente hasta el punto de exterminarlas en países y territorios con supuestas democracias de respeto de derechos humanos, pero que demuestran la hegemonía cultural y supremacía blanca e imperial histórica sobre las diversidades, sobre todo, étnicas.

IMAGEN 21 UHURU VALENCIA, CARAVANA ACOMPAÑAMIENTO HUMANITARIO



Fuente. Periódico El Levante. 29-03-22

El tema del cual yo trabajo que es el tema de la violencia policial, nosotros en Uhuru hemos hecho varias concentraciones que se han dado por violencia policial. Por ejemplo, hubo un caso en el norte, de un chico que vendía cosas por la calle, carteras y esas cosas, y la policía lo atacó y fue justo después de lo de George Floyd. Alguien lo firmó y la policía fue bastante violenta, fueron varios en contra de un solo señor. Nosotros nos manifestamos en contra de esa violencia policial. También hay un caso dentro de un tren, un caso de violencia policial, estas dos personas son personas negras y migrantes, a mí me ha tocado ver en alguna manifestación a policías parando a personas negras y no deteniendo a otras personas. Estamos en contra de eso. (Lamar, febrero 2022).

Como colectivo Uhuru se organiza inicialmente a través de redes sociales, acudiendo a grupos de WhatsApp y conformando equipo de reacción y denuncia, así como de manifestaciones públicas, que más tarde, desde la necesidad de incidencia pública, política y de consolidación en red, va a formalizarse como una organización social que asiste, acompaña y respalda a las víctimas de la segregación racial, la violencia policial y los delitos de odio, como el racismo. Como colectivo se reconoce públicamente como un colectivo panafricanista, de personas Negras, Afrodescendientes y Africanas de Valencia⁴³.

Uhuru València quiere evitar que se produzca una discriminación racial en la ayuda humanitaria, el "etnocentrismo" que también sacude este sector. "Los negros, los gitanos y el colectivo LGTBIQ+ son las personas que más están sufriendo en este conflicto por el racismo implícito que existe", lamenta Martínez (Soria, Amparo, 2022).

La política, los principios y propósitos de acción que desarrolla Uhuru como colectivo juvenil, se adjunta al movimiento social de afrodescendientes por los derechos colectivos

⁴³ Más información sobre Uhuru y sus acciones están publicadas en sus redes sociales virtuales y su página web en; <https://linktr.ee/uhuruValencia>

que instan y reclaman a sus Estados y a ciudadanía, la sociedad civil, a la opinión pública, a aceptar la persistencia que tienen estas sociedades sobre el racismo, la xenofobia, el patriarcado, y las formas de violencia institucional.

En Valencia, a gente que entrevisté, me di cuenta de que hay una discriminación a nivel de vivienda. Que si tú a lo mejor hablas con alguien por teléfono y quieres arrendar el apartamento vas, y cuando ven, cómo te ves, te dicen que no, que “ya no está disponible que ya lo acabamos de rentar” y sacan excusas (Lamar, febrero 2022)

Pero también, en la sociedad civil Valenciana, española, las formas de racismo social, cívico, de la vida cotidiana, están violentando las posibilidades de un mínimo vital para las personas afrodescendientes y segregado socialmente, como vemos, en asuntos de vivienda, estudios y trabajo, es decir, derechos fundamentales.

A estas problemáticas, Uhuru apunta con sus acciones, al reconocimiento de los derechos civiles y culturales que corresponde a personas en situación de vulnerabilidad que llegan a España, desde África, América Latina y otras partes del mundo, por diferentes vías y condiciones.

Entre algunas de las acciones se ha realizado; la primera caravana antirracista de España para ayudar sobre todo a personas negras y de etnia gitana a abandonar el país ante la amenaza de colectivos fascistas en las fronteras. En particular el problema es que estas personas se enfrentan en España a grupos de ciudadanos fascistas esperando y filtrando a la gente, dejando de lado a cualquier persona racializada, mientras que, por ejemplo, hay africanos en Ucrania con dificultades para salir del país y alimentarse, esto por el racismo y la xenofobia que se presenta hacia ellos. Como producto, hay ataques violentos, personas dirimiendo en la calle, por tanto, la caravana de ayuda humanitaria pretende proveer a las personas racializadas de asistencia médica, ayuda alimentaria y acompañamiento en lugares hostiles.

Por otro lado, algunas de las acciones también y constantemente están en las calles. Así, según Lamar, el 5 de julio que es el día de la mujer afrodescendiente, se organizan diferentes concentraciones y manifestaciones en distintos puntos de Valencia, España y otros países, como Francia con redes cercanas.

Estas formas de acción colectiva a través del movimiento afro, aunque no son recientes, y traen una historia desde inicios del siglo XXI, aún presenta grandes obstáculos. De acuerdo con Juliet Hooker (2010) politóloga afrolatina, de Nicaragua, aún se presentan diferencias en los logros alcanzados entre el movimiento social de otros indoles y los afrodescendientes, puesto que los niveles de derechos colectivos de los afros aún no logran tener una legitimación por parte de los gobiernos y las políticas de los estados racistas, que se muestran escépticos o resistentes a los cambios político-culturales. Pareciendo que todo el tiempo, hay que justificar las causas de la lucha, en un entorno que cuestiona las propias bases de sus derechos colectivos.

Esto lo he tratado en el capítulo último de este informe, donde he definido como la matriz de privilegios y violencias hacia personas que no alcanzan los niveles de clase y estatus social no logran llegar a acceder a derechos mínimos de reconocimiento como personas, ni siquiera de seguridad vital. Mas aún, cuando sus condiciones son múltiplemente precarizadas, es decir, si se trata de personas racializadas, no heterosexuales, pobres, y de una región no angloparlante. La CEPAL (2020) ha reconocido recientemente esto como la matriz de desigualdad que padecen las personas afrodescendientes de América Latina, pero si cuesta reconocerlo entre la región, imaginemos lo que falta porque se haga en países que tienen una historia de segregación, imperialismo y destitución de derechos poblacionales que evidentemente no han superado, basta con mirar lo que hacen para poner límites a los derechos por la ciudadanía de inmigrantes africanos que hasta el 2022 muestra más de 5000 muertes en su ruta para poder ingresar a España (OIM, 2022).

Ante esta situación, Lamar como parte del Colectivo Uhuru, considera que no ser consciente y actuar frente a los diferentes privilegios de blanquitud que se tienen en la escala social racializada a la población negra, y siguen siendo un problema base.

Yo creo que en principio es la negritud porque no todos somos afrodescendientes, hay personas africanas directamente hay personas que descienden como yo o sea que tienen descendencia africana, pero todos tenemos pues en el tema de la negritud en común en concreto, también está el tema de la migración aquí, que no es una organización (...) nuestra negritud y todas las cosas que al final, como una cultura un poco semejante con similitudes aunque sean vagas porque no siempre una persona de Panamá afrodescendiente es diferente a una chica de línea ecuatorial, por ejemplo no es la misma cultura, pero sí que hay cierta similitudes y ciertas cosas que tenemos en común que nos unen y de cierta necesidad de estar en espacios afrocentrados (Lamar, febrero 2022).

De acuerdo con este relato, lo que hacen desde el colectivo es acercar a las poblaciones afrodescendientes y acercarlas a equipo con atenciones y orientaciones sociales, jurídicas, pedagógicas, políticas, partiendo de reconocer las diferencias culturales entre continentes, como África y Latinoamérica, pero en una relación horizontal y fraterna de reconocimiento humano, de derechos igualitarios, de hermandad.

Y aunque África es un continente que requiere de teorización propia, entendiendo los problemas y necesidades propios, así como América Latina, al final, se trata de unirse cultural, política y comunitariamente a través de los lazos de explotación directa o moral que por cientos de años les ha oprimido.

Impresiones iniciales y emergencias

Inicialmente he podido establecer que las personas participantes de este estudio son jóvenes que llegaron a España por diferentes rutas y tránsitos que están más allá de las necesidades económicas y proyectos de vida, son jóvenes originarios de América Latina en condición social precarizada. Varias de las y los participantes, a pesar de indicar que llegaron con un proyecto educativo y económico, manifestaron que la intención de su salida, huida, de su país de origen ocurre por condiciones de violencia estructural; pobreza, falta de oportunidad laboral, académica, violencia directa; amenazas para sus vidas o sus libertades ante expresión de su descontento, por su sexualidad, por participar en política, entre otras que han quedado narradas previamente. Todas, tenían en su tránsito y trayecto una necesidad de apoyo familiar para llegar al destino. En su mayoría había un vínculo con el activismo de distinto tipo, comunitario, barrial, estudiantil, organizativo.

Por otro lado, como parte del proceso de duelo migratorio, reconfiguraron sus ideas y actitudes frente a sí mismos y frente a sus comunidades. Por una parte, la conciencia de sí mismo frente a quienes son como personas, como jóvenes y como personas procedentes u originarias de países del Abya Yala, lo que ha permitido construir sentidos y significados del ser sujeto- joven- latinoamericano, confirmando que la reconfiguración de la identidad cultural es un proceso subjetivo que parte por el cuestionamiento desde sí, pero además, pasa por los otros, por la activación o reactivación de una conciencia política, intersubjetiva, por las tramas político culturales, que lleva a la politización y acciones colectivas desde organizaciones y colectivos. Se pudo observar que, en el tránsito migratorio, una de las ganancias que como personas han tenido las juventudes participantes han sido tener mayor posibilidad de libertad, libertad de ser o de identificarse libremente desde su diversidad sexual, étnica, racial o política.

Dentro de los principios de lucha, resistencia y politización, no solo están las denuncias de la vulneración de derechos de sus países de origen, sino también la evidencia y transformación de las relaciones sociales y violencias estructurales ahora vividas como sujetos migrantes, en los territorios de destino, la exclusión, el racismo, la discriminación por ser personas en condición de migrantes pobres. En todas las narrativas se recogieron no solo experiencias sino nociones frente a las violencias previas, la continuidad de las precarizaciones en España, lo que se presentará más adelante como las condiciones de precarizaciones juveniles, el juvenicidio moral (Feixa, 2019). La continuidad o el continuum de otras formas de violencia, simbólica, cultural, moral.

Las relaciones de las colectivas juveniles participantes mostraron estrecha relación con organizaciones o movimientos constituidos entre jóvenes, e incluso con algunas organizaciones que les representan porque tienen incidencia política similar, porque les permiten vincularse sin imponer jerarquías adultocentradas o porque apoyan la funcionalidad y el desarrollo de los colectivos juveniles. Pero también hay fuertes tensiones con organizaciones que se aprovechan política y técnicamente de las juventudes, mientras actúan de manera impositiva y hegemónica.

Esta tensión también es evidente entre los movimientos feministas y sus organizaciones, desde donde el feminismo latinoamericano interseccional que se viene constituyendo por estas colectivas, se ha distanciado de lo que sería el feminismo hegemónico eurocentrado. Estos resultados muestran unas nuevas perspectivas para las ciencias sociales y el pensamiento crítico contemporáneo que permite pensar las ontologías de la migración, el activismo y la configuración de epistemologías identitarias en las juventudes del sur Global.

Como parte del proceso de construcción de acción colectiva, se hace evidente el desarrollo de un proceso o tránsito de la acción colectiva no formal hacia una participación y práctica política más formalizada. Es decir, el paso del activismo en organizaciones de base, sociales, comunitarias desde el territorio de origen hasta España, para posteriormente en España llegar a la vinculación en partidos políticos progresistas e incidencia en políticas públicas locales o estatales. Aunque en algunos casos las participantes ya habían participado de procesos de partidismos políticos en sus países de origen. Se destaca dentro de las formas de activismo, las prácticas políticas virtuales transnacionales.

Tal como encontramos en los estudios previos, los y las jóvenes migrantes dentro de sus colectivos, desarrollan las figuras o roles desde los ciberactivismos, las plataformas tecnológicas y virtuales del internet, junto con las redes sociales virtuales, han permitido que fomente un trabajo en red con otros colectivos locales, con otros países de Europa, otros continentes y con sus propios países, lo que permite una conexión y vínculo poderoso y permanente con las familias, tanto como con las luchas sociales de organizaciones de sus territorios de origen.

Vale la pena resaltar, que este activismo digital, funciona para dinamizar las luchas presenciales, en las calles, plazas y recintos, que siguen siendo el lugar privilegiado para tomarse simbólicamente el poder, como lo he mencionado previamente. Y que al igual que en América Latina, las prácticas políticas y acciones colectivas de las organizaciones juveniles están cargadas y atravesadas por la diversidad cultural, estética, artística, performativa, que ha llevado a desarrollar formas plurales de “artivismos”, el arte activista (Delgado, 2013) que como he referido, que acompaña las luchas urbanas desde la creatividad y el arte diverso juvenil.

Esto de nuevo demuestra la necesidad de analizar a profundidad la influencias de estas tendencias y prácticas políticas sobre el activismo, artivismo, el ciberactivismos y transnacionalismo, así como el asociacionismo en España, los logros, el impacto para el desarrollo o la continuidad de prácticas tradicionales, propias de la ideología fascista y la intolerancia étnica como el dogmatismo o el conservadurismo dogmático (Etchezahar, 2013) que lleva al autoritarismo de las creencias y la intolerancia a la diversidad y otras formas y prácticas de ciudadanía y gobierno.

Así mismo, estos hallazgos en las narrativas y los sentidos de lucha de las colectivas juventudes permiten valorar la necesidad de profundizar sobre sus experiencias y características del exilio, que aparecieron desde otras nociones en las jóvenes, como formas de resistir y pervivir, de guardar la vida para tomar fuerzas de lucha, y las complejidades del retorno, que, en muchos relatos, aparecía como una posibilidad lejana llena de incertidumbre.

Los diálogos y discursos de expertos han recogido sobre todo las voces de las juventudes que están en sus investigaciones y confirman muchas de las nociones críticas que acá se han presentado, las juventudes puestas en los mundos adultocentros, violentos y precarios, que logran activarse para resistir y reconfigurar las fronteras simbólicas y violencias estructurales entre ambos continentes.

Capítulo VIII. Discusiones emergentes

Este capítulo que representa se proyecta como una discusión teórica, interpretativa y propositiva a partir de los resultados.

Las cuestiones acá tratadas no quedan concluidas o cerradas, dejan aberturas para continuar acompañando el tránsito de las juventudes complejizando los fenómenos sociales alrededor de la temática que genera unas disputas entrecruzadas sobre las juventudes originarias de América Latina en condición social migrante, sus identidades culturales, sus prácticas políticas, las violencias y formas de precarización.

En este capítulo abro de nuevo una profundidad teórica, junto con autores del referente conceptual previo a partir de mis resultados. Para dar discusión a elementos que pudieron quedar previamente superfluos y que se remarcaron o emergen en los hallazgos, diálogos con expertos y participantes, en la necesidad que veo de ampliar la discusión teórica para finalizar la interpretación.

Si bien no se limita ni es inacabada, presenta elementos emergentes desde el trabajo de campo realizado y la conversación con autores, así como la conformación de ideas para construcción de una teoría de las juventudes latinoamericanas migrantes y activistas

Inicialmente la discusión cuestiona aspectos de la relación identidad y acción colectiva, complejizando la construcción de la identidad desde el punto de vista colectivo, cultural, en contexto histórico y social particular, como de la acción colectiva, al considerarla una característica, práctica de una creación colectiva a partir del compartir común de ideas y proyectos de sociedad. De ahí, que la discusión lleve a adentrarse en la manera en que se da la construcción de sujetos juveniles originarios de América Latina en España, así como de las condiciones en las que estas juventudes marcan sus presencias y existencias en el territorio de recepción, a partir de sus vivencias y experiencias. Evidenciando aristas emergentes, por ejemplo, en la condición de exilio, insilio y violencias simbólicas-morales.

Bitácora. “Sense un final”: Sin un final.

La llegada a España en marzo de 2021 con la expectativa de aprender no solo la experiencia académica sino migratoria tuvo un gran efecto. No solo tocó fibras familiares y vitales, sino políticas y ontológicas que me llevan a cuestionarme la pertenencia, el arraigo, la profesionalidad, el para qué y porque una formación de alto nivel, las relaciones con los grupos sociales, profesores, comunidad, amigos, compañeros de trabajo, y la utilidad que podemos ser para transformar la misma sociedad con la que desarrolle este estudio, las juventudes y familias en condición social precaria, de migración y exilio, de lucha constante por una vida digna y por la justicia social. Por ello no es una conclusión, ni un cierre, terminé esta tesis, abriendo camino propio y colectivo, sobre todo con los míos, por lo que seguiré en el andar...

Cuestiones sobre las identidades y la acción colectiva

“Las identidades culturales vienen de algún lado, tienen historias. Pero, como todo lo histórico, experimentan una transformación constante” (Eduardo Restrepo, 2020).

“Me reafirmo como joven colombiano, acá siendo migrante, y en el colectivo”. Edwin, joven del partido Juventud Humana, Madrid.

“La mestiza sufre una lucha de carne, una lucha de fronteras, una lucha interior” (...) la mestiza recibe, hereda dos formas de percibir la realidad, pero cada lectura de los hechos choca con la otra, pero vivir en un estado de desasosiego psíquico, en un borderland, es lo que hace que los poetas escriban y los artistas creen” (Gloria Anzaldúa, 2016)

A partir de las anteriores narrativas, me permito generar una discusión sobre las cuestiones de la identidad en relación con la cultura, que lleva a la acción y movilidad social. Esta discusión, en la historia recientemente fue puesta por algunos autores cuando se interpeló la construcción racializada y el orden jerárquico como sistema clasificador que ha hecho la sociedad “civilizada” sobre el sujeto, se cuestionó desde el holocausto de la segunda guerra mundial que mostró los principios del racismo sobre los que se ha

cimentado, desde allí donde “la cultura pasó a desempeñar la función de categoría clasificatoria que la raza ya no podía cumplir, y cobró legitimidad como argumento” (Grimson, 2011, p.62). De manera que parece que se ha sustituido hablar de raza, reconociendo el problema de solo mencionarla, para hablar de culturas (Rivero, Patricia, & Martínez, Virginia, 2016).

Aunque ya he parafraseado a Quijano sobre la idea de raza como una trama encarnada en la cultura, la historia reciente lo acredita, cada que entramos en las crisis de los Estados-Nación. Por ejemplo, y observando las experiencias de los participantes de este trabajo, la llegada de una pandemia por el virus de la Covid19, sumado a los factores sociopolíticos ya descritos en capítulo previo, retoman la reflexión de que la idea de raza sigue anclando el proceso de humanización de las sociedades y, por el contrario, está estructuralmente situada en los sistemas de relaciones de micro y macro poderes. Allí, de nuevo aparecen emergentes las viejas posturas extremistas, que sin duda generan la reacción y la acción que brindan las presencias de movimientos culturales, identitarios y también las tensiones críticas sobre su legitimidad.

De acuerdo con Grimson (2011) hoy la cultura está más relacionada con la metáfora de los archipiélagos, la cual indica que, aunque las sociedades se reconocen desde las ideas de las diversidades, etnicidades, las pluri expresiones de identidades y prácticas, paradójicamente terminan siendo sociedades fronterizas y homogéneas, agrupadas, acuerpadas y cerradas, como archipiélagos. Como lo demuestran los Estados-Naciones con sus políticas de fronteras nacionales iniciadas en los años 90, en los que la política neoliberal prometía apertura, geopolíticas neoliberales que redefinió las concepciones sobre las fronteras para demostrar la emergencia de las “zonas fronterizas”, “la creación de las instituciones políticas transfronterizas, las identidades transfronterizas, la expansión de los mercados transfronterizos y del desarrollo de la movilización social transfronteriza” (Koff, 2008, p. 119) entendida desde los estudios de las fronteras o *borderland studies*.

Conceptos como fronterización no solo están cercanos a entender el destierro y el desarraigo cultural, sino como indica Grimson (2000) se trata de ampliar la pregunta

antropológica por el estudio de las fronteras interétnicas, nacionales e interestatales, implica distinguir la construcción histórica de cada una de ellas, es decir, las fronteras culturales de las fronteras identitarias; las fronteras de significados de las frontera de sentimientos de pertenencia; las fronteras nacionales de las fronteras étnicas, con la intención de analizar sus niveles de articulación y las formas en cómo los grupos sociales las producen y les asignan significados en contextos determinados

Los estudios han develado las tensiones que caracterizan a las comunidades e identidades fronterizas organizadas desde los sistemas políticos nacionales que promueven separatismos identitarios esto es, la idea de una identidad común, o por otro lado, las identidades transnacionales, que en todos los casos en las estructuras de poder de las regiones fronterizas el interés y sentido de esa barrera está ligado a un modelo cooperación transfronteriza y una construcción política de poder de arriba hacia abajo. Es decir, desde la supremacía de poder hacia el otro racial oprimido. En suma, de una supremacía de “blanquitud” con evidentes órdenes coloniales que no han desaparecido de las prácticas de organización global (Koff, 2008) como en el caso de Europa sobre otras regiones como las Américas.

Esto para decir, que los sistemas de organización de las fronteras y las relaciones socio culturales entre grupos sociales, continúan con una base racista, imperialista y colonialista, de las cuales, las comunidades, sus grupos sociales e identitarios, las atraviesan. De modo que la otra cara de la Geopolítica, que ha funcionado muy bien por más de 500 años en desarrollo al capitalismo, reorganiza constantemente la cultura, de modo que la “geocultura”, pues La cultura es así un terreno de batalla ideológica contemporánea, que de acuerdo Wallerstein, (2007) en manos de la globalización que abrió las perspectivas del derecho internacional, paradójicamente ha convertido a los Estados cada vez más en las cárceles de los pueblos, y que no solo ha llevado a las crisis del sistema global actual, sino que trae el complejo dilema ético de tener conciencia de raza pero no ser racista, así como otras ideologías como la machismo, que están en el marco de dominio cultural. De acuerdo con este pensamiento, todas las personas participan en muchos grupos culturales, la cultura es un medio para sintetizar la participación o adscripción de los grupos (aceptación I), cómo se diferencian unos a otros.

De nuevo la idea de la diferencia aparece relevante. El problema está en definir si determinado grupo minoritario tiene cultura o no y como se define quien la posee, “si tienen conciencia de sí y sentimiento de frontera, como el caso de una Nación-Estado” (Wallerstein, 2007, p. 222).

Pero también la idea de cultura según Wallerstein se usa para designar características de un grupo en oposición a otro, para explicar expresiones culturales superiores a otras, supraestructurales a otras populares o de base (acepción II). En medio, está una disputa, una batalla por la construcción de cultura, entre los grupos en el sistema capitalista mundial. Para ilustrar este problema, se refirió a un ejemplo del discurso del jamaicano Rex Nettleford en el Partido Político Nacional del Pueblo, para referirse a la construcción de nación, donde afirmó:

“Negro” no hace referencia a un mero color de piel de la historia de las Américas. Se refiere a una cultura: a una cultura en la que se imbrica a los encuentros entre millones de africanos occidentales traídos como esclavos y los millones de europeos traídos como colonos, trabajadores y trabajadores forzados. (Wallerstein, 2007, p 223)

La cultura como terreno de batalla ideológica explica el autor, se sostiene desde las ideologías del universalismo y del sexismo-racismo, constituidas de manera simbiótica, es decir, ligadas unas a las otras, donde el concepto de cultura aparece como realidades inalterables en un mundo que no deja de cambiar, así como con la justificación de las desigualdades del sistema intentando mantenerlas desigualdades inmutables en un mundo bajo la amenaza del cambio constante (p. 230).

De modo que, Alejandro Grimson (2010) complejizan las nociones contemporáneas de cultura e identidad, siendo la comprensión y abordaje de la diversidad cultural una tarea antropológica y social que habría que ser definida desde el concepto de la diferencia. Para comprender que la identidad se constituye como concepto antropológico a partir de estudios sobre relaciones interétnicas, fronteras étnicas y etnicidad (p. 1), no solo como

un concepto psicológico, individualista, biologicista, perspectivas que han valorado críticamente algunos autores.

Para Grimson (2011) la cultura e identidad son términos necesarios para comprender los mundos contemporáneos, aunque generen confusiones y discusiones, ya que los han sobrepuesto, por eso el autor se pregunta ¿cuáles son y por dónde se desplazan las fronteras de la cultura y las fronteras de la identidad? ¿cuándo se acercan, coinciden o se encuentran? Grimson ha reafirmado que la identidad está más allá de los nacionalismos, de las perspectivas evolucionistas, hacia tramas culturales profundas.

La cantidad de veces que un chileno dice “huevón” no indica nada acerca de cuán patriota es (...) no debería ser indicador de patriotismo identitario (...) Hace tiempo he mostrado cómo, en el contexto de Buenos Aires, inmigrantes de Bolivia recuperan danzas de diversas regiones andinas y despliegan un ritual comunitario en el cual se produce y fortalece una identidad específica. En este caso, como en muchos otros, elementos de la cultura son tomados, utilizados y proyectados en relación a procesos identitarios. Allí se anuda un tipo de relación que, sin embargo, no puede extrapolarse fuera de ese contexto específico de sentido, ya que en cada espacio la relación entre ambos términos es una cuestión empírica a investigar y difícilmente podría presuponer (Grimson, 2011, p. 3).

De acuerdo con el autor, la crítica que reciben los conceptos de cultura e identidad desde las ciencias sociales no tienen precisión de aquello que se le critica. Varias de las críticas y dilemas se agrupan solo a que consideran la identidad sólo relacionada con las “clasificaciones de grupos sociales” y a los “sentimientos de pertenencia a un determinado colectivo” (Grimson, 2011, p. 11). Pero existen un grupo amplio de clasificaciones disponibles, lo que él llama, “cajas de herramientas identitarias”. Que han sido, antiguas, emergentes, hechas y configuradas, de lo que hay que abstraer son los sentidos de esas clasificaciones identitarias, y no las clasificaciones en sí mismas. Su uso sirve no para describir únicamente la pertenencia a un colectivo, sino asuntos como el reconocimiento, las relaciones, el rechazo, los modos en los que la persona se refiere a las alteridades, como se interpela, como se estigmatiza o es estigmatizado.

Las identidades así distan de las perspectivas esencialistas que consideran las identidades como características psicológicas, predisposiciones psicológicas, rasgos regionales, mientras que investigaciones desde una mirada histórica, sociocultural, como esta, promueven la comprensión de la construcción social de las identidades. Cuestión que, de acuerdo con Claudia Briones (2007) se la debemos a Frederik Barth quien empezó a hablar de identidades socialmente construidas y cambiantes.

Particularmente porque estamos tratando de teorizar desde una perspectiva que no nos excluye a los analistas, sino que, por el contrario, nos determina como sujetos; una teoría que aspira a dar cuenta de nuestra subjetividad, identidad y capacidad de agencia con base en formas de explicar que no nos mimetiza con nuestros interlocutores (...) Por ende, no es un dato menor que la mayor cantidad y densidad de estudios críticos sobre la identidad emerjan precisamente en épocas signadas por lo que se llama la “politización de las identidades” (Claudia Briones, 2007, p. 71-73).

Así mismo, la función de las ciencias sociales en los procesos culturales es para Grimson, que investiga o entiende la lógica instituida de interrelación entre las partes, las identidades y sus alteridades. Comprendiendo que la cultura no sólo tiene no sólo diversidad o heterogeneidad. La categoría de identidad, como la de cultura, es compleja, ambigua y no puede generalizarse, pero sí puede utilizarse siempre que se explique cómo se entiende, “así como asumir que las respuestas sólo se encuentran en cada caso empírico” (Grimson, 2011, p. 15).

Otras acepciones como la de Berger y Luckmann (1991) desde el interaccionismo simbólico establecen que la identidad es resultado de un proceso social porque surge y se desarrolla en la interacción cotidiana, dialéctica. Giménez (2002) diferencia entre identidades internamente definidas; identidades subjetivas, e identidades externamente imputadas; identidades objetivas. En ambos, la noción de identidad está relacionada con la capacidad de reestructurarse en las interrelaciones con la subjetividad, pero no se realiza de manera arbitraria y no es exclusivamente subjetiva, sino que también “ocurre dentro de marcos sociales de constreñimiento” (Jasso Martínez, 2011, p. 220). Bourdieu

(1980) establece que son las instituciones sociales las que con autoridad y poder nombran e identifican los grupos sociales. De manera que se definen las identidades colectivas e incluso identidades psicosociales (Epstein, 1978).

Las identidades relacionadas con lo étnico y la transculturalidad, como en el caso de las identidades juveniles transculturales que analiza el devenir juvenil frente al consumo cultural globalizado y las formas de ser y estar siendo joven originario en fronteras cada vez más diluidas (Zebadúa Carbonell, 2011) ha suscitado reflexiones críticas frente a las modas con las que se viene utilizando en los discursos (Mora Silva, 2018).

Desde los estudios culturales se definen como identidades culturales (Hall, 2003; Restrepo, 2020) sostenido en los marcos de referencia teórica que ha privilegiado este trabajo.

He definido que las identidades culturales son cuestiones necesarias para la comprensión de las sociedades desiguales contemporáneas porque se construyen a través de la diferencia, su constitución es un acto de poder, una producción dentro de la representación del otro. En términos de la cultura compartida, uno mismo sobre los otros, como colectivo, ancestralidades compartidas, y por otra en términos históricos y temporales de llegar a ser, de lo que hemos sido, en un lugar determinado (Hall, 2010). La identidad muta en el juego continuo de la historia, la cultura y el poder (Hall, 1997), como se expuso en el capítulo de aspectos teóricos. Estas dos formas de comprender la identidad posibilitan pensar la forma en que poblaciones subalternas ha sido excluidas y segregadas en los continentes, pero, además, como se construyen las representaciones que de ellas mismas tienen los proyectos civilizatorios contemporáneos, y permite comprender la manera en que se ha constituido el sujeto poscolonial.

Podemos definir que las juventudes, en orden del sistema social, político y global actual, son sujetos de control, homogeneización y colonización desde formas simbólicas de poder, a las cuales ellos mismos se enfrentan y buscan transformar, impactar, reconstruir vida. Desde la construcción de relaciones con los otros y la configuración de subjetividades, sentidos subjetivos definidos por la acción (Gonzales Rey, 2013) social y

política. Pues como ya había mencionado, el sujeto es un elemento de producción social, desde la subjetivación social que como agente social utiliza los sujetos con los recursos de la cultura. La subjetividad y la subjetivación está ligada a la acción. De modo que es la intersubjetividad, la construcción identitaria la que moviliza a los agentes a la acción social.

Por esta razón Grossberg (2003) establece que las luchas de poder entre los agentes sociales están vinculadas a las cuestiones de las identidades, pero considerando los matices que cada momento histórico hacen las personas sobre sus mundos de vida y su lugar en los diferentes contextos, luchas y cambios, consideremos también la necesidad de estudiar las cuestiones de la identidad de acuerdo con los momentos históricos y temporales de las sociedades en crisis. Teniendo presente la “historización” (Hall, 2003) y el contextualismo radical (Grossberg, L. 2016).

En esta articulación entre las acciones y las identidades colectivas, coincido con Asael Mercado Maldonado y Alejandra Hernández (2010), quienes han encontrado y afirmado que hay una configuración de identidades colectiva, que se construyen de una manera similar a las identidades individuales, son muy parecidas, aunque no exactamente iguales, tienen sus diferencias, especialmente en que las identidades colectivas carecen de autoconciencia y de psicologías propias. Según esto, el parecido es que tienen una duración temporal, tienen sus propios límites y se sitúan en el interior de un campo, por decirlo así, un campo social de batalla, que también hemos definido antes como el transnacionalismo político (Echeverri, 2012; Suarez, 2011). Se acerca a una contribución significativa del mundo de las identidades colectivas realizada por Melucci (1989; 1996) quien construye un concepto de “identidad colectiva” a partir de una teoría de la acción colectiva, concibiendo que en sociedades complejas los individuos llegan a realizar prácticas sociales y desarrollar capacidades de acción, como agentes de cambios.

José Manuel Valenzuela (2000) ha establecido una decadencia y auge de las identidades para valorar como el resurgimiento de los movimientos étnicos y nacionalistas, impactados por los flujos informáticos, migratorios, la reestructuración política global, la industria cultural, desde donde toman fuerza cada vez más los movimientos étnicos, que

décadas atrás parecían superados pero que toman resurgimientos en las luchas y la acción social. De manera que propone superar los debates frente a las identidades esencialistas, por ejemplo, nacionalistas, y enfocarse en las emergentes, las profundas, las que rebasan las identidades nacionales. Que como se ha encontrado en los relatos de las juventudes acerca de sus activismos, las cuestiones identitarias en la lucha social de las personas en exilio, migración, condición de precarización y violencia, retoman sus adscripciones identitarias para reafirmarse en los territorios de destino en los que la acción política no se desliga de sus orígenes socioculturales y políticos.

En la investigación de Elena Mut (2018) se ha encontrado similitudes en la interrelación de la transformación de la identidad que circula en las agencias de refugiadas colombianas se constituyen como agentes sociales desde el atravesamiento de algunos procesos, lo que Garcia Caclini (1999) definió como drama, responsabilidad y reorientación. Similar a las condiciones del ciclo de la migración (exilio) que en esta tesis se ha referido a la metáfora de Ulises el eterno exiliado. Se define como condiciones inicialmente de enamoramiento, que pasa por la desilusión – decepción, y finalmente, la conciencia de si y de los otros, lo que lleva a la lucha social, a la acción colectiva. Inicialmente, el drama o enamoramiento está vinculado al proceso de migración y exilio, desencadenantes de miedos, pero a la vez de esperanzas y posibilidades en el territorio de recepción, con la carga de las violencias y conflictos del territorio de origen.

De otra parte, la crisis deviene, generando confrontaciones entre las realidades y las expectativas, entre las posibilidades y las motivaciones, generando en las personas, en este caso los y las jóvenes, sensaciones de desesperanza, desilusión e indignación, que se suman a las constantes frustraciones de los conflictos del territorio de origen y la impotencia de acción. Esto Elena Mut lo definió como las sensaciones de “choque cultural, baja autoestima, sensación de estar con las manos vacías y el fuerte deseo del regreso a su país (...) con una progresiva transformación identitaria para, finalmente, reconstruir una nueva identidad compleja e híbrida compuesta” (Mut, 2018, p. 62). Sin embargo, en muchas de los y las participantes de este estudio, esa condición genera la potenciación de sus capacidades de agencia y sentido comunitario.

De manera que estos elementos influyen sobre la construcción de una conciencia crítica y la subjetividad política (Alvarado, 2008) que se atreve no sólo a cuestionar el orden político sino la condición de las personas en situación vulnerable y migratoria, de exilio. Allí, nos encontramos con la capacidad de las juventudes para colectivizar junto a las ONG´s o asociaciones, para manifestarse en las calles y plazas, para denunciar públicamente los atropellos contra sus países de origen o personas de su origen en España, como para incidir en las políticas públicas.

En suma, por una parte, académica e institucionalmente las nociones de las identidades asociadas con la cultura y lo político genera inconvenientes, contradicciones, contraposiciones y críticas frente a su actualidad, pero no son términos superados por las ciencias sociales, como tampoco por el movimiento social. De hecho, esta investigación encuentra en los movimientos juveniles altas adscripciones identitarias relacionadas con otras dimensiones políticas problemáticas como los nacionalismos, el patriarcado, el racismo y otras ideologías que complejizan el estudio, pero que no merecen desconocer que las identidades y lo colectivo no solo se transforma en la actualidad, sino que está configurando las generaciones y la acción social en los territorios donde llegan las juventudes de las Américas.

Por otra, en la dinámica de la vida societal los sujetos juveniles en condiciones de precarización, migración, exilio, configuran subjetivaciones individuales y comunes que trascienden desde el trabajo común, la acción colectiva, en muchos casos al activismo, en un proceso subjetivo e intersubjetivo que va de la concienciación a la politización.

Ser joven originario de América Latina en España

Ser y sentirse perteneciente a un territorio y su cultura, no necesariamente está definido por las fronteras mismas de otros territorios.

Así como la patria no es una bandera ni un himno, sino la suma aproximada de nuestras infancias, nuestros cielos, nuestros amigos, nuestros maestros, nuestros

amores, nuestras calles, nuestras cocinas, nuestras canciones, nuestros libros, nuestro lenguaje y nuestro sol, así también el país (y sobre todo el pueblo) que nos acoge nos va contagiando fervores, odios, hábitos, palabras, gestos, paisajes, tradiciones, rebeldías, y llega un momento (más aún si el exilio se prolonga) en que nos convertimos en un modesto empalme de culturas, de presencias y de sueños. (Mario Benedetti, 1986).

Por tanto, cargamos con nosotros nuestras vivencias de lo cotidiano, en el lugar donde crecimos. El ser humano como sujeto social y cultural siente y vive su pertenencia y adscripción identitaria pese al lugar donde habita (Grimson, 2011).

Y eso es lo primero en lo que nosotros o en mi me sentía más aceptada dentro del colectivo migrante, y si es latino más todavía, es la forma de expresarnos, porque sí que es verdad que, aunque cada uno tenemos nuestras propias expresiones era como que nos entendíamos mucho más o como que estábamos más abiertos a entendernos (...) a través de la gente con la que me he criado aquí ha sido como compatriotas míos también (Kathy Ec, noviembre 2022).

Las fronteras de la cultura no siempre coinciden con las fronteras de la identidad, pues la cultura tiene alguna relación con los hábitos, las prácticas rutinarias, los modos de percepción y significación, y las identificaciones se vinculan a definiciones de pertenencia, tomando las relaciones entre dos grupos (Grimson, 2011). En los sentidos narrativos de los y las jóvenes de este estudio, hay una característica constante de identificación y auto reconocimiento como personas originarias de países del Abya Yala, hay un fuerte sentido de pertenencia a los territorios originarios de América Latina, hay un enclave cultural.

Esta discusión frente a las débiles fronteras simbólicas fue sentada también por el profesor Carles Feixa desde una arista cercana, en los diálogos y las evaluaciones a este trabajo hacía acotación a que el factor de la ciudadanía es problemático en la presente generación de jóvenes originarios de América Latina en condiciones sociales precarias migrantes, pues según él, la obtención de la nacionalidad no necesariamente coincide con la

identidad subjetiva. En este aspecto pueden considerarse los elementos socioculturales propios de cada persona y su contexto originario, su identificación y prácticas propias comunes con sus familiares y comunidades, que, aunque cambien de estatus legal, social o territorial en países del exterior, no dejan de incidir sobre su forma de ser y sentirse, ligado a la manera en que se vincula colectivamente en estos territorios de destino, como es el caso de las generaciones de jóvenes del Abya Yala en otros países.

Quiero enfatizar que la manera en que estas denominaciones sobre origen de los países de América Latina tienen diferentes acepciones que fueron frecuentes en las entrevistas y discursos de los movimientos sociales juveniles donde participé. Pude evidenciar y como en sus manifestaciones, encuentros, marchas de denuncia, hay un uso constante de elementos y símbolos culturales fundamentales en las comunidades indígenas andinas, por ejemplo, con el uso de las banderas de la wiphala, que pueden verse en los registros fotográficos de este trabajo, como símbolo de armonía de pueblos, el incienso, el rito a los dioses. Mostrando como se van articulando el conjunto de símbolos, ritos, lenguajes, valores, cosmovisiones, prácticas, saberes, ancestrales de los pueblos del Abya Yala, que también sincretizan con las prácticas del pensamiento de resistencia Ubuntu de África.

La definición del “Abya Yala”, que significa Tierra Madura, Tierra Viva o Tierra en florecimiento, fue el término utilizado por los Kuna, pueblo originario que habita en Colombia y Panamá, para designar al territorio comprendido por el Continente Americano, término que es en sí mismo un símbolo de identidad y respeto hacia las raíces de los pueblos originarios, en el poema Abya Yala Wawgeykuna, “Hermanos Americanos” (Carrera Maldonado, & Ruiz Romero, 2016, p. 12).

La expresión “América Latina” no formaba parte del léxico de los movimientos independentistas de comienzos del siglo XIX. La idea de “latinidad” y su aplicación como un adjetivo fue propuesta en 1836 por el intelectual francés Michel Chevalier. “América Latina” como un nombre compuesto apareció por primera vez en un libro del intelectual colombiano José María Torres Caicedo en 1865 (Ardao, 1980).

Otra definición potente que considero que es tendencia en los movimientos sociales actuales, esta desarrollada por los estudios afrolatinoamericanos. Vale toda la pena ser reconocida en este escrito el concepto de “América Ladina”, que ha sido conceptualizada como una categoría político-cultural de “amefricanidad” por autora afro como Léila González (2022) y Mara Viveros Vigoya (2021) para referirse a que esta América siempre fue más amerindia y africana que "latina", por ello el término América Ladina, para marcar distancia de la América Latina que subraya la latinidad y vínculos con Europa, y niega, oculta e ignora la participación de los pueblos originarios y de origen africano en su conformación:

Por todo eso, y mucho más, creo que políticamente es mucho más democrático, culturalmente mucho más realista y logísticamente mucho más coherente identificarnos a partir de la categoría amefricanidad y autodesignarnos amefricanos: de Cuba, de Haití, de Brasil, de la República Dominicana, de Estados Unidos y de todos los otros países del continente (González, Léila, & Cabanzo Chaparro, María, 2021, p. 142).

Este concepto es además de un asunto de auto reconocimiento e identificación propia, un proyecto político – cultural que se distancia de las etiquetas jerárquicas sociales impuestas por el occidente colonial.

Nombrar nuestra región como América Ladina fue una manera de radicalizar el proyecto de reapropiación de identidad cultural y de distinción de una América "nuestra", respecto de la América anglosajona. No se trataba únicamente de cuestionar el derecho que los estadounidenses se atribuían de reclamar para sí solos el nombre de América y defender una nueva versión de "latinidad", más incluyente, sino de nombrar explícitamente la presencia, visiones y propuestas de las poblaciones de origen africano en un continente que había sido pensado y relatado cómo el proyecto político de las elites criollas, descendientes de europeos (Viveros-Vigoya, 2021, p. 407).

De este modo, este concepto es una categoría emergente de resistencia en los discursos y prácticas antirracistas que tienen las pensadoras y activistas de “América Ladina”, como de los países de Europa desde donde reivindican sus orígenes, ofreciendo una redirección al reconocimiento de la racialización y jerarquización de la población, así como de reconstrucción de lazos culturales y políticos. Como concepto no fue directamente mencionado en los relatos de este estudio, pero sí quedaron implicados sus principios desde la voz de varias de las activistas. Ana Hurtado (2022) sostiene que la identidad latinoamericana estará y seguirá estando siempre en una encrucijada, en tanto es un constructo de universalidad sobre los territorios e identidades, dándole continuidad y sentido al colonialismo, la exclusión, segregación y jerarquía racial.

En esta investigación, constantemente me he referido a América Latina desde el principio. Sin embargo, al llegar a analizar las narrativas y los sentidos que dan los participantes a sus habitancias, a sus identidades como sujetos individuales y políticos, desde sus prácticas políticas en los colectivos formales e informales, encontré como se han referido con constancia al Abya Yala y a sentirse y actuar de acuerdo con los principios de los pueblos originarios. De manera que no solo es un concepto o una condición de nacionalidad para ellos, sino una ontología, una práctica de vida, la filosofía de ser y estar en el territorio de no origen, en el territorio español, sentirse originario del Abya Yala, puede decirse desde las interpretaciones que brindaron los relatos y narrativas, que es una reconstrucción de sí mismo en el otro, es un reconocimiento de sus raíces ancestrales y un motivo de dignidad y lucha. En varios de los relatos de las jóvenes participantes se reconoció esta postura político cultural de reconocimiento y lucha antirracista, quienes contaron además la manera como se conformó el colectivo tejido antirracista ya descrito en los relatos.

Pero este auto reconocimiento y dignificación identitaria no está dada desde todos los y las jóvenes, pues dentro de los relatos, por ejemplo, de Jota y de Marce, también encontramos experiencias propias o de otros adolescentes o generaciones de jóvenes que han vivido la experiencia fuera de su país de origen en situaciones y momentos donde la identidad y el autorreconocimiento era una dificultad para su proceso de interacción con la sociedad destino, por tanto, tiende a ser una identidad negada, es decir, de acuerdo con

determinadas circunstancias sociales dentro del entorno español, pueden actuar y sentirse, sin identificarse con su país de origen, para acercarse más al colectivo y sociedad destino.

De acuerdo con los diversos relatos, ciertas personas jóvenes muestran actitudes y conductas de negación a aspectos claves de su identidad, que en realidad no es solo una autonegación, auto rechazo, sino que es una forma de protección para evitar la exclusión social, por no parecer lo que marca el estereotipo, es decir, para homogeneizar dentro de la cultura y el círculo social. Carles Feixa (2022), en una de las entrevistas, llamó a esta actitud y tendencia práctica, el ocultamiento de la identidad por protección.

Se me han acercado chicos colombianos o chicos de origen colombiano que han nacido aquí o que sus padres son colombianos y me han contado cosas entonces, primero me han contado el relato de ocultarse, como asunto de protección entonces es mejor que mientras menos parezcas de fuera más fácil para mí, más fácil para mi vida. toca invisibilizarse para no sufrir violencias en el ámbito escolar o académico (...) chicos que no quieren identificarse con nada con lo que tenga que ver con Colombia. (Marce, Co, febrero 2023).

De manera que, para evitar la exclusión y el rechazo social, acudir a la negación y el ocultamiento de la identidad, como fenómeno social, también puede ser analizado como una forma propia de las tramas del racismo por negación o auto negación, que tiene muy poco análisis académico. Algunas autoras y organizaciones de pensamiento afro feminista hablan de “endoracismo”, como la internalización del racismo por el pueblo sometido, aceptando su autonegación; identificándose así, el colonizado con el colonizador (afrofeminas, 2014).

Se define el endorracismo considerándolo como “colonialismo mental”, una representación y apropiación de los valores coloniales que suponen inferior la propia identidad y generando auto rechazo, un logro de la cultura colonialista que motiva a las personas a la homogeneización cultural y a alejarse como individuos de procesos de autoconocimiento, auto liberación, y la visibilidad de sus raíces (Muñoz, Alejandra, 2021).

Para algunos casos en donde los rasgos étnicos fisionómicos no son marcados como en otras personas, como en los y las jóvenes de Colombia, también se encuentran procesos de ocultamiento de sus orígenes. Parece que la negación y ocultamiento puede estar vinculado con la carga del estigma del hecho de ser colombiano. La Comisión de la Verdad (2022) ha validado esta estigmatización en los relatos recuperados por las personas que se han exiliado en el exterior por asuntos del conflicto armado y violencias. Personas que dan testimonio de lo que tienen que padecer con la marquilla o ser representados como “traquetos”⁴⁴, guerrilleros, terroristas, delincuentes, ladrones, entre otros apelativos peyorativos.

Los jóvenes no quieren saber nada de Colombia y yo eso lo vi sobre todo ahora en tiempo de campaña. No iba a votar casi nadie, toda la gente que iba a votar casi todos eran bastante mayor y gente más o menos como hasta los 30 o 20 tantos, pero más jovencitos no. Siento que sí que hay un tema con gente que ha nacido o crecido aquí y que no quiere saber nada de Colombia (Marce, Co, febrero 2022)

De acuerdo con la Comisión de la Verdad esto se debe al peso de la estigmatización que deja la guerra, que se extiende a los otros países donde están los y las colombianas, y que se representa o ve como un problema, una amenaza, ser extranjero, inmigrante o refugiado. Otra explicación la sostiene María Jimena Duzán (2022) quien declara que la guerra contra las drogas ha sido una costosa farsa que nos estigmatizó ante el mundo.

Lo identitario en las prácticas de resistencias y acción colectiva

Con relación a lo identitario en las prácticas de resistencias, hay que matizar que las personas y organizaciones activistas que se auto reconocen como originarios del Abya Yala, recogen con dignidad sus raíces y las vuelven un motivo o sentido de resistencia. Silvia Rivera Cusicanqui (2016) ha establecido como estas adscripciones se vinculan en planos y escenarios comunes donde se comparten ideales y acciones, se traslapan de lo

⁴⁴ En el contexto colombiano, ser traqueteo está relacionado con traficar con droga, armas y delincuencias relativas.

individual a lo colectivo, se interrelacionan y se construye mundo en común-idad, en “comunalidad”.

Se puede pensar en la manera en que los individuos transitan desde la identificación de sí mismos y sus raíces, hacia las formas de acción colectiva, prácticas culturales y políticas formales.

Entre los y las jóvenes que se identifican con la cultura propia de América Latina, son jóvenes que tienen un sentido fuertemente activo por las luchas de derechos, como hemos dicho y visto en los relatos.

Desde mi perspectiva sigue estando mucho marcar el activismo como rasgos identitarios ya sea de origen nacional- regional por ejemplo parches de latinoamericanos con latinoamericanos, pero parches de latinoamericanos con africanos y así por ejemplo...bolivianos, argentinos, mexicanos, o por rasgos identitarios en el asunto de las campañas de uhuru que se han movilizado mucho alrededor con el tema del antirracismo, la gente de la resistencia migrante disidentes”. (Marce, Co, febrero 2023).

Como vimos en el caso de algunas de las participantes que han reflexionado sobre estas dobles identificaciones. Echeverri Buriticá (2012) al reflexionar sobre la configuración de la identidad latinoamericana de los y las jóvenes en el contexto migratorio español, reconoció que en los cambios y permanencias de las trayectorias identitarias de los y las jóvenes colombianos en España la configuración de una emergente identidad latinoamericana que al inicio de sus trayectorias migratorias se alimentaba principalmente de las incipientes relaciones con jóvenes de otros países latinoamericanos, y que se refuerza, se retroalimenta de y se ratifica en un contexto discriminatorio y excluyente como una identidad defensa en sus luchas por el reconocimiento.

Es decir, el tránsito experiencial no pasa solo por la vivencia del desarraigo y el arraigo, sino por la conciencia, la politización y colectivización que, en medio, tiene un vínculo

estructurante con las identificaciones que se hacen frente al otro, par, connacional, hermano, hermana, latinoamericano-a. de modo que la configuración identitaria, en este caso, latinoamericana, es a la vez vinculante de los procesos de politización. Esta propuesta teórica y categórica de análisis que la autora propuso hace más de una década, para mí, hoy tiene bastante vigencia y constituye un punto de análisis teórico y político. Permite comprender cómo se configuran los procesos vitales de personas jóvenes que deben emigrar o exiliarse, mientras pasan formas continuas de violencias simbólicas, estigmatizaciones, discriminaciones y exclusiones del sistema social imperante, violencias que trataré en el capítulo siguiente.

En su momento, se denunció que la configuración de la categoría identitaria de “joven latino” al interior de la Unión Europea se ha venido convirtiendo en un asunto de política pública estatal, como parte de la seguridad pública (Echeverri, 2012, p. 11). Es decir, ser joven “latino” en España ha representado a nivel social y político un problema, lo que lleva a la criminalización, que ya expuse en los estudios sobre las bandas y la criminalización jurídica de la juventud latina en España, por varios autores en el capítulo II del estado del arte.

Hoy por hoy aún vemos como sigue configurándose un problema para los Estados, que tecnificaron los dispositivos de bio control de las ciudadanías y cuerpos, en parte sofisticados por el biocontrol que trajo consigo la pandemia del covid-19, y que continúan dando un marco institucional discriminatorio y unas políticas de contención y fronterización (Mbembe, 2021). La sociedad de acogida sigue estigmatizando y rechazando las luchas por los derechos culturales y sociales.

Esto lo encontré en los relatos de experiencias no solo con la sociedad civil en general, sino con otros jóvenes latinoamericanos que estando en España no se reconocen o como dijimos, se niegan, como también con organizaciones que mencionamos en el capítulo de organizaciones sociales, no van de la mano con las luchas étnicas, de la diversidad cultural o sexual. Las organizaciones de base marcan fronteras, las personas se auto limitan y desmarcan de sus raíces, rechazando y banalizando a quienes se movilizan por estos derechos.

En América Latina, como vemos en los discursos de jóvenes de allí que viven en España, circulan actualmente discursos sobre lo que Mara Viveros (2020) denomina “racismo a la inversa”, donde las víctimas del racismo son señaladas como racistas por enfatizar “demasiado” los temas raciales. Esto ha sido encontrado en la manera como la sociedad Valenciana a algunas mujeres afro las ha señalado de ser auto racistas con sus propios pares. En realidad, lo que ocurre es que se deslegitima la posición moral y psicológica de las juventudes que activamente denuncian el racismo ac usándolas de acomplejados por no superar la lucha étnica, de resentidos o hiper -sensibles, exagerados, de paranoicos y vengativos. De acuerdo con esta postura, la negación del racismo produce sensaciones de desorientación, inseguridad, confusión y dudas, por lo que hay que estar demostrando la legitimidad de la lucha.

De otro lugar, al indagar por la percepción de las condiciones de regularización y participación política, el estatus de las y los y las jóvenes de América Latina. Encontré varias posiciones. Por una parte, se reconoce que las juventudes latinas llegan dependiendo del país y sus relaciones diplomáticas y de gobernanza con España, ya sea como estudiantes y trabajadores, y no tanto como activistas.

Depende mucho del proceso migratorio de cada uno, porque sí que es verdad que, por ejemplo, en el caso de Colombia ha habido otros contextos, principalmente estando allá porque en cierta forma las personas colombianas pueden ir y venir... hay un cierto privilegio en ese sentido mientras que, por ejemplo, los bolivianos y ecuatorianos no han tenido ese privilegio entonces, han pasado ese proceso migratorio de otra manera. Si que es verdad que hay muchas similitudes, pero hay ciertas particularidades que hacen la diferencia allí, entonces es donde ha requerido de cierta forma esa organización. Mientras que en cierta manera mucha gente colombiana ha venido aquí a estudiar y no han tenido esa barrera de los visados mientras que ecuatorianos o bolivianos u otros países por ejemplo han tenido esa barrera. (Kathy, noviembre, 2022).

Dentro de la experiencia de algunas jóvenes como Kathy, que participaron por años en programas de cooperación internacional de juventudes en España, se encuentra que puede

hacerse una diferenciación en los estatus y condiciones como migrantes. Es decir, como sabemos, la regularización y el privilegio de la persona que de América Latina emigra a España depende de su nacionalidad y las definiciones y acuerdos diplomáticos bilaterales que sobre su país de origen rija sobre España y Europa.

Por ejemplo, los acuerdos de Colombia y España de 2010, ratificado el 26 de junio de 2012 fue incorporado en la legislación interna Colombiana por medio de la Ley 1669 de 2013 y entró en vigor el 1 de agosto de 2013, después de nueve rondas de negociación, donde se pusieron de acuerdo para la suscripción de un acuerdo comercial de libre comercio que incluía la movilidad de personas, reconociendo entre otras cosas trabajo y estudios, la denominada Gobernanza internacional de las migraciones (Castro Franco, 2016).

En la práctica, según el documento, se entiende que las devoluciones sólo se aplican a ciudadanos marroquíes, mientras que a los extranjeros irregulares de otras nacionalidades se les abre, generalmente, un expediente de expulsión aún habiendo condiciones para aplicar la devolución (OIM, 2004).

En el caso de Colombia, aunque sabemos que está condicionando en los últimos años entre otras cosas, por los acuerdos de paz con la guerrilla de las FARC y el supuesto fin de la guerra que usa la oficina de extranjería para negar los asilos y refugios, ha tenido también facilidades para privilegiar con visados por estudios a sus ciudadanos, distinto de otros países como Bolivia y Perú. Pese a que las intenciones entre la Unión Europea y algunos países de América Latina por mejorar las relaciones comerciales y de regularización de la movilidad social entre sus fronteras, fundamentados en los tradicionales lazos históricos y culturales existentes entre las partes y el deseo de fortalecer sus relaciones, como el acuerdo de Diálogo Político y Cooperación entre la Comunidad Europea y sus Estados miembros, por una parte, y la Comunidad Andina, en sus Estados miembros; Bolivia, Colombia, Ecuador , Perú y Venezuela, en 2003.

Exilios e Insilios: para nombrar otras condiciones migratorias contemporáneas

Migrar....

Migrar comienza al amanecer, con las primeras leyes, las parentales; migrar es cruzar la frontera de la cocina, la del patio, la de la sala, y también la prohibida, la de la recámara, la de los padres, por la noche, en oscuridad, sin hacer ruido... cuando las terroríficas pesadillas ofrecen refugio, cuando permiten el acceso a aquel misterioso país.

Migrar es cruzar la puerta de la escuela que, entre sus normativas y sus muros, persigue ajustarnos a un orden, cuando a las 7 o a las 8 junto con el sol que para todos sale, nos prohíbe el paso. Migrar es cruzar el barrio, es llegar al otro barrio, es entrar al mundo del amigo, a su cuarto, a sus días, a lo ajeno, asombrándonos.

Migrar es querer entrar en el otro que a veces recibe sin restricción y que otras veces, por pasado o por prejuicio, niega el acceso, cual garita, cual visa caduca.

Migrar no está en la esencia de nuestra historia, sino inyectada en nuestra sangre. Es nuestra naturaleza la que comenzó al cruzar la barrera del vientre materno, solo que las reglas y los derechos no son para todos; están los de libre tránsito, los amados, y están los restringidos, los sufrientes por chocar siempre con barreras, con un mundo lleno de muros que no siempre dejan claro el por qué restringen, aunque casi siempre se entiende que es por ser diferente.

Ángel Luna, *Laberintos de la migración* (2018; 2023).

Ante los cambios del fenómeno migratorio, las diásporas de los continentes, durante la última parte del presente siglo, hay una proliferación de reinterpretaciones y relaciones de conceptos como transnacionalismo, exilio, éxodo, diáspora, que ha producido una “diáspora de la diáspora” (Duany, 2011).

Alejandro Grimson (2011) se refiere a que numerosos autores afirman que se ha incrementado el número o la proporción de migrantes o, incluso, que las migraciones son una característica de nuestra época. Migraciones ha habido en todas las épocas, donde los procesos migratorios y diaspóricos llevan siglos, no se trata de aseverar que estamos en una época de migraciones suponerlas desde un cronocentrismo, pues se han dado en proporciones mayores que en la actualidad. Lo que ha cambiado no es una cuestión numérica, sino política y cultural. Se han transformado los destinos de los migrantes, así como sus prácticas y sentidos de territorialidad. Por lo tanto, se ha transformado el significado de la migración en el mundo contemporáneo.

De manera que, por ejemplo, la definición tradicional de la palabra diáspora, como la he definido previamente, se usaba para referirse a la dispersión de los pueblos y comunidades de expatriados o población migrante transnacional. La institucionalidad y las órdenes del discurso emplearon el término para referirse los desplazamientos forzados de determinados pueblos “migrantes o descendientes de migrantes cuya identidad y sentimiento de pertenencia, ya sean reales o simbólicos, han sido forjados por su experiencia y proveniencia migratorias” (OIM, 2018, p. 341). Se utiliza generalmente para describir a aquellas personas que se identifican con un “país”, pero que viven fuera de él, definición que se refiere no solo a una primera generación de migrantes, sino a sus descendientes nacidos en el exterior a su país de origen, que incluye los vínculos, adscripciones identitarias, culturales, lingüísticas, religiosas, afectivas, así como relaciones y sentidos de pertenencia y amistad con otras personas de su origen en otros países del exterior (Cohen, 2008). Estas dispersiones culturales o extensiones de cultura fuera del territorio de origen, genera nuevas identidades individuales, comunitarias, colectivas, de colaboración y de rebelión que buscan definir una idea de sociedad (Loudior, 2016).

De acuerdo con lo anterior y a los sentidos narrativos encontrados en las voces e interpretación de la propia experiencia de los y las participantes de este trabajo, sus vínculos con el territorio de origen, sobre todo por sus familias, redes de amistades muy cercanas, así como organizaciones de lucha por los derechos humanos, mantienen el tejido transnacional y prefieren definirse como naciones en diáspora. Usualmente en sus

oratorias, las organizaciones se refieren a la diáspora colombiana como una manera no solo de referenciar que llevan más de una generación fuera del país, sino como colectivo organizado y en resistencia.

No se trata generar nuevos glosarios para el lenguaje académico o institucional imperante, la intención de este trabajo como investigación doctoral ha sido no solo dar voz a las personas, sino desde ellas generar teoría, conceptualizar y problematizar sus sentidos y formas de nombrar más allá de los límites institucionales. De manera que una de las discusiones que con frecuencia me encontraba en los espacios políticos de los movimientos de víctimas en el exterior había sido las otras formas de nombrar sus experiencias como personas migrantes, las otras formas de nombrar eso que la institucionalidad y el gobierno local o de origen llama “migrante”.

Y es que la vivencia de la migración se queda corta para explicar todo el matiz de sucesos, sentimientos y experiencias, para mencionarla como tal. Del mismo modo que la palabra “exilio” quedó corta al explicarse solo como una migración que se justifica por violencia política, sino que hay otras violencias, razones y decisiones que se toman y no se limitan al exilio político. De manera tal que el exilio, como lo han señalado las víctimas de violencias en el exterior, no es solo una acción migratoria que conlleva al refugio por motivos políticos.

Estoy entendiendo y redefiniendo acá el exilio como una experiencia humana de precarización, de tránsito territorial y vital, de huida, voluntaria e involuntaria, una experiencia subjetiva de desarraigo en varias dimensiones, familiares, sociales, culturales, espirituales, que lleva a la persona a pasar por una vivencia de reacomodación vital. Como también lo han demostrado poetas, literarios, escritores históricamente, como el viaje de Ulises añorando el retorno a su tierra, aunque la ventaja de Ulises es que puede retornar a su tierra y a su vida, con ayuda de la diosa Atenea, hija de Zeus. A lo largo de este escrito, he usado esta metáfora de la ruta de Ulises que refleja mucho de lo que pudiera sentirse cuando nos vamos, nos desarraigamos, migramos, nos exiliamos.

Pero también una categoría que representa reivindicación, la lucha, la resistencia y la re-existencia, la transformación experiencial, existencial, desde las personas víctimas de violencias directas o simbólicas, que han salido de sus territorios y todo lo que han reconstruido de sí mismas y sus colectivos.

El exilio cuando se interioriza se concientiza y se politiza, permite recuperar no solo la dignificación de los derechos sino la activación social y política, el retorno como sujeto político, como vimos con los casos de los y las jóvenes en el capítulo anterior. Algunos investigadores como Claudio Bolzman (2012) entienden el exilio como un concepto amplio, interdisciplinar, metafórico, pero también desde una perspectiva sociológica, un fenómeno transnacional. Diferencia el exilio del refugio en que este último es un concepto jurídico, administrativo, institucional, que limita la comprensión de esta experiencia de migración.

De manera que es un fenómeno político, relacionado con las violencias, pero marcado en las existencias individuales, familiares, sociales, políticas. Hay una vida antes del exilio, y una vida después del exilio. Las personas, cuando se sienten perseguidas o amenazadas en sus territorios, en sus Estados, cuando son desprotegidos por su Estado, inician la búsqueda del asilo y su protección por otro Estado va a depender de los criterios de los otros Estados, quienes estiman quienes son o no dignos de su protección (Arendt, 1982). Pero se sabe que las políticas de admisión o rechazo dependen de la legitimación de políticas de defensa de los derechos humanos, de las relaciones diplomáticas entre Estados, o por la necesidad de mano de obra para la industria. Son factores económicos, políticos y sociales que determinan las políticas de admisión, pero hay otras disposiciones y políticas de acogida.

Bolzman (2012) confirma que la violencia política no es ni única, ni el mismo concepto clásico de los 70 en el fenómeno de exiliados del cono sur de América Latina. Tampoco es el único factor que determina el exilio, que, también hay violencia “etnocrática”, ejercida por un grupo étnicamente dominante. Así como otro factor que es la lucha por la redefinición de las fronteras geopolíticas, que está excluyendo o encerrando las

poblaciones. Y por último el conflicto armado entre naciones como en los casos sirios y rusos.

En esta investigación, como en los espacios donde estuve con los movimientos sociales, líderes y por las distintas razones por las que los y las jóvenes participantes manifestaron sus razones de exilio, podemos confirmar que desde Colombia el exilio tiene una violencia política directamente ejercida por actores institucionales, fuerzas armadas oficiales y actores de la sociedad civil, personas que con prácticas paramilitares amenazan y atentan con la vida de las y los exiliados y sus familias. Sin desestimar la indiferencia y desprotección del Estado Colombiano, como formas de violencia estructural (Galtung, 2016). “Las sociedades de las cuales provienen los exiliados se caracterizan por el hecho de que el Estado ya no detenta el monopolio de la violencia física legítima” (Bolzman, 2012, p. 11).

El exilio ha afectado de manera indiscriminada a diferentes grupos poblacionales, incluyendo mujeres y sectores sociales LGBTI, grupos étnicos indígenas, afrocolombianos, palenqueros, raizales y rom (Comisión de la Verdad, 2022, p, 69). El exilio permanece aún invisibilizado y es una de las grandes deudas en el esclarecimiento de la verdad del conflicto armado y la violencia generalizada.

El exilio como experiencia atraviesa las dimensiones humanas y le sucede a la migración. La migración como movimiento, el exilio como la experiencia de moverse. Todos los migrantes forzados son exiliados, pero no todos los exiliados son emigrantes forzados (Coraza de los santos, 2020). Porque las movilidades forzadas revisten múltiples causalidades asociadas a las amenazas, para “moverse desde un espacio, el cual en ese momento es percibido como “inseguro”, hacia otro u otros, los cuales perciben como seguros” (p. 134).

La forma en que se nombra estos asuntos está determinada por esta interseccionalidad. Si se hace la revisión del discurso de los medios y de la institucionalidad para hablar de migración, exilio, refugio, se ha hablado de exilio para referirse a cineastas, poetas, escritores, sin embargo, cuando son personas y de clase baja pobre se habla de migrantes.

Pese a esto, se ha logrado politizar desde el movimiento social estas categorías, y el refugio, por ejemplo, ha logrado tener un menor uso.

Pasa de un cuerpo individual a un cuerpo social, colectivo y un proceso de reconstrucción de comunidad, como también de procesos subjetivos de sufrimiento, soledades, desarticulaciones, a comunidades emocionales, de sanación y auto reparación.

Se identifica que en el exilio continúan las violencias morales y simbólicas. Uno de los mecanismos de las violencias vividas más frecuentes en Colombia es la persecución, en muchos casos, institucional, cómo forma de violencia institucional, sobre la vida social, académica, familiar, de las juventudes activistas que denuncian y manifiestan su inconformismo, las lleva a exiliarse. Son ejercidas por la institución jurídica y la fuerza pública, se ha denominado “falsos positivos judiciales”, a las acciones de persecución y amenaza. además del desarraigo, los duelos de la migración, termina limitando la acción del sujeto. Pese a ello, como he definido, en el proceso personal de reconocimiento de su condición como sujetos políticos y como juventudes colombianas aplacadas, hay quienes desarrollan acciones políticas transnacionales. Prácticas de resistencias en estos contextos y las maneras de acción colectiva se recobran, esta vez con otros elementos de “connacionalismo” desde el reconocimiento identitario colombiano y sudamericano, que los y las lleva a levantar de nuevo su voz desde otros espacios y territorios.

La vivencia del exilio, en particular hacia países europeos como España, representa para las mujeres activistas otras formas de violencia, ahora simbólicas y morales. Se encuentran en un estado precarizador, empobrecidas, sin el derecho al trabajo digno. No logran acceder a trabajos dignos ni relacionados con sus formaciones, experiencia o titulaciones porque el sistema y la normativa de reconocimientos y homologaciones es una “aventura”, es demorado y en muchos casos desfavorable (Healt group, 2021) sobre todo para el caso de las personas de América latina que en muchos casos son estafadas (Molina, 2022) e incluso con la imposibilidad para miles de psicólogos, tanto españoles como latinos (Stegmann, 2022).

La ley de extranjería no posibilita la documentación para tener una ciudadanía que mínimamente permitiría la obtención de un permiso de residencia que a su vez permite el derecho a trabajar. Por el contrario, para el caso de las solicitudes de asilo son rechazadas casi todas, en el caso colombiano se no aprobó ni el 5% de las 88.762 solicitudes de asilo registradas en España en 2020, que permitirían dar documentación temporal y por tanto derechos como el trabajo, al considerar que el país latinoamericano cuenta con un sistema completo para proteger y reparar a las víctimas de violencia (El Diario, 2021). Por ello, las opciones laborales para las mujeres migradas las llevan a encerrarse e internarse en el trabajo de servicios del hogar, una labor precarizada e indigna, considerando las discriminaciones, racismos, insultos por xenofobia humillaciones, explotación y exclusión, que viven por parte de la ciudadanía, además de la institucionalidad, normalizando socialmente la discriminación laboral (Sánchez-Beato, & Ranea, 2020).

De este modo, las personas en exilio son doblemente victimizadas, han enfrentado discriminación y violencia estructural para luego enfrentarse a circunstancias de violencia simbólica y moral en los países de destino. Esto considerando que las violencias persisten en países en guerra constante como Colombia, pero también con democracias en debilitamiento como Venezuela, Ecuador, Perú, entre otros, hacia sus familias, directamente sobre ellas, lo que puede considerarse el continuum de las violencias en las fronteras.

Insilios: como la resignificación de la experiencia de migración y exilio

En donde quiera que se viva, como quiera que se viva, siempre se es un exiliado. Somos exiliados de nuestra infancia, de nuestra vida misma.

Álvaro Mutis, 1985.

La nostalgia suele ser un rasgo determinante del exilio, pero no debe descartarse que la contranostalgia lo sea del desexilio.

Andrés, Mercedes, 2015.

Se discute en este apartado sobre el insilio, palabra que permite definir experiencias que están fuera de las categorías relacionadas con el exilio, la migración, que pueden ser antagónicas. Aparecen previamente en esta tesis en el marco conceptual para entender una forma de vivencia y sentir que varias personas han relacionado con dolencias, incapacidad y violencia sutil dentro de un mismo espacio geográfico o simbólico, una analogía del encierro.

En el encuentro internacionales sobre investigadores del exilio⁴⁵, al escuchar y revisar a la doctora Anastasia Bermúdez (2021), esta investigadora empieza a hablar del “no exilio”, para referirse y cuestionar aquellas experiencias y procesos que viven personas que no logran migrar, huir, exiliarse, movilizarse fuera de sus territorios. Son impedidas para ello, obligadas, forzadas o no. De esta manera como en el caso del exilio, tampoco se ha sido reconocido, poco se ha nombrado y menos estudiado sus implicaciones, pero aparecen en los discursos, relatos y explicaciones de la comunidad colombiana en diáspora.

Estas posiciones hacen eco con las voces de nuestras investigaciones, y encontramos como sumar miradas y perspectivas diferentes para decir y sostener, que el exilio es una matriz de factores, dimensiones y expresiones de vivencias disímiles y convergentes. No se acaba ni limita a un escape. De ahí, que se encuentre no solo con una experiencia de

⁴⁵ Para ver más acerca de esta iniciativa en la que estamos participando colombianos y personas de América Latina, sobre todo, investigando el exilio desde perspectivas contemporáneas y la voz de las víctimas, invito a revisar: <https://www.graduateinstitute.ch/communications/events/international-meeting-research-Colombian-exile-knowledge-debates-and> y <https://www.researchgate.net/publication/369764931> | Encuentro Internacional de investigación sobre el exilio o Colombiano saberes debates y proyecciones Instituto de Altos Estudios Internacionales y del Desarrollo Ginebra - Suiza 15 de Junio de 2023

huida, sino de encierro. Una de las formas de resignificar, reinterpretar, renombrar, las formas contemporáneas del exilio en el sujeto contemporáneo, cuya única diferencia está en el desplazamiento físico (Tudela-Fournet, M. 2020) con las mismas o similares sensaciones y experiencias subjetivas.

Quienes padecen aún la guerra interna en Colombia, se relatan así mismos desde el sentir del encierro. Algo que denominaré el insilio, que no es nuevo, pero que es el malestar psicológico, emocional, existencial de varias experiencias. De una parte, de quién se siente estar sitiado, “dentro del país de origen forzado al silencio”, donde lo “propio le es ajeno”, “donde el propio territorio es peligroso”.

Jaime Pineda (2017) se refirió a una generación de jóvenes en Colombia, una generación del “inxilio”, hijos de las violencias que datan en el territorio antes de los años 40, caminantes que se encerraron en sus regiones para resistir las miserias violentas de la época, “alternativa para escapar de los mundos de la muerte que atraviesan las geografías del dolor en Colombia” (Pineda, 2017, p. 138). Los mismos jóvenes que quedan encerrados entre fronteras “invisibles dentro de las ciudades a partir de las violencias urbanas, en las zonas rurales donde los grupos armados definen quién pasa y quien no, quien vive y quien muere, o en las operaciones militares -estrategias biopolíticas de muerte- en las que grupos armados legales, cuerpos militares, se encerraron cuerpos y sujetos juveniles en las comunas, mientras asesinaron otros. Estas violencias, en distintas formas, con distintos dispositivos de control y poder, se viven aún en Colombia, México y otros países, dejando dentro, encerrando, a las juventudes que no salen de las fronteras nacionales, sino que se replican o quedan confinados en las internas, insiliados.

Aunque la Comisión de la Verdad hace poco tomó la voz de las víctimas en el exterior y redefinió que el insilio, coincidimos que se trata de las experiencias de familiares que se quedaron en Colombia, encerrados sin poder salir de las violencias. Los dos tiempos de este tipo de confinamiento; los que tuvieron que irse expulsados por el peligro de muerte, y los que se quedaron y tuvieron que vivir con esa ausencia. (Comisión de la Verdad, 2020).

Los consulados están asociados a las políticas anti migratorias (...) siendo los migrantes quienes sostienen la economía y la vejez de estos países europeos (...) las acá lideresas somos obligadas a estar como leonas enjauladas. (Mujer activista exiliada, comunicación personal, 26/08/2022).

Esta experiencia, según mujeres vinculadas a la “Colectiva de Mujeres Refugiadas Exiliadas y Migradas, como del Foro Internacional de Víctimas”, cuentan que la han vivido profundamente en su rol como madres en exilio, refugiadas fuera de Colombia, que en sus relaciones materno -filiales, como madres obligadas al desplazamiento transfronterizo, ven los hijos e hijas que quedaron en Colombia sin posibilidades de estar con ellos, sin poder salir de un país donde recibieron el asilo y refugio (Puerto, Bety, 2020). Otras experiencias de activistas de partidos y organizaciones sindicales, políticas, colombianas que fueron exiliados a España y Europa desde hace más de dos décadas,

Si nos es difícil visibilizar los más de 12 millones de campesinos víctimas de violencia dentro de Colombia, como no ha sido difícil visibilizar los colombianos víctimas en el exterior, sin derechos laborales. (Mujer activista exiliada, comunicación personal, 26/08/2022)

Es de considerar que estas experiencias no son escuchadas recientemente, sino que se ven presentes en el discurso público oficial que gobiernos como Colombia, están intentando reconocer después de décadas de olvido de sus connacionales en el exterior, por tanto, es de entrever que hay una mayor madurez en la reflexión que han hecho los exiliados y emigrados en los territorios del exterior, en las organizaciones de base, sus líderes y procesos sociales-comunitarios en el exterior al respecto de estas formas de nombrar la experiencia, pero en la academia o los espacios institucionales no se han visto validados, con todo lo que implica la institucionalidad de los otros saberes.

Violencias simbólicas y morales en la experiencia migratoria y de exilio

Con relación a las condiciones sociales, culturales, en torno a la precarización de la vida juvenil en condiciones de exilio y migración, puedo definir que las formas de violencias directas y simbólicas que viven las juventudes de América Latina presenten en España se sostienen con base en los relatos y las narrativas de las participantes de esta investigación, como en los datos y cifras de precarización de la vida laboral juvenil, de la condición socio moral y para una ciudadanía digna.

Como vimos, (en el capítulo III) el contexto sociopolítico reciente ha impactado a la población juvenil. Las últimas crisis socioeconómicas y políticas han impactado gravemente la población joven, impactando su bienestar económico y social. La precariedad laboral, los bajos ingresos, la brecha digital, las dificultades de acceso a vivienda digna que afecta la emancipación, los efectos de confinamiento la pandemia, los conflictos bélicos en naciones cercanas y distantes que incrementan la condición migrante, conforman una dificultad para las juventudes tanto originarias de España como de otros países latinoamericanos.

Una interpretación teoría se explicaría desde dos rostros del juvenicidio (Muñoz, 2015). Primero, la condición juvenil en los países latinoamericanos desde un juvenicidio directo, el que mata y aniquila físicamente. Y en el exilio, un juvenicidio moral (Feixa, et, al, 2018) que aniquila simbólicamente. Primero se presenta y materializa en los territorios de origen en los y las jóvenes cuando son representados como jóvenes para la guerra, como cuerpos de y para la guerra, el juvenicidio “gota a gota” (Muñoz, 2015). Esto se extiende, llega de manera directa o indirecta y genera un fenómeno de movilidad, migración o éxodo local, un destierro nacional, un “insilio” dentro de los territorios de Colombia, junto con la estigmatización, exclusión y segregación social, el señalamiento, la persecución, que lleva a la salida de los países en búsqueda de protección, mejora de vida y oportunidades. Pero en estos territorios, enfrentan un segundo rostro, el juvenicidio simbólico (Nateras, 2015) y moral (Feixa, 2015).

Al migrar, en el exilio, no desaparece la precarización, cambian las formas de violencia. Al llegar a un territorio no propio, en condiciones de aislamiento, se llega a un estado sin derechos. Esto lo padecen las juventudes en la migración y el éxodo transnacional, el destierro y el desarraigo territorial, familiar, social, cultural (Dinesh-Bhugra & Becker, 2005; Louidor, 2016) que al habitar los espacios fronterizos en los que son representadas como cuerpos de contención, control, encarcelamiento, expulsión, deportación, encierro, exclusión, cuerpos en bordes, “cuerpos como fronteras” (Mbembe, 2021).

Estas formas de violencias de exclusión social y moral han sido interpretadas por Mbembe (2016) en la idea de Foucault sobre la raza y el racismo como clivajes histórico- políticos que diferencian el origen, la lengua y la religión, que son la por una parte, herederas de la lógica moderna de las violencias de los Estados de control del siglo XIX, con la instauración de la biopolítica y el neoliberalismo en el siglo XX, que traerán otras formas de violencia psicológicas y emocionales, propias de los estados posmodernos y violencias poscoloniales, herederas de la violencia colonial. Sin embargo, en el presente, para Mbembe (2022) en su reciente obra “Brutalismo”, al analizar las actuales y nuevas políticas de orden mundial, “el capital” penetra ahora todas las esferas de la existencia y las sociedades humanas están organizadas de acuerdo con la misma directiva del Big Data, basada en las tecnologías y digitalización humana, de la vida cotidiana, de la securitización global de los cuerpos, distancias, espacios, objetos y fronteras.

Estos poderes sobre la vida y la muerte, la “necropolítica” como punto de partida fundamental para el análisis de las relaciones de dominación en los que dispositivos, técnicas, prácticas y estrategias de control y precarización hacen parte de una “necroeconomía” (Mbembe, 2016) en el sentido de que una de las funciones del capitalismo actual es producir a gran escala una población superflua, obsoleta, desechable, una población que el capitalismo ya no tiene necesidad de explotar, pero que tiene que administrar y gestionar de algún modo. Por ello, una forma de disponer de estos “excedentes” de población es exponerlos a todo tipo de peligros y riesgos, a menudo mortales, de lo contrario, otra técnica consistiría en aislarlos y encerrarlos en zonas de control, lo que define como la práctica de la “zonificación” (Fernández- Savater, 2016).

En este sentido, como se mencionó, esta característica global es parte del orden de contemporáneo cuyo régimen de la “seguridad global” se ha destacado por la proliferación de fronteras físicas y simbólicas, donde las tecnologías toman el poder de control digital y físico de los cuerpos entre naciones, las personas o comunidades racialmente no deseadas no son sacrificadas o asesinadas, sino dominadas por los controles biométricos y dejadas a su suerte en una “libertad suspendida”, sin derechos.

Esta digitalización de las características del cuerpo migrante, para controlar quién es o no una amenaza se basa en aspectos raciales como el color de piel y determina no solo quien puede o no moverse con “libertad”, sino quien es un peligro para el Estado-Nación, un régimen que pueda digitalizar el cuerpo humano con el propósito de controlar los movimientos de cada persona, para el beneficio de unos cuantos, pone en duda el futuro de la vida humana (Mbembe, 2019). Son formas de violencias simbólicas basadas en la opresión y discriminación racial o xenófoba.

Por su parte, ha definido Viteri (2017) que en la migración los cuerpos son simbólicamente dispuestos como límites, marcados y etiquetados fronteras morales (Buraschi, & Aguilar-Idáñez, 2023) como físicas, productos que se distinguen por nacionalidad, clase y etnia. Lo que legitima el racismo, el patriarcado y el clasismo. Por una parte, está anclado en el argumento de la seguridad, deseo o utilidad. Pero esta distinción está delimitada por el género. El género está vinculado en los asuntos de frontera. Hemos visto, por ejemplo, como son las mujeres y sus cuerpos, los que más padecen los acosos sexuales y morales por su condición etiquetada de “mujeres latinas”. Así como las posibilidades de empleo, educación y espacios de participación política. Sin embargo, son las personas con mayores capacidades culturales y políticas ordenadas para enfrentar la imposición cultural, las limitaciones políticas y organizativas, que incluyen no solo al movimiento social feminista sino del tejido migrante antirracista de sus países de origen con presencia en España.

Por otra parte, Manuel Valenzuela (2022) recientemente ha renombrado un concepto relacionado con el control del cuerpo y la subjetividad, desde la biocultura, el control de la bioidentidad. En ella la mediación corporal participa como referente identitario,

significado y significante, no supeditado a la plataforma de poder, sentido que impone la biopolítica. Esta relación, como ejemplo, está en las identificaciones culturales juveniles en diferentes territorios, jóvenes que desarrollan estilos rebeldes, cholos, mareros, chavos banda, punks, skinheads, hiphoperos, grafiteros, raperos, oscuros, darks o góticos, rockeros, emos, punkies, bikers, rollers, skaters, parceros, ñeros, entre otros. Qué son los indeseables en los Estados de control, en cuyos casos; “el cuerpo opera como dispositivo significado y significante, como estrategia de posicionamiento e (inter)reconocimiento” (Valenzuela, 2022, p. 62).

Me interesa resaltar la noción de bioidentidades para comprender cómo la necropolítica ejerce el control y dominio de los cuerpos y subjetividades. El cuerpo como territorio de sentido, de significado-significación y también como un dispositivo emocional, reservorio de las afectividades que adquieren un valor de lo político, del que las juventudes continúan generando las “biorresistencias” (Valenzuela, 2022). Pero que también continúan enfrentando la precarización y las violencias sistemáticas, simbólicas y culturales, reflejadas en la pobreza no solo económica, sino la desigualdad, la exclusión social, la segregación, la desubjetivación, la despolitización, el racismo, la homofobia, la aporofobia como desprecio no solo a su pobreza económica sino la aversión y rechazo por la apariencia (Cortina, 2017),

De acuerdo con esta afirmación, la biocultura, nos permite identificar la disputa entre las tendencias que acompañan a las que llama, “bio necropolíticas”, como dispositivos de poder y control sobre cuerpos y vidas de las personas y las oposiciones conformadas desde la biorresistencias, las bioidentidades, la bioestética. Estos conceptos permiten pensar el juvenicidio como expresión de las bionecropolíticas, generadoras de lo que Giorgio Agambén define como vidas nudas y Homo sacer, que nosotros hemos utilizado para proponer el concepto de Iuvenis sacer, o de jóvenes sacrificables, pero también como jóvenes que resisten a los dispositivos de muerte y control de la biopolítica y la necropolítica y construyen otros espacios y horizontes de sentido que no se encuentran anclados a esa relación, sino en el marco más amplio de la biocultura y las praxis políticas contra hegemónicas (Valenzuela, 2023).

En esa línea de pensamiento, en el diálogo con el doctor Carles Feixa, juvenólogo, experto en asuntos de juventud y fenómenos relacionados con las violencias estructurales y simbólicas que condicionan la vida juvenil en América Latina, colegimos que hay algo que logran las violencias continuas, además de generar un éxodo. El acallamiento y la aniquilación del joven en su condición moral, como sujeto político, en su derecho o disposición, capacidad y condición moral. La incapacidad a tener presencia y participación social, política, organizativa, a protestar, a activarse a colectivizar. Las violencias, de manera continua y sistemática logran el desarme, la desactivación y el ocultamiento como sujeto político, esto lo logra el “juvenicidio Moral” (Rebolledo & Feixa, 2023).

Previamente se había definido como las precariedades, que significan “la desaparición simbólica de la juventud como actor social, su invisibilización como protagonista de la escena pública (Feixa, Cabasés y Pardell, 2015). No (solo) la muerte física de personas jóvenes sino la reducción de sus expectativas vitales, de sus proyectos y de su desarrollo autónomo. Para Feixa y otros autores el juvenicidio deja de ser algo exclusivo de países periféricos, en “desarrollo” o “subdesarrollado”, con regímenes políticos autoritarios que no respetan los derechos humanos, o que matan y aniquilan las juventudes de manera directa, gota a gota (Muñoz, 2015) sino que pasa a aplicar también a la situación de países centrales, “desarrollados”, donde el proceso de “exclusión social programada de la juventud” (Claret, 2013, p. 7) es más sutil, controlado y sofisticado. Se trata de estrategias políticas (normativas, prerrogativas) de exclusión social de los Estados de bienestar para limitar la democracia participativa, el empoderamiento y avance de otros (des) ordenes sociales alternativos a la hegemonía política de gobierno. En este caso, de extranjeros, suramericanos y africanos, sobre el Estado Español. Con lo anterior, aparece sin embargo una trampa social en este sistema de exclusión, y es que, en el mismo intento del modelo económico y político por expulsar a aquellos agentes no deseados y sobrantes, depende de ellos como mano de obra base para sostener su economía y cuidado de la población, la tierra y la vivienda. Aunque esta sería otra línea de discusión.

Sobre el juvenicidio moral, cuyo preámbulo está en el marco de aspectos teórico-conceptuales (capítulo I) de este trabajo permite interpretaciones desde los relatos y

sentidos narrativos que han permitido ampliar la teorización y problematización de estas, en tanto permite observar que hay un rastro continuo de violencias transnacionales, que pasa de las violencias directas a las violencias morales, del juvenicidio directo al juvenicidio simbólico y moral.

De acuerdo con esta idea, los conflictos bélicos y políticos prolongados sobre las personas que han sufrido desplazamiento forzado de sus territorios y países de origen, debido a la violencia estructural como la pobreza y desigualdad, así como la violencia directa (Galtung, 2016) de la guerra, la violencia armada y la muerte, y que se ven nuevamente agredidas por la institucionalidad, la normativa, las fronteras, las formas de control y seguridad o leyes de extranjería de los Estados, que están anclados en las ideologías racistas y xenófobas de los países europeos por décadas.

Según esta tesis, la violencia moral, el juvenicidio moral, vivida en los países y territorios destino de las juventudes migrantes, se reactiva llevando a padecer vivencias traumáticas en personas supervivientes a violencias directas o de violencias simbólicas- morales, lo que profundiza el sufrimiento y las condiciones de precarización y dignidad.

Como evidencia, podemos encontrar casos de personas que se encuentran en situación administrativa irregular sometidas a situaciones de angustia continua, al ser paradas por la policía en cualquier momento o llegando a ser recluidas en el Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE), en calabozos y encierros privados no sólo de libertad sino condiciones dignas de vivencia, y ser deportadas a su país de origen (Alianza Por la Solidaridad, 2023). Como también el denominado recientemente por los medios “racismo inmobiliario” que aplican personas españolas propietarias de viviendas con base en una discriminación racial y de clase a quienes llegan solicitar un alquiler. A esto se suman casos donde las identificaciones policiales tienen un perfil racial, así como el aumento de los delitos de odio por xenofobia y la falta de integración laboral de las personas extranjeras (Vargas, 2023). Sobre todo, latinoamericanas y africanas.

Igualmente, podemos encontrar y analizar en los relatos y los sentidos narrativos de violencias extendidas o los continuum de estas. En jóvenes como Oscar y Sol (capítulo

VII) cuyas historias de tránsito demostró que las violencias vividas sobre sí mismo tienen una extensión a sus familias, a su nombre y a su posibilidad de ser persona, ciudadano, en el territorio español de llegada, demuestra que la marca de la violencia es permanente y que sus secuelas le persiguen.

Estas vivencias llevan a la aniquilación o desactivación política, es uno de los propósitos y logros de la violencia perpetua y transnacional, y lo logra porque la violencia es continua entre “Estados”, territorios y continentes, porque el miedo a morir y la muerte de los suyos cala sobre las agencias como sujetos políticos, al punto de desactivar sus acciones temporalmente.

Estas condiciones de exclusión y discriminación social, política, a propósito del caso de Edwin, como también de Sol y Oscar previamente presentados, muestran que el motivo de la migración en un exilio por violencias directas como amenazas sobre su vida y la de su familia, su pareja, hostigamiento, persecución militar, política, así como por señalamiento, criminalización como jóvenes protestantes y activistas, permite analizar por una parte, que la violencia y sus impactos psicológicos, morales, sociales, no se quedan solo en el país de origen sino que hay un latente continuum de condiciones, sensaciones, como también de violencias, en la ruta y tránsito. pues se trae la carga y el peso de lo vivido, el temor y la desconfianza de lo que está por vivirse.

Pero, por otro lado, como violencias que se presentan sutiles, simbólicas y morales, están ejercidas y relacionadas con fuerzas y poderes del país de origen (de nuevo posibles amenazas telefónicas, mensajes, comentarios, e incluso seguimientos, como vimos en el caso de Sol) o porque en el país de llegada otros actores, relaciones, fuerzas y poderes (burocráticos, políticos, normativos, adultocéntricos) las ejercen.

Pese a esto, con el paso de los ciclos de la migración y el exilio, los y las jóvenes se encuentran y buscan en el territorio de llegada formas de organización, prácticas políticas transnacionales, de resistencias trasatlánticas en este caso, con las que se logran reactivar, colectivizar y politizar. Permitiendo ahora, una reconfiguración subjetiva poderosa, cosmopolita, intercultural. Como vimos, esta reactivación, que viene convergida con

procesos y experiencias previas, genera procesos identitarios de dignificación y resurgimiento. Las identidades latinoamericanas han generado la emergencia de nuevas tendencias pluri diversas. De modo que será la indignación (subjetivación) y luego de nuevo la acción (politización), las potenciadoras de las prácticas políticas transnacionales.

De esta manera, y para conservar el análisis desde un enfoque psicosocial y socio cultural que permite comprender la migración y exilio como un proceso subjetivo, intersubjetivo, individual y psicológico, pero también colectivo y cultural o comunitaria, se puede entender que el proceso migratorio en sí mismo es violento y angustiante por el padecimiento de condiciones estresores del tiempo, la ausencia, la falta de red, sino por los síntomas como tristeza, llanto, tensión, nerviosismo, insomnio, preocupaciones.

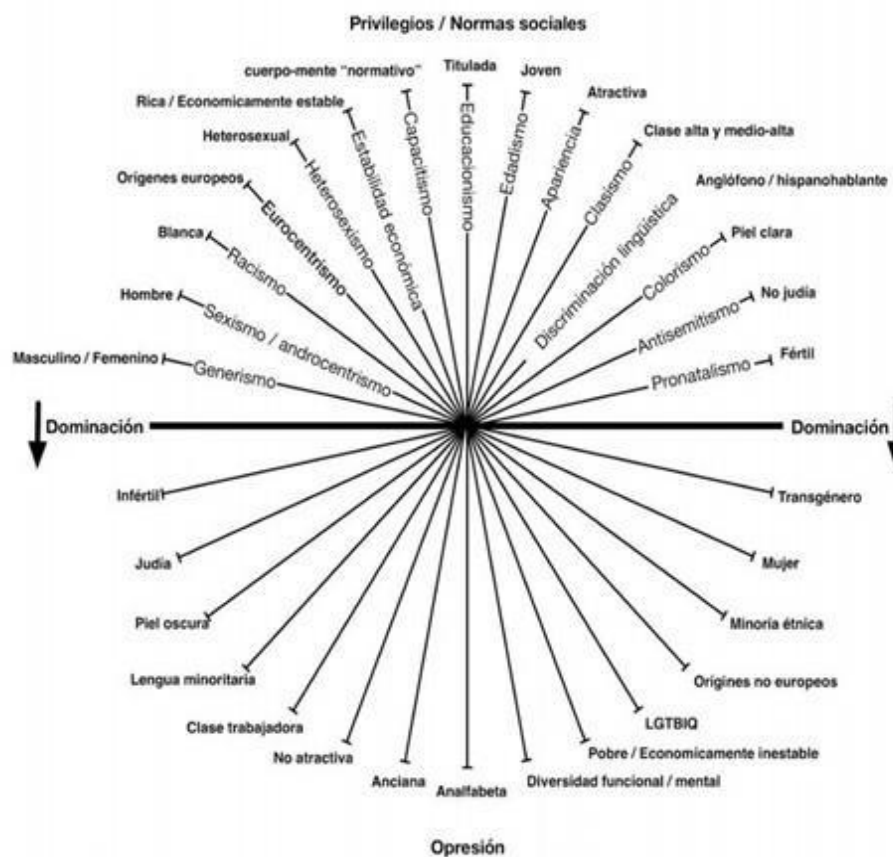
De acuerdo con los estudios de Achotegui (2009) sobre el duelo migratorio (en España) quien ha definido ciertos procesos en grado moderado como el síndrome de Ulises, a propósito de Ulises el eterno viajante o migrante que quiere y anhela retornar a su amada Ítaca. El duelo migratorio en muchos casos de condiciones violentas da lugar a profundos cambios en la personalidad del inmigrante, a tal punto que puede modificar su propia identidad y proceso cultural. Es decir, según el autor, la migración cambia al sujeto, tiene un impacto en varias vías, violento, negativo, según esto, desestructura al sujeto en la dimensión psicosocial y sociocultural. Pero esta vía debe ser mayormente investigada.

Matriz de privilegios y opresiones

De acuerdo con las narrativas de las y los participantes hacerse políticamente conscientes, como sujetas del sistema dominador, se reconocen las condiciones de privilegios que cada una posee y sobre las que desarrollan acciones políticas y desenvuelven sus vidas como sujetas en el territorio español. Para ampliar esa interpretación, recordemos la matriz de análisis de los privilegios y opresiones de Patricia Hill Collins (2000) desde su teoría sobre los feminismos negros. Que, de acuerdo con la figura siguiente, podemos ver como

convergen algunos de los tipos de discriminación más usuales. En el que el eje horizontal de desigualdad separa la parte superior, los factores de privilegio, condiciones socialmente aceptadas, derechos, a las que pueden llegar determinados grupos. En contra están los elementos de la parte inferior como factores o condiciones de opresión, discriminación y derechos vulnerados. De esta manera, analizar determinados casos de personas con unos o más factores, permitirán comprender su posición privilegiada u oprimida en un entorno determinado.

Figura 14 interseccionalidad, discriminación por opresión y privilegios.



Fuente. Tomado de Sánchez, Clara, et al. (2022).

En el caso de las convergencias de factores opresores o privilegiados de las juventudes participantes del estudio ya mencionadas, consideremos el análisis que nos permita problematizar de manera general las condiciones de las y los participantes que hicieron parte del momento narrativo.

Por una parte, de manera general, se trata personas que están en condiciones de opresión al ser en general mujeres, pobres o con recursos económicamente inestables, de clases bajas trabajadoras, originarias de países latinoamericanos, no europeos, con rasgos en general, no blancos sino mestizos, indígenas y afrodescendientes, algunas de ellas y ellos, con orientación sexual diversa. Pero también, con capacidades, pues se reconoce que en su mayoría son personas hispanohablantes, varias tituladas o por tener títulos que pueden

validar, la mayoría heterosexuales y jóvenes, que en teoría son considerados factores de capacidad.

Las personas latinoamericanas podemos utilizar nuestros privilegios a favor de la lucha africana. Saber cuáles son tus privilegios y cómo puedes utilizarlos por otras comunidades musulmanas, africanas (Lamar Pa, febrero 2022).

Por otro lado, considerando la necesidad del contextualismo a la hora de analizar las condiciones sociales y culturales, como mencionamos en el capítulo teórico, sumaria como factores de opresión en España como; ser joven sudamericano que como hemos visto tiende a ser una población en riesgo de exclusión laboral y económica, la situación administrativa de migrantes también es factor opresor para alcanzar derechos, el estado civil o de pareja si se tienen en cuenta que las personas viven solas o no están acompañadas por sus familias tienen algunas barreras para tener estabilidad económica o de vivienda, proceder de algunos territorios culturalmente diversos no sólo étnicos, sino también campesinos, rurales, con prácticas, costumbres, religiones, modismos lingüísticos, acentos, actitudes diversas que llevan al desarraigo cultural, afecciones psicoemocionales y exclusión social.

En síntesis, de acuerdo con la interseccionalidad, con la teoría de la matriz de dominación de Hill Collins podemos lograr un análisis más profundo en las capacidades de la persona, pero se reconoce que el análisis de factores condicionantes de precarización, opresión que deben ampliarse a varias variables más profundas relacionadas con dimensiones sociales, culturales y privilegio, y que pueden evitar el etiquetamiento (Sánchez, Clara, et, al. 2022). Este análisis no pretende generalizar las barreras y limitaciones a todas las poblaciones, dado que la unidad poblacional no es generalizable como se aclaró en la estrategia metodológica, pero sí que permite comprender un poco las condiciones de las participantes en general, que fue un propósito del estudio.

Es importante recuperar las categorías de la interseccionalidad del género, clase y generación. Los estudios previos han encontrado antes la relación de la migración y el exilio con el género, la feminización, las clases, la pobreza, y las generaciones,

principalmente jóvenes. Anteriormente reinterprete que la migración tiene una tendencia femenina, dadas las condiciones de empleabilidad “favorable” para las mujeres, aunque eso no sea garantía de condiciones dignas de trabajo y remuneración, son quienes principalmente migran a España para trabajar en servicios y cuidados. Dentro de las características hemos encontrado que son mujeres jóvenes y son mujeres que en su país de origen tienen una condición económica precarizada, son empobrecidas, en muchos casos, violentadas. Es una gran necesidad para el abordaje de las experiencias del exilio y la migración, para mitigar el impacto de las violencias, tiene que ver ese abordaje interseccional, desde el género, la clase, el enfoque étnico que se ve tan poco ubicado en las intervenciones y acompañamientos.

Epílogo

¿Qué cambio? -si es que algo cambio- desde el lugar como investigador militante, estudiante, extranjero, migrante andino, en España. Esta pregunta por el cambio, que se la agradezco al maestro Alfredo Nateras, no solo cuestiona el final de la vivencia de esta tesis, sino el sentido de sí mismo. El sentido después de darle meses de entrega a los colectivos, las organizaciones, la praxis política, más allá de la praxis académica. Esta última tan desgastante como la primera que en común tienen las burocracias, *-que ahora entiendo como los entrampamientos burocráticos que Eduardo Restrepo anunciaba en su renuncia a determinado claustro-* la superposición del estatus y poderes entre quienes saben o pueden más de lo que tú, joven “inexperto” en la investigación o en la acción.

Y vuelvo al sentido para pensar el sentido final de este trabajo desde mi vivencia, haber vivido propiamente el tránsito no solo del contexto social y cultural entre continentes, sino en los colectivos, entre la política no formal y la formal, entre la praxis política de la lucha para la utopía del cambio social, versus, la praxis política para del estatus en los partidos y las estructuras de clase sociopolítica. Cambio mi mirada frente a estos aparatos de poder político/epistémico, con cierta desilusión, pero con la utopía por horizonte, ahora más anárquica. No se puede ser el mismo después de ver tantas injusticias, como tantas iniciativas de una vida alternativa y unida, de que te enseñen las mismas colectivas que “ningún ser humano es ilegal” y que “no nos vamos a ir”.

Al final de este ejercicio escritural continuaron los tejidos sociales, fraternales y afectivos -aun cuando por fragilidad mental y emocional tuve ausencias y distancias. Pero este Ulises no regreso del todo a Ítaca, a pesar de anhelar estar en su tierra, con sus luchas, con su gente, la familia extensa. Me encontré entre encrucijadas vitales y pasionales que -como esta tesis- no alcanza a sus lectores a presentar la resolución, la trayectoria, el aprendizaje y la reflexión inacabada como la escritura misma.

Conclusiones

Desde la introducción se destacó que el supuesto de este estudio han sido las transformaciones subjetivas y colectivas, los cambios sociales y culturales en relación con la experiencia y el sentido que se construyen individualmente, subjetiva, identitariamente, como de manera colectiva, en intersubjetividad. Procesos en que las identidades culturales inciden sobre asuntos societales, el complejo sujeto-estructura. Desde donde las juventudes construyen mundo o modos de vida con los cuales logran resistir por medio de acciones colectivas, estéticas y performativas a posiciones de poder del orden adulto-céntrico establecido.

Ha sido interés esta configuración subjetiva, identitaria, intersubjetiva, articulada a la trama cultural, estética, colectiva, comunitaria y política, esto, mientras atraviesan condiciones de precarización educativa, laboral, pobreza y violencias, tanto en sus países de origen como de destino, cuestión que constantemente reconfiguran a través del activismo transnacional, resistencia que se ha enfrentado a nuevas dificultades y ha encontrado la forma de mutar entre las barreras y tensiones de un “nuevo mundo” con viejas prácticas políticas de poder. Activismo que se logra mantener pese a la fronterización y la marginalidad migrante, a las guerras globales y a los levantamientos de países de origen, incluso a estrategias de confinamiento por crisis ambientales o políticas neoliberales. A resistir conjuntamente pese al deseo del retorno con sus familias, con sus anteriores proyectos colectivos o al continuum de violencias más allá del exilio.

Y ante la pregunta de ¿cómo se configuran actualmente las identidades culturales de las juventudes activistas de origen latinoamericano en España, en relación con las acciones colectivas en las que participan? Podemos interpretarla desde los siguientes apartados.

Los hallazgos de esta investigación doctoral han permitido corroborar que muchas de las juventudes originarias de América Latina que migran y exilian en España, además de conformar tercer decenio del siglo XXI una tendencia creciente poblacional, pasan por unas condiciones sociales de vulnerabilidad y riesgo social de violencia. Como hemos recuperado en las narrativas y constatado en los datos, inicialmente en sus países de origen

se viven múltiples violencias estructurales, pobreza, falta de oportunidades, violencias directas de los conflictos sociales, político-militares, reflejados en las amenazas, atentados, acosos, señalamientos, por su participación y activismo político, suyo o de sus familias, que en varios casos son activismos compartidos. Así como violencias institucionales; del sistema administrativo de atención, gestión, oficinas públicas de extranjería, agentes policiales, como otras violencias morales y simbólicas evidenciadas en las discriminaciones, racismos, señalamiento, banalización y estigmatización social y de medios o discursos públicos, que generan la segregación, exclusión de derechos al trabajo, estudio, vivienda, a los programas sociales públicos de España una vez las personas han migrado y se han exiliado allí.

Por tanto, se trata de juventudes con experiencia previas en el activismo en distintos niveles, redes, partidos, grupos, colectivos en sus países de origen, que llegan a España a un proceso de transformación sociocultural, tránsitos y duelos migratorios, pero con intenciones de cambio, de acciones políticas, de iniciativas tanto para sus países de origen como para sus territorios de destino. Poseen capacidades organizativas, artísticas, profesionales, empresariales, agencias político-asociativas, desde adscripciones identitarias, étnico-culturales diversas, interraciales, pues tiene una fuerza y cantidad importante de participación y roles activos, donde son las mujeres y personas autorreconocidas dentro de las diversidades sexuales y de géneros, quienes predominantemente coordinan y movilizan las organizaciones del movimiento.

Este movimiento particular, numérica y cualitativamente tiene una predominancia femenina, siendo las mujeres -junto a las diversidades sexuales y de género, las que destacan por coordinar e impulsar las acciones. Se ha hecho visible y se ha corroborado con sus presencias en las manifestaciones, en las calles, en el papel protagonista en las organizaciones, de hombres y mujeres, como en las incidencias políticas en la institucionalidad, en la construcción de las políticas públicas migratorias como la que se promueve actualmente, la iniciativa legislativa popular por la regularización, “Regularización ya” en España, que actualmente está generando cambios en la normatividad y la representatividad latinoamericana en el espacio europeo.

De esta manera, se hizo evidente en los y las participantes de la investigación una nueva forma de movimiento activista juvenil, jóvenes nacidos y originarios de América Latina, migrados y exiliados a España, un movimiento juvenil transnacional, intercultural e interseccional.

Que llegan a constituir activismo transnacional, pues sus acciones se realizan tanto en las sociedades de origen como de destino, internacional y a su vez intercontinental, incluso global. Tienen alianzas con colectivos, redes, plataformas en Colombia, Ecuador, Panamá, México, entre otros, incluyendo los vínculos políticos y de acción con los colectivos, organizaciones y el movimiento social de países africanos. Lo que demuestra el carácter intercultural, mestizo, en el movimiento, así como relaciones con organizaciones y asociaciones. Carácter propio de la pluralidad y diversidad de sociedades y ciudades cosmopolitas en la actualidad. En los hallazgos se encuentran juventudes, como, por ejemplo, colectiva Mujeres Voces y resistencias, colectivo Uhuru, colectivo R21, la plataforma Tejido Migrante Antirracista, entre otras, quienes se adscriben a identidades predominantemente latinoamericanas, pero se reconocen y conjugan con las luchas y propósitos de las africanías en la lucha social por los derechos y vidas libres de violencias de todo tipo, siendo muchas de sus integrantes autor reconocidas afrodescendientes latinoamericanas.

Este sería el hallazgo más relevante identificado en la investigación, la nueva performance, las nuevas formas del movimiento activista juvenil migrante en el exilio en España, de la que poco se ha investigado y es necesario ponerles valor por los aportes que realizan a la sociedad, a las configuraciones de ser sujeto joven, a las ciudadanías, a la construcción de identidades y colectividades globales en el mundo contemporáneo.

La juventud de América Latina vive entre la vulnerabilidad, la pobreza, los Estados despóticos, violaciones a sus derechos, empujan tanto a la movilización y protesta social como a la denominada migración y exilio, desde sus territorios hasta la huida de sus países de origen, a una de las fronteras destino, España, que para muchos constituyen el denominado “sueño europeo”, una trayectoria con o sin visa a un mundo de confrontación, violencias simbólicas, morales y de nuevo, precarizaciones.

De manera que la presencia de las juventudes en los diferentes territorios en las sociedades de Europa no representa un fenómeno nuevo, lo novedoso son las nuevas estrategias que siguen para reconfigurar sus modos de vida, sus prácticas sociales, culturales, políticas y resignificar sus adscripciones y arraigo, tanto con el país de origen como de destino. No son sólo las estrategias usuales referidas a acciones colectivas, prácticas políticas, que buscan la incidencia en la vida y política pública, o que persigue el reordenamiento social, la unidad y consecución de recursos capitales culturales y simbólicos (Bourdieu, 1987) sino que además, están reelaborando y reconfigurado sus principios y fines estructurales, el conjunto de símbolos, ritos, lenguajes, valores, que hay en el movimiento social latino-andino migrante en España, esta vez, desde sus mestizajes con las cosmovisiones, practicas, saberes, elementos culturales y de resistencia comunitaria ancestral de los pueblos del Abya Yala, la defensa de los territorios y comunidades del pensamiento Ubuntu de África y las prácticas de resistencia afrodescendiente. Es el caso de la plataforma del Tejido Migrante Antirracista en la Comunidad Valenciana del que las cuatro colectivas del estudio han hecho parte, así como otras organizaciones formales y no formales, que no participaron, pero que han sido analizadas en los resultados de la tesis doctoral de Salome Carvajal-Ruiz (2022).

El movimiento sigue reconfigurándose exponencialmente desde nuevos colectivos en redes sociales, virtuales, por medio de las comunicaciones, virtualizaciones, herederos del movimiento de jóvenes indignados e hiperconectados (Fexia, 2011) para la acción conectiva glocal y transnacional que se entrama con los partidos políticos a nivel trasatlántico, por ejemplo, con los partidos políticos progresistas de Colombia, a propósito del movimiento Juventud Colombia Humana internacional del que hacen parte algunos participantes del estudio y del que tuve oportunidad de participar. De los diez colectivos con los que he trabajado a lo largo de la tesis, y los cuatro colectivos participantes directos, todos realizan acciones políticas transnacionales en tanto sus miembros y participantes estan conectados con otras organizaciones en países de América latina, España y África, desde acciones conectivas (Amador- Baquiro & Muñoz, 2022).

Por otro lado, los y las jóvenes van de la política no formal hacia la formalización política o hacia una política más organizada, si bien inician en las organizaciones o colectivas no

formales, tienen una transición hacia la política formal, de las organizaciones colectivas de calle, a las organizaciones o asociaciones y finalmente a los partidos políticos y la política pública, cuestiones que Carles Feixa (2022; 2023) viene estudiando con la legalización de asociaciones de la nación Latin King en España y América Latina, pero que esta por profundizar en próximas investigaciones con otras organizaciones de latinoamericanos en otras ciudades. Quedo en evidencia que las participantes de la colectiva de mujeres voces y resistencias, así como Uhuru, iniciaron sus acciones en las calles, en las plazas y lugares emblemáticos o sedes de las instituciones públicas de extranjería, con fines de denuncia y visibilización de violencias a los derechos humanos de migrantes, pero que en el camino en asamblea definieron formalizarse como organización para tener incidencia pública y política. En el caso de participantes de Latin King Valencia, así como de R21 colombianos en Valencia, al finalizar esta investigación, no había aun habido interés concreto ni intenciones de formalización, aunque algunas personas de sus miembros si hicieron una transición a la política formal.

De esta manera, las estrategias de estas colectivas y el movimiento se enfocan a causas políticas y sociales igualmente son tramas interseccionales, interculturales y transnacionales. Juntan causas políticas, culturales, ecológicas, diversidades sexuales, de género, de violencias a poblaciones vulnerables y en extinción de las políticas de estados neoliberales, extractivistas y neocoloniales. En suma, las nuevas dinámicas de este movimiento no solo buscan la conquista del poder, sino influir en él, intervenir las decisiones políticas evitando la centralización, la delegación de autoridad en líderes o dirigentes, buscando autonomía y niveles de democracia entre participantes o miembros, con causas estructurales desde el feminismo, ecologismo, nacionalismo, multiculturalismo, anticapitalismo.

Estas estrategias se presentan a la vez que aparecen estrategias de contención y control que los poderes gubernamentales han desarrollado para organizar la vida de las personas no deseadas, las personas migrantes, y las ciudadanías. Después de más de dos décadas de la primera oleada de emigración de personas de América Latina a España, nos encontramos con lo que puede denominarse una nueva generación de jóvenes que se caracterizan por configurar y agenciar un tejido de incidencia política trasatlántica, que

está transformando la manera como se reorganizan los territorios, por encima de los límites y fronteras normativas, simbólicas y corpóreas, una generación transnacional e intercultural. De esta manera, la investigación responde con los propósitos particulares que buscaron analizar cómo se construyen las relaciones identitarias y prácticas políticas, así como los sentidos emergentes en las mismas. Por tanto, en el siguiente apartado se sintetizan como conclusiones generales.

Respecto a las identidades culturales y su trama colectivo-política

En los sentidos narrativos de las trayectorias de las y los participantes, encontramos como estas juventudes han llegado a España, solos o con sus familiares, con unas experiencias previas de activismo, por unas luchas y causas identitarias antes que políticas o colectivas, identidades que se entrecruzan ahora y reconfiguran en unas identidades interculturales, vinculadas al país de origen, en prácticas transnacionales.

Como he mencionado, un principal elemento identitario característico en la mayoría de participantes, que se integra sobre resto de personas que hacen parte de los colectivos, es una reivindicación de la identidad cultural, de la identidad andina o de la identidad latinoamericana vista desde los rasgos culturales, cosmovisiones, prácticas, saberes ancestrales de los pueblos originarios, del Abya Yala, así como de las características culturales de las comunidades afrodescendientes, en este caso, afrocolombianas y afropanameñas.

En un reconocimiento de sus raíces ancestrales y un motivo de dignidad y lucha, la postura político-cultural de autorreconocimiento identitario originario y la lucha antirracista, razón, por ejemplo, por la que se conformó en Valencia el Colectivo Tejido Migrante Antirracista ya descrito en los relatos. He detectado desde los relatos que este autorreconocimiento y dignificación identitaria emerge cuando las personas, estando ahora en un territorio no propio y con personas diferentes, reciben o perciben trato desde la diferencia, coincidiendo con Frantz Fanon (2009) en pieles blancas mascarar negros en qué; veo mi diferencia en el encuentro con el otro. Es decir, cuando me veo enfrentado al colonialismo, la exclusión, segregación y jerarquía racial. Allí, me doy cuenta de dónde

vengo y busco quien soy, también al recordar mi raíz, lo que me era propio y que ahora recupero.

En el mismo sentido, dentro de las participantes, hubo colaboradoras que llegaron y se arraigaron a España por motivos o principios identitarios que indican desde los sentidos narrativos que la movilidad, migración o exilio desde su país de origen está entramado y vinculado a una razón identitaria. Es decir, puede decirse que la hay un principio de movilidad identitaria, que llevó a estas personas a iniciar un tránsito migratorio por su identidad. Puesto que España, como una país o Estado de derecho, garantiza las condiciones de poder ser que no logran o que se vulnera en su territorio o país de origen. Es el caso, por ejemplo, de Tania o Edwin, que logran una mayor posibilidad y capacidad de ser, estar y expresarse como jóvenes en diversidad sexual, sin que implique un peligro para su vida, su cuerpo, su moral como en Colombia. Esta movilización por la identidad, que se entrama además desde sus prácticas políticas y colectivas, resulta una reivindicación identitaria, desde la identidad sexual y de orientación del género en este caso, estar en España porque puedo ser, pese a que pueda ser vista esa movilidad con fines de protección vital. Esta movilización por la identidad se entrama en las prácticas políticas, allí se reivindica y se potencian mutuamente.

De esta manera, la lucha y la movilidad por la libertad de sí y de la identidad, es una manera de resistencia frente la colonialidad del ser en el sur-global (Mujica & Fabelo, 2019) caracterizada por la infravaloración e inferiorización cultural de la vida humana en los países latinoamericanos, una vida de condena, de violencia, de explotación y exclusión, que en este caso, puede ser superada por la persona que sale de su país por su condición identitaria diversamente sexual, por su vulneración al derecho a la identidad, pero que el exilio puede ser reivindicada y superada. En este sentido, hay un desarrollo ontológico de la identidad reivindicada que pone en el plano el derecho a la diversidad alcanzado. En últimas, estas personas no se movilizan de sus territorios solo por las violencias estructurales o las oportunidades, sino por una (migración) movilidad ontológica, por la posibilidad y el derecho a la identidad.

De otro lado, la configuración y los tránsitos identitarios de algunas personas jóvenes se da entre varios sentidos poco determinados, no son predecibles, son variables. Puede haber una tendencia a la integración con el país y cultura de destino, sin dejar de “ser” latino, pero en muchos casos hay quienes tienden al ocultamiento identitario, étnicos, originario, para no padecer exclusión y rechazo que se vive por parte de personas de la sociedad de destino. Esto quedó en los relatos de quien he denominado Jota, una chica ecuatoriana que autorreconoce su origen andino, y de Kathy, quien lo vivió con su familia. Pero en síntesis, la tendencia de resistencia, que lleva a algunos o algunas jóvenes a reforzar la identidad latina y colectivizar, politizar, desde conservar sus valores, la estética, su cultura, las expresiones, y prácticas de origen, para sostener su lazo identitario con el país de origen, es el caso de todas y todos los participantes del estudio, pero que quedo más marcado en las participantes de los colectivos de Uhuru, Mujeres, Voces y Resistencias y Latin King, en el caso de la Queen Latina.

En el caso del colectivo Latin King, resulta particularmente interesante, en tanto se ha venido reconfigurando como organización social, con una creciente participación y rol de mujeres dentro de la organización, como en el caso de este estudio en la ciudad de Valencia de la Queen a Jota, quien reivindica su identidad cultural en la cosmovisión andina y articula las prácticas sociales de la nación Latin, con las intenciones de las comunidades del Abya Yala por la fraternidad, armonía con la naturaleza y el habitar armónico en la ciudad, el cuidado mutuo, del territorio y la familia.

Es de destacar que la tendencia de la sociedad civil y los medios de comunicación en el discurso público es a pensar en la juventud latinoamericana con las bandas latinas y Latin King, pero como vemos en este trabajo, el movimiento de jóvenes latinoamericanos supera este colectivo y además se articulan entre sí.

Resulta de importancia teorizar dos formas de comprender la construcción identitaria. Por una parte, las identidades culturales son cuestiones necesarias para la comprensión de las sociedades desiguales contemporáneas porque se construyen a través de la diferencia, su constitución es un acto de poder, una producción dentro de la representación del otro. La identidad muta en el juego continuo de la historia, la cultura y el poder (Hall, 1997). La

identidad como acto de poder en resistencia a la diferenciación, la otredad desigualitaria impuesta socioculturalmente. Por otro lado, la identidad transnacional como política de resistencia a la fronterización del biopoder (Mbembe, 2021). En tanto, las identidades transnacionales, casi en todos los casos se oprimen desde el control de las estructuras de poder de las regiones fronterizas que promueven los separatismos identitarios y la pérdida del sentido colectivo y comunitario, como refieren los autores, la barrera de la supremacía de “blanquitud” fronteriza, colonial, que como prácticas de organización global (Koff, 2008). Este es uno de los principios que estructuran los sistemas de organización de las fronteras y las relaciones socio culturales entre grupos sociales que, con una base racista, imperialista, patriarcal y colonialista, administra los cuerpos, los sujetos y las sujetas, desde la biopolítica, otorgando o no derechos ciudadanos y determinando su condición como migrantes de tercera, posibilitando o no su muerte física o simbólica, hacia el necropoder (Mbembe, 2011). Las juventudes participantes del trabajo, pueden ser comprendidas y abordadas si entendemos cómo, siendo sujetos de control, homogenización, colonización, fronterización de formas simbólicas y dispositivos de poder reconfiguran sus mundos materiales, simbólicos, intersubjetivos, a partir de la comunalidad⁴⁶ (Cusicanqui, Silvia, 2016) la acción colectiva, la politización, como una manera de afrontar y resistir las precarizaciones y la adscripción identitaria en la configuración de subjetividades y sentidos subjetivos definidos por la acción. La subjetividad y subjetivación fomentan la acción (Gonzales Rey, 2013) en donde la lucha de poder está vinculada a las cuestiones de las identidades (Grossberg, 2003).

Con relación a la primera conclusión de este apartado, sobre la construcción identitaria con base a la raíz originaria de los saberes y prácticas ancestrales de los pueblos del Abya Yala. Se corrobora las aportaciones de Margarita Echeverri (2012) y Liliana Suarez (2016) que invitan a reconocer como la identidad cultural latinoamericana empieza hace una década a hacer presencia en los colectivos de jóvenes en España. En tanto esta adscripción identitaria es un rasgo característico que parte de que los y las jóvenes además de sentirse parte de una su cultura juvenil, se colectivizan para reivindicar sus identidades

⁴⁶ Hay que recordar que la idea de comunalidad para Silvia Rivera Cusicanqui (2016) pensadora, indígena, campesina, latinoamericana, es una concepción más allá de la idea colonial tradicional de comunidad desde una población, territorio, para pensar una manera de vivir como lo hacen las comunidades originarias.

originarias en desventaja. Haciendo emergente en el movimiento no solo la construcción identitaria, intersubjetiva, sino la praxis, que es la que moviliza a los agentes hacia la acción social, colectiva, política, hacia el campo del transnacionalismo político (Echeverri, 2012; Suarez, 2011).

Puede haber muchos intermedios, pero las juventudes participantes del estudio se han destacado por ser una población con gran sentido de reivindicación de la identidad intercultural latinoamericana, autorreconocida desde la pluralidad de identidades existente en cada uno de los países, naciones, pueblos del Abya Yala. Se trata también de juventudes afrocentradas: esto se refiere y se corrobora en los colectivos cuando asumen y de definen como colectivos que apoyan el movimiento y la lucha afrodescendiente, tanto de las africanías como de los afro latinoamericanos presentes en España y alrededores, dignificadas, es decir, que han logrado con orgullo un autorreconocimiento y reconocimiento social de su identidad y su acción, de su movimiento y proyecto político-cultural, ganando poder, campo y capital cultural y simbólico. La experiencia migratoria y de exilio les ha permitido desarrollar sentido de autoconciencia política de sí mismos y de mundo, van logrando mayores posibilidades de libertades subjetivas, de ser o de identificarse libremente desde su diversidad de origen, étnica, racial, de identidad u orientaciones afectivo sexual, como de participación organizativa y política pública, formal.

En este sentido, es relevante indicar que estas y estos jóvenes ya contaban con experiencias previas de activismo. Se encontró una elevada participación de jóvenes con experiencias previas en activismos sociales, estudiantiles, políticos, ecologistas, artísticos, comunitarios, tanto de prácticas políticas formales como informales en su país de origen, Colombia, Ecuador, Panamá. En su tránsito migratorio a España, estas juventudes se reactivan, en colectivas, asociaciones y partidos políticos.

Es importante reconocer que las prácticas políticas de estas juventudes, como se ha descrito anteriormente, transitan entre la política informal hacia prácticas más organizadas y formalizadas. Una ruta que más o menos va ligada a sus tránsitos migratorios, es decir, de lo informal a lo formal, de la experiencia subjetiva a la necesidad

de colectivizar. Sus adscripciones, inicialmente se dan en búsqueda de arraigo y cercanía sociocultural, terminan vinculando activa y políticamente en organizaciones o asociaciones, en las juventudes participantes que se conformaron colectivos juveniles inicialmente no registrados que dedicaron sus acciones a trabajos comunitarios y acciones políticas en las calles y plazas. Luego la experiencia y la construcción de un tejido social más profundo lleva a determinadas juventudes a vincularse a asociaciones formales o partidos políticos, que les permiten ejercer con autonomía las capacidades logradas, así como generar acciones más contundentes e incidencia política incluso, en la administración pública.

Así, se reafirma que el activismo juvenil migrante, como en el caso analizado de América Latina (Aguilar Forero, 2021) aunque con sus propias particularidades ampliadas en este documento, las tendencias activistas juveniles coinciden en que aparecen por breves periodos de tiempo, desaparecen o se presentan como acciones poco predecibles que se comportan de manera activa sobre todo en sucesos sociales o políticamente urgentes, se transforman, en otras ocasiones se precipitan, no se consolidan totalmente pero fundan plataformas y movimientos, tal como las identidades, ni estables, ni duraderas, sino flexibles y mutables.

Pero, adicionalmente a estas particularidades hay otras características evidentes en estas juventudes. En la última década, las acciones políticas se valen de las herramientas virtuales, de donde emerge el ciberactivismo, categoría aún de compleja definición, un campo en estudio en crecimiento que he encontrado en estudios previos sobre la temática en los que se ha denominado al sujeto E–migrante (Oliviera Cajiga, 2014), el sujeto ciberactivista (Aguilar-Forero, 2017) o activista digital, la virtualidad como acción política (Tarrow, 2011). Estas acciones interconectadas, gracias a las tecnologías masivas de información, al internet y las redes sociales virtuales, ha potenciado y masificado la denuncia, ha reformado los canales de información y generado cuestionamientos frente a la construcción de la realidad y las verdades informadas en los discursos de los medios de comunicación y la institucionalidad, dando paso a iniciativas populares, colectivas y más o menos organizadas que denuncian y anuncian de manera alternativa los hechos que acaecen con las sociedades precarizadas, sobre todo, y con el manejo de poder absoluto

y opresor, cuyo fin, es debilitarlo. Estas acciones “conectivas” (Muñoz, 2021) fortalecen el transnacionalismo político, pues brinda las bases a partir de matrices, plataformas, virtuales y tecnológicas, que estructuran las redes organizativas de los agentes políticos, sobre todo en el caso de los y las jóvenes participantes, las cuales son muy bien aprovechadas.

De allí, se despliega otra característica de las prácticas políticas de los colectivos juveniles, la manera en que enuncian sus manifestaciones de indignación y exigen sus derechos de manera presencial, en las calles, plazas y recintos, se hace desde producciones artístico-políticas, las luchas sociales en lo público a partir de la expresión artística. Promueven mensajes simbólicos, implícitos y explícitos, que propician miradas subjetivas, conciencias críticas, preformaciones desde la música, el baile, el uso sus cuerpos, de las diversidades étnicas y sexuales, la estética alternativa, contemporánea y también ancestral, es decir, acudiendo a las simbologías, ritualizaciones, los atuendos y artesanías propias de las culturas del Abya Yala, que logra hacer una estetización de las luchas sociales en los contextos urbanos desde el “artivismo”, arte activista (Delgado, 2013) que como he referido, acompaña las luchas urbanas desde el arte.

En la investigación se logra reconocer la intensa capacidad que han desarrollado las mujeres en los espacios y el movimiento social. El movimiento feminista latinoamericano migrante se fortalece desde el abrazo y el cuidado de sí mismas en sus colectivos. Por ello, en sus discursos afectuosos, como las prácticas pedagógicas del autocuidado de si y de las hermanas, actúan como cuerpos de protección, de refugio, buscan acuerparse y protegerse de violencias sistemáticas, epistemología y práctica que Lorena Cabnal (2019) llama un feminismo comunitario, ancestral, que cuestionan las tramas de la opresión colonial, capitalista, neoliberal y patriarcal de los estados, pero también de los feminismos hegemónicos de esos mismos estados, como de los patriarcados ancestrales originarios y anclados en los patriarcados contemporáneos (Cabnal, 2010). Esto hace parte de las tendencias eco- feministas de Abya Yala, el Buen Vivir del sur global, que son llevados hasta España y apropiados por las agentes colectivas.

En este sentido, las mujeres y las colectivas se movilizan activa y fuertemente con las denuncias frente a las violencias que ellas mismas padecen en su proceso de tránsito y de arraigo en los países destino. Aunque esta investigación partió por reconocer las violencias previas de todas las jóvenes en sus países originarios, en las narrativas se fue visibilizando las formas en que las violencias patriarcales en las matrices de privilegios mantienen a muchas mujeres en subordinación dentro de otros espacios, como vimos, sus propias redes y las organizaciones. Hay que aclarar que las participantes de este estudio, en general, han logrado con esfuerzo alta capacidad de liderazgo, de resistencia y organización feminista.

Con base en lo anterior, Magdalena León (1994) se refirió a esto como la cultura de la violencia en los espacios de organizaciones y movimientos sociales (incluso políticos e ilegales) que condiciona el rol de la mujer ante situaciones de subordinación genérica. Se desmantela la necesidad del discurso binario y heteronormativo, dando luz a la situación de todas las identidades disidentes del sistema sexo-género (Velasco, Ana, 2013). En esta tesis doctoral, las participantes demostraron en sus acciones y relatos, como el movimiento social migrante juvenil es un campo de poder y disputa no solo entre mujeres y hombres, sino con las personas feministas españolas, latinoamericanas y africanas. Mientras una mujer sea ninguneada, lo indio y lo negro en todos nosotros es ninguneado. “La lucha de la mestiza es, por encima de todo, una lucha feminista” (Anzaldúa, Gloria, 2016, p. 142.). En el caso de las mujeres originarias de América Latina, ser mestiza y migrante conlleva al reto de ser por una parte oprimidas, en el caso de Por una parte oprimida, en el caso de algunas mujeres esta situación las lleva a empoderarse. Solo las que participan políticamente logran llegar a colectivizarse y reconstruirse de manera empoderada, siempre y cuando las mujeres sean activas políticamente, pues no todas están agenciadas y empoderadas, sino que quienes participan en las colectivas han desarrollado capacidades, han trabajado su estima, el reconocimiento de sí mismas, sus identidades y el sentido de las luchas propias y colectivas.

En síntesis, las identidades culturales y las prácticas políticas juveniles se entraman porque se trata de una lucha y reivindicación ontológica, una ontología identitaria que requiere una comprensión del ser y que deviene a la lucha social. Tiene que ver con las

identidades étnicas, originarias y afrodescendientes, las identidades de género y sexualidad, de clase y de desigualdades en sus territorios y comunidades, que complejizan el movimiento social juvenil, en particular con los colectivos juveniles latinoamericanos, que no son solo contestarios a los Estados y retos del neoliberalismo que mantienen condiciones como personas migrantes.

Respecto a las relaciones de poder violencias simbólicas y morales

Para responder a los propósitos particulares sobre las relaciones de poder y las violencias que viven las juventudes y están presentes en la interacción con los contextos socioculturales de origen y destino, he definido y planteado como síntesis lo siguiente.

Las juventudes, colectivas y organizaciones participantes, dejan ver que son generaciones de jóvenes latinoamericanos que han vivido la migración y el exilio a partir de la violencia y precarización de los estados latinoamericanos en disputa, abrazados por las políticas neoliberales, las guerras continuas, violencias estructurales, desigualdad de género, sobre todo hacia la mujer, falta de oportunidad laboral, educativa, cultural, como formas directas, violentas de amenaza, persecución, señalamiento, desplazamientos dentro de su país, asesinatos a sus familias.

Los sentidos narrativos y experiencias revelan las barreras sociales, institucionales, y las violencias sistémicas, simbólicas, morales⁴⁷, de la sociedad de destino; precariedad, exclusión, xenofobia, la aniquilación simbólica de la juventud y su rol como actor social, la invisibilización como protagonista de la escena pública, la limitación a sus derechos humanos al trabajo, a la vivienda o como agente, actor de pleno derecho, ciudadano, en los denominados rostros del juvenicidio moral (Strecker et al., 2018; Feixa, 2015). Como también en la banalización del joven, en su estigmatización, racialización, discriminación,

⁴⁷ Ante las inquietudes sobre las violencias morales, me permito reconocer con Rita Segato que la violencia moral es todo aquello que envuelve agresión emocional, es el más eficiente de los mecanismos de control social y de reproducción de las desigualdades. La coacción de orden psicológico se constituye en las escenas cotidianas de sociabilidad y es la principal forma de control y opresión social en todos los casos de dominación, por su sutileza, su carácter difuso y omnipresencia, su eficacia es máxima en el control de las categorías sociales subordinadas (Segato, Rita, 2003).

el perjuicio, el señalamiento o la desacreditación por su adscripción identitaria, cultural, en el denominado juvenicidio simbólico (Nateras, 2015). Estas violencias, que también han sido vividas en los países de origen de diferente manera, no desaparecen en el país de destino, sino que muta, cambian las formas de precarización y violencia que ahora se revelan de manera más sutil, hasta no perderse culturalmente o constituirse como ciudadano-as de primera en España.

De manera que se puede evidenciar, el continuum de violencias que, sobre las vidas, los cuerpos e identidades de las personas se perpetúan y sostienen, en particular sobre las mujeres y las diversidades (sexuales y de género) (Cabnal, Lorena, 2019) que se extiende entre las fronteras y territorios, pasan por el cuerpo, lo atraviesan y fronteriza, como afirma Mbembe (2023). En específico, en los cuerpos sobre todo de mujeres originarias de América latina, de quienes la mirada occidental y global ha erotizado y vuelto exóticas, como objeto de deseo sexual, tal como lo manifestaron los relatos de este estudio, como el caso de Paola, Kathy, quienes en los relatos evidenciaron los acosos recibidos por ser (lucir) mujeres latinas. Como de sol, quien evidencio como la violencia directa de las amenazas y la persecución por la vida persigue al exiliado en el exterior.

Esta tesis concluye y propone como un hallazgo relevante nuevas categorías o definiciones diferenciadoras para el exilio. Que contribuyen a entender la violencia continua, así como la violencia que no puede datarse, certificar, registrarse. Esto para redefinir la experiencia que, sobre todo los y las jóvenes, viven al respecto de la migración forzada, por diversos motivos que superan la condición política que las normas internacionales limitadamente han establecido.

Por una parte, el exilio esta más allá de la migración y búsqueda de asilo por la violencia política. Pues este tipo de violencia, que, en países como Colombia, Colombia y México, cuesta registrarlo o formalizarlo, muchas personas salen de su país sin registrar las amenazas o señalamientos, estos países no reconocen fácil ni formalmente sus víctimas, y como hemos visto, en España conseguir el asilo y su reconocimiento solo tiene aproximadamente el cinco por ciento de probabilidad.

De manera que, en el caso de Oscar, Sol, Edwin, quienes participaron en el estallido social colombiano, solo Oscar pudo iniciar su trámite de asilo, pero en todos los casos, la violencia ejercida en Colombia fue la persecución, en muchos casos, institucional, sobre su vida y la de sus familias, lo que las llevó a exiliarse, pero no lograron el estatus de reconocimiento como exiliado. Las leyes de extranjería no permiten el acceso a esta condición, como a otras poblaciones, de manera que las personas en exilio son doblemente victimizadas, han enfrentado la violencia en su país, para luego enfrentarse a condiciones de violencia simbólica y moral en los países de destino. La violencia institucional, la tecnocracia, la burocracia, con la exclusión de los derechos a la vivienda, al trabajo.

Las dimensiones de la muerte son diversas, por tanto, es importante seguir estudiando el modo en que los juvenicidios no solo se plantean en forma paralela entre países, principalmente latinoamericanos, sino que más allá de las fronteras nacionales. El exilio aparece en los y las jóvenes, como una categoría en construcción y discusión contemporánea y fundamental, primero desde las bases sociales y los discursos del movimiento social, luego, por la academia y en menor medida por las instituciones y cuerpos políticos, quienes, desconociendo las condiciones de huida de Colombia, desarrollan prácticas violentas hacia los y las jóvenes. Exiliarse ha permitido para los y las jóvenes mantener sus cuerpos con vida, pero ha sido también un modo de seguir resistiendo en la distancia. Se resiste a la muerte, al encierro al insilio, al señalamiento, al falso enjuiciamiento en muchos casos por parte de las autoridades colombianas, a la vez que a las prácticas de juvenicidio, ahora desde el Estado receptor, que en ninguno de los casos ha reconocido la condición como refugiado o de asilo político, y han reiterado en ciertas violencias simbólicas y morales, que desacreditan y perpetúan el dolor. La definición de “migración” hoy solo connota una calificación de estatus normativo o de formalismo burocrático, que es insuficiente para comprender las vivencias de las juventudes en exilio.

Por otra parte, aunque las personas salen de sus países, sus familiares quedan en el territorio, porque no logran migrar, huir, exiliarse. En los relatos se evidencia que la violencia continua directamente sobre ellas. Me he referido al insilio, como a las

experiencias tanto de familiares que se quedaron en Colombia encerrados sin poder salir de las violencias, que está vinculada con el exiliado, a sus dolores, a ver a sus familiares encerrados. Experiencias que son nombradas en las organizaciones en el exterior como formas de nombrar la experiencia y que merecen más estudio académico.

Estos elementos esperan que sirvan para profundizar las investigaciones con los otros exilios, o los insilios que he denominado en esta tesis, de jóvenes no reconocidos como víctimas, que no logran el estatuto de asilo y protección y que no reconoce el estado colombiano fuera de Colombia ni el informe de la comisión de la verdad (2022) que tampoco investiga, acompaña ni profundiza lo que pasa por las vidas precarias y la doble victimización que viven estas poblaciones y por ejemplo, los jóvenes que llegaron entre 2021 y 2022 a causa de los levantamiento social de Colombia. Para la fecha en la que finaliza esta tesis, el Estado Ecuatoriano en julio de 2023 había decretado estado de excepción, con graves hechos de violencia y vulneración de derechos humanos, lo que configurara una masiva de exilios de jóvenes seguramente hacia España y otros territorios, lo que amerita acompañamiento y estudios.

De otro lado, como se ha expuesto en esta tesis doctoral, existen tensas relaciones, disputas y conflictos intergeneracionales, que mantiene en distancia a las juventudes de las organizaciones de adultos. Las organizaciones de personas migrantes y refugiadas, constituidas principalmente por generaciones adultas que han desarrollado un alto capital cultural, material, experiencial y unas relaciones con las organizaciones formales e instituciones españolas, a las que aún las juventudes no llegan. Este capital, que algunas de las organizaciones ostentan y administran de manera dominante, va desplazando muchas iniciativas juveniles o materializando la participación política de estas y generando solo una juventud decorativa dentro del tejido organizativo.

A esto Duarte Quapper (1996; 2006) ha definido como prácticas sociales y discursos desde la matriz cultural adultocéntrica, tradicional, vigente en las relaciones sociales intergeneracionales, desde donde se tiene asociada a la juventud con la inmadurez, incapacidad de realismo, entre otras cosas con características identificatorias de patriarcales, racistas, religiosas, propias de una racionalidad dirigida por el mercado, el

interés material. Incluso he definido a partir de los relatos, como muchas organizaciones, sobre todo de las colombianas visitadas, desarrollan aún prácticas políticas tradicionales que buscan reorganizar sus procesos.

Si bien en el movimiento juvenil, aunque hay con un carácter intergeneracional, en tanto, se relacionan e interconectan en campos, capitales y poderes (Bourdieu, 1989) con los liderazgos de generaciones adultas, son procesos, relaciones y campos de poder en disputa. Se vio reflejado en la funcionalidad en que se componen los equipos de trabajo de las organizaciones sociales mencionadas en el capítulo VI, lo que ha permitido así mismo en este apartado entender las dinámicas de organización, asociación o formas de participación social y política en las organizaciones, tanto de las juventudes como de los adultos.

Otra característica importante por destacar es la incidencia política que se están generando algunas juventudes y colectivos juveniles de América Latina, que han logrado participar e ingresar en elecciones y representaciones de partidos políticos españoles. Por ejemplo, el caso ya mencionado del joven de la Nación Latin King, como jóvenes militantes de organizaciones juveniles que persiguen una carrera política, pero que encuentran barreras y violencias en ello. De manera que se evidencia una fuente de conocimiento por investigar, entre el desarrollo de las organizaciones juveniles latinoamericanas, su incidencia en la política de España y Europa, como de las relaciones políticas intergeneracionales y transnacionales que estas puedan tener o generar entre España y América Latina, con los jóvenes y adultos migrantes como población central.

La investigación permitió reconocer un alto número de espacios y escenarios urbanos con sentidos artísticos, estéticos, políticos, de diversidad cultural amplia, que las colectividades y las juventudes han construido tanto en la comunidad valenciana como en otras en España. Desarrollando formas de inserción y transformación cultural en estos lugares. Desde donde se arraigan se corrobora que la Comunidad de Valencia ha resultado un lugar de destino y refugio para diversas generaciones previas, ahora para estas juventudes, originarias de países latinoamericanos. En tanto han logrado con los años generar un proceso de arraigo sociocultural (Loudor, 2016) que conducen a estas

comunidades a reconstituirse como ciudades interculturales o bien han sido denominadas como “vecindario inmigrante” (Torres, et. al, 2018) de acogida. En ese sentido, la apropiación, la interrelación y construcción cultural y política de los espacios tiene un sentido político potente que ha permitido legitimar sus presencias, reconfigurar sus condiciones, obtener y enriquecer el poder capital, cultural y simbólico (Bourdieu, 1989). Pese a que hay aún una intensa disputa y tensión entre las y los agentes juveniles, con las instituciones y organizaciones sociales.

Alcances y nuevas líneas de investigación derivadas de este estudio

He definido a lo largo de estas conclusiones algunas necesidades para que la academia, la investigación y las nuevas líneas de investigación abran temáticas de abordaje sobre las juventudes latinoamericanas en España.

Por una parte, el acompañamiento desde las ciencias sociales, desde la investigación y el estudio de la juventud, debe permitirles a los colectivos juveniles agencia sus propios intereses, permitiendo organizarse y visibilizarse, así como proyectar su incidencia, sin caer en un juego de institucionalización o en la relación de “formación” adultocentrada.

Por otro, analizando la manera como su incidencia en el ámbito de los partidos políticos tanto de España como su relación transnacional con los partidos de América Latina o continentes donde haya presencia del movimiento político que los vincule, ampliando el estudio y fortaleciendo el transnacionalismo político.

Así mismo, las ciencias sociales deben profundizar el estudio sobre la transición política que hacen los jóvenes entre sus propios colectivos, hacia asociaciones y luego hacia la política formal. Lo que permitiría entender otras dinámica y luchas que pasan las y los actores juveniles claves que hoy no logran llegar a la escena política de países de Europa (o América del norte) en donde hay colonias o diásporas latinoamericanas, tratando de reivindicar derechos como migrantes.

Se hace necesario y urgente continuar debatiendo, replanteando y fortaleciendo la reflexión frente a la experiencia migratoria, sobre todo, las violencias sutiles, invisibilizadas, minorizadas, morales y simbólicas, que permitan dar profundidad a las categorías del juvenicidio moral, los exilios y el desarraigo. Sobre todo, que contribuyan a constituir informes que superen los discursos, institucionales oficiales y de los medios de comunicación sesgados y de nuevo, que generan violencias sobre los jóvenes.

El estudio de las identidades culturales aquí propuestas, toma con precaución las perspectivas esencialistas que consideran a las identidades, sobre todo juveniles y diversas, desde características psicológicas, biologicistas. Se ha propuesto una investigación desde la mirada histórica, sociocultural, decolonial, que promueven la comprensión de la reconfiguración que, sobre el sujeto, sus adscripciones identitarias, comunitarias, sociales y políticas, hace en condiciones tan particulares como multidimensionales e interseccionales. Estudios que acompañen, desde la investigación, pero también desde la acción, las prácticas y el movimiento social.

Se hace necesario construir nuevas líneas de indagación sobre los estudios de la cultura y el poder sobre las juventudes originarias de América Latina, migradas y exiliadas en España, México, Chile, y otras naciones fronterizas, que hoy por hoy representan embudos de contención y nichos de denigración de los derechos humanos de migrantes y exiliados. Por ello, en esta investigación ha evidenciado que el abordaje de los fenómenos y temáticas concernientes a las juventudes originarias de países latinoamericanos en condiciones de migración y exilio hacia España u otros países de Europa, pone en la necesidad construir estudios con enfoques multidimensionales, interseccionales, pluridisciplinarios y ojalá, incluyentes de perspectivas que contribuyan a las epistemologías del sur global y amplíen la poca investigación social que hay desde estas áreas de saber. Sobre todo, a la vanguardia de los acontecimientos históricos y socioculturales, que se adapten a las transformaciones que tanto la sociedad como los movimientos sociales y juveniles traen. Los trabajos pueden alinearse a los crecientes movimientos académicos políticos en los que se ha vinculado esta investigación, jóvenes investigadores latinoamericanos que indagan por las problemáticas de la migración, el

exilio, la marginalidad, el desarrollo social y político de la comunidad latinoamericana en el exterior.

Genera un reto para la comprensión y acompañamiento de las ciencias sociales, la academia, las organizaciones y los Estados. Abriendo de esta manera, una necesidad de investigación y espacio de participación tanto en el estudio como la elaboración de políticas públicas, programas de desarrollo y de cooperación desde una perspectiva compleja e integral desde la población migrante, más incluyentes y equitativas. Los resultados de esta tesis doctoral permiten pensar y sugerir la contribución con iniciativas que logren crear una línea investigación para profundizar el exilio, los conflictos, las violencias con relación a la interculturalidad y la diversidad cultural de las poblaciones del Abya Yala en España, como en la Comunidad Valenciana. Así como iniciativas de investigación, acompañamiento y atención a las víctimas desde una perspectiva integra y plural, de enfoques psicosociales, de salud mental, de trabajo social, antropológicos y jurídicos.

Se pudo reconocer en los relatos el impacto socio emocional y psicosocial que dejan las violencias y las diversas causas del exilio y la migración. Los sentimientos de venganza, de angustia, ira, sufrimiento, sensación de abandono, de culpa, de vergüenza, así como otros procesos que incapacitan moral y físicamente, son aspectos aún por profundizar en las ciencias sociales, desde enfoques interdisciplinarios. En América Latina se ha desarrollado un enfoque comunitario de trabajo para el impacto psicosocial, sociocultural, histórico y situado (Martin- Baró, 1990; Montero, Maritza, 2004; Martín-Barbero, 1998; Barrero, E. 2008). Estas experiencias y reflexiones disciplinares que han llevado a reconocer como por más de cuatro nuestras generaciones hemos transitado de a la cultura de la guerra, reconfigurando la intersubjetividad de nuestras poblaciones, afectando e impactando las relaciones y de la condición emocional y psíquico, moral, de nuestras poblaciones, tanto de quienes continúan en el país, como de quienes se exilian y migran. Hay un imperativo ético, profesional, como académico, por enfocar las acciones de políticas públicas, de acompañamiento social, de investigación, con estas perspectivas.

La investigación doctoral se construyó en el marco de condiciones contextuales complejas que inicialmente limitaron y luego impulsaron la dinámica de trabajo de campo de la investigación. Por una parte, las condiciones de confinamiento entre el año 2020 y finales del 2021, a partir de la pandemia por la COVID19, debilitó la posibilidad inicial de acercamiento a las organizaciones y personas activistas. Posteriormente, entre el año 2021 y 2022, en varios países de América Latina se desbordó violencia sociopolítica, acaecida contra sus jóvenes, comunidades y familias empobrecidas, entre otras cosas por intentos de derrocamiento de gobiernos progresista emergentes cercados por prácticas extremas de poderes derechistas y totalitarios, un debilitamiento democrático que ha conducido a la rebelión, la contra resistencia, pero también, a los atropellos, la persecución de la vida, finalmente a las migraciones y exilios.

Esta situación, expuesta en un capítulo previo, incidió sobre no solo sobre la dinámica migratoria de Europa y otros continentes en general que hoy tiene una gran tendencia migratoria de exiliados por estas violencias estructurales. Conformó particularmente en España un contexto dinámico y de movimiento social pleno para este estudio. Al generar las reactivaciones de las asociaciones, activistas, y movimientos sociales en las calles, las prácticas políticas, de las cuales el investigador militó y se permitió la construcción etnográfica y teórico reflexiva de este documento. A la investigación se le permitió una consolidación contextual y poblacional, al investigador, desde un plano político académico, un beneficio compartido en la experiencia que al final, marca una continuidad en las líneas de acción, trabajo, incidencia, asociación, proyección social, como frutos praxeológicos del estudio.

Finalmente, otorgo la importancia del conocimiento otro, articular la vida práctica con la construcción académica, cruzando las fronteras del pensamiento desde el paradigma del otro (Escobar, 2003) desde vincular las otras voces, los conocimientos desde y el saber situado desde la experiencia vivida con las juventudes, colegas, académicos, activistas, colectivos, asociaciones, que dieron elementos para esta tesis, han sido los aportes más valiosos para la misma.

Referencias

- 20Minutos (12/05/2023) Coto a la mafia que vende citas de extranjería: hay 69 detenidos y 25 investigados. En: <https://www.20minutos.es/noticia/5127431/0/coto-a-la-mafia-que-vende-citas-de-extranjeria-hay-69-detenidos-y-25-investigados/>
- 20Minutos (18/06/2021) Denegadas el 95% de las solicitudes de asilo: "Si vuelvo a mi país me matan. He aportado pruebas. ¿Qué más piden?". En: <https://www.20minutos.es/noticia/4734064/0/solicitudes-asilo-denegadas-vuelvo-pais-matan-aportado-pruebas-que-mas-piden/>
- Abrego, V. H., Bona, Y., & Reguillo, R. (2019). Resistencias en red: Tecnopolítica y violencias. *Designis*, (30), 0023-44.
- Achotegui, J. (2009). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Zerbitzuan*, 46, p.p. 163-171. Doi: 10.5569/1134-7147.

- Achotegui, J. (2004). Dossier del Diálogo sobre el Síndrome de Ulises del Congreso" Movimientos humanos y migración" del Foro Mundial de las culturas. Barcelona. Abendua, 163-171.
- Aguilar-Forero, N. (2017). Ciberactivismo y olas de agitación comunicativa. Consideraciones etnográficas. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (59), 123-148. <https://doi.org/10.17141/iconos.59.2017.2595>
- Aguilar-Forero, N. & Muñoz, G. (2015). La condición juvenil en Colombia: entre violencia estructural y acción colectiva. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 1021-1035. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13233090913>
- Aguilar-Forero, N. (2021). Sin cuarentena: necropolítica y acción colectiva juvenil en Colombia (2020). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 132-154.
- Aixelà-Cabré, Y. & Larrea Killinger, C. (2021) "Retóricas de confinamiento postCOVID19: dismovilidad, necropolítica y cuerpo". En Buxó, M.J. y González Alcantud, J.A. (eds) *Pandemia y confinamiento aportes antropológicos sobre sociedad y cultura*. Granada: Universidad de Granada, pp. 139-159.
- Alvarado, S. V., Martínez Posada, J. E., & Muñoz Gaviria, D. A. (2009). Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. *Revista latinoamericana de Ciencias sociales, niñez y juventud*, 7(1), 83-102.
- Amador-Baquiro, J. C., & Muñoz-González, G. (2022). Resistencia, re-existencia y juvenicidio: tres metáforas para comprender la Colombia del levantamiento popular. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(3), 1-33.
- Amador-Baquiro, J. C., & Muñoz-González, G. (2021). Del alteractivismo al estallido social: acción juvenil colectiva y conectiva (2011 y 2019). *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, 19(1), 176-203.

- Andrés, Mercedes. (2015). Exilio y desexilio en la obra de Mario Benedetti. El caso de "Andamios". *Romanica Olomucensia*, (1), 101-111.
- Atkinson, P. & Coffey, A. (2003). Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Arias Cardona, A. M., & Alvarado Salgado, S. V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES psicología*, 8(2), 171-181.
- Arendt, H. (1993). O que é política. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Arendt, Hannah (1982). Los orígenes del totalitarismo. Volumen 2. Imperialismo. Madrid: Alianza Editorial.
- Ayuntamiento de Valencia (2016) Sobre situación de la infancia, adolescencia y juventud. Boletín. En: <http://www.juventud-Valencia.es/archivos/boletin-estadistico-2016-interactivo.pdf>
- Banco Mundial (2021) Hacia la construcción de una sociedad equitativa en Colombia. Informe técnico. En: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/602591635220506529/pdf/Main-Report.pdf>
- Banco Interamericano de Desarrollo (2020) La migración en América Latina y el Caribe ante el impacto del Coronavirus. Informe disponible en: <http://dx.doi.org/10.18235/0002517>
- Banguero Lozano, (2015). El impacto de los flujos migratorios sobre la ciudad de Cali: un análisis exploratorio con información del censo de población y vivienda de Colombia 2005. *Revista de Economía & Administración* E-ISSN 2463-1035 ISSN 1794-7561, 12(1).
- Barranco, Fabiola (12 de mayo de 2021) La mayoría de las solicitudes de asilo rechazadas en España son de ciudadanos colombianos. *Diario 20Minutos*. En: https://www.eldiario.es/desalambre/mayoria-solicitudes-asilo-rechazadas-espana-son-ciudadanos-colombianos_1_7927025.html

- Barragán Manjón, Abad Cisneros, Rivas Otero, Goyburu, Cruz, Tricot & Barrientos (2020) América Latina 2019: Vuelta a la Inestabilidad. *Rev. Iberoamericana XX*, (73). <https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/iberoamericana/article/view/2678/2219>
- Barrero Cuellar, E. (2008). *Psicología social del autoritarismo. Apuntes para una psico-historia del conflicto armado colombiano*. Tesis psicológica: *Revista de la Facultad de Psicología*, (3), 86-97.
- Batthyány, Karina (14 de diciembre de 2022) Los micromachismos son conductas que se naturalizan y todavía se aceptan socialmente. *Clacso Noticias*. En: <https://www.clacso.org/los-micromachismos-son-conductas-que-se-naturalizan-y-todavia-se-aceptan-socialmente/>
- Bedoya Bedoya, María, (2011) *Migración y Retorno de colombianos en el marco de la actual crisis y de la globalización: características y particularidades regionales, tendencias, efectos y perspectiva de género*. Ponencia. En: <https://alacip.org/cong13/94-bedoya-7c.pdf>
- Bernal, C (2010) *Metodología De La Investigación*. Ed. PEARSON.
- Bermúdez, A., & Cuberos Gallardo, F. J. (2021). Colombian-spanish Migrants in London since the Great Recession. Political Participation and Attitudes amid (Dis) Integration Processes. *Migraciones*, 51, 181-205.
- Bermudez, A. (2020). “Remigration of ‘new’ Spaniards since the economic crisis: the interplay between citizenship and precarity among Colombian-Spanish families moving to Northern Europe”, *Ethnic and Racial Studies*, 43(14), 2626–2644.
- Bermúdez, A. (2019a). Las ‘crisis’ en Europa y la migración colombiana: historias de prácticas posibles desde Madrid, Londres y Bruselas. En F. Pardo (Ed.) *Latinoamérica en los debates actuales sobre la migración internacional. Perspectivas críticas*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Bermúdez, Anastasia (2019b) *la diáspora colombiana en Europa y su relación con el conflicto armado en Colombia*. Instituto Catalán internacional para la paz. En: <https://www.icip.cat/wp-content/uploads/2021/06/Informe-ICIP-18-2021.pdf>

- Bermudez, A. (2016). *International Migration, Transnational Politics and Conflict. The Gendered Experiences of Colombian Migrants in Europe*. Londres: Palgrave Mcmillan.
- Bermúdez, A. (2011). La integración política de los migrantes latinoamericanos en Andalucía, Madrid y Cataluña. In *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 1149-1158). Instituto de Migraciones.
- Bermúdez (2010) The transnational political practices of Colombians in Spain and the United Kingdom: politics ‘here’ and ‘there’, *Ethnic and Racial Studies*, 33:1, 75-91, DOI: 10.1080/01419870903125838
- Bobbio, N. (2010). La naturaleza del prejuicio. *Racismo hoy. Iguales y diferentes. Igualdad y no discriminación. El reto de la diversidad*, 183-215.
- Bolívar, I., & Johanna, I. (2006). Las identidades escenificadas: discursos y referentes para el autorreconocimiento. En: *Identidades culturales y formación del Estado en Colombia. Colonización, naturaleza y cultura*, 249-266. Editorial, Uniandes. Colombia.
- Bolzam, C. (2012). Elementos para una aproximación teórica al exilio. *Revista Andaluza de Antropología*, 3, 7-30.
- Bonvillani, A. (2022). Juvenicidio: un concepto parido por el dolor. Reflexiones desde una revisión bibliográfica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(3), 417-442.
- Botero, P., Torres, J. y Alvarado, S. (2008). Perspectivas teóricas para comprender la categoría participación ciudadana-política juvenil en Colombia. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales niñez y juventud*, 6(2), 565-611.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *sociológica*, 2(5), 11-17.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura* (pp. 135-141). México: Grijalbo.
- Bourdieu, P., Wacquant, L. J., & Dion, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1997). *Méditations pascaliennes*. París: Seuil.

- Bourdieu, P. (2011) Las estrategias de la reproducción social. Ed. Siglo Veintiuno.
- Bourdieu, P. (2016). Cuestiones de sociología. Ed. Akal.
- Bollero, David (-09-01-2023L) a derecha amenaza la democracia. Público. En:
<https://blogs.publico.es/david-bollero/2023/01/09/la-derecha-amenaza-la-democracia/>
- Blanco. C. (1994). Inmigración e identidad colectiva. Reflexión sobre la identidad en el País Vasco. Papers: revista de sociología, (43), 41-61.
- Blanco Rangel, I., Rodríguez Albor, G., & Cabrera García, A. C. (2019). Migraciones internacionales en el siglo XXI: un análisis desde una perspectiva crítica. Ed. Universidad de San Buenaventura.
- Busquet, J. (2012). Pierre Bourdieu: la vida com a combat. Editorial UOC.
- Buraschi, D., & Aguilar-Idáñez, M. J. (2023). Construcción discursiva de fronteras morales en manifestaciones anti-inmigración. Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, 1-21.
- Buxó, M.J. & González Alcantud, J.A. (2021) Pandemia y confinamiento aportes antropológicos sobre sociedad y cultura Global. Ed. Universidad de Granada.
- Brenna Becerril (2020). La migración transnacional. Veredas: Revista del Pensamiento Sociológico, (38-39), 44-65.
- Cabnal, Lorena (2010), “Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala”, en Feminismos diversos: el feminismo comunitario. Madrid. ACSUR Las Segovias, pp. 11-25.
- Cabnal, Lorena (2019). El relato de las violencias desde mi territorio cuerpo-tierra. En tiempos de muerte: cuerpos, rebeldías, resistencias, 4.
- Campos, Anna (17 de octubre de 2016) Fenómeno migratorio en España: ¿de la inmigración a la emigración? Caixa Bank. Extraído de:
<https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/mercado-laboral-y-demografia/fenomeno-migratorio-espana-inmigracion-emigracion>

- Canclini, N. (1996). Cultural studies questionnaire. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 5(1), 83-87.
- Cano, E., & Chao, L. (2015). La red de redes y el activismo político transnacional de los migrantes paraguayos en España. en González García, E.; García Muñiz, A.; García Sansano, J. e Iglesias Villalobos, L. (Coords.) *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*. Toledo: ACMS.
- Castells, M. (2001). La era de la información. *Economía, Sociedad y Cultura* (vol. 2). El poder (3ª ed.). Siglo Veintiuno Editores. <https://trabajosocialucen.files.wordpress.com/2012/05/castells-manuel-la-era-de-la-informacic3b3n-el-poder-de-la-identidad-v-ii.pdf>
- Castells, M. (1998). Paraísos comunales: identidad y sentido en la sociedad red. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, 2, 27-90.
- Castillo Guzmán, E., & Caicedo Ortiz, J. A. (2016). Interculturalidad y justicia cognitiva en la universidad colombiana. *Nómadas*, (44), 147-165.
- Castro Franco, Alexandra. (2016) Capítulo IV. Los acuerdos bilaterales y la gobernanza migratoria: Colombia y Unión Europea, Colombia y España In: *La gobernanza internacional de las migraciones*. En: *De la gestión migratoria a la protección de los migrantes*. Bogotá: Universidad externado de Colombia. Disponible en DOI: <https://doi.org/10.4000/books.uec.1473>.
- Castro, P., Chapman, R., Gili, S., Lull, V., Micó, R., Rihuete, C., ... & SANAHUJA, M. E. (1996). Teoría de las prácticas sociales. *Complutum extra*, 6(2), 35-48.
- Castro Riaño, L. C. (2020). La protesta social en América Latina: una aproximación a su fisonomía a propósito de los estallidos sociales de 2019. *Revista Rumbos TS*.
- Caicedo Ortiz, J. a (2008) *Diáspora africana, claves para entender las trayectorias afrodescendientes*. En: *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros*. Universidad del Cauca- Ministerio de Educación Nacional Popayán, 2008, pp. 82-97

- Castillo Figueroa, (2021) La tentación del aleph. reflexionessobre la etnografía y el diario de campo. En: Márquez & Rodríguez (coord.) (2021) Etnografías desde el reflejo: práctica-aprendizaje. Universidad Nacional Autónoma de México
- Castro-Gómez, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro. La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. *Perspectivas latinoamericanas*, 145-161.
- Carrillo, A. M. (2003). Reseña de " Latinoamericanos buscando lugar en este siglo" de Néstor García Canclín. *Frontera Norte*, 15(29), 0.
- Cátedra Nelson Mandela (7 de octubre 2019) Achille Mbembe. Cuerpos como fronteras: Una crítica al régimen contemporáneo de migración global. Archivo de video, YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=vXNBXQtNIHg>
- Castells, M. (28-05-2011): «#Wikiacampadas». La Vanguardia, Barcelona. En: <https://elpais.com/espana/2021-05-15/diez-anos-de-reivindicaciones-insatisfechas.html>
- Cavanilles, Javier (5/03/2017) Latin Kings: ¿Palo o zanahoria? ¿delincuencia común o problema de integración? Revista Valencia plaza. En: <https://Valenciaplaza.com/latin-kings-palo-o-zanahoria>
- Cea D'Ancona, (2007) Inmigración, racismo y xenofobia en la España del nuevo contexto europeo. Madrid: OBERAXE. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2007
- Cea D'Ancona, & Martínez, M. S. V. (2008). Nuevos-viejos discursos ante la inmigración y su reflejo vivencial de racismo, xenofobia y xenofilia en la España inmigrante. *Migraciones*. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, (23), 237-277.
- Cea D'Ancona (2009) Filias y fobias ante la imagen poliédrica cambiante de la inmigración: claves en la comprensión del racismo y la xenofobia». *Revista del Ministerio de Trabajo. Migraciones Internacionales*. No. 80, 2009b. P. 39-60
- Cea D'Ancona, A., & Valles Martínez, M. S. (2011). Evolución del racismo y la xenofobia en España (Informe 2011). Recuperado de: <https://tandis.odihr.pl/bitstream/20.500.12389/21248/1/07080spa.pdf>

- Cea D'Ancona (2016). Percepción social de las migraciones en España. *Panorama social*, (24), 129-144.
- Cea D'Ancona (2016). Percepción social de las migraciones en España. *Panorama social*, (24), 129-144.
- Cea D'Ancona, M. Á Valles Martínez, M, & Domínguez Alegría, G. (2017). Discriminación múltiple e inmigración: huellas de discurso institucional, académico y de la población.
- CEAR (2023) Informe 2023: Las personas refugiadas en España y Europa. Disponible en: <https://www.cear.es/wp-content/uploads/2023/06/INFORME-CEAR-2023.pdf>
- CEAR (13, abril, 2022) España tercer país con más solicitudes de asilo y tercero con menor reconocimiento de la UE. Revisado en: <https://www.cear.es/datos-asilo-2022/>
- CEPAL (2019) Panorama Social de América Latina. Informe disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133_es.pdf#page=97&zoom=100,0,0
- CEPAL (2000) Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad, Santiago de Chile, julio. Extraído de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7174/1/S2000933_es.pdf
- CEPAL (2021) Pandemia provoca aumento en los niveles de pobreza sin precedentes en las últimas décadas e impacta fuertemente en la desigualdad y el empleo. Extraído de: <https://www.cepal.org/es/comunicados/pandemia-provoca-aumento-niveles-pobreza-sin-precedentes-ultimas-decadas-impacta#:~:text=Acerca%20de-,Pandemia%20provoca%20aumento%20en%20los%20niveles%20de%20pobrez,a%20sin%20precedentes,la%20desigualdad%20y%20el%20empleo&text=En%20un%20nuevo%20informe%20anual,m%C3%A1s%20que%20el%20a%C3%B1o%20anterior.>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), Exilio Colombiano. Huellas del conflicto armado más allá de las fronteras, Bogotá, CNMH.

- Checa, J., & Monserrat, M. (2015). La integración social de los hijos de inmigrantes africanos, europeos del este y latinoamericanos: un estudio de caso en España. *Universitas Psychologica*, 14(2), 475-486. <http://dx.doi.org.10.11144/Javeriana.upsy14-2.lish>
- CIS -centro de estudios sociológicos, 2018, España. Recuperado de (2020-04) http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/3200_3219/3203/es3203mar.pdf
- CIDH (Corte Interamericana de Derechos Humanos). 2021. Observaciones y recomendaciones. Visita de trabajo a Colombia. En: https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ObservacionesVisita_cidh_Colombia_spA.pdf
- CIDH (Corte Interamericana de Derechos Humanos) (2023) Colombia es responsable por el exterminio del partido político Unión Patriótica. En https://corteidh.or.cr/docs/comunicados/cp_09_2023.pdf
- CLACSO (06-07-22) Jóvenes, los más afectados por la pandemia; esto dice la UNAM. En: <https://www.clacso.org/jovenes-los-mas-afectados-por-la-pandemia-esto-dice-la-unam/>
- Claret, A. (2013). *Tot el poder als joves!*. Els Llums.
- Clifford, J. (2008). *Itinerarios transculturales*. Barcelona, España: Gedisa editorial.
- Cloquell, A. (2015). El estudio del asociacionismo inmigrante en España. *Diásporas y codesarrollo desde España*. Comares, 19-22.
- Cloquell Lozano, A. y Lacomba Vázquez, J. (2020) Las asociaciones de inmigrantes como organizaciones no gubernamentales de desarrollo. Entre la agencia y la adaptación institucional. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 15(1): 105-136. <https://doi.org/10.14198/OBETS2020.15.1.04>
- Coffey, A., & Atkinson, P. (2003). Encontrar el sentido a los datos cualitativos: estrategias complementarias de investigación. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia. En: <https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2014/DraSanjurjo/8mas/Amanda%20>

Coffey,%20Encontrar%20el%20sentido%20a%20los%20datos%20cualitativos.pdf

- Cohen, R. (2008) *Global Diasporas: An Introduction*. Second edition, Routledge.
- Comisión de la verdad (2022) Hay futuro si hay verdad. En: <http://comisiondelaverdad.co/>
- Comisión de la verdad (22/12/2020) ¿Cómo se cuenta el exilio? En: <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/como-se-cuenta-el-exilio>
- Comisión de la verdad (13/04/2020) Los dos tiempos, Eduardo y el insilio. En: <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/blogs/los-dos-tiempos-eduardo-y-el-insilio>
- Coraza de los Santos, E. (2020). ¿De qué hablamos cuando nos referimos a las movilidades forzadas? Una reflexión desde la realidad latinoamericana. *Estudios Políticos*, (57), 128-148.
- Cortés, R., & Zapata Martelo, E. (2021). Los movimientos sociales desde la perspectiva feminista: pistas metodológicas para un análisis no androcéntrico de la acción social. *La ventana. Revista de estudios de género*, 6(54), 13-47.
- Cortina, Adela. (2017) *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Paidós.
- Cuberos Gallardo (2014). Ser latinos en Sevilla: la articulación de una identidad panétnica en el contexto migratorio. *Imagonautas*, 4(4), 13-32.
- Cusicanqui, S. R. (2016). Comunalidades anarquistas: una aproximación testimonial. *Muiraquitã: Revista de Letras e Humanidades*, 4(2).
- Creswell, J. W. (2009). Editorial: Mapping the Field of Mixed Methods Research. *Journal of Mixed Methods Research*, 3(2), 95–108.
- Criado, E. M. (1998). *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud* (Vol. 134). Ediciones AKAL.
- Criado, E. (2005). La construcción de los problemas juveniles. *Nómadas (Col)*, (23), 86-93.

- Criado, E. M. (2018). Juventud y educación: cuestión de clase. *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (15), 2.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano: artes de hacer. I* (Vol. 1). Universidad Iberoamericana.
- De Certeau, M. (2008). Andar en la ciudad. *Rev. Bifurcaciones*, 7, 1-17. En: http://www.bifurcaciones.cl/007/colerese/bifurcaciones_007_reserva.pdf
- Delgado, M. (2013). “Artivismo y pospolítica. Sobre la estetización de las luchas sociales en contextos urbanos”, *Quaderns-E. Institut Català D’Antropologia*, 18(2), 68-80.
- Delgado, S., Arza, J. & Jedrzejczak, A., (2020) *Guía Psicológica para Emigrantes*. Material web extraído en (04/04/2023) en: <https://www.psicok.es/guias/dueloemigrantes>
- Denzin, Norman K. (1994). The art and politics of interpretation. En Norman K. Denzin & Yvonna S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp.500-515). London: Sage.
- De Geógrafas, G. C. (2021). Cuerpos, fronteras y resistencia: mujeres conjurando geografía a través de experiencias desde el otro lado del muro. *Journal of Latin American Geography*, 20(2), 156-167.
- Dietz, G., & Mateos Cortés, L. S. (2011). La etnografía reflexiva en el acompañamiento de procesos de interculturalidad educativa: un ejemplo veracruzano. *Cuicuilco*, 17(48), 107-131.
- Dinesh-Bhugra & Becker, M. A. (2005). Inmigración, desarraigo cultural e identidad cultural. *World Psychiatry*, 3(1), 18-24.
- Duarte Quapper, C. (1996). Ejes juveniles de lectura, para desenmascarar las bestias y anunciar los sueños. Extraído de: https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/121843/Ejes_juveniles_de_lectura.pdf?sequence=1
- Duany, J. (2011). Presentación: diáspora, migración y transnacionalismo. *Revista del Centro de Investigaciones Históricas*, (20), 11-32.

- Duarte Quapper, C. O. (2006). Discursos de resistencias juveniles en sociedades adultocéntricas. Universidad de Chile. En: https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/122312/Discursos_de_resistencias_juveniles_en.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Duque Daza, J (mayo, 24, 2021) Cronología de Uribe frente al paro: entre ideología y cálculo electoral. Razón Pública, periódico digital. Extraído de: <https://razonpublica.com/cronologia-uribe-frente-al-paro-ideologia-calculo-electoral/>
- Dussel, Enrique (2001) —El programa científico de investigación de Karl Marx (ciencia social funcional y crítica), En Dussel, E. Hacia una filosofía política crítica. Descleé, Bilbao
- Duzán, María. (16 OCT 2022) Ser colombiano es un estigma. Periódico El País. En: <https://elpais.com/opinion/2022-10-16/ser-Colombiano-es-un-estigma.html>
- El diario.es (16 de noviembre de 2021) La ultraderecha teje nuevas alianzas para crecer en América Latina. En: https://www.eldiario.es/internacional/ultraderecha-teje-nuevas-alianzas-crecer-america-latina_1_8494475.html
- Echeverri Buriticá, M. M. (2017). “Somos muchos, somos diversos e aquí estamos cruzando fronteras”: Reflexões sobre a compreensão dos processos migratórios juvenis. DESIDADES: Revista Científica da Infância, Adolescência e Juventude, 5(16), 9-18.
- Echeverri Buriticá (2015) Vínculos y prácticas políticas transnacionales de los y las jóvenes colombianos en migración en España: nuevos mapas, diversas estrategias. En. Identidades transnacionales Jóvenes colombianos en contextos de migración internacional. Martha Lucía Gutiérrez (Editora). Ed. Universidad Javeriana.
- Echeverri Buriticá, M., Pedone, C., & Araújo, S. G. (2013). “Entre la estigmatización y la restricción”. Políticas migratorias y discursos políticos sobre familia, migración, género y generación en países de inmigración y emigración: España y Colombia. Palabra: Palabra que obra, (13), 84-107.

- Echeverri Buriticá, M. (2012). La configuración de la identidad latinoamericana de los y las jóvenes en el contexto migratorio español: del reconocimiento de nuevos lazos a la identidad estigma. In XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (pp. 40-49). Trama editorial; CEEIB. https://doi.org/10.5209/rev_geop.2011.v2.n2.39077
- Echeverri Buriticá, (2011). Sujetos políticos y actores sociales transnacionales: reconfiguración de las identidades y vínculos políticos de los y las jóvenes colombianas en migración. *Geopolítica (s)*, 2(2), 283.
- Echeverri Buriticá, M. (2005). Fracturas identitarias: migración e integración social de los y las jóvenes colombianos en España. *Migraciones internacionales*, 3(1), 141-164. <https://doi.org/10.14201/gredos.83303>
- Escalante - Gómez, E. (2013). La perspectiva Ricoeuriana y el análisis de las narrativas. *Fundamentos en Humanidades*, 14 (27), 175-192.
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula rasa*, (1), 51-86.
- Etchezahar, E., Jaume, L., Biglieri, J., & Cervone, N. (2013). El dogmatismo: sistema cerrado de creencias, autoritarismo e intolerancia. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. *Anuario de investigaciones*, 20(1), 207-210. En: <https://www.academica.org/000-072/617.pdf>
- Europarl (03-11-2020) Explorar las causas de la migración: ¿por qué migran las personas? Disponible en: <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/world/20200624STO81906/explorar-las-causas-de-la-migracion-por-que-migran-las-personas>
- Fajardo, Luis, (2015) Cómo América Latina influyó en Podemos, el partido que sacudió la política en España. BBC. En: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150430_internacional_podemos_relacion_america_latina_if

- Feixa, C., Moraño, X., Guiteras, X., Sanmartín, A., Soler-i-Martí, R., & Páez de la Torre, S. (2023). ¿Legalizar las bandas?: análisis de redes sociales.
- Feixa, C., Aramayona Quintana, B., Ballesté Isern, E., Páez de la Torre, S., Andrade, C., Botija, M., ... & Unda Lara, R. (2022). Procesos de legalización e ilegalización de agrupaciones juveniles de calle en España, Ecuador y El Salvador.
- Feixa, C., Aramayona, B., Ballesté, E., & Páez de la Torre, S. (2021). Bandas dentro, bandas fuera (Des) securitización versus punitivismo de las organizaciones juveniles de calle en España, Ecuador y El Salvador. *Análisis Político*, 34(102), 150-174.
- Feixa, C., Strecker, T. C., & Ballesté Isern, E. (2020). El sentido del trabajo en las personas jóvenes y sus diversidades y cambios. *Gaceta Sindical: reflexión y debate*, 2020, num. 34, p. 203-219.
- Feixa, P. C. & Andrade, C. (2020). *El Rey. Diario de un Latin King*. Ned ediciones.
- Feixa, P. C. (2020). Identidad, Juventud y Crisis: el concepto de crisis en las teorías sobre la juventud. *Revista Española de Sociología*, 29(3 - Sup2), 11-26. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.72>
- Feixa, P. C. (Dir.), Sánchez García, J. (Coord.), Ballesté, E., Cano-Hila, A. B., Masanet, M.-J., Mecca, M., & Oliver, M. (2019). *La (Trans) Banda: Notas y cuestiones para la investigación de grupos juveniles de calle*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra & European Research Council. <http://dx.doi.org/10.31009/transgang.2019.wp02.2>.
- Feixa, P. C., Cabasés, M.A., Pardell, A. (2015). El juvenicidio moral de los jóvenes... al otro lado del charco. In J.M. Valenzuela (Coord.), *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España* (pp. 235-269). Barcelona & México: NED Ediciones-El Colegio de la Frontera Norte-ITESO. <https://doi.org/10.7440/2014.03>
- Feixa, C. (20- 09- 2011): La generación indignada. *El País*, Madrid. En: https://elpais.com/diario/2011/09/20/opinion/1316469611_850215.html

- Feixa, C., Porzio, L., Canelles, N., Recio, C., & Pedone, C. (2006). Jóvenes y “bandas” latinas en Barcelona: fantasmas, presencias, espectros”. En: El éxodo ecuatoriano en Europa. Jóvenes y familias migrantes entre discriminación y nuevos espacios de ciudadanía. Quito, Ed. Abya Yala.
- Feixa, C., Porzio, L., & Recio, C., (2006) Jóvenes ‘latinos’ en Barcelona. Espacio público y cultura urbana. Anthropos.
- Feixa, C. (2006), “Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea”, en Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud, núm. 2, vol. 4, enero-junio, pp. 1-18.
- Feixa, C., & Porzio, L. (2004). Los estudios sobre culturas juveniles en España (1960-2003). Revista de Estudios de Juventud, 2004, núm. 64, p. 9-28.
- Feixa, C. (1999). De culturas, subculturas y estilos. De jóvenes, bandas y tribus. Barcelona: Ariel, 84-105.
- Fernández, M., Valbuena, C., & Caro Ruiz. (2018a). Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia en España: Informe-Encuesta 2016. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- Fernández-Planells, A., Feixa Pampols, C., & Figueroas-Maz, M. (2013). 15-M en España: diferencias y similitudes en las prácticas comunicativas con los movimientos previos. Última década, 21(39), 115-138.
- Fernández-Suárez, B., & Cano-Ruiz, E. (2018b). Capital social y redes políticas de las asociaciones de inmigrantes en Galicia. Papers. Revista de Sociología, 103(4), 625-649. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2509>
- Fernández- Savater (17-06- 2016) Achille Mbembe: Cuando el poder brutaliza elcuerpo, la resistencia asume una forma visceral. Entrevista en El diario. Es. Extraído de: https://www.academia.edu/28154537/Achille_Mbembe_Cuando_el_poder_brutaliza_el_cuerpo_la_resistencia_asume_una_forma_visceral_Entrevista
- Foucault, M. (1988) El sujeto y el Poder. Revista Méxicada de Sociología, 3-20.
- Foucault, M. (1992) Microfísica del poder. Editorial la Piqueta.

- Foucault, (1994) *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad*. París: Gallimard.
- Foucault, M. (1997). Los espacios otros. *Astrágalo: cultura de la arquitectura y la ciudad*, (7), 83-91.
- Forero, Alba, & Parada, Ana (2015). Dossier proceso de paz en Colombia. CIDOB. https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia. Accessed January, 7, 2022.
- Fuentes, Marcela & (2020) *Activismos tecnopolíticos. Constelaciones de performance*. Editorial: Eterna Cadencia.
- Galais, C. (2012). ¿Cada vez más apáticos? El desinterés político juvenil en España en perspectiva comparada. *Revista Internacional De Sociología*, 70(1), 107–127. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.05.07>
- Galeano, M. (2018) *Estrategias de investigación social cualitativa, el giro en la mirada*. Fondo editorial. Facultad de ciencias sociales y humanas. Universidad de Antioquia. Recuperado de: <https://doi.org/10.17533/978-958-5413-64-1>
- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de estrategia*, (183), 147-168.
- Garay Salamanca, L. J. y Medina Villegas, M. C. (2008). *La migración colombiana a España. El capítulo más reciente de una historia compartida*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Garcés Giraldo, L. F., & Giraldo Zuluaga, C. (2013). El cuidado de sí y de los otros en Foucault, principio orientador para la construcción de una bioética del cuidado. *Discusiones filosóficas*, 14(22), 187-201.
- García Borrego, I. (2010). Jóvenes de origen inmigrante: Desigualdades y discriminaciones. *Revista de Estudios de Juventud*, (89), 125-142.
- García-Albacete, G. M. (2008). ¿Apatía política?: evolución de la implicación de la juventud española desde los años 80. *Revista de Estudios de Juventud*, (81), 133-159.

- García Ballesteros, A., Jiménez Basco, B., & Redondo González, Á. (2009). La inmigración latinoamericana en España en el siglo XXI. *Investigaciones geográficas*, (70), 55-70.
- García- Canclini, N. (2002). *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Buenos Aires: Paidós.
- García- Canclini, N. (1989). Culturas híbridas: el espacio comunicacional como problema interdisciplinario. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, (19), 13-20.
- García, Laura (29 septiembre, 2022) España sigue perdiendo partidos políticos: en 2022 ya se han dado de baja 346 del registro de Interior. En: <https://www.newtral.es/partidos-politicos-espana/20220929/>
- García Martínez, A. (2004). Racismo, inmigración e interculturalidad. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (31), 89-114.
- Garrido Rodríguez, P. (2011). *Inmigración y diversidad cultural en España. Un análisis histórico desde la perspectiva de los derechos humanos*. Tesis doctoral, Universidad de Salamanca: en: <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r38208.pdf>
- Garzón Vergara, J. C., Cepero, P. G., Guada, N. L., Muñoz, M. C., & Bernal, J. C. G. (2021). *El Paro Nacional y la Movilización Social en Colombia: ¿Cómo llegamos hasta aquí y qué puede venir?* Research Report. Bogotá, Colombia: Fundación Ideas para la Paz. Disponible en: https://multimedia.ideaspaz.org/media/website/nota_estabilizacion04_movilizacionFIP.pdf
- Gergen, Kenneth (1996) “La construcción social: emergencia y potencialidad”, en *Construcciones de la experiencia humana*, Marcelo Pakman (comp.), vol. 1., pp.139- 182, Barcelona, Gedisa.
- Gergen (2007) *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*; Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes.
- Ghiardo, F, (2004) *Generaciones y juventud: una relectura desde Mannheim y Ortega y Gasset*, última década N°20, CIDPA viña del mar, junio 2004, pp. 11-46.

- Gilligan, Carol. (1985) *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Giraldo García, Fernando. “Sistema de partidos políticos en Colombia: estado del arte 1991-2002”. Bogotá: CEJA, 2003
- Gleizer, M. (2013). *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*. FLACSO México.
- González Marín, B (2022) *Etnografías afectivas y autoetnografía "Tejiendo Nuestras Historias desde el Sur"* Textos del Primer Encuentro Virtual 2022, Investigación y Diálogo para la Autogestión Social. Extraído de: <https://generoymetodologias.org/media/publicaciones/archivos/EtnografiasAfectivas.pdf>
- Gonzalez, L., Chaparro, M. P. C., & Daniel, C. (2021). La categoría político-cultural de amefricanidad. *Conexión*, (15), 133-144.
- Gonzalez, L., & Ortiz, M. C. (2022). La categoría político-cultural de la amefricanidad. *Revista Epistemologias do Sul*, 6(1).
- González Rey, F. (2013). La subjetividad en una perspectiva cultural-histórica: avanzando sobre un legado inconcluso. *CS*, (11), 19-42.
- González, S. G. (2022). Necropolítica y discursos de odio. Sentimiento antinmigración, vulnerabilidad y violencia simbólica. *Isegoría*, (67).
- Gómez, E. E. (2013). La perspectiva ricoeuriana y el análisis de las narrativas. *Fundamentos en Humanidades*, 14(27), 175-192.
- Grimson, A. (2011). Doce equívocos sobre las migraciones. *Fundación Friedrich Ebert; Nueva Sociedad*; 233; 5-2011; 34-43
- Grimson, A. (2000) *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Ediciones CICCUS/ la Crujía. Argentina.
- Grossberg, L. (2003). *Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso*. *Cuestiones de identidad cultural*, 148-180.

- Grossberg, L. (2009). El corazón de los estudios culturales: Contextualidad, construccionismo y complejidad. *Tabula rasa*, (10), 13-48.
- (2016). Los estudios culturales como contextualismo radical [1]. *Intervenciones en estudios culturales*, 2(3).
- Guarnizo, Luis E., Alejandro Portes y William Haller (2003), «Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Immigrants», en *American Journal of Sociology*, núm. 108, mayo, pp. 1211–1248.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.
- Guevara, A. C. (2018). Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa de un grupo de inmigrantes colombianos. *Perifèria: revista de recerca i formació en antropologia*, 23(1), 4-30.
- Gutiérrez Bonilla, M. (Ed.). (2015). *Identidades transnacionales: jóvenes colombianos en contextos de migración internacional*. Ed. Pontificia Universidad Javeriana.
- Hall, S. (1996) 2003 Introducción: ¿Quién necesita 'identidad'? En Stuart Hall y Paul du Gay (eds.) *Cuestiones de Identidad cultural*. Amorrortu Editores.
- Hall, S. (2010). La cuestión de la identidad cultural. Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales, 363-401.
- Hall, S. (1997). Cultural identity and diaspora. Routledge. In *Colonial discourse and post-colonial theory* (pp. 392-403)
- Heatl Group (16 de noviembre de 2021) La aventura de la homologación en España. Heatl Group. Disponible en: <https://healthgroup.es/la-aventura-de-la-homologacion-en-espana/>
- Hernández Rodríguez, C. M. (2020). Un estado de la cuestión del transnacionalismo político de los migrantes colombianos. *Revista Colombiana de sociología*, 43(1), 151-169.

- Hoyos Botero, C. (2000). Un modelo para investigación documental: guía teórico-práctica sobre construcción de Estados del Arte con importantes reflexiones sobre la investigación. Medellín: Señal Editora. <https://doi.org/10.29092/uacm.v0i2.499>
- HRC. Informe del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes acerca de su misión a España. Recuperado (2020-04) de: <http://rightsinternationalspain.org/uploads/publicacion/eca132299837fd31773b149f2e9d600c5142af6c.pdf>
- Huchim Aguilar, D., & Reyes Chávez, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Actualidades investigativas en Educación*, 13(3), 392-419.
- Human Rights Watch (2004). Aprenderás a no llorar: niños combatientes en Colombia. Bogotá: Gente Nueva. Disponible en: https://www.hrw.org/reports/Colombia_ninos.pdf
- Hurtado, Ana (24 agosto 2022) América Ladina fue nombrada por una negra. Enpoli, entre política y literatura. En: https://www.enpoli.com.mx/feminismo-e-identidad/amefrica-ladina-fue-nombrada-por-una-negra/#_ftn1
- Iglesias, Silvia, & Campandegui, Paula, (7/03/2023) La feminización de la migración y sus consecuencias en la salud de las mujeres. En: <https://asociacionportimujer.org/la-feminizacion-de-la-migracion-y-sus-consecuencias-en-la-salud-de-las-mujeres/>
- INFOBAE (25, 06, 2021) Colombia reporta 32.733 nuevos casos de covid-19, este 25 de junio. INFOBAE. En: <https://www.infobae.com/america/Colombia/2021/06/25/Colombia-reporta-32733-nuevos-casos-de-covid-19-este-25-de-junio/>
- Inofuente Peñaloza, J., Aguilar, J., Machaca, F., Quispe, Y. & Valdivia, O. (2021). Segregación Criminal Racial, a partir del caso de George Floyd. Crítica al abuso del poder punitivo. *Revista de Derecho: Universidad Nacional del Altiplano de Puno*, 6(1), 15-50.

- INS (instituto nacional de salud) COVID-19 en Colombia. Corte 03-05-2023. Extraído el (12/05/2023) En: <https://www.ins.gov.co/Noticias/paginas/coronavirus.aspx>
- Insight crime, (8 de abril de 2021), En Colombia, los niños soldados juegan muchos roles, recuperado el 10/20/2022, de: <https://insightcrime.org/investigations/in-Colombia-child-soldiers-play-many-roles/>
- Íñiguez-Rueda, L. (2001). Identidad: de lo personal a lo social. Un recorrido conceptual. La constitución social de la subjetividad. En Eduardo Crespo (Ed.) 209-225. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/275154262_IDENTIDAD_DE_LO_PERSONAL_A_LO_SOCIAL_UN_RECORRIDO_CONCEPTUAL
- Jiménez Becerra, A. (2006). El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. En A. Jiménez Becerra y A. Torres Carrillo (comps.), La práctica investigativa en ciencias sociales (pp. 27-42). 2ª ed. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. <https://doi.org/10.30972/rriie.073676>
- Jiménez-Lobo, D. L., & Guerrero-Duran, J. A. (2020). Olas migratorias en Colombia y su influencia sobre el rendimiento de la economía. *Revista Científica Profundidad Construyendo Futuro*, 13(13), 70-81.
- Jiménez Rodas, A. & Morales Herrera, M. (2022). Tramas íntimas y políticas en la articulación de masculinidades alternativas. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 13(2), 640-661.
- Joventut (2017) informe concejalía de Juventud Ciudad de Valencia. En: <https://www.joventut-Valencia.es/archivos/informe-ciudad-2017.pdf>
- Juris, J. S., Pereira, I., & Feixa, C. (2012). La globalización alternativa y los 'novísimos' movimientos sociales. *Revista de Centro de Investigación de la Universidad La Salle*, (37), 23-39.
- Jurado Novoa, F. (1990). Esclavitud en la Costa Pacífica. Iscuandé, Barbacoas, Tumaco y Esmeraldas. Siglos XVI al XIX. Colección Historia del negro en el Ecuador y sur de Colombia, 3.

- Koff, H. (2008). El poder político y la política fronteriza en Europa: la utilidad de comparar las fronteras internas y externas de la Unión Europea. *Estudios Políticos*, (32), 195-226.
- Naciones Unidas: Grupo de Trabajo de Expertos sobre personas de ascendencia africana. Recuperado (2020-04) de: <https://www.ohchr.org/SP/Issues/Racism/WGAfricanDescent/Pages/WGEPADIindex.aspx>
- Magnabosco Marra, M. (2014). El Construccinismo Social como abordaje teórico para la comprensión del abuso sexual. *Revista de Psicología (PUCP)*, 32(2), 219-242.
- Maldonado, B. C., & Romero, Z. R. (2016) *Abya Yala Wawgeykun*. Ed. acer-voz. Patrimonio Cultural Iberoamericano.
- Marcus, G. E. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, (22), 111-127.
- Martín Barbero, J. (1997). Nosotros habíamos hecho estudios culturales mucho antes que esta etiqueta apareciera. *Dissens*, 3, 47-53.
- Martín-Barbero. J. (1998). De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía. Convenio Andrés Bello.
- Martín-Baró, I. (1990). Acción e ideología (pp. 359-419). UCA editores.
- Martin Criado, E. (2018). Juventud y educación: cuestión de clase. *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (15), 2.
- Martin Criado, E. (1998). *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud* (Vol. 134). Ediciones Akal.
- Martín-Criado, E. (2005). La construcción de los problemas juveniles. *Nómadas (Col)*, (23), 86-93.
- Martínez Leguízamo, J. O. (2016). Colombia: el proceso de paz y las soluciones para los migrantes forzados. *Revista Migraciones Forzadas*, N° 53. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/51524>

- Martínez Leguízamo, J. O. (2015). Exiliados colombianos en España: participación política transnacional en el marco de oportunidades de los Diálogos de Paz. In F. J. García Castaño, A. Megías Megías, & J. Ortega Torres (Eds.), *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España* (Granada, 16-18 de septiembre de 2015) (pp. S24/85–S24/96). Granada: Instituto de Migraciones.
- Martínez Leguízamo, J. O. (2016). Colombia: el proceso de paz y las soluciones para los migrantes forzados. *Revista Migraciones Forzadas*, N° 53. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/51524>
- Martínez Leguízamo, J. O. (2017). El exilio colombiano en España: los diálogos de paz, un antes y un después. *Estudios-Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba*, (38), 105-121.
- Martínez-Leguízamo, J. O. (2022, June). El informe del exilio colombiano para la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad: innovadora experiencia transnacional de construcción de memoria y lucha por la verdad en contexto de pandemia. In *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política* (No. 22, pp. 117-141).
- Mateu Picó, Alexandre (2022) introducció a la història del país valencià. Tesis doctoral, Universitat de Valencia. En: <https://roderic.uv.es/handle/10550/84128>
- Mato, D. (2020). Las múltiples formas del racismo y los desafíos que plantean a los sistemas de educación superior. *De prácticas y discursos*, 9(13).
- Mato, D. (2018). Educación superior, diversidad cultural e interculturalidad en América Latina. UNESCO – IESALC y UNC. En: <http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/317>
- Mato, D., et al (2001). *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Biblioteca CLACSO. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100912034428/estudios.pdf>
- Mato, D. (2003a). Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización. *FACES, UCV*.
- Mato, D. (comp) (2003b) *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, Ed. CLACSO.

- Marroni, M. D. G. (2016). Escenarios migratorios y globalización en América Latina: una mirada al inicio del siglo XXI. Papeles de trabajo-Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural, (32), 126-142.
- Mbembe, A. (2023). *Brutalisme. La découverte*.
- Mbembe, A (2021) *Out of the Dark Night, Essays on Decolonization*. Columbia University Press.
- Mbembe, A. (2019). Bodies as borders. *From the European South*, 4, 5-18.
- Mbembe, A. (2016). *Crítica de la razón negra: ensayo sobre el racismo contemporáneo*. Ned ediciones.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Melusina.
- Melucci, Alberto (1989) *Nomads of the Present. Social Movements and Individual Nerds in Contemporary Society*, Londres, Hutchinson.
- Melucci, Alberto (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México. El Colegio de México.
- Merchán, & García, J., (2014). Condición juvenil contemporánea: reflexiones frente a las realidades del actual contexto sociohistórico y laboral. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 13(39), 1-16.
- Mejía Jiménez (coord.) (2022) *Investigar desde el Sur Epistemologías, metodologías y cartografías emergente*. Ed. Desde abajo.
- Menéndez, Carmen (02/07/2020) *La pandemia se ensaña con los y las jóvenes colombianos*. En: <https://es.euronews.com/2020/06/30/la-pandemia-se-ensana-con-los-jovenes-colombianos>
- Merlinsky, M. G. (2020). *La pandemia como crisis ecopolítica. Desafíos de investigación*. Boletín disponible en: <https://www.clacso.org/la-pandemia-como-crisis-ecopolitica-desafios-de-investigacion/>

- Mignolo, W. (2003). Los estudios culturales: geopolítica del conocimiento y exigencias/necesidades institucionales. *Revista Iberoamericana*, 69(203), 401-415.
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo* (Vol. 18). Ediciones Akal.
- Minguijón Pablo, J., & Pac Salas, D. (2013). La primavera española del movimiento 15M. *Política y gobierno*, 20(2), 359-389.
- Ministerio del interior, (2018). Informe sobre la evolución de los delitos de odio en España. Recuperado de: <http://www.mitramiss.gob.es/oberaxe/ficheros/documentos/Informe2018DelitosOdio.pdf>
- Montero, M. (2004). Relaciones entre psicología social comunitaria, psicología crítica y psicología de la liberación: una respuesta latinoamericana. *Psykhe* (Santiago), 13(2), 17-28.
- Molano, O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Opera*, (7), 69-84.
- Morales, Laura y Jorba, Laia (2010). The transnational links and practices of migrants' organisations in Spain. En: Bauböck, Rainer y Faist Thomas (eds.) *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Moreno Velador, O. H., & Figueroa Ibarra, C. A. (2018). El Estado burocrático autoritario y las transiciones a la democracia: las raíces de los regímenes neoliberales en América Latina. *Revista IUS*, 12(42), 85-108.
- Morin, E., & Pakman, M. (1994). *Introducción al pensamiento complejo* (p. 167). Barcelona: gedisa.
- Mújica García, J. A., & Fabelo Corzo, J. R. (2019). La colonialidad del ser: la infravaloración de la vida humana en el sur-global. *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, 21(2), 1-9.

- Muñoz, G. (2012). jóvenes, culturas y poderes. Bogotá, DC. siglo del hombre editores, universidad de Manizales, CINDE. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 712-714.
- Muñoz, G. (2015a). De las culturas juveniles a las ciberculturas del siglo XXI. *Revista Educación y Ciudad*, (18), 19-32.
- Muñoz, G. (2015b) Juvenicidio en Colombia: crímenes de Estado y prácticas socialmente aceptables. Valenzuela, J. M. En: *Juvenicidio: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. Ediciones Ned.
- Muñoz, G. (2007). La comunicación en los mundos de vida juveniles. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5(1), 283-308.
- Murillo Muñoz, J., & Molero Alonso, F. (2012). La satisfacción vital: su relación con el prejuicio, la identidad nacional, la autoestima y el bienestar material, en inmigrantes. *Acta Colombiana de psicología*, 15(2), 99-108.
- Mut Montalvà, E. (2018). Las refugiadas políticas colombianas en España: aportes para la disciplina del trabajo social desde el enfoque de género e intercultural. *Cuadernos de Trabajo Social*, 2018, vol. 31 (1) 2018, num. 31, p. 59-68. <https://doi.org/10.5209/cuts.55998>
- Mutis, Álvaro (1985) *Obra literaria. Poesía, tomo I. Procultura*. Bogotá.
- Navarrete, M., Ossa, S., Rosas, G. & Yepes, R. (2021). Completando el contextualismo radical. *Tabula Rasa*, 37, 257-281. <https://doi.org/10.25058/20112742.n37.12>
- Nateras, A., (2015). El aniquilamiento identitario infanto-juvenil en centro América: el caso de la mara salvatrucha (MS-13) y la pandilla del barrio 18 (B-18). En: Valenzuela, J. M. *Juvenicidio: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. Ediciones Ned.
- Nistal, T. A. (2008). IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, (8), 131-151. [20210228170649-nt.html](https://doi.org/10.20210228170649-nt.html)

- La Barbera, M. C. (2017). Interseccionalidad Intersectionality. EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad, (12), 191-198. En: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/3651>
- Lacomba Vázquez, J., & Cloquell Lozano, A. (2017). Asociaciones de inmigrantes, Estados y desarrollo entre España y Colombia. ¿Un nuevo campo social transnacional? Revista de Estudios Sociales, (61), 44-57.
- Las provincias (28 de febrero 2021) Estas son las nuevas medidas y restricciones en vigor hasta el 14 de marzo en la Comunitat Valenciana. En: <https://www.lasprovincias.es/comunitat/nuevas-medidas-restricciones->
- La Liga Iberoamericana (2010) Migración: Desarrollo Humano, Social y Comunitario, Documento elaborado en el Encuentro-Taller “Migraciones”, Cochabamba, Bolivia. Disponible en: <https://www.ligaiberoamericana.org/wp-content/uploads/sites/28/2014/12/MIGRACION.DESARROLLO-HUMANO.SOCIAL-Y-COMUNITARIO.pdf>
- La vanguardia (11/05/2023) Investigados abogados de Valencia tras conseguir citas para Extranjería de un "hacker". En: <https://www.lavanguardia.com/vida/20230511/8960320/investigados-abogados-Valencia-conseguir-citas-extranjeria-hacker.html>
- Leccardi, C, & C, Feixa, (2011) el concepto de generación en las teorías sobre la juventud, última década N°34, CIDPA Valparaíso, junio 2011, pp. 11-32.
- León, Magdalena (1994) Mujeres Y Participación Política: Avances y desafíos en América Latina, tercer mundo editores. Bogotá.
- Louidor. W., (2016) Las articulaciones del desarraigo en América Latina, El drama de los sin hogar y sin mundo. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Oficina d’Estadística. Ajuntament de València, (2022) informe de padrón municipal de habitantes en Valencia. En: https://www.Valencia.es/estadistica/UltDatos/Poblacion_info.pdf

- Oliviera Cajiga, M (2012). E-migración. Las TICs como herramienta de gestión de las políticas de inmigración en Cataluña. Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/record/127416>
- Ostergart, N. (2009). La política a través de las fronteras: reflexiones sobre la dimensión transnacional de la participación política de los migrantes. En A. Escriba, A. Bermúdez y N. Morales (eds.), *Migración y participación política. Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional* (pp. 125-152). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. <https://doi.org/10.14201/alh.7268>
- ONU (04/03/2020) Colombia: el país latinoamericano con más asesinatos de defensores de derechos humanos. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/03/1470571>
- ONU (21/08/2021) La pandemia de COVID-19 causa estragos en el empleo juvenil en América Latina. En: <https://Colombia.un.org/es/149363-la-pandemia-de-covid-19-causa-estragos-en-el-empleo-juvenil-en-am%C3%A9rica-latina>
- OMI (2007) *Diásporas como Agentes para el Desarrollo en América Latina y el Caribe*. Ginebra, Suiza. En: https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/media/docs/news/4diaspora_desarrollo.pdf
- OIT (2019) *Panorama Laboral 2019 América Latina y el Caribe*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Informe disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_732198.pdf#page=63&zoom=100,0,0
- Olaya Requene, Angela (2019) *Vivir entre fronteras: movilidades de comunidades afroColombianas en la frontera Colombia y Ecuador*. Memoria de los nuevos paisajes y reconfiguración territorial. Tesis doctoral en antropología. UNAM. México.
- Orozco, Ana. (2007). *Cadenas globales de cuidado*. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW). Documento de trabajo, 2. En:

<https://trainingcentre.unwomen.org/instraw-library/2009-R-MIG-GLO-GLO-SP.pdf>

- Pacheco Medrano, Karina (2003). El codesarrollo en España: posibilidades y desafíos. Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones, (13), 185-207. Recuperado a partir de <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/4319>
- Páez de la Torre, S. (2019) La experiencia de jóvenes originarios del Cono Sur Latinoamericano que viven en Catalunya. Transitar la crisis desde la condición de inmigrante: una lectura desde la perspectiva del empoderamiento. Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, (9), 106-129
- Pagès, G. (2012). Una aproximación a los estudios culturales latinoamericanos. In De la tierra al cielo: Líneas recientes de investigación en historia moderna (pp. 279-298).
- Paño Yáñez, P., Sucozhañay Calle, D., & Pacheco Lupercio, F. (2018). Reflexiones sobre el pluralismo metodológico para el abordaje de estudios sobre democracia y participación. In VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (Ecuador, 7 al 9 de noviembre de 2018). En: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12704/ev.12704.pdf
- Palomares Mas, R. (2022). Análisis de la realidad de personas jóvenes migrantes extuteladas en la Comunitat Valenciana. RES: Revista de Educación Social, (35), 107. <https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2022/12/res-35.miscelanea.7-rosana.pdf>
- Pardo, I. B. (2001). Identidad y lealtad: pueblos indígenas e inmigrantes. Zaragoza, 203.
- Pardo, Inma (19/06/2023) La Comunidad Valenciana es la cuarta autonomía en número de solicitudes de asilo pese a las dificultades para solicitar las citas. Cadena Ser. En: <https://cadenaser.com/comunitat-valenciana/2023/06/19/la-comunidad-valenciana-es-la-cuarta-autonomia-en-numero-de-solicitudes-de-asilo-pese-a-las-dificultades-para-solicitar-las-citas-radio-valencia/>

- Parra, Valeria (2018). La potencia de los feminismos latinoamericanos para una ruptura epistemológica con el universalismo eurocéntrico del feminismo hegemónico: críticas desde el margen. *Revista Latinoamericana del Colegio Internacional de Filosofía*. N 3. En: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/97011>
- Patton, M. Q. (1998) *How to Use Qualitative Methods in Evaluation*. Newbury Park-
- Pedone, C. (2006). “Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica”. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 10, 154-171
- Pedone, C. (2010). Lo de migrar me lo tomaría con calma: representaciones sociales de jóvenes en torno al proyecto migratorio familiar. En García, A.; Gadea, M.E.; Pedreño, Claudia Pedone A. (eds.), *Tránsitos migratorios: contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales* (pp. 141-170). Murcia: Universidad de Murcia.
- Pinzón, E. M. R. (2022). Colombia: desafíos para un nuevo gobierno. *Análisis Carolina*, (12), 1.
- Pineda, J. & Muñoz, G. (2017) *Robándole Tiempo a la Muerte*. inxilio, acción colectiva y re-existencias. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE; Manizales: Universidad de Manizales; 2018. En: http://ceanj.cinde.org.co/programa/Archivos/publicaciones/Coleccion_virtual/4_ROBANDOLE_TIEMPO_A_LA_MUERTE.pdf
- Puerto, B (2020) *Del exilio al insilio, un camino por conocer y reconocer*. Fundación Munbubat. Documento de trabajo. Extraído de: <https://www.mundubat.org/del-exilio-al-insilio-un-camino-por-conocer-y-reconocer-por-betty-puerto/>
- Queirolo Palmas, L. (2012) «The social construction of the youth migration nexus in contemporary Spain: A critical overview». *Italian Journal of Sociology of Education*, 3, 3-33.
- Quijano, A. (2019). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Espacio Abierto*, 28(1), 255-301.

- Quijano, A. (1999). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. *Dispositio*, 24(51), 137-148.
- Quiroga, V., & García Giráldez, T. (2023). La atención a adolescentes y jóvenes migrantes no acompañados/as como sujetos de derechos: un camino hacia la ciudadanía y la soberanía. *Migraciones*. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, (57), 1-6. <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/20147/17844>
- Ramírez Varela, F. (2020). Juventud y movimientos sociales: reflexiones sobre la Generación Glocal latinoamericana. *Revista Argentina De Estudios De Juventud*, (14), e030. <https://doi.org/10.24215/18524907e030>
- Rangel, M (2020) Protección social y migración: el desafío de la inclusión sin racismo ni xenofobia, serie Políticas Sociales, N° 232 (LC/TS.2019/127), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Rebolledo Cortés, H.S (2017) Formas de lucha y resistencias de los y las jóvenes indígenas universitarios, la experiencia del cabildo indígena universitario.
- Rebolledo Cortés, H. S., Rovira Rubio, R. A., & Mut Montalva, E. (2023) Juventudes transnacionales: tendencias investigativas sobre la juventud de América latina en España. *Millcayac*, vol. X, núm. 18. Universidad Nacional de Cuyo. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/5258/525874126030/525874126030.pdf>
- Rebolledo Cortes, H. S. & Feixa Pàmols, C. (2023). Juventudes latinas en España: identidades culturales, prácticas políticas y juvenicidio. Entrevista a Carles Feixa. *RES. Revista Española de Sociología*, 32(1), 152.
- Rebolledo Cortés, H.S (2018). Interculturalidad y educación superior en Colombia: análisis de las comunidades indígenas. Tesis de Maestría. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires. En: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/15665>
- Rebolledo Cortés, H.S (2017) Formas de lucha y resistencias de los jóvenes indígenas universitarios, la experiencia del cabildo indígena universitario. Tesis de maestría.

CINDE- Universidad de Manizales, en:
<https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/4271>

- Reguillo, R. (2017). Paisajes insurrectos: jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio. NED ediciones.
- Restrepo, E. (2014). Sujeto e identidad. En Restrepo, Eduardo, Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones. Buenos Aires (Argentina): CLACSO. Disponible en: <https://www.aacademica.org/eduardo.restrepo/39.pdf>
- Restrepo, E. (2014a). Estudios culturales en América Latina. Revista Estudos Culturais, (1).
- Restrepo, E., Walsh, C., & Vich, V. M. (2014). Stuart Hall - Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Editorial Universidad del Cauca.
- Restrepo, E. (2020) Teorías y conceptos para el pensamiento antropológico, (Vol. 1). Ed. Red de Antropologías del Sur.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. (2016). Comunalidades anarquistas: una aproximación testimonial. Muiiraquitã: Revista de Letras e Humanidades, 4(2).
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Tinta limón.
- Rodríguez, E. (2013). Movimientos juveniles en América Latina: entre la tradición y la innovación. Secretaría Nacional de la Juventud -Celaju, Uruguay. En: <https://hdl.handle.net/20.500.12799/9681>
- Rodríguez Gómez (2020). Antecedentes históricos sobre los “falsos positivos” en Colombia. Garantía de no repetición: una contribución a la justicia transicional, 4. Universidad del externado. En: <https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/c65a8142-100b-4049-a122-da5fc8717f19/content>
- Rodrigues Ramalho (2013). Contribución a la propuesta de una etnografía militante. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. En: <https://oa.mg/work/2129135008>

- Rojas de Lúquez, J., & Ballester Pérez, B. (2016). Participación ciudadana: Significados y sentidos atribuidos por actores sociales a partir de la gestión pública de dos agentes educativos municipales. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*.
- Rojas Villagra (coord.) (2015) *Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y Alternativas*. Ed. Clacso. En: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20151203044203/Neoliberalismo.pdf>
- Ros, Monica (19/05/2020) Veinticinco entidades denuncian ante el Síndic los problemas del padrón. En: <https://www.levante-emv.com/comunitat-Valenciana/2020/05/19/veinticinco-entidades-denuncian-sindic-problemas-11457827.html>
- Rovira-Rubio, R. A., & León-Saavedra, P. E. (2021). Condición juvenil en tiempos de guerra: relatos desde la ruralidad colombiana. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(3), 1-24.
- Sandoval Casilimas, C. (1996). Investigación cualitativa. Recuperado de http://desarrollo.ut.edu.co/tolima/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_6667.pdf
- Sánchez-Beato, Estela, & Ranea, Beatriz (2020) Investigación Mujer inmigrante y empleo de hogar: situación actual, retos y propuestas. Informe de investigación. Federación de mujeres progresistas. En: <https://fmujeresprogresistas.org/wp-content/uploads/2020/12/Estudio-Mujer-inmigrante-y-empleo-de-hogar-FMP-2020.pdf>
- Salamanca, L. J. G. (2007). La migración colombiana a España. El capítulo más reciente de una historia compartida. Ministerio de Trabajo e Inmigración. Madrid.
- Salazar, H. (2015) Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui: Sobre la comunidad de afinidad y otras reflexiones para hacernos y pensarnos en un mundo otro, por Huascar Salazar. *El Aplante. Revista de Estudios Comunitarios “Común ¿Para qué?”* núm. 1, 141-168.
- Sanz J. (2015). Las asociaciones de América Latina: el localismo con dimensión internacional. In *Diásporas y codesarrollo desde España: un estudio sobre el papel*

de las asociaciones de inmigrantes en el desarrollo de los países de origen (pp. 45-52). Editorial Comares.

Saucedo, I. A. & Taracena, B. E. (2011). Habitar la calle: pasos hacia una ciudadanía a partir de este espacio. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 269 - 285.

Segato, R. L. (2003). La argamasa jerárquica: violencia moral, reproducción del mundo y eficacia simbólica del derecho. Extraído de: <https://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/jspui/bitstream/123456789/150/1/RCIEM131.pdf>

Sierra Puentes, M. C. (2013). Colombianas y ecuatorianas en Valencia: con sus mecanismos y redes en la migración. Tesis doctoral DOCTORADO EN ESTUDIOS DE GÉNERO Institut Universitari d'Estudis de la Donaa, universidad de Valencia. Extraído de: <http://roderic.uv.es/handle/10550/33713>

Sierra Sierra, G. O. (2008). Conciencia política y juventud: una mirada desde la teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann. Tesis doctoral, CINDE. Universidad de Manizales. En. <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/537>

Sinclair, M. & Galaskiewicz, J. 2006. "Collaboration between corporations and nonprofit organizations". *The nonprofit sector: A research handbook*.

Simó, C., Jabbaz, M., Torres, F., Giner, J., & Herzog, B. (2005). Asociacionismo y población extranjera en la Comunidad Valenciana. *Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho*, 12, 1-57.

Spanishrevolution15m (21/03/ 2023) "Sani Ladan @4sani: ""La única vez que existes es cuando un policía te detiene para pedir documentos"" Instagram. <https://www.instagram.com/reel/CqBLzIeNnWF/>

Suárez Navaz, L. (2006). Ciudadanía y migración: ¿un oxímoron? *Puntos de vista*, 4, 29-47.

Suárez Navaz, L. (2007). La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros, y surcos metodológicos, en; V congreso sobre la inmigración en España: migraciones y desarrollo humano (Valencia, marzo 2007).

- Suárez Navaz, L. (2010). Reflexiones etnográficas sobre la «ciudadanía transnacional». *Prácticas políticas de andinos en el sur de Europa*. *Arbor*, 186(744), 639-655. Recuperado de: <https://doi.org/10.3989/arbor.2010.744n1223>
- Suárez Navaz, L. (2011) Políticas de Representación: construcción y marketing de nuevas identidades en el espacio político-mediático. *Revista de Antropología Social*, 20, 229-261
- Statista (14/11/2022) Países de origen de la población hispanoamericana residente en los Estados Unidos en 2020 en: <https://es.statista.com/estadisticas/1265654/poblacion-hispana-de-estados-unidos-por-pais-de-origen>
- Statista (27/07/2022) Flujo de inmigración en España en 2021, por país de origen. En: <https://es.statista.com/estadisticas/472608/flujo-migratorio-en-espana/>
- Stegmann, J. (13 de marzo de 2022) Pandemia de salud mental. Universidades impide trabajar a cientos de psicólogos españoles y latinoamericanos. ABC. Disponible en: https://www.abc.es/sociedad/abci-universidades-impide-trabajar-cientos-psicologos-espanoles-y-latinoamericanos-202203130150_noticia.html
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Strecker, T., Ballesté, E., & Feixa, C. (2018). El juvenicidio moral en España: antecedentes del concepto, causas y efectos. En M. A. Cabasés, A. Pardell, & C. Feixa (Eds.), *Jóvenes, trabajo y futuro: perspectivas sobre la garantía juvenil en España y Europa* (pp. 429-460). Triant lo Blanch.
- Sznajder, M., & Roniger, L. (2013). La política del destierro y el exilio en América Latina. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Taibo, Carlos (2012). Los retos del movimiento del 15 de mayo. *kaosenlared.net*, (en línea) (América Latina) <http://www.kaosenlared.net/america-latina/item/9500-los-retos-del-movimiento-del-15-de-mayo-por-carlos-taibo.html>. Consulta realizada el, 17(04), 2012.

- Taibo, Carlos (2011), Nada será como antes: Sobre el movimiento 15-M, Madrid, Catarata
- Taylor, S. y Bogdan, R. (2000). Introducción a los métodos cualitativos (3a. ed.). Barcelona: Paidós.
- Temblores ONG, Indepaz y Paiis. 2021. Informe a la CIDH sobre la violación sistemática de la Convención Americana y los alcances jurisprudenciales de la CIDH con respecto al uso de la fuerza pública contra la sociedad civil en Colombia, en el marco de las protestas acontecidas entre el 28 de abril y el 12 de mayo de 2021. En <https://indepaz.org.co/informe-de-temblores-ong-e-indepaz-a-la-cidh/>
- Torre Cantalapedra, E. (2023) laberintos de la migración. Ed. Colegio de la frontera norte, México. En: [https://libreria.colef.mx/\(X\(1\)S\(14xsib4wrq2nw1emfhrw43c5\)\)/detalle.aspx?id=7921](https://libreria.colef.mx/(X(1)S(14xsib4wrq2nw1emfhrw43c5))/detalle.aspx?id=7921)
- Torres Carrillo, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 4(2), 167-199.
- Torres, F., Mut MontalvÀ, E., & Monsell, M. (2018). Hacia una ciudad intercultural: El vecindario inmigrante en Valencia. 2006-2016. Repositorio Universitat de Valencia. En: <https://roderic.uv.es/handle/10550/65857>
- Torres Pérez, F (2008). Los nuevos vecinos en la plaza. Inmigrantes, espacios y sociabilidad pública. AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana, 3(3), 336-397.
- Tudela-Fournet, M. (2020). Insilio: formas y significados contemporáneos del exilio. Pensamiento. Revista De Investigación E Información Filosófica, 76(288), 75-87.
- Unda Lara, R., Mayer, L., Hakim Fernández, N., Millenaar, V., Jacinto, C., Alvarado, S. V., ... & Ramírez-López, C. A. (2015). Socialización Escolar: procesos, experiencias y trayectos. Universidad Politécnica Salesiana.

- Unda, Vázquez, M., & Borelli, S. H. S. (2015). "Movilización social, activismo y acción colectiva juvenil en América Latina y el Caribe" (Seminario Virtual). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1275-1293.
- Van Dijk, T. A. (2007). Racismo y discurso en América Latina: una introducción. *Racismo y discurso en América Latina*, 21-34.
- Valenzuela, J.M (2012). *Sed de mal: feminicidio, jóvenes y exclusión social*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Valenzuela, J.M (2015) *Juvenicidio Ayotzinapa y las vidas precarias en américa latina*, editorial: Ned ediciones
- Valenzuela, J. (2023). *La danza de los extintos: Juvenicidio, violencias y poderes sicarios en América Latina*. Editorial Universidad de Guadalajara.
- Vargas Martin (25,05, 2023) El racismo que se sufre en España más allá del 'caso Vinicius'. *Diario El Público*. <https://www.publico.es/sociedad/racismo-sufre-espana-alla-caso-vinicius.html>
- Valles Martínez, M., Cea D'Ancona, M. Á., & Domínguez Alegría, G. (2017). Discriminación múltiple e inmigración: huellas de discurso institucional, académico y de la población. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 135-150.
- Vargas Llosa M. (2005). Una novela para el siglo XXI. En *Don Quijote de la Mancha* (pp. 13-28). Real Academia Española.
- Velazco, Ana (2013). El sujeto político y la transformación social en Judith Butler y Seyla Benhabib. *Bajo palabra. Revista de filosofía*, 2(8), 275-282.
- Veredas, Sonia (2003). Las asociaciones de inmigrantes en España. Práctica clientelar y cooptación política. *Revista internacional de sociología*, 61(36), 207-225.
- Vial Roche, M., & Dutra, E. (2013). Dasein, la concepción Heideggeriana sobre el modo de ser humano. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 32(1), 105-113. <https://doi.org/10.12804/apl32.1.2014.07>

- Villalobos Herrera, Á. (2020). Activismo político y arte actual: Sincretismo fuera de las religiones y producción artística como investigación para la pedagogía. *Tercio Creciente*, 55-74.
- Viteri, Amelia, Ceja, Iréri, & Yépez, Cristina. (2017). *Corpografías: género y fronteras en América Latina*. FLACSO, Sede Ecuador: Universidad San Francisco de Quito, Ecuador.
- Viveros-Vigoya, M. (2021). Lélia Gonzalez: Una amazona con el torso estampado de esperanza. *WSQ: Women's Studies Quarterly*, 49(1), 407-411.
- Ricouer, P. (1996) *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.
- Retamozo (2015). Subjetividad epistémica, el problema del objeto y la elaboración del proyecto de tesis. Una mirada crítica desde el reconstructivismo. En *¿Cómo investigamos? ¿Cómo enseñamos a investigar?* Tuxla Gutiérrez (México): UNICACH. Disponible en: <https://www.aacademica.org/martin.retamozo/89.pdf>
- Rovira-Rubio, R. A., & León-Saavedra, P. E. (2021). Condición juvenil en tiempos de guerra: relatos desde la ruralidad colombiana. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(3), 1-24.
- Walsh, C. (2003). Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Entrevista a Walter D. Mignolo. *Polis. Revista Latinoamericana*, (4).
- Wade, P. (2008). Población negra y la cuestión identitaria en América Latina. *Universitas humanística*, (65), 117-138.
- Zirión, A. (2015). Miradas cómplices: cine etnográfico, estrategias colaborativas y antropología visual aplicada. Iztapalapa. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 36(78), 45-70. <https://www.redalyc.org/pdf/393/39348247003.pdf>
- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Construyendo interculturalidad crítica*, 75(96), 167-181.
- Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial: apuestas (des) del insurgir, re-existir y re-vivir. *UMSA Revista (entre palabras)*, 3(30), 1-29.

- Walsh, C. (2003). Estudios culturales latinoamericanos: retos desde y sobre la región andina. Quito, EC: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador /AbyaYala.
- Zapata Olivella, M, (1989). Las claves mágicas de América (Vol. 17). Plaza & Janés.
- Zuluaga, S. M. Y., & Granada, W. F. M. (2021). Análisis estratégico de la política de internacionalización en una Institución de Educación Superior en Colombia. *Academia y Virtualidad*, 14(2), 109-124.

Anexos

- I. Guías de Instrumentos Narrativos y etnográficos**
- II. Materiales etnográfico y narrativo**
- III. Productos derivados de la tesis**

I. Guías de instrumentos narrativos

Guía de entrevista abierta

Datos personales generales: Tiempo en España, actividad y rol en organizaciones.
Saber sobre las organizaciones: Conocimiento del movimiento y la organización social de América Latina en Valencia y España. Redes de organizaciones, dinámica, logros y tensiones en la comunidad.
Rol de la juventud: Características de jóvenes en Valencia y sus organizaciones, colectivos formales y no formales.
Otros: situación y participación de jóvenes en Valencia y otros territorios

Guía de entrevistas a profundidad

Objetivo

Reconocer trayectorias de vida y relación con la acción colectiva juvenil en éxodo y activismo

Población: jóvenes de AL- Colectivos en España

Identitaria

¿Quién soy? – cómo se auto reconoce o define (en términos de condiciones socioculturales, posiciones sociopolíticas)

Rol o agencia -social, política, comunitaria, en Colombia

¿Qué es ser una – un joven xxxx (dependiendo como se define) en su territorio?

A qué se debe lo que es hoy como joven xxxxx (dependiendo como se defina)

Defina las motivaciones, vocaciones, posturas; sociopolítica,

¿Cómo cree que lo -la, ve a usted la sociedad? (civil- otros actores) {Representación desde los otros }

¿Usted es parte o pertenece a un colectivo, movimiento u organización en su país? Que los identifica o con que se siente identificada Con relación a usted y su vínculo con lo anterior, ¿qué le hace sentir pertenencia? ¿Qué elementos se conectan o relacionan entre usted y los miembros de ese grupo?

¿Qué acciones comparten o compartieron, si ya no está físicamente con ellos? o qué acciones realizan de manera virtualizada? si es que usan ese medio

Colectiva e insilios (Factores asociados al país de origen)

Modo De Vida – Grado De Libertad – Necesidades (García, 1993)

Como se colectivizaba en su territorio o el resto del territorio (dinámica, mecanismos, estrategias de participación-acción)

¿Porque se colectivizan? ¿Hay un propósito (principio, fin, político) común conciliado?
¿Espontaneo? ¿Cuáles serían los lazos que los unen?

¿Como han vivido los conflictos sociopolíticos de su país? ¿Como los han enfrentado?

¿Ha sufrido violencias? Directas- indirectas (simbólicas) que marquen su pérdida de libertad

Violencia (s) vividas (quizá ya respondidas en anteriores- en tal caso se omite)

¿Ha vivido la Movilidad forzada dentro del territorio o Movilidad por otras causas (voluntad, precariedad) (insilios)?

¿De qué mueren (directamente o no) las juventudes en su territorio? ¿Por qué o quién es?

¿Han ocurrido violencias con sus colegas de los colectivos? (vivencias de violencias de otros jóvenes)

¿Cómo sienten o viven la experiencia de amenaza? ¿Deben esconderse? ¿Como? {tapar su nombre, cara, cuerpo, familia}

¿Has experimentado u observado que las violencias que reciben las mujeres y hombres son diferentes o no?

Exilios (actores asociados al país de destino)

¿Cómo llego al presente territorio desde su país?

¿Cuál fue la razón del salir? (movilidad voluntaria-forzada-política-económica) otros **factores personales**

¿Cuál fue la ruta de salida de su país? ¿Como llego acá? Tiempos

¿Tenía redes sociales cercanas? Informales, institucionales, familiares, amistad,

¿Cuéntanos cómo comprendes tu experiencia actual de vida fuera de su país? ¿Qué ha significado para ti?

¿Qué es ser joven en éxodo de su país?

¿se colectiviza ahora? ¿Con alguna red dentro de este territorio?

¿hay vínculo con otros territorios del exterior de su país? (dinámica, mecanismos, estrategias de participación-acción)

¿cuál es el vínculo con su país? Político- movimientos sociales- activismos- defensa de DDHH

¿cómo se identifican? ¿Hay elementos comunes que las haga sentirse identificadas?

¿Se co(n)ectiviza con el territorio propio, con su país?

si es así, ¿hay un propósito? Intención

cómo es la dinámica de acción de su colectivo?

¿Qué mecanismos y estrategias utilizan?

Como son los tejidos con colectivos locales

¿Hay conexiones con colectivos internacionales? ¿Y de su país? arraigos transnacionales

¿Qué pasó con las violencias vividas en su país? ¿En que quedó o como está esa situación?

Como se sigue la violencia *Continuum*

obstáculos que intervienen en las diferentes etapas del viaje (Everett, 1993) activos o pasivos (Antonio Trives, 2019)

Igualmente, acá en este territorio, ¿Como sienten o viven ahora la experiencia de amenaza? ¿Se sienten seguros? ¿Deben esconderse? ¿Como? {tapar su nombre, cara, cuerpo, familia)

Violencia (s) vividas dentro de este territorio (s) de arribo institucional, sociedad civil, simbólica, moral, en el territorio de acogida

Cuáles serían los obstáculos y violencias que aquí se puede afrontar (activos) y cuales los que no es posible afrontar o superar (pasivos)

¿mueren (directamente o no) las juventudes en este territorio? ¿de qué? ¿Por qué o quién?

¿se piensa en un retorno? posibilidad o imposibilidad de regresar (tener presente en el contexto de la protección de DDHH a personas activistas)

¿Cómo comprende hoy el resistir o re-existir desde dónde está?

Guía de entrevistas a jóvenes por exilio (estallido social)

Primero, abordar el hecho de salir del país, incluyendo los hechos, momentos y situaciones en los que se produjo

- ¿Quiénes se fueron? ¿Por qué se fueron? ¿Cómo fueron impactados por el conflicto? ¿En qué circunstancias salieron del país? ¿Hacia dónde se fueron? pensar en el conflicto armado interno estrategias de persecución, la violencia generalizada y las graves violaciones a los derechos humanos,

segundo, recoger el significado de estar fuera y los desafíos de reconstruir la vida desde el exilio;

- ¿Dónde están? ¿Cuántos son? ¿Qué les ha pasado? ¿Se sienten seguros?

y tercero, entender que esa circunstancia contiene siempre una relación con la posibilidad o imposibilidad de regresar (acciones colectivas- tejidos)

Guía de observación participante y notas de campo

Elementos y Dimensiones para considerar
Fecha y lugar.
Escenarios y entornos
Actores y relaciones entre si (pares, actores institucionales, actores políticos, sociales)
Impresiones significativas (notas de campo)

II. Materiales etnográfico y narrativo

Material de etnográficos

- Registro fotográfico⁴⁸ (Colectivos, asambleas, marchas, Espacios urbanos)

Carpeta en línea:

https://drive.google.com/drive/folders/1N4h_sR54KTEapbiwHfo8BRcpGvgAmdnw?usp=sharing

- Materiales de archivo (artefactos y materiales digitales de formación, acción, incidencia, fanzine, guías migrantes, grafitis)

Carpeta en línea:

https://drive.google.com/drive/folders/1juh8priOdOMluaUaaEZmGUUdaV-AgWey?usp=drive_link

⁴⁸ De acuerdo con los criterios éticos del estudio, como la reserva de confidencialidad de algunas participantes que solicitaron cuidado con sus imágenes y derechos morales aún contando con su autorización, me reservare el derecho de autorización de acceso en línea solo para evaluadores e investigadores que lo soliciten al ingresar a la carpeta digital y bajo mi criterio personal.

Materiales de interpretación narrativa

Análisis narrativo

- Material en bruto (entrevistas con transcripciones individuales y en archivo único)
- Unidades significativas
- Otros elementos

En línea:

https://drive.google.com/drive/folders/1T9mS65AgQTwCGmFglpKBsHNnmA1bzxx7?usp=drive_link

III. Productos derivados de la tesis

Relación de contribuciones escritas y publicadas; artículos, capítulos de libro, así como seminarios y congresos.

Carpeta en línea:

https://drive.google.com/drive/folders/1YR8cbrX3MSxiTxKY1cMAXLbKhA9n-WBI?usp=drive_link